

# HISTORIA ECLESIASTICA tica de todos los santos, de España.

PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA

Y Quarta parte: donde se cuenta muy particularmente, todas las vidas, martirios y milagros, de los Santos y Santas propios que esta nuestra España ha auido, así de Martires, Pontifices Confessores como no Pontifices, y Religiosos de todas Ordenes: y los Consilios que ha auido desde el tiempo de los Apostoles hasta agora (con otras cosas muy curiosas de todas las Ciudades de España que nunca han sido impresas)

Con dos tablas muy copiosas la una de capitulos,  
y la otra de sentencias.

COMPUESTO POR EL REVERENDO

Padre fray Iuan de Marieta de la Orden de Santo Domingo, natural de la ciudad de Victoria.



127515

CON PRIVILEGIO.

En Cuenca, en casa de Pedro del Valle Impressor.

Año M.D.XCVI.

*A costa de Chistiano Bernabe.*

*Esta tassado a tres maravedis el pliego.*



# HISTORIA E CLASIFICACION

de todos los Santos de España

## PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA

Y QUARTA PARTE. DONDE SE CONTIENE LA HISTORIA Y CLASIFICACION DE TODOS LOS SANTOS DE ESPAÑA. EN LA PRIMERA PARTE SE TRATA DE LOS SANTOS QUE FUERON REYES, EN LA SEGUNDA DE LOS QUE FUERON REYES Y SANTOS, EN LA TERCERA DE LOS QUE FUERON SANTOS Y REYES, Y EN LA CUARTA DE LOS QUE FUERON SANTOS Y REYES Y SANTOS.

## COMPUESTO POR EL REVERENDO

Padre Fray Juan de Mariana de la Orden de Santo Domingo, natural de la ciudad de Victoria.



1512

CON PRIVILEGIO

En Cuenca, a 10 de Mayo del Valle Imperial.

Año M.D.XCVI.

En Cuenca, a 10 de Mayo del Valle Imperial.

En Cuenca, a 10 de Mayo del Valle Imperial.



*Libros que se Tratan en esta Hystoria Ecclesiastica  
de los Santos de España son los siguientes.*

- Libro.I. de los santos de España, Pontifices y Martyres.  
Libro.II. de los santos no Pontifices, Martyres.  
Libro.III. de los santos religiosos Martyres.  
Libro.IIIII. de las santas Virgines y Martyres.  
Libro.V. de los santos confesores y Pontifices.  
Libro.VI. de los santos Confesores no Pontifices.  
Libro.VII. de la vida de S. Domingo fundador de la Orden de Predicadores.  
Lib.VIII. de la institucion del Rosario por S. Domingo.  
Libro.IX. de la fundacion de la Orden de Predicadores por santo Domingo.  
Libro.X. de la muerte y milagros de santo Domingo.  
Libro.XI. de S. Vicete Ferrer de la ordē de S. Domingo  
Libro.XII. de algunos santos de la orden de S. Domingo  
Libro XIII. de S. Luys Bertrā de la Ordē de S. Domingo  
Libro.XIIII. de algunos Doctores de España de la Ordē de santo Domingo.  
Libro XV. de san Diego de Alcala de la Orden de san Francisco.  
Libro.XVI. de san Antonio de Padua de la Orden de san Francisco.  
Libro.XVII. de algunos santos de la Ordē de S. Frācisco.  
Libro.XVIII. de algunos santos de las Ordenes de san Benito, y san Agustín.  
Libro.XIX. De las santas Virgines de España.  
Libro.XX. De los Concilios que seā celebrado en España  
Libro XXI. De algunos Doctores de España que han escrito libros.  
Libro.XX.II. De las fundaciones de las ciudades, y Villas principales, y otras cosas memorables de España.



## Licencia del P adre Prouincial.



*Yo el Maestro Fray Thomas de Guzmán, Prouincial de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, doy licencia al Padre Fray Iuan de Marieta, para que pueda imprimir vn libro que ha hecho en Romance, que se intitula historia Ecclesiastica, que trata de todos los santos de España. desde el tiempo de los Apostoles hasta este nuestro, assi Martyres, Pontifices, Confessores, y Religiosos: atento que por mandato mio esta vista la dicha historia, y es muy util y prouechosa para que todos los fieles se apruechen della, en fe de lo qual di esta firmada de mi nombre, y mandè sellar con el sello pequeño de mi Oficio, en nuestro Conuento de la madre de Dios de Alcala, a diez de Abril, de mil y quinientos y nouenta y dos años.*

*F. Thomas de Guzman.  
Prior Prouincialis.*

*Yo Fray Iuan de Villafranca Prouincial de la Prouincia de España de la Orden de Predicadores, confirmo esta licencia como en ella se contiene. Dada en nuestro Conuento de San Pablo de Valladolid a nueue de Dizembre año de mil y quinientos y nouenta y cinco.*

*Fray Iuan de Villafranca.  
Prior Prouincial.*

## Approuacion.



*Por orden de los Señores del Consejo Real de Castilla, he visto este libro llamado, historia Ecclesiastica de España, compuesto por el Padre Fray Iuan de Marieta, de la orden del glorioso Padre santo Domingo, y digo que sera obra prouechosa para los que bien le leyeren, y no hallo en el cosa que le encontre con la doctrina Catholica, y esto me parece sola censura de nuestra santa Madre la Iglesia Catholica Romana. En el monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, a nueue de Febrero del año de nouenta y vno.*

*El Maestro Fray Diego.  
de Guzman*



# AL REY DON PHILIP E

## Nuestro, Señor.

Fray Iuan de Marieta dela Orden de santo Domingo.



ODOS los historiadores anſi antiguos como modernos, eſtrangeros y naturales, jamas acaban de alabar la fertilidad y abundancia que Eſpaña ſiẽpre hatenido de pan, y vino, azeyte, lanas piedras metales que con quedar abundante en ſi miſma, ha proueydo y probee a muchas Prouincias del mundo, como oy dia lo vemos. Todos eſtos ſon bienẽs que produce la tierra para ſuſtẽto de la vida humana. De todos ellos hablaron los antiguos, oluidandose, de otro theſoro mas principal que es auer tenido abundancia de ſantos y ſantas, aſi martyres como conſeſſores, que puede Eſpaña competir con qualquier Prouincia de las del mũdo, en numero, y grandeza de ſantos. Porque de ſolos martyres ha auido mas de diez y ſiete mil y ſeyſcientos, que con ſu ſangre vañaron la doctrina del Euangelio. Quando notuuiera (dexando aparte el cuerpo del Apoſtol Santiago) mas que al famoſiſſimo Martyr ſan Laurencio, y al glorioſo Patriarcha y fundador de la Orden de Predicadores ſanto Domingo, eſtuvia tan rica, como la mejor que ay en el mundo. Quãto mas que la hazen famoſa otros muchos ſantos como ſon, ſan Leandro, Iſidoro, Iſeñoſo, y ſan Vicente Ferrer, y ſan Antonio de Padua Eſtos pues ſon los mejores theſoros y minas que Eſpaña tiene, honra y padres de la patria, nacidos y criados en eſtos reynos de. V. Mag. El Rey Aſuero para honrar a vn buen hombre de ſu reyno, quiſo que lo puſieſſen en vno de los mejores de ſus caualllos y ſu corona en la cabeça, y que lo llebaſen por las calles de la ciudad y vno de los grandes del reyno fueſſe detras del diziendo en alta boz. Aſi a de ſer honrado quiẽ el Rey quiere honrar. Conociendo. V. Mag. el valor deſtos ſãtos, ſus naturales, ha procurado, que en diuerſas ciudades de ſus reynos ſe  
hagan



hagan fiestas publicas en veneracion de los santos, que ha con-  
vocado casi a toda la Europa para ellas como se ha visto en las  
fiestas que se hã hecho, en Toledo, Euora, Alcalá, Cuenca, Mur-  
cia, Granada, Auila, y otras ciudades, a los santos. Y no solamen-  
te a los naturales, mas tambien, a los estrangeros como se ha vis-  
to en las solemníssimas fiestas que en todos estos reynos, y ciu-  
dades dellos se han hecho a san Iacinto dicipulo de nuestro glo-  
rioso padre santo Domingo, natural del Reyno de Polonya  
a quien canonizo el año passado nuestro santissimo padre el Pa-  
pa Clemente. VIII. Los reynos vecinos seuan resfriando en la  
Fe, y estos de. V. Mag se van calentando en ella. Todo proce-  
de que la cabeça esta sana, y asì rige a los demas miembros hõ-  
rando al que lo merece, y castigando tambien al que lo merece.  
Aquella muger Ruth, que dize la sagrada escriptura, yua detras  
de los segadores cogiendo sus espigas, y a imitacion suya, andu-  
ue yo tambien cogiendo mis manojuelos destas vidas de sãtos  
nuestros naturales, de autores fidedignos. Del santo Euange-  
lio se colige, que el thesoro hallado se deue acuyo es el campo o  
heredad donde se hallo, y asì yo no quise esconderlo sino ma-  
nifestarlo a tan propio dueño como. V. Mag. Biẽ se que habre-  
quedado corto en muchas cosas, particularmente, en poder  
me estender mas en algunas vidas. No ha sido falta de voluntad-  
sino falta de sus historias, o falta de posibilidad. Con la de. V.  
Mag. sera, el Señor seruido que adelante salga mas copiosa en  
todo. Porque tanto mas son estimadas las cosas (aun espiritua-  
les) quanto tienen el fauor y amparo de personas Reales. Biẽ  
se puede gloriarse España de que en tiempos tan afligidos y alte-  
rados en otros Reynos goze de tanta paz y quietud en cosas  
de la fe. Conserue Nuestro Señor a. V. Mag. en ella para aumẽ-  
to de su gloria quando en ella se bea. Amen.



# PROLOGO AL LECTOR, DE la vtilidad, y prouecho que se saca de leer libros de Santos, y buenos.



Vcho vale para instruccion y enleñança nuestra, y reformaciõ  
de costũbres el tener en la memoria el conõcimiẽto de los he  
chos de los sãtos, a quienes hemos de imitar. Es como dize Mar  
co Tulio: La historia testigo de los tiempos, luz de la verdad, vi  
da de la memoria, mãestra de la vida, la qual haze q̃ por su me  
dio los moços alcancen a tener prudencia de viejos, porque sa  
ben por ellas, no solo lo de su tierra, y Prõvincia, sino de las Pro  
uincias y Reynos apartados, Y no solo entiende las costũbres,

Ciceron.

Demetrio

Santo Do-  
mingo.

S. Thomas

S. Vicent

Ferrer.

S. Aug. li

8. de sus

conf. c. 5.

38.

S. Augus-

super. sal

mum. 85.

Mo. 8.

Hayas. 5.

de los tiempos presentes, sino tambien de los siglos passados. Añsi aquel grã Filosofo  
Demetrio a monestaua al Rey de Egypto Ptholomeo a q̃ continuamẽte leyese las  
historias, para q̃ eligiese los hechos ilustres de los passados, y huyese de los sucesos  
desastrados, en que cayeron los contrarios. Pluguiese a Dios q̃ los que gastan mu-  
cha parte del dia, y de la noche en juegos, o lecturas de mentiras, lo gastassen en leer  
historias, y vidas de santos: porq̃ sin duda saldrian mas aprovechados en buenas cos-  
tumbres. Siempre han hecho gran caudal los santos de las historias de otros santos.  
Nuestro glorioso padre santo Domingo, en todos sus caminos no traya otro libro  
configo, sino el Breviario, y la Biblia y las Colaciones de Cassiano q̃ es todo exem-  
plos de santos. Sãto Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, no se desdenaua de leer  
los hechos y Coloquios de los santos padres heremitãos. Y san Vicẽte Ferrer, lo pri-  
mero que hizo tomando el habito de la religion, fue leer con mucha atenciõ la vida  
y hechos de su santo padre Domingo, para imitarle en todo lo q̃ los fuerças fuesen  
tañtantes. Puede colegir de aqui el lector, el prouecho que trae a la alma la lecciõ de  
los libros buenos. San Agustín escribe de si mismo, que los exemplos de los siervos  
de Dios eran como vnas ascuas encendidas que le abrasauã el coraçon. Y el mismo  
san Agustín en el libro octauo de sus Confesiones, cuenta que vn hõbre de garra-  
do en el siglo entrando vna vez en vn monasterio, encõtro con vn libro donde esta-  
ua la vida de san Antonio Abad. Començo a leer en ella, y a pocos rēglones se le co-  
menço a calentar el coraçon en amor, y le venian pēsamientos de dexar el mũdo y  
entrar en religion. Finalmente fue tanto el impulso del Espiritu santo mediãte la lec-  
cion, que dexò totalmente el siglo, y sus galas y pretēsiones, y siguió la imitacion d̃  
san Antonio. San Bernardo, y casi todos los demas Doctores cõ el afirman, que quan-  
do el hombre ora, habla el hombre con Dios y quando lee, habla Dios cõ el hõbre.  
Bien se vè esto ser assi verdad en los exemplos que he traydo, porq̃ en la leccion de  
los libros buenos les habla Dios al alma, les enciende el coraçon, les descubre sus secre-  
tos, les mueue la voluntad, y los haze otros de lo que antes erã. Aquel Eunuco de la  
Reyna de Candacia, de quien dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, con ser  
de Etiopia q̃ no conocia a Dios, yua para su tierra en su carro triunfal leyendo el li-  
bro de Isayas Profeta, y llegando a aquel lugar q̃ dize: Sera llevado como oueja a la  
muerte, &c. Se lleuò a el san Philippe y le declarò aquel lugar, y despues lo baptizo.  
Embìo el Señor a su santo para instruyr a este Eunuco, que estava ocupado en tan san-  
ta leccion, y hizo el Señor encontradizo con sus Discipulos, que yuaua al castillo de  
Emaus



## PROLOGO AL LECTOR.

**Luce. 24.** Enmaustrando del, y descubriendoles las escrituras les inflamava los coraçones no hara lo mismo aora con los que leyeren libros de sana, y Catholica doctrina? Viêdo pues el provecho que la buena leccion se adquiere para las almas, la santa madre Iglesia nos propone las vidas de los santos haziêdoles fiesta, para que leyendo sus vidas é mirandolas los sigamos en los hechos. En la escritura sagrada le emos q̄ el santo Patriarca Iacob hizo concierto de que apacentaria los rabaños de Laban, con que fuesen para el todos los corderos manchados, y echo este cōcierto el santo Patriarca puso vnas varillas descortegadas en las canales de las aguas dō de auia de beuer las ouejas, para que viêdo las variedades dellas cōcibiessē tambien los corderos varios, y de diuersas colores, Assi el Espiritu santo, que es autor de la sagrada escritura, si en esta figura y otras semejantes no nos quisiera dar a entender alguna cosa para nuestro provecho, no la inspirara. Porque como dize san Pablo: Todas las cosas q̄ estan escritas para nuestra doctrina estan escritas. Pues esta historia reduziendola a nuestro proposito, hallamos que el rabaño es esta Iglesia, y las ouejas todos los fieles, y el pastor el predicador: y las crias de las ouejas, el fruto de las buenas obras. Dene el prudēte predicador poner ante los ojos de los oyētes las varas de diuersos colores: esto es las varias y diuersas virtudes de los santos, y sus exemplos, para que poniendo los ojos del alma en ellas, conciban dentro de si la imitacion de los santos, y paran el fruto de piedad y justicia. Por esta causa quiso el Señor q̄ se celebrassen en su Iglesia las fiestas de los santos, y se les propusiesse a los fieles sus ilustres hechos, para q̄ tuuiesse en quiē mirar, a quien imitar, y a quien seguir: cuya imitacion despertando de su negligēcia se leuantasen y encēdiessē en la esuela de Iesu Christo. Y aunque Christo nuestro Señor es el dechado perfectissimo de todas las virtudes, cō todo esto por nuestra pusilanimidad nos quiso poner delante los exēplos de otros hombres como nosotros tã flacos como nosotros, y tã miserables como nosotros, para q̄ no nos escusassemos por via de nuestra flaqueza. Y assi el glorioso Bernardo sobre los Cantares dize de si mismo, que oyendo algunas vezes los hechos y vidas de los santos, y sus virtudes maravillosamente se aficionaua a ellas con vna dulçura de lagrimas q̄ desto le procedia. Lo qual no le acontecia quando cōtēplaua todas las cosas de nuestro Señor Iesu Christo. Y aunque es verdad q̄ para esto nos bastara la imitaciō de la vida de vn varon santo. Con todo esto nos pone la Iglesia muchos santos: porque aunq̄ es verdad q̄ todos los santos resplandecieron en todas las virtudes, con todo esto algunos se cōmeraron en virtudes particulares, y de aqui es q̄ alabamos la obediencia de Abraham la paciencia de Iob, la castidad de Ioseph la mansedumbre de David, la deuociō de Moysen, el zelo de Elias, la fē de S. Pedro la Charidad de S. Pablo, la virginidad de san Iuan Euangelista, la limpieza de conciencia de santo Domingo, la pobreza de S. Francisco, la fortaleza de S. Iohny de las demas. Este pues es vno de los intētos de la Iglesia, en proponernos las vidas de los santos, para que los imitemos porque es grã motiuo para la virtud los exēplos de los santos porque nos muestran el camino de la virtud, y nos enseña ser facil el camino tantrillado de nuestros primeros padres, y a los que no los siguen arguyē, y con verguença confunden. Esto nos quisierō significar aquellos animales del Ezechiel, que se herian entrābos con las alas, y se prouocauan a bolar. San Gregorio explicādo este lugar dize: Aquel me hiere con su ala. El que con su exemplo me prouoca a bien viuir, y no solamente a biē viuir, sino tãbiē me ayuda para sobrelleuar los incomodos desta vida con los exemplos de los santos.

**Gen. 30.** Quādo Ademelec Etiope quiso sacar al Profeta Ieremias del lago en q̄ lo auia echado el Rey Sedechias, Echandole vnos cordeles le echò jūta mēte vnos paños viejos para que se pusiesse debaxo los braços, por donde auia de hazer fuerza la foga, para q̄ quando le tobiessē no le lastimasse los braços. Que son estos trapos viejos: son los exē-

**Rom. 15.**

**Ecc. 3.**

**Gen. 34.**

exem-



## PROLOGO AL LECTOR

exemplos de los santos, a cuya imitacion passaremos facilmente por las aspereças del mundo? El mismo san Gregorio dize: Consideremos los hechos de nuestros predecesores, y veremos que no son graues cosas las que padecemos. También dize. Los males que aqui ones abaten nos fuerça a yr al cielo. Este puses el provecho que nos traen el leer las historias de los santos. Por esta causa los mas graues Doctores de la Iglesia han empleado sus estudios en escriuir las vidas de los santos. Como lo hizo S. Basilio, san Iuan Crisostomo, san Geronymo el Vitas patrum, san Gregorio los Dialogos, san Bernardo la de Malachias monje, san Buenaventura la de san Francisco, S. Iuan Climaco de los padres del yermo, Cassiano también las Colaciones patrum, san Iuan Damasceno la historia de Barla, san Eusebio Obispo Cesariense la historia Ecclesiastica: san Beda la historia de Inglaterra. Adon y Vsuardo martyrologios, Pedro de Natalibus, Obispo Equilano, san Atanasio la vida de san Antonio Simon Metafraste san Epifanio, san Cypriano, san Ambrosio, san Braulio Obispo de Caragoça san Isidoro Arçobispo de Seuilla, san Ildefonso Arçobispo de Toledo, san Antonio Arçobispo de Florencia, san Clemente Papa, san Damaso Papa, san Eulogio martyr de Cordoua, san Gregorio Obispo Turonense. Y por el grande bien que la Iglesia recibe con los exemplos y historias de los santos, no solo se preciaron de escribirlas Doctores, y Prelados, tan graues como estos, mas el mismo Espiritu santo las escribió, y nos las dio por buena parte de la sagrada escriptura, porque que otra cosa son los libros de Ester, Iudich, Genesis, Iuzes, los libros de los Reyes, y del Paralipomenon Machabeos, Tobias, Job, los Euangelios, los Actos de los Apostoles. Sino vnas historias de santos? Y en el Ecclesiastes desde el capitulo quarenta y quatro, hasta el capitulo cinquenta y vno, no se trata sino de alabanzas, y exemplos de santos. Mathathias aquel grã zelador de la ley queriendose morir, con ninguna otra cosa mas instruya a sus hijos q̃ con recitarles los hechos de los santos padres ante passados. Lo mismo haze S. Pablo en la Epistola a los Hebreos, Este pues fue el cuydado del Espiritu santo, y de los santos Doctores de la Iglesia, en dexarnos escritas las vidas de los santos, para q̃ con mayor animo peleassemos contra el mundo, diablo, y carne, a imitacion de aquellos elefantes de quienes se cuenta en el libro de los Machabeos, que quando auia de entrar en batalla les ponian delante los ojos la sangre de las vuas, y moras para q̃ con mayor corage peleassen. Leamos pues las vidas de los santos hallaremos remedios, para todas nuestras enfermedades. El pusilanime y cobarde confusio, el perezoso presteza, el soberbio humildad, el deshonesto limpieza, el auariento largueza, el gloton templança, Hallara como se castiguen los males, y como se premien los bienes. Estaua el rico auariento abrasandose en los infiernos, y pedia nuestro Señor que embiasse a sus hermanos alguno de los muertos para q̃ les predicasse, y no fuesen a los infiernos despues de muertos. Fuele respondido: Alla tienen a Moysen y a los Profetas, oyan a ellos, q̃ si a ellos no dan credito, tampoco creeran a los muertos que resuciten. Moysen y los Profetas, se entienden por sus libros, que ellos en persona, ya eran muertos. De suerte que los libros son los Predicadores q̃ nos prediquan el camino del cielo, lo que hemos de escoger, lo que hemos de oyr, lo que hemos de imitar, de que nos deuemos admirar. La leccion de los libros buenos trae consigo grã provecho al alma. Algunos historiadores y Doctores quieren dezir, que quando el Archangel san Gabriel vino a nuestra Señora a anunciarle la Encarnacion del hijo de Dios y que ella auia de ser su madre, estaua leyendo en el Profeta Isayas, aquel lugar que dize: Veys aqui la Virgen concibira y parira hijo. &c. Leyendo san Augustin el primer capitulo de los hechos de los Apostoles, se le quitaron totalmente las tinieblas del error de su entē duniecto y es cosa notoria que el Obispo Don Pablo de Cartagena, famoso Iudio que leya la ley de Moysen, de leer en la prima secunda de santo Thomas, la materia de Legibus,

S. regg.  
lib. 25. de  
os Mora-  
les. c. 7.

1. Macha.  
6.

1. Macha.  
6.

Lut. 16.

Isayas. 11.



## PROLOGO AL LECTOR:

se conuirtio y baptizo, y fue despues Obispo de Burgos. San Augustin de leer la vida de san Antonio Abad le cōuirtio. Estos pues son los efetos de los buenos libros. Quādo quiso Dios reuocar su pueblo de sus pecados, mādò a Ieremias q̄ eicriuielie todas las Protecias que contra el le auia reuelado, y q̄ las leyessen publicamente: la qual leccion dexò ta atonitos y pasmados a los oyentes, que se mirauā a las caras vnos a otros llenos de espanto y confusion. Y quando el Rey Iosafat quiso reduzir su Reyno al culto y obediencia de Dios, que otro medio tomò para esto, sino leer por todos sus pueblos el libro de la ley de Dios? Quando el Profeta Baruch quiso prouocar a penitēcia al pueblo que fue lleuado captiuo a Babylonia, deste mismo medio se aprouechò, jūntando en vn lugar a todos los captiuos, y leyendoles vn pedaço de esta doctrina: la qual leccion dize la escritura diuina que les hizo llorar, orar, ayunar y hazer penitēcia de sus pecados, y juntar todos en comun sus limosnas, y embiarlas a Ierusalem para ofrecer sacrificios en el templo por sus pecados. Embiaron tãbien con ellas el libro que se les auia leydo, para que tambien ellos lo leyessen, creyendo que aquella lectura obraria en aquellos que la leyessen lo q̄ en ellos auia obrado. Aunque no fuera otra cosa sino la consolacion de espiritu q̄ se recibe de la tal leccion buena, era suficiente razon de asistir cōtinuamēte a ella, como dixerō aquellos justos de los Machabeos De ninguna cosa tenemos necesidad, consolados con los santos libros que tenemos en las manos. Entendian bien los hereges y tiranos el fruto de la lecciō de los buenos libros, y así procuraron de quemarlos todos, y q̄ no huiesse memoria dellos, como lo hizo Iuliano Apostata. Tambien lo hizo Henrique octauo de Ingl. terra, el qual pretendiendo traer a su error a ciertos padres de la Cartuxa, y viendo que con muchas vexaciones que para esto les hazia, no los podia induzir a su error. Alcabo mādò que les quitassen todos los libros de buena y Catholica doctrina, pareciēdole q̄ quitadas estas espirituales armas, con que se defendian, facilmente los podria rēdir. En lo qual se ve la furça que estas armas tienen, para defendernos de los engaños de los hereges, pues las queria quitar quien queria enganar. Por lo qual todo el estudio del enemigo nuestro capital, es quitarnos esta luz. La primera cosa que hizieron los Philisteos quando tuuieron a Sanson en su poder, fue sacarle los ojos: y hecho esto no hubo dificultad en todo lo demas que quisieron hasta hazerle moler como bestia en vna atahona, De ellos mismos se escribe que ponian grandísimo cuydado en que no huiesse hererias en el pueblo de Israel, sino que fuesse necesario para qualquier cosa deste menester yr a la tierra dellos, y seruirse de sus oficinas: para q̄ estãdo el pueblo desproueydo y delarmado, facilmente se apoderasse del. Y el capita Holofernes, para sujetar así a la ciudad de Betulia el mejor remedio que hallò fue quitarles las aguas. Pues quales son las armas de la caualleria Christiana? Qual la espada espiritual, que corta los vicios, sino la palabra de Dios y la leccion de la buena doctrina? Con que otras armas peleò nuestro capitan en el desierto cōtra nuestro enemigo, sino repetiendo a cada tentacion vna palabra de la escritura diuina? Su puestò esto que Christiano abra que no guste de leer libros, buenos. y vidas de santos? Plegue a Dios que sea esta mi hitoria de tanto prouecho como desseo para mi mismo. Particularmēte a los Españoles a quienes sobre todos, ha sido mi intento ponerles delante las hazañas en santidad de nuestros naturales, para que a su imitacion nos esforcemos a imitarlos, en lo que nuestras fuerças pudieren. Amen.

(:)



## Argumento desta obra.



gnf-

7.

gorio.

Vnque es verdad que ay muchos historiadores de vidas de santos, no por esto se pierde cosa, antes se gana mas, en que aya mas quiẽ trate de lo mismo: pues como dize el diuino san Agustín. Es grandela vtilidad y prouecho que se sigue a los fieles, de que muchos autores escriuan muchos libros de vn mismo Argumento y sujeto. Lo vno porque no todos los libros llegan a todas partes. Lo otro porque diuersos autores satisfacen mejor a la diuersidad de los ingenios. Lo otro tambien, porque es necesario, y cõuiene que segun las ocasiones, y variedad de los tiempos, se proponga doctrina sana, y Catholica a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Agustín vsa Acça Ingles Obispo Eboracence, escriuiendo al Venerable Beda que se escusaua de interpretar a san Lucas, diziendo que ya el doctissimo, y benditissimo Ambrosio lo auia hecho. Este dicho del glorioso san Agustín, y reprehension de Acça, me parece ser bastante a algunos que dizen o impiden que por auer vno escrito de vna materia, no es necesario que otro escriua de lo mismo, seguirse ya de aqui que porque Simon Metafraste escriuio de vidas de santos, no auia de auer otros que tratasen de lo mismo, como lo hizo Aloysio Lypomano y Laurencio Surio Cartuxano, cuyas obras son muy alabadas de todos, y lo que mas es del Papa Pio Quinto Vicario de Iesu Christo nuestro Señor. Bien sabia el santissimo Papa Gregorio decimo tercio que auia en su tiempo muchos libros sanos de quiẽ se pudiesse aprouechar los fieles sin las obras del Padre Maestro Fray Luys de Granada, y con todo esto las alabò mucho, y amonestò de nuevo que no cessasse de escriuir, y quien quisiere leer esta carta la hallará al principio del Cathecismo del dicho Padre Fray Luys. Mirando pues yo desde el principio que tomè el habito de santo Domingo la falta y descuydo de no saber las vidas de los santos nuestros naturales, me ocupè en inquirir y buscarlas pareciendome que en esta nuestra nacion ninguno a tratado desto con generalidad. Y aunque han escrito muchos de santos, vnos escriuen de vnos y otros de otros: assi me ha sido necesario ver muchos autores como luego se verá, y recogendolos pongo por esta orden que aqui van. Los martyres Pontifices en vn libro, los no Pontifices en otro, y assi de los demas. Todos los quales sonveynte y dos libros en toda esta historia.



*Luis Triballo de Toledo en loor del  
Autor Sonetos.*

ACROSTICO.

I amas del defensor fiel de Apolonio  
V idas salieron en tan raro estilo.  
A l mundo: ni de quien pinto a Camilo  
N o olvidando en su historia al vano Antonio.  
D iogenes, Dion, Flavio, Suetonio.  
E n brevedad, no en escribir Tranquilo.  
M ostraron como en copia cede el Nilo  
A nadie o solo a este Español Baronio.  
R esplandece entre todos dando claro  
I ndicio de su ingenio peregrino.  
E n quanto baña y bañara Amphitrite,  
T omado por sujeto y fuerte amparo.  
A l Hispano esquadron qual Sol divino  
contra la antigua luz con quien compite.

IVAN DE MARIETA.

*Anagrama.*

ETERNA VIDA MIA.

Si de fingida, y mal limada historia  
quedò el gran Sulmones tan satisfecho  
que osò pronosticarse de derecho  
perpetua fama y singular memoria.  
Por justo premio alcance mayor gloria,  
desta alta empresa quien con santo pecho  
Descubre al mundo tanto heroyco hecho.  
fundado en clara Fè y verdad notoria.  
Y pues tan alta levantò su pluma.  
espere nombre aqui de inmortal hombre  
diziendo con la luz que el cielo embia:  
si es bien que de mi bien y honor presuma,  
Lo menos que resulta deste nombre  
sera sin duda E T E R N A V I D A M I A

EN LOOR DEL AUTO R  
y de la Historia.

Tal pinta del Antartico hemispherio:  
los claros triumphos, armas y tropheos  
que de sus encumbrados Pirineos  
con valor siembra el Español imperio.  
Otro descubre en letras gran misterio,  
mil galas, mil despojos, mil arreos,  
divinas obras de inclitos de seos  
de heroycos pechos del distrito Iberio.  
Al docto M A R I E T A cupo en suerte  
celebrar las virtudes milagrosas  
de Españoles que el cielo han conquistado.  
Vso vida este ardid contra la muerte  
que eternizò las prendas mas famosas  
por tan bastante ingenio y delicado.  
Que auiendole ilustrado.  
letras y armas por el, por otros gloria.  
lleuara en lo imposible la victoria.

FRAY ESTEVAN SANCHEZ  
*al Autor, Soneto.*

Si el nombre de Colon es celebrado  
Con inmortal renombre acá en el suelo,  
Y buela su memoria con vn buelo  
Tan veloz, que ya el orbe a rodeado.  
solo por nueva tierra auer hallado,  
El que allo qual vos vn nuevo cielo  
De santos, caya gloria y cuyo celo  
Han nuestra ilustre España hermoſeado.  
Mayor razon abra de eternizarse,  
Y quedar inmortal en la memoria:  
No solo de mortales, que fenece:  
Pero en la de inmortales, è ilustrarse  
Con nuevo galardon de mortal gloria,  
Pues quien tal cielo halla, tal merece.

E

G



Q Esta primera parte de la historia Ecclesiastica de España concuerda con su original con estas enmiendas.

Folio. 3. columna. 4. linea. 18. di, otro. fol. 3. col. 3. l. 12. di, este. fol. 4. col. 4. l. 16. di, sancta. fol. 7. col. 1. l. 3. di, en sueños. f. 9. col. 1. l. 15. prueua. fol. 15. col. 4. l. 43. di, Emperador. fol. 16. col. 3. l. 26. di, ombros. f. 18. col. 4. l. 33. di, se puede. f. 25. col. 1. l. 31. Diacono. fol. 26. col. 1. l. 23. planchas. fol. 27. col. 2. l. 41. di, Ines. f. 29. col. 1. l. 31. Ludouico. f. 30. col. 2. l. 14. y a dōde dixere jugo, di yugo. f. 30. col. 1. l. 42. di, crueldades. fol. 31. col. 3. l. 13. di, acabado. f. 32. col. 3. l. 33. compañía, y col. 4. l. 3. edificada. f. 40. col. 4. l. 11. antiguo. f. 46. col. 1. l. 15. di, mataron, y col. 3. l. 7. Presidente. fol. 50. col. 4. l. 19. di, pretension. f. 54. col. 4. l. 1. di, sospecho. f. 58. col. 1. l. 8. inhábiles. f. 60. col. 3. l. 29. llegado, y col. 4. l. 1. di, mercaderia. fol. 64. col. 3. l. 4. di, mandado, y l. 19. Martyrologio, y l. 23. de Seuilla. fol. 70. col. 1. l. 21. di, por el, y col. 4. l. 11. mando. fol. 73. col. 2. l. 29. di, andaua la persecucion. f. 75. col. 1. l. 20. di, ochocientos, y lin. 33. tragagos, y col. 2. lin. 2. garrucha. fol. 76. col. 3. l. 38. di, concupiscencias. f. 82. col. 4. l. 32. di, de Sena, f. 87. col. 4. l. 34. tunicfle. fol. 88. col. 3. l. 3. segundo, fol. 95. col. 1. l. 32. meister, fol. 98. col. 4. l. 10. entre sueños. f. 99. col. 3. l. 25. medio, y col. 4. lin. 5. del todo. f. 100. col. 2. l. 43. manifesta, y col. 4. lin. 4. di, de ellas, fol. 103. col. 3. l. 11. Abderramen, f. 104. col. 1. l. 40. primera, f. 106. col. 1. l. 19. di, heroicos, fol. 107. col. 3. l. 17. di, de su muerte, y lin. 31. Gines, y col. 4. l. 38. dellas, f. 111. col. 2. l. 45. Castellano, fol. 116. col. 1. l. 25. delas reliquias, fol. 117. col. 4. l. 32. di, obras, fol. 118. col. 3. l. 38. mocedad, fol. 120. col. 1. l. 30. canales, fol. 121. col. 2. l. 31. auerlos, fol. 124. col. 3. l. 47. di Braulio. f. 123. col. 1. l. 11. inmediatamente, y l. 42. Cindacuindo, y col. 3. l. 33. atentamente, f. 133. col. 3. l. 43. Vuitremiro, fol. 135. col. 4. l. 26. fundadas, f. 136. col. 1. l. 42. sanctos, y col. 2. l. 11. Reposa, f. 137. col. 2. l. 9. di, buecos, fol. 139. col. 1. l. 34. di Ines, y col. 4. l. 33. Teressa, fol. 142. col. 3. l. 44. demuestras, fol. 143. col. 3. l. 12. cuerpo, fol. 144. col. 3. l. 9. di, catorze, fol. 147. col. 3. l. 32. di, baculo, f. 149. col. 3. l. 7. entonces, folio. 150. col. 3. l. 16. di, tofigo, fol. 152. col. 4. l. 12. di, a acabar, fol. 153. col. 1. l. 39. entre si. f. 155. col. 1. l. 10. y donde dixere jugadas, di, yugadas. fol. 158. col. 3. l. 29. di, y desto. Y por la verdad di esta fe, como Corrector que soy, nombrado por el Rey nuestro señor. Dada en Alcalá a treze de Abril de 94.

El Licenciado Christoual de Orduña.

Yo Iuan Gallo de Andrada escriuano de Cámara de su Magestad de los q residen en su Cōsejo, certifico y doy fee, q auendose visto por los Señores del vn libro intitulado La historia Ecclesiastica de España, q trata de todos los Santos martyres q ha auido en estos tiēpos desde el tiēpo delos Apōstoles, y delos Sātos confessores Pōtífices, y no Pōtífices, compuesto por fray Iuan de Marieta de la Ordē de santo Domingo, y natural de la ciudad de Victoria, tassaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis, y dierō licēcia para q a este precio lo pueda vēder: y mādaron q esta tasa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vēder sin ella. Y para q dello conste di la presente fee, en Madrid a primero de Iunio, de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Iuan Gallo de  
Andrada.



# E R R A T A S.

**C**on estas emiendas esta correcto esta 2. parte cõforme a su original de mano por do se mando impri-  
 mir. Folio. 19. Columna. 2. Linea. 25. di bites en que. folio. 38. colum. 4. lin. 2. di furiosos, proueyo  
 q̃ dos frailes f. 39. c. 3. lin. 9. di esta de nuestra. fol. 40. col. 3. lin. 46. di tres fol. 42. col. 2. lin. 38. fuctan  
 fol. 46. col. 2. lin. 2. di pensado fol. 51. col. 2. linea. 41. di era vn establo de bestias fol. 53. col. 3. l. 47 todos  
 fol. 64. col. 1. lin. 29. di ahuyenta fol. 64. col. 2. lin. 17. di, tenidos fol. 64. col. 3. lin. 23 di. A relatenie folli  
 65. col. 3. lin. 39. temporal en que fol. 66. col. 3. lin. 22. di. temiendo fol. 66. col. 4. lin. 32 di. le. f. 70 col. 1  
 lin. 2 di rastro f. 72 c. 3. l. 9 exercitos f. 73 c. 4. l. 40 di. ama f. 74 c. 1. l. vlti. di. file f. 75 c. 3. l. 1 di tener f. 75  
 c. 4. l. 42 di echola el f. 76 c. 1. l. 7 di atenta alo f. 32 di entenderlo, f. 77 c. 3. l. 11 di puerias, con q̃ l. 31 di reco-  
 larfe f. 78 c. 2. l. 5 di executasse f. 81 c. 1. l. 36 di estado f. 82 c. 2. l. 31 di altercaciones f. 84 c. 3. l. 42 di auia  
 f. 85 c. 2. l. 5 di este f. 98 c. 1. l. 43 di desfogar f. 100 c. 2. l. 44 di lo f. 109 c. 1. l. 43 di adelante del año 1417  
 ya f. 117 c. 1. l. 12 di el voto f. 118 c. 3. l. 22 di por ella l. 42 di ofrecere f. 122 c. 1. l. 30 di tanto c. 2. l. 27 di  
 parecia c. 4. l. 35 di dexaros los f. 124 c. 4. l. 1 di platica propia f. 126 c. 3. l. 23 di presentado l. 38 di ha-  
 zer pen. di vintada c. 4. l. 19 di conformandonos 131 c. 1. l. 10 di desferuido l. 20 di porque su pen. di lec-  
 cion c. 3. l. 14 di estaca 134 c. 4. l. 12 di Gil, vn 136 c. 4. l. 46 di podia 137 c. 3. l. 17 di corrigiera f. 138 c. 3  
 l. 14 di concertar f. 140 c. 2. l. 33 di parecio f. 142 c. 4. l. 17 di boluan l. 26 di nombre f. 143 c. 4. l. 45  
 di ande f. 144 c. 3. l. 4 di yo le he f. 145 c. 2. l. 25 di o poco 147 c. 4. l. 14 di estando la f. 151 c. 3. l. 26 di  
 venirme l. 33 di quentan f. 153 c. 3. l. 10 di coyuntura 154 c. 2. l. 12 di materia f. 155 c. 1. l. 39 di reuolucio-  
 nes c. 4. l. 33 di a esto f. 141 di que des f. 156 c. 2. l. 25 di haste f. 157 c. 3. l. 1, di en la ciudad, o hasta los  
 Moriscos yuandiziendo por toda ella f. 158 c. 3. l. 30 di cuya l. 35 di la 160 c. 4. l. 35 di mis f. 164 c. 2. l. 44  
 di hazer caso de f. 167 c. 2. l. 2 di el f. 170 c. 1. l. 34 di de pulo f. 174 c. 1. l. 31 di esto le condeno c. 2. l. 7  
 di encomendo l. 39 di se vuo c. 3. l. 24 di fetenta l. 38 di prouido f. 176 c. 2. l. 22 pen. di maestro de nouici-  
 os 177 c. 3. l. 38 di despues al l. 40 di estaua l. 44 di dixo la f. 180 c. 1. l. 1 di ma f. 183 c. 2. l. 39 di auia pa-  
 decido f. 186 c. 3. l. 1 di dixef. 187 c. 2. l. 9 di que alberto f. 188 c. 4. l. 3 di digo f. 196 c. 1. l. 34 di començo a  
 203 c. 1. l. 41 di echado en el fuego para f. 208 c. 2. l. 37 di repeticiones **T E R C E R A P A R T E**  
 f. 9 c. 3. l. 2 di agrauaba f. 20 c. 4. l. 12 di defendio f. 25 c. 1. l. 34 di que de los c. 2. l. 35 di que esta f. 26 c. 1. l. 3  
 di comio f. 27 c. 1. l. 27 quita q̃ en quanto f. 29 c. 4. l. 9 di que le f. 34 c. 2. l. 27 di por c. 4. l. 34 di c. y f. 37  
 c. 1. l. 25 di hurto f. 38 c. 1. l. 36 di y de mas desto f. 45 c. 4. pen. di imperio f. 46 c. 4. l. 10 di Martin f. 48 c. 1. l. 1  
 di finobiuiera f. 48 c. 3. l. 23 di de consul 144 di subindo ante pen. di cercando f. 49 c. 4. l. 32 di Idolos f. 50 c. 1. l. 2  
 di auian f. 52 c. 4. l. 42 di chas palas f. 62 c. 1. ante pen. di gesto pen. di mostraua c. 2. ante pen. di de-  
 tal c. 3. l. 1 di dellos a poco tiempo fueron l. 5 di hinojos f. 65 c. 1. l. 28 di Henero c. 4. l. 15 di los f. 66 c. 4  
 l. 27 di atento f. 68 c. 1. pen. di confirmandola f. 70 c. 1. l. 1 di comengar l. 37 di se retrayaf. 75 c. 3. l. 1 di fin-  
 ceridad f. 77 c. 1. l. 32 di a nuestro c. 3. l. 24 di los que lo pudieron f. 79 c. 1. l. 26 di desta Santa tan f. 79  
 c. 3. l. 30 di tambien ella c. 4. l. vltima di deudas f. 81 c. 1. l. 2 di en este caso mostro f. 82 c. 2. l. 12 di doze  
 llas q̃ f. 83 c. 4. l. 33 di cõforme a f. 84 c. 4. l. 17 di auerlo sido f. 86 c. 1. pen. di Virgen pues c. 2. l. 5 di pues  
 q̃ f. 83 c. 1. l. 13 di hoy c. 2. l. 29 di y tyranos f. 87 c. 3. l. 9 di de alta c. 4. l. 6 di mirare l. 35 di cotarlos ante  
 pen. que es esto f. 88 c. 2. l. 5 di que os veys l. 16 di q̃ nunca l. 39 di oracion f. 88 c. 3. l. 43 di quedo el l. 45  
 por el amor c. 4. l. 22 di ya yo se l. 23 di todo el tiempo f. 89 c. 1. l. 20 di quando ella puesta ya con l. 41  
 di ruego c. 2. l. 6 di le regua l. 12 di haya regalado l. 13 di tanto grado que l. 15 di que me l. 29 di queto  
 dos l. 30 di deste ante pen. di vey a c. 3. l. 13 di y con el desfiar l. 32 di mas l. 38 di del todo pen. di cofac  
 4 l. 15 diagonia f. 90 c. 1. l. 15 di a la que c. 2. l. 9 di mucha gente ante pen. di cuerpo en vn c. 3. l. 4, di sean  
 c. 4. l. 30 di ves tu que f. 91 c. 1. l. 1 di puerto f. 93 c. 2. l. 16 di assentado f. 96 c. 1. l. 25 di Roma el Papa Mar-  
 tino, reynaua f. 97 c. 3. l. 42 di da la escritura f. 98 c. 4. l. 8 di vna f. 99 c. 2. l. 23 di erugio f. 100 c. 1. l. 17 di  
 Arguimero f. 101 c. 4. l. 11 di rebellon l. 35 di firmacion f. 102 c. 4. l. 22 y f. 36 di vritiza l. 38 di subscrip-  
 cion f. 105 c. 2. l. 21 di pone en c. 3. l. 25 di eu algunos f. 107 c. 1. l. 32 di noneno f. 108 c. 1. l. 16 di nos dexaro  
 f. 110 c. 4. l. 35 di el Decreto f. 111 c. 2. l. 20 di esto se ha f. 112 c. 1. l. 13 di defensio f. 114 c. 1. l. 17 di fista f. 117 c.  
 2 l. 7 di diez: **FVNDACIONES DE LAS CIVDADES** f. 4 c. 4. l. 7 di Bospho f. 5 c. 1. ante pen.  
**E** di Ebro c. 3. l. 5 di Celtas c. 4. l. 13 di fue en el l. 30 di fundacion f. 21 c. 4. l. 28 di porque, gi, l. 29 di tierra  
 f. 22 c. 4. l. 1 di llamauan Calpe l. 4 di llamauan f. 23 c. 2. l. 19 di Siciliano l. 29 traduccion f. 26 c. 2. l. 21  
 y l. 26 di Pitiusa f. 28 c. 4. l. 9 di zima rio f. 29 c. 1. l. 2 di humedas f. 30 c. 2. l. 8 di Osiris l. 19 di Baleares  
 f. 30 c. 3. l. 16 di Osiris f. 32 c. 1. l. 44 di naues f. 39 c. 1. l. 22 di Osiris f. 41 c. 3. ante pen. di Iuliana f. 52 c. 1  
 l. 13 di fueron c. 2. l. 11 di Villoria, no, En Madrid a veynte y ocho de Abril de 1596 años,

Iuan Bazquez del Marmol.



# A LOS LECTORES, EL Maestro Alonso de Villegas Toledano.



**E**OS Autores que escriben las vidas de los dos santos Patriarcas, santo Domingo, y san Francisco, en conformidad afirman, que tuuo el Papa Inocencio tercero que aprouo sus ordenes, reuelacion, pareciendole que veyra, estando dormiendo, que la Iglesia de san Iuan de Letran amenzaua ruina, è yua a caerse: la qual era sustentada con los ombros destos dos santos. Entendiendo que por esto se le dezia, y declaraua, que con sus dos religiones, seria la Iglesia de Dios defendida de sus perseguidores. Y assi los estimò, y tuuo en mucho, aprouando sus institutos. Esta reuelacion se ha visto verificada, y se vè siempre: porque si consideramos la causa de arruinarse vn edificio, es o por ocasiõ exterior de vientos y tempestades, estando edificada en lugar alto, y eminente: o por maltratamiento interior, de los que alli viuen. La Iglesia es ciudad edificada en monte como dixo el hijo de Dios, y lo refiere san Matheo, es siempre combatida de tempestades, toruellinos, y borrascas de heregias, y hereges: contra esta persecucion se oppone el orden de Predicadores, fundado por santo Domingo: en el qual siempre ha auido, y ay varones insignes en letras, que assi con sus sermones, como con sus escritos, confunden hereges, y heregias. Entre los quales hijos de santo Domingo vno que es santo Thomas de Aquino, con lo que dexo escrito, fundandolo en la diuina escritura, y en razones y argumentos efficacissimos, pone por tierra, y deshaze quantas heregias han hecho y hazen guerra a la Iglesia Catholica. El segundo daño por donde peligran los edificios, que es por maltratamiento interior, y denota en la Iglesia los malos Christianos: que con sus pecados y vicios abominables, parece que la arruinan, y destruyẽ. Contra este sale el Orden de los menores, instituydo por el Serafico san Francisco, pues es assi que los religiosos que en el militan, con su exẽplo de vida santissima, especialmẽte con el menosprecio de todo lo q̃ el mũdo precia, son medio para q̃ se reformẽ las costũbres, se aborrescan los vicios, y se amẽ las virtudes. Esto es general en la Iglesia Catholica, y particularmente en la Iglesia, y Christiãdad de España, podemos dezir, q̃ por medio destos dos sagrados ordenes, se repara la ruina q̃ ha auido en ella. Pues en lo q̃ toca al daño interior de vicios y pecados, sin duda que en nuestra edad: este sagrado orden le es medicamento efficacissimo: no solo en lo general del exẽplo quedan los religiosos que en el militan con vida santissima, sino en particular con el miembro desta religion que de nuevo ha venido a esta Prouincia, y fundado tantas casas de descalços: cuya villa, sin que hablen ni pronuncien palabra, prẽdica, y enseña, que deuemos menospreciar el mundo, y amar sumamente a Dios, pues estos sus siervos por su amor hazen la vida que todos vemos. Y porque en España, por la misericordia de Dios, que tiene en ella el santo Oficio de la Inquisicion, no se halla herege que al descubierto o se hazer guerra al edificio de la Iglesia, y fè Catholica, mas aua otro daño: que era estar encubiertos, y debaxo de nueue, los hechos maravillosos que los santos Patrones desta Prouincia y Reyno hizieron, y esto por la malizia de los infieles, que auiendo estado apoderados de lo mas desta region muchos centenares de años, vnos de los cuydados que tenian algunos que fueron caudillos, y Reyes en ella, fue que assi lo escrito de los santos, como sus sagrac

ce



cuerpos y reliquias, destruyrlo todo, y abrasarlo: que por obiar este daño, los Catholicos de aquellos tiempos, procuraron librar de semejante persecucion los cuerpos de los santos: lleuandolos a partes distantes y remotas. Y en particular quien mas pudo sentir este daño, fue la Imperial ciudad de Toledo mi patria, que có auerse visto tan rica, gozando de muchas reliquias, assi de sus patronos, como de otros estrangeros, se vido despues pobrissima: si el celo santo del Catholico Rey Don Philippe segundo deste nombre, no remediara semejante daño, contraerle en su tiempo, por su precisa diligēcia, los cuerpos de san Eugenio martyr, primer Arçobispo desta ciudad, y de santa Leocadia, Virgen y tambien martyr, declaro linage y natural della. En cuyas dos translaciones, se hallô presente el mismo Rey Don Philippe, y otras personas reales, y soy yo testigo dello, que acompañè ambas processiones. Pues el daño de estar encubiertos los hechos illustres de santos de España. tâbien se repara por hijos del orden de santo Domingo: pues en mi tiempo he visto salir aluz la historia de santo Domingo santo Español, y de otros muchos deste su sagrado orden escrita por el muy docto, y muy religioso Maestro: Fray Hernando del Castillo, predicador del mismo Rey L<sup>o</sup> Philippe: la qual historia por el estilo tan dulce, y el lenguaje tan cortesano y elegante, puede y deue ser estimada (como lo es) de gente auiaua y discreta. Vltimamente otro hijo del mismo orden y religion de Predicadores el Padre Fray Iuan de Marieta, varon muy docto y muy diligente, ha hecho otro volumē, que intitula historia Ecclesiastica de España, en que escriue vidas de santos della Prouincia, con mucha curiosidad, y verdad. Deste libro he yo visto, buena parte, y me agrada, y alabo su trabajo, y buena diligencia. Y aunque puede ser, que a algunos les parezca auer sido falta suya, el escriuir de muchos santos muy poco: y que de algunos no haze sino nombrarlos, digo (como persona que puede dar parecer en particular) que la falta no es suya, sino que procede de lo que ya he tocado, que enemigos de la fē, y de los santos, procuraron escurecer los hechos valerosos que hicieron: buscando con diligencia los libros donde estauan escritos, y abrasandolos. De modo que quien quisiere escriuir verdad, como quiere, y es su intento del Padre Fray Iuan de Marieta, hade dezir de muchos santos, muy poco: porque mucho no lo ay escrito. Y assi cessando este inconueniente, su trabajo deue ser estimado y preciado porque sin duda lera de mucho prouecho a los Lectores. Y este es mi parecer: el qual doy firmado de mi nombre, en Toledo en diez dias de Deziembre deste año de mil y quinientos y nouenta y tres.

*Maestro Alonso  
de Villegas.*

NOM.



# NOMBRES DE LOS AVTO res que ban citados en esta obra.



An Antonio Arçobispo de Florencia, en las partes histo-  
riales. San Augustin Doctor de la Iglesia. Fray Antonio  
de Sena en la Cronica de la orden de santo Domingo. Fray  
Alonso Venero, en el Inquiridion de los tiempos. Fray  
Antonio de san Roman, en el libro que llama, Mesa franca  
Ambrosio de Morales Español, Cronista del Rey Alonso  
de Villegas Toledano, en sus tomos de santos. Don Alon-  
so de Madrigal, y por otro nombre el Tostado, Obispo de  
Aula Aloyso, Lipomano, Obispo de Verona en sus to-  
mos de santos. Alonso de Burgos, Obispo de Cartagena. en el Anacephaleos. Alexo  
de Vanegas Español. Antonio de Nebrixa, en la historia q̄ hizo de España. A don  
Obispo de Treueris, en su martyrologio. Abad Tritemio en sus claros varones, de  
la orden de san Benito. San Bernardo Abad Clarenalis. Breviario de Pio. V. q̄ es el  
que se reza en la Iglesia Romana. Benito Arias Montano, sobre Comento del Pro-  
feta Amos. Venerable Beba, en el martyrologio, y historia de Inglaterra. Basilio  
Santorio Español, en su Flos sanctorum. Beroso Caldeo, con su comentador Fray  
Juan Anio de Viterbo Bulas de diuersos Sumos Pontifices en la canonizaciõ de los  
santos. Cesar Baronio, en su martyrologio nuevo Concilios diuersos. Constitucio-  
nes de nuestra Orden, con su Comento. Claudio de Rota, de la orden de santo Do-  
mingo en su Legenda sanctorum, Cronicas de la Orden de san Francisco. Eusebio  
Obispo de Cesarea, en la historia Ecclesiastica. Epiphanio, autor graue antiguo.  
Esteuan de Garibay Camalhoa, en el compendio de las historias. Esteuan de Sala  
Cartuxano, en los discursos del Credo. Estrabõ de Situ orbis, autor antiguo y graue.  
Fray Felix de Castel franco, de la orden de santo Domingo. Floriã de Oçapo Camo-  
rense Cronista del Rey. Flaminio autor Italiano. San Geronymo Doctor de la Igle-  
sia, en el de los claros varones. Geronimo de Curita. en los Añales del Reyno de Ara-  
gon. San Gregorio Papa, y Doctor. en los Dialogos. S. Eulogio, martyr de Cordo-  
ua, en el memoriale sanctorum. F. Hernãdo del Castillo, predicador del Rey en las  
centurias de la orden. San Hilario Obispo y Doctor Griego. Hystoria Pontifical de  
Yllescas, Abad de san Frontes. Historia de los Girones de Geronimo Gudiel. Histo-  
ria de los Reyes Godos de España. Historia de la orden de la Merced, en algunas co-  
sas. Historia del Rey Don Juan el segundo. Historia General del Rey don Alonso.  
Historia del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo. Historia fortalium fidei de F.  
Alonso de Espina. Humberto Romanis, en el Vitas fratrum de santo Domingo nun-  
ca impresso. San Iordan, segundo General de la orden de santo Domingo de inuio  
ordinis. Iacobo de Susato, en la Cronica breue de santo Domingo. Juan Molano de  
Lobayna, en el Indiculo sanctorum. F. Juan de la Cruz, en la Cronica de la orden de  
santo Domingo. Juan Maldonado, en las lecciones sanctorum. Fray Juan Anio de  
Viterbo, de la orden de santo Domingo, o Comentador de Veroso. San Julian Arçob-  
ispo de Toledo, en sus claros varones. San Ilesonso Arçobispo de Toledo, de los  
claros varones. Fray Juan Gil de Camora, de la orden de san Francisco. F. Juan Ni-  
der de la ordẽ de santo Domingo, en el Apiario. F. Ioã de Pineda de la ordẽ de S. Frã-  
cisco, en la Monarquia y Dialogos. Juan Gerson, Chanciller de Paris en sus obras.

Juan



Iuan Andreas Cométador del Decreto, Iacobó de Boragines, Arçobispo de Genoua  
 de la orden de santo Domingo. Laurencio Surio Cartugano, en sus tomos de san-  
 tos. F. Luys de Granada, de la orden de santo Domingo, en sus obras, y Cathecismo  
 Leandro Alberto Bononienfe, de viris illustribus sancti Dominici. Marcial Poeta  
 Español, en sus obras, Martirologio de nuestra Orden. Martyrologio Romano  
 nueuo. Mariano de la Compañia, en la Cronica de España. Martyrologio de Pedro  
 Galefino, aprobado por el Papa Gregorio. XIII. Nicetoro Calixto Xante, en la his-  
 toria Ecclesiastica. Pedro de Natalibus Obispo Equilino, en el Catalogo sanctorum  
 Paralipomenon del Obispo de Girona. Pedro Rauçano Obispo, de la ordē de san-  
 to Domingo. Perāton Beuter, historiador Valenciano. Pedro de Alcoçer en la des-  
 cripcion de Toledo. Plinio de natural historia, autor graue. Plutarco en algunas de  
 sus obras. Ponponio Mela Español, autor antiguo. Rafael Bolaterrano, en sus obras  
 Rodrigo de Yepes, de la orden de san Geronymo, en la del Inocente. Seraphino  
 Rabci, de la orden de santo Domingo, y de sus santos, en Italiano. Silo Italico poeta  
 Español. Sixto Senense, de la orden de santo Domingo, en su Biblioteca santa. Suple-  
 mento de las Cronicas del mundo, de Fray Philipe de Borgomo. Lucio Marineo  
 Siciliano, en la historia de España. Iuan Vasseo Flamento, en la historia que hizo de  
 España. Theodorico, de Apoldia, en la vida de santo Domingo, Santo Thomas de  
 Aquino. Doctor de la Iglesia, en la secūda secūde Tito Libio historiador antiguo  
 y graue. Don Lucas Obispo de Tuy en España, en su historia della. Vicente Belua-  
 cense, en su Especulo historial. Vicente Iustiniano Antist. en las vidas de san Vi-  
 cente, y san Luys Bertran. San Dionysio Arcopagita, en sus obras  
 Fray Esteuan Moreno, de la orden de san Francisco, en la  
 vida de san Pedro Nicolas Factor.





# EN ESTA TABLA DE LOS MESES SE PONEN LOS SANTOS DE España, en sus mismos dias. Los numeros que van al fin, significan el folio, y las letras, columnas, a. la prime- ra, b. la segunda, y asi de las demas en cada hoja.

## ENERO.

1. s. Fulgencio, Obispo Rusense. 1. p. 144. a.  
s. Catalina Reyna. 4. p. 83. d.
6. s. Raymundo de Barcelona. 2. p. 139. a.
8. s. Fulgencio Obispo de Ecija. 119. c.  
Concilio sexto de Toledo. 4. p. 95. a.
9. s. Marciana Virgen, y martyr. 1. p.  
Concilio doceno de Toledo. 4. p. 98. c.  
Traslacion de. s. Eulogio, y. s. Lucrecia  
martyres. 1. p. 111. a.
10. s. Gonçalo de Amarante. 2. p.  
123. a.
11. santo fray Iuan Hortelano. 3. p. 51. d.
12. s. Victoriano Abad. 4. p. 26. a.
13. s. Guinesindo. y Sieruo, de Dios marty-  
res. 1. p. 71. c.
15. s. Mauro Abad. 4. p. 66. b.
16. s. Berardo: y sus compañeros marty-  
res. 1. p. 84. b.
17. Confirmacion de la Orden de la Mer-  
ced. 2. p. 337. a.
18. s. Librada, y sus hermanas, mar. 2. p. 92. a.
21. s. Fructuoso Arçobispo de Tarragona  
martyr. 1. p. 18. d.  
Santa Ines de Moncada. 4. 78. c.
22. s. Vicente, martyr de Valen. 1. p. 29. b.
- s. Vicente y Oroncio m. 1. p. 48. c. 109. a.
23. s. Ilesonso, Arçobispo de To. 1. p. 130. a.
24. Descencion de nuestra Señora a. s. Iles-  
onso. 1. p. 31. b.
26. s. Ansurio, Obispo: 1. p. 134. d.
28. s. Julian, Obispo de Cuenca. 1. p. 137. a.
29. s. Valerio, Obispo de Çaragoça. 1. p.  
113. d.
30. s. Lesmes, Confessor. 4. p. 61. b.
31. s. Domingo Sarraceno, martyr. 1. p.  
71. a.

## FEBRERO.

1. san Cecilio Obispo de Granada mar-  
tyr. 1. p. 13. a.
3. s. Blas de Cifuentes, martyr. 1. p. 48. a.  
santo fray Domingo. 2. p. 151. d.
11. s. Martin de Leon, Canonigo Regular:  
1. p. 146. b.
12. s. Eulalia de Barcelona martyr. 1. p. 85. c.  
Traslacion primera d. s. Eugen. 1. p. 16. b.
15. Traslacion de san Antonio de Pa-  
dua. 2. p. 32. a.
18. s. Heladio, Arçobispo de To. 1. p. 125. b.
- s. Theoton de Coymbra. 1. p. 160. a.
23. s. Marta, vir. y. m. de Orense. 1. p. 67. b.
- s. Elorencio de Sevilla, Con. 1. p. 146. a.

## MARZO.

1. s. Rodesindo, Obispo de Iria. 1. p. 135. b.
- s. Hifacio Obispo y martyr. 1. p. 13. a.
3. s. Emeterio, y san. Celedonio. 1. p. 43. a.
- 4.
- 5.
6. Traslacion de. s. Juliana. 1. p. 107. c.
7. Traslacion de san Iusto, y. s. Pastor mar-  
de Alcala. 1. p. 36. b.
8. s. Julian Arçobispo de Toledo. 1. p. 132. d.
9. s. Paciano, Obispo de Barcelo. 1. p. 114. d.
- 10.
11. s. Eulogio, martyr de Cordoua. 1. p. 66. d.
- s. Vicente de Leon martyr. 1. p. 77. d.
- s. Simon Vela. 1. p. 159. a.
13. s. Leandro Arçobispo de Seuilla. 1. p. 118. c.
- s. Rodrigo, martyr. 1. p. 71. d.
- s. Salomon, martyr. 1. p. 72. d.



Traslacion de s. Engracia. 1.p.87.b.  
 Reliquias de Ouedo. 1.p.110.c.  
 14.s. Florentina, virgen. 4.p.77.a.  
 15.s. Matrona, martyr. 1.p.100.c.  
 .s. Oroncio, Arçobispo de Aux. 1.p.143.c  
 16. santa Lucrecia, virgen, ym. 1.p.106.c  
 17. san Patricio Obispo. 1.p.  
 18. san Braulio Obi. de Carago. 1.p.126.b.  
 20. s. Martyn, Obispo de Mondo-  
 nedo. 1. parte. 140.a.  
 25. martyrio de Santiago Apostol. 1.p.1.a  
 20. santa Eugenia vir. y mar. 1. parte. 106.a  
 31.s. fray Pedro de Regalada 3.p.50.d.

### ABRIL

1.s. Inocente mar. 1.p.52.d.  
 Thefiton. Obis. y mar. 1.p.13.a.  
 2.s. Theodosia mart. 1.p.111.c.  
 4.s. Isidoro Arçobis. de Seuilla. 1.p.119.d.  
 s. Isidoro de Madrid. 1.p.254.c  
 5.s. Vicente Ferrer confes. 2.p.81.vl.121.  
 9.s. Casilda virgen. 4.p.77.c.  
 Traslacion de s. Julian. 1.p.138.c.  
 12.s. Victor mar. tir. de Braga. 1.p.48.d.  
 13.s. Ermenegildo martyr. 1.p.64.c  
 14.s. Telmo confessor. 2.p.144.a.  
 15. s. Olimpio y, s. Maximo marti. 1.p.  
 16.s. Toribio Obispo de Astorga. 1.p.115.d  
 s. Fructuoso Obis. de Braga. 1.p.128.c  
 Diez y ocho. m. de Caregoça 1.p.74.a  
 s. Engracia virgen y mar. 1.p.86.d.  
 17.s. Elias s. Pablo, y s. Isidoro. m. 1.p.75.b  
 18.s. Perfecto martyr. 1.p.59.c.  
 19.s. Vicente de Colibre. mar. 1.p.48.b  
 22. s. Felix y s. Fortunato marty. 1.p.59.b  
 24.s. Gregorio Obispo. 1.p.115.a.136.b.  
 26.s. Pedro Arçobis. de Braga. m. 1.p.18.b  
 Traslacion de santa Leocadia. 1.p.88.b  
 28.s. Prudencio Obis. de Taraço. 1.p.122.a  
 29.s. Amador. s. Pedro. s. Luys. m. 1.p.69.a  
 santa Angelina martyr. 1.p.100.b.

### MAYO

1.s. Oroncio y s. Paciencia. 1.p.146.b.  
 2.s. Felix Diacono martyr. 1.p.73.d.  
 san Atan. 4.p.65.c. Con. 16. de To. 101.c.  
 s. Segundo Obis. 1.p.43.d.  
 5.s. Sacerdote Obispo. 1.p.43.d.  
 6.s. Fray Martyn. 2.p.150.c.  
 8. Tercero Concilio de Toledo. 4.p.92.c.  
 9.s. Gregorio Obispo, 1.p.136.d.

11. Translac. de s. Vicē. y s. Sabina. 1.p.38.  
 12. santo Domingo de la calçada. 1.p.151.d  
 14.s. Hernando de talavera Arçobispo de  
 Granada. 1. parte. 144.b.  
 15. s. Torcato y sus compañeros, Obispos  
 y martyres 1. parte. 13.a.  
 Concilio quince de Toledo. 4.p.100.d.  
 16. Concilio segundo de Tole. 4.p.92.a.  
 17.s. Gil confessor. 2.p.133.a.  
 18. Orañ fue ganado. 1. parte. 145.b.  
 21.s. Mancio, Obis. de Eua. m. 1.p.17.b.  
 s. Secundino martyr. 1. parte. 47.a.  
 s. Raymundo. Ob. de Balbaitro. 1.p.144.a  
 22.s. Quiteria. virgen y martyr. 1.p.94.c.  
 23.s. Epitasio y s. Basileo marty. 1.p.47.c  
 24. Traslacion de santo Domin. 2.p.69.b  
 25.s. Genadio Ob. de Astorga. 1.p.140.a.  
 26. Trasl. de s. Ilesonso Arçob 1.p.132.c  
 28. san Iusto Obispo de Virgel. 1.p.117.b

### JUNIO

1. s. Inigo Abad de Oña. 4.p.65.d.  
 2. s. Dictino, Obispo. 1.p.115.a.  
 s. Iuan de Ortega. 1. parte. 48.c.  
 3. s. Isaac, martyr. 1. parte. 77.a.  
 5.s. Sancho, martyr. 1. parte. 61.c.  
 7. Concho de Guirona. 4. parte. 106.a.  
 8.s. Pedro, ys, Baleuonso con sus com-  
 pañeros, martyres. 1.p.78.b.  
 10.s. Crispulo y s. Restituto. m. 1.p.73.d  
 11. san Iuan de Sahagun. 4. parte. 67.d.  
 13.s. Fandila, martyr. 1. parte. 62.b. 75.d.  
 s. Antonio. de Padua. 3.p. desde 18. v. sq. 40.  
 14.s. Anastasio y s. Felix, mart. 1.p.74.c.d.  
 san digna Virgen y martyr. 1.p.93.d.  
 15.s. Domin. de Montemayor. m. 1.p.81.d.  
 s. Benilda, virgen y martyr. 1.p.103.b.  
 Canonizacion de san Antonio de Pa-  
 dua. 3.p.310.a.  
 18.s. Cirilaco, y s. Paula, marty. 1.p.47.b.  
 19.s. Lamberto, martyr, 1. parte. 34.a.  
 s. Amador Espi. martyr. 1. parte. 83.a.  
 23.s. Iuan Fernandez de Hered. 1.p.160.c.  
 25.s. Eurofia, virgen y martyr. 1.p.98.b.  
 26.s. Pelayo, mart. de Cordoua. 1.p.64.a  
 27.s. Zoil, y sus compañeros. m. 1.p.40.a.  
 28.s. Argimiro, martyr. 1.p.75.a.  
 s. Juliana, virgen y martyr. 1.p.107.c.

### JULIO

2. Traslacion de santa Eulalia. 86.b.  
 4.s. Laurean.



# NOVIEMBRE

- s. Romeo confessor. 2.p.150.a.
- Concilio nono de Toledo. 4.p.97.a.
- Innumerables martyres de Çaragoça. 1.p.33.b.
- s. Gaudioso Obispo de Tاراçona. 1.p.44.a.
- s. Armingol, Obispo. 1.39.d.
- Concilio treçe de Toledo. 4.p.99.b.
- s. Severo Obispo de Barcelona, mar-  
tir. 1.p.19.d.
- Concilio onçeno de Toledo. 4.p.98.a.
- s. Francisco Ximenez, Arçobispo de  
Toledo. 1.p.144.d.
- Traslacion de s. Luys Obis. 1.p.142.c.
- s. Diego de Alcalá. 3.p.1.b.18. usq̃
- s. Millan de la Cogolla. 146.d.
- Traslacion de san Pedro de Osma. 143.c.
- s. Archadio, y san Probo, mar. 1.p.63.c.
- s. Eugenio, Arçobispo. 1.p.128.a.
- Concilio catorçeno de Toledo. 4.p.  
100.a.
- s. Eugenio, Arçobispo, y mar. 1.p.14.d.
- s. Acicio, y s. Victoria, mar. 1.p.44.d.  
108.d.
- Santa Maridiaz. 4.p.86.a.
- Traslacion de san Eugenio. 1.p.16.c.
- s. Honorio y s. Eutichio mar. 1.p.47.d.
- s. Lucrecia, virgen y martyr. 1.p.100.b.
- s. Flora, y s. Maria, mart. 1.p.99.a.100.a
- s. Facundo, y s. Primitivo mart. 1.p.21.c
- s. Vidal, y s. Agricola martyres. 1.p.73.c.
- s. Saturnino Obispo y martyr. 1.p.13.d

# DEZIEMBRE

1. Concilio decimo de Tole. 4.p.97.c.
5. s. Giraldo Obispo. 1.p.139.d.
- Quarto. Concilio de Toledo. 4.p.94.a.
6. s. Nicolas martyr. 1.p.73.a.
9. s. Leocadia: virgen y martyr. 1.p.87.c.
- s. Gonzalo Ruyz de Toledo. 1.p.158.d.
10. s. Carpophoro, y s. Abũdo mar. 1.p.59.a
- s. Eulalia martyr de Merida. 1.p.88.d.
11. s. Eutichio, y s. Genziano, mar. 1.p.47.d.
- s. Damaso Papa. 1.p.113.a.
12. s. Hermogenes y s. Donato, m. 1.p.64.a.
- s. Lucia, 4.p.83.c.
- Concilio segundo de Braga. 4.p.103.c.
16. Traslacion de s. Fructuoso. 1.p.129.c
20. s. Domingo de Silos. 4.p. fol. 58.a.
- Confirmacion de la orden de santo Do-  
mingo. 2.p.27.b.
21. Traslacion de s. Isidoro 1.p.121.a.
23. s. Vintila hermitaño 1.p.158.a.
- santo, fray Pedro Nicolas Factor. 3.p.  
54.c.
25. s. Narciso, martyr. 1.p.47.b.
- santo fray Martin. 2.p.150.d.
- s. Eugenia martyr. 1.p.106.b.
26. s. Pedro de Cadireta, martyr. 1.p.80.a.
- Concilio octauo de Toledo. 4.p.96.a.
30. Traslacion de Santiago a Composte-  
la. 1.p.4.c.

(?)





4. s. Laurean, Arçobispo de Seuilla, mar. 1.p.20.b.  
 Santa Isabel reyna. 4.p.79.a.  
 7. s. Odon, Obispo de Vrgel 1.p.143.d.  
 11. s. Abundo, Presbytero, y mar. 1.p.61.c  
 15. Traslacion de s. Librada. 1.p.  
 16. s. Sisenando, martyr. 1.p.62.a.  
 17. s. Iusta, y s. P. uña, martyres 1.p.90.c  
 118. s. Marina, martyr. 1.p.91.c  
 9. s. Aurea, virgen y martyr. 1.p.102.d  
 22 Traslacion de s. Braulio. 1.p.127.b  
 .s. Pablo Diacono, martyr. .p.61.d  
 22. s. Victor, y sus compañeros. 1.p.59.c  
 25. Traslacion de Santiago a España 1.p.4.c  
 s. Cucufate, martyr de Barcelona. 1.p.28.d  
 s. Theodomiro, martyr. 1.p.75.b.  
 27. s. Aurelio, y s. Sabigoto 1.p.69.109.b  
 s. Felix, y s. Liliofa, martyr. 1.p.71.a.109.c.

## AGOSTO.

1. s. Felix, martyr de Girona, 1.p.28.a.  
 2. s. Pedro Obispo de Osma. 1.p.143.b.  
 4. s. Helena martyr. 1.p.90.b.  
 5. s. Domingo fundador de la orde de Predicadores, 2.p. desde el fol. 1. vsque. 80.  
 6. s. Iusto, y Pastor mar. d. Alcala. 1.p.34.b  
 Docientos monjes mar. 1.p.79.a.  
 10. s. Laurencio, martyr. 1.p.23.d.  
 13. s. Helena, y Centolla, marty. 1.p.90.b.  
 14. s. Nuño Aluarez. 1.p.157.c.  
 19. s. Luys Obispo. 1.p.141.d.  
 20. s. Christobal martyr. 1.p.75.c.  
 s. Bernardo, martyr. 1.p.85.b.  
 22. s. Fabriciano, y s. Philiberto. 1.p.73.d  
 25. s. Gerçio Obis. de Italica mar. 1.p.20.a  
 santo fray martin. Ruyz de Toledo. 3.p.  
 45.a  
 s. Maximo, martyr. 1.p.49.a.  
 26. s. Victores, martyr. 1.p.62.d.  
 27. s. George, martyr. 1.p.76.b.  
 s. Licerio, Obispo. 1.p.143.d.  
 29. s. Iuan. y s. Pedro, martyres. 1.p.83.b.  
 s. Iuan Micon. 2.p.157.a.

## SEPTIEMBRE.

1. s. Vicente, y s. Leto, martyres. 1.p.73.d.  
 primero Concilio de Toledo. 4.p.91.c

5. s. Obdolia, virgen, y martyr. 1.p.110.b.  
 Concilio vltimo de Tole. 4.p.102.d.  
 8. s. Gudila, Diacono. 160.b  
 9. s. Gregorio de Alcala. 1.p.160.b  
 Traslacion de san seg. tra. vlt. fol. 6.c  
 14. s. Pedro Arbuç Epila. mart. 1.p.59.a  
 15. s. Elias, y s. Ieremias, marty. 1.p.79.c.  
 16. s. Rogel, y s. Siervo d. Dios. 1.p.78.d  
 s. Eufemia de Orense, martyr. 1.p.91.c  
 17. s. Columba mar. 1.p.100.d.  
 19. s. Pomposa, virgen, y mart. 1.p.102.b.  
 23. s. Tecla, virgen, y martyr. 1.p.109.d.  
 s. Xantipe, y s. Poligena marty. 1.p.100.a.  
 24. Traslacion de s. Vicente. 1.p.32.b.  
 25. s. Formerio, martyr. 1.p.49.a.  
 27. s. Adolfo y s. Iuan, martyres. 1.p.61.b.  
 28. s. Fausto, Ianuario, y s. Marcial martyres. 1.p.46.b.  
 29. Ianto fray Miguel de Fabra. 2.p.152.d.

## OCTVBR E.

Canonizacion de san Vicente Ferrer. 2.p.119.c.  
 1. s. Verissimo, y sus hermanas, m. 1.p.39.d.  
 4. s. Freylan Obispo, 1.p.133.d.  
 s. Hierotheo. 1.p.145.c.  
 5. s. Atilano Obispo. 1.p.134.c.  
 8. s. Pedro, martyr. 1.p.64.c.  
 9. s. Luys Bertran. 2.p. desde el fol. 166.  
 vsque 1.99.  
 10. s. Firmin, Obispo y martyr. 1.p.14.a.  
 s. Victoria, virgen, y martyr. 1.p.107.d.  
 11. s. Faustino, y s. Marco. 1.p.47.d.109.a.  
 14. s. Lupo, y s. Aurelia. m. 1.p.47.b.109.a.  
 20. Traslacion de s. Valerio 1.p.114.c.  
 21. s. Alodia, y s. Nuniliona, mar. 1.p.103.c  
 22. s. Irine, virgen y martyr. 1.p.97.c  
 s. Orofrigia, martyr. 1.p.109.d.  
 18. s. Seruando y s. German, 1.p.44.a  
 25. s. Fructus de Segouia. 1.p.146.a  
 27. s. Vicente de Auila, martyr 1.p.38.c.  
 s. Sabina, y s. Cisteta. 1.p.108.c.  
 Concilio septimo de Toledo. 4.p.95.c  
 29. s. Marcelo de Leon, martyr. 1.p.41.b.  
 109.c.  
 s. Narciso, y s. Felix, mar. 1.p.49.b  
 30. s. Claudio y s. Lupercio y s. Victorio co. martyres. 1.p.42.c.



# LIBRO PRIMERO, DE LOS Santos Martyres de España Pontifices, y primero del Apostol Santiago Patron de España.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

## CAPITULO PRIMERO, de la Genealogia del santo Apostol.



Este glorioso Apostol fue natural de la Prouincia de Galilea, su padre se llamó el Zebedeo, y su madre Maria Sa-

lome, fueron hermanos el y el Euangelista san Iuan, y este fue el mayor, tuuo parentesco muy cercano cō Christo nuestro Redemptor, segun la carne, y lo mas comun es dezir que fueron primos hermanos, y esto es cosa muy aueriguada entre los Doctores. Su padre el Zebedeo era pescador, oficio muy vsado en los puertos de mar, y con auer en Galilea el gran lago lleno de muchos pescados al qual los Euangelistas llaman mar de Tyberiad. Combidaua mas a los naturales de la tierra (como el lo era) para entretenerse en esta manera de viuir.

San Hieronymo dize, que el Zebedeo y su muger eran de noble linaje. Y hablando de san Iuan en la Passion, dize, que por ser hombre de noble casta, tenia conocimiento con el Pontifice de los Iudios. Nizeforo tambien dize, que el Zebedeo fue hombre principal, señor de

vn nauio con que seguia la pesca, y assi puso a sus hijos Santiago y san Iuan, en el mesmo oficio. Y aunque seguian este oficio, seguianle como señores, y no como criados, pues dize el Euangelista san Marcos, que tenian criados y gente de soldada, que los seruian en su nanio, y que andauan estos dos hermanos con los criados ayudádoles como hombres expertos en algunas cosas. Y assi dize el Euangelista san Matheo, que estauan ellos adereçando las redes con su padre el Zebedeo quando nuestro Redemptor los llamó para que fuesen sus discipulos. El nombre verdadero deste Apostol fue Iacobo, tomado del Patriarca Iacob: aunque nosotros los Españoles auemos corrompido el vocablo, quitando algunas letras y añadiendo otras, y assi le llamamos Santiago, y de algunos años aca quedò llamar a los hōbres Diegos, en nombre deste santo. Quando los llamó el Señor refiere el Euangelista san Marcos, que les puso a los dos vn nombre nueuo, Voanerges, que quiere dezir hombres de trueno. Aunque este nombre parecio despues ser proprio de san Iuan, quando començo su Euangelio cō aquel alto tronido: *In principio erat* *Verbum*, que espanta los entendimientos humanos, segun penetra los profundos mysterios de la diuinidad. Mas tambien aca el Apostol Santiago siendo nuestro amparo y defensa en las guerras, merecio con razón este nōbre, pues mas feroz que trueno, ni rayo espantaua, confundia,

*Marc. 1.*

*Matth. 4.*

*Marc. 3.*

*Ioan. 1.*

A dia,



*Nice. l. 2.*  
*6.3.* dia, y desbarataua los exercitos de los Moros. A estos dos Apostoles dize Nizeforo, que despues que començaron a seguir a Christo los baptizo san Pedro, y ellos baptizaron despues a los mas de los Apostoles.

*CAPITULO. 2. De los regalos y priuanças que Christo uso con Santiago.*



*Luc. 3.* Visto luego Christo nuestro Señor acariciar a estos sus dos Discipulos, juntamente con san Pedro y san Andres, y mostrarles como no se auian engañado en seguirle. Assi poco despues desto, como parece por san Lucas, mandò a san Pedro que echasse la red, y el dixo que el la echaria en su nombre. Los peces que en aquel lance se tomaron fueron tantos que las redes se rompian, y la naue se hundia. En este trauajo pidio san Pedro el ayuda a Santiago, y a su hermano que estauan en otro nauio, y con venir a ellos a socorrerlos se sacò a tierra en salvo toda la pesca, y fue tan grande el milagro de la mucha pesca, que casi no acaba el santo Euangelista de encarecerlo. San Pedro con el espanto se echo a los pies de nuestro Redemptor, y le dixo como atonito: Salid Señor de mi nauio, porque soy vn hombre pecador. Luego da Dios muestra de quien es, a quien de veras le sigue. Porque el verle y gustarle ponga mas aliento, por esto quiso que estos pescadores gustassen luego deste milagro, que aunque pequeño y muy corporal podia poner cebo para esperar a otros mayores y mas celestiales que por este auian de venir. Agora le ayuda Santiago a san Pedro en esta pesqueria, despues le ayudara mas enteramente en la de las almas. Por que despues en España, Judea, y Samaria pescó muchas: y fue el primer martyr de los Apostoles, y assi este grano muerto produjo grã fructo del q̃ la Iglesia se mantiene en todo lo de adelante.

Despues deste milagro, fueron siempre ambos hermanos Santiago y san Iuan muy amados y fauorecidos de nuestro Redemptor entre todos los Apostoles, como parece de los mysterios en que particularmente quiso que le acompañassen. Lleuolos consigo a resuscitar la hija del Principe de la Synagoga y gozar en la Transfiguracion la nuestra de su diuinidad y su gloria, y de mas del parentesco esta priuança tan conocida, pudo mouer a su madre destos Apostoles para pedir a nuestro Redemptor para ellos mas auetajados lugares de su Reyno y grandeza que ella y ellos y imaginauan que auia de tener en la tierra. Porque ya auian predicado estos mysterios quando su madre assi quiso negociar. Pareciase el buen animo y esfuerço de los dos hermanos en la constante respuesta que despues dieron a su Maestro. Preguntandoles que si podian ellos beuer el Caliz que el auia de beuer, y si podian derramar su sangre y ofrecerse a la muerte como el se auia de ofrecer. Ellos con entera firmeza, y valeroso animo respondieron a tan aspera pregunta, y dixeron, que si. Tambien se mostro su esfuerço y gran coraçon, y la fè que ya yuan recibiendo dentro de si, en el impetu que tenian para vengar la injuria hecha a su padre y nuestro, quando no lo quisieron acoger los Samaritanos en su ciudad. Entonces Santiago y san Iuan se señalaron entre los otros Apostoles, con adelantarse y dezir a nuestro Redemptor: Señor quereys que hagamos que decienda fuego del cielo, y abra se toda esta gente? Parece que conforme lo que dize el Prouerbio de los parientes, que herbia en ellos la sangre para matar y destruyr aquella gente ingrata, por la parte q̃ tenian en la de Iesu Christo. Respondiole Christo nuestro Redemptor: No os deys agora tanta prissa Diego a querer derramar sangre agena por mi, no passara mucho tiempo que me deys por mi toda la vuestra: dexad me verter yo primero por vos la mia, para

*Marc.**Luc. 8.**Matth.**Marc. 9.**Luc. 9.**Iuan.**Matth.**Marc.**Luc. 9.**Iuan. 4.**Ab.**1. J.**Ma.**exp.**lo. 9.*



para q̄ quando la vuestra se mezcle con ella por otro nuevo vinculo de parentesco spiritual, y por nueva amistad, en el martyrio sea de mi mas estimada, y en mucho tenida: Dexad que se asiente bien la deuda para que sea mas deuida la paga. Acabese pues de hazer enteramente el beneficio: porque hagays vos con mayor obligacion y mas voluntad la recompensa. Entonces sera de mayor valor y agradecimiento, aprendereys entretanto de mi que soy vuestro maestro, que no esta la muestra de verdadero amor en matar almas ajenas por el amado, sino en mortificar y dar en la muerte, la propria vuestra por la mia. Esta os enseñare yo q̄ es la mayor alteza y perfeccion del amor, y assi no os contentareys vos de aqui adelante con otra que sea menos. Y si tan ganoso estays de matar por mi mis enemigos sufridos aora vn poco, porque tiempo vendra que con la espada en la mano hagays la guerra por vuestro maestro, que soy yo, y mateys por vuestra persona millares y millares de Moros, mis maluados aduersarios. Esto es lo que passò el glorioso Apostol Santiago en vida de nuestro Redemptor quando lo seguia, segun en los santos Euangelistas se halla y en otros autores y doctores que del escriuen.

*CAPITULO. 3. De la venida del santo Apostol a España.*

**E**N la diuision de los Apostoles, le cupo al bienauenturado Apostol Santiago venir a España, y predicar en ella el santo Euangelio. Esto prueuan muchas razones, y vna dellas es la tradicion antigua que toda la Iglesia de España tiene recibida en esto. Y esto que tiene recibido España, llega a ser tan asentado, que seria no bien hecho, porfiarlo contrario. La memoria tan solenne que conserua la Iglesia de

Caragoça de la venida del santo Apostol. Es otro gran testimonio della la Iglesia Colegial de aquella ciudad llamada nuestra Señora del Pilar. Es muy insigne la veneracion que se tiene a la capilla que llaman la Camara Angelical, es singular y la deuocion de toda la tierra grandissima. Todo esto da grande autoridad a lo que alli se tiene escrito de tiempo antiguo del origen y milagroso principio de aquella Iglesia. En summa es que llegado el santo Apostol a Caragoça y saliendo de noche con sus discipulos a la ribera del rio Ebro, para mejor enseñar los y ocuparlos en oracion, le aparecio la sacratissima Virgen Maria nuestra Señora sobre vna columna, o pilar de jaspe que alli auia, rodeada de grande numero de angeles, que le cantauan celestialmente los Maytines. Poniendose el Apostol a reuerenciarla de rodillas, ella le dixe: En este mismo lugar labraras vna Iglesia en mi nombre, y adoracion, porque yo se que esta partida de España ha de ser mucho mi deuota, y desde aora la tomo debaxo de mi amparo. Passadas otras razones desaparecio la vision y el Apostol puso luego diligencia en hazer lo que se le auia mandado, edificando la capilla, y dexando dentro della el pilar de jaspe (donde nuestra Señora le aparecio) que aora tanto es reuerenciado, dando tambien nombre a toda aquella sumptuosa Iglesia. Esto sea conseruado, asi en los Christianos de aquella ciudad de tiempo antiquissimo sin auer memoria ni origen de su principio. El Doctor Antonio Beuter dize auer lo hallado escrito de tiempo antiguo en el monasterio de los frayles de santo Domingo en Roma, que se llama la Minerua: y tambien lo refiere del Papa Calixto. De mas desto la Iglesia de Braga en Portugal, celebra con solemnidad la fiesta de su primer Obispo san Pedro martyr dicipulo del Apostol quando estuuó aca en España. Tambien nadie osara negar que el cuerpo

*Pilar de Caragoça.*

*San Pedro Obispo de Braga dicipulo de Santiago.*

A 2 del



del glorioso Santiago Apostol, no esté en la ciudad de su nombre, traydo allí y hallado despues con tan grandes milagros, que muestra auer querido nuestro Señor que el glorioso cuerpo de su Apostol fuesse reuerenciado en la Prouincia donde predicò, como san Pedro, san Pablo, san Iuan, san Andres, santo Thomas, y otros Apostoles que fueron sepultados donde predicaron, para que muertos fuesen con sus santas reliquias amparo de las tierras q̄ viuos alumbraron con la doctrina de la fè Christiana. Sin todo esto tiene grande autoridad la venida de Santiago a España por afirmar lo san Isidoro, san Antonino Arçobispo de Florencia santos canonizados, y otros autores, como son Vicente Beluacense, y todas las Iglesias de España lo leen en sus Maytines. En el Breuiario Romano que aora toda la Iglesia reza, de nuestro muy santo padre Pio. V. Pontifice dignissimo de la Orden de santo Domingo se afirma lo mismo como cosa muy aueriguada, y en que no se deue poner duda, y esto es de mucha autoridad pues se sabe el gran cuydado que se tuuo de no ponerse en las Lecciones deste Breuiario, sino cosas de gran certidumbre y verdad. No implica auer venido de Ierusalem a España a predicar, y despues auer se buuelto a recebir martyrio a tierra de Iudea, pues otros muchos santos padecieron fuera de las tierras en que predicaron, como fueron san Eugenio primer Arçobispo de Toledo, el qual fue embiado a la dicha ciudad de su maestro san Dionysio, y despues boluio a Paris, adonde padecio martyrio, y despues de muchos años fue traydo a su Iglesia de Toledo, adonde de todo el pueblo es venerado. Sin lo que passò en Çaragoça se refiere en Breuiarios, martyrologios, que conuirtio aca nueue discipulos, Torquato, Hircio, Eufasio, Cecilio, Segundo, Indalecio, Thesiphon, Athanasio, Theodoro. Y considerando con ojos carnales el poco fruto que aca el Apostol

*En las vidas de los santos del nuevo testamento.*

*Breuiario de Pio. V.*

*discipulos del Apostol san- tiago.*

Santiago hizo en no conuertir mas destos nueue discipulos con tanto trabajo suyo, no ay duda sino que parecera cosa muy triste para el zelo que el santo Apostol tuuo, y para vna Prouincia tan grande y tan estendida como España. Mas quien mirare las secretas prouidencias del Señor vera como no le faltò premio: antes se le aumento por no auer conuertido mas que tampoco almas. Porque el dolerse y gemir esto era ocasion de mas merecer, y quanto con menos fruto trabajaua en la viña del Señor, tanto era mas digno de mayor jornal. La perseuerancia era la que Dios le pedia, que el efeto de la conuersion no estaua en su mano. Esto reseruaua nuestro Señor para otra tiempo en que España auia de ser toda suya, assi se dize que se lo anuncio nuestra Señora al santo Apostol, consolandole quando le aparecio en Çaragoça, y el se le quexaua del poco fruto de su predicacion. El tiempo que gastò aca en España no se sabe. Algunos dizen que fueron cinco años, empero de auer predicado en Galicia señaladamente en la ciudad de Hiri flauia, que aora llamamos el Padron, quatro leguas de la mar cerca de la ciudad de Compostela, es cosa cierta en donde tienen muchas memorias desto, y abaxo se dira tambien dellas.

#### CAPITULO. 4. De la buelta que hizo el Apostol Santiago a Ierusalem, y de su martyrio.



Despues destas cosas boluio el santo Apostol a Ierusalem con sus discipulos, y allí predico y enseñò la fè Christiana dentro de la ciudad, y por toda la tierra con grande odio y rabia de los Iudios. Con esta indignacion granjearon ellos a vn Hermogenes muy sabio en la arte Magica, y a vn su discipulo llamado Phileto, para que conuenciesen al san-



Act. 8.

Act. 10.

Exo. 7.

al santo Apostol en disputa, o le maltrataffen con el poderio de los demonios que inuocauan. No era cosa nueva en Judea auer destos Nigromanticos a quienes los demonios siruiesen, pues sauenos de los Actos de los Apostoles quan señalada era entonces esta arte maluada. Simon el Mago con quien el Apostol san Pedro tuvo tanto que hazer en aquella tierra, y despues en Roma hasta su martyrio. San Pablo tambien hallò en Chipre al otro Mago llamado Barieu, o Elimas con el Proconsul Gorgio Paulo. Y es bien creyble, que el demonio se daria entonces mas obediente y sujeto a los que le inuocassén para hazer cosas mostruosas y de admiracion, por la envidia y despecho que tenia en ver introducirse y crecer tanto la fè Christiana con tantos y tan estraños milagros. En competencia desto se daria todo a quien quisiessé vsar del para tales maravillas fantásticas y engañosas, con que le parecia podria derribar el maravilloso y prospero fucesso de la fè Christiana con que yua creciendo cada dia, que tanto le lastimaua. Porque como peruerso y endurecido en el mal, no auia escarmentado quan poco le aprovecharon semejantes mañas contra Moysen, quando sus maluidos seguaces los Magos de Egypto quisieron mostrar su potencia y resistirle para este camino, mas no pudieron. Todo lo que passò el santo Apostol con estos dos Magos Hermogenes y Phileto, y lo que sucedio despues hasta su muerte lo leen de vna misma manera todas las Iglesias de España en los Maytines de su fiesta, y lo mismo es todo lo que se halla en los que escriuen de santos, y mucho dello esta en el Missal de san Isidoro, y esta conformidad de todos los autores, y la autoridad, y antigüedad de san Isidoro es arta parte para que se deya creer y tener por muy cierto y verdadero esto.

Todos refieren que induzido Hermogenes por ruegos de los Iudios embio a su dicipulo Phileto, acompañado de algunos Fariseos, para que disputando con Santiago lo conuenciessen con razones, y lo apremiassen mas con el poderio de los demonios. Fue bien al contrario, porque el glorioso Apostol Santiago conuirtio con la disputa al dicipulo de Hermogenes, y con los milagros que delante del hizo. Así boluio a su maestro diziendole que el ya era dicipulo de Santiago, contandole los milagros que le vio hazer, y predicandole la fè de Iesu Christo. Nue, dezia el, con solo inuocar el nombre de Iesu Christo sanar leprosos, echar demonios de muchos a quien atormentauan, y hombres fidedignos me referian como resucitaua muertos, tu poderio, ni el de otro alguno podra prevalecer contra el, pues puede tan facilmente con el nombre solo de su maestro Iesu Christo obrar tantas maravillas, y mas teniendo como tiene tan en la memoria las santas escrituras, con aguda y eficaz declaracion dellas, por donde manifestamente muestra como Iesus Nazareno, el que los Iudios crucificaron pocos dias ha (cuyo dicipulo es este en cuyo nombre obra tantas maravillas) es hijo de Dios verdadero. Si quieres tomar mi consejo yr nos hemos juntos a pedirle penitencia, seguirle, y ser sus dicipulos, y sino yo vengo determinado de hazerlo. Indignado Hermogenes por esta amonestacion con Phileto, lo atò de tal manera con su arte que no se podia mover de vn lugar. Entendio esto el Apostol Santiago y con solo embiar vn pañizuelo suyo con que le tocaron, fue luego suelto, y haziendo escarnio y burla del poco poder de su maestro fue se con Santiago. Visto esto por Hermogenes con grande rabia pidio a los demonios que al vno y al otro se los truxessen atados, lo que ellos despues de



ser encadenados y atormentados de los angeles por permission diuina hizieron, fue que le llevaron atado al mismo Hermogenes delante del Apostol, como el se lo mandò. Preguntauales luego el Apostol a los demonios, para doctrina y confirmacion de los fieles que alli se hallauan, que porque no atauan tambien a Phileto pues le tenian alli presente. Ellos respondieron: Ni aun a vna hormiga que estuuiesse en esta su aposento, no podriamos tocar. Mandòle tras esto el Apostol Santiago a Phileto que en el nombre de Iesus Nazareno desatasse a su maestro, y lo pusiesse en su libertad. Esto se hizo quedando el atonito y atemorizado, sin osar menearse, teniendo miedo que en apartandose de alli de la compania del Apostol Santiago los demonios lo maltratarian. El confortandolo y poniendole buena esperança le dio su baculo, afirmandole que con el yria muy seguro. Asì quedò tambien Hermogenes conuertido, y sus libros de Nigromancia fueron echados en la mar; y el quedò por su dicipulo. Los Iudios visto que al rebes se les auian buuelto sus imaginaciones, y que el medio que auian puesto para peruertir al Apostol se les auia buuelto en contra dellos, intentaron otro camino que los parecio mas cierto a sus imaginaciones. De essa suerte fueron se a dos Centuriones llamado el vno Lisias, y el otro Theocreto, que tenian parte de la gente de guarnicion Romana que residia en la ciudad y grangeandolos con dineros en vn alboroto que ellos sobre la predicacion del glorioso Apostol Santiago leuataron, hizieron que fuesse preso, dandole despues lugar que hablasse al pueblo. El les predico de Iesu Christo nuestro Redemptor, y de su Passion, y Resurreccion con tanto ferhor de Espiritu, y tanta fuerça de testimonios de la sacrada escritura que mucha gente se mouio para creer. Ya no pudo sufrir

esto Abiathar que era Pontifice aquel año alborotando de nuevo al pueblo con mayor ruydo, y vno de los Escriuanos llamado Iosias remitiendo con grande impetu al santo Apostol le echò vna soga a la garganta, y asì fue llevado por otros muchos Iudios casi arrastrando delante del Rey Herodes hijo de Archelao. El qual como vio el ansia de los Iudios por la muerte del santo Apostol, por complazerles mandò luego que le lleuassen a degollar. En el camino hizo el Apostol vn insigne milagro de sanar vn paralitico que le pedia salud en nombre de Iesu Christo su maestro. Viendo esto Iosias el que le auia echado la soga a la garganta y procurado la muerte se conuirtio confessando ser Christiano. Los Iudios mouidos furiosamente de vental mudança y tan repentina en vna persona de tanta autoridad, con furia lo ataron tambien a el y lo llevaron con el santo Apostol a degollar. Pidiòle Iosias tambien el perdon en aquel punto y el Apostol para mostrar quan de veras se lo daba, le dio tambien paz en el rostro y ambos juntos fueron degollados; luego passando en vn momento el perseguidor a ser martyr, y fue baptizado en su sangre el qual baptismo llaman los Theologos *Baptismus sanguinis*, así cuenta esto Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica refiriendo lo de san Clemente Alexandrino, que dize se tenia así por cierto auiendo se conseruado la fama desto de vnos en otros por tradicion. Algunos dizen que pidio el Apostol Santiago vn jarro de agua para baptizar a Iosias antes que le mataassen. Fue la muerte de Santiago mas gloriosa por auer sido la primera entre sus Apostoles que padescio por su maestro, fue su muerte bienauenturada segun Eusebio el año quarenta y quatro de nuestro Redemptor: lo qual parecio claro ser este año, y no el de treynta y seys, que algu-

Lib. 2. c. 7.  
Clement.  
Alexand.  
Aug. de  
ciuit. Dei  
lib. 18. c. 25.

Año del  
martyrio.



algunos dicen, porque este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor fue el tercero del Emperador Claudio, en el qual sucedio la grande y vniuersal hambre en el mundo. Siendo esto assi san Lucas acabo el vndecimo capitulo de los Actos de los Apostoles, con dezir como el Profeta Agabo anuncio esta gran hambre en Antiochia, y los Christianos que alli se hallauan con facultad para hazerlo determinaron embiar a los Apostoles y dicipulos que estauan en Ierusalem, algun socorro de dineros, para que se proueyessen con tiempo y se pudieffen sustentar, y assi lo hizieron, y san Pablo y san Bernabe lo llevaron, o embiaron este dinero a Ierusalem, con esto acaba aquel capitulo. Pues auiendo acabado assi san Lucas aquel capitulo comienza luego el siguiente con estas palabras. En el mismo tiempo (y prosigue adelante su capitulo diziendo) como el Rey Herodes mandò degollar a este Apostol Santiago. El dezir en el mismo tiempo este santo Euangelista, señala sin duda aquel año de la hambre, y assi lo notò agudamente Eusebio, que padecio este año de quarenta y quatro de nuestro Redemptor. El mismo dia en que padecio casi concuerdan todos, diziendo, que fue en Março a los veynte y cinco, que fue el mismo dia que nuestro Redemptor encarnò y padecio, despues porque su primer dicipulo que en esto le seguia recibieffe mas fauor en ser muerto en aquel dia, y mayor esfuerço con la memoria de la passion de su Maestro, que le aparejaua mas gloriosa corona en aquel dia. El Obispo Aquilino pone el martyrio deste santo en este dia: aunque Beda lo pone a veynte y seys de Mayo, empero la verdad es quel murio a veynte y cinco de Março. Y con padecer este dia, porque se reza en Iulio su fiesta, se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO 5. De la traslacion del santo cuerpo a España.



Egollado el santo Apostol, sus dicipulos tomaron denoche su cuerpo de miedo no quisiessen tratar los Iudios con oprobrio, y le fueron con el al puerto de Iope, y pusieronlo en vna naue, que segun algunos dicen les estaua alli milagrosamente aparejada, y esperando. Y metiendose ellos juntamente en ella suplicaron a nuestro Señor les endereçasse el viaje a la parte donde mas su Magestad fuesse seruido, que aquel cuerpo de su sagrado Apostol fuesse sepultado. Otros dicen, que el santo antes que padecieffe martyrio dixo a sus dicipulos que truxessen su cuerpo a España, porque tuuiesse sepultura donde quando viuia andaua con el oficio, y con el desseo mas enteramente que con la presència. Y assi los dicipulos del glorioso Apostol con la permission de Dios llegaron a España con su santo cuerpo: y aunque viniendo de Syria fue su entrada por lo mas Oriental de España en la costa por donde Francia se junta con Cataluña, no pararon alli, ni en toda aquella gran buelta que se da desde alli hasta el Estrecho de Gibraltar, rodeando a España por sus dos lados de Oriente, y Medio dia: aunque auia tan insignes Prouincias, y ciudades en toda aquella marina, en lo Mediterraneo de mas adentro. Por donde se ve claramente, que fue permission diuina, y guia del cielo que aquellos santos nauegantes seguián. Y confirma se esto considerando como no pararon tampoco alli donde era el fin de mar tan estendido como era el que auian passado, sino que entrando de nuevo por las puertas del Oceano y su inmensidad casi hasta aportar en lo vltimo de la tierra, que aun assi se llama aora aquella parte de Galicia cerca donde pararon los dicipulos del san-

Calix. 2.  
Innoc. 2.

Act. 12.

25. Mar.

ño del  
martyrio



to Apostol. La causa de auer hecho Dios nuestro Señor merced de tan riquissima reliquia: mas aquella tierra y postrer rincón de España, que a ninguna otra tierra della parece que fue par auer predicado el santo Apostol alli mas principalmente, y con mas detenimiento. Así muestran alli en el Padron en vna montaña los lugares donde mas residia, señalados todos con humilladeros, o con Cruces, y gradas que se suben de rodillas, o con otras señales deuotas. Los peregrinos los visitan con mucha deuoción, auiendose conseruado la memoria dellos por tradiciones antiquissimas. Esta la Iglesia donde moraua y dezia Misa, con vna fuente que mana debaxo el altar con grande golpe de agua frigidissima, y muy saludable. Están los huecos entre las peñas como agujeros, por donde entran los peregrinos venciendo la deuoción, la fatiga del palarlos. Mas alto muestran el lugar donde predicaua, donde se apartaua a orar, y a otros particulares exercicios en que se ocupaua, y de mas de la deuoción que el lugar causa, por la memoria de la presencia del santo Apostol, el sitio de cuyo esta levantado sobre tan hermosa hoja de tierra de mas de dos leguas, que parece digno de auerlo escogido espresamente para su morada, y contemplacion. Al fin por esta singular merced que Dios nuestro Señor se seruido hazer a España, con embiarle tan precioso thesoro se celebra en todas las Iglesias, o las mas dellas muy solenne fiesta desta traslacion a los treynta dias de Deziembre porque desde a veynte y cinco de Iulio, que es su principal fiesta por auer llegado aquel dia a Galicia hasta este dia de Deziembre, no tubo el santo cuerpo lugar determinado, y de asiento para su sepultura. Llegado a Galicia el santo cuerpo a los veynte y cinco del mes de Iulio desembarcaron sus dicipulos en la ciudad que

entonces se llamaua Hiria flauia, y agora se llama el Padron. Lo que se siguió despues dize la historia Compostellana que despues de desembarcado el santo cuerpo fue lleuado desta ciudad a otro lugar que auia donde aora esta la ciudad de Santiago, que se llamaua tambien como aora Compostella, y que alli fue dignamente puesto en vna arca, o sepulchro de marmol, del qual tambien se halla memoria en san Isidoro, quando habla deste Apostol. Y este sepulchro, o arca de marmol es muy celebrado despues aca en todos los priuilegios mas antiguos que aquella santo Iglesia tiene, sin casi nombrarse jamas el santo cuerpo, que no se nombre tambien juntamente la arca de marmol en que estaua sepultado. Esto se refiere en aquella historia, mas en los Breuiarios antiguos de España en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize que lleuando el cuerpo de su maestro sus dicipulos de noche desde donde fue martyrizado hasta el puerto de Iope, adonde hallaron la naue aparejada, aunque sin ningunas velas, ni remos, y entraron en ella los dicipulos con su santo cuerpo, y guian-do la Dios nuestro Señor, llegaron desde alli a la ciudad de Hiria flauia, que es Padron en Galicia. Y tambien dize que no tardaron en llegar alli mas de siete dias, y que sacando el santo cuerpo del nauio lo pusieron sobre vna peña, la qual se ablandò y de cuyo hizo concauidad donde el bendito cuerpo del Apostol quedò encerrado como en sepultura. Y esta peña se tiene aun hasta aora en grande veneracion, y la visitan los peregrinos, y esta a la ribera del rio Sar en el Padron. Alli tambien en vna Iglesia se visita y reuerencia la gran piedra en que la barca, o naue estuuò amarrada. Estaua entonces la piedra a la ribera del rio, y tiene en ella letras Romanas muy lindas, de donde se puede probablemente

30. De-  
ziembre.

25. Iulio

te



te pensar que es tan antigua como estos tiempos del santo Apostol. Ha sido tan grande la deuocion de los peregrinos, que han cortado tanto la piedra que ya no se pueden leer en ella mas que estas letras. N O. O R I S E S. D. S. P. Por ser esta gran piedra del talle que en Portugal, y Galicia se llaman padrones, se le mudò a la ciudad de Hirià flauia el nombre antiguo en este que aora tiene en que aquel santo padron auia seruido. Buscaron los dicipulos del Apostol Santiago lugar mas digno (para el bendito cuerpo) que el que entonces tenia, y así se fueron a la señora de aquella tierra que se llamaua Lupa, o Luparia para que ella les diese, y señalasse lugar decente para enterrar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago. Ella lo remitió al Rey, o Señor de España que entonces era, el qual los prendió y echò en prision, de la qual fueron sueltos por los angeles. Despues de auer se salido de la carcel embió el Rey gentes de armas tras ellos para prenderlos, los quales se hundieron al passar de vn rio, como el exercito del peruerso Rey Faraon en el mar Bermejo yendo en seguimiento de los hijos de Israel. Este fin suelen tener los perseguidores de los santos y siervos de Dios, como se lee de todos los que han perseguido a la Iglesia Catholica, como Neron, Daciano, Domiciano, Diocleciano, y otros semejantes de quienes las historias Ecclesiasticas de Eusebio, Nizetoro, Rufino, Vicente Beluacense, san Antonino, y otros graues autores que tratan dellos estan llenas. Y siguiendo su ceguedad, sin lumbré de fè cayeron en el poço: pero de estos males suceden bienes para la conuersio de muchos, de ver la gloriosa muerte de los santos, y el mal suceso de sus perseguidores, como acontecio en este caso: porque por este milagro se conuirtio el Rey y su pueblo, mas no mouida con esto la Luparia, puso en grandes peligros a los siete dicipulos

del Apostol Santiago, con vnos toros muy brauos y vn dragon espantable. Al dragon mataron los santos, y a los toros vñieron como vnos mansos bueyes, y viendo esto la Luparia se amansò como vna oueja de la fiereza (de loba que tenia, que tanto conformaua con su nombre) y boluio Christiana, y dio sus palacios para la Iglesia, donde el santo cuerpo del Apostol fue con mucha veneracion sepultado. En algunos Breuiarios se refiere que a los lados del santo Apostol fueron despues sepultados sus dos dicipulos Athanasio, y Theodoro.

*CAPITULO 6. Como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado.*

**N**O passò despues desto mucho tiempo quando se perdio en Galicia la veneraciõ y noticia del santo cuerpo quedando cubierto y encerrado en perpetuo oluido sin que se supiesse donde estava escondido. Porque los Christianos lo escondieron en tiempo que piadosamente tuvieron temor que los infieles lo tratarian con desacatos. Y aunque esto se tratasse entre muchos no ay duda sino que el esetuar se y esconder de hecho el santo cuerpo, seria entre pocos pues conuenia no supiesse muchos el lugar donde se hazia aquel santo deposito para conseruarse bien en secreto, el qual diuulgado, se podia causar el mal que se recelaua. Despues en las persecuciones, guerras y pestilencias, fue facil cosa morir, o ausentarse los que sabian el secreto, y así perderse toda la memoria del. En que tiempo sucedio esto de olvidarse del todo, no se puede bien saber mas de lo que la historia Compotelana dize, que fue quando la persecucion, y quando los Gentiles trabajaron en destruyr, y escurecer el nòbre y diuidad de la Iglesia Christiana, y la dicha historia no señala el año en q̄ fue. Esto es muy verdadero, pues vemos como sucedio lo mismo despues en los cuerpos de los



santos martyres Iusto, y Pastor, y en san Zoylo martyr de Cordoua, y en san Geruasio, y Protasio en Italia, con otros muchos santos, que con el zelo santo, y mucho cuydado con que los buenos Christianos de entonces los escondieron, se quedaron olvidados del todo, hasta que Dios nuestro Señor fue seruido despues se descubriessen. De manera que el oluido auia borrado totalmente la memoria del cuerpo santo, procurandolo tambien el demonio quanto podia: de manera que nadie tenia ya cuenta dello, ni en la conversion del Rey Arimiro, con sus fieruos en Galicia, ni en los Concilios que en aquella Prouincia, y en Braga que era su cabeça, se celebraron jamas ay memoria del santo Apostol, ni de su cuerpo. Tampoco la ay en los Concilios de Toledo hallandose ordinariamente en ellos los Obispos de Hiria flauia, y es bien de creer que la huiera, y que se tratara alguna vez desto, si no estuniera perdida del todo la memoria del santo cuerpo en Galicia, y por toda España. Assi estuuo olvidado el santo cuerpo, y como perdida del todo la memoria, y reuerencia del santo Apostol casi mas de quinientos años hasta ciento, poco mas, despues de la destruicion de España, en tiempo del Rey Don Alonso el casto, que nuestro Señor fue seruido descubrir este sagrado thesoro, y restituyr selo a España, para tanto bien de ella, y gloria de su santissimo nombre. Y lo que se cuenta desta santa inuencion en la historia Compsetana se pondra aqui de la manera que alli se refiere. Y es que con la mucha antigüedad auia crecido vn gran bosque sobre el lugar donde el glorioso cuerpo estaua escondido que era el mismo donde aora esta sepultado debaxo el altar mayor de su santa Iglesia. Y queriendo ya Dios nuestro Señor hazer la merced a su pueblo, fue seruido que algunas personas de auto-

ridad vieslen de noche gran luz en aquel monte. Desseando satisfacerse mas de lo que era, no solo les parecio cosa mas que humana, sino que vieron tambien visiones del cielo, que les levantaron allà los pensamientos, con esto se fueron al Obispo de Hiria flauia, que se llamaua Theodemiro varon santo, refiriendole lo que diuersas vezes auian visto, y considerado en aquella montaña. El santo Obispo fue luego de noche para ver lo que aquello podria ser, y viendo con sus propios ojos la lumbre celestial, y notando muy bien el lugar donde aparecia, inspirado ya por donde el cielo, y lleno de soberana esperança que Dios nuestro Señor le asseguraua, y el con su mucha fè, y caridad acogia. Mando luego desmontar toda aquella parte (donde la luz parecia) en su presencia. Luego al cabar se descubrio vna pequeña concavidad como cueua labrada a manos y en ella estaua la arca encubierta, o tumba de marmol tan celebrada, que tenia dentro el cuerpo del santo Apostol. Dando tras esto el Obispo Theodemiro gracias a Dios por tan grande merced, partio el mismo con grande prissa al Rey Don Alonso el casto en cuyo tiempo esto sucedio para darle la alegre nueua, que siendo cosa tan celestial no requeria menor mensajero. El santo Rey la recibio con tanta alegria, y partio luego para gozar mas enteramente de su vista, con tanta deuocion y presteza, qual yo no podria aqui significarla, como el mismo lo da a entender en el Priuilegio que en esta jornada dio a la Iglesia del sepulchro del santo Apostol, que el entonces mandò labrar.

El priuilegio es este.

**N**O S el Rey Don Alonso por este mandamiento de nuestra serenidad

Marian  
li. 7. c. 10

privilegio  
del Rey  
Alonso  
casto.



*dad damos y concedemos al bienauenturado Apostol Santiago y a vos padre nuestro el Obispo Theodemiro tres millas al rededor del sepulchro y Iglesia del bienauenturado Apostol Santiago: porque las reliquias deste gloriosissimo Apostol conuiene a saber su santissimo cuerpo ha sido revelado en nuestro tiempo, lo qual vos oyendo y nuestras rogatiuas juntamente con los principales de nuestro palacio y Corte venimos corriendo adorar y reuenciar tan preciosissimo thesoro. Assi con muchas lagrimas y plegarias lo adoramos como a Patron y Señor de toda España; y le ofrecemos, y otorgamos con toda voluntad el sobredicho doncellillo, y en honra y veneracion suya mandamos vna Iglesia y juntamos la silla Cathedral con este mesmo santo lugar por nuestra anima, y la de nuestros padres para que todo esto sirua para vos y vuestros successores, por todos los siglos. Fue fecha la escritura deste testamento en la hera ochocientos y setenta y tres, a quatro de Septiembre.*

*Yo el Rey Don Alonso confirmo este mi dicho. Luego firmaron tambien los siguientes.*

*Ranemiro confirma.*

*Sancho confirma.*

*Suero confirma.*

*Brandila Presbytero confirma.*

*Ascarico Abad confirma.*

*Vrrenarido confirma.*

*El año de nuestro Redemptor deste priuilegio es, ochocientos y treynta y cinco, y despues de auer se començado a ganar España, ciento y veynte y vno. La historia Compostellana haze tam-*

*bien mencion deste priuilegio, y ha se de aduertir que quando dize en el priuilegio, que passa la Iglesia Cathedral de Hiria flauia con aquel lugar donde estaua el cuerpo llamado Compostela se ha de entender que se passò la residencia ordinaria, no mas que por passarse de hecho la dignidad, ni se podria hazer por autoridad de Rey solamente, ni se hizo de hecho hasta el tiempo del Rey Don Alonso el sexto que ganò a Toledo. Ha se de notar tambien que llama el Rey testamento a esta su donacion por ser costumbre de aquellos tiempos llamar assi a todas las tales donaciones como en muchas escrituras antiguas parecen. Pareciales que le dauan a la escritura mayor firmeza con llamar la testamento, y dar la por tal aunque no lo fuese. Tambien se ha de notar, que el cuerdo glorioso se hallò al principio del mes de Agosto, y todo aquel tiempo hasta la data del priuilegio se gastò en yr el Obispo a dar las nuevas al Rey, que estaua entonces en Ouedo, y en venir el Rey a visitar al santo cuerpo. Algunos dicen que fue la inuencion en tiempo de Carlo magno: realmente se engañen, y que el mismo vino a visitar al santo cuerpo, y no fue assi, porque este Emperador Carlo Magno ya era muerto el año de nuestro Redemptor de ochocientos y catorze, como parece de muchas historias, y en el Epitafio de su sepulchro, tienen en la Iglesia de Santiago por muy cierto que fue este el que vino a visitar al cuerpo santo, y les dexo muchas rentas, y assi como a bienhechor della le hazen a los seys de Julio vn solenne aniversario. Puede se creer que hierren en el nombre, y que el que vino aca y dio los dones a la Iglesia fue Carlos el caluo su nieto de Carlo Magno, que cò la fresca nueva de la inuenciò del cuerpo santo del Apostol vino a visitarlo, y d o principio a la gran deuociò con que sus Frãceses han siempre continuado la santa Romeria, y el tiempo con cierta bien*

*con*



con esto pues començo a reynar el año  
de ochocientos y quinze, despues  
de hallado el cuerpo santo y  
reynò el en Fràcia treyn  
ta y ocho años.

(?)

*CAPITULO. 7. Como el santo  
Apostol fauorecio en vna batalla  
contra los Moros al Rey Don Ra-  
miro.*

*Fortalitiū  
fidei.*



Arce que Dios nuestro Se-  
ñor por su gran benignidad  
y misericordia con dar nos  
a esta fazon el cuerpo del  
glorioso Apostol, proueyo tambien la  
restauracion de España con notable pie-  
dad auiendo de fer el Apostol nuestro  
vnico amparo, y verdadero caudillo y  
defensor en las guerras contra los Mo-  
ros, para cobrar de ellos a España, co-  
mo por tan grandes y tantos milagros  
en muchas batallas se mostrò. Quiso  
pues la diuina prouidencia al principio  
de su inuencion poner nos mayor cuy-  
dado en llamar nuestro defensor en las  
batallas con dar nos le presente en su  
cuerpo que nos mouiessemos a inuo-  
carle, començaua el peligro con los mo-  
ros en la guerra y nos aparejo Dios el  
remedio proueyendo nos de tan buen  
caudillo para nuestra defensa y victo-  
ria, y fue assi que los Reyes passados  
antes deste (como ello dize en vn pri-  
uilegio) poco despues de la destruycion  
de España, que sucedio reynando el  
Rey Don Rodrigo, algunos de los Re-  
yes Christianos antecessores de Rami-  
ro fueron pereçosos, y negligentes, los  
quales por no verse inquietados con  
la guerra de los Moros les señalaron y  
ofrecieron tributos maluados para pa-  
gar se los cada año. Los tributos eran  
que les darian cada año cien donzellas  
de estremada hermosura, y que las cin-  
quenta destas serian hijas de nobles, y

*Tributo  
de cien do-  
zellas.*

caualleros de España, y las otras cin-  
quenta hijas del pueblo. Muy doloroso  
exemplo fue este para los decendien-  
tes pues por la paz temporal y transi-  
toria se daua en captiuerio la Virgini-  
dad Christiana. El Rey Don Ramiro  
començando a reynar pensò como po-  
dria deshazer vn tan triste oprobrio de  
sus naturales vassallos, y para poner  
en execucion sus buenos intentos qui-  
so comunicar primero con los Arçobis-  
pos, Obispos, Abades, y varones re-  
ligiosos de su Reyno, y despues con to-  
dos los principales seglares caualleros  
de su Reyno. Resuelto el Rey de lo que  
se auia de hazer, despues de auer to-  
mado el consejo se juntaron todos en  
Leon, y alli trataron el modo que se  
auia de tener adonde tambien. Roga-  
ron a los Arçobispos, Obispos, Aba-  
des que se hallassen presentes en esta  
guerra, para que por sus oraciones nuel-  
tro Señor se inclinasse a acrecentar mi-  
sericordiosamente el esfuerço a los Ca-  
tholicos. Con esta gente el Rey Don  
Ramiro se partio de Leon, y endere-  
ço su camino a la ciudad de Nagera tor-  
ciendo ló desde alli al lugar que llaman  
Alinilla. En este medio los Moros a-  
uiendo llegado a su noticia la fama des-  
ta armada se juntaron para venir con-  
tra el exercito del Rey Don Ramiro,  
conuocando tambien en su ayuda a los  
Moros de la otra parte del mar, y assi  
acometieron con grande multitud, y  
fuerças muy poderosas. Y auiendo fi-  
do muchos los muertos desta parte,  
y los heridos en la batalla de aquel dia,  
los de mas se pusieron en huyda, y sien-  
do assi desbaratados y confusos llega-  
ron a la montaña que llaman de Clabijo  
adonde hechos vna muela y apenñus-  
cados passaron casi toda la noche en la-  
grimas y oraciones, sin sauer a que a-  
uian de venir el dia. En esta triste fa-  
zon el Rey Don Ramiro reboluia en  
su pecho muchas cosas, como a quien  
de veras mas congoxaua el gran peli-  
gro



gro de los Christianos, y con esta afliccion se quedò dormido. Estando ya dormiendo le aparecio en sueñas el bien-aventurado Apostol Santiago Patron, y protector de las Españas, de manera que le parecia al Rey que le veyá visiblemente en cuerpo y en alma. Y como el Rey marauillado de lo que veyá le preguntasse quien era? Le respondió que era el Apostol de Iesu Christo Santiago, y le dixe: No sabes como mi Señor y Maestro Iesu Christo distribuyendo a sus Apostoles a diuersas Pro-uincias me encargò a mi la guarda y proteccion de toda España? Diciendo esto tomò la mano del Rey el santo Apostol y se la apretò vn poco, y profugio diciendo: Confortate, y ten esfuerço que yo serè en tu ayuda y mañana venceras con el poderio de Dios esta gran muchedumbre de Moros que aora te tienen cercado: mas muchos de los tuyos a quén esta ya aparejado el descanso perdurable recebiran en la batalla la corona de martyrio. Y porque no puedas dudar en nada desto, tu y los Moros me vereys en la batalla en vn cauallo blanco, con vn grande estandarte blanco en la mano. Portanto venida la alba todos os confessad, y oyendo Missa comulgad, y no dudeys de acometer a las batallas de los Moros llamando en ella el nombre de Dios y el mio: porque deueys tener por cierto que ellos han de ser vencidos y muertos por vuestras manos. Acabando de dezir esto desaparecio el santo Apostol. y luego despertando el Rey del sueño mandò llamar a los Arçobispos, Obispos, y Abades, y otros Religiosos en secreto, y con muchas lagrimas, gemidos y contricion les comunicò todo lo que el santo Apostol le auia reuelado, por el mismo orden que le auia visto, y ellos prostrandose luego en oracion, dieron infinitas gracias a Dios nuestro Señor por tan marauillosa consolacion, dandose tras esto prissa a cum-

plir lo que el Apostol les mandaua. Acabado todo, y puestos los Christianos en armas arremetieron a dar batalla a los Moros, y el santo Apostol como lo auia prometido se aparecio a los Christianos, y a los Moros, estorçando a los Christianos y ayudandolos, y a los contrarios Moros heriendo, y matando. Luego que esto vieron los Christianos entendieron claramente como el santo Apostol auia cumplido su promessa, y assí alegres con altas bozes de tal socorro, y con mucho sentimiento de coraçon començaron a llamar el nombre de Dios y del Apostol, diciendo: Ayuda nos Dios, ayuda nos Santiago, y esta fue la primera inuocacion que en España se hizo deste santo patron Santiago. Plugo a la misericordia de Dios q̃ no fuesse en vano pues quedaron muertos en aquel dia casi setenta mil Moros. Tambien se tomaron y saquearon sus reales, y siguiendolos en el alcance tomaron la ciudad de Calahorra, y la restituyeron a la fè, y señorio de los Christianos. Despues en recompensa deste beneficio tan grande que auian recebido de la mano de Dios, por medio de su Apostol Santiago determinaron dar al santissimo Apostol algun don que fuesse perpetuo, y afirmando por voto el Rey que ciertos pueblos diessen a la santa Iglesia de Santiago cierta medida de trigo y vino para el sustento de los Canonigos della, y fue esto el año del Señor de ochocientos y treynta y quatro en la ciudad de Calahorra en memoria deste milagro, y de la victoria con que se quitò el maluado tributo. En la Iglesia mayor de Leon el dia de la Assumpcion de nuestra Señora van de todas las Parrochias muchas donzellas escogidas y bien adereçadas en cuerpo baylando y cantando loores de nuestra Señora, y dicen alli que esto se haze por voto que tienen en la ciudad dello.



**CAPITULO. 8.** De la nueva edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los privilegios con que los Reyes la han aumentado.



On esta milagrosa victoria, y con el sentimiento del Rey Don Ramiro, hizo en ella su solemne ofrenda, crecio mucho mas la deuocion del santo Apostol en los Reyes, y assi su hijo Don Fernando dio de nuevo tierras y muchos dones a la Iglesia del Apostol Santiago. Mas su nieto Don Alonso el tercero, llamado comunmente el Magno, hijo de Don Fernando se adelantò y auentajo mucho en la deuocion del Santo Apostol, porque labrò la Iglesia mas sumptuosa, porque la que el Rey Don Alonso el casto auia hecho era tosca de piedra y lodo. Mandò traer piedras grandes de muchas ciudades de España para adornar mas su fabrica. Particularmente truxeron por la mar vnas columnas hermosamente labradas de la ciudad del Puerto en Portugal. No tardò el edificio vn año y onze meses, porque la deuocion del Rey daua tan grande prisa. Vino el Rey con la Reyna su muger y toda su Corte, con otra mucha gente a la fiesta de la consagracion, y para mas solemnizarla lleuaua el Rey consigo muchos Obispos, y con otros que se juntaron de las comarcas, llegaron a ser treze, que fueron estos.

Iuan Obispo de Auce, que era en los montes de Oca, y despues se passò a Burgos.

Vincencio Obispo de Leon.

Gomelo Obispo de Astorga.

Ermenegildo Obispo de Ouiedo.

Dulcidio Obispo de Salamanca.

Nanuito Obispo de Coimbra.

Argimiro Obispo de Lamego.

Diego Obispo de Tuy.

Egile Obispo de Orense.

Sisenando Obispo de Hiria.

Recarredo Obispo de Lugo.

Theoderindo Obispo de Britonia.

Eleza Obispo de Çaragoça.

La consagración se hizo a los diez y seys de Mayo, año de ochocientos y sesenta y tres, en todos los altares se pusieron reliquias particulares a la costumbre de entonces, que casi no se hazia altar sin poner en el reliquias, y el ponerlas era encerrarlas en el mismo cuerpo del altar, de tal suerte que no pudiesen ser sacadas de alli. Esta dedicacion, o consagracion de la Iglesia de Santiago se hizo cò mandato y espresso breue del Papa Iuan VIII. porque el Rey le auia embiado dos Sacerdotes, Seuero, y Siderico, pidiendole la licencia para esta consagracion, y para hazer Concilio en España. El Papa sela embio con vn sayo llamado Reynaldo, que vino en compañía de los del Rey quando boluieron, y assi se celebrò tambien entonces el Concilio en Santiago. Todo esto quenta el Obispo de Astorga en su historia, donde pone el mismo breue del Papa, que poco antes auia sido elegido. Esto muestra biẽ la reuerencia y acatamiento que se tenia al cuerpo del santo Apostol, y al lugar de su sepultura, pues se daua del noticia al Summo Pontifice, y ello honraua cò embiar persona propia con aquella cõcesion, y es aquella historia de san Piro Obispo de Astorga de mucha autoridad por la auer escrito en estos tiempos mismos. Entre otras muchas historias dizẽ q̃ el Rey Don Alonso el Magno dio a la Iglesia del santo Apostol todo aquel lugar santo del sepulchro del Apostol, y la ciudad de Hiria, que es el Padron, y fin esto el Obispo de Tuy Don Lucas, refiere como este Rey adornò muy ricamente de oro, y plata, y piedras preciosas, y sedas, y ornamentos a la Iglesia que auia labrado, assi en el Sagrario de la santa Iglesia, esta toda via vna Cruz de oro, y piedras preciosas que el Rey entonces ofreció, es retrato perfeto de la que labraron los angeles en Ouiedo, fino es por ser vn poquito menor, y la labor aunque es semejante, no es con mucha parte

16. M.

Cõcilio  
Santia

Don Lu  
de Tuy

Fortalitiũ  
fidei li. 4.  
confide. 9.  
bellũ. 49.

consagra  
cion de la  
santa gle  
sia.



parte tan sutil y delicada. Parece que el Rey quiso que tambien en la santa Iglesia del Apostol Santiago huuiesse representacion de aquel tan alto milagro, assi le mandò poner en lo liso de las espaldas los dos primeros versos, que tiene la de los Angeles, y todo junto lo que tiene esta de Santiago escrito a las espaldas en el oro es esto. CON ESTA SENNAL SE VENCE EL ENEMIGO, CON ESTA SENNAL SE DEFIENDE EL BVEN CHRISTIANO. Por honra del Apostol Santiago da este don a los fieruos de Dios el Principe Alfonso, con su muger la Reyna Ximena. Fue acabada esta obra en la hera noueciètas y doze, que es el Año de nuestro Redemptor ocho cientos y setenta y quatro, que fue despues de la consagracion de la Iglesia vn año. Despues el Rey Don Hernando segundo, hijo deste Rey Don Alfonso, dio tambien riquezas muy grandes a la santa Iglesia del Apostol, assi de oro y plata, y piedras preciosas, como de ornamentos y otras cosas necessarias para el culto de la Iglesia. Entre otras cosas q̄ dio fueron dos caxas de oro, cō piedras preciosas, y perlas, con el nombre del Rey. Tambien vn Caliz de oro, con su patena labrada, con piedras y perlas preciosas. Tambien tres coronas de oro, con piedras preciosas, y dos aguamaniles de plata dorados, y muy bien labrados. Algunas destas cosas se deshizieron despues andando el tiempo para las necesidades de la Iglesia, y en otros Priuilegios deste Rey se hallan que tambien dio muchas tierras. Desde este tiempo en adelante es celebrada la sepultura del santo Apostol y su Iglesia, en las escrituras y priuilegios de los Reyes siguientes, porque casi todos ellos dieron sus dones harto ricos, a aquella santa Iglesia, y todos ellos afirman en sus priuilegios, que alli esta el cuerpo del santo Apostol enterrado en su tumba de marmol, refiriendo algunas vezes los milagros que alli sucedian, y son buenos tes-

tigos los Reyes, porque como el santo cuerpo estaua descubierto entonces y a ellos se les mostraua facilmente podian muy bien afirmar como estaua alli. Assi honrauan y enriqueciã aquellos Reyes la Iglesia del santo Apostol, con reuerencia y deuocion de su santo cuerpo, y como en agradecimiẽto de la buena y ordinaria ayuda y fauor que del santo Apostol tenian en las batallas contra los Moros, de que por todos estos tiempos pasados hasta este Rey, auia muchos testimonios y apariciones, que en nuestras historias estan celebradas.

*CAPITV O. 9 De vna victoria alcançada por el Rey Don Fernando primero, y del encerramiento del santo cuerpo.*



Ntre muchas apariciones q̄ el santo Apostol hizo en diuersas guerras, vna de las mas señaladas fue quando el Rey Don Fernando primero deste nombre tomo a la ciudad de Coimbra en Portugal año de mil y treynta y cinco, despues q̄ la tuuo cercada siete años. Quando el Rey quiso hazer esta jornada fue primero a visitar y reuerenciar el cuerpo del Apostol Santiago, y alli estubo tres dias en oraciones, suplicándole le ayudasse en aquella guerra, y assi aunque el cerco durò tanto tiempo, y fue muy dificultoso, al fin con el ayuda del santo Apostol, se tomo la ciudad y se alcanço gran victoria. El modo de como se ganò la ciudad por medio de Santiago fue este: Auia venido a la sazõ desde Grecia vn peregrino a visitar el cuerpo del santo Apostol, y segun algunos autores dizen, fue Obispo este peregrino, y se llamaua Estefano. Este oyo dezir en Compostela como el Apostol Santiago se aparecia a los Christianos de España en las batallas que tenian cōtra los Moros, y que a cavallo y armado, peleaua contra ellos. Haziendo desto el Obis-

Coimbra ganada.  
Fortali. i. 3.  
fidei li. 4.  
confide. 9.  
lella. 81.

po pe-



*Orden del  
santo A-  
postol.*

po peregrino burla dixo riendose: San-  
tiago pescador fue y no cauallero, ni sol-  
dado. El santo Apostol quiso sacar desta  
duca al peregrino y apareciolo aquella  
noche armado de punta en blanco de  
muher hermosas armas, y en vn gran ca-  
uallo con dos llaves en la mano dizen-  
dole: Porque no dudes mas de como  
soy hombre de guerra, y peleo como tal  
por nis Españoles contra los Moros he-  
quendo que me veas así, y quiero que  
tambien sepas como mañana abrire al  
Rey Don Fernado la Ciudad de Coim-  
bra con estas llaves. Todo esto conto el  
Obispo a la mañana, afirmando como  
entonces se tomaba Coimbra: lo qual  
despues se entendio aver sucedido así,  
y se confirmò la verdad de la reuelaci-  
on. En tiempo deste mesmo Rey Don Fer-  
nando primero, ya tenia el santo Apostol  
aca algun principio de la esclarecida  
orden de caualleros que llaman Comen-  
dadores de Santiago, que debaxo de su  
nombre y amparo se instituyo para pe-  
lear contra los Moros, y librar de su po-  
der a España, que es vn testimonio gran-  
de de la antigua deuocion que a este san-  
to Apostol se tiene en España. Haze men-  
cion desta orden este mismo Rey Don  
Fernando en vn priuilegio suyo que  
tiene vn monasterio de santi Spiritus de  
Salamanca, y tambien haze mencion  
desta victoria de Coimbra, y de la visi-  
on que tuuo el Obispo Griego sobre ella: y  
aunque entonces la orden de Santiago  
no era tan insigne començolo a ser mu-  
cho despues en tiempo del Rey Don  
Alonso su quarto nieto, el que gano las  
nabas de Tolosa, en que començola cre-  
den mas en forma hasta llegar a esta grã-  
deza con que agora sirue la mayor par-  
te de la nobleza de España, hasta este  
tiempo del Rey Don Alonso el sexto,  
que ganò a Toledo, y poco despues. Siem-  
pre el cuerpo del glorioso Apostol esta-  
ua descubierto, porque no estaua mas  
que metido en vna caxa de marmol en  
en que fue alçado y puesto debaxo del  
altar mayor, de tal suerte que se lo po-

dian mostrar a los Reyes, si lo querian  
ver. Despues el primer Arçobispo Don  
Diego Gelmirez hombre de insigne pru-  
dencia y grandeza en aquellos tiempos  
de Don Alonso el sexto, y su hija Doña  
Hurraca, quando edificò la grande y  
sumptuosa Iglesia que aora vemos. De  
tal manera encerrò en vna boueda de  
baxo del altar mayor el arca de marmol  
con el santo cuerpo, que ya de ninguna  
manera puede verse, ni entenderse co-  
mo esta. Esto hizo aquel valeroso Prin-  
cipe, y Perlado, cò valeroso, y prudẽti-  
simo consejo, y con reuerencia deuota,  
porque cada vno no quisiese tratar a-  
quel precioso relicario comunmente, y  
sin el deuido respeto, que sin duda se  
pierde quando los cuerpos santos y sus  
sepulturas pueden ser vistas bulgarmen-  
te de todos. El mismo Arçobispo Don  
Diego mandò tambien cubrir el altar  
mayor (que esta sobre el sepulchro del  
santo cuerpo del Apostol) de plata por  
la delantera con escultura de medio re-  
lieue, en que està Dios Padre rodeado  
de angeles, y los doze Apostoles, y otras  
muchas cosas, y pusieron al rededor des-  
ta cubierta este letrero. **ESTA TA-  
BLA SE HIZO EN TIEMPO  
DE DON DIEGO ARÇOBIS-  
PO EN CINCO ANOS, TIE-  
NE PLATA IXXV. MARCOS  
DEL TESORO DE LA IGLE-  
SIA.** Quando se acabò la Iglesia rey-  
naua Alonso y su hijo Raymundo, quan-  
do el Perlado acabò la obra.

**CAPITULO. 10 Del fauor que  
los Summos Pontifices han hecho  
en esta santa Iglesia de Santiago.**



Primero es menester saber si  
es verdad lo q comunmente  
se dice, que el Papa Calixto  
segundo vino, siendo Papa  
en romeria a este santo sepulchro. Al-  
gunos ay que tienen la parte afirmatiua  
por verdadera. A esto se responde que  
este Summo Pontifice Calixto segundo  
era



era hermano de los Condes Don Ramon, y Don Enrique hiernos que fueron del Rey Don Alonso que ganó a Toledo, fue Arçobispo de vna ciudad de Frãcia llamada Viena, y siẽdo Arçobispo desta ciudad vino aca en España, y particularmente en Galicia, de la qual el Rey su suegro auia dado el señorio a Don Rodrigo su hermano del Arçobispo, y alli cobró mucha deuocion con el santo Apostol. Llamauase Guido despues vino a ser Papa, y se llamó Calixto segundo en su coronacion: mas despues de ser Papa nunca boluio a España, lo qual se prueue claramente, porque en tiempo deste Papa los tres Obispos que entendieron en hazer la historia Compostelana viuia entõces y escriuia aquella historia, juntado cõ mucho cuydado todo lo bueno q̃ podia para ennoblecer mas su Iglesia, segũ por todo el libro parece, y no cuentan esta. Pues como se sufra q̃ callassen vna cosa tan grãde como esta, sin cõtar la con ser cosa tan nueva? Verdaderamente q̃ los q̃ esto dezia, no hablaron mientras estos Obispos escribian esta historia, que si tal oyeran por lo menos con mucha indignacion hablaran contra quien lo afirmaba y fingia, como hombres que auian andado al lado deste Papa muchos dias quando fueron a Roma a tratar con el siendo Papa, cosas necessarias y tocantes a la santa Iglesia. Antes le vieron siempre ocupado en las guerras con su aduersario el Antipapa Burdino. hasta que le metieron en Roma preso. Dizen tambien los que afirman su venida, que vino oculto disfraçado, y que acontecio vn milagro entonces para descubrir aquel mysterio. Y fue q̃ buscado el oficio de vn martyr en el coro para auer de oficiarle a todas las partes que boluian las hojas las boluian, *Ecce sacerdos magnus*. Por lo qual dizen que se descubrio estar presente el Papa, y que quando se supo criõ los Cardenales que ay en aquella santa Iglesia. A lo primero se responde como hasta aqui no ay tal cosa escrita en la his-

toria Compostelana, a quien se deue dar mucho credito, por auer se hecho en aquel tiempo, y hombres de tanta calificacion, y que tambien sabian aquellas cosas si eran verdad, o no, fino que algunos despues variaron la apelacion, con la qual mudaron el sentido, y dixeron que auia venido alli el Papa en romeria, y no explicaron que fue antes de ser Papa siendo Arçobispo de Viena en Francia. Si aquel milagro de *Ecce sacerdos magnus*, acontecio, fuera presagio de lo venidero de que Dios auia de hazer a aquel Arçobispo Papa, y auia de honrar mucho aquella Iglesia con muchos priuilegios, como lo hizo. A lo de los Cardenales se responde q̃ el no estubo alli, mas q̃ siẽdo Arçobispo asì no pudo criar Cardenales, y lo otro que en los breues Papales que tiene aquella Iglesia dizen que aquellos doze Cardenales fueron criados por el Papa Pasqual segundo, que fue el tercero Papa antes de Calixto, con esto se sabra la resolucion, y verdad desto. Boluiendo a los fauores q̃ los Papas hã hecho a aquella santa Iglesia, digo q̃ han sido muchos, particularmente despues q̃ se hallò su cuerpo: porque en tiempo del Papa Iuan. VIII. que fue cerca de los años, o el mismo de. 863. se consagrò la Iglesia a peticion del Rey Don Ordoño, y a peticiõ del mismo celebre Concilio en la ciudad de Santiago y despues otros Summos Pontifices por respeto del santo Apostol hizieron muchas cosas. El Papa Urbano. II. passò la silla Episcopal de Hiria flauia a Compostela y la sacò de la sujeciõ de la Metropolitana de Braga, de quiẽ era antes sufraganea, haziẽdola inmediata a la sede Apostolica. Cõfirmò esta libertad el Papa Pasqual. II. q̃ sucedio al Papa Urbano por vn breue dado a los. 30. de Deziẽbre año de. 1102. Dioletabiẽ esse summo Põtifice doze Cardenales, q̃ oy dia aquella santa Iglesia tiene para mas digno ministerio del altar, q̃ esta sobre el cuerpo del santo apostol, esto hizo el año siguiẽte d. 1103. Estos Cardenales son escogidos entre

Cardenales en la Iglesia de Santiago.



los otros Canonigos para dezir la Misa mayor en el altar del santo Apostol, sin que la pueda dezir alli otro alguno sino quien fuere Obispo tiene el titulo de Cardenal, y repartimiento particular por el en las rentas de la Iglesia, y lleuan mitra en las processiones, vsando tambien dellas en las Missas de gran solemnidad. Fuera desto no tienen otra diferencia de los de mas Canonigos. Despues el año de mil y ciento y quatro, en el mes de Octubre, concedio el mismo Summo Pontifice al Obispo de Compostela el palio que solo vsan los Arçobispos para que lo pudieffen traer en algunas fiestas principales. A este Pontifice sucedio Gelasio segundo que no viuió mas de vn año y cinco dias, y por su muerte fue electo el Papa Calixto segundo, de quien al principio de aqueste capitulo se ha hecho alguna mencion. Este sublimó la santa silla de Compostela haziendola enteramente Arçobispado atribuyendole la Metropoli de Merida, que estaua entonces casi despoblada, y en forma de pueblo muy pequeño. Dio el Papa para esto su breue, procurandolo el primer Arçobispo de Compostela, Don Diego Gelmirez, a los veynte y seys de Febrero año de mil y ciento y veynte. Estos Papas en sus breues dizen, que conceden la tal, o tal cosa, por respeto y reuerencia de que el cuerpo de Santiago, está alli, de lo qual se saca quan cierto esté en Compostela el cuerpo bienauenturado del Apostol, y si pudiera auer alguna duda en esto, todo se huiera ya quitado con solo ver, por quan solenne tienen y han tenido en Roma los Summos Pontifices el boto de venir a visitar el cuerpo del santo Apostol en Compostela, exceptando lo siempre para si, como el de Ierusalem y los de mas proveyendo el derecho pena de excomunion a quien sin licencia del mismo Papa absoluiere del. Y el ser assi estimado y por tal autoridad como del Papa este voto, es muy insigne el santo Apostol, y

*Pues su Iglesia  
sea hecha  
Arçobispado.*

*Foto de  
Santiago  
exceptado*

muy glorioso para España, que goza de tan gran santuario.

*CAPITULO. II. De la peregrinacion al sepulcro del glorioso Apostol Santiago.*



Vy antigua es la peregrinacion de muchas partes del mundo al sepulcro del glorioso Apostol Santiago, y se començò pocos años despues de la inuencion de su santo cuerpo. En tiempo del Rey Don Fernando primero deste nombre, ya estaua muy frequentado el camino de Santiago de Romeros, y sin duda venia ya entonces de muy atras. Esto parece mas claro y mas cierto por lo que del bienauenturado santo Domingo de la Calçada, se sabe en España el qual adereço este camino haziendo (en aquella ciudad que aora se llama de su nombre, y esta alli su cuerpo, la qual antiguamente era vn bosque solo donde perecian muchas gentes caminantes que hazian esta peregrinacion) vna calçada muy sumptuosa, para poder passar este mal camino. Este glorioso santo viuió en tiempo del Rey Don Fernando el primero, y si hazia el santo esto, entendiendese de aqui como muchos años atras alomenos ciento, ya la santa peregrinacion era celebre y frequentada, y a lo que se cree començò el edificio de la calçada, desde que acontecio el milagro contra los Moros en la batalla de Clauijo, que por auer sido tan insigne, y no lexos de la entrada de Francia se diuulgaria presto por aquella Prouincia, y della passaria la noticia, y deuocion a las de mas Prouincias y tierras de España. Despues de santo Domingo de la Calçada cien años sucedio el glorioso san Juan de Ortega natural de aquella tierra, el qual fue en tiempo del Rey Dñ Alonso el sexto q̄ ganò a Toledo. Este santo fabricò vn hospital para estos peregrinos (q̄ passauan en romeria a Santiago) a las faldas de los montes de Oca, adonde

*Santo Domingo de la Calçada adonde el camino de Santiago.*

*Hospital de S. Juan de Ortega*



San Fran-  
cisco vino  
en romeria  
a Santia-  
go.

aora esta vn monasterio celebre de la Orden de san Hieronymo, no cessando la caridad con los peregrinos en aquella casa. Tambien es mucha autoridad de la santa peregrinacion el auer la hecho el bienauenturado san Francisco Patriarca de la Orden de los menores. Este santo glorioso tan insigne (aunaca en la tierra por cosas tan maravillosas tan ensalçado por la mano del Señor por sus muchas virtudes) tuuo por santa ocupacion, entre las muchas que tenia, el visitar el cuerpo del santo Apostol como fiel peregrino, y orando alli delante su altar, y sepultura, recibio la diuina reuelacion del grande acrecentamiento de su orden, y como le conuenia boluer luego a Italia a procurarla y con el celestial sentimiento que en su santa peregrinacion auia tenido embio despues desde Italia para hazer la misma romeria a sus dos muy amados discipulos Fray Bernardo de Quintabal su primer compañero, y Fray Egidio de Assis, que fue el tercero, porque gozassen el merito della, y gustassen como el el fruto espiritual del santo viaje, como en su historia mas largo se refiere. En el camino desta santa peregrinacion, han sucedido grandes y muchos milagros, y seria hazer grande volumen si todos los huuiessemos de contar aqui, los quales algunos dellos dexo para quando escriua sus vidas, como en la de santo Domingo de la Calçada, del gallo y gallina que oy dia ay generacion dellos, que acontecio por vnos peregrinos que yuan a Santiago, solo de vno harè mencion aqui. En la Iglesia mayor de la ciudad de Estella en Nauarra, que se llama san Pedro, tienen vna espalda entera del Apostol san Andres, el como quedo alli ha quedado por tradicion de vnos en otros desta suerte. Dizen que auia como trezientos años, poco mas o menos, que vn Obispo de la ciudad de Patras en Grecia, en vna ciudad llamada Acaya, donde san Andres Apostol fue martyrizado, se partio en

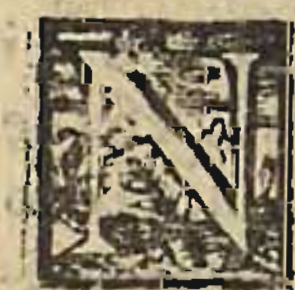
peregrinacion, a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, y por traer le alguna digna ofrenda, tomò vna espalda del cuerpo de san Andres, tomando tambien testimonio en escrito de lo que traya, y para que lo traya, el Obispo hizo esta diligencia para que su rico don fuesse estimado, y reuerenciado en Compostela como era razon: mas Dios lo endereçaua a otro fin diuerso, conforme a lo que auia de suceder: porque viniendo el Obispo como pobre peregrino: aunque muy rico en el alma. Llego pues a Estella y tan pobremente vestido, que sin osarse descubrir quien era, fue recebido en el hospital como vn otro peregrino ordinario, aunque muy rico por traer bien guardada junto a sus carnes la santa reliquia con el testimonio della. El venia ya agrauandole la enfermedad, fallecio de repente sin dar cuenta de si, ni ser tenido mas que por vn peregrino, y assi no curaron de otra mortaja mas de la que el pobre habiro que traya, y assi sin otro escudriño, ni desnudarle le enterraron en la Iglesia de san Pedro de aquella ciudad, lleuando se consigo en el seno aquella santa reliquia como se la traya. La noche siguiente el Sacristan de la Iglesia vio encima de aquella sepultura vn grã resplandor, mas pensando que fuesse ymaginacion suya callò por entonces, hasta que la noche siguiente vio la misma claridad: el lo manifesto a los Clerigos de la Iglesia, que tambien lo vieron, y con toda deuocion cauaron alli, y sacando el cuerpo del Obispo desnudaron lo, y le hallaron la santa reliquia con los testimonios della en el seno. Dando luego las gracias devidas a nuestro Señor, boluieron a enterrar el cuerpo del Obispo (que entonces supieron que lo era por las escrituras) con mas solemnidad, y guardaron la santa reliquia con la veneracion y respeto que se deuia. Viendola el inuictissimo Emperador Carlos. V. de gloriosa memoria, mostro su deuocion en ella, y la estima que hazia

Espalda de  
S. Andres  
en Estella.



de la preciosa reliquia con palabras, y con mandar le hazer vn rico relicario y capilla particular dōde aora esta guardada con mucha decencia y deuocion y se muestra con mucha solennidad. Luego que descubren la santa reliquia da vn olor suauissimo, el qual sienten aun los que estan algo desbiados, y no es olor de ningun perfumen de los que conocemos, sino muy diferente y celestial. Ella es en fin vna insigne reliquia, y la peregrinaciō del Apostol Santiago nos la truxo a España, y viniendo para su Iglesia, la reliquia de san Andres ordenō Dios que se quedasse para ilustrar aquella Iglesia de san Pedro su hermano.

*CAPITULO. 12. De la merced que el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra Redempcion en la fe.*



**N**O sera suera de proposito yr mostrando en este vltimo capitulo, como la bondad diuina desde el principio de la Iglesia Christiana ha querido honrar y autorizar esta nuestra nacion de España, y seruirse della, haziendo en todos tiempos muchas demostraciones del amor y particular prouidencia con que nos encamina a los medios de nuestra saluacion, entre los quales, como sea de grandissima importancia la doctrina, el exemplo, la vida, trato, y conuersacion de los santos: quiso que dellos, y de su sangre, estuuiessen estas Prouincias de España tan proueydas como de oro, y plata, y otras cosas en que sin contradiccion haze ventaja a las mejores tierras del mundo: porque luego que subio a los cielos despachō a España sus Embaxadores con las nuevas de su sagrado Euangelio, y para este efeto eligio tan gran persona como la del glorioso Apostol Santiago, que de mas de ser su primo era en santidad se-

ñaladissimo, y de los mas priuados discipulos que en aquella escuela auia. Del aprendimos la fe, recibimos el baptismo, y tuuimos noticia del nombre y virtud de Iesu Christo, y de los tesoros de su vida, passion y muerte, desde su tiempo començaron los Españoles a ser Christianos. Escogio el santissimo cuerpo a España por sepultura de su sagrado cuerpo, y en España quiso que se labrasse capilla a su cuerpo y huesos, como en tierra conquistada, y ganada por su doctrina y exemplo, y desde aqui destos Reynos se partira quando se fuere assentar con el hijo de Dios, en el iuyzio vniuersal de los viuos y muertos, que no sera poco bien, ver en aquella filla a quien de tan antiguo es nuestro maestro y Pastor. Desta merced le quedō a España vna gloria estremada, entre las otras principales pudiendose fantamente ensalçar, y dar a Dios infinitas gracias, porque assi la quiso ennoblecer, tener se por muy fauorecida, y mejorada en la fe, y religion Christiana. Dexemos a Roma, que es cabeza de la Christiandad alumbrada con la esclarecida doctrina de los Principes de la Iglesia san Pedro, y san Pablo, y consagrada con su sangre. Que otra Prouincia se podria nombrar con quien no pueda en esto ygualar España? Y quantas podremos señalar de quien mucho se auentaja? Porque hemos de tener por pequeña gloria de nuestra tierra, el auer sido la primera Prouincia (despues de la de Iudea, donde se obraron los mysterios tan maravillosos de nuestra Redempcion) que en todo lo vniuerso oyo la doctrina sagrada del Euangelio de Iesu Christo, y tuuo en presencia y de principal intento Apostol, y tan excelente, que se la enseñasse? Y la de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, con la antigua tradicion que desto se tiene, se puede contar por la primera Iglesia del mundo, que los Christianos tuuieron, que no es de las menores prerogatiuas, y grandezas de España

*Abulense  
to. 1. super  
Matth. in  
exposi. pro  
logi. q. 4.*

*Despues  
de Iudea  
España es  
la primera  
que recibio  
la fe de Ie-  
su Christo.*

*Santiago  
fue enviado  
a España  
para traer  
la fe.*



España, sino muy alta merced para alabar a Dios siempre por nos la auer hecho. Y deue poner todo esto por grande sentimiento en nuestros Españoles (como lo aduirtio el Doctor Antonio Beuter) para considerar quan grande obligacion tienen a conseruar dignamente la fè Catholica, y defenderla, por auer sido los primeros a quien se dio. Quanto fue mayor la merced, tanto deue ser mayor el agradecimiento. Como el fauor y regalo del cielo fue singular, assi deue ser mas firme el reconocerlo, y dar por ellas verdaderas gracias, que son delante de Dios vsar bien de lo que el da para nuestro bien. Esta merced que hizo Dios a España en darle a su Apostol, fue por entonces muy subida y estremada, mas la que despues aca nos ha hecho continuada en tantos siglos por su Apostol, quien la podra dignamente celebrar? Embio nos su cuerpo de tan lexos con milagro nunca visto. Auiendo se perdido la memoria de su sepultura totalmente la boluio a descubrir con nueva marauilla. Hizo lo de pescador valiente cauallero en la guerra, para que nos defendiesse. Multiplicò sus aparecimiètos, y asistècia en las batallas, para nuestra confiança, y en el largo recobrar de España nos hizo el Señor tantas mercedes por su Apostol tan continuas y marauillofas, que han conuidado, y mouido a toda la Europa a venir y hazerle reuerencia perpetua en su santa sepultura todas las naciones estrañas que con tanta deuocion, y frecuencia visitan el santo sepulcro del Apostol Santiago, dan bien a entender el gran bien que en el tiene España. Y aunque el solo bastaua para honrar nuestra nacion Española, no fue solo en venir a España: pues tambien estuuò en ella el gran Doctor de las gentes san Pablo Apostol (de quien luego se hará mencion) a lo que nos dizen san Hieronymo, san Iuan Chrysostomo, Theophylacto, san Gregorio, san Anselmo, Epiphanio, Simeon Metaphraste, y o-

tros muchos santos historiadores Ecclesiasticos. Mas quando no fuesse cierta la venida de san Pablo truxo consigo el bienauenturado Santiago dicipulo que siguiendo las pisadas de su maestro ganaron para el cielo muchas almas en estas partes de España, de los quales en particular se hará mencion abaxo de todos ellos y de otros que tambien murieron en su oficio.

### CAPITULO 13. Como san Pablo vino a España.

**D**espues de la muerte y venida del Apostol Santiago a España, quiso el Señor obligarla mas a la obseruancia de la fè Christiana con la otra venida del Doctor de las gentes san Pablo, en lo qual no ay que poner duda: porque el Apostol san Pablo fue traydo a Roma preso en el año de cinquenta y ocho de nuestro Redemptor, y es cosa en que nadie duda, tras esto dize san Lucas en el vltimo capitulo de los Actos de los Apostoles, que se le dio la casa por carcel con vn soldado de guarda, y que assi estuuò dos años preso. En este tiempo claro esta que no pudo venir a España, porque ni aun podia salir de Roma, ni aun a lo que se podra creer de casa. Passados los dos años de su prision (que fue el año de sesenta de nuestro Redemptor) fue dado por libre. Esto es cosa muy cierta que fue este año, por dezir lo muchos santos, los quales tambien afirman que vino a España despues de suelto desta prision desde que fue libre hasta que boluio a Roma donde fue martirizado juntamente con san Pedro pasaron ocho años, los quales gastò predicando en Europa, Italia, Francia, y España, algunos dizen que despues de suelto desta prision se boluio a Iudea, y alli predico la fè de Iesu Christo, lo qual no es verisimil, antes lo contrario es mas verdadero, como consta de las mismas palabras del santo Apostol, a

Abulense  
to. 6. super  
Matth. fo.  
179. s. 2.  
b. r.



Act. 20.

Act. 20.

Ad Rom.  
15.

quienes se han de dar credito, por ser palabras suyas propias. Y es así que predicando antes que fuese preso por toda la Asia, y Grecia les dezía lo que auia de suceder, y como auia de ser preso y embiado a Roma, y finalmente que no le auian de ver mas. Esto dixo estando en Mileto, y juntando otra vez a todos los Christianos antiguos de aquellas Prouincias les dixo muy encarecidamente, y con mucha generalidad estas palabras. Mirad que yo sé que no me vereys mas, vosotros, ni todos aquellos por dōde yo he discurrido predicado el reyno de Dios. Prosigue san Lucas en los hechos de los Apostoles, que al partirse san Pablo quedaron todos los Christianos llorando afligiendose, principalmente por oyrle afirmar tan de veras, que nunca mas le verian. Pues siendo esto así, que tan con general y con tanta firmeza dixo san Pablo esto a toda la Asia, y Grecia, no se pudiera cumplir si el bolniera a Ierusalem, pues era necesario passar por algunas de las Prouincias de que ya auia dicho que jamas le verian. Así con no boluer a Ierusalem le quedaron todos los ocho años des-  
embaraçados para todo lo de Occidente, y para emplear alguna parte dellos en España, y de no auer venido aca resultaria auer estado ocioso algo deste tiempo. Tras esto haze mucha fuerza del auer venido aca, considerar bien la grande determinacion que tuuo de venir aca muchas vezes, como se ve por sus cartas: porque escriuiendo a los Romanos, entre otras cosas les dize: Antes que fuese preso teniendo de mucho atras desseo de yr al por veros, aora ya quando començaré a hazer mi viaje para España tengo esperança que os veré a la passada, y que vosotros me aueys de lleuar alla, auiendo me gozado con vosotros algun tiempo. Tuuo esta determinacion el santo Apostol, significola y publicola tan de veras, porque despues no la auia de poner por obra? o que le faltò para no cumplirla? Por ventura

voluntad? ya la tenia y muy constante, pues no contento con auerlo así firmado, lo retifica otra vez en la misma carta con mucho ahinco diziéndoles. Quando huuiere acabado esto, y huuiere hecho este fruto, que aqui en Ierusalem aora pretendo, luego me partiré para España, passando de camino por al por veros. Así habla desta jornada como de cosa muy pensada y asentada, y que no ponga duda en hazerlo, con ser la venida a Roma tan deseada, como el santo Apostol la encarece, toda via la pone por menos pretendida que la de España, y como acesoria a ella, la de aca tiene por principal, y que mas de proposito, y como fin mas vltimo pretende. Que le faltò pues para no venir a España? No tiēpo, porque ocho años tuuo desde q̄ salio de Roma hasta que boluio a ser martyr. Tampoco le faltò oportunidad: porque estando en Grecia y Iudea, deseaua de ~~de~~ passar de alli a España, viendose en Roma, andado ya lo mas del camino, porque no andaua lo poco que le quedaua? Viendose ya en Roma libre, que otro camino pudo tomar, pues tanto lo auia deseado? pues la necesidad de aca ya se veyá como era grande y suficiente, para congoxar a san Pablo, auiendo sido tan presto muerto Santiago, y tan lexos, y estando tan impossibilitados los de mas Apostoles de poderse acercar ninguno dellos aca. Tambien se le podria representar el prouecho de vna region tan estendida, y tan principal, que podria ser mucho. Todo esto le combidaua al santo Apostol, y le encendia mas su desseo: aunque de suyo estaua harto inflamado. Todo le apretaua, y le ponía en tanta obligacion de caridad, que le parecia no poder faltar a ello en el proposito, la determinacion, el efeto en el desseo grande que tenia, la esperança del fruto, y en la oportunidad del buen aparejo para seguirla. Esta es la razon con que esto se prueua, mas los testimonios dela Iglesia de España, y de muchos santos que esto mismo afirman

Ad Rom.  
15.San P  
Sergi  
cipu  
San P  
Apo  
12. de  
ziébSan  
Vino  
Apo  
Espa



San Paulo  
Sergio di-  
cipulo de  
San Pablo  
Apostol.  
12. de De-  
ziembre.

afirman son tambien muy grandes: por-  
que la Iglesia de Narbona, ciudad de  
Francia, que es a la entrada de España,  
tiene por su primer Obispo, y verdade-  
ro Apostol a Paulo Sergio, cuya fiesta  
celebra con mucha solennidad aquella  
Iglesia a doze de Deziembre, y refieren  
del en las Lecciones de sus Maytines,  
que el Apostol san Pablo se lo dio por  
Obispo quando passò por alli viniendo  
a España, que es grande confirmacion  
de auer venido aca, y Prudencio cele-  
bra mucho la veneracion en aquella  
Iglesia tiene este santo. El Martyrolo-  
gio de Vsuardo le pone a los dos de De-  
ziembre, y se dize alli como venia con  
san Pablo a España quando lo dexo por  
Obispo de Narbona. Añade Vsuardo,  
que vino con san Pablo a España, y lo  
mismo escriuen el Obispo Equilino, y  
assi parece que quando san Pablo se bol-  
uio a Roma, y no antes lo dexo por  
Obispo de Narbona. Conforme a esto  
la Iglesia de Tarragona celebra tambien  
la fiesta deste santo Paulo Sergio, le-  
yendo tambien en sus Maytines como  
venido aca a España con san  
Pablo predicò en aquella ciudad, y sus  
aldeas algun tiempo. Todo esto es vn  
gran testimonio de la venida de san Pa-  
blo a España, y esta harto autorizado  
con lo que estas Iglesias assi tienen dis-  
puesto. Es assi mismo buen testimonio  
lo que la Iglesia de Tortosa tiene tam-  
bien por su primer Obispo san Rufo,  
que fue vno de los dos hijos de Simon  
Cireneo; el que ayudo a llevar la Cruz  
a cuestas a nuestro Señor Iesu Christo  
en su Passion. Hazele solenne fiesta, y  
leen en sus Maytines, como le truxo  
aca el Apostol san Pablo, y le dexò alli  
por Obispo. Ay algunos testimonios  
tambien de algunas Lecciones de los  
santos martyres Facundo, y Primitiuo  
donde se refiere tambien, q̃ preguntan-  
doles el juez que los queria martyrizar,  
quien les auia enseñado aquella doctri-  
na? Ellos respondieron que el Apostol  
san Pablo, y assi parece que se hizie-

San Rufo  
vino co el  
Apostol a  
España.

ron aquellos santos testigos de la ve-  
nida del santo Apostol a esta nuestra  
tierra de España, y quando lleguemos  
a escreuir dellos se tratara desto todo  
lo que conuiene. Los santos que escri-  
uen auer venido a España san Pablo,  
son muchos entre los quales se refie-  
ren aqui algunos el santo martyr Do-  
rotheo Obispo de Tyro, en la recapi-  
tulacion que hizo de la vida y muerte  
de los Profetas y Apostoles, afirma que  
san Pablo vino a España. Este testimo-  
nio es de grandissima autoridad, por  
auer sido este santo martyr tan anti-  
guo. San Epiphanio autor Griego Obis-  
po de Chipre, en el gran libro que es-  
criuio contra los hereges, pone por cier-  
ta la venida de san Pablo a España ha-  
blando della como cosa cierta, y sin di-  
ficultad. San Hieronymo escriuiendo  
sobre el Profeta Amos capitulo quinto,  
dize estas palabras: El Apostol san Pa-  
blo como vn brauo toruellino queria  
mojar, y bañar toda la Iglesia de Dios  
embiado por el Señor se derramò sobre  
toda la haz de la tierra para predicar el  
Euangelio, de Ierusalem hasta Hungria  
y sus comarcas, y aun llegó a España  
corriendo de la vna parte del Oceano,  
hasta la otra. Lo mismo dize escriuiendo  
sobre Isayas. cap. ii. S. Iuã Chrysostomo  
diuersas vezes, y en muchos lugares af-  
firmando la venida de san Pablo a Espa-  
ña, tratando siempre della como cosa  
clara, y que no se tiene duda ninguna, so-  
bre san Matheo dize: Vereys a san Pablo  
discurrir desde Ierusalẽ a España, y si el  
solo predicò entanta parte del mundo,  
pensad que harian todos los de mas A-  
postoles. Casi las mismas palabras po-  
ne escriuiendo sobre la primera Epis-  
tola deste Apostol ad Corinthios capi-  
tulo quarto homilia treze. Sin estos lu-  
gares en la septima homilia que hizo en  
alabança de san Pablo señala el tiempo  
desta venida diziendo assi: Despues que  
entrò san Pablo en Roma, con quanta  
modestia predicò la verdad? con quan-  
ta libertad atapò la boca de los malua-

S. Doro-  
theo Obis-  
po de Tyro.

S. Epifa-  
nio Obispo  
de Chipre.

S. Hiero-  
super A-  
mos. c. 5.

S. Iuã Chri-  
stost. super  
Matth. co  
24. homilia  
72.

ad Crisost.  
sup. epist.  
1. cor. 4.  
homilia 13.



S. Greg. li.  
31. Moral.  
Iob. 37.

S. Ansel.  
sup. Epist.  
Rom. 15.

Theophil.  
sup. Epist.  
ad Hebre.  
1. ad Rom.  
15.

Simon Me-  
taphrast.

dos, mas no contento con parar alli pas-  
so adelante hasta España. San Gregorio  
tambien da testimonio desta venida de  
san Pablo a España en el libro. 31. de los  
Morales sobre Iob., capitulo treynta y  
fiete. Y san Anselmo en su Comentario  
sobre la Epistola ad Romanos, capitu-  
lo quinze. Los otros autores Griegos  
que afirman esto mismo con otros mu-  
chos. Theophilacto al principio sobre la  
Epistola ad Hebreos, y Ecumenio sobre  
aquel capitulo penultimo de la Episto-  
la ad Romanos quinze, donde el mismo  
san Pablo trato desto. Simon Metaphraf-  
te escritor Griego de las vidas de los san-  
tos (de cuya autoridad ay buenos testi-  
monios) no solo afirma la venida de san  
Pablo a España, sino que cuenta tambie  
cosas que en ella le sucedieron, entre  
ellas esta mas notable. En vna ciudad  
principal de España, que no se nombra  
qual sea, auia vn gran señor en hazienda  
y linaje que se llamaua Probo, y su mu-  
ger se llamaua Xantippe, y gual con el  
en ser rica, y generosa. Esta señora, auie-  
do entendido como el santo Apostol  
predicaua en España, preuenida por el  
Espiritu santo desleauale oyr su doctri-  
na, acaessio que passando vn dia por la  
plaça vio al Apostol que auiendo llega-  
do a aquella ciudad, a la sazón se hallaua  
en aquella parte della. Aunque Xantip-  
pe no lo conocia, por la veneracion de  
su rostro, y su mesura en el andar, y prin-  
cipalmente por la fuerza del Espiritu  
santo, que ya sin sentirlo ella la mouia, le  
parecio algun hombre digno de acata-  
miento, y refiriendole esto a su marido  
Probo, quando llego a casa, alcanço del  
que lo truxesse para tenerlo por hues-  
ped, y assi lo hizo. Venido a casa, en mi-  
randole al rostro Xantippe, le parecio  
que tenia letras de oro en la frente que  
dezian.

### PABLO PREDICADOR DE IESV CHRISTO.

Con esto luego sele echo a los pies  
llorando, y le pidio la hiziessse Christia-

na. Y assi lo fueron ella y su marido con  
toda su familia, y otras gentes de aque-  
lla tierra. Assi cuenta esto el Metafraste  
y tambien haze dello alguna mencion  
Ecumenio, assi mismo escriuen algunos  
que afirman esto Sophonio Patriarca  
de Ierusalem, y los Comentarios que  
algunos Griegos escriuieron sobre los  
libros de Dionysio Areopagita. No ha  
faltado en España quien ha querido pen-  
sar que esta ciudad donde acaecio este  
milagro fue en Andaluzia, moriendose  
por ver como este santo Apostol se ha  
mostrado con vn insigne milagro ser  
patron verdadero, y protector de aque-  
lla ciudad, por lo qual se le haze alli ca-  
da año vna solenne procesion el día de  
su conuersion. Mas aunque el milagro  
fue muy insigne, y en el se mostrò bien  
tener este santo Apostol particular cuy-  
dado del biende Ecija, no se en que co-  
sa, o en donde se pueda fundar, ni tomar  
ocasion de creer que san Pablo huuiessse  
alli predicado, como en Tarragona, y  
Tortosa. Demas de los autores arriba  
nombrados afirman la venida de san  
Pablo tambien a España. S. Isidoro en  
las vidas de los padres del viejo y nue-  
uo testamento, y es creyble que lo pu-  
dò hazer este santo. En algunos autores  
autenticos que en su tiempo auia tam-  
bien podia auer aca entonces algunas  
tradiciones que de vnos en otros se hu-  
uiessen conseruado. Escriuen tambien  
esto muchos Coronistas antiguos, Don  
Lucas Obispo de Tuy en Galicia, y el  
Doctor Fray Iuan Gil de Camora, san  
Antonino Arçobispo de Florencia, de  
nuestra Orden de Predicadores, Vicen-  
te Beluacense tambien de la misma or-  
den, el Obispo Equilino, pues viendo el  
nuestro desseo tan grande del mismo  
Apostol de venir a España, y Doctores  
tan celebres y antiguos, y de tanta auto-  
ridad y santidad, como los que se han  
traydo para este proposito, y se pudie-  
ran traer muchos mas, quien aura que  
no tenga por verdad la venida del santo  
Apostol? No me puedo persuadir a que  
aye

S. Isidoro  
en su vida

Do Lucas  
de Tuy.  
F. Iuan Gil  
de Camo-  
ra.

S. Anto-  
nino.

Vicente Be-  
luacense.  
Equilino  
li. 6. c. 23.



ay alguno que no lo crea: pues creo que quando aya leydo muy muchos autores graues no hallará en ellos razones tantas y tan fuertes que hagan contradiccion pues son todos Doctores de la Iglesia. Lo qual tambien se prueua: porque auiendo viuido aca conuirtio vn hombre llamado Hyerotheo, de quien en su lugar se hara mencion, y se proua-  
 ramas esto. Y no solamēte se halla auenido san Pablo a España mas tambien san Pedro Apostol, como lo escribe Simeon Metaphraste, y el Obispo Aloyso, Lipomano lo refiere del Simeon Metaphraste, y dizen que dexo al punto su dicipulo por Obispo en vna ciudad de aca llamado Sirmio. Onufrio Panuini puso tambien en su Cronica Ecclesiastica con mucha breuedad, que en este tiempo san Pedro discurrio predicando por todas las partes del Occidente, y no se halla otra certeza de la venida de san Pedro: pero la de san Pablo fue sin duda alguna.

San Pedro  
Apostol  
vino a España.  
Pinc. Monarc. 2. p.  
cap. 28.  
5. 4.

**CAPITULO 14. De los siete primeros Obispos de España, martyres dicipulos de Santiago Apostol.**

15. May.

Lucio Martirio. li. 5.



Verto el Apostol Santiago fue traydo su santo cuerpo a España con diuina prouidencia de Dios, como queda cotado en su historia. Los dicipulos fueron los mismos que con el auian venido la primera vez a predicar, y fueron sus nombres estos. Torquato, Indalecio, Euphrasio, Cecilio, Theosphon, Hifacio. Sepultado el santo cuerpo del Apostol quedaron en su compañía dos de sus dicipulos amados llamados Atanasio, y Theodoro, y después de sus vidas fueron sepultados a los lados del santo maestro, mas estos siete se diuidieron por la tierra de España a predicar. Otros autores dizen que hallandose los dos Principes de la Iglesia S. Pedro, y S. Pablo en Roma proueyendo de predicadores para el mundo, embiaron a esta nuestra España

Nombres de los santos Obispos.

a estos siete Obispos, y así creo que a ellos como a hombres que auian estado aca con su maestro conocerian la tierra los embiaron, en particular pudiendo embiar a otros. Otros dizen que estos siete, y los dos que estan enterrados con el santo Apostol, fueron Españoles los que conuirtio el santo Apostol aca en España, y deste pareceres Vicente Beluaces. Como quiera que sea basta para mi intento (aora sean dicipulos de Santiago, aora los ayan embiado los Apostoles de Roma) que ayan sido nuestros maestros y primeros Apostoles, y que sus santos cuerpos esten aca en nuestra España. Llegaron todos juntos a Caliz ciudad bien conocida en lo mas Oriental del Reyno de Granada, a la qual llamauan entonces Acci, y llegando cansados se pusieron los santos, que eran ya hombres viejos en vn campo fresco, y apacible. De alli embiaron a vnos sus compañeros mas moços para que les truxessen de la ciudad alguna comida. Estos hallaron todo el pueblo regozijado con gran fiesta, porque hazian aquel dia solennes sacrificios a sus dioses. El pueblo feroz encontrandose con los compañeros de los santos Obispos, y viendo en su vestido y manera alguna estrañeza, y entendiendo que eran de otra religion por tener por cierto que se profanaua con ellos su fiesta comenzaron a querer los maltratar, y ellos tambien por dar lugar a la ira comenzaron a bolverse por donde auian venido. Los Açitanos los seguian con animo de hazer les mal, y fue Dios seruido de librarlos por vn estraño milagro. Auian los Christianos ya pasado la puente que auia sobre el rio, y los Gentiles entraron por ella en su seguimiento, a este punto cayo la puente que era de piedra muy firme y para durar muchos siglos, y alli se hundieron en el rio con su puente. Esto les puso tanto temor a los infieles que ya trocaron en respeto de los santos todo el odio con que poco antes los querian perseguir, y particularmente

spec. hist.

Llegaron los santos a Caliz.

Exo. 14.

B 5 lamente



*Ciudades  
donde fue-  
ron Obis-  
pos.*

larmente vna señora de gran linajella-  
mada Luparia con piedad del cielo, que  
ya la mouia, embio a pedir a los santos,  
que quisiessen verla, y venidos la instru-  
yeron en la fe, y la baptizaron en vna  
Iglesia que ella mandò aparejar. Siguie-  
ron el exemplo de esta santa muger los  
de Guadix, conuirtiendose a la fe Chris-  
tiana la mayor parte de la ciudad. Que-  
dò alli por Obispo della san Torquato,  
y los otros seys santos Obispos se repar-  
tieron por España. San Cecilio fue a  
vna ciudad cerca de Granada, que se lla-  
maua Iliberi. San Indalecio se fue a Al-  
meria, o alli cerca a vna ciudad cuyo nò-  
bre era entonces Vrci. San Eufasio se  
fue a Iliturgi, que aora se llama Andu-  
xar. San Segundo predicò en Auila. San  
Thesiphon, y Hifacio en Verja, cerca de  
Almeria, y en Carcesa, que es cerca de  
Astorga. De los dos postreros ay dife-  
rencia en los autores en que ciudades  
fueron Obispos, porque de los cinco pri-  
meros todos còuerdan en los pueblos.  
Los Martyrologios los nombran Con-  
fessores, y no Martyres, otros los rezan  
Martyres, mas no dizen como, ni con  
que martyrio murieron. El Papa Gre-  
gorio septimo (como refiere Cesar Ba-  
ronio) escriuiendo al Rey Don Alonso  
dize, que regaron la tierra de España,  
còn su sangre, y assi se ha de creer por  
mas cierto auer sido martyres. En Gua-  
dix delante la Iglesia de san Torquato  
auia vna Oliua puesta de su mano, la  
qual milagrosamente florecia cada año,  
y frutificaua el dia de su fiesta. De algu-  
nos destos santos ay mucha memoria  
en España, porque san Torquato tiene  
Iglesia de mas de la de Guadix en Tole-  
do de su nombre: aunque algo corrom-  
pido. Ay tambien vn pueblo cerca de  
Alcala de Henares que se llama san Tor-  
caz. Su cuerpo santo esta en Galicia cer-  
ca de la ciudad de Orense, en vn monas-  
terio de la Orden de san Benito, que se  
llama Celanoua. Fue lleuado el cuerpo  
desta fuerte, que vnos Portugueses hur-  
taron el cuerpo santo de vna Iglesia dõ-

de estaua, y pensando que yuan azia su  
tierra, vna niebla escurissima los hizo  
yr camino de aquel monasterio, y enton-  
ces quedò alli su santo cuerpo. San Se-  
gundo tiene Iglesia Parrochial en Aui-  
la, donde esta su cuerpo santo, adonde  
acuden los de la ciudad con mucha de-  
uocion a pedirle su intercession. Tam-  
bien san Cecilio es Parrochia muy prin-  
cipal en Granada, y se dize que en tiem-  
pos de Moros fue siempre aquella Igle-  
sia de Christianos. De san Indalecio ay  
mucha memoria en Aragon, su cuerpo  
fue hallado en vn lugar que se llama pie-  
dra pisada: aunque otros dizen, que fue  
lleuado desde Almeria al monasterio de  
san Iuan de la peña, y la Iglesia de Bur-  
gos celebra la fiesta deste santo el vlti-  
mo dia de Abril por auer se lleuado en  
tal dia parte de sus reliquias a ella. En  
tiempo de los Godos se tenia en mucha  
veneracion en Anduxar el bédito cuer-  
po de san Eufasio, que estaua alli sepul-  
tado, mas aora esta en Galicia en vna  
Iglesia de su mismo nombre, en vna mō-  
taña llamada Baldemar. La fiesta destos  
santos todos juntos se celebra a los quin-  
ze de Mayo, y no creo que lo celebren  
todos juntos porque muriessen en vn  
dia, sino porque la vnion dellos y veni-  
da a España, y doctrinarla mouio a que  
los juntasse la Iglesia en vna festiuidad.  
Ninguna historia dize que padeciessen  
martyrio, mas muchas Iglesias de Espa-  
ña los rezen con titulo de martyres, y  
assi los pongo aqui por tales.

*CAPITULO. 15. De sant Sa-  
turnino Martyr, Obispo de Tolosa.*



Ve este glorioso santo dici-  
pulo de los Apostoles san Pe-  
dro y san Pablo, y ellos le  
ordenaron de Obispo, y le  
embieron a predicar a España y Francia,  
y aunque no padecio martyrio, ni esta  
su santo cuerpo en España, sino en To-  
losa de Francia, con todo ello por auer  
sido nuestro Apostol, y auer còuertido  
mas

29. No-  
uiembre.  
surio to. 6  
Greg. 7. m.  
de gloria  
martyrū.  
cap. 48.

Martyr  
del sa.

10. c.  
tubi  
The  
conci  
2. fo.



en Pamplona mas de quatro mil hombres me parecio que no era razon dexarle de poner aqui entre los Españoles, y assi tambien oy dia los de la ciudad de Pamplona lo tienen por patron della; y tienen vna Iglesia de su aduocacion, que llaman san Cernin. De alli se fue a Tolosa de Francia, dōde fue Obispo, y con gran feruor començo a predicar. Y como passasse muchas vezes por junto al Capitolio, que estaua en medio de la Iglesia, y su casa, los demonios que estauan en los ydolos cessaron de dar respuestas. Los Gentiles como supieron que aquella nouedad se causaua por san Saturnino lo prendieron, y lo llevaron a la torre del Capitolio, y compelianle a que sacrificasse. El glorioso Saturnino siempre dixo que primero moriria, que sacrificar a otro que a vn solo Dios verdadero: por lo qual los Tolosanos atandolo con vna cadena de la cabeça de vn toro que auian llevado para sacrificar, y atandole tambien los pies a la cabeça de otro les picaron, y los toros lo llevaron arrastrando por las gradas del Capitolio, y con los golpes que daua la cabeça se le rompio, y los sesos saltaron a fuera, y assi entregò su santa alma al Señor, y su santo cuerpo lo tomaron escondidamente vnas mugeres Christianas y lo sepultaron, y despues sus sucessores en aquel Obispado, le han hecho muchas Iglesias. Celebra la santa Iglesia del a los veynte y nueue dias del mes de Nouiẽbre haziendo comemoracion del.

*CAPITULO. 16. De san Fermi-  
no Martyr Obispo de Pamplona.*



Stando en Roma juntos los Apostoles san Pedro, y san Pablo embiaron a Tolosa de Francia, que no està lexos de España, al Obispo Saturnino para q̃ predicasse en ella el santo Euangelio como queda dicho. El santo glorioso, por la parte que se le encargaua solamente embio a España señaladamente a Na-

uarra (que es la Prouincia mas cercana a aquella ciudad de Tolosa por la parte q̃ los montes Pireneos juntan con ella) vn Presbytero llamado Honesto, y llegó a Pamplona adonde fue muy recebido por tres caualleros, que por ser de la orden Patricia los llamauan Senadores. Sus nombres eran Firmo, Fortunato, Faustino, y començandoles Honesto a predicar la fè, se mouieron mucho a ser Christianos. Y con desseo de ser mejor instruydos le pidieron boluiesse a Tolosa y les truxesse a su Obispo Saturnino. El Honesto lo hizo assi, y vino despues a Pamplona con Saturnino, el qual començo a predicar, y en siete dias (segun se refiere en sus Lecciones) que conuirtio quarenta mil personas. En la Chronica del Principe Don Carlos se dize que san Saturnino entrò mas dentro por España predicando, y que llegó a Toledo. Los de Pamplona reuerencian por su verdadero Apostola este santo, y assi le tienen de muy antiguo vn muy sumptuoso templo dedicado a su nombre, que es Iglesia Parrochial. Su fiesta se celebra a los veynte y nueue de Nouiembre, y en los Martyrologios de Vsuardo, y Beda le ponen en el mismo dia, diziendo del que fue Obispo de Tolosa. Tambien san Isidoro en su Missal, y el Obispo Equilino, mas en ninguno destos autores se haze mencion que vi- niesse mas dentro de España. Y aunque en las historias de los santos se hallen algunas vezes semejantes diuersidades, y no se puedan comprobar con todos los de mas autores, es cosa deuota y piadosa tener por cierto lo que las Iglesias particulares rezan de sus santos propios en sus fiestas, porque la tradicion antigua es de mucha sustancia, y se deue creer que no ha conseruado aquello tan de veras sin muchos buenos fundamentos y motiuos, de que ya aora no se tiene noticia, y se pierden libros, y se consumen las memorias de algunas cosas con oluido y negligencia, y es mucho que duren otras con buena perpetuidad. El tiempo

Martyrio  
del santo.

No.  
re.  
to. 6  
The san.  
cencio. to.  
2. fo. 1779  
48.



tiempo que fue embiado aca este santo se halla auer sido en tiẽpo del Emperador Claudio predecesor de Nerõ. Tambien se dize alli, que fue vno de los setẽta y dos dicipulos, lo qual pudo ser assi: mas en el Catalogo que el Obispo Equilino haze dellos no esta nombrado. Lo cierto es, que fue embiado por san Pedro a Tolosa, y de Tolosa vino a Pamplona, y despues de auer predicado alli algunos dias y conuertido mucha gente, como esta dicho, y con dexar aca al Sacerdote Honesto, como lo era en la vida y costumbres y otros fieles, podia pensar que la tierra quedaua proueyda de doctrina, y el se boluio a Tolosa donde era Obispo, y fue despues martyrizado. A este Honesto dicipulo de san Saturnino dio vno de aquellos tres caualeros o Senadores (que arriba dixẽ) el que se llamaua Firmio, vn hijo suyo llamado Firmino, para que lo doctrinasse en la fẽ, y assi fue Christiano desde niño. Mandò ya enseñadò en su ciudad de Pamplona el Sacerdote Honesto, que lo auia instruydo en la fẽ, lo embio a Honorato Obispo de Tolosa, y sucesor de san Saturnino, y el lo ordenò de Sacerdote, y boluio despues a Pamplona, y fue hecho Obispo de la ciudad. Alli predicò algunos años, y boluio despues a Francia otra vez, y predicò la fẽ de Iesu Christo vn año y tres meses en la ciudad de Angers, con gran fruto de conuertir muchos Christianos. Passò despues a Beloboco ciudad que aora llamã Viena, donde el que gouernaua por los Romanos llamado Valerio le hizo aqotar algunas vezes cruelmente, porque no le podía mudar de su gran constancia en la fẽ, ni estoruarle que no la predicasse, solo hallò remedio de impedirle con tenerle en la carcel siempre, y allilo queria dexar para Sergio el que le sucedio en el cargo, mas el pueblo con alboroto y violencia lo puso en libertad, y assi continuo su predicacion. Despues mucho tiempo edificò algunas Iglesias, de alli se fue a la ciudad de Ambiana,

nombrada en nuestros tiempos Amiẽs, y en espacio de quarenta dias conuirtio a la fẽ tres mil hombres. Fue preso alli otra vez por Longino y Sebastianò gouernadores de la tierra, que le degollaron a los veynte y cinco de Septiembre en la carcel, temiendo la furia del pueblo, si en publico lo mataffen. Con todo esto no pudo Sebastianò escapar la justa vengança: porque le mataron poco despues los de la ciudad de Viena, por indignacion de auer muerto por su mandado a su Apostol. Vsuardo llama a este gouernador Riciobaro, y dize, que atormento al santo grauemente antes de degollarlo. Muerto assi san Firmin vn cauallero de la tierra llamado Faustiniã a quien el auia baptizado, con vn hijo suyo, que tambien se llamaua Firmin, tomò a escondidas el sante cuerpo, y lo enterrò, adonde estubo mas de trezientos años, y despues lo hallò Salbio Obispo de aquella ciudad de Amiens, y obrò en aquel dia nuestro Señor manifestos milagros, y edificò sobre el lugar de la sepultura deste santo vn rẽplo muy sumptuoso, que fue siempre, y es agora Iglesia Cathedral de aquella ciudad. Fue su martyrio a los veynte y cinco de Septiembre, rezan su fiesta en Pamplona a los diez de Octubre. El año en que padecio no se sabe cosa cierta, mas de que fue en tiempo de Trajano Emperador.

*CAPITULO. 17. De san Eugenio Martyr, primer Arçobispo de Toledo.*



Ve san Eugenio natural de 15. No-  
Grecia, como su nombre lo uiebre.  
muestra, que en aquella lengua quiere dezir, buen linage, o buena casta. Fue dicipulo de san Dionysio Areopagita, y vino con el a Francia desde Athenas: donde fue conuertido san Dionysio de san Pablo Apostol. Y fue vno este san Eugenio, segun se cree, de aquellos muchos que dize san Lucas en los Actos de los Apostoles, *Act. 5.*  
que



que creyeron en la fè de Iesu Christo de aquella ciudad. Auiá lo embiado su maestro san Dionysio desde Francia, adonde el predicaua, a España ordenado de Obispo; y predicò señaladamente en Toledo, siendo primer Arçobispo della, y dando principio a esta dignidad, que tan solenne y ensalzada esta aora en estos Reynos de España. Del fruto que hizo con su predicacion, y las particularidades que huuo en la conuersion de Toledo y su tierra, y los milagros con que nuestro Señor confirmò la doctrina de su santo, no ay memoria alguna dellas: porque ni la santa Iglesia de Toledo en sus Lecciones, ni las de la Abadía de san Dionysio junto a París, donde estuuó su cuerpo muchos años, ni en Vsuardo, ni en el Obispo Equilino, ni en san Antonio Arçobispo de Florencia, tratando deste santo, cuentan lo que aca le sucedio. No se halla tampoco particularidad desto en el Abad Hilduino autor graue en el tiempo de Carlo Magno, y que hizo mucha mencion deste santo, diziendo que san Eugenio predecessor tercero inmediato antes de san Illesonso en el Arçobispado, hizo vn Hymno deste santo. Los mas destos autores solo dizen, que auiendo conuertido gran multitud de gente en Toledo, y en otras partes de España, con desseo de ver a su maestro san Dionysio se boluio a buscarle a Francia, y puede se bien creer que el glorioso santo dexara bien fundada la fè Christiana en Toledo, y quien en su lugar la enseñasse, pues de otra manera no es cosa creyble que la dexara: porque su mucha caridad no le consintiera desamparar sus fieles, y verdaderos hijos, que auia engendrado con la predicacion Christiana, si no viera que les quedaua buen recaudo en su ausencia de personas que el dexaua tan enseñadas, è instruydas en la fè, que podiã ser ya maestros en ella, y en algunos Respòs de su fiesta se dize algo desto. En fin boluio san Eugenio a Francia, y a vna legua de la ciudad de Paris llegan-

do cerca de vn lugar pequeño llamado Diolio. Estando con muchos Christianos salieron a el algunos de los criados de Sisinio, que tenia el gouierno de aquella tierra, y el y los suyos se empleauan con grãderabia en perseguir y martyrizar Christianos. Estos criados de Sisinio preguntaron a san Eugenio como al mas principal entre los otros, que a que Dios adoraua? El santo le respondió: Yo soy Christiano, y conosco, y adoro con gran deuocion por mi vnico Dios y Señor a Iesu Christo. Oydo esto al punto le degollaron aquellos malditos, a los quinze de Nouiembre cerca del año de noueta y seys. Despues echaron su santo cuerpo en vn lago que alli estaua llamado Marcasio, porque los Christianos no le pudiesen auer ni hallar para sepultarlo, y honrarlo por santo. Muchos años estuuó alli el santo cuerpo en aquella laguna, ñ ni los Christianos lo osauan sacar por miedo de los Gentiles, ni aun por vètura se sabia despues que estaua alli, y en todo este tiempo perseuerò alli sin alguna corrupcion, y quando ya toda la tierra era de Christianos, passado el dicho largo tiempo nuestro Señor fue seruido se sacasse el santo cuerpo de alli, por mandado de Hercoldo hombre muy noble, y rico, q̃ viuia en aquel lugar de Diolio, y a la sazón estaua enfermo. Apareciole estando durmiendo vn viejo muy venerable y dixole que se leuantasse sano y sacasse de aquel lago el cuerpo de san Eugenio, y lo sepultasse con toda veneracion y reuerècia. Hercoldo muy alegre con su salud y mucho mas con la merced que nuestro Señor le hazia de tan solenne ministerio, con grã compañía y mucha deuocion sacò el santo cuerpo tan entero, y tan conseruado como si entonces lo acabaran de degollar. Queriendo luego Hercoldo llevar el santo cuerpo al monasterio de san Dionysio, cerca de Paris, los bueyes del carro en que yua la caxa milagrosamente no se quisieron menear para passar adelante en aquel camino.

*Martyrio  
del glorioso  
santo.*



*Milagros  
de S. Eugenio  
en di-  
versos en-  
fermos.*

camino. Y dexados a su aluedrio fueron a parar en vna heredad cerca de Dolio donde se entendio que se seruia nuestro Señor que alli fuesse sepultado el cuerpo de su santo martyr. Así se labro alli vna Iglesia en que estuuo mucho tiempo obrando nuestro Señor por su santo muchos y muy grandes milagros. En tiempo del Rey Pepino huuo vn soldado que era Camarero suyo, y algo su pariente por afinidad, el qual padecia vna terrible enfermedad de cabeça atento que vino a perder el oyr, y el ver, y para esto no hallauan los medicos remedio, sino que le dexaua desauiciado. Viendo esto el Rey que no auia medicinas naturales que bastassen curar el mal, se boluio a buscar las espirituales, y así embio con muchas limosnas a lugares pios con este intento, y andando muchas estaciones, fue al monasterio donde estaua el cuerpo del glorioso S. Dionysio martyr, y alli ofrecio a los santos martyres, y a los frayles ciertas limosnas encomendandoles hiziesen oracion a Dios y a aquellos santos martyres por la salud de aquel soldado. La noche siguiente estando el soldado en el palacio que se llamaua Bermeria, y estado muy propinquo a la muerte le aparecio san Dionysio vestido de vnas ropas muy blancas juntamente con sus dicipulos Rustico y Eleuterio tambien martyres, y le habló dulcemente, y le dixo: Leuante, y como mejor pudieres, no dexes de visitar a san Eugenio mi dicipulo, que esta no muy lexos de mi Iglesia, y con sus ruegos alcançaras luego beneficio, no solamente del dolor grande de cabeça mas de todos tus miembros. Boluio en sí el soldado enfermo y quiso poner por obra luego lo que le auia dicho san Dionysio, y así venida la mañana se puso en vna carroza y fue a visitar al cuerpo del santo martyr Eugenio, y llegado a el con muchos sospiros, lloros y gemidos suplicò le sanasse de essa enfermedad, el qual se postro por vn rato y quedò alli dormido, y de alli a vn poco

despertando del sueño se leuantò diziendo en alta boz, como estaua ya bueno y sano, y así alcançada salud se fue con presteza al monasterio donde estauan los otros martyres Rustico y Eleuterio, con san Dionysio, y con muchos dones que dio al monasterio, encomendandose en las oraciones de los santos martyres, y de san Eugenio, alegre y gozoso se boluio a su señor. En tiempo de Carlo Magno vna donzella de la ciudad de Ebroicas que estaua priuada totalmente de la vista, se llegó al sepulcro del santo martyr Eugenio haziendo voto de que cada año visitaria su sepulcro, ofreciendole cierta cosa, quedò luego tan sana que no le quedò rastro alguno de auer sido ciega. Despues de auer recibido esta merced, olvidose de ofrecer lo que tenia prometido, cayo otra vez en la ceguedad y boluio al cuerpo de san Eugenio llevando consigo las ofrendas que hasta entonces auia dexado de llevar despues que hizo el voto dellas, y con esto recibio salud como la primera vez, y fue amonestada en sueños que no se olvidasse de alli adelante cumplir con la ofrenda que en su voto tenia prometida. Vna matrona del campo, que llaman Lugdunense, tenia vna hija lunatica y lleuola al sepulchro del santo martyr, dezia el demonio que estaua en ella quando la trayan por otros lugares santos, que no saldria della hasta que la lleuassen a Eugenio, y quando fue lleuada a el el demonio començò a dar bozes y dezir: Eugenio, echasteme de la patria que poseya, y aora deste pequeño cuerpo, me espeles tambien, y me mandas yr a mis tormentos? Y diziendo esto dexò a la moça libre, y ella y su madre se boluieron a su tierra dando gracias a Dios. En tiempo del Emperapour Ludouico auia vn soldado pariente cercano del Abad Ilduino, el qual viniendo a la villa de Diolio donde el santo cuerpo estaua, hallò alli vn hombre a quien el santo glorioso auia sanado, y en recompensa del beneficio que auia recibido quiso



quiso servir al Señor en lo que pudiesse, mandole cō amenazas que fuesse y buscasse la casa del, y que le sirviessse en ella. Respondio el hombre, que mas queria servir a Dios y a san Eugenio por cuyos ruegos auia sanado que a el. Dixole entonces el soldado: Ahora veras si tu Eugenio te librara, y con esto levantò la mano y con el puño le dio vn gran golpe en la cabeça que le echo en tierra y boluiendose al Señor dixo: O Dios del santo martyr Eugenio vengadme deste vuestro aduersario que no dexa de blasfemar vuestro nombre. Diciendo esto el buen hombre luego el soldado fue posseydo de los demonios, y echando grandes espumajos por la boca daua grãdes bozes echandose por los suelos, y estaua tan furioso que casi no auia quien se pudiesse allegar a el: porque todos los que a el llegauan los mordia a bocados. Estando ya casi muerto le llevaron a la Iglesia del santo martyr Eugenio, y antes que le entrassen en la Iglesia començò el demonio que en el estaua con grãdes bozes a dezir: Lleuadme primero al infierno que no al cuerpo de san Eugenio, porque si entro en su Iglesia tengo de ser a otro mas inferior destierro echado. Vino entonces el Sacerdote del pueblo y le puso las santas reliquias, y quedò luego con salud el hombre, y el demonio fue embiado a su lugar. Fue despues passado de Diolio al monasterio dõde estaua el cuerpo santo de san Dionysio su maestro, y fue milagrosamente desta suerte. Antiguamente solian (como tambien aora se vñ) hazer processiones de vnas Iglesias a otras, quando ocurría alguna necesidad muy grande siguiédola el pueblo, como alguna mortandad general, y alguna pestilencia grande o corrupcion de ayre, o algunas guerras grandes, y furiosas entre los Reyes Christianos, o otras necesidades comunes desta suerte, y para alcançar de Dios lo que pedian solian llevar en sus andas las reliquias que en cada parte tenian. Acaescio pues vna vrgente ne-

cessidad destas, y fue necesario llevar en procession la grande reliquia deste santo cuerpo en sus andas la procession auia de yr desde la villa de Diolio hasta el monasterio donde estaua el cuerpo de san Dionysio martyr que seria poco mas de vna legua del vn lugar al otro. Llegados pues los de Diolio en procession al monasterio de san Dionysio fueron muy, bien y deuotamēte recibidos de los monjes que alli estauan, y pusieron el cuerpo santo con mucha veneracion encima del altar mayor, y dixerón su Missa con mucha deuocion y solenidad. Queriendose despues boluer los de Diolio como auian venido, quisieron tomar su cuerpo para lo boluer, y por mas fuerças, y mañas que tuuieron jamas pudieron leuatar la caxa del santo cuerpo, por donde entendieron clara y abiertamente que mayores del cielo, y de la voluntad diuina se lo estorbaua, queriendo que quedasse el santo martyr en compañía de su maestro. Partieron se los de Diolio para su pueblo con muchas lagrimas y muy tristes, por pensar que por ventura por sus demeritos se les quitaua su precioso tesoro, quedando muy alegres los monges de san Dionysio cō la nueua riqueza que nuestro Señor les acrecentaua. Y en confirmacion della, y en continuacion del milagro luego que dos monges llegaron vestidos con capas y albas llegaron con reuerencia a tomar el santo cuerpo le quitaron del altar con mucha facilidad, y le pusieron en vna capilla pequena dentro de la mayor.

*CAPITULO. 18. De la translacion del santo braço a Toledo.*



Vcho derecho tenia por cier 12. de Fe  
to a este tesoro el monaste- brero.  
rio de san Dionysio, mas la  
santa Iglesia de Toledo po-  
dia tambien con justo titulo deslearlo, y  
delante Dios pedirle. Asi plugo a su di-  
uina misericordia, mas ha de quatro ciē-  
tos



tos años darle vn braço deste santo tan fuyo. Embio selo segun se tiene por cierto el Rey de Francia Luys septimo deste nombre y celebrase la fiesta desta traslacion, a los doze de Febrero, y en las Lecciones se cuenta muy estendidamente como passo todo en suma es esto. El Arçobispo de Toledo Don Ramon successor de Don Bernardo en tiempo del Emperador Don Alonso hijo de Doña Vrraca yendo a vn Concilio, que el Papa Eugenio consagrò en Francia, visito en san Dionysio la capilla donde estaua el cuerpo del glorioso san Eugenio q̄ era tenido alli en gran veneracion. Dio noticia desto al Emperador Don Alonso el septimo, y sucediendo despues que el sobre dicho Rey de Frãcia Don Luys su yerno que viniesse a Toledo el Emperador por instancia del Arçobispo pidió al Rey le embiasse vna parte del cuerpo de S. Eugenio para aquella santa Iglesia de Toledo, que tan de veras fue suya. Y el Rey le embio el braço derecho el qual el Emperador con sus hijos metio en los hombres en la santa Iglesia a doze de Febrero año de mil y ciento y quarenta y seys. Asise lee esto en aquella fiesta y en la Coronica del Rey Don Alonso, y el braço riquissimamente engastado se guarda y se muestra en el sagrario de aquella santa Iglesia.

*CAPITVLO. 19. De la traslacion del cuerpo santo a Toledo.*

Zamalloa  
lib. 12. c. 9  
Lucio Ma-  
rineo li. 5.  
Mariano  
li. 10. c. 20



En todos los tiempos passados hasta el Emperador Carlos quinto diuersas vezes hã procurado los Prelados y ministros de la santa Iglesia recobrar el cuerpo deste glorioso santo su primer Arçobispo, y nunca han tenido principio ni fin hasta que por medio del Rey Don Philippe segundo, muy Catholico selo pidió con mucho encarecimiento al Christianissimo Rey de Francia Carlos nono. Para esto embio luego los

despachos a su Embaxador en Francia Don Frances de Alaba natural de la ciudad de Victoria: y como el coraçon del Rey esta en la mano del Señor, fue su diuina Magestad seruido q̄ el Rey Christianissimo condescendisse a tan importante peticion, y cõ esta buena respuesta nõbrò la santa Iglesia de Toledo vna persona principal para que fuesse por el santo cuerpo, y lleuò para ello los recaudos necessarios, porque lleuò vna provision real del Christianissimo Rey de Francia para Monsieur Presidente en los Parlamentos de Paris, para q̄ tomando en su compaña dos Oydores, y el Vicario del Obispo de Paris, le sacassen del monasterio de san Dionysio el cuerpo santo de san Eugenio, haziendo processo verbal para noticia y satisfacion de lo que alli passasse, y despues le fue entregado el cuerpo publicamente, porque no se entendiesse que el temor de los hereges les hazia tratarlo encubiertamente, y tambien porque los Catholicos no intentassen algun atreuimiento despues de auer lo entregado a su Rey, y que auia de tomar por propia la fuerza q̄ alguno hiziesse en impedir el viaje del santo cuerpo, y tambien para que las muestras exteriores diessen a entender la liberalidad con que esto hazian por amor del Rey de España, y assi se partieron para ella con el santo cuerpo, y vino a san Sebastian puerto de mar, y de alli a Victoria, y Tordelaguna, y antes de llegar a el en el camino entre Vzeda y Tordelaguna le salieron a recebir con nouenta Cruzes y pendones poco mas o menos, de todos los lugares de aquel Arciprestadgo con gran numero de Sacerdotes, assi Clerigos como Frayles. Llevaron en ombros al santo cuerpo los Canonigos de la Iglesia de Toledo, que alli se hallauan entonces hasta llegar a Tordelaguna y ponerle en la Iglesia. Alli estuuò algunos dias hasta que se determinaron del modo como auia de entrar, y aparejar adereços y cosas para su recebimiento, de alli se partio para Alcala



recibimie  
to del san  
to cuerpo  
en Alca-  
la.

cala y llegó a Talamanca donde le salieron a recibir todo el pueblo en procession con cinco cruces, y siete pendones y dos danças. El dia siguiente que era Domingo, partio de alli para Alcala de Henares, donde salieron a media legua todas las cofradias con nouenta y dos cruces con ciento y veynte pendones de la villa, y lugares de la comarca, y gran numero de hachas encendidas, y muchas danças todos los religiosos de las ordenes y clerezia, y los letrados, y Colegios de la Vniuersidad. Estauan los campos tan llenos de gente de toda la comarca que fue cosa espantosa de ver. Fue la procession ordenada desta manera. Al principio yua vna çuyça luego se seguian las cruces y pendones dichas por la vna parte, y por la otra, yuan todos los concejos de los lugares de seys leguas al rededor, que auian venido acompañando sus cruces y pendones. Todos estos lleuauan sus hachas y velas encendidas, y algunos cetros y capas. Luego yuan nouenta maestros en Artes con sus borlas azules, y despues veynte doctores con sus borlas y capirotos amarillos, y hachas en las manos. A estos se seguian seys doctores en Canones con sus borlas y capirotos colorados. Tras estos yuan cinquenta doctores en Theologia con sus borlas, y capirotos blancos. Despues destos venia el Cabildo, y por ser doctores todos los Canonigos lleuauan borlas blancas en los bonetes. Desta fuerte salieron a recibir el cuerpo santo a la puerta de Guadalajara, entrando por la villa hasta llegar a la Iglesia de san Iusto, que es la mayor, la qual estaua muy adereçada con muchos letreros, los quales por no ser prolixo no los pongo aqui. La musica de canciones, villancicos, motetes, y letras que en loa del glorioso san Eugenio le cantauan en este camino cada vno lo puede pensar. De Alcala se partio para Ietasse, y de alli fue a Yllefcas donde fue recebido con diez y ocho cruces, y treynta pendones, y algunas

danças, y mucha Clerezia que alli concurrio de los lugares comarcanos. De alli se partio para Toledo, y llegó alli vn Domingo a diez y ocho del mes de Nouiembre, a las nueue horas, de la mañana a la vista della por la parte de los molinos de Lazarobioey, començò luego a disparar la artilleria que estaua en la plaça de la puerta del Cambron, y la de Bisagra, y llegando a la Vega salieron ciento y quarenta pendones, y ciento y veynte y cinco cruces al santo. Y assi subio el cuerpo glorioso a lo llano de la plaça donde le estauan aguardando quitadas las gorras el Rey Don Philippe nuestro señor, y el Principe Don Carlos su hijo, y sus sobrinos los Principes de Bohemia. Y passadas las cruces y Clerezia, ya que querian llevar la caxa la incenso el Obispo de Cordoua, como mas antiguo, y el Rey nuestro señor llegó a las andas queriendo ayudar a llevarlas en sus ombros, por imitar al Rey Don Alonso septimo deste nombre, que con dos hijos suyos, y vn grande del Reyno, metio el braço del glorioso santo en ombros quatro cientos y diez años antes, y de alli se fueron a la Iglesia mayor con mucha musica, danças y cantares diuersos quales cada vno puede pensar que haria aquella santa Iglesia a su primer perlado, y padre: seria larga cosa poner aqui todos los letreros que auia por las calles, los Villancicos que se cantaron, y muchas inuenciones que hizieron en cada calle que passaua, y esto basta para tener alguna noticia deste santo glorioso, y assi supliquemosle quiera ser nuestro intercessor alla en el cielo.

Entro el  
santo cuer  
po en To-  
ledo.  
18. de No-  
uiebre.

CAPITULO. 20. De san Mancio  
martyr, Obispo de Eborac.



Este santo glorioso fue natural de la Prouincia de Romania en Italia, o como otros dizen, de la misma ciudad de Roma, fue en tiempo de los Apóstoles

21. de  
Mayo.

Theaur.  
constan.  
tom. 2. fo.  
1129.

C

toles



*S. Mancio  
fue dicipu  
lo de los  
apostoles*

toles, oyo dezir de la predicacion, y milagros de nuestro Redemptor que hazia en Iudea, y fuese luego alla por oyr y participar de tan alto bien, y assi se halló presente y vio con sus ojos corporales los mysterios de toda nuestra Redempcion del Domingo de Ramos de la Cena, Passion y muerte, y Resurreccion, y Asencion de nuestro Redemptor Iesu Christo. Algunos lo cuentan entre los sesenta y dos dicipulos fue despues embiado por los Apostoles hazien dolo Obispo a España y paro en Eborá ciudad de Portugal, en ella y en toda aquella tierra conuirtio mucha gente, y los doctrinò y mantuuò en fè, con mucha caridad, y heruor hasta que Validio vn Presidente de Trajano que gouernaua por los Romanos lo martyrizo con mucha crueldad, indignado mas porque con zelo diuino, quando lo atormentauan daua bozes diziendo: No puedo oyr ni nombrar los falsos dioses, no tengo de ser testigo de la mentira, si desleays tomar mi confesion, que pensays que confellarè, sino a vn solo Dios trino y vno verdadero? Con esto tambien daua muchas gracias a nuestro Señor en lo mas rezo de los tormentos, porque le daua esfuerço para sufrir los, assi fue açotado muy duramente hasta quedar llagado por todo el cuerpo. Estuuò despues en prision donde se le pudrieron las llagas de los açotes, donde se le engendraron gusanos. Sacaronle de alli para que trabajasse en sacar piedra de las canteras, y siruiesse en el edificio de obras publicas. Todo lo çufria S. Mancio con alegre coraçon perseuerando en confellar a Iesu Christo nuestro Señor, y predicarlo. Viendo pues el Presidete Validio que ni estos tormentos, ni las amonestaciones y promessas que de nuevo le hizo, no le mouia cosa alguna a dexar a Iesu Christo, mando le otra vez atormentar con mas crueldad que la primera. Esta fue tan grande que los verdugos que le açotauan tenían necesidad de descansar para bol-

uerle a atormentar. El santo martyr encomendaua entretanto su espiritu a nuestro Señor, y oyo vna boz que le dixo: Ven a mi mi amado, y assi partio muy alegre con la muerte, para ver y gozar de quien tan dulcemente le llamaua. Su santo cuerpo fue enterrado de los Gentiles en vn muladar por oprobrio secretamente, porque los Christianos no lo pudieffen ver donde lo echauan, porque entendian que lo sacarian y honrarian, y assi se perdio la memoria de donde estaua, y estuuò mucho tiempo este tesoro escondido hasta que el santo (desque la Christianidad estaua ya muy fundada y sosegada) le aparecio a vn ciudadano noble de Eborá y le dixo, que sacasse su cuerpo del lugar donde estaua diziendole el lugar. El lo hizo assi, que sacò el cuerpo, y lo lleuò a vna heredad suya que despues aca se llama san Mancio, y alli lo sepultò con grande veneracion. Allí era visitado su sepulcro con mucha deuocion de los Christianos, y se hazian por su intercession muchos milagros. Todo esto mouio al Conde Iulian, y a su muger Iulia en cuyo poder estaua despues aquella heredad, para que le hizieffen allí vna grande y sumptuosa Iglesia, que aunque aora esta destruyda parece ser lugar donde estuuò, con vn pedaço de la torre que tenia. En lo mas baxo desta torre estuuò el cuerpo santo del glorioso san Mancio martyr, hasta el tiempo que Abderreman el segundo deste nombre, Rey Moro de Cordoua (que fue el jauali de la Iglesia en su tiempo, que pretendio assolarla, como otros Emperadores Romanos Neron, Daciano, y Diocleciano, &c.) fue sobre Çamora. Entonces los Christianos temiendo los oprobrios que este maluado Rey hazia a las santas reliquias huyeron con el azia las Asturias de Ouiedo. No saben si llegaron alla, o si se quedaron a vna legua de Medina de Rioseco en tierra de Campos en el lugar que despues tomando el nombre del santo martyr se llamò, y aora se llama



Año y  
dia del  
martyrio.

llama la villa de san Mancio. Como quiera que sea el bendito cuerpo esta aora alli en vn monasterio de monges Benitos, que tambien el monasterio se llama san mancio, y alli es reuerenciado con mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Padecio este glorioso santo el martyrio a los veynte y vno del mes de Mayo, y aquel dia se celebra su fiesta, y su passion la ponen los mas Breuiarios que fue en tiempo de Trajano, otros la pasan muy atras en tiempo de Neron. Auiendo sido dicipulo de nuestro Redemptor, muchos años huuo de viuir para llegar a este tiempo: mas tambien viuió hasta este Emperador el glorioso Apostol y Euangelista san Iuan. La persecucion en que padecio este santo martyr, fue la tercera que mouio el Emperador Trajano, la qual no duró mucho, porque bien informado quan buena gente eran los Christianos, mandó que no se passasse adelante en perseguirlos con crueldad. De estar el cuerpo deste santo en aquel monasterio, ay muchos y harto autorizados testigos. El primero es el nombre del lugar que lo tomo del santo, cuyo cuerpo tenia: y aunq se llamaua villa nueva de san Mancio. Cosa muy cierta es ser muy antigua, por lo menos es mas de trezientos años, pues la fundaron a ella y a vn monasterio vnos caualleros que se llamauan Tellos de Meneses (del tiempo del Rey Don Alonso el de las nauas) por la deuocion que tenian a aquel santo cuerpo que alli estaua. Tambien confirma mucho esto vna piedra que estaua en el claustro del mesmo conuento. En vn poste quadrado, q es de mas de treziētos y setenta años, la qual tiene vn letrero q dize que aquella Iglesia del glorioso san Mancio se consagro a los veynte y siete de Iunio año del nacimiento de nuestro Redemptor de mil y ciento y nouenta y cinco; cōsagrarse en aquel tiempo Iglesia deste santo, siendo tan peregrino y poco conocido, argnyan con verisimilitud que se le edifico la Iglesia

por estar alli su cuerpo santo mas antiguo que en todo lo dicho es auer sido intitulada de san Mancio la Iglesia antiquissima que esta en la villa de Sahagun, y parece sele dio la aduocacion a aquella Iglesia por la vezindad del cuerpo santo que no esta mas de ocho leguas de alli, y la deuocion de tan singular reliquia se estendia por toda la tierra. Su fiesta se celebra a los veynte y vno de Mayo, y concurren a visitar su cuerpo santo solennes procesiones de toda la comarca a reuerenciarle, el qual esta con mucha deuocion en lo alto de la capilla mayor, allado del Euangelio donde ha pocos años que con gran solennidad y concurso de pueblos, y con publico instrumento en forma se hizo la eleuacion. Dexaron fuera vna canilla entera de vn brazo, y la tienen en vna riquissima arca de plata de tres quartas en largo, con rejas y berilles, de tal suerte que lo vè y goza la deuocion de los pueblos y peregrinos. A esta deuocion pertenece tambien hazer (en aquellos pueblos y tierra) poner a algunos niños el nombre de aquel santo en el baptismo. Las Lecciones de la Iglesia de Leon, y Eborá con otras afirman que el cuerpo de san Mancio martyr esta en este lugar y hazen con esto buen testimonio. Tratan deste santo los que escriuen de santos de España, como Vasseo, y Guarinay Zamalloa, Truxillo en el Thesaurus Concionatorum tomo segundo, y el Obispo Equilino, y los Martyrologios de Beda, Vsuardo, Cesar Baronio, Pedro Gualafino, y Adon, &c.

CAPITULO. 21. De san Pedro martyr primer Arçobispo de Braga.



N su Iglesia de Braga en Portugal, y en otras de aquel Reyno, y de Galicia celebran la fiesta deste santo a los veynte y seys de Abril, y dizen del en las Lecciones de sus Maytines que fue dicipulo del Apostol Santiago, y ordenado por el

26. de  
Abril.

Thesaur.  
conicon.  
tom. 2.  
fol. 966.  
Lecio 24.  
unco. li. 5.



el para Obispo de la ciudad de Braga. Predico alli este santo la fè de Iesu Chris-  
to confirmando su doctrina con mu-  
chos milagros, y sanò a vna hija del  
Rey o principal de la tierra que estaua  
leprosa, y con este milagro se baptiza-  
ron esta donzella y su madre, y amone-  
stadas por el santo començaron a viuir  
con mucha honestidad, y recogimien-  
to Christiano. Entendiendo esto el  
Rey sin tener respeto al gran benefi-  
cio que del santo auia recebido lo man-  
dò matar. El no con miedo de la muer-  
te sino por necesidad que sus ouejas te-  
nian por entonces de la vida de su maes-  
tro se salio de la ciudad huyendo. Mas  
los que yuan tras el lo alcançaron en vn  
lugar llamado Rata, y en vna Iglesia  
que estaua fuera del pueblo delante el  
altar della como sacrificio verdadero  
que a Dios se ofrecia le mataron. Los  
Christianos de aquel lugar que eran  
pocos, y tambien por miedo del tyra-  
no que andauan encubiertos no se atre-  
uieron a enterrar el santo cuerpo, ni  
aun quitarlo de alli, mas vn hermita-  
no llamado Felix, que por miedo de la  
persecucion hazia su vida en lo alto de  
la sierra que esta alli cerca sobre la mar  
vio muchos dias como desde aquella  
Iglesia donde estaua el cuerpo del san-  
to martyr subian lumbres muy claras  
hasta el cielo. Mouido con esta vision  
baxo a la Iglesia, y hallò en ella el cuer-  
po del santo martyr, y lo enterro como  
pudo: aunque no con la honra y vene-  
racion que quisiera, ayudandole vn so-  
brino suyo, que tambien estaua con el  
en el desierto. Creciendo despues el nu-  
mero de los Christianos, y auiendose  
acabado las persecuciones poco a poco  
se fue labrando alli vna Iglesia muy  
grande por honrar alli al santo mar-  
tyr con ella, y assi fue enterrado mas  
dignamente, y en su sepultura fue ser-  
uido Dios nuestro Señor, se hizies-  
sen muchos milagros, los quales duran ha-  
sta nuestros tiempos con mucha con-  
tinuacion, y causa de gran reuerencia

Matth. 24

que a este glorioso santo martyr en to-  
da aquella tierra se tiene. No se dize de  
donde fue natural este santo, si le truxo  
el Apostol Santiago a España consigo  
desde Ierusalem, o si le conuirtio aca  
de los naturales desta tierra. Mas lo cier-  
to es que fue martyrizado aca, y esta su  
cuerpo aca.

**CAPITULO. 22. De san Fruc-  
tuoso Obispo de Tarragona con otros  
dos martyres Diaconos suyos Au-  
gerio y Eulogio.**



Tarragona ciudad muy no-  
ble en Cataluña Metropo-  
li de la Citerior España, se  
gloria cō sus martyres Fruc-  
tuoso Obispo de la misma ciudad, con  
dos Diaconos suyos Augerio, y Eulo-  
gio. De su martyrio destos santos ay  
mencion en los martyrologios de Be-  
da, Vsuardo, Adon, y en el Obispo  
Equilino, y en la Cronica de Hermano  
Confrato. Muchas Iglesias de España  
rezan dellos, y cuentan de su muerte  
en las Lecciones de sus Maytines, ellas  
son tomadas y acortadas de los Santo-  
rales mas antiguos y de mayor auto-  
ridad que aca tenemos. En ellos esta el  
martyrio destos santos escrita, de ma-  
nera que parece ser sacado claramente  
del processo original, que contra estos  
santos martyres se hizo: aunque por es-  
tar escrito con deuocion se puede creer  
que los Christianos que se hallaron pre-  
sentes la sacaron del processo, añadien-  
do tambien lo que ellos vieron. En el  
Missal y Breuiario de san Isidoro se re-  
fieren hartas particularidades destos san-  
tos, sacadas a lo q se puede entender del  
mismo original, por ellos y por lo que  
muy estendidamente prosigue el Poeta  
Prudencio en el Hymno que les cōpuso  
muy conforme con todo lo de arriba  
biene a ser vna de las mas autorizadas  
historias de santos, que aca tenemos.  
Ninguno dize de donde eran naturales:  
aunque

21. de  
Enero.Suario to. 1.  
ucio Ma-  
rineo li. 5.  
Equilino.  
li. 2. c. 102Prudencio  
Hymno. 6.  
Peri Stephan  
ni.



aunque san Isidoro parece cierto que afirma ser de la misma ciudad de Tarragona. Como quiera que sea todos dicen que Fructuoso fue Obispo de aquella ciudad. Emiliano que gobernaua en aquella sazón en la citerior, por el Emperador Galieno, y perseguia cruelmente a los Christianos mando venir a su tribunal al Obispo, y el santo vino acompañado de sus dos Diaconos, y fueron mandados poner en la carcel atados con duras cadenas. Llevandolos a la carcel, yua el santo Obispo tan alegre como si le llevaran a alguna recreacion muy grande, yua tan lleno de fe, de consuelo y esfuerço, que yua diziendo a sus Diaconos: Perseuerad conmigo como buenos ministros de Iesu Christo, y firmes en su fe. No os espante la muerte, pues estays tan certificados que venciendo con ella vuestros aduersarios, tendreys aparejado el premio sin fin por la victoria: la carcel y sus prisiones son las puertas por donde entran los fieles en este tiempo al cielo, a buscar a su Dios, y este es el primer passo que se da para llegar a conocer la corona de la gloria. Fueron presos vn dia de Domingo, y los tuuieron en la carcel hasta el Viernes: alli batizaron algunos que conuirtieron con su predicacion. Despues fueron llevados delante Emiliano el qual con grande soberuia les mando que sacrificassen a los dioses. Dixole al Obispo Fructuoso: Tu que como maestro y guia con este tu nuevo desatino enseñas a los ignorantes que dexen sus dioses, dexa luego esta burla, y conueniendote con la verdad, obedece a lo que el Emperador manda, que todos reuerenciã a los dioses soberanos q̃ el acata. El santo Obispo por el cōtrario le respondió muy sossegadamente diziendo le: Yo adoro al sempiterno Rey del cielo que crio al mundo, y no a Galieno que lo señorea, su siervo soy, y su pastor en su grey que me tiene encomendado. Dixo Emiliano: No digas que lo eres, sino que lo fuyste: porque sino lue-

go seras muerto. Y asì con mucha furia mandò que llevassen luego a los santos a quemar: ellos con oyr estas nuevas para ellos muy alegres, consolauan a todos los que lamentauan sus muertes con tanta crueldad. Algunos Christianos piadosos quisieran refrescar y esforçar a los santos, con traerles de beber. San Fructuoso que los vio no desechando su piedad, sino aun entonces dandoles exemplo les dixo: Oy es dia de ayuno, y no es llegada la hora de Nona para poder comer: nunca plegue a Dios que yo quebrante sus leyes entretanto que me dure la vida corporal, por mas cierta y cercana que tenga la muerte. Iesu Christo nuestro Redemptor murio con su sed, yo quiero llevar la mia en obedecerle y seguirle. Asì llegaron los santos gloriosos al amphiteatro o brahero donde estaua ya aparejada la hoguera muy grande adonde los auian de quemar. Quando desnudauan al santo Obispo Fructuoso vn Christiano muy humilde, que auia sido lector suyo llamado Augustal, se arrodillò para quitarle los çapatos a san Fructuoso por escusarle del trabajo de abaxarse el le mandò que lo dexasse diziendole: Yo mismo quiero poner muy libres y sueltos mis pies para andar tan buenos passos, como seran los de entrar en el martyrio. Llorauan ciertamente los Christianos, y pedianle rogasse a Dios por ellos en el cielo. El con mucho gozo les respondia con las lagrimas y mucha caridad les prometia su intercessiõ. Y edose luego a meter en el fuego todos tres, se oyovna voz del cielo (para cõsuelo de los fieles) q̃ decia: Creed Christianos que no es tormento este que veys, ni quita la vida, sino que la mejora, y la perpetua. Tened por dichasas estas almas que por el fuego pasan al cielo, y escapan de las llamas del infierno, que por fuego y agua dize el Psalmista, los guia el Señor al refrigerio. En entrando los gloriosos martyres en el fuego antes que ningun daño sintiessen se quemaron

*Exemplum  
de absti-  
nencia de  
s. fructu-  
so.*

*Psal. 65.*



ron las fogas con que lleuauan las manos atadas atras, y assi ellos las leuataron al cielo, luego tendiendo los brazos en forma de Cruz, y comenzaron a suplicar a nuestro Señor con mucho fervor que mandasse al fuego que hiziesse su oficio, y no les dilatasse mas el yrse para el. Pareciose como fue mandado el fuego segun començo luego a obedecer, y los martyres ser passados cō prissa al cielo. Vn soldado de la guarda de Emiliano vio como luego que los santos entraron en el fuego, sus almas se lleuauan los angeles por el ayre al cielo. Y para mayor testimonio aduirtio a vna donzella de pocos años hija de Emiliano, a quien por su virginidad y simpleza (aunque era hija de aquel tyrano) como el poeta Prudencio dize, cōcedio nuestro Señor que gozasse de aquella vision, assi ella reprehendio a su padre el mal que auia hecho en matar los santos amigos y fauorecidos de Dios. Los Christianos se dieron tanta prissa a coger sus reliquias que en vn punto fueron lleuados los huesos y las cenizas muy repartidas en retodos: mas ellos aparecieron en sueños a algunos vestidos de blancas y rojas vestiduras muy resplandecientes, y mandaron que juntassen todo lo que dellos estaua derramado huesos y ceniza, y lo enterrasen junto: porque assi conuenia que se guardasse. Despues fueron lleuadas estas reliquias por Iustino Presbytero y otros Christianos a la ribera de Genoua guiados por vn angel, y alli los pusieron no sin milagros en vna montaña entre Genoua y Portofino. Donde aora estā en vn monasterio antiguo de la orden de san Benito, donde se veen los huesos con mucha frescura, como si no hubieran passado por ellos fuego, y son venerados el dia de su fiesta, y en todo tiempo con gran deuocion de la gente de toda aquella tierra, segun que todo lo prosigue mas largamente Micer Lays Deicart en su libro de las grādezas de Tarragona, y en Tarragona se señala la casa del Obispo

san Fructuoso, y no porque aya alguna particular memoria en ella, mas por la mucha razon que ay, y por el templo que aquel sitio tiene con la aduocacion de san Fructuoso creen por cierto, estar en la misma casa donde el moraua. Padecieron estos santos en el año dozientos y cinquenta y nueue, a los veynte y vno de Enero (siendo Consules Marco Aurelio, y Pomponio Basse, y Emperadores Galieno, y Valeriano, cuyo ministro era Emiliano el que martyrizo estos santos) este dia celebra su Iglesia la fiesta. En algunos Santorales ay algunas otras particularides, como son los nombres de quatro soldados que prendieron a estos santos y los martyrizaron, Aurelio, Festucio, Helio, y Polencio, y otras cosas notables, como que de los que baptizo en la carcel vno se llamaua Rogaciano.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO. 23. De san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos, y vn labrador.*



A Iglesia de Barcelona ciudad principal de Cataluña celebra la fiesta de su Obispo san Seuero, que como en las Lecciones de los Maytines deste santo se dize, era Obispo de aquella ciudad en tiempo que el maluado Daciano vino a ella. Este santo quando vino este tyrano a aquella ciudad para perseguir a los Christianos se salio huyendo della para se ausentar de la persecucion del cruel tyrano. Fortalecio luego el Señor su coracon con su diuina gracia, y assi se ofrecio despues de buena gana al martyrio presentandose a los que por mandado del Presidente le yuan a buscar a do quiera que estuuiesse. Prendieron con el quatro Clerigos que le seguian, y vn labrador llamado Emiterio que en el camino de su venida auian conuertido sin

6. de No-  
viembre.  
Thesaur.  
conicon.  
tom. 2.  
fo. 2019.



do, sin traerlos a la ciudad diez millas della en vna aldea que se llamaua Castro Octauiano, fueron todos reziamente açotados con correas que tenian enxerido plomo para mayor crueldad. Perseueraron constantemente los santos confessando la fè de Iesu Christo, y llamando a su señor que confessauan. Los cinco dellos fueron degollados, y al santo Obispo Seuerio boluieron a açotar de nueuo, con mas rigor que al principio, y no mouiendole nada con estos tormentos le hincaron vn gruessio clauo por la cabeça, y auiendo caydo en el suelo lo dexaron por muerto el año de seys cientos y treynta y ocho. Los Christianos de la ciudad vinieron de noche para sepultar estos martyres, y hallaron toda via viuo a san Seuerio su Obispo, que aun no auia espirado, y les dio su bendicion antes que espirasse. Alli fueron sepultados en aquel mismo lugar, dõde luego que Barcelona fue de Christianos se edifico vn monasterio con la aduocacion de san Cucufate, del qual tambien aquel lugar tomò el nombre que agora tiene, y alli fueron trasladadas las reliquias destos santos. Esto se lee en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Celebra se su fiesta a los seys de Nouiembre.

*CAPITVLO. 24. De san Geroncio martyr, Obispo de Italica.*

25. de  
Agosto.  
Thesaur.  
concionas.  
tom. 2. fo.  
1586.



An Geroncio fue Obispo de Italica ciudad muy cerca de Seuilla, y auiendo sido preso por la confession de la fè de Iesu Christo murio en la carcel, por esto le podemos tener por martyr, pues murio en la demanda, y tambien le podriamos nombrar confessor. Esto se refiere assi deste santo en los Martyrologios de Vsuado Romano, y en el de nuestra orden, y lo ponen a los veynte y cinco del mes de Agosto. Tuuo este santo en tiempo de los Godos en aquella ciudad de Italica Iglesia de su nombre, y creo que en ella estaua su santo

cuerpo sepultado. Escriuen tambien dellos que escriuen de los santos de España.

*CAPITVLO. 25. De san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla.*



An Laureano fue natural de Panonia de Hungria, hijo de padres nobles, aunque paganos. Siendo moçuelo vino a la ciudad de Milan, y fue criado en aquella Iglesia, y enseñado suficiente-mente en donde tambien fue baptizado y hecho Christiano, y despues que fue de edad de treynta y cinco años, fue tambien ordenado de Diacono. Con esta orden vino a España a la ciudad de Seuilla en donde por muerte del Arçobispo de aquella Iglesia, que se llamaua Maximo, fue sublimado en su lugar por pastor de aquella Iglesia, la qual gouernò diez y siete años con grande exemplo de vida y erudicion de ciencia. Despues deste tiempo luego el Rey Totila que era de los Godos, y herege que seguia la secta Arriana yua tomando toda España, san Laureano contradezia mucho al Rey predicando contra el: por lo qual le pretendia matar para que preualeciesse la secta Arriana. Llegò a tanto la tyrania del Rey que embio hombres armados para que le mataassen. En este medio fue amonestado por vn angel del Señor que huyesse a otras tierras adonde fuesse mas estimada su doctrina aunque con todo esto vendria a recebir corona de martyrrio. Dixole mas el angel: No tardes en salir de aqui, porque nuestro Señor quiere castigar a esta ciudad con hambre y sed y grande pestilencia por sus maldades, y estará assi affligida hasta tãto que reciban tus reliquias, y las venerẽ enmendando tambien su vida. Despues de hecha esta reuelaciõ por el angel dixo el glorioso santo Missa solenne, y hizo vn largo sermon al pueblo amonestãdoles a q̃ hiziesse penitencia, y q̃ huyessen la ira del Señor q̃ les estaua aparejada, como san Laureano su baculo

4. de Iulio.

Lucio Maximo. li. 5.

Equilino. li. 6. c. 49



Jona. 3.

Matth. 3.

y rodeò toda la ciudad con grandes llo-  
ros y bozes, diciendo como otro Ionas:  
Hazed penitencia, y acordaos de la ira  
de Dios que os està amenazada, porque  
ya esta sobre vosorros el castigo, y la  
vengança diuina insta a las puertas la te-  
ners ya por vuestras culpas y malda-  
des. Dichas estas cosas el santo Arçebis-  
po se salio de la ciudad y se puso en ca-  
mino para embarcarse. En este camino  
dio vista a vn ciego. Llegado al mar en-  
trò en vn nauio y llegó a Marsella de  
Francia, en donde resuscitò a vn hijo de  
vn grande de aquel Reyno. Desde alli se  
partio para Italia, y llegó a Roma. En  
todo este camino sanò a muchos enfer-  
mos de sus enfermedades con el nom-  
bre de Iesu Christo. Estaua entonces el  
Summo Pontifice en Roma, y hablòle  
dandole parte del estado en que dexaua  
su Iglesia de Seuilla, que era harto mise-  
rable y lamentable. Por mandado del  
Papa celebrou Missa delante del con mu-  
cha solemnidad el santo Arçobispo Lau-  
reano. En la fiesta que se celebra la Ca-  
thedra de san Pedro en donde curò tam-  
bien a vn paralitico muy viejo que des-  
de su mocedad estaua con aquella enfer-  
medad. Desde Roma se partio para Frã-  
cia a visitar el cuerpo santo del glorioso  
san Martin, que estaua en la ciudad de  
Tours, y hecha esta visita le fue reuela-  
do como el Rey Godo de España Totila  
embio algunos hombres para que le  
mataffen. El glorioso santo Laureano sa-  
bido esto con grande animo los buscò y  
les salio al encuentro. El santo encon-  
tro con los fatalites, y ellos conocien-  
dole se atemorizarò de ver al santo, por  
lo qual huyerò, mas el los llamò y dixo:  
Venid y llevad mi cabeça al Rey Totila  
como os lo ha mandado, los quales bol-  
uiendo le cortarò la cabeça y se la lleva-  
rò al tyrano: la qual recibio, y la embio a  
Seuilla. Y desde entonces cessò la plaga  
y pestilencia como al santo se lo auia di-  
cho el Angel. Su santo cuerpo fue se-  
pultado por Eusebio Obispo de Arles  
con mucha veneraciò en su Iglesia. Va-

se dize que el año en que padecio mar-  
tyrio fue el de quinientos y quarenta y  
quatro, a los quatro dias del mes de Ju-  
lio, y en este mismo dia ponen su fiesta  
casi todos los Martyrologios como son  
los de Vsuado y Adò Beda, y Cesar Va-  
ronio, y lo que aqui se ha referido de su  
vida es de estos autores, y el Obispo Equi-  
lino, y principalmente de las Lecciones  
de sus Maytines que aquella Iglesia de  
Seuilla reza en su fiesta.

Año y  
dia del  
martyrio.Equilino  
li. 6. c. 49.

*CAPITULO 26. Del santo fray  
Antonio Valdiuiesso de la orden de  
santo Domingo Obispo de Nicara-  
gua, en las Indias Occidentales,  
Martyr.*



El santo fray Antonio de Val-  
diuiesso fue Español natural  
de la Prouincia de Castilla,  
y despues de auer viuido en  
la orden de santo Domingo algunos a-  
ños fue electo y confirmado Obispo de  
Nicaragua en las Indias Occidentales,  
donde porque predicaua mucho en fa-  
uor de la libertad de los Indios, y repre-  
hendia a los Christianos que los maltra-  
tauan cruelissimamente, y por esto esta-  
uan mal con el los Castellanos, maycr-  
mente dos hermanos. Acontecio tam-  
bien que celebrandose la fiesta del san-  
tissimo Sacramento en la Iglesia del di-  
cho Obispo, andando la procession  
cerca de donde yua el cuerpo de nues-  
tro Señor, vno de aquellos hermanos,  
dio vna cuchillada a vn Licenciado, por  
lo qual el santo Obispo procedia contra  
el con la Iurisdicciòn Ecclesiastica por la  
injuria que hizo a la diuina Magestad  
que alli estaua presente. Trayale desco-  
mulgado: mas porque como dize el Pro-  
feta, que sube siempre la soberuia de los  
que aborrecen a Dios, entrando en el  
Satanas, fue el con sus parientes, y fauo-  
recedores a casa del santo Obispo, y le  
mataron a puñaladas, y le robaron toda  
su casa. Pero no quedò sin castigo el  
matador

F. Iuan de  
la Cruz li.  
3. cap. 14.

Psal. 73.



matador, ni los que le ayudaron. Porque creciendo mas su alebrosia queriendo levantarse contra el Rey y tyranizar la tierra, vn mercader llamado Marquina con ayuda, no de soldados platicos, sino de negros, y esclauos le desbarató y matò trezientos dellos, y los hermanos ambos murieron mala muerte: por q̃ huyendo vno dellos por grandissimo calor que lleuaua se echo en vn charco de agua donde se ahogò, y el otro no parecio mas despues q̃ huyo de la batalla: lo qual todo passò dētro de veynte dias despues de la muerte del siervo de Dios.

*CAPITVL O. 27. Del santo fray  
Vicente de Valuerde martyr, Obis-  
po del Cuzco, de la orden de santo  
Domingo.*

F. Iuan de  
la Cruz ti.  
3. cap. 14.



**V**E este santo natural de Oropesa, y despues de auer estudiado las sagradas letras en la orden de santo Do-

mingo en el Colegio de san Gregorio de Valladolid, passò a las Indias Occidentales, y fue el primero que entrò con los Christianos en el Peru, y despues fue Obispo del Cuzco, y en el levantamiento de Piçarro huyo de su tyrania, y se fue a vna ysla donde no estaua conquistada, y alli los Indios en entrando le mataron y lo comieron. Fue hijo de habito del conuento de san Estuan de Salamanca.

Estos son los Pontífices martyres que yo he hallado en diuersos autores, que ayan padecido en nuestra España. Y biē creo que ay muchos mas, de quienes no ha venido a mi noticia. En la santa Iglesia mayor de Toledo esta el cuerpo de san Soter Papa y martyr, cuya fiesta se celebra a los veynte y dos de Abril, y esto basta para concluir este primer libro.

(:)

LIBRO.





Hist. Ecclef.

# LIBRO SEGUNDO, DE LOS Santos Martyres de España no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY  
Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

*possidete Regnum,*

*Veni benedicti Patris mei,*



*quod parauit vobis.*

## CAPITULO 1. De los santos mar- tyres Facundo y Primitiuo.

27. d. No-  
uembre.

Lucio Ma-  
rino li. 5.

Theaur.  
consona.

to m. 2. fo.  
2127.

Don Lu-  
cas de Tuy.



S T O S  
dos santos  
son de los  
mas anti-  
guos mar-  
tyres de Es-  
paña, por-  
que aunque  
aya algu-  
na varie-  
dad en se-  
ñalar el tiempo de su martyrio, siempre  
se pone en las primeras persecuciones  
de la Iglesia. Don Lucas Obispo de Tuy  
dize que padecieron en tiempo del Em-  
perador Marco Aurelio, en los años de  
ciento y setenta y ocho de nuestro Re-  
demptor. En vnas memorias antiguas  
de la Iglesia de Santiago de Galicia, que  
ha mas de trezientos años que se escri-  
uieron, se pone que padecieron en la

hera de dozientas y sesenta que es el año  
de nuestro Redēptor dozientos y veyn-  
te y dos, esto seria en la quinta persecu-  
cion de la Iglesia, en tiempo del Empe-  
rador Eleogobalo. En las Lecciones de  
algunos Breuiarios se señala este mismo  
año, diziēdo que eran Consules en Ro-  
ma Attico y Pretestato, mas estos no  
fueron Consules hasta despues el año  
de dozientos y quarenta y dos, siendo  
Emperador Gordiano el segundo, y assi  
los que escriuieron que estos santos pa-  
decieron en tiempo de Marco Aurelio,  
dizen que fueron Consules dos Atticos,  
y pudieron despues venir a gouernar  
España. El vno es Lucio Iulio Attico Si-  
ciliano, que fue Consul con Pompeyo  
Luperco, en tiempo del Emperador  
Adriano, el año de nuestro Redemptor  
ciento y treynta y seys. El otro llamado  
Tito Claudio Attico Herodes, fue Con-  
sul ocho años despues en tiēpo del Em-  
perador primero de los Antoninos. En  
algunas historias tambien destos santos  
se refiere que pidiendoles Attico razon  
de su fē ellos respondieron, que san Pa-  
blo se la auia predicado: y aunque ellos  
(si padecieron en tiempo de los Empe-  
radores Antoninos) no fue posible fues-  
sen nacidos quādo vino aca el Apostol,  
mas parecese su mucha antigüedad pues  
dieron a entender en tal respuesta que  
auian ellos oydo a hombres que alcan-  
çaron a ver a san Pablo quādo aca estu-  
uo. Todo esto se ha dicho para inquerir  
algo del tiempo del martyrio destos san-  
tos, por no auer en los Breuiarios clari-  
dad dello. Don Lucas de Tuy dize que  
fueron



*Estos san-  
tos no fue-  
ron hijos  
de S. Mar-  
celo, como  
algunos  
piensen.*

fueron hijos de san Marcelo natural de Leon, que el y toda su casa con doze hijos fueron martyres. Y deste autor parece que lo tomaron algunos otros autores que en España han escrito: mas yo tengo por cierto que no lo fueron. Porque san Marcelo padecio en la decima persecucion de la Iglesia, mas de ciento y cinquenta años despues, y assi quando llegaremos a tratar del veremos como padecio entonces. Desta suerte bien se vé que no pueden ser sus hijos pues padecieron tantos años antes, y despues desto si fueran sus hijos no dexaran de nombrar en algunos Breuiarios de España: desta manera pues queda muy re- luto que no fueron hijos de san Marcelo. Auiendo pues venido a la Prouincia de Galicia Attico Gouernador de los Romanos, y hallandose en las comarcas de Leon ciudad muy celebre en España a la ribera del rio Cea, que baxando de las montañas de Asturias se va a juntar con el rio llamado Carrion mas arriba de la villa de su mismo nombre. Mando pregonar que se hiziesse sacrificio publico a vna estatua, o ydolo del dios Phebo, a quien los Gentiles tenian por el mismo que el Sol, y tambien puede ser fuesse del dios Marte. Estaua esta ymagen a la ribera de aquel rio, siendo tenida en mucha veneracion de todos los de aquella tierra. Llegado el dia señalado para hazer el sacrificio, y auiendo se juntado gran multitud de gente a celebrarlo, el mismo Attico hizo primero su adoracion para mayor solemnidad y exemplo de todos. Siguieronle los demas, y la fiesta se hizo con grande pompa, y acatamiento por toda la gente de la Prouincia, solo saltaron en ella dos mancebos hermanos Facundo, y Primitiuo, y por algunas cosas que en su historia se diran, se parece manifestamente como auian sido soldados, eran Christianos y bien fundados en la fè, y por esto no concurrieron en la maluada fiesta. Dieronle noticia desto a Attico, y mando los traer presos y encade-

nados delante si. Venidos les preguntò de que tierra eran, y q̄ religion seguian? A esto respondieron los santos: Somos naturales destas comarcas, y profesamos la fè de Iesu Christo nuestro Redemptor. Replicoles Attico: No aueys entendido como nuestros Emperadores han mandado que sean castigados los Christianos? Los santos respondieron: Oydo hemos de esse desatino y blasfemia. Dixo el juez: Sacrificad a los dioses, porque no pongaysen peligro vuestras vidas. Respòdieron los santos: Nosotros sacrificamos cada dia a Iesu Christo Dios eterno y verdadero. Pues no ay duda (dixo el juez, por entretener y ablandar quanto pudiesse a los santos) sino que vosotros soys sujetos al Imperio Romano y de su juridicion. A esto respondieron los dos hermanos: Hasta agora debaxo del Imperio Romano hemos viuido, y en sus guerras y reales hemos andado. Ahora otro capitan, y otras vanderas nos conuiene seguir. Toda via se detenia Attico, diziendoles: No puede ser esto. Replicaron los santos: Nuestros cuerpos bien los tienes en tu poder y desde agora puedes hazer dellos lo que quisieres, mas las almas de aquel solo son que las podra librar de tus manos. El Presidente dixo como escarneciendo. Muy eloquentes soys mucho me parece que sabeys? A esto respondieron los santos: No nos preciamos vanamente de sabios, mas si alguna sabiduria tenemos toda es de Dios, y dada de su mano, y si tu le conocieses no nos amonestarias tan desatinadamente, que nos fujeramos al demonio. Dixo Attico: Deueys de ser Diaconos, o Lectores. Ellos respondieron: No somos dignos de tanto grado de honra en la Iglesia, mas esto poco que somos por merced y gracia de Dios se nos ha dado. Dixo el juez: Al fin os resolueys, segun veo, en querer morir por vuestro Dios, que sacrificar? Esta manera de morir (dixeron los santos) no la tendremos por muerte, sino por verdadero principio de vida eterna.



*Termētes  
grādes de  
los santos.*

eterna. Entendiendo ya el Presidente como no le aprouechauan palabras, mando que començassen los tormentos los quales fuerō nuevos y muy crueles, porque les quebraron primero los dedos, y lastimaronles cruelmente las piernas apretandose las con vna manera de cepo que como prensa, segun se puede entender se yua cerrando poco a poco. Llevaronlos assi a la carcel muy fatigados y dolorosos, mas muy alegres y alabando a Dios que les hazia la merced, de que padeciesse por el, y les esforçaua para esto el sufrimiento. Mas buscando toda via Attico (siendo incitado por el demonio) manera como vñ cerlos les embio por mucho regalo estando a la mesa de lo que el comia diciendo: Pues ya veo que no temen los tormentos, por ventura les ablandaran estas caricias. Los dos santos hermanos no quisieron recibir el presente por la mala negociacion en que venia embuelto. Y porque comer vianda de mano de Gentiles tenia peligro de parecer que consentian, y se confirmauan con ellos. Y no pudo sufrir Attico este desprecio y con mucha yra mando luego echar a los santos en vn horno encendido. Allí estuuiéron tres dias sin recibir daño alguno: antes recibiendo mucho refrigerio de los angeles que allí les aparecieron, y guardaron. Viendo despues Attico que no le valia el fuego, mandoles dar mucho veneno en la comida. Los santos quando se lo truxeron lo recibieron con dezir estas palabras: No auiamos de gustar esta vianda, porque sabemos lo que viene en ella, mas porque se manifieste la virtud de Iesu Christo en ella la comeremos toda: assi lo hizieron haziendo primero sobre la comida, y sobre sus frentes la señal de la Cruz, quedando tan sin daño como si huieran comido qualquier buen mantenimiento. Marauillado desto el que auia puesto la ponçonia en la comida puso otra de nuevo mas cruel y de mas fuerça diziendo a los santos: Si esta tomays, y no mo-

ris luego yo creo lo que creays, y quiero ser Christiano. Tomaron este otro veneno los santos, y quedaron libres como del primero, y assi se conuirtio el que se lo dio, y quemando todos sus libros de venenos, y hechizarias se lleugo a los santos. La rabia de Attico encendida en mayor furia por hartar mas su vengança y mas de veras por aparejar les a los dos hermanos mayor corona de gloria començo de nuevo a executar nuevas y exquisitas maldades despedaçaronles las carnes hasta sacarles los neruios con garños de hierro. Echaron les azeyte hirviendo por todo el cuerpo llagado pegaronles grandes tijones a los lados echandoles despues cal viua rebuelta con vinagre por la boca. O buen Dios glorioso y admirable en sus santos, sabian Señor que dādoles vos esfuerço, no podia desfallecer su constancia, y assi premitia fuesse mas atormentados, para que mas mereciesse. El desseo q̃ el Señor tenia de darles mayor premio le hazia holgar creciesse su merecimiento. Aūque le ofendia al Señor la maldad de aquellos tyranos, de ella sacaba mayor gloria suya, y mas acrecentamiento della en sus santos. No parò aqui aquella crueldad de Attico, porque viendo como con todo esto no desmayauan, antes burlauan de su poco poder, les mando quebrar los ojos confessando su confusion, y diziendo: Cegadlos porque me turban quando me miran. Los santos pasado esto le dixeron al juez: Mejorado nos has la vista pues veremos aora consolo slos ojos espirituales. El burlando desto se reyo y dixo: Malauenturados mirad por vuestra vida. Dixeron ellos: Tu eres el malauenturado, que nosotros ya començamos a sentir nuestra bienauenturança. Assi sangrientos y llagados como estauan fueron colgados por los pies, y saliendo les mucha sangre por las narizes los verdugos los dexaron ya por muertos: mas al cabo de tres dias fueron hallados viuos con sus ojos claros y entre-

*Nuevos  
tormentos  
de los san-  
tos.*

*Año y  
dia del  
martyri*

*Marc. 16.*

ros



Los santos  
fueron des-  
ollados.

Año y  
dia del  
martyrio.

ros, y las llagas todas sanas como si nunca huieran sido atormentados. Entonces los mandò Attico desollar viuos, como las historias dizen de san Bartholome Apostol. Y estandose executando esto vno de los que estauan presentes (otros dizen que este era vno de los verdugos) dio grâdes bozes diziendo. Veedos angeles decender del cielo con dos coronas en las manos y detienen se esperando a estos dos Christianos. Desesperado ya Attico desto, y medroso de esta marauilla los mando degollar dissimulando su miedo, y diziendo por escarnio: Quitad les estas cabeças, para que ellos vayan a buscar estas coronas. Al degollar los de sus cuellos salio vn nuevo milagro, leche mezclada con sangre, porque entendiesse quien pudiesse bien considerarlo el sustento y dulçura diuina, con que se mantenian, o quando les sobrauan los tormentos, y les faltaua el refrigerio humano, como a niños regalados se les daua leche del cielo, quando ellos como varones animosos peleauan con tanto esfuerço. Padedieron los dos santos hermanos Facundo y Primitiuo, año de ciêto y quarêta poco mas o menos a los veynte y siete de Nouiêbre, que es el dia en que se celebra su fiesta. Vistas pues tantas marauillas en su martyrio se conuirtieron muchos Gentiles a la fê de Iesu Christo, y así fueron sepultados por ellos los benditos cuerpos con grande veneraciô allì cerca del rio, Cea donde los mataron. Preualeciendo despues la fê Christiana, se hizo vna insigne Iglesia en el lugar de su sepultura donde nuestro Señor fue seruido obrar muchos milagros, y oy en dia es vno de los sumptuosos, autorizados, y ricos monasterios de la orden de san Benito, que ay en España, y fuera della. En la perdicion de España quando los Moros entraron en ella, los Christianos de aquella tierra, llevaron los santos cuerpos destos martyres a lo interior de Asturias que esta allì cerca. Allì estuuiéron mas de ciento y sesenta y seys años, ha-

ta que el Rey Don Alonso tercero deste nombre, llamado el magno auiendo cobrado la tierra. Reedifico tambien la Iglesia antigua destos santos, y se començò a poblar junto della la villa que corrompido vn poco el nombre de san Facundo se llama Sahagum, como tambien se llama el monasterio. El Rey Don Alonso el magno en vnos priuilegios que da a aquel còuento parece afirmar, que aquellos cuerpos no fueron llevados a Asturias, sino llanamente dize que estan allì los santos cuerpos, y que por esto el restaura la Iglesia, y la dota ricamente, dando la a vn Abad llamado Illesonso, que con sus monjes auia venido desde Cordoua huyendo, y este es gran testimonio de aquellos santos cuerpos, que estan agora al lado del altar mayor en vn arco alto que esta con vna reja de hierro dorado, y de tres puertas de pintura, dentro estan los benditos huesos en vna arca de plata grande, fueron puestos en aquel lugar alto donde primero estauan abrà treynta años. Hizose la eleuacion muy solemne con grande concurso de gente de toda aquella tierra, haziendose publico instrumento en forma con atestacion de testigos graues, y de mucha autoridad que vieron las santas reliquias. Despues desto que así hizo el magno, fueron otra vez sacados estos santos cuerpos de su Iglesia, y llevado a lo interior de las Asturias, quando el Rey Almançor tomo la ciudad de Leon, y destruyo sus comarcas, y la villa de Sahagum con la Iglesia destos santos quedarô hiermas, y destrozadas. Casi ochenta años estuuiêrô estos cuerpos en este destierro, hasta que el Rey Don Fernando primero deste nombre mandô poblar de nuevo la villa, y reedificar la Iglesia, y hizo boluer alla sus santos cuerpos, haziendola monasterio de monges de la orden de san Benito, como antes era, dotandola de grande señorio, y grandeza que oy dia vemos, con el mayor tesoro de los gloriosos cuerpos destos santos, que son alla reuerencia-

Villa de  
Sahagum  
se llama  
de san Fa-  
cundo.



renciados con grande deuocion de todos los de aquella tierra. La Iglesia Cathedral de Orense parece dezir que tiene los cuerpos destos santos, podria ser tener alguna parte grande dellos, y por esso se dize tener los cuerpos. Mas la verdad es que estan en el dicho monasterio de su nombre en la villa de Sahagum.

### Prologo de la vida de S. Laurencio Martyr.



Viendose de contar agora el solennissimo martyrio de san Laurencio puedo justamente dezir que se quiere escreuir una de las mas altas cosas de España, y mas digna de que se celebre y estime para loa de Dios, y para darle infinitas gracias por la grande merced que en esto le hizo, dandole este santo con quien ella tanto se ensalça, y para aprouecharnos del gran bien que con su intercession y amparo tenemos en el cielo, y para que mejor sintamos esto y cresca la deuocion de todos con este santo, y con ella el buen efeto de merecer mucho con Dios. Por su medio se escriue aqui su vida y martyrio por extenso, como parte tan principal de mi intento, siguiendo en esto el exemplo de muchos santos, que parece gastaron mucho en escreuir del, y nunca cessar de celebrar su martyrio y milagro, destos son san Augustin escriuiendo sobre san Iuan en el tratado veynte y dos, y en otras partes. San Ambrosio en el primer libro de los Officios capitulo quarenta y uno, y en el libro segundo, capitulo veynte y ocho, en el sermón primero, y en el setenta y vno y en la epistola primera del segundo li-

Santos q  
escriuier  
de S. Lau-  
rencio.

bro. San Gregorio Papa, y san Isidoro en su Missal y Breuiario. San Bernardo en el sermón quarenta sobre los Cantares, y en otro de san Andres. San Leon Papa en sus sermones. El Poeta Prudencio. Laurencio Surio Cartuxano tomo quarto, y otros muchos santorales. Assi que con ser tan insigne y estimado el martyrio de san Laurencio, tiene otra cosa muy principal de estar escrito y celebrado con mucha autoridad y grandeza por todos estos y otros santos Doctores. Dellos se ha tomado mucho de lo mas principal que yo aqui escriuire, y lo de mas en particular del Hymno del Poeta Prudencio, donde muy a la larga prosigue el martyrio del santo martyr, sacando tambien algunas cosas de los Santorales antiguos de España, que en lo deste santo tienen lo mismo (sin discrepar en nada) que las otras naciones, como otro Breuiario Romano antiguo, y en el Obispo Equilino, y en otros autores se ve, y assi sera bien comencemos a tratar de su vida.

### CAPITULO. 2. De la niñez de san Laurencio hasta la prision del Papa Sixto segundo.



Todos los autores que deste santo escriuen dizen ser Español, aunque algunos difieren en la patria, diziendo unos que fue natural de Valencia del Cid ciudad muy nombrada en Aragon, otros dizen que fue natural de otra ciudad llamada Huesca en Aragon, y esto es lo mas cierto, porque alli se conserua esta memoria, sin auer dudado en ello. Sus padres fueron santos: su padre se llamaua Orenzio, y su madre Paciencia, y de ambos reza aquella Iglesia de Huesca.

Tuuu



Nombre  
de S. Lau-  
rencia de  
donde se  
dize.

Plinio de  
natural  
historia li.  
17. cap. 30.

S. Vicente  
Ferrer en  
sermone  
huus.

Tuuo tambien vn hermano como su padre llamado Orencio, que tambien fue santo y Obispo de la ciudad de Aux en Francia. Pusieronle sus padres a este santo el nombre de Laurencio, movidos a lo que piadosamente se puede creer por el Espiritu santo, que ya desde luego queria dar pronostico de lo que niño auia de ser, porque este nombre es tomado del arbol laurel, que siempre fue insignia de victoria, o triumpho de los enemigos, y assi los capitanes Romanos yuan coronados de su ramo quando boluian con victoria, y en todas las otras cosas que Griegos, y Romanos, queriendo notar victoria por laurella representauan. Conforme a esto fue la gloria de san Laurencio bien digna deste nombre: pues assi vencio al mundo, que assi triumpho de todo su poderio, y Roma con su poderio Imperial, se contestaua muy a la clara ser vencida del. Tambien al santo le vino propio su nombre por otra parte, porq̃ el laurel resiste al fuego y rayos quando caen del cielo. Dize Plinio y otros que jamas le daña ni maltrata, y assi todo el fuego con que quisieron destruir al santo, no fue poderoso para hazerle algun daño, de los que el Emperador de Roma, y sus ministros pretendian. De la niñez, ni criança deste santo, ni porque causa, o quando fue a Roma, ninguna cosa sabemos que con autoridad se pueda contar. Algunos dicen que el Papa Sixto segundo vino a España, y se lleuo consigo a este santo, mas no se puede creer porque este santo Pontifice despues que entro en la silla Apostolica aun no viuió dos años, y estos fueron de tanta persecucion de la Iglesia que no se puede en manera ninguna pensar, dexasse el santo Papa vn solo momento a Roma, y si alguno quisiere dezir que antes de ser Papa vino a España y se lleuo consigo a este santo tampoco es cosa autentica, ni ay autor fidedigno que lo diga: aunque san Vicente Ferrer en el sermone que haze deste santo dize, que viniendo san Sixto a

España a vn Concilio, siendo el Cardenal, se lleuo consigo a san Laurencio a Roma, y despues que fue electo Papa le hizo su ministro, mas aquellos sermones de san Vicente no los scriuió el sino algunos dicipulos suyos que yuan en su seguimiento, y assi se pudieron engañar en esto, de suerte que lo contrario parece mas verdadero. Como quiera que sea san Sixto le hizo su ministro, por conocer en el su santidad y virtud de mucho exemplo y perfeccion, pues le hizo su Arcediano, que quiere dezir, primero y principal entre los Diaconos, a quien todos estauan como sujetos. Esta dignidad de Diacono començò en tiempo de los Apostoles, como en sus Actos escriue san Lucas quando eligieron siete Diaconos (que quieren dezir ministros) para q̃ tuuiesen cuydado de servir en la Iglesia de Dios: y en mirar por la hacienda que tenia, y assi se quedaron adelante con este cuydado de guardarla y repartirla a los pobres, con tener tambien por officio darles tambien la sangre de Iesu Christo nuestro Redemptor como entonces se vsaua en la Iglesia dar a los q̃ comulgauā, y se dexo despues por causas santissimamente consideradas, con tener de mas desto los Diaconos algunos otros ministerios en el altar y otras cosas. San Laurencio era el principal entre los que el Papa san Sixto tenia y por tal tenia el cuydado de los tesoros de la Iglesia estos tesoros eran como san Ambrosio dize en el libro segundo de los officios capitulo veynte y ocho, algunos dineros q̃ tenia la Iglesia Romana para sustentacion de sus ministros, y para hazer limosna a todos los fieles, y mas principalmente, erā bultos ricos de oro y plata, y vestimentos y adereços preciosos para el seruicio del altar: porque como auia auido vna Flauia Domicila señora muy principal pariente del Emperador Domiciano Christiana, y vna Iulia Mainer madre del Emperador Alexandro se boluio tambien Christiana. Estas señoras, y Consules que

Ambrosio  
li. 2. ofi. 28.

Ambrosio  
li. 2. ofi. 28.



que ya auia auido Christianos, no ay duda fino que dieron muchos destos tales ornamentos muy ricos a la Iglesia, y señaladamente auian precedido poco antes el Emperador Philippe, que fue el primero que huuo Christiano, y tambien su hijo, los quales sin duda enriquecieron la Iglesia de manera que pudiesse tener aora el glorioso san Laurencio muy gran tesoro deste a su cargo.

*CAPITULO. 3. De la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces.*



Ves el Emperador Valeriano por la enemistad que tenia de los Christianos, casi continuando la persecucion que Decio auia mouido, y tambien por codicia de los tesoros de la Iglesia, mandò prender al Papa san Sixto, y san Laurencio como le auia siempre seruido, y acompañado en la vida, pensò tambien de gozar de su compañía en el camino de su martyrio: quisiere entonces seguirle, y no apartarse de su confesion para que le ayuntassen con el en la prision y en la muerte que le auian de dar por ella al Papa. No se lo concedio por entonces, antes le mandò q se fuesse a repartir los tesoros de la Iglesia con diligencia entre los pobres, y escaparlos del peligro que corrian si el Emperador los pudiesse auer. Obedecio san Laurencio, buscò los pobres q pudo hallar de dia y de noche con mucha prissa, repartiendoles largamente limosna. Discurriendo assi por Roma llegó de noche al monte Celio a casa de vna biuda Christiana llamada Cyriaca, que tenia en su casa escondidos muchos Christianos a quienes la crueldad de la persecucion traya temerosos, y ahuyentados, y sanando a la biuda de vn antiguo dolor de cabeça que mucho la fatigaua, con solo ponerle sus benditas manos enci-

ma. Lauò los pies a los pobres que allí auia por humildad suya, y refrigerio dellos, dexandolos tambien muy recreados y aliuiados con lo que cumplidamente les dio, y porque no fuesen todas las limosnas solamente corporales, en la misma noche sanò y dio vista a vn ciego Christiano que se llamaua Crencencio con hazer la señal de la Cruz sobre sus ojos. De allí passò al barrio llamado Patricio entre los dos collados Equilinio y Binunal, donde en la cueua llamada Nepociana hallò al presbytero llamado Iustino ordenado por el Papa san Sixto, en cuya compañía lauò los pies a los pobres Christianos que allí estauan escondidos, con distribuirles despues mucha limosna, y con esto se repartio lo mas del tesoro de su Iglesia, poniendo setabien a recaudo si algunos vasos preciosos se auia de cõseruar para su seruicio. Assi anduuo el santo martyr estos dias juntando muy diferetes virtudes en tanta conformidad a que las reduzia a ser vna misma la grandeza de animo, y el esfuerço y la constancia con que desleaua la muerte por Iesu Christo, y aquel gran valor con que se aparejaua para sufrirla, queria que anduiesse junto con tan profunda humildad como a servir a los pobres, y lauarles los pies. No traya ningun pensamiento tan ensalzado en resistir al tyrano, menospreciar la vida y no temer ningun genero de crueldad en los tormentos, que no lo tuuiesse por mas engrandecido y sublimado con ponerse postrado a los pies de los pobres, y participar allí limpiandose los bien enteramente, de toda su voluntad. Llego luego el dia en que auia de martyrizarse al Papa san Sixto, y por auer ya san Laurencio acabado su comission y cumplido con todo lo que se le auia mandado, pensò que podria ser martyrizado juntamente con el. Assi quando lo querian sacar a degollar començò san Laurencio a manifestarle el desseo que tenia de acompañarle en el martyrio, y mostrar el pesar que le quedaria



S. Amb.  
li. 2. offic.  
cap. 28.

daria de quedarse sin muerte, con todas estas palabras que san Ambrosio pone. Adonde vas (dezia el glorioso san Laurencio al Papa quando lo lleuaua a degollar) sin hijo Padre santo? Sacerdote santissimo, adonde caminas con tanta prisa sin tu ministro? Nunca señor acostubrastes a ofrecer sacrificio sin tener con vos vuestro Diacono, y agora que solo aueys de ofrecer tan grande como es el de vuestra sangre y vida, no quereys mi compañía? Padre que es lo que os ha desagradado este vuestro hijo? por que no me quereys llevar con vos? aueys me hallado en algo indigno de ser vuestro? temeys de que no os podré seguir? por lo menos señor hazed la prouea para ver si escogistes buen ministro. Encomendastes me en el altar el ministerio de distribuir la sangre de Christo, y no me concedeyis que mezcleyo la mia con la vuestra en el martyrio vuestro? mirad señor que peligra de ser vituperada vuestra elección, siendo muy alabada vuestra fortaleza, diran todos que tuuistes gran animo a morir por Iesu Christo, mas que no tuuistes discrecion para poner en su Iglesia dignos ministros. Ya sus tesoros estan repartidos como mandastes, ya no queda nada para hazer de lo que pusistes a mi cargo. San Pedro embio adelante por el martyrio a san Esteuan su Diacono, y vos tambien debriades mostrar vuestra doctrina en el vuestro, ofreced a Dios el que enseñastes: porque todos queden como vos estays, seguros de que escogistes buen ministro y discipulo, y lleueys con esto buena compañía en vuestro triumpho. Assi clamaua, y assi lamentaua san Laurencio con grande amor de san Sixto, y de morir por Christo. El le respondio dandole tan crueles consuelos que todos eran de muerte, y de grauissimos tormentos, tales eran necesarios para el grande animo del santo y con otros diferentes no pudiera ser conorrido. Deziale el santo Papa: No te dexo yo hijo, ni te desamparo, sino que te espera a ti mas cruel batalla, para que merezcas por ella mayor corona, y co-

Act. 7.

mo viejo, y flaco passo muy libianamente por la pelea, mas tu como moço y valiente has de ganar del tyrano el triumpho mas glorioso, luego vendras tras mi, no llores porque passados tres dias me seguiras. No era justa cosa que tu vencieses juntamente conmigo, y assi pareciesse que auias tenido ayuda, para que desleas la compañía en mi martyrio? todo junto te lo dexo como por herencia los discipulos flacos mueran antes que sus maestros les falten: los fuertes y animosos mueran tras el, vence sin su maestro pues ya no han menester ser enseñados, toda entera te dexo la sucession de mi constancia, yo se lo mucho que has de acrecentar en ella con la firmeza de tu fe y esfuerço. Acabado de dezir esto el santo Papa lo degollaron quedado muy alegre san Laurencio con verle coronar para el cielo, y esperar el tambien en breue su corona de martyrio.

S. Aug. y  
lib. 6. de  
27.

#### CAPITULO. 4. De la prision de san Laurencio hasta su muerte.



Vengo despues de muerto el santo Pontifice Sixto. II. se le abrio el camino para que muy de veras se le cumpliesse el deseo de morir al glorioso santo, porque los soldados que se hallaron a la sazón del martyrio de san Sixto, como le oyeron nombrar a san Laurencio los tesoros de la Iglesia, y sabian que esto era lo que los Emperadores buscauan de los Christianos, prendieronle luego y lleuáronle luego al tribunal llamado Partenio. Este le presentò con la relacion de lo que se le auia oydo al Prefecto de la ciudad que entonces era cargo muy señalado y principal: assi dize el poeta Prudencio que fue el santo entregado al Prefecto, sin dezir que lo lleuaron al Emperador, y en esto todos los de mas buenos originales concuerden, solo ay diferencia que el poeta Prudencio nunca nombra Prefecto, y todos los de mas lo llaman Valeriano, y a el dize que lo entregò el Emperador Decio, y assi siempre

D

aquí



aquí se nombrara el nombre de Decio Emperador. El mandò poner en prision a san Laurencio encomendandole a vn su Tiniente llamado Hipolito, para que lo guardasse, y el lo puso en la carcel con otros muchos, estaua entre ellos vn preso Gentil llamado Lucio, que de muy larga prision, y costumbre de llorar su miseria auia perdido la vista. San Laurencio con firmeza de sè le prometio restaurarsela si creya de todo coraçon en Iesu Christo, y se baptizaua, ofreciendose el a todo. El santo martyr lo baptizo, y le restituyò la vista, haziendole la señal de la Cruz. A la fama de auer sanado Lucio concurrieron muchos ciegos al santo, que fueron de la misma manera alumbrados: y assi celebra la Iglesia particularmente estos milagros en el officio que a este glorioso martyr le canta en su fiesta. En este tiempo de la prision preguntò Hipolito a san Laurencio de los tesoros de la Iglesia, como quien entendia que era esta la causa, porque auia sido preso, y lo que mas del se pretendia. Respondio el santo, que si el queria creer en Iesu Christo, no solamente le mostraria grandes tesoros, sino que le daria vida eterna, y bienauenturança perpetua. Con esto y mayor informacion que le dio de la fè Christiana se conuirtio Hipolito con toda su familia, en que fueron baptizadas diez y nueue personas, y a el lo regalò luego tanto nuestro Señor que con gran plazer afirmaua como vey a muy alegres las almas de todos aquellos de su casa que se auian baptizado, y todos ellos fuerò despues martyres. Mando llevar despues ante si Decio a san Laurencio, y hablando con el muy sossegadamète le pidio le diese los tesoros de la Iglesia, porque solo esto se pretendia della y la necesidad de la republica forçosamète lo demandaua. Tã bien le respondio el santo con mucho reposo que de muy buena gana le entregaria los tesoros que le demandaua si le diese espacio de tres dias muy necesarios para juntar los todos y darle cuenta

*Hipolito  
cò toda su  
casa se con-  
uirtio.*

dellos. Diole el Prefecto este termino, pensando despojar assi mas enteramente la Iglesia, y el santo lo tomò mas de veras para mas enriquezerla, porque dando a entender en estos tres dias que andaua juntando los tesoros, acabando de repartir lo que dellos auia quedado, y dio el Prefecto estos tres dias al santo sin ningun recelo con mandar a Hipolito assistiesse siempre con el de guarda, y era dar le vna muy buena compania para lo que auia de hazer: porque entonces ya era Christiano el Hipolito, aunq̃ no lo sabia el Prefecto. Assi suele Dios boluer los consejos de los hombres que quieren contradzirle en instrumentos y aparejos para que mejor se efectue su santa voluntad. Esto se cuèta de lo q̃ san Laurencio hizo estos tres dias, mas sin estos cuydados exteriores mucho mas se pueden considerar los pensamiètos que por este tiempo traya, y quantas vezes pensaria en su fin tan deseado? como haria el sacrificio de si mismo a Dios cò la voluntad? quan gozoso le ofreceria ya su vida con su querer tan entera como los verdugos se la auian de quitar despues? vey a acercarse el cumplimiento de su grande deseo. Hallauase por esto muy alegre, y aunque nunca dudaua de su fin en la fè, toda via con profunda humildad se recelaua no desmereciesse el martyrio, assi para en todo pedir a Dios con grande feruor el cumplimièto desta merced. Llegado el tercer dia truxo el santo a Decio todos los pobres q̃ pudo recojer que eran Christianos, diziendole que aquellos eran los tesoros de la Iglesia. Bien se entiende la ira feroz con que se encenderia el Prefecto viendose assi burlado, y luego mandò desnudar al santo y abrirle todo el cuerpo con aquellos garfios llamados escorpiones, por la semejança que tienen con las vñas venenosas de aquel animal. Truxeron despues delante del santo todos los generos de tormentos mas crueles q̃ pudieron hallar para atormentar al santo, a lo qual dezia que todos aquellos tormen-



tormentos eran manjares que el dessea-  
ua, ya auia muchos dias para bien man-  
tenerse con ellos. Decio que veyá como  
la firmeza del santo no podia assi liuia-  
namente mouerse, para mas despacio  
combatirle mandolo llevar aprisionado  
con cadenas al palacio Tiberiano, en el  
monte Palatino cerca del tēplo de Apo-  
lo, diziendo tambien que aparejassen su  
tribunal en otro templo de Iupiter, que  
alli tambien auia. Allí preguntò otra vez  
a san Laurēcio por los tesoros de la Igle-  
sia, y que manifestasse tambiē todos los  
que con el profanauan los sacrificios de  
los dioses. Respondiò: Yo confio en los  
tesoros del cielo, y los nombres de aque-  
llos por quien me preguntas alla estan  
escritos, sin que tu merezcas verlos en  
tu presencia. Luego fue açotado cruda-  
mente, por mandado de Decio con va-  
ras a la costumbre Romana, y colgando  
lo despues en el ayre, le quemaron los  
lados con planchaz de hierro encendi-  
das, mas como el santo se mostraua en  
todo esto muy alegre dando gracias a  
Dios por lo que por el padecia. El Pre-  
fecto por el contrario entendia que su  
cōstancia era por arte Magica, y encan-  
tamientos, mādole açotar otra vez con  
correas que tenian enxerto mucho plo-  
mo, para que magullassen mortalmente  
las carnes. Entonces san Laurencio hizo  
oracion a nuestro Señor que fuesse ser-  
uido recibir su alma en el cielo, y de alla  
se oyo vna boz que claramente dezia,  
como le quedaua mucho por sufrir. El  
Prefecto a todo esto dezia que los de-  
monios inuocados por arte Magica le  
dauan todo este esfuerço, y assi lo man-  
dò descoyuntar en la garrucha, y arañar  
lo y carpirlo de nuevo con los escorpio-  
nes. En estos tormentos, vn soldado lla-  
mado Romano que estaua presente a-  
lumbrado por el Espiritu santo, vido es-  
tar junto al santo vn mançebo muy her-  
moso que con vn lienço le limpiava las  
llagas, y como fuesse otra vez lleuado a  
la prision, que lo lleuaua Hipolito. Este  
soldado Romano trayendo en la mano

vn cantarillo de agua, se echò a sus pies  
suplicādole con mucha instancia lo bap-  
tizasse. El santo que conocio la fē con  
que verdaderamente creya lo baptizo,  
por lo qual fue luego preso, y açotado, y  
degollado. Y atēnia noticia el Empera-  
dor de lo que passaua a su Prefecto con  
san Laurencio, y assi quiso asistir el aque-  
lla noche a verlo atormentar en las ter-  
mas, o baños llamados de Olimpiade,  
que estauan en el collado comunmente  
llamado Binual, porque se estendiesse  
mas la gloria del santo por la ciudad de  
Roma, y quedassen en ella mas lugares  
consagrados con su sangre donde des-  
pues se consagrasse como aora lo vemos  
cumplido, mas templos suyos en este po-  
co tiēpo quel santo tuuo de reposo. Hi-  
polito con lagrimas le pedia le diessē li-  
cencia para manifestarle por Christiano  
para padecer con el, mas el glorioso mar-  
tyr no se la dio amonestandole que por  
entonces que conseruasse en su coraçon  
su fē, que muy presto le llamaria Dios,  
para q̄ la manifestasse. Aparejado pues  
alli el tribunal para el Emperador, y tray-  
do san Laurencio delante del con nue-  
uos generos de instrumentos de marty-  
rios para atormentarlo le dixo que sacri-  
ficasse a los dioses, y sino toda aquella  
noche gastaria en darle tormentos. Res-  
pondiò el santo: La noche para mi no  
tiene escuridad. El martyrio desta res-  
puesta fue machucar al santo toda la bo-  
ca, y todos los dientes con piedras. El se  
reya en este tormento, alabando a Dios  
y dandole gracias por el gusto que le da-  
ua en el sufrirlo todo. Este regozijo del  
santo era desgayre, y pesar para el Em-  
perador, y porque no se le acrecentasse  
con nuevas esperiencias de la constan-  
cia del santo, quiso ya que lo mataassen  
de vna vez, mas no sin exquisito, y fie-  
ro genero de crueldad, porque le man-  
dò tender desnudo en vnas parrillas de  
hierro, q̄ para este glorioso martyrista-  
uan aparejadas tan grandes que pudies-  
sen sustentar todo el cuerpo del santo  
martyr, poniendole fuego manso por

D z debaxo



debaxo, para que se fuesse quemando mas despacio, y el tormento, y la muerte fuesen mas crueles con la tardança, y tuuiesse mas fuerça. Mas como auia de sentir san Laurencio aquel fuego templado con tanta malicia estando abrasado del otro ardentissimo amor y caridad de Dios? Este le consumia las entrañas, sin dar lugar a que otro le pudiesse encender. Con este ardor decia san Laurancio al tyrano con mucho esfuerço, y desden segun refieren san Ambrosio, san Leon Papa, el poeta Prudencio: Ya estoy bien asado desta parte, mandad me boluer del otro lado para que podays comer de mis carnes bien sazoadas. Destas podras hartarte si quisieres, y no de las riquezas de la Iglesia que tu desleauas consumir, porque estas ya estan guardadas en el tesoro del cielo, adonde los pobres las llevaron con sus manos. Assi triumphaua el santo martyr del tyrano, assi le mostraua quan de veras quedaua vencido, y quan cierta lleuaua el la victoria, desbaratando a la clara todo el poderio de sus tormentos, assi tambien con mucha alegria suya y rabia de Valeriano, en verse tan de veras menospreciar. San Laurencio acabò la vida, saliendo el anima vencedora a ser dignamente presentada en el cielo donde resplandecen sus misterios hasta aora con harto y mas claro resplandor que el de las llamas en que fue abrasado. Fue su felicissimo transito a los diez dias de Agosto, año de nuestro Redemptor de dozientos y cinquenta y nueue. Celebrase su fiesta este mismo dia en toda la Iglesia Romana. El Emperador viendo muerto al santo confuso y atonito se fue de alli al palacio Tiburtino con su Prefecto Decio, dexando al santo cuerpo encima las parrillas. De alli lo tomó luego Hipolito por la autoridad que tenia del Vicario y Prefecto, y por ser de noche lo pudo llevar mas secretamente al camino que llaman Tiburtino, y enterrarlo con asistencia y ayuda del Presbytero Iustino, en vna

heredad de vna biuda llamada Ciriaca. Buelto de alli Hipolito, luego el Emperador Valeriano, y su Prefecto Decio entendieron como Hipolito era Cristiano por el cuydado con que auia sepultado a san Laurencio, y lo mandò atormentar, luego a el y a sus criados, y ultimamente a los treze de Agosto atado a las colas de vnos cauallos ferozes fue arrastrado y despedaçado, de manera que assi fructifico bien presto san Laurencio con tantos martyres como buen grano de trigo sembrado por Iesu Christo en su muerte. El se gastò todo en prouecho de si mismo (que es vna cosa muy señalada, y de gran consideracion en los santos) no dexando cosa suya que no la sacrificasse a Dios hazienda, contentamiento, cuydado, y diligencia, en servir a la Iglesia, y apiadar a los pobres, fortaleza y constancia en resistir al tyrano cuerpo y alma, carne y sangre, vida y muerte en las parrillas. Nuestro Señor en recompensa de todo lo ensalço muy altamente en su gloria, y aca en la tierra le honra sin cessar su Iglesia con grandes acrecentamientos de fiestas, y solennidades en ellas, y con otras cosas particulares de que aora diremos, siendo el Señor loado en su santo.

CAPITULO. 5. De algunos milagros que el Señor hizo por su santo.



EN vn lugar de Italia llamado Brion ha mas de mil años que auiendo vna Iglesia descubierta sin techo, los moradores con deuocion se mouieron a querer la cubrir. Fueron para esto a la montaña que tenian alli cerca, y cortaron la mejor madera que pudieron auer: trayda a la Iglesia, y siendo menester vn madero muy largo el mayor de los que auian traydo no alcançaua, todos se entristecieron por tener mal remedio aquella falta, quexauase mas vn Sacerdote, que era el que con mas feruor auia incitado, y ayudaua aque-

S. Hipolito  
martyr y  
sus compa  
ñeros.

13. de  
Agosto.

Ioan. 12.

Greg.  
de g.  
mar

S. Ambr.  
lib. offic.  
S. Leo Pa-  
pa ser. hu-  
ius.

Año y  
dia del  
martyrio.

S. Pedro  
Crisologo,  
serm. 135.



Greg. Tur.  
de gloria  
martyrum

aquella fabrica. Levantando pues los ojos, y las manos al cielo, y el alma y el pensamiento al santo martyr, le hizo oracion desta manera. O beatissimo martyr Laurencio glorificado en el fuego, piadoso en acariciar y socorrer a los pobres, mirad nuestra pobreza, y como no tiene posibilidad de traer otra made-  
ramas largo q̄ este. Acabada esta plegaria subitamente con espanto de todos los presentes crecio el madero tanto que fue menester serrar vn buen peda-  
go del despues para que siruiesse en su lugar. Desto que sobra se llevaron los que estauan presentes algunas pequeñas rajas por reliquias, con que sanaron ciegos, y se curaron muchas enfermedades. Todo esto cuenta san Gregorio Ar-  
cobispo de Tours en el libro que escriuio de la gloria de los martyres. Y tam-  
bien lo celebro el Obispo de Pireos Fortunato entre las otras sus santas poesias, y por auer que viuió y escriuio este autor mas ha de mil años, es tan an-  
tiguo como he dicho este milagro: aun-  
que también Gregorio Turonense es bien poco menos antiguo. Este mismo autor cuenta alli como en vna Iglesia de Mi-  
lan de la aduocacion de san Laurencio auia vn caliz de cristal muy rico, lleuan-  
dole en las manos vn Diacono de aque-  
lla Iglesia se le cayò y se quebrò en mu-  
chos pedaços. El Diacono se affligio co-  
mo era razón; y con mucha fè puso los cascós encima del altar del santo martyr y belando toda la noche con lagrimas y oracion le suplicò; no careciesse su  
Iglesia de tan preciosa joya por su mal recaudo, a la mañana hallò el caliz todo soldado y muy entero: El milagro fue tan manifesto que con grande alegría del pueblo se celebrò aquel dia con toda solemnidad, y otras muchas vezes en los años siguiètes. Ha se mostrado nuestro Señor siempre muy celoso deste insig-  
ne santo, y de su festiuidad en cosas que han sucedido de rigurosos castigos, que con milagros se han hecho en algunas negligencias y desacatos: Destos rigo-

res vno es el que san Gregorio cuenta <sup>s. Grego. Papa.</sup> del tiempo del Papa san Pelayo segun-  
do deste nombre, que fue immediato pre-  
decessor suyo. Deseaua este Summo Pontifice adornar el lugar de la sepultu-  
ra deste santo martyr, y no sabiendo determinadamente en que parte de la Iglesia estaua mandò cabar por toda ella hasta que descubriessse el santo cuerpo. Los que cabauan por mayor reuerencia eran monjes, y otros ministros de la Iglesia, y quando llegaron al santo cuer-  
po, y lo vieron con santo respeto, no lo osaron tocar, mas con todo esto murie-  
ron todos dentro de diez dias, sin que escapasse ninguno de los que presentes se hallaron. Pocos dias ha que en Sala-  
manca huuo vn hombre hidalgo lla-  
mado Medrano, este tenia dos cauallos y el vno era muy regalado, y preciado de todos en la ciudad por su buen pa-  
cer, y buenas hechuras embiole a her-  
rar vn dia de san Laurencio, y el herra-  
dor con reuerencia del santo, y festiui-  
dad le embio a dezir, que pues tenia otro cauallo en que andar aquella tarde lo dexasse hasta otro dia. El le boluio a mandar con porfia que se lo herrassen, el cauallo se herrò, mas no boluio a su casa: porque se cayo de toroçon en el camino y murió dentro de dos horas, en castigo de la poca reuerencia que se auia tenido, en no querer guardar la fiesta del glorioso santo martyr Lau-  
rencio.

CAPITULO. 6. De algunos tem-  
plos solennes, y otras cosas en nom-  
bre del santo martyr hechas.



Después de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y la glo-  
riosa martyr santa Ynez, san Laurencio fue el primero de los santos, que tuuiesse templo en la Igle-  
sia Christiana: porq̄ como el Papa S. Dá-  
maso escriue se lo edificò alli el Empera-  
dor Constantino en el camino Tiburtino sobre su cuerpo cō muy muchas gradas

s. Damas.  
Papa en la  
vida de su  
santo.

D 3 que



que se subia a el. La riqueza deste templo conforme lo que aquel santo autor escriue con grande particularidad fue inestimable, la capilla del santo estaua sustentada sobre columnas de partido, fiendo cubierto todo el cimborio de plata. Tambien se hizo la reja de la capilla, guarnecida toda con mas de trezientos marcos de plata acendrada, a la entrada de la capilla del cuerpo santo del martyr. Mandò Constantino, que ardiessse vna lampara con diez diuersas lumbres, y era toda de oro muy subido, con peso de veynte libras, de las de aquellos tiempos, que hazen treynta marcos de los de aora. Ofrecio sin esto para el santo lugar vna corona de plata acendrada entretexida de cinqueta delphines, con peso de quarenta marcos, y dos blandones de bronze, sustentados con cada diez pies, que pesaua cada vno treynta libras. Delante del glorioso cuerpo del santo martyr, puso la historia de su passion, labrada de bultos de plata, con lampara de plata de tres lumbres, cada vna pesaua veynte marcos. Dotò tambien aquel templo magnificentissimamente dióle aquella heredad de Ciriacca la biuda donde se edificò el templo del glorioso martyr san Laurencio, que se le auia tomado para el edificio. Dio le otras heredades en aquellos confines del templo, y otra tambien muy lexos de que san Damaso Papa por menudo haze mencion. Pocos años despues el Papa san Damaso edificò dentro de Roma otro templo a san Laurencio que aora dura, y se llama, san Laurencio in Damaso, y el dicho arriba se llama san Laurencio extra muros, por estar fuera de los muros de Roma, y lo dotò magnificentissimamente de seruicio de plata, y ricas possessions, y es aora vna de las insignes Iglesias de Roma, con estar tambien junto della la chancilleria de Roma Apostolica. Sin estos tiene el santo martyr otros tres templos en Roma muy antiguos, y sumptuosos: porque los Christianos de aquel tiempo, yuan

Templos q  
s. Laure-  
cio tiene  
en Roma.

señalando, y dedicando todos aquellos lugares diuersos dõde san Laurècio fue martyrizado, adonde obrò algunos misterios, assi sta vno alli cerca de los baños de Olympiade, donde a la postre fue assado y espirò. A este templo llaman san Laurencio in Palisperna, otro es llamado san Laurencio in Luzina, otro tiene el nombre de san Laurencio de la Fontina, por alguna fuente que deuia de auer alli cerca. Esto ay assi en Roma, y generalmente la mayor parte de la Christiandad creo ay muy pocas ciudades donde este santo no tèga templo, y aora le edificò el Rey Catholico nuestro Señor Don Philippe segundo deste nombre el Real monasterio del Escorial, y junto con el vn Collegio, y vn Seminario, y vn hospital, que en magestad de edificio, en riqueza de rentas y ornamentos, y numero de religiosos, y en exercicio de letras, y en multitud de reliquias, entre las quales esta la cabeza del padre deste santo martyr, que se llamaua san Orancio, y todo el cuerpo entero de san Mauricio martyr. No solo en los templos, sino en otras cosas muchas de tiempo muy antiguo, y vezino al martyrio del santo vemos ser celebrada solennemente su fiesta por toda la Iglesia Christiana, assi le vemos nombrado en el Canon de la Missa, solennizada su fiesta con Vigilia como si fuera Apostol, y con octaua en su officio, y con otros acrecentamientos de solennidad, y parece que algun tiempo la ciudad de Roma y Bolonia pusieron en sus monedas la ymagen de san Laurencio como de su patron y abogado. Assi se da a entender en vna prouision real del Rey Desiderio de los Longobardos, la qual se ha guardado hasta aora en la ciudad de Viterbo en Italia, escrita en lengua Latina, mas con letras Lõgobardicas, dãdo alli el Rey muchos priuilegios a aquella ciudad de Viterbo, y entre otros les concede, que batan moneda, mas con tal condicion que en lugar de Hercules que antes solian poner

s. Laurencio del Escorial.



poner pongan a san Laurencio pues le tienen por su patron ymitando en esto a Bolonia, y a Roma, que hazen lo mismo: y aunque Roma tenia sus patrones tanto mas señalados y gloriosos como fueron los dos Principes de la Iglesia san Pedro y san Pablo, toda via por la excelencia del martyrio de san Laurencio le honraua y amparaua asi con el Plegue a su bondad inmensa del Señor, que merezca yo ver abrasados mis delitos y pecados en las llamas ardientes de contricion, y confesion deste santo. Amen.

*CAPITULO. 7. De san Felix martyr de Girona.*



Este primer capitulo que es el septimo, tratara de la vida y muerte de san Felix, por auer padecido primero, y el siguiente sera del otro san

Cucufate, y asi digo que san Felix, y san Cucufate eran hermanos naturales de la ciudad Scilitana en Affrica, y de alli fuerō embiados a estudiar a Cesarea que era entonces muy populosa ciudad y tenia entonces estudio general de todas letras, y retiene toda via el mismo nombre que tambien lo dio a aquella parte de Mauritania, que se llamó Cesariense, y es por encima de Tremecen al Oriente. Asi que esta ciudad esta en el parejo de Barcelona, mas ellos oyendo como en España se aparejaua grande oportunidad de martyrio con la nueva persecucion: y aunque en aprender las letras les yua muy bien auentajadamente sobre todos sus yguales, toda via determinaron dexarlas, tratandolo de veras entresi y diziendo: Para que queremos ya la Philosophia del mundo, pues no amamos la vida del? tiempo es ya de buscar otra vida, que no consume todo el tiempo que se le añade, y quantos mas años le dan menos le quedan, fino aquella perpetua donde no ay termino ni fin con la eternidad. Asi se em-

barcaron luego para España, y llegados a Barcelona se juntaron alli con los demas Christianos que auia comenzando a predicarles y animarles para la cruel guerra que se esperaua en la persecucion. San Felix como quien dessea ponerse por Capitan a los primeros encuentros della dexando a su hermano Cucufate en Barcelona se pasó a Empurias, y de alli mas adelante a Girona, que era como la frontera adonde primero auia de acudir el peligro. Llegado alli Daciano luego tomó preso a san Felix, y lo encargó a Rufino su Tiniente que viendo le aqotar muy cruelmente con varas, atados los pies y manos, lo encerró en lo mas horrendo de la carcel, fatigandolo alli con hambre y sed miserable. Sacaronlo otro dia de alli, y atado a dos ferozes azemilas lo llevaron arrastrando por lo mas principal del pueblo rasgando sus carnes por todas partes, y asi todo despedaçado fue buuelto a la carcel, y aquella noche fue visitado y consolado por vn angel que le sanó sus llagas, para que pudiesse de nuevo comenzar el martyrio, y merecer mas en el en confianza de que le daua el esfuerço y fuerças para todo. Venido el dia sacaron al martyr san Felix para pelear con el Rufino de nuevo con mas braueza de tormentos, que como era el primer Christiano que atormentaua aca en España queria hazer en el tal escarmiento que bastasse con el espantar a todos los demas, y por el contrario nuestro Señor tambien queria armar con el exemplo de san Felix a tantos santos martyres que despues le auian de seguir en tantas ciudades de España, como en el libro pasado se ha visto de algunos, y de aqui adelante se veran mas, y asi con particular prouidencia dispuso que le diesse muchos y diuersos tormentos, y todos muy fieros, para que todos los martyres despues pudiesse confortarse con ver que no sufrían tanto como su capitan auia sufrido. Asi fuo san Felix este dia muy penoso, porque la crueldad de Ru-

D 4 fino

7. de  
Agosto.  
Greg Tur.  
de gloria  
martyrum  
cap. 92.  
Vinc. Bel  
nat. spec.  
hist. li. 13.  
cap. 134.  
C. 135.



fino con rabia de verse tan de veras vencido començo mas crudamente la pelea desde la mañana hasta la tarde. En el tormento le tuuò puesta la cabeça abajo colgado por los pies abriendole con peynes de hierro todo el cuerpo sin parecer en el santo alguna manera de sentimiento de dolor. Passò tambien la otra noche en la carcel donde las guardas vieron luz del cielo que alumbrava a san Felix, y bozes con suauemelodia, con que los angeles lo confortauan. Supo esto Rufino, y con mayor indignacion por no verle vencido tantas vezes quiso de vna vez acabar con la vida del santo, y assi lo mandò echar en la mar (atado pies y manos) que no estaua le-xos de Girona. Desataronle los angeles y el se vino encima del agua a la ribera. Ya se confesò entonces Rufino por vencido y mandandolo boluer a la carcel y alla dentro lo hizo degollar, porque no se viesse quan de veras triumphaua del el santo martyr. Esto postre-ro dize assi san Isidoro. Los Breuiarios cuentan que renouandole de nueuo los tormentos le tuuo en ellos hasta que espirò. Como quiera que fuesse san Felix tan dichoso en muerte como en el nombre fue glorioso a gozar de la bienauenturança que en el cielo Dios le tenia aparejada. Fue el dia de su martyrio el primero dia de Agosto, y en este celebra la Iglesia su fiesta con mucha solenidad. Su martyrio deste santo sin lo ya dicho fue siempre muy celebrado en España assi haze mencion del el poeta Prudencio como de singular santo. El glorioso Rey de los Godos Recaredo con deuocion deste santo ofrecio en Girona vna corona de oro a su sepulcro. San Ildefonso en su libro de los claros varones escriue de Nombito que fue Obispo de Girona poco antes de su tiempo, y contando de sus virtudes y Christiandad, cuera entre ellas el grã cuydado y vigilancia con que este Prelado reuerenciaba y seruia al sepulcro de san Felix en su Iglesia. San Eulogio el martyr de Cor-

doua que padecio mas ha de setecientos años vsa del exemplo de san Felix para poner vn muy lustre de santos que se ofrecieron al martyrio escriuiendo a dos santas Virgines, vna admonestacion para el. Es tambien gran muestra de la estima deste santo en España lo mucho que se vsò su nombre en ella, como en escrituras antiguas parece. Y aunque no lo huiera tenido sino el padre de nuestro glorioso Patriarca santo Domingo fundador desta Orden de predicadores que se llamaua Don Felix de Guzman, fuera vno muy esclarecido testimonio, y de alli se continuo este bendito nòbre del santo martyr en este linage de los Guzmanes. Por todo esto parece auer sido muy reuerenciado este santo glorioso en toda España, y tan tenido. Esto es lo que ay deste santo, aora veamos de su hermano san Cucufate.

**CAPITULO. 8. De san Cucufate martyr de Barcelona, hermano de san Felix.**



Viendose aparrado de su hermano san Cucufate san Felix para yrse a Girona el se quedó en Barcelona donde tres Gouernadores vno empos de otro le dieron cruelissimos tormentos. El primero de los gouernadores se llamaua Valeriano y segun otros no sino Gale-rio, que tenia cargo de Proconsul, y este mando le atormentassen doze soldados descãando y remudãdole vnos a otros. Estos le rasgaron las carnes por los lados, y por el vientre hasta que las tripas y las entrañas se le salian del cuerpo. Hizo el santo oracion y fue sano, y sus verdugos cegados subitamente, y el Proconsul perecio con sus ydolos abriendo se la tierra para foruerselos. El segundo gouernador se llamaua Maximiano, y este mandò aslar al martyr en unas par-rillas echãdole por todo el cuerpo mostaza de secha con vinagre, y no dañando le nada este cruel tormento lo mandò echar

25. de Julio.

San Isidoro. 4  
Catalogo  
sanctoru,  
li. 6. c. 136.  
Membricio  
tom. 1.

S. Isidoro  
en la vida  
deste san-  
to.

S. Ildefonso  
en el li.  
de los cla-  
ros varo-  
nes.

S. Eulogio  
li. 1. fo. 24  
O. li. 2. c. 8



echar en vna hoguera muy grande, la qual se apagò por su oracion, assi le boluieron a la carcel donde fue consolado con lumbré del cielo que resplandecia en todo el aposento, con este milagro se conuertieron las guardas de la carcel. El dia siguiente fue açotado con correas de latigos, y con cardos por mandado de Maximiano que tambien murio luego mala muerte, como su antecessor, y a vn ydolo de Iupiter a quien el yua a sacrificar con otros muchos cayo por tierra, y se hizo pequeños pedaços. Mouio esto a otros muchos a ser Christianos, y tambien mouio a Rufino que fue el tercero juez para mandar degollar a san Cucufate con temor de que no se boluiesse mas Christianos. Su cuerpo fue sepultado por entonces en Barcelona, con la honra y veneracion que los Christianos pudieron despues sin que se tenga noticia quando, o como fue llevado este santo cuerpo al monasterio de san Dionysio que esta cerca de la ciudad de Paris (de dõde fue trasladado el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo a su Iglesia no ha muchos años) alli estaua en vna capilla propia entre los otros muchos cuerpos santos q̃ alli ay. Piẽso q̃ quando el Emperador Ludouido hijo de Carlo Magno tomò a Barcelona se lleuo a Paris este santo cuerpo, y en veneraciõ suya, y como mandò edificar alli cabo Barcelona el monasterio deste santo que dio nombre al lugar como en los Añales de Aragon se escriue. En la Iglesia de Santiago de Galicia tienen grande reliquia deste santo en vna caxa grande bien esmaltada y con grande reuerencia la sacan en procession por necesidades. Truxo estas reliquias de san Cucufate a Santiago de Galicia, mas ha de quatrociẽtos años el primer Arçobispo de aquella Iglesia, Don Diego Gelmirez, como en la historia Compostelana se refiere. Fue martyrizado el glorioso martyr a los veynete y cinco de Julio, y el caer aquel dia el martyrio de san Christoual, dio lugar al

errar de muchos que juntan a estos dos santos en la vida como estan en la fiesta creen que fue san Cucufate aquel hermitaño que baptizo è instruxo en la fè a san Christoual, mas vè se claramente por lo dicho arriba no ser assi.

*CAPITVLO. 9. De la niñez de san Vicente martyr, hasta que comenzó a padecer.*



Algunos dicen que fue este glorioso santo natural de Caragoça, otros dicen q̃ de Huesca, de donde era su pariente san Lorenço, como quiera que sea fue Español del Reyno de Aragon, su padre se llamaua Eutichio, y su madre Enola, su nombre es Vicente, que quiere dezir vencedor, y es cosa de harra consideracion que tambien tuuo en su nombre, como san Laurencio vn buen anuncio de la gran victoria que auia de vencer de la potencia Romana, y de toda la Gentilidad. Assi dize san Isidoro: Como buen soldado de Iesu Christo, el verdadero vencedor Vincencio sin miedo ninguno se puso contra la rabiosa cara de aquel rabioso enemigo de Dios. Sufriole con paciencia y venciole y burlole con seguridad supo estar aparejado para resistir sin saberse ensoberuecer por la victoria. Con solo oyr su nombre, pudiera Daciano temer de entrar con el en batalla todo el esfuerço del santo soldado de Iesu Christo de su capitan le venia siendo moço que pudiesse enseñarse las letras, las aprendio con mucha diligencia, y Valerio (de quien despues se dira) que era Obispo de Caragoça lo ordenò de Diacono, a quien el cometio el oficio de la predicacion, por ser el tartamudo, y muy impedido en el hablar como otro Moysen. En este tiempo vino Daciano a Caragoça adonde martyrizo mucha multitud de gente (como se vera despues) alli mandò entre los de mas prender al Obispo, y a su Diacono Vi-

22. de Enero.  
Ant. 1. p.  
hist. cit. 5.  
c. 5. 9. 5.  
titul. 8.  
c. 1. 6. 22.  
Vic. de  
na. specu.  
hist. li. 12.  
c. 124. 1. f.  
que. 128.  
Lucio Ma-  
rino. li. 5.  
Nobre do  
-icore que  
significa.

Exo. 4.

D 5 cente,



cente, y no los mató allí: aunque començaron a dar algunos tormentos al Diacono desterrando al Obispo, como se vera. Y en algunos tormentos que dieron a san Vicente en Çaragoça le hizieron reventar la sangre por las narizes, y aquella tunica y estola bañada en sangre, que en Çaragoça siempre se conseruaron, desde este principio quedaron allí. La fiesta del martyrio deste santo, auia de ser tan grande que se començò a celebrar con estas Visperas tan largas y parte tambien y harto cruel desta vispera, fue llevarle despues de auerle tanto atormentado, preso y cargado de hierro las leguas que ay desde Çaragoça a Valencia, que yendo a pie y en cadenas y con el maltratamiento que se puede bien ymaginar, bastaua bien para vna cruel pena despachado de la crueldad bestial con que en Çaragoça auia destruydo casi de todo punto los Christianos. Fuese a Valencia donde ya auia antes embiado a este santo juntamente cò su Obispo Valerio, y como el Obispo era viejo y tartamudo despachò luego con el no matandole, sino desterrando le, porque entendio no fuera de ningun prouecho, y porque lo queria auer mas de proposito con el mancebo su ministro. El primer acometimiento fue con blandura de palabras diziendole: Los Emperadores de Roma han mandado que todos en su Imperio guarden la antigua religion de los dioses, y assi tu que eres Christiano dexa esta vana credulidad, y adora las ymages que los Emperadores reuerencian, con luego aqui sacrificarles. A esto respondio san Vicente: Ellos malos dioses seran tuyos, si tu assi lo quieres, sean de tus Emperadores, y ellos y tu adorad las piedras, y la madera, y los metales, que ninguna otra cosa son. Tu como muerto en tu ceguedad, ten a los muertos por dioses, y sacrificialos, que nosotros los Christianos al padre eterno autor de la vida, y desta luz que gozamos en el adoramos, y a el conseñamos por Dios

y a su hijo Iesu Christo que con su sangre y muerte nos redimio. Ya se mouio entonces el Presidente con ira, y assi dixo indignado: Hombre miserable osas ofender con palabras descomedidas al derecho de los dioses, y de los Emperadores, a quien esta sujeto todo lo sagrado y lo profano obedeciendolas generalmente todo el genero humano? no se mueue el peligro (de tu linda mocedad) que sabes te esta aparejado? Porque debes entender, si no lo sabes, que o as de morir, o as de sacrificar a los dioses por el desprecio que les hazes? Lo que san Vicente le respondio a esto fue prouocarle mas vsar fieramente de su crueldad. diziendole q començasse luego a vsar de su poderio, y que exercitasse todas las fuerças de su furia: porque yo (dezia el) derechamente lo que me mandes, y porque mas claramente me entiendas, digo que Iesu Christo es mi Dios, y yo soy su siervo y su testigo, qui ta me si puedes esta fè con violencia de tormentos, que la mayor gloria de nosotros los Christianos es padecerlos, porque esto es yr debaxo de su yugo que el asegura ser suaua, y llevar su carga que llama liuiana. Dixo Daciano atapad le la boca no diga mas blasphemias, y vengan luego verdugos que le hagan gemir sus dolores sin poder pensar en dezir tales cosas. Destas demãdas y respuestas que assi passaron entre el martyr y el Presidente dize san Isidoro. Menospreciando san Vicente al juez que sentado en su tribunal muy confiado de mouerle con ellas se las rechaçaua con predicarle. Encendia se el Presidente en ira de verse menospreciado, y crecia le el dolor con el acrecentamiento de la verguença, q por esto le acudia. El era el q juzgaua del menosprecio suyo para su confusion, y el se hazia testigo della contra si mismo. Buenos testigos son desto tantos historiadores suyos q del escriuen como aqui se han citado, todos tan doctos y santos, que no afirmarian sino la verdad.

CAPI-

S. Isidoro  
tom.  
ser. 8.  
9. in f.

Marih. II

S. Isidoro  
en su his-  
toria.



*CAPITULO. 10. De los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente.*



**E**L principio del atormentar al glorioso san Vicente fue colgarle atadas las manos a tras dellas descoyuntandole todos los ombros, y braços, y teniendo le así lo estiraron tambien brauamente por los pies, para que todo el cuerpo sin tiesse el mismo daño y dolor. Allí fue açotado luego con tanta crueldad que llama san Isidoro hoyos a las heridas que los açotes le dexaron. Arañaronle así mismo cō los garfios de hierro que por este su cruel efeto llamauan vñas, entrando con ellas hasta los hueslos, así que dize san Isidoro que ya no le tocauan en la carne, sino en la sangre que sola auia quedado sobre ellos. Al padecer todo esto, se veyá el santo martyr arguyendo con escarnio a los verdugos su floxedad: porque teniã tan poca fuerça en hazerlo, pues quando así se burlaua de los verdugos era ya en tiẽpo que ellos ya fatigados, y desualidos no podian ya passar adelante con el trabajo, al santo martyr le crecia su gozo quando ellos con el cansancio les menguaua las fuerças, y serenado su rostro con mucha alegría, miraua al cielo como si penetrãdole viera a Iesu Christo en su trono. Que locura deste, y que vengança mia es esta? dezia Daciano: veys lo alegre, veys lo regozijado, y mas fuerte el atormentado que los que le atormentan. Dexad lo reposar vn, poco enfrien sele essas heridas, quage sele la sangre sobre ellas, y boluereys a herirle y lastimarle como de antes. San Vicente le dezia: desuclate malauenturado en imaginar nueuas crueldedes pues ves lo poco que te valen las passadas, mas mira que te engañarias si pensalles que me castigas, y me das alguna pena con despedaçar me el cuerpo; y darle cruelmente a quẽ el de suyo naturalmente esta sujeto. Esto exterior que tu trabajas destruir con

tanto furor y fuerças, es vn vaso de tierra, que de vna manera o de otra al fin se ha de quebrar. Otro hombre ay aca den tro de mi, otro, y otro ay en mi alma muy diferente deste que tu ves, en estar entero, en ser libre, y no violable, aquel procura tu herirlo, y matarlo, que aquel es el q̃ con tanta alegría sufre estos tormentos, aquel es el que te menosprecia en ellos, y te trata con tanta confusion tuya ahollado debaxo de sus pies. Así dize Prudencio que hablaua el glorioso martyr de si mismo, y de su ser verdadero, a quien el jugo de Iesu Christo como poco antes auia dicho, le era suaua, y su carga liuiana: tu Señor selo pusiste a este santo el mas aspero que entre los hombres se pudo sentir, la carga era la mas pesada que entendimiento humano puede pensar: mas por solo entender que era tuyo el jugo por solo considerar, q̃tu le mãdaste poner las ceruiçes debaxo del, no solamente le parecio suaua entre todos los tormentos, sino que le pudiera pesar al santo: porque no eran mayores para poder sentir, mas la suauidad, y la carga porque no la auia de tener el santo por liuiana pues entendia que quanto era mayor su peso, tanto le daua el Señor mayores fuerças para llevarlos y sentirlos. Ya tiene dicho nuestro Redemptor bien claro, que suauidad es esta que así san Vicente gozaua. Al vencedor (dize por san Iuan en el Apocalypsi) le darẽ vn mana escondido. Parece que habla Dios particularmente cō este deste nuestro santo, segun tan al propio, y tan al particular le conuiene. Lo que así se promete al vencedor dize: Al que se llamare vencedor, y de veras lo fuere, al que teniendo la victoria en el nombre tuuere constancia en el animo para alcançarla a vn santo que ha de auer destos en el nombre, y en los hechos, y a muchos que aunque no le parezcan en el esfuerço a estos tales vencedores que con la victoria de la fẽ sujetaren al mundo les dara a comer de vn mana escondido de muy guardado, de vn

2. Cor. 4.

Matth. 11.

Apoc. 2.

S. Aug.  
lib. 10.  
ser. 8.  
in fine.



vn manjar reservado para ellos, cō gusto nunca visto con dulçura nunca pensada con el sabor y suauidad de las aflicciones, y aduersidades, los trabajos, las fatigas, los oprobrios, las afrentas, las carceles, y las prisiones, los tormentos, y los dolores, las muertes enbrauecidas con muchas crueldades les seran dulces y sabrosas, de suerte q̄ assi las apetezcan con gusto y golosina dulce, y nunca se vean hartos de comer tales manjares, por el gusto que les da aquel otro desusado con que assi los tengo cebados. Con esto pues sufrio de nuevo los tormentos otra vez, mandò Daciano atormentarle de nuevo. Sus ministros comenzaron a arañarle con los garfios de hierro tanto con mayor crueldad, quanto tenían esperiencia de lo poco que les auia aprouechado lo de antes acometiendo tambien en entretanto Daciano con nuevos partidos pidiendole que ya que no queria sacrificar alomenos q̄ le dixesse donde estauan los libros sagrados de la Iglesia para que se quemassen. Sintio el santo martyr la astucia con que esto se le pedia, y diziendole que primero que tal viesse lo quemaria a el el fuego infernal. Con esto mandò que comenzassen a dar tormentos de fuego a san Vicente, fue tendido y atado para esto, en vn lecho de hierro que tenía muchas puntas agudas, con que se enclauaua el cuerpo, poniendole el fuego por debaxo poco a poco, porque desta fuerte el dolor fuesse mas fiero. Tambien echauã gruesos granos de sal en el fuego para que saltando punçassen dolorosamente al santo. Sin esto le echaron por el cuerpo gotas de lardo derretido, y por multiplicar mas maneras de fuego le quemaron tambien con laminas de hierro ardiendo, y con sartenes encendidas: todos estos tormentos de fuego ya no se dauan en las carnes de san Vicente, sino en los huesos, y en las entrañas que se le parecian y matauan el fuego con los arroyos de sangre que dellas salian: porque Daciano bramando

como bestia fiera, y manifestando la rabia de su coraçon con obras y palabras auia mandado castigar a sus verdugos porque no hazian en el santo la crueldad como el la dessea, amenazando los con mayor pena si bien no satisfiziesen su fiereza, mas poco vale la fuerza humana quando Dios se pone a la resistencia, y no sirue de mas el acrecentar mas vigor q̄ de hazerse manifeste mas claramente nuestra flaqueza. Vencido estaua desde el primer acometimiento Daciano, y el querer vencer de alli adelante no era mas que añadir confusion a su poco poder. Desmayado pues y confuso ya Daciano, mandò boluer a lo mas horrible y profundo de la carcel a san Vicente, y porque no era aun agotada del todo la industria y la inuencion de su crueldad, alli le mandò dar otros tormentos de nueva manera. Assi desnudo como estaua mandò lo pusiesen en el cepo apartadas las piernas porque no pudiesse estar assentado, y el estar acostado era sobre cascotes agudos de tejas quebradas de que todo el suelo de aquel calabozo estaua entonces sembrado. El meter al santo martyr así en aquella profunda carcel, fue confesar Daciano el miedo que ya le tenía, y la confusion que le causaua. Dize san Isidoro: Busca Daciano lo encubierto de la carcel, y lo mas secreto della donde pueda encerrar al santo, no tanto para acrecentarle mas la fatiga del tormento como para encubrir su confusion, creyendo que escusaua la causa de su confusion, si escondiesse la persona de quien della era causa, y para que Daciano sufriessse menos verguença si el pueblo no viesse a san Vicente, de la nueva pena dize cubrase el suelo en el lugar donde el martyr ha de estar tendido de tejas desmenuzadas aguzandolas cōtra su natural con el quebrarlas, porque sustentando el cuerpo atormentado lo corten y lo punçen, y el con su peso ayude a darse mayores heridas, y a hincarse mas adentro aquellas puntas. Ya era tiempo con



con esto que començasse nuestro Señor a regalar a su santo, y sobre la alegría del padecer añadirle la manifestacion de quan de veras recebia en su seruicio lo padecido toda aquella escuridad de la carcel se hincho subitamente de gran lumbre del cielo, el cepo se abrio de suyo, el suelo y su mala empedrada començò a dar olor suauissimo, como si las piedras fueran rosas y flores: y aunque san Vicente en todo esto reconocia, y gozaua el consuelo celestial, muy singular toda via lo tuuo mayor con grãde multitud de angeles que baxaron a visitarle y sanarle todas sus llagas, y con cantos celestiales celebrar su insigne victoria.

Isidoro  
en su his-  
toria.

Esto refiere san Isidoro por estas palabras: O como se engaña la crueldad en lo que piensa que acierta, porque tu magestad Dios mio llevando adelante el acompañar a tu sieruo en la pelea metio nueva luz en las viejas tinieblas, y la carcel de su querido hizo palacio para su presencia. Restaurale cõ regalos los miembros descoyuntados, y la misma mano de Dios le cura y le pone la medecina, y le acrecienta la carne en las heridas, mas entera y mas sana que antes la tenia. Salio el resplandor desta celestial claridad por las junturas y resquicios de la puerta deste calabozo. Sintiose fuera el olor suauo, y oyose tambien la dulce melodia de los angeles. Espantado con todo esto vno de la guarda que auia quedado sobre el santo martyr: aunque quisiera luego yr hazer lo saber al Presidente no osaua llevarle tan mala nueva. Al fin fue con ella, y al oyrle Daciano todo fue temblar con el espanto, todo fue deshazerse con el dolor, y encenderse mas cõ la rabia del. Esto prosigue assi san Isidoro con estas palabras: Las guardas se pusieron atonitos con el espanto de tan grande resplandor. El portero se estremecio con oyr los cantos celestiales, y medio muerto con el miedo va corriendo al Presidente para darle mas dolorosa herida con tal nueva que se la pudiera dar ningun golpe de espada: mas el por-

tero en cosa tan estraña y tan solenne no podia callar lo que auia visto, no osa por otra parte dezir a su señor lo que queria (assi dize san Isidoro) y no perdio el portero sus buenas albricias de la gran nueva que lleuana: porque aunque no se las dio el malo de Daciano, a quien la nueva era tan triste, dio selas Dios dignas de su infinita liberalidad, conuirtiendo a si haziendole Christiano, como tambien lo cuenta el poeta Prudencio. El consejo que tomó despues desto el maldito Presidente, y la nueva manera que quiso auerse con el santo martyr, fue regalarle y tratarle con blandura, y delicadeza. Quitale al santo martyr la pena de la muerte porque ya la envidia de la gloria de la carcel, y la malicia maluada, quiere tener suspenso el cumplimiento del martyrio, queriendo perdonar al martyr con dexar de perseguirlo, fino temiendo coronarlo si lo matasse. Mandolo sacar de aquel cruel rincon, hecho ya aposento del cielo, y el santo bendito sale de alli mas hermoso q̃ nunca estubo, y con mayores fuerças y esfuerzo, si fuesse menester pelear de nuevo, mas Daciano que acabò ya de entender del todo su desseo del martyr en hazer ofrẽda a Dios de su vida, determinò de quitarle esta ocasiõ, de merecer en el cielo, y de ser por ello dignamẽte alabado de los hõbres. Mado le echar despues de tan crueles tormentos en vna cama blanda, y tratarlo alli con mucho regalo, y con tener el cruel tyrano increyble desseo de ver al santo muerto, por lo mucho que le aborrecia, y por el exemplo que en el tenia mas toda via conseruar la vida, y ganar con el falsa fama de misericordioso: porque acabando la vida, fuera de los tormentos pareciese que se murió, y no que le mataron, como si no fuera cierto que mataban los tormentos a aquel en quien tan manifestamente se agotaron. Hasta aqui se ha tratado de los grandes tormẽtos que el glorioso san Vicente ha padecido, de aqui adelãte se vera su gloriosa muerte.

Aurelio  
Prudencio.

CAPIT.



## CAPITULO. II. De la muerte y enterramiento del santo martyr.



Vando esto se publicò por la ciudad todos los Christianos (dize Prudencio) se juntaron a reuerenciar al santo martyr ayudando al regalo que se le procuraua. Vnos le adereçauan la cama, otros le limpiauan la sangre, otros le besauan las señales de las heridas, y otros empapauā pañizuelos en su sangre para guardarla por reliquias, mas no huuo bien acauabo san Vicente, de acostarse en la cama quando se le acabò la vida; a los veynte y dos de Enero año de trezientos poco más o menos, teniendo el Imperio Daciano. Gracias infinitas sean dadas a Iesu Christo, que el alma que el hizo digna de su compañía auiendo sufrido con tanto esfuerço los tormentos del tyrano, quiso que aora no durasse para darle algun contento, y auiendole sufrido en su furiosa crueldad, no le esperasse aora en la fingida clemencia. Lo que sucedio despues de la feliz muerte de san Vicente en su glorioso cuerpo, es todo lleno de grandes y extraordinarios milagros, y en ninguna manera se podran mejor contar que con las mismas palabras que san Isidoro los escriue diziendo desta manera: Fue recebido san Vicente en el cielo quando boluia a su Señor, para que estando el ya descansando en la gloria de alla, su cuerpo solo venciesse aca a Daciano, no auiendole el podido vencer en el cuerpo. Auendo pues el entendido la muerte del santo començò a esperar de alcançar vengança en el cuerpo muerto, que viuò le auia lleuado con gran dolor suyo la victoria. Mandò que echassen el santo cuerpo en la ribera del mar para que aues y bestias fieras lo comiesse. Quería con este manjar contentar al vientre de aquellos, cuya semejança el traya en su fiera voluntad. Lo que resultò fue que no tocando al santo cuerpo las bestias, quedasse el por peor que ellas, y con

nueuos meritos de mayores milagros, se mudasse la costumbre en los animales quedandoseles su naturaleza. Embio Dios vn cuerbo que generalmente es enemigo de cuerpos muertos, y que los perfigue, porque se mantiene dellos: mas aora para que la gloria de Dios creciesse la merced que al santo martyr se le hazia, fue embiada esta aue, para que con mas hambre que la affligiesse, guardasse siempre el cuerpo que tenia presente. Y porque se entendiesse como lo hazia, porque assi le era mandado, no solamente no tocaba el cuerbo al bendito cuerpo, sino que estorbaua tambien a que nadie lo tocasse. Alcançaua san Vicente el no ser comido su cuerpo por medio de la misma aue: porquien Elias recibio la comida, y viniendo vn lobo al olor del cuerpo santo para cebar se en el el cuerbo con el pico, y con las vñas, y con cegarle batiendo le las alas sobre los ojos, lo detuvo y hizo huir de alli, y si con esto le pusiera el mismo sentimiento que tenia, assi le hizo boluer con mayor hambre que la truxo, y con vna manera de arrepentimiento de lo que auia cometido, mostraua que no auia hecho defacato al santo cuerpo, sino que venia a acrecentar la grandexa del milagro. O desuergonçado furor, o loco desatinado! el cuerbo obedece, el lobo haze reuerencia, y Daciano se enciende en rabia, no busca ya para encubrir la gloria del martyr, y el encerramiento y secreto de paredes, sino el profundo del mar, este piensa que le sera mas fiel y seguro que la carcel, para enterrar en perpetuo oluido, la fama del glorioso martyr san Vicente cò su cuerpo, como si a Dios le impidiesse los elementos en sus marauillas. Assi dize el Doctor san Isidoro, que por mandado de Daciano vn marinero llamado Enmorfio tomò el santo cuerpo y lo cosio en vn seron con atarle vna gran piedra lo lleuò en vn batel por la mar tan lexos de tierra que se perdio de villa, y alli lo dexò caer en aquella mayor hondura que

Año y  
dia del  
martyrio.

S. Isidoro  
en su his-  
toria.

3. Reg. 17.



que auia buscado por tal. O poderosa virtud de Dios! dize el poeta Prudencio *Matth. 14* que hizo ser maciza, y firme la blandura del agua, quando nuestro Redemptor del mundo quiso andar por ella, y mandò tambien al mar Bermejo que se apartasse, haziendose por ambas partes muro, dexasse camino seco y segurò para los hijos de Israel. Esta misma virtud, y poderio manda aora que el mar siruiesse al santo martyr, auindose subido el bendito cuerpo a lo alto del agua como si fuera espuma, y la gran piedra que le auia de hundir fuera corcho començò a venir ala ribera con tanta prisa, que aunque el marinero Enmorphio viendo lo que passaua se apressurò con su batel todo lo que pudo. Llegò primero a tierra el santo cuerpo que el assi cogido y apesgado como el lo auia sumido. Alli en la playa lo enterraron los Christianos entonces en el arena, como pudierò por solo encubrirlo y guardarlo, quedando ya san Vicente en el cielo con aquella singular gloria, y nunca a otro concedida entre los martyres de alcançar juntamente dos victorias, vencio al tyrano con su muerte, y venciole agora de nuevo despues de muerto. Con el alma ganò la gran corona en la vida, y con solo el cuerpo muerto renouo, y acreceto la victoria en la muerte. Despues quando acabada la persecucion tuuo paz la Christiandad le labraron los fieles al santo vna Iglesia en Valencia donde debaxo de su altar principal pusieron con veneracion su santo cuerpo, y parece que esta fuesse la que aora tienen en aquella ciudad, y esta en el mismo lugar de la carcel donde estubo el santo martyr, y tantos milagros se mostraron. Por aquel mismo autor se refiere, como en su mismo tiempo ya yuan a reuerenciar aquel santo calabozgo, y se postrauan en el suelo a besarlo con deuocion, y no pudieron hazerlo sino es auiendo se ya hecho al justo fin, con que de carcel fuesse Iglesia este santo fue siempre tenido en suma venera-

cion, assi en España como fuera della, en otras Prouincias y Reynos.

### CAPITULO. 12. De la translation del santo cuerpo.



Despues que los Moros se apoderaron de España, quitando sela a los Godos, entre los otros Reyes que tuuieron en Cordoua que auian puesto las sillas de su Corte fue vno Abderramen que començò a reynar antes de los años de nuestro Redemptor de setecientos y ochenta. Este fue vno de los grandes perseguidores de los Christianos. Este cerco los Christianos en guisa que nunca en España huuo villa, ni castillo que se le defendiesse, sino aquellos que huyendo se acogieron a las Asturias. Este tomaba todos los cuerpos de los santos que hallaua, y los quemaua todos, y quando esto veyan los Christianos cada vno como podia huya a las sierras, y montañas, en particular a las Asturias, y todas las mas cosas que en España auia honradas y de veneracion, llevaron los Christianos a las sierras y montañas para guardarlas. Quando este Rey entro en Valencia tenian los Christianos que alli estauan el cuerpo de san Vicente martyr y quando ellos vieron al Rey Abderramen tuuieron miedo que quemaria el cuerpo deste santo, como a los demas, y assi huyeron con el a vnas montañas de Lisboa por la mar y alli pusieron el santo cuerpo, haziendole vna pequeña hermita, y ellos por guarda del. Tambien hizieron alli cerca vnas casitas, y despues el año de nuestro Redemptor de mil y ciento y treynta y nueue el primer Rey de Portugal Don Alonso Enriquez vencio al Rey Hismar de allé de con otros quatro Reyes que le acompañauan, matandole infinita gente, y ganandole con esta victoria casi toda la tierra del Algarue, y las armas de las Quinas que los Reyes de Portugal tienen por esta victoria de los cinco Reyes *Armas de Portugal* las



las tomaron. Entre los otros captiuos que así tomaron en esta batalla fueron algunos Christianos que los Moros de allende tenían alla por esclauos; el Rey los hizo traer delante de sí y entendió dellos como eran Christianos Maçarabes naturales de la ciudad de Valencia. Prosiguiendo adelante la plática, en la causa de su captiuorio: dixerón como sus antepassados se auían salido huyendo de la ciudad de Valencia en tiempo que temían sería quemado el cuerpo del santo martyr san Vicente como a la sazón también otros muchos cuerpos santos en España eran quemados por los Moros, y por esto tomaron aquellos Moçarabes aquel santo cuerpo, y se fueron huyendo con él por la mar hasta llegar a la gran punta de tierra que en el Algarbe entra por el agua adentro, y le llamaron los antiguos el Promontorio sacro. Allí asentaron y edificando vna pequeña hermita donde sepultaron el santo cuerpo bien escondido, hizieron también algunas choças al rededor en que viuiessen, manteniendo se de la pesquería que vsauan. Y perseverando en guardar su precioso tesoro, passaron allí muchos años, hasta q̄ Alboacé vn Moro principal de allende saliendo a caza por aquella parte, y hallando aquellos Christianos successores de los q̄ allí auían venido en compañía del cuerpo santo de Valencia, mató los hombres dellos, y los niños se los llevó captiuos, y eran estos que siendo ya viejos le contauan todo esto al Rey Don Alonso. El oyendo esto encendido en gran deuocion del santo martyr, y en desseo de auer su santo cuerpo les preguntó si se podría acordar de aquel lugar que así señalauan, y de donde dezian que fueron llevados captiuos siendo pequeños, ellos respondieron que si a caso durasse alguna señal de la hermita, y de las casillas que muy bien atinarían al lugar, y que también les podrían dar señales de los cuervos de aquella parte si acomistumbrauan toda vía a asentarse sobre aquel lugar dō-

de el santo cuerpo estaua como solían hazerlo sobre la hermita luego que fue edificada. Esto de los cuervos de acudir a la hermita afirmauan los Christianos captiuos auer sido tan notable que notandola los Moros sin saber la causa comenzaron a llamar aquella parte de la punta, el monte de los cuervos, que era el nombre que a la sazón también tenía. El Rey que se gozaua mucho en oyr esto por satisfacion de su santo desseo dio treze dias de treguas a los Moros, y con ellos fue el mismo Rey en persona en busca del santo cuerpo, guiado los Christianos Moçarabes, mas la montaña auía crecido tanto por todo aquello, y todo estaua tan sin señal ni rastro de lo pasado que no atinando nada las guías se huuo de boluer por entōces sin lo que desleaua. Pocos años despues, que fue el de mil y ciento y quarenta y siete de nuestro Redemptor tomó el Rey a los Moros la cindad de Lisboa, y como traya en su coraçon la memoria y deuocion de san Vicente, luego mandó edificar vn monasterio de su nombre y aduocacion en el mismo lugar dōde tuuo su real en el cerco, y es el que hasta aora allí dura: mas todo esto no satisfazia enteramente a la deuocion del Rey con el santo, que solo se podia contentar con tener su bendito cuerpo, con esto veynte y seys años despues, el de mil y ciento y setenta y tres de nuestro Redemptor pidiendole el Rey Moro de Sevilla treguas se las concedió por cinco años, para buscar en este tiempo seguramente y sin impedimento el santo cuerpo en aquel promontorio. Embió alla por la mar en vn nauio algunos de los suyos, y con ellos los mas viejos y mas entendidos de aquellos Moçarabes, para que todos juntos muy de espacio buscasen este celestial cuerpo y tesoro. Fue seruido nuestro Señor descubrirlo, parte por las señales de las casillas antiguas, y parte por los cuervos, que nunca dexaron de dar su muestra (a su modo) del lugar de la hermita, y cabado allí

Tran  
del sa  
cuerpo  
Lisbo

Inuentio  
del sant  
cuerpo



Translacio  
del santo  
cuerpo a  
Lisboa.

alli muy hundo hallaron vna caxa de madera, y dentro el santo cuerpo, y aun que estauan bien certificados del, por auerlo hallado en el altar encima de donde estaua, toda via quiso nuestro Señor manifestar mas la santa reliquia porque auiendo tomado vno de los presentes vn hueso pequeño del santo, y escondido en su seno cayo luego en el suelo ciego y atonito como muerto, y no bol uio en si hasta que auia manifestado lo que auia hecho. Truxeron el sagrado cuerpo en aquel nauio viniendo siempre dos cuerbos vno en la proa, y otro en la popa, como que no querian dexar de acompañara su santo patron. Llegados a Lisboa pusieron su santa carga en la Iglesia de las santas Virgines martyres Iusta y Rufina, y assi hasta aora la puerta de la ciudad que esta alli cerca se llama de san Vicente. Esto se hizo de noche en secreto, y otro dia fue tanto el concurso de la gente, y tanta la diuersidad de pareceres en que templo se auia de poner el cuerpo del santo martyr, que faltò poco de tomar todas las armas y venir a las manos: y auiendose sossegado persuadieron que era justo dar parte dello al Rey, que estaua ausente. Entretanto el Dean de la Iglesia mayor tuuo sus medios como fuesse lleuado alla el santo cuerpo. El Rey holgò dello: aunque auia tenido voluntad de ponerlo en el monasterio que auia hecho en su nombre, mas tambien alli se pusieron despues parte de las santas reliquias. Esta translacion celebra la Iglesia de Lisboa, y esto dicho se lee en sus Lecciones de los Maytines, lo qual de grãde autoridad de que oy dia esta alli. Hazе tambien mucha fuerça los nombres que en aquel Promontorio sacro assi se mudaron, el fue siempre muy nombrado, y celebrado, y trocar despues su nombre tan antiguo, tan usado, y sabido con este otro de monte, o cabeça de los cuerbos, y de cabo de san Vicente, como desde entonces hasta aora se nombra, no pudo ser sin grande

y cierta ocasion. Tambien el milagro de venir se los cuerbos en el nauio fue tan manifesto, y solenne que dio ocasion al Rey Don Alonso para dexar memoria perpetua del: bien testificada en publica forma: porque le dio a la ciudad de Lisboa por armas vn nauio que tiene junto al mastil la ymagen de san Vicente, y en popa, y proa los dos cuerbos que le acompañauan. Esto es lo que se halla breuemente deste glorioso santo, y es cosa de grande estima la autoridad con que la Iglesia Romana celebra su fiesta. A san Laurencio se la haze por auer padecido alla, y a san Vicente se la haze con auer padecido aca, por solo la fama de su singular martyrio, haziendo le insigne fiesta, rezando del solennemente, sin hazer esta honra a ninguno de los martyres de España: aunque son muchos y muy grandes, y a pocos de los que fuera de Roma, y de Italia uiuieron y murieron, y no ay duda sino que se mouio la Iglesia Romana a celebrar assi con singular cùydado la memoria deste santo por auer sido muy señalado en padecer muchos, y muy grandes y feroces tormetos, en mostrar mas constancia y alegria en padecerlos y en confundir con ellos al juez. Su vida deste glorioso santo la escriuen muchos autores muy graues, particularmente san Isidoro, el poeta Prudencio, Laurencio Surio tomo segundo, Iacobo de Voragine, san Antonino, y otros muchos santorales, assi antiguos como modernos, los quales tratan a la larga su historia, y en la historia de Lisboa ay particular memoria deste santo, y en la del Rey Don Alonso, primero deste nombre, que hallò su cuerpo, y esta mas acabada è inmortal en el libro de los

justos, en el qual plegue a su infinita bondad estemos todos

escritos para que goze-

mos de la bien-

aueturança.

Amen.

( )

E

CAPIT

Armas de  
Lisboa.



## CAPITULO. 13. De los innumerables martyres de Zaragoza, y otros de Agreda.

3. de No-  
viembre.Lucio Ma-  
rineo li. 5

Suriato. 6

Equilino

li. 10. c. 17.

Aurelio

Iruñeco.

Eymno. 4

peristeph.

ni.



Después de aver muerto en Barcelona Daciano a S. Se- uero y sus compañeros, y a santa Eulalia, y Cucufate, y en Girona S. Felix. como arriba queda dicho, baxò a Çaragoça adòde executò mucho su crueldad, porque alli matò a santa Engracia con diez y ocho com- pañeros (de los quales diremos abaxo) y viendo Daciano la mucha constancia desta santa, y de otros que mataua, y lo poco que aprouechaua en castigarles cada vno por si, determinò con una in- uencion diabolica matar los todos jun- tos chicos y grandes. Para esto le inuen- tò el demonio vna astucia digna de su maldito ingenio, y fue que mandò pre- gonar que todos los que fuesen Chris- tianos saliesen de la ciudad y se fuesen libremente con sus haciendas a vivir en otros lugares menores, señalando les dia cierto en que auian de salir todos juntos. Quando assi salieron mandò cer- rar las puertas de la ciudad, porque no huiesse recurso de boluerse a esconder en ella. Por otra parte tenia Daciano mucha gente de armas a las puertas de la ciudad que de subito dieron sobre los Christianos, y mataron tanto numero dellos, grandes, y pequeños, hombres y mugeres, que por no tener cuento les llamaron innumerables, y otros dicen que fueron diez y siete mil. Mas no con- tento Daciano con tan abominable cru- eldad, mādò jutar los cuerpos muertos de todos los Christianos y quemarlos cō otros malhechores porque los Chris- tianos no pudiesen reuerenciar sus re- liquias. Succedio vn milagro del cielo, y fue que las cenizas de los santos marty- res apartadas de los malhechores por ministerio diuino se juntaron y queda- ron hechas vnas pellas blancas de todas ellas. Estas recogieron los Christianos alabando a Dios maravilloso en sus san-

tos. Estas cenizas estan en la Iglesia de santa Engracia que aora es illustre con- uento de la orden de san Geronymo, y se llama la Iglesia de las santas Massas. Esto es a imitacion de trezientos martyres q̄ fueron martyrizados en Africa con san Cypriano Obispo que auicndo los he- chado en vn hoyo de cal viua, y enter- rado los en ella, alli se quemaron, y a sus cenizas y huesos que quedaron llama- ron despues la massa blanca, como el poeta Prudencio lo refiere, y de alli se tomò en Çaragoça el nombre de las san- tas massas, para las reliquias destos san- tos. Desta Iglesia de las santas massas ay mencion en los años de nuestro Re- demptor de mil y cinquenta, o por alli, que es aun mucho antes que Çaragoça fuesse ganada de los Moros, como pare- ce en los Añales de Aragon de Gero- nymo Zurita, y se confirma por esto lo que la misma historia dize, que nunca esta Iglesia dexò de ser de Christianos, y aun afirma san Isidoro en sus Eth- imologias que esta ciudad, aunque por su sitio fertil, y muy deleytoso, era gran- de y famosa, mas mucho mas lo era por estar en ella la sepultura de tantos mar- tyres. Parece cierto se entiende esto de los innumerables martyres, como de los de mas.

¶ En Agreda villa principal en las fronteras de Aragon y Nauarra, tienen en grandissima veneracion vn campo cerrado, y vna Iglesia en el por memo- ria y tradicion que se ha conseruado en los naturales de la tierra, de que alli fue- ron martyrizados y sepultados muchos Christianos que viniendo buyendo de Çaragoça y sus comarcas, desta cruel- dad y fiereza de Daciano, fueron segui- dos y degollados alli. Padecieron estos santos martyres, segun mi cuenta, año de trezientos y cinco, vno mas o me- nos. Celebra la fiesta destos innumera- bles martyres aquella Iglesia de Cara- goça a los tres dias del mes de Nouiem- bre, que es el dia en que padecieron. El Papa Adriano sexto auiendo sido electo

Añales  
de Arago  
de Geron-  
ymo Zurita  
li. 1. c. 18.  
y. 41. y. li.  
15. c. 1.  
s. Isidoro  
Ethimol.  
li. 15. c. 1.

Martyr  
de Agre-  
da.

Psalm.



electo estando aca en España en la ciudad de Victoria, de donde yo soy natural, quando passò por Çaragoça yendo a Roma visitò las santas reliquias de todos estos martyres y otras de aquella ciudad, y señaladamete a san Lamberto de quien luego diremos.

**CAPITULO. 14. De san Lamberto labrador martyr tambien de Zaragoça.**

19. de Junio.  
Lucio Marciano li. 5.



In los ya dichos santos celebra tambien la Iglesia de Çaragoça a los diez y nueve del Iunio la fiesta de otro santo suyo llamado Lâberto labrador. Este santo era esclauo de vn hombre rico, el qual lo tenia en vna heredad suya para que la labrasse. Y estando alli Daciano mandò por publico pregon, que todos los que tuuiesse esclauos Christianos los manifestassen, para hazer les o negar la fê, o martyrizarlos hasta la muerte. Su amo de san Lamberto fue a su heredad, y dando noticia deste mandato a san Lamberto su criado, le persuadio negasse a Iesu Christo. El santo le respondio con gran firmeza que primero le matarian que el tal negasse y tal del alcançassen. Enojado su Señor por esto, y teniendo por cierto que cumpliria lo que assi protestaua, y que assi como assi se auia de perder su esclauo le cortò alli luego la cabeça. El santo cuerpo tomo luego su misma cabeça en las manos (como se lee de san Dionysio Arcopagita) y se fue hasta la ciudad adonde estauan los innumerables martyres, y llegando a ellos dixo aquellas palabras del Psalmo ciento y quarenta y nueve, que dize: *Exultabunt sancti in gloria, y los de mas respondierò: Letabuntur in cubilibus suis, y assi se dexò caer entre ellos.* Los bueyes con que actualmente estaua arando le acompañaron guiándole hasta donde estauan los de mas cuerpos santos. Esto se halla escrito deste santo glorioso en

Psal. 149.

las Lecciones que aquella Iglesia de Çaragoça reza del en su dia. El Papa (como se dixo poco ha) Adriano sexto passando por Çaragoça, quando boluia a Roma, pidió señaladamente le diessen alguna reliquia deste santo, y assi se le embio despues a Roma, vna mexilla ricamente odornada como los que escriuen deste santo y su vida lo cuentan.

**CAPITULO. 15. De los santos martyres de Alcala Iusto y Pastor.**



Os santos niños Iusto y Pastor fueron hermanos y naturales de Alcala de Henares, que antiguamente se llamaua Complutum. Eran hijos de padres Christianos, como en las Lecciones casi de todos los Breuiarios que de estos santos rezan se dize, y puede se bien creer, que fuesse sus padres gente principal pues emplearon sus hijos desde muy pequeña edad en aprender letras. (no fueron hijos de san Marcelo el de Leon, como algunos dizen.) En el breue que nuestro muy santo padre Pio quinto dio a su vltima translacion a Alcala, dize que era el vno de edad de nueve años, y el otro de siete, y quando esto se dixo en el breue se ha de tener por muy cierto que se tuvo muy buena noticia dello por algun buen original donde se sacò. San Pastor era el mayor que tenia nueve años, y san Iusto el menor, que tenia siete, tambien se ve esto por que auindose conseruado la distincion en los santos cuerpos, se ve notablemente ser algo mayores los huesecitos de san Pastor, aunque primero se nombra san Iusto con ser menor, y es por esto porque san Iusto fue degollado primero, dizen tambien (y esto tiene mas fuerça de probabilidad) que como san Iusto començò primero a hablar y a amonestar a su hermano san Pastor, quando los lleuauan al martyrio, assi quedò en nuestra costumbre nombrar a san Iusto el primero. Siendo pues

6. de Agosto  
suario to. 7.  
Equilino.  
li. 7. c. 32.  
S. Eul. gio.  
li. 1.

Breue de Pio. 5.

E 2 los



los dos santos niños Iusto y Pastor de tierna edad como se ha visto y que comenzauan ya en Alcalá a aprender las primeras letras, continuando la escuela publica donde se las enseñauan. Llego luego a la villa el cruel Daciano, mandando luego buscar todos los Christianos para que no negando la fe fuesen martyrizados hasta la muerte. Los dos niños hermanos Iusto y Pastor que entendieron esto arrojando las tablillas del A, b, c, en las quales estan las primeras letras que a los niños enseñan por saber mejor a Iesu Christo, y estudiar, ymitandole como verdaderos dicipulos suyos, dexando la escuela se fueron ellos mismos a presentar delante Daciano, diciendole que ellos eran Christianos, y que se querian ofrecer al martyrio de muy buena gana, y que por eso venian a el sin ser llamados, de otro que del Espiritu santo, y moririan en la fe de Iesu Christo. Oyendo esto Daciano pareciole cosa de mucha consideracion como aquel que en la muerte de tantos martyres (como de san Felix san Cucufate, y san Engracia con sus diez y ocho compañeros, y los de mas innumerables martyres de Çaragoça, y san Vicente) auia bien aprendido quanto mas podia su constancia dellos para animar a otros que sus tormentos del para espantarlos. Pues si agora dos niños con su alegria en el padecer pudiesen dar exemplo por muy animado tenia ya los Christianos para que le venciesen con su perseverancia y sufrimiento, y así temiendo este exemplo de animo para los Christianos, y la memoria en si mismos, y los niños pareciesen animosos ante el y mostrassen en publico su constancia pudiendo ellos mas sufrir que el atormentar, sin verlos ni escucharlos casi como en secreto los mandò duramente agotar. Porque como a niños los mandaua y pensaua amedrentar con solo este castigo que es el ordinario ya vsado en los de aquella edad, y por esto es el que ellos maste-

mè. Lleuàdolos a este tormètos los dos hermanos se yuan animando, y esforçando el vno al otro san Iusto dezia a su hermano: No temas hermano Pastor la muerte deste cuerpo que se nos apareja no te espanten los tormentos dudando que por la ternura de tu cuerpo no podras sufrirlos, no temas el cuchillo que ha de romper tu tierna garganta mira que Dios es el que nos haze la merced de que podamos morir por el, y no es razon que se ponga en duda de que nos dara todo el esfuèrço necesario para alcançar el bien que es seruido hazernos. El nos dara tal fortaleza que sin desmayar nuestra niñez llegue a perficionarse en el cielo con la edad eterna que los martyres, y los angeles alla tienen. San Pastor le respondio: O hermano mio Iusto, quan bien cumplas con la justicia que tienes en tu nombre comunicandola conmigo, en tal amonestacion hablas como justo queriendo que yo lo sea, muy ligera cosa me sera morir contigo, por ganar a Iesu Christo nuestro Redemptor en tu compaña, no temerè ver quitarla vida a este mi tierno cuerpecito viendo con quanta alegria y contento has de ofrecer a Dios el tuyo y teniendo por cierto que tengo de gozar en el cielo en vera Iesu Christo en su cuerpo humano en que recibio la muerte por salvarme, no dudarè verter mi sangre por verle en su gloria con aquella que el por mi derramò. Puso tanta admiracion en aquellos berdugos de Daciano esta tan grande constancia con que los niños assi se fortalecian, que se lo fueron luego a dezir para que proueyesse sobre ello. El amedrentado mando que sin mas detenimiento los degollassen fuera del lugar muy lexos del, como que buscasse todo el secreto possible, y encubierta de los otros Christianos, a quien podia mouer el exemplo. Sacaron los al campo que llamauan entonces loable, y alli les cortaron las cabeças los verdugos, y para esta cruel carniceria

*Animaduan se los santos niños al martyrio.*



Año y  
día del  
martyrio.

ceria pusierō los santos niños sobre vna muy grande piedra de largor de vna barra, y ancha mas de media, y es muy llana, en la qual quedaron grandes señales hundidas donde estendieron o pusierō sus cabeças, que nadie podia creer que se hizieron con manos de hombres, quiso Dios mostrar para gloria de sus martyres quan mas duras eran las fieras entrañas de aquellos malditos berdugos que no las piedras pues ellas se ablandauan y enternecian quando sus animos estauan endurecidos con mayor fiereza para executar la abominable crueldad. Esto se ve claramente con los ojos en la misma piedra que esta en la Iglesia de san Iusto en Alcala. Fueron pues martyrizados estos santos a los seys dias de Agosto, año de trezientos y siete, y este dia celebra la Iglesia de Alcala su fiesta, aunque es el mismo dia la fiesta de la Transfiguracion, por ser patrones de la Iglesia y villa, conforme la ordenacion y Breuiario de la Iglesia Romana por Pio quinto de gloriosa memoria, la Iglesia de Toledo, la de Huesca y otras de España celebra su fiesta otro dia adelante con solennidad.

**CAPITULO. 16. Del enterramiento destos santos martyres, y su inuencion.**



Enterra-  
miento de  
los santos.

Vuego que los santos martyres fueron degollados, Daciano se partio arrebatadamente de Alcala, y por evitar la indignacion comun, que justamente se podia tener contra el, por la enorme crueldad que con los niños auia usado, o poco apartarse de llegar dōde valia por su fuerza que los niños la menospreciaban, con esta subita partida de Daciano tuuieron lugar los Christianos de recoger los santos cuerpos, y sus cabeças, y enterraronlos con toda la solennidad y reuerencia possible. Dieron les sepulturas en el mismo lugar dōde fueron degollados, porque no auia otro

mas digno para su reposo que aquel donde alcançaron tan gran triumpho, y donde los angeles lo celebraron en compania de nuestro Señor Iesu Christo. Ni se podia hallar otro mejor balsemo para vngir los que su sagrada sangre fresca, que acabauan de verter. Para mayor gloria de los santos gloriosos los Christianos edificaron sobre su sepultura vna capilla para honrar su memoria, y concurrir alli a hazer oraciō, y pedir a Dios ayuda y misericordia en sus tribulaciones por intercession destos sus gloriosos martyres. Estaua entonces este lugar en otro sitio del que aora tiene, y assi la santa capilla que aora reuerenciamos venia a estar fuera de sus muros, y llamauan con mucha razon aquello de por alli cerca, el campo loable: porque todo lo de azia aquella parte lo es como oy dia vemos sin comparacion mas fertil que el restante de todos estos rededores del pueblo. Y aunque entonces por esto aquel campo mereciesse este nombre con mucha mas razon lo merece aora quando no a ya regado con la lluvia del cielo responde con grande fertilidad de mieses, sino empapado con la sangre sagrada destos dos santos niños, produce para los Christianos que alli sembran deuotamente sus desleos, y plegarias frutos de fauor y ayuda celestial en la tierra y de gloria sin fin en el cielo. Este precioso y lugar benditissimo estima y ensalça el glorioso san Isidoro en el Hymno que compuso destos martyres santissimos, diziendo assi: O lugar bienaventurado adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicarios se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se juntan en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud de lo alto vencia al furor y tempestad del demonio, cura las llagas, sanan los miembros lisiados, templay amitiga los dolores, oye y acor-  
jelos

S. Isidoro  
en el mar-  
tyrio des-  
tos santos.



je los desseos y plegarias de todos y levanta de sus culpas a los que dan malas caydas con ellas. Esto dize san Isidoro por donde podremos ver si con razones aquel lugar digno de alabanza precioso, diuino, inestimable, y merecedor, de que lo alabemos, como vn verdadero sagrario donde quiso Dios poner señaladamente a guardar este bendito tesoro, por esto parece que hizo bien con deuocion la estima deste lugar el que puso este letrero.

Aqui es aquel lugar que consagraron  
Los niños dos con sangre martyr pura  
Y la grande riqueza le dexaron  
De su gloriosa muerte y sepultura,  
Y a costa de su vida nos ganaron  
La grande y dichosissima ventura  
Que a boca llena pueden ser llamados  
Cō Dios nuestros patrones y abogados.

Aqui con viva fe, y amor ardiente  
Fundò en gran firmeza y esperanza  
Alcala de Henares su presente  
A Dios en su oracion su confianza.

Pida y nunca cese y acreciente  
En pedir lo mas alto que se alcanza  
Que bien seguras van sus peticiones  
Con tal fauor de tales dos patrones.

Hymno de  
s. Isidoro.

Y san Isidoro haze el Hymno destos santos para su fiesta en esta manera.

*O locum verè beatum*

*Quo cruor reconditur*

*Sanctus ille parvulorum*

*Ad salutem plebium.*

*Quòde ultra sanitatem*

*Sina agris confluunt.*

*Nempe hic diuina virtus*

*Vincit iras demonum*

*Cultra bulcus membra sanat*

*Et dolores temperat*

*Vota cunctorum receptat*

*Et ruentes sublebat.*

O lugar verdaderamente bien auen-

turado (dize el santo Doctor) adonde se encerrò aquella sagrada sangre de los dos niños: porque como en relicario se guardasse para salud y saluacion de muchos pueblos, en el qual tanta multitud de milagros se junta en la salud de los enfermos que alli van. Verdaderamente en este lugar la diuina virtud vence al furor de los demonios, cura las llagas, sana los miembros lisiados, mitiga los dolores, oye y acoge los desseos y plegarias de todos. Pues sin esta tan grande de la muerte y sepultura destos santos tiene este lugar de la capilla otra excelencia que Iesu Christo nuestro Señor acompañado de muchos angeles estuuò en ella visiblemente, no solo para los Christianos sino aun para los Gentiles: porque acabados de degollar, ya que ellos auian ydo a el como le pedia en el Euangelio que fuesen. El vino a ellos para honrar sus obsequias, y llevar consigo sus animas, y si esto huuierran visto solos los Christianos que se hallaron presentes pudieramos creer q la deuocion se los representaua, y q por amar mucho a sus santos les passaua por la imaginacion todo aquello y que sin auerlo visto en realidad de verdad con el desseo se persuadian que lo vieron, y aunque la deuocion y religiosa piedad de los Christianos auia assi honrado segun se ha dicho la sepultura de los santos martyres Iusto y Pastor cō esta Iglesia que alli le hizierõ, mas como duro la persecucion mas años, y despues huuo otras, el santo lugar y su Iglesia vino a ser destruydo, tambien las muchas guerras que sucedieron en España, entrando diuersas gentes estrañas en ella, y las mas dellas Gentiles con las destruyciones, y grandes mudanças de señorios fueron causa que la memoria de su sagrado lugar casi se perdiesse del todo, sin que nadie supiesse de cierto, y con particularidad donde estos santos niños estuuiesen sepultados, y aun los mismos Christianos cō deuoto acatamiêto podian en tales tiempos borrar la memoria

perdiase  
la memo-  
ria de los  
santos.



S. Illeson.  
en el lib.  
de los cla-  
ros varo-  
nes.

Inuencio  
de los san-  
tos enra-  
pos.

moria destos santos, y encubrir quanto pudiesen su sepultura temiendo q̄ aq̄llas gētes infieles profanaria el santo lugar, y tratarian con oprobrios las reliquia, o fieramēte las consumiria, y assi estuuiēro algunos años hasta el año de quatrociētos poco mas o menos. En este tiēpo segū escriue san Illesonso huuo vn Arçobispo de Toledo llamado Asturio no Arçobispo de Toledo sucessor de Audencio, fue hombre de mucha santidad por la qual fue digno que obraſſe Dios por el vn milagro que fue de gran merced y regalo suyo, pues por diuina reuelaciō merecio hallar los cuerpos de los martyres gloriosos Iusto y Pastor en la tierra como prendas de que se auia de ver junto con ellos en el cielo. Con esta reuelacion vino desde Toledo a Alcala a buscar estos santos cuerpos que estauan tan enterrados en el oluido de los hombres como en lo profundo de la tierra. Hallò los al fin con gran gloria de Dios y espiritual regozijo de los hombres, y hallose tan rico con auerlos hallado, que no quiso mas boluer a Toledo, ni apartarse vn punto dellos, y siruiendolos sin jamas cessar acabò la vida en su seruicio. Assi cuenta el bienauenturado san Illesonso la inuencion destos santos martyres, y dize mas que quedò Asturio por primer Obispo de Alcala, pues como queda dicho los santos martyres fueron enterrados en el mismo lugar de su martyrio, el Obispo para esto no tenia causa porque mudarlos, y tenia las arriba dichas, para dexarlos en el mismo lugar veese cierto como este es el mismo de su muerte, donde esta aora su sepulcro, y assi lo ha conseruado la memoria, y platica comun de todos. Tiene se por cierto q̄ este Arçobispo Asturio fue el que hizo el arca de jaspe, que oy dia esta en el altar de la santa capilla, y puso en ella los santos cuerpos. Es de muy rico jaspe todo de vna pieça de doze pies de largo y quatro de ancho, y tres de alto, y cabado en en hondo dos pies. Tambien se cree

que leuantò la piedra de donde fueron los santos martyres degollados, y la puso como eora esta.

CAPITULO. 17. *Delas traslaciones destos santos cuerpos a diuersos lugares.*



N el año de setecientos y <sup>7</sup> de catorze quando los Moros <sup>de</sup> entraron en España para destruyrla, fue captiuo entre los de mas Christianos vn Frances de linaje noble natural de la ciudad de Burdeos llamado Urbicio, y comunmente se llama Urbet, y con el su madre que se llamaua Asteria. Este fue lleuado a Galicia, y merecio ordenandolo assi Dios que por su bondad y buen seruicio le diessse su amo libertad y licencia para boluerse a su tierra. Este santo varon viendo que la merced de su libertad le venia por intercessiō destos santos martyres Iusto y Pastor, de quien el era muy deuoto, en viendose libre luego fue a visitar su sepultura a Alcala, yua con intento de dar alli gracias a Dios nuestro Señor por la merced que le auian hecho, y tambien que si hallasse alli los santos cuerpos, llevarlos consigo a su tierra. Llegado assi a la ciudad de Burdeos con los santos cuerpos, estuuò alli muy poco: porque luego se aparto al hiermo para viuir alli con mayor penitencia, y estrechura de santidad por mejor seruir a Dios de nuevo la mucha merced, que en auerlo hecho depositario destos santos se hizo. Para esto le dio el habito de hermitaño san Martin el monje que era entonces muy estimado por sus grandes virtudes y despues de su muerte por su mucha santidad, y se tiene por cierto que esta sepultado cerca de Huesca en vna Iglesia de su nombre. Siempre guardaua san Urbicio consigo los santos cuerpos como la mas alta cõpafia que en su soledad del yermo podia tener, y no estuuò mucho en aq̄l lugar, porque Dios q̄ en todo lo guiaua



le puso en coraçõ que se boluiesse a España. Passados pues los montes Perineos para aca parò en las montañas vezinas de Huesca, y señaladamente hizo la vida de hermitaño en el valle que llaman de Nocito cinco leguas de aquella ciudad de Huesca. Entre otros Christianos que los Moros permitian viuir en su ley de Christianos porque la tierra estuiesse poblada y labrada toda, y destos Christianos auia mas y viuian mas seguros en las tierras mas esteriles quales son en aquellas montañas: porque los Moros solo lo muy fertil queriã gozar. Viuió Urbicio en vna hermita de aquellas montañas donde guardaua los santos cuerpos de que Dios le auia hecho thesorero. Y auierdo passado cinquenta años en gran santidad, y debilitado, y con la edad de ciento que llegó acabò la vida mortal, para començar cõ Dios en el cielo la eterna. Dexò mandado que le sepultasen en aquella hermita suya y pusiesse a sus lados los cuerpos destos dos niños martyres: porque ni aun entonces quiso apartarlos de si. El dexar mandado esto san Urbicio es tradición que para lo de mas oy dia se muestra su sepulcro con su cuerpo en aquella Iglesia que se llama de su nombre, y se veẽ a los lados los destos dos niños martyres que quedaron vazios quando de alli los sacaron para trasladarlos a su villa de Alcalá, donde fueron martyrizados, y para esto y para otras cosas tocantes a estos santos martyres se tomó en Huesca publica informacion de testigos como muy largamente desto escriue vn particular libro Ambrosio de Morales, Coronista de su Magestad, adonde tambien se vera la autoridad con que fuerõ traydos y recibidos estos santos cuerpos en Alcalá, y el desseo que siempre ha auido de querer traerlos, y nunca ha tenido efeto hasta que al fin por mandado del Catholico Rey Don Philippe segundo, y vn breue del santissimo Papa Pio quinto, fueron traydas sus reliquias a esta villa de Alcalá, el año de mil y qui-

nientos y sesenta y ocho, a los siete dias del mes de Março, con milagros que fueron feruido nuestro Señor obrar, y gran solennidad y fiesta que en todas las partes del camino se le hizieron celebra esta translacion este mismo dia la Iglesia de Alcalá. Fue celebrado antiguamente en grande manera el martyrio destos santos: porque no solo en España en la qual ay muchos templos edificadas en su nombre y adonde se diuidieron muchas reliquias dellos, mas tambien en Francia era muy conocida y nombrada su muerte, y entre otros muchos que en aquel Reyno ay, ay vno muy principal que es la Iglesia mayor de Narbona, que se llama san Iuste y Pastor, y esta tan antigua la fabrica della, y el tener este nombre, que se entiende ser lo vno, y lo otro del tiempo de los Godos que aun reynando en España siempre fueron señores de aquella parte de Francia. Hasta alla se estendia la gloria destos santos niños, y alla se celebraua tan principalmente, pues les edificauan vna Iglesia Metropolitana tan insigne como la de Narbona, y pagoles nuestro Señor muy bien a los de aquella ciudad su deuocion que con estos santos tuuieron, pues les dio (aunque mucho despues) la cabeza de san Iusto. Tienen tambien los santos martyres algunas otras Iglesias en Cataluña, como en Barcelona ay Iglesia Parrochial destos martyres. En el Obispado de Lerida tambien en Aragon en los terminos del monasterio de san Victorian ay vna Iglesia tambien del mismo nombre y aduocacion. En las Asturias en vn pueblo que se llama Riera ay otra Iglesia edificada con la aduocacion destos santos, y se cree auer la edificado el santo Principe Don Pelayo. Y el Obispo de Astorga san Genadio edifico vn monasterio de frayles alli junto con la aduocacion destos santos martyres. Y el Conde Don Garci Fernandez por la deuocion que tenia a estos santos fundò la Abadia de Cobarrubias, con titulo y aduocacion destos santos martyres.

En

7. de Março.

Translacion de los santos martyres a Alcalá.

Iglesia edificadas en honra destos santos

Ambrosio de Morales.



En Toledo junto a la Iglesia mayor ay otra Iglesia Parrochial muy antigua de la aduocacion destos santos Iusto y Pastor, y en Madrid assi mismo es muy antigua y principal la Parrochia destos santos. En Salamanca tambien es muy antigua y principal la Parrochia destos santos martyres. Tambien es lugar muy antiguo Tielmes que es quatro leguas de Alcala en Alcarria, y la Iglesia del pueblo tan antigua como el tiene la aduocacion destos santos.

*CAPITULO. 18. Del acrecentamiento de Alcala y su Iglesia destos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad.*



DE mas de la vida y martyrio destos béditos niños es muy gran gloria de Dios considerar como ha sido seruido acrecentar y ennoblecer este pueblo de Alcala y su tierra natural, y de su martyrio destos santos. En general todos los lugares de España donde ha auido martyres, estan muy prosperos y muy leuantados, son exemplo desto las mayores y mas nobles ciudades de España, como Barcelona, Çaragoça, Calahorra, Valencia, Toledo, Auila, Seuilla, Malaga, Granada Tarragona, Burgos, Braga, Lisboa, Victoria, Leon, Ouiedo, Cordoua, Santiago de Galicia, y otras algunas de quien adelante se vera, y aunque sus sitios y comarcas son gran parte deste acrecentamiento, y se puede atribuir a este natural, mucho mas se puede tambien atribuir, y creer que los santos martyres patrones destos lugares, piden y alcançen en el cielo de nuestro Señor estas y otras mercedes para sus tierras. Sola Alcala parecia no tener este fauor del cielo, ni este amparo destos santos, segun cien años ha era poca en poblacion y comodidades. Començò la a ennoblecer el Arçobispo de Toledo Don Alonso Carrillo, el qual començo a edi-

Iglesia y pueblo de Alcala aumentados.

ficar la Iglesia de san Iuste, que es la mayor, con la aduocacion destos santos martyres, el qual tambien no mudò la capilla, ni la piedra donde los santos martyres fueron degollados, de como el Arçobispo Asturio la puso, y assi siempre se està de la misma manera. Esta capilla en tiempo de Moros fue de Christianos como otras muchas Iglesias que quedauan en España donde los Moros consentian q̄ sus captiuos, y subditos Christianos se juntassen para todo lo q̄ nuestra religion pide, y como los Moros mudarò la poblacion deste llano y la subieron a lo alto y muy fuerte, donde aora esta la fortaleza que se llama, Alcala la vieja, no curarian mucho de la Iglesia que quedaua muy lexos aca baxo, hasta este Arçobispo Don Alonso Carrillo, y porque aun no quedaua con lustre deuïdo (que tierra y sepultura de tan insignes martyres merecia) siguió luego el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros de la Ordē de san Francisco, que leuantò tanto este lugar como aora lo vemos ensalçado, y para que mas de veras creamos que todos estos acrecentamientos tienen mucha parte los santos martyres en auer lo con Dios procurado. Tengamos atencion como entràbos Prelados començaron el acrecentamiento deste lugar, por la veneracion y reuerencia destos santos martyres acrecentando su Iglesia en edificios y dotacion, y dando a su sepultura la dignidad que pudieron. Y si alguno le pareciere que la Vniuersidad y fundacion no tiene que ver con la gloria y honra destos santos martyres, ni con intercession suya, mire lo bien y hallarà que esto es lo mas propio de los béditos martyres, y mas inspirado, y alcançado por sus ruegos: porque si los santos procurauan con Dios en el cielo para su tierra la prosperidad y acrecentamiento de los verdaderos bienes, siendo lo de la Vniuersidad, como ya vemos lo mas principal para este fin: porque no creeremos que es todo de los san-

E 5 tos



tos martyres en su manera? querian virtud para Alcalá? querian sciencia? querian fuente della, para que manasse de aqui para toda España, y para todo el mundo? querian riqueza y bienes temporales? no se les podia traer a su tierra por otro mejor camino q̄ este. De mas desto ellos eran en su manera estudiantes, y así para bien de su tierra le gran-gearon con Dios vn tal estudio de sagrada Theologia, y las de mas sciencias como se vè, y esto dizen ellos con estos versos en vna sumptura que esta en su Iglesia frontero de su capilla.

*Dulcis amor Sophia cū esset puerilibus annis  
Iam tenerum & studys luderet ingenium  
Sanguine Complutum fuso sacraui mus: inde  
Pro meriti, vt patriam iusserit esse Deus  
Æthereis sedet missis, disque camenis,  
Quas sacer aeterno spiritus ore dedit.  
In calis nostro gaudet protecta favore,  
Expertæ exenium numinis auxilium.  
Cælum ergo hic ciues pulsare insistite votis:  
Nostriū erit his semper præsto patrocinium.*

En fin vemos en tan pocos años ennoblecido este lugar y tan acrecentado en pueblo y religiones (por amor desta Vniuersidad) que casi todas las religiones tienen su Colegio, de donde salgan hombres eminētes, para de alli proueer a otras partes de sus ordenes. Entre ellas tiene vn Colegio nuestra orden de santo Domingo llamado santo Thomas de Aquino fundado por el Cardenal de santa Susana y Arçobispo de Seuilla Fray Garcia de Loaysa de la misma orden, adonde siempre ha auido personas muy graues Cathedratricos de la misma Vniuersidad, así en Theologia como en sagrada escritura: entre los quales nombrare algunos. Fray Andres de Tudela, Fray Mancio de Corpus Christi, Fray Domingo de santa Cruz, Fray Vicente Varrô, Fray Philippe de Meneses, Fray Domingo de las Cuevas, Fray Melchior Cano, que despues fue Obispo de Canaria, Fray Geronymo de Almonacir Cathedratrico jubilado, Fray Thomas de Guzman que aora es Prouincial.

Tambien dentro de las mismas Escuelas ay otro Colegio de la ordē de san Francisco, y otro de la orden de san Bernardo, de aqui salio fray Cypriano Cathedratrico de Escritura, otro de san Augustin, de donde era el gran Perlado Arçobispo de Valencia, Fray Thomas de Villanueva, y otro del Carmen, &c. De Seglares ay otros muchos, y la misma Vniuersidad es Colegio, y se llama el Colegio mayor, a quien todos los Colegios Seglares estan sujetos. La Iglesia mayor que es de la aduocacion destos santos martyres, es de mucha dignidad porque ninguno puede ser Canonigo della si no es Doctor en Theologia, lo qual no tienen muchas Iglesias de España por muy nobles y eminentes que sean, y si han de ser Racioneros, han de ser Maestros en Artes, y han salido desta Iglesia y Vniuersidad muchos Obispos para diuersas Iglesias de España, y entre ellos de nuestros tiempos el Doctor Francisco de Bobadilla, que fue primero Obispo de Segovia, y despues Arçobispo de Çaragoça, el Doctor Iuan Alonso Obispo de Guadix, y al presente de Leon, el Doctor Ruyz Obispo de Lugo, y su suçessor el Doctor Octadui, el Doctor Francisco del Val Arçobispo de Callar, el Doctor Don Geronymo Manrique Obispo de Salamanca, y al presente de Cordoua, el Doctor Valle Protomedico de su Magestad, mucho mas se podia dezir acerca desto, que por no hazer aqui al caso las dexo. Autoriza tambien en grande manera a estos santos martyres el glorioso Doctor san Isidoro con auer los puesto en su Breuiario y Missal que el ordeno para toda España, haziendoles vn Officio muy cumplido qual a pocos otros santos se da, y en el contiene grandes y muy cōtinuos milagros, que en su sepultura se hazian, y siendo san Isidoro quien sabemos tan grande Doctor, y santo se vera bien alli por quan principales santos tenia a estos dos santos martyres. San Illesonso fue dicipulo de san Isidoro, y tambien por

Arçobispo de  
Don  
drigo  
cap. 7.



por su parte muestra en lo mucho que tenia a estos santos, pues se puso a escribir su inuencion tan de proposito, y tienen los santos martyres mucho para su autoridad y estima en auer tenido tales Chronistas como estos santos Doctores que escriuen sus vidas. Dellos y los Reyes y Principes grandes en España tuuieron siempre desde san Isidoro, y san Ilesonso singular deuocion con estos santos martyres Iusto y Pastor. Entre los quales el Rey Sindasuindo fue muy deuoto dellos, y les fundò vn monasterio que se llama de Compludo que es no muy lexos de Astorga. Despues desto autoriza mucho la santidad destos dos santos martyres en algunas cosas notables que en su fiel martyrio acontecieron en España, entre las quales se pondran dos, y la vna dellas es auer padecido martyrio con mucha constancia dozientos martyres monjes en el monasterio de san Pedro de Cerdeña de la orden de san Benito, dos leguas de Burgos. Destos se dira quando dellos tratemos mas largo. Lo segundo es que el Rey Don Ramiro de Leon segundo deste nombre tuuo vna insigne victoria de los Moros junto a Simancas, quatro leguas de Valladolid en la fiesta destos santos martyres, y el Arçobispo Dñ Rodrigo señala el dia, contando desta victoria para que se vea como su ayuda destos santos en el cielo fue parte muy principal de lo que se alcançò en la tierra, y la victoria fue tan grande que parece bien dada del cielo, porque murieron ochenta mil Moros en la batalla, y fue preso el capitan Albenaia, y el Rey de Cordoua Abderramen se escapò con muy pocos huyendo, y para concluir hallo que tres cosas principales concurren en estos santos martyres por donde fue su passion muy diferente de todas las de mas, y assi se estimò con mucha alabanza de Dios siempre, y admiracion de los hombres. Primeramente su niñez fue cosa harto señalada, y que en ningún martyr se hallò esta ternura de la edad,

(saco a los santos Innocentes) y quanto ella fue menor, tanto mayor vigor de espiritu y amor de Dios fue menester que tuuiesen para sufrir en sus cuerpecitos la muerte por el: y assi dize san Isidoro dellos, que el gran esfuerço de espiritu suplió todo el gran defecto de sus fuerças que en el cuerpo tenian. De aquí se consigue lo segundo que en ellos cumplo Dios mas manifestamente que en los de mas martyres lo que prometio a los Apostoles, que quando huuiesse de parecer por el delante de los Presidetes que los auian de martyrizar no pensassen lo que auian de dezir, porque el se tenia el cuydado de ofrecerles lo que conuenia que dixessen. A los otros santos martyres quando yua a la muerte dauales Dios, como auia prometido, lo que auian de hablar, y no ay duda en esto mas no se parecia tanto como se lo daua Dios: porque siendo de edad entera juzgando humanamente se podian atribuir sus palabras a lo que el martyr sabia en letras, o auia aprendido por larga experiencia de la vida, o por la perseverancia, en el seruicio de Dios, mas estos santos niños que en rã tierna edad ni tenian letras ni experiencia como todo lo q̃ hablaban para ofrecerse al martyrio, y amonestarse a el era dado del cielo: assi se parecia manifestamente que era de alla. Nadie podia pensar esto, aprendieron de su prudencia, sino q̃ por fuerza se auia de entender como todo venia del cielo, y el Espiritu santo se lo daua para que lo dixessen, y Iesu Christo como lo auia prometido hablaua en ellos. Lo tercero que ay en el martyrio destos santos niños que lo haze muy glorioso es la presencia de Iesu Christo nuestro Redemptor que se quiso hallar presente para honrarlos en los ojos de los Christianos y Gentiles, a los vnos para alegrar los, y confortarlos, y a los otros para ponerles espanto, y confundirlos. Por estas tres cosas, y otras muchas fueron estos santos muy estimados y tenidos en mucha veneracion, y su martyrio fue

Math. 10

Arçobis-  
po Don Ro-  
drigo li. 5.  
cap. 7.



de grandissima autoridad en España y fuera della. Plegue al Señor por su intercession merezca yo gozar de aquella bienauenturada vida que ellos viuen. Amen.

*CAPITULO. 19. Del martyrio de San Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina y Christeta.*

27. de  
Octubr.

Lucio Ma-  
ximo li. 5



Después de auer se partido Daciano de Alcala se fue a Toledo adonde martyrizo a santa Leocadia, y de allí baxò a Portugal, y llegó a la ciudad de Eborá, de donde dicen que estos santos eran naturales. Otros dicen que no erán sino de Talauera de la Reyna, que se llamó antiguamente Eluora, pero no se halla en esto certeza: porque entrambas ciudades muestran para este proposito la casa del santo, y otras antigüedades, yo creo cierto que fueron naturales de Talauera: y aunque esta incertidumbre aya de la patria natural, no la ay de que no fuesen Españoles: porque en esto todos concuerdan, y que padecieron en Auila. Llegando pues Daciano a la ciudad de Talauera, o de Elbora donde estos santos martyres estauan mādò que le truxessen los Christianos que se hallassen en la ciudad. Y así le fue traydo vn mancebo llamado Vicente, que por su hermosura y gentil disposicion combidò al Presidente Daciano a dezirle que se doliesse della, y no quiesse perder la muriendo por Iesu Christo hombre que por sus delictos fue justiciado. San Vicente le respondió: Calla maluado, no digas blasfemias contra el que auias de adorar. El Presidente le respondió: Yo perdono a tu mocedad que con no tener perfecta prudencia no es marauilla que hierres, mas sera esto que me escuches, pues como padre te amonesto, y es que sacrifiques a los dioses y no moriras. El glorioso santo le dixo: Aquellos carecē de buena prudencia y juyzio que dexando a Dios viuo, y

verdadero criador de todas las cosas, adoran las piedras, los maderos, y los metales como tu lo hazes. Estas y otras razones passò el santo con Daciano hasta que dixo con desden: Cosa es indigna que yo me ponga a palabras contigo, y por que toda via aun precedian adelante las pláticas con pedirle Daciano que sacrificasse, y con estar firme el santo en la confesion de la fè como vencedor que tenia el nombre de tal. Dixo Daciano con mucha ira: Quitadme delante este maluado, y con esto pronuncio vn auto que mandò assentar por estas palabras: O sacrifique al Dios Iupiter, o matenle con diuersos tormentos en aquel lugar donde no quisiere sacrificar. Llevaron pues a san Vicente a vn altar de Iupiter para que allí sacrificasse, y poniendo los pies en vna grada de piedra que estaua delante, así se ablandò la dureza della como si fuera vn poco de barro, y quedaron en ella hundidas las señales de las plantas de los pies del santo martyr, y esta piedra con estas señales esta en Eborá, y otros dicen que en Talauera. Espantados con este milagro los Gentiles y movidos dentro en sus coraçones con el poderio de Dios dezian: Claramente nunca han hecho cosa semejante los que honran a nuestros dioses, el que adora este Christiano Vicente es el verdadero Dios pues que a su mandado las piedras pierden su fuerza, y contra su natural se enternecen. Así se enternecieron los coraçones de aquellos infieles con ver la blandura de aquella piedra, porque Iesu Christo nuestro Redemptor a quiē era tan facil cosa ablandarla, dize de su padre eterno, que es poderoso de hazer hijos de Abraham y buenos Christianos de los muy endurecidos, y que con su dureza llegan a ser piedras, o competen con ellas. Estas son de sus mayores marauillas, y como en su benignidad tienen mas de su misericordia, así en nuestra buena estima no se auian de parecer de mayor dificultad: porque como carnales nos mouemos mas por los senti-

Matth. 23.

Torme  
de los  
tos.



sentidos, y juzgamos por mayor lo que vemos q̄ lo bien considerado maspreciariamos. Con esta poca de consideracion que assi tuuieron aquellos Gentiles se leuantò vn grande alboroto, y los soldados tambien mouidos con el milagro no resistian. Por esto llevaron el santo a la carcel diziendole a Daciano, que el pedia tres dias de espacio para determinarse, y el fue contento que se le diessen. En estos tres dias obrò Dios por san Vicente de sus mayores milagros ablandandose con su predicacion aquellas piedras viuas de los coraçones de los Gentiles, y conuirtiendose muchos dellos a la fè Christiana. En este mismo tiempo dos hermanas del mismo san Vicente llamadas la vna Sabina, y la otra Christeta veniendole a ver a la carcel, obrando en ellas mas por entonces la ternura y fragilidad de donzellas huérfanas, que el vigor y constancia de Christianas lamentauan con su hermano, que muriendo el las dexaua huérfanas, y el dexar las assi solas era quedar a manifesto peligro de sus almas y limpieza. Persuadieronle al fin con sus lagrimas que se saliesse de la carcel, y se fuesse huyendo con ellas a tierra tan lexos que se pudiesen encubrir de Daciano. El determino de hazerlo assi, y con el buen aparejo que auia en las voluntades de los Gentiles pudo vna noche hazerlo. El yr assi con sus hermanas fue tan encubierto, y tan apressurado que aunque el Presidente embio tras ellos luego, no los pudieron alcançar hasta la ciudad de Auila. Por el camino confirmò de tal manera san Vicente a sus hermanas en la fè, que ya lleuauan bastante firmeza para padecer por ella. Fueron presos en Auila todos tres, y atormentados fuera de la ciudad en vn lugar que llamaron, las pisadas, segun dizen todos los Breuiarios. Y parece le pudieron poner este nombre despues los Christianos en memoria del milagro de la piedra, que antes auia sucedido. Fueron primeramente descoyuntados en todo el cuerpo, esti-

randolos y torciendolos en la garrucha que entonces llamauan eculeo, fueron despues acotados con las crueles maneras que Daciano auia vsado con los demas martyres en Barcelona, Çaragoça, Valencia, &c. Mas porque en conformidad de verdaderos hermanos nunca cessauan de confessar con vna boca a Iesu Christo, y a la santissima Trinidad, los maluados ministros a quien mucho ofendia oyr semejantes razones y testimonios, confirmados con la alegre paciencia de tan grandes tormentos quisieron quitar presto la ocasion de recibir semejante afrenta, y assi con nueno genero de crueldad pusieron las cabeças de los tres santos sobre sendas piedras, y con otras piedras, y palos è instrumentos se las machucaron hasta que con rebentar los sessos se les acabò la vida. Muerte dichosa pues acabaron en su fè con tanta gloria. Los sessos quedaron esparcidos por aquel campo mas muy bien guardados, y con summo cuydado recogidos por la diuina mano de quien les prometio tener particular cuenta aun con cada vno de sus cabellos, para que por bien contados ninguno dellos se perdiessse. Tambien los cuerpos de los santos se quedaron alli tendidos para que perros, y aues se los comiessen sin que los Christianos osassen tomarlos para darles sepultura, mas tambien auia desto gran cuydado y prouidencia en el cielo, porque vna gran serpiente que estaua en vnas peñas alli cerca, la qual con daño de muchos auia puesto miedo a los de la ciudad, vino a guardarlos cuerpos de los santos martyres, con tales muestras de asistencia, y vigilância, que bien se parecia quien la auia embiado, y quan obediente estaua a lo que se le mandò. Succedio que vn Iudio rico de la ciudad vino a ver los cuerpos destos santos con mala y curiosa intencion. La serpiente arremetio a el, y con sus roscas le començo a rodear el cuerpo, y apretarselo de muerte, y aunque con sus filuos y lengua le mostraua sus terribles fero-

Matth. 10

San  
Joh. 11  
Matth. 10

Tormento  
de los san  
tos.



ferocidades, estuvo por espacio de vna hora sin hazerle mas daño que espantar le parece le estava esperando a que se moviesse a lo que despues hizo. Algo los ojos al cielo diziendo: Iesu Christo guardador de tus siervos, librame desta bestia maluada, y yo creyendo en ti recibiré tu fe y enterraré los cuerpos de tus amigos honradamente. Luego que así acabò su oracion la serpiente como que auia acabado su ministerio para que auia venido en vn punto le solto y se fue sin que jamas fuesse vista de alli adelante. El Iudio buelto en si yendo a la ciudad se hizo baptizar, y con los Christianos que alli auia enterrò los santos cuerpos, y edificò vn sumptuoso templo sobre su sepultura, esta ha sido siempre, y es tenuta en Auila en mucha veneración con rica Iglesia donde aora esta, y en la misma Iglesia esta enterrado el mismo Iudio, y tambien las santas martyres hermanas de san Vicente santa Sabina, y santa Cristeta, y otro santo llamado san Pedro del barco. El cuerpo de san Vicente vnos dicen que esta en la ciudad de Auila, adonde ay vn sumptuoso tumulto muy alto adonde dicen que esta, otros dicen que esta en el monasterio de san Isidoro de Leon, y muestran desto muchas antigüedades y escrituras, y letras del Rey Don Fernando el primero, que dicen que llevó el cuerpo de san Vicente de Auila a aquel monasterio. Ay en aquel monasterio vna piedra muy antigua en que estan alli vnas letras mas antiguas, que afirman esto, y el Obispo Don Lucas de Tuy lo afirma tambien el ser así. Fue este martyrio destos santos, segun hallo por cuenta el año de trezientos y ocho, a los veynte y siete del mes de Octubre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Auila con mucha solennidad, y por milagros que en diuersos tiempos sucedieron a los que jurauan por el sepulchro de san Vicente de Auila, los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Ysabel con la veneracion que a este santo glorioso te-

nian vedaron en sus leyes de Toro este juramento so graues penas.

CAPITULO. 20. De san Verissimo, Maxima, y Iulia martyres de Lisboa.



Os grandes martyres de Christo san Verissimo, Maxima, y Iulia fueron hermanos, y naturales de la insigne ciudad de Lisboa, los quales como oyessen publicar los edictos crueles que se publicauan contra los que confessauan a Christo por su Dios y Saluador, recibian grande dolor y compasión por los que padecian, y tambien por los que desfallecian y con vn seruo y zelo santo se fueron ante el juez que a Lisboa auia llegado, y le reprehendieron de su crueldad, y poco conocimiento de Dios, y confessaron ser siervos de Iesu Christo, por el qual estauan aparejados a sufrir todo genero de tormentos y muerte. El juez q ya començaua a temer su constancia los tratò al principio diuersamente, algunas vezes con alagos y otras con amenazas, y entendiendo lo poco que con estas palabras hazia los mandò meter en la carcel donde les diessen tan poco de comer que la hambre les hiziesse mudar de proposito. Los tres santos hermanos sufrieron esto con mucha alegria, la qual causò en el juez vn animo desesperado para darles intolerables tormentos, y assi en vn tormèto de garrucha los hizo descoyuntar todos los mièmbros, y viendo que tenian en poco estos tormentos los mandò açotar con açotes que al cabò tenian muchas puntas, agudas, despues los despedaçaron con garfios de hierro hasta que se les veyan las entrañas, y sobre las heridas y carnes despedaçadas les ponian planchas de hierro ardiendo tormento harto fuerte que aun a los lectores mueue a compasión. No desfallecian los santos con los dolores, antes crecia mas su esperança, y el

I. de Octubre.

Theſauri  
conſona.  
tom. 2. fo.  
1827.

S. Pedro  
del barco  
en Auila

Año y  
dia del  
martyrio.

27. e  
Junio  
S. Eul  
li. 2. c.  
Theſa  
conci  
tom. 2.  
191.  
Lacio  
rincos



el desseo de hallarse con Dios y como en ellos mas crecia el animo, assi en los ministros del demonio crecia la indignacion, y ira en verlos tener en poco sus tormentos, por lo qual despues de todo esto los arrastraron de los pies por toda la ciudad, y no contentos con esto los yuan apedreando: y porque todo paraua en mayor gloria de Dios a quien los santos entre estas fatigas llamauan y alabauan. Fueron mandados degollar, y assi alcançaron victoria y triumpho del tyrano y las coronas del martyrio. Sus cuerpos santos quedaron en el campo para que los perros se los comiessen, y aun porque los Christianos no gozassen de tal tesoro les ataron grandes piedras, y los echaron en el mar, mas luego por dispensaciõ y misericordia de Dios las santas reliquias salieron a tierra, y los Christianos los tomaron y sepultaron en la playa dõde despues se les hizo vna Iglesia de su nombre, y en tiempo del Rey Don Iuan el segundo los mandò trãsladar de aquel lugar a vn monasterio de monjas de la orden de Santiago. Celebrase su martyrio el primer dia de Octubre, que es el dia que padecieron año de treientos y ocho, poco mas o menos.

*CAPITULO. 21. De san Zoylo de Cordoua, y sus diez y nueue compañeros martyres.*

**E**L verdadero nombre deste santo es Coylo, fue natural de Cordoua de noble linage y fue Christiano desde niño y en profecucion desto se lee, que quando el juez vino a aquella ciudad se holgo començar la persecuciõ por S. Coylo: porque siendo conotido en la ciudad por tan illustre, si por flaco sacrificasse a los ydolos moueria mucho a los otros a hazer lo mismo con su exemplo, y si muriesse por constante esparitaria con el escarmiento. Y claramente se ve que fue martyrizado muy moço, pues se di-

ze que el Presidente lo admonestaua a conseruar la flor de su juventud, y le ofrecia perden de su error para gozarla. Esto se ha dicho assi tan en particular, porque se entienda como este santo no fue Sacerdote, segun algunos lo intitulan. Ningun autor nombra el tiempo en que padecio, ni el juez que le martyrizo en Cordoua, fino solo se dize, que no mouiendole con las blandas persuasiones de que al principio vsò el juez con el, y que perseverando el santo en su confesion de Iesu Christo y maldezir los dioses de los Centiles le dixo el juez: A vosotros los Christianos no se os ha de responder con palabras, sino con tormentos, pues aun de vosotros mismos no quereys auer lastima. Escoje pues lo que mejor te pareciere, o viuir comigo honradamente, y entre los tuyos sacrificando a los dioses, o menospreciando lo que mandan los Principes ser muerto con diuersos tormentos como los grandes malechores. La execucion fue tan cruel como la amenaza, por estar el santo firme en su constancia. Mandolo açotar y despedaçar con garfios de hierro: diziendo el martyr entretãto con mucha seguridad: Quanto mas maltratas mi cuerpo que aora tienes en tu flacõ poderio tanto crece mas mi verdadero bien que no teme tus tormentos. Iesu Christo nõs enseñò en su Enãgelio que no temiessemos a los que

*Luc. 12.  
Matth. 10*

matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, sino solo temer a aquel que puede condenar al cuerpo y alma a muerte perpetua: estos mis tormentos se acabaran muy presto. Lo que tu has de padecer quando començaren tus tormentos nõca se han de acabar. El tyrano aadiò tras esto tanta crueldad sobre la passada que se dize que le mando abrir al santo martyr por las espaldas, y le sacaron por alli los riñones. Esto no se refiere en las Lecciones de los Breuiarios mas es cosa que constantemente se afirma en Cordoua. No pudò despues desto sufrir aquel maluado mas el alegria del martyr en

27. de  
Junio.  
S. Eulogio  
li. 2. c. 6.  
The. anr.  
con. 1. a.  
tom. 2. fo.  
1191.  
Lucio Ma-  
rino li. 5.



*Dia del  
martyrio.*

en padecer ni resistir al impetu de su ira y assi el mismo arremetio al santo, y le cortò la cabeça con su espada. Passò mas adelante su malicia, y su fiereza (que aun con la muerte del martyr no se acabaua) y mandò enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos y estrangeros para que no pudiesse ser conocido ni reuerenciado por los Christianos. Fue su martyrio feliz a los veynte y siete de Junio, y este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras muchas de España. Padecieron con el juntamente el mismo dia otros diez y nueve, a quienes llaman los martyrologios sus compañeros. Es este martyr muy insigne en España, y por tal estimado y tenido en toda ella, da le mucha autoridad la mencion antigua q̃ el poeta Prudencio haze del, señalando como fue martyrizado en Cordoua. Es gran testimonio de la excelencia deste santo tener en muchas partes de España Iglesias en su nombre, como son en Cordoua su tierra natural adonde tambien ay cofradia del mismo santo, y en la Imperial ciudad de Toledo ay otra Iglesia Parroquial deste santo, y en Carrion de los Còdes. Su cuerpo estubo algunos años olvidado, y fue hallado milagrosamente porque sucedio desta manera. En tiempo del Rey Recarredo de los Godos era Obispo de Cordoua Agapio. Este auia sido vn cauallero en la corte de los Reyes passados, y en la guerra auia tenido cargos principales, dexò el mundo y se metio en la religiõ de san Benito, y de alli le tomaron para el Obispado, a este noble Obispo le aparecio san Zoil en sueños diziendole quien era, y donde estaua su cuerpo sin que se supiesse del para que lo sacasse de alli y dignamente lo trasladasse. Manifesto el Obispo Agapio el dia siguiente esta vision celestial a sus Clerigos, y a su pueblo con grande alegria y mucha deuocion fueron todos al lugar que auia el santo señalado. El mismo Obispo quiso ser el ministro en cabar con sus manos hasta

*Inuencio  
del santo  
cuerpo.*

que el santo cuerpo se descubriò. El gozo del Obispo fue tan grande con ver se gozar de tan rico don que teniendose por indigno de tocarlo con las manos inclinado de rodillas se baxò a besarlo. Esto hizo tantas vezes, y con tanta aficcion que se le cayeron alli dos dientes, que con la vejez ya mucho se le andaua. Lleuaron el santo cuerpo a vna Iglesia pequena con deuida reuerencia que de tiempo antigzo auia del martyr san Felix, y el Obispo Agapio edificò alli vn rico templo con nombre y aduocacion de san Zoil, haziendole monasterio de su orden de san Benito, tã principal que auia en el cien monges. Todo esto de la inuencion deste santo se halla en los Breuiarios de Cordoua, y Burgos y otros de España, y en los martyrologios de Vsuado, y Adon, y en el de nuestra orden de santo Domingo, y de aqui lo tomaron los Obispos Equilino, y Lipo-mano. Fue esta inuencion en tiempo del Rey Sisebuto. Esta Iglesia deste martyr glorioso con su bendito cuerpo les quedò con otras algunas en Cordoua a los Christianos despues de la destruy-cion de España. Assi lo escribe en diuersos lugares de sus obras el santo Doctor y martyr san Eulogio, tambien de Cordoua, y tambien refiere como algunos martyres de su tiempo fueron sepultados en esta Iglesia de san Zoil. Tambien haze della mencion el Abad Sanson tambien de Cordoua. Siempre que estos dos autores nombran esta Iglesia, aaden que estaua en ella el cuerpo del santo martyr, y despues algunos años el Rey de Cordoua Abderramen segundo deste nombre como tratando de san Vicente de Valencia, arriua se dixo que quemaua los cuerpos santos que hallaua por España, nuestro Señor por la manera que fue seruido librò entonces el cuerpo deste santo de aquella cruel injuria para que se conseruasse en ser honrado y reuerenciado en su tierra, y fuese grande amparo della. Despues este santo cuerpo fue lleuado a la villa de Carrion

*s. Eulogio  
li. 2. c. 4.  
li. 3. c. 9.*



*Arcohis-  
po Don R.  
drigo. lib.  
5. cap. 14.*

Carrion en Campos, y assi lo dizen el Arçobispo Don Rodrigo, y el Obispo de Tuy. Y dizen que el Rey Don Bermudo hizo el monasterio deste santo que alli esta, y los monjes de aquel monasterio que son de la orden de san Benito muestrā escritura de como el Conde de Carrion Don Fernan Gomez hijo de los fundadores del conuento, truxo alli el cuerpo deste santo san Zoil con otro de otro martyr de Cordoua llamado san Felix que padecio en tiempo de los Moros. Fue esta trāslacion cerca de los años de nuestro Señor de. 1083. poco mas. El modo como se truxo a Carrion dizen que fue desta suerte, que este Conde de Carrion Fernan Gomez estuuó algunos años en seruicio del Rey Moro de Cordoua firuiendole en guerras contra otros Moros enemigos suyos, y en remuneracion de sus seruicios no pidio otra cosa sino el cuerpo santo de S. Zoil y desta manera se truxo a Carrion, y desde entonces se llama el monasterio de san Zoil, auiendo se llamado antes de S. Iuan Baptista. Estos dos santos cuerpos de S. Zoil, y S. Felix estā en dos arcos de plata muy antiguas, y estan puestas en el retablo del altar mayor con mucha decencia y veneracion, y los monjes tienen escritos los grandes y muchos milagros que por intercession destos santos han sucedido en Cordoua tierra natural deste santo. Cerca de la Iglesia Parrochial de san Miguel en vna casa se tiene en mucha reuerencia y de tiempo inmemorable se vsa con mucha veneracion vn poço que alli esta en memoria deste santo san Zoil. Las causas que dan de la deuocion son diuersas, dizen que aquella fue la casa de san Zoil, y otros que fue alli martyrizado, otros que sus riñones fueron echados en aquel poço: de qualquier manera que aya sido de aquella agua se vsa en toda la ciudad cō mucha deuocion, para dolores de riñones, y de hijada, y muchos que han sanado alabā a Dios marañoso en sus santos. De pocos años a esta parte se ha despertado en

*Trāslacio  
del santo  
cuerpo a  
Carrion.*

Cordoua mayor deuocion con este santo, instituyendovna cofradia muy honrada en su nombre y aduocacion alli en la Iglesia de san Miguel, donde se le ha labrado vna sumptuosa capilla. El interceda por nosotros delante el Señor que goza, Amen.

### CAPITULO. 22. De san Marcelo martyr de Leon.



Na de las cosas mas señaladas, y dignas de alabar a Dios por ellas que tiene la Iglesia de España en la persecucion de Diocleciano es el martyrio de san Marcelo, y sus doze hijos todos martyres de Leon, y primero que se trate de su vida es necesario saber el principio de la ciudad de Leō, y es que entre las otras cosas que el Emperador Trajano proveyo para el buen gouierno del Imperio, y su defensa fue repartir las Capitanias (que entōces ellemauā Legiones) por todas las Prouincias, para que residiesen en ellas de ordinario, como por gouernacion destas legiones algunas se despacharon para España, y vna dellas se llamaua Legion Gemina, y era la septima en el numero. Esta Legion Gemina edifico a la entrada de Galicia en España vna ciudad muy celebre a la qual llamó de su nombre Legion Gemina, y este nombre tiene en Latin. Desta compaña o Legion era san Marcelo, y llamauase Centurion ordinario a diferencia de los otros Centuriones llamados Primipilos por ser de mayor dignidad en las Legiones, y aquella Legion Gemina que fue la septima fundadora y dio nombre a la ciudad, de la qual fue san Marcelo siēpre se conseruò en aquella Prouincia de Galicia con este nōbre, y assi toda la gente de aquella ciudad era militar, y della se proueyan de soldados para las de mas partes de España. Fue pues de noble linage, y su muger se llamó Nonia en la qual tuuo doze hijos, que tambien fueron como su padre soldados de Iesu Christo, y le siguierō mu-

29. de  
Octubr.  
rancio Ma-  
rino li. 5.  
surio to. 5.  
Thesaur.  
concorda  
rom. 2. fo.  
1907.

La ciudad  
de Leon fa-  
bricada  
per estas le-  
giones.



Nombres  
de los hi-  
jos.

riendo por el como su padre. Lllaman se los hijos desta suerte Claudio, Luper-  
cio, Vitorico, Emererio, Celidonio, Ser-  
uado, Germano, Aciclo, Victoria, Fauf-  
te, Ianuario, Marcial, y debaxo del pede-  
rio y mando de los Emperadores Dio-  
cleciano y Maximiano, y en su tiempo  
siendo Consules Anicio, Fausto, y Ga-  
lo. Como las legiones celebrassen el dia  
del nacimiento de los Emperadores en  
la Prouincia de Galicia todos los solda-  
dos con coronas en las cabeças, è incien-  
so en las manos llegauã a ofrecerlo a las  
estatuas de los Emperadores. Entonces  
san Marcelo Centurion abominado de  
aquello como de cosa maluada y abor-  
recible, con desprecio no quiso ofrecer  
el incienso, ni quemarlo. Y como todos  
le admonestassen que sacrificasse, desci-  
ñose el talabarte y arrojolo con la espa-  
da confessando manifestamente como  
era Christiano. Por esto fue luego acu-  
sado delante Fortunato, que era Tribu-  
no de aquella Legion, y Presidente de  
la Prouincia, y respondiendole Marce-  
lo con grande libertad, lo mandò lleua-  
aprisionado a la ciudad de Leon. Des-  
pues a los ocho de Agosto en la ciudad  
de Leon mandò Fortunato llevar a san  
Marcelo delante de si, y le dixo desta  
suerte: Que pensamiento, y que desfa-  
tino fue el tuyo, en dexar contra la dici-  
plina militar, y buen concierto de la  
guerra el talabarte, y la espada, y no  
querer ser soldado? San Marcelo le res-  
pondio con grande animo y esfuerço,  
sin recelo de cosa alguna que le pudiera  
suceder: Yo te dixè quando se celebra-  
ua la fiesta Imperial con palabras harto  
claras, confessè como era Christiano, y  
que no podia seguir otra bãdera, ni guar-  
dar otro juramento sino mantener la fè  
y lealtad a mi Señor Iesu Christo. En-  
tonces Fortunato le dixo: Ya no puedo  
dissimular con tu locura, portanto sera  
necessario dar noticia de todo a nues-  
tros inuictissimos señores los Empera-  
dores Augustos Diocleciano, y Maxi-  
miano, y a los nobilissimos Cesares,

Constantino y Galerio: y tu seras remiti-  
do al tribunal del señor Aurelio Agrico-  
lao Prefecto Pretorio. Estas remisiones  
de embiar vn juez a otro algũ hombre  
preso para que del fuesse juzgado, se vñò  
en tiempo muy atras, como se vè en la  
passion de Iesu Christo nuestro Señor,  
rindiendo Pilatos su poderio supremo  
al comedimiento que hizo con Hero-  
des. Y san Pablo tambien anduuo re-  
mitido, assi es cosa llana que se hazia lo  
mismo en España entre los que gouer-  
nauan aca diuersas Prouincias, remi-  
tiendose los delinquentes de muy lexos  
para hazer justicia, o guardar respeto.  
Y como el Prefecto Pretorio que era  
Aurelio Agricolao, ya por estos tiepos  
era el supremo poderio en España, las  
remisiones se hazian a el de todos los  
otros gouernadores, y assi embio luego  
Fortunato a san Marcelo aprisionado,  
a Aurelio Agricolao, que a la fazon esta-  
ua en la ciudad de Tingi Metropolitana  
de la Prouincia Tingitana en Afri-  
ca dandole en guarda para que lo lleuaf-  
se vn soldado de guarda que se llamaua  
Cecilio Arua, y escriuió con este solda-  
do Fortunato al Prefecto Pretorio esta  
carta que se sigue.

Matth. 17

Act. 25

*Manilio Fortunato a Valerio Agri-  
colao salud. Como celebrassemos so-  
lemnemente ( Señor Agricolao ) el di-  
choso dia y muy famoso por todo el  
mundo de nuestros soberanos Señores  
los Augustos, Marcelo Centurion de  
los ordinarios que ai era preso, no se  
con que locura que le tomò se quitò el  
talabarte, y lo arrojò con la espada, y  
determinando dexar la milicia confes-  
sò publicamente ser Christiano, delã-  
te la misma presència de nuestros so-  
beranos Emperadores, y sus ymages,  
entendi ser necessario dar noticia des-  
to a tu poderio, y remitirtelo a el mismo  
como lo hago. Siempre tégas salud, &c.*

Carta po-  
ra Agri-  
colao.

Y en



Y en aquella ciudad de Tanjar siendo Consules Fausto, y Galo a los. 29. de Octubre, siendo metido Marcelo vno de los Centuriones de la legiõ Trajana en la Audiencia secreta vno de los oficiales de la Audiencia que estauan presentes dixo: El Vicario Fortunato Tribuno embiò desde la ciudad llamada Legion Gemina a Marcelo remitido a tu poderio y jurisdiciõ, aqui lo presentamos delante tu grandeza, y si mandas leer se ha la carta q̃ Fortunato escriue. Agricolaõ dixo: Leasc. Leyda dixo vno de los oficiales como era ya acabada. Entonces Agricolaõ preguntò a Marcelo: Dixiste delante el Presidete, o en su ausencia todas estas palabras q̃ el refiere? Respondio Marcelo q̃ si. Dixo Agricolaõ, q̃ locura te tomò, para q̃ así quebrantasses el juramento de la milicia, y hablastes tales desuorios? San Marcelo respondio: No ay locura en el q̃ teme a Dios. Preguntò le Agricolaõ como de nuevo: Es así q̃ dixiste estas palabras, que en la carta del Presidente se contienen? Marcelo Respondio: Si que las dixè. Agricolaõ prosiguió adelante: Arrojaſte las armas? San Marcelo respondio. Si q̃ las arrojè, porq̃ el Christiano temeroso de Dios no ha de andar sujeto a las miserias de la milicia del mudo. Entõces Agricolaõ dixo: Pues lo q̃ ha hecho Marcelo passa desta manera, conuiene castigarlo conforme a la diciplina militar. Con esto pronuncio la sentencia en la manera siguiente.

*Sentencia  
contra el  
santo mar  
tyr.*

*Es mi voluntad, y mando que sea degollado Marcelo, porque publicamente violò, y quebrantò el juramento y cargo de Centurion en que seruia en la guerra renunciandolo y echandolo de si, y en la Audiencia del Presidente dixo palabras de desatino y locura.*

Y quando ya lleuauan a san Marcelo a executar la sentencia dixo Agricolaõ: Dios te haga bien, con esto fue luego degollado en aquella ciudad de Africa llamada Tãger. Y aſe de notar q̃ el mar-

tyrio deste santo fue muy grande (aunque en su passion no se lee mas tormentos de q̃ fue degollado) porque quando lleuaron al santo preso desde la ciudad de Leon de España hasta Africa a la ciudad de Tãger, fue necesario atraueſſar casi toda España. Y con la fatiga de las prisiones y largo camino y maltratamiento fue el martyrio muy cruel, para q̃ el buẽ soldado de Iesu Christo en la larga y dura pelea merecièſſe mayor la corona. Fue su bienauenturada muerte el año de nuestro Redemptor de. 298. a los. 29. dias del mes de Octubre, y en este dia solenniza su fiesta solennemente aquella Iglesia de Leon, aunque el martyrologio de nuestra orden de santo Domingo la pone a los. 30. del mismo mes. Despues muchos años en tiempo de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel, se trasladò a España a su ciudad de Leon donde aora esta, y fue desta manera. Vn Abad de aquella Iglesia de san Marcelo de Leõ teniẽdo noticia como los Christianos Moçarabes q̃ los Moros dexaron siempre viuir en Tanger auian conseruado el santo cuerpo se mouio con deuocion para yr lo a traer, y así passò en Africa, y ayudado de Dios en todo, y no sin milagro truxo el santo cuerpo. Llegò con el a Leon en tiempo q̃ el Rey Catholico se hallaua alli, y el con toda su Corte salio a recebir el cuerpo del santo martyr, y así se puso en la Iglesia de su aduocaciõ con gran solenidad. De todo esto ay escriptura en publica forma, y así la ciudad tiene cõ grã veneraciõ el cuerpo de su santo martyr, y lo saca en grandes necessidades comunes en processiones. Esto es breuemente lo que deste santo ay. En la misma ciudad de Leon en la Iglesia deste santo que se llama san Marcelo esta vn poço en que se tiene mucha deuocion donde dicen que santa Nohia milagrosamente fue sumida; auiendo suplicado a Dios nuestro Señor la lleuasse para si despues de la muerte de su santo marido, y de algunos sus hijos, y así suplico a los santos gloriosos

*Año y  
dia del  
martyrio*

*Traslaçio  
del santo  
cuerpo.*



riosos ruegué por mi deláte el poderoso Señor de quié para siépre gozâ. Amen.

**CAPITULO. 23. De los santos martyres de Leon Claudio, Eupercio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon.**

30. de  
Octubr.

*Tucio Mar-  
tineo li. 5.  
Thesaur.  
concion. a.  
rom. 2. fo.  
1907.  
Equilino.  
li. 10.*



Stos tres santos fueron hermanos y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, en el capitulo precedente dichos, y en esto no ay duda ninguna. Era Presidente en Galicia por Diocleciano, y Maximiano Diogemiano q̄ pudo ser successor de Fortunato. Venido este juez a Leon, con la furia muy vsada entôces contra los Christianos mandò traer delante si estos tres hermanos mâcebos q̄ professauan ser Christianos, y les preguntò. Obedeciendo todo el vniuerso con innumerable multitud de gentes al Imperio Romano, porque osays vosotros solos resistirle? Los santos respondierò: Tu no tienes noticia de quâta multitud de angeles tiene por còrrarios la infidelidad, è ydolatria de los Romanos, y por esto te parece q̄ solos nosotros nos mouemos a contradezir. Dixo les Diogemiano: Y en quié còfiays pricipalmète? Respòdierò ellos: En Iesu Christo nuestro Señor tenemos toda nuestra confiâça, y esto basta para no temer todo el poderio de los Emperadores, y vencer a ti con ellos. El Presidente dixo: Vuestra victoria de los Christianos es sufrir los tormétos, este es muy ruin triumpho, mas ni aũ este lleuareys de mi. porque no os valga para dar exéplô a los de mas con vuestras falsedades. Los santos no pudiendo sufrir la injuria que se hazia a Iesu Christo, en llamar falsa su ley, le respondieron: Tu eres el que hablas y tratas falsedad, q̄ nosotros la fè de Iesu Christo confessamos donde esta toda la verdad y certidũbre del cielo, y no sabemos temer, ni obedecer a quié puede matar los cuerpos viles y miserables por temer solamente la muerte del alma. y a Dios to

do poderoso q̄ solo la puede dar. Con estas santas respuestas, q̄ deuieran ablâdar el coraçon del Presidente se endurecio con mayor enojo, y dixo todo turbado: Mi paciencia me daña, y el sufrir a estos los prouoca q̄ me ofendan, y assi los mândò luego degollar por no dar les la gloria de mucho padecer, assi passarò muy breuemente a gozar la vida eterna que con sus vidas, y sangre còpraron. No se puede señalar el año en que padecieron, mas de que fue despues del martyrio de su padre S. Marcelo algunos años; q̄ feria poco mas despues del d. 300. a los 30. dias del mes de Octubre. Fuerò sus cuerpos enterrados en vn lugar muy humilde, hasta q̄ algunos años despues fueron eleuados a mas digno lugar, y fue desta suerte. Estando el Cardenal Iacinto Legado en España por ruego del Rey Dñ Fernâdo y del Obispo de Leon q̄ entôces era llamado Don Iuan. y de Pelayo Abad de aquel monasterio, y del pueblo de Leon el año de. 1173. a los 23. de Março, hizo la eleuacion de los cuerpos de los santos martyres Claudio, Eupercio, Victorico, del lugar baxo donde antes estauâ, y cò mucha deuociò los puso sobre el altar mayor, y estâdo presentes los dos Arçobispos de Sãtiago, y Braga, y los Obispos de Ouedo, Astorga, Camora, Salamanca, y Lugo, y doze Abades, cò grâde muchedũbre de Clerigos y Legos. El Legado otorgò quarêta dias de perdon, y otros tantos a quié hiziesse limosna para la obra de la Iglesia, y despues boluiendo a Roma el Legado fue electo Papa, y se llamò Celestino. III. y entònces còfirmò por vn breue suyo estas mismas gracias, y assi sus santos cuerpos estâ aora muy solennemète guardados en el monasterio de S. Benito de Leõ llamado S. Claudio, puestos en sendas arcasricas en el altar mayor. En este monasterio se cuêta por cosa muy cierta còseruada por tradicion que quando el Rey Almançor tomò la ciudad de Leon, al entrar que quiso en el monasterio le rebento el cauallo, mouido el Moro con este

*Año y  
dia del  
martyrio.*

*Eleuacion  
de los san-  
tos cuer-  
pos.*

*Luc. 12.*

*Milagro  
con el Rey  
Moro al-  
mançor.*



este milagro que Dios obrò por sus santos martyres no solo hizo mal a los mōjes, mas aun los ablò y tratò con mucha benignidad: asitienen pintado este milagro en el altar mayor al lado de los cuerpos santos, y muestran en la sacristia algunos pedaços del caparaçon que el Rey Moro aquel dia traya en el caualllo, y es de vn brocadillo raso con labor Morisca. El monasterio es antiquissimo del tiempo de los primeros Reyes Godos, y desto se entiende la muchaveneracion en que estos santos han sido tenidos por todos tiempos en España, y la deuocion de la ciudad de Leon, y toda la tierra con estos santos martyres es muy grande, y entre otros muchos testimonios la muestran con poner muy ordinariamente los padres a los hijos los nombres destos santos. Otro muy insigne monasterio de monjas de la orden de san Bernardo ay en Galicia junto a Ribadabia con la aduocacion destos santos martyres.

*CAPITULO. 24. De los santos martyres de Calahorra Emeterio y Celedonio, hyos de san Marcelo de Leon.*

3. de  
Março.  
Lucia Ma-  
riscal li. 5.  
S. Greg.  
Turon. de  
gloriamar-  
tyrū li. 1.  
cap. 93.  
Equilino  
li. 3. c. 172



Veron estos santos martyres Emeterio y Celedonio hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, fueron soldados como hijos de capitan que lo fue su padre san Marcelo y segun se lee en sus Lecciones se fuerō desde León a Calahorra por solo entender que alli auia entonces mas aparejo para el martyrio, y pudiendo sin culpa de infidelidad euitar el peligro huyendo les parecio, poca fè con Dios no yr a buscar la muerte muy lexos por su amor. Anima-ua para esto san Emeterio a su hermano Celedonio, y deziale: ya a muchos años q seruimos en la guerra del mundo, donde el trabajo ariesga la vida, y gasta el ocio la hōra, agora se mueue otra guerra

al Rey del cielo Iesu Christo, vamos a ganar su sueldo que no es menos de gloria sin fin. No creo has menester (le respondio Celidonio) gastar muchas palabras en amonestarme dsta manera, pues la cōpañia de toda nuestra vida te puede ser buen testigo de lo q en esto desseo, y si esto no basta para q me creas vamos adonde mādare a buscar la muerte por Iesu Christo, alli te probarè con mi esfuerzo y firmeza como no te prometo nada de mi vanamente, lleuame donde te pueda satisfacer de mi constācia. Armados con esta seguridad de su fè, y esforçados en su ardiente caridad se fuerō hasta Calahorra. Los martyrologios, y entre ellos el de nuestra sagrada religiō de santo Domingo dicen q fueron presos en Leon, y que alli comēçaron a padecer hasta que con la gran continuaciō de sus tormentos presos, y muy maltratados los lleuaron a la ciudad de Calahorra. Como quiera q sea es muy cierto que en Calahorra fueron degollados, y todos afirman que antes padecieron muchos tormentos de los grādissimos que entonces vsaua la crueldad publica contra los Christianos, mas no se cuenta en particular dellos nada: aunque el poeta Prudencio en testimonio de lo que padecieron cuenta como estuuerō presos tanto tiempo que les crecio muy largo el cabello. Tā larga prisiō era por si har- to tormento, y puede se bien creer que entretanto no faltauan otros refrescandos muy a menudo la ferecidad de los juezes, que como se encendia con falso zelo de religion, tenia por mayor acerramiēto ser mas cruel. Y san Isidoro cōfidere agudamente, que fueren tan bestiales y disformes los tormentos que a estos santos martyres les dierō aquellos maluados juezes, que aun ellos huuiērō verguença de que se publicasen y quedasse memoria de su crueldad, y que se vieron muy confundidos por auer empleado en vano lo vltimo donde ella pudo llegar. Pues tambien hemos de creer que en todo este tiempo de prisiō

*Aureliū  
Prudenciū*



Añor 5.

Año y  
dia del  
martyrio.Greg Tur.  
de gloria  
martyrum

y martyrio recebian los santos martyres grâdes esfuerços del cielo y muchas cõsolacionès, y quedauan mas confirmados en el amor de su Dios, y entendiendo como los Apostoles quan gran merced de Iesu Christo era hazerlos dignos de padecer por el crecia mucho su gozo de ver se por esto muy fatigados. Fueron al fin degollados porque no podia ya la crueldad vencer a la constancia Christiana, y por el contrario los santos martyres a imitacion de Iesu Christo muriendo triumfauan de su enemigo. Fue su martyrio a los tres dias del mes de Março ( aunque no se sabe puntualmente el año en que padecieron, el qual seria cerca de los años de trezientos poco mas ) en este dia hazen su fiesta muchas Iglesias de España, aunque la de Calahorra y todo su Obispado por mas solennizar la fiesta ( que de ordinario o siempre caya en Quaresma ) la festejan el vltimo dia de Agosto. Quando los queriã degollar vn insigne milagro que el poeta Prudencio, san Isidoro, y Beda, con algunos Breuiarios mucho celebrã y fue assi, que vieron subir por el ayre el anillo del vno de los santos, y el lienço para limpiar el rostro del otro, y siempre se leuantauan muy derechos al cielo hasta que la vista no los pudo mas seguir. Parece q̃ embiauan los santos martyres al cielo prendas en el anillo de su fe y lealtad, y en el lienço de la limpieça, y sinceridad de sus almas para con Dios, y ellas recebia para testificar quanto mas cierto subirian alla las almas de sus martyres. Este milagro vierõ todos los que estauan presentes, y Prudencio se detiene contando en general los otros muchos que ordinariamente se hazian en su sepultura, que con mucha veneracion reuerenciauan los de Calahorra. Esto dize assi Prudencio, que como natural de aquella ciudad lo pudo bien saber, y como tan antiguo testificar. Los martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y el de nuestra orden, y san Gregorio Turonense, y el Obispo Equilino, hazen gran

encion destos santos, y casi todas las Iglesias de Españales hazen solenne fiesta, y do quiera que ay escrito de santos de España, estos gloriosos martyres son muy celebrados, y estimados por muy principales, y el poeta Prudencio compuso en particular vn Hymno muy lindo destos santos martyres, y en muchos de los santorales y Breuiarios de España tienen vnas Lecciones tan elegantes, y escritas con tãto ingenio y lindeza, que creo no se hallaran otras mas auentajadas en esto. En el titulo dellas dize que fueron martyrizados en Calahorra, y fueron Maximo, y Astario los juezes, que los martyrizaron. Estan antigua esta leyenda de san Emeterio, y Celidonio, q̃ estaua ya escrita en tiempo del santo martyr Eulogio, pues se hallan en sus obras citadas algunas palabras della. Y siendo el santo martyr Eulogio autor tã graue porauer ya mas de. 700. años que escriuió tiene tãbien grande autoridad. Estas Lecciones, y el poeta Prudencio, y san Isidoro encarecen mucho vna maldad estraña q̃ estos juezes con nuenaa astucia cometieron y fue q̃ mandaron quemar todo lo que del martyrio de los santos hermanos Emeterio, y Celidonio se auia escrito, y vedaron q̃ en ninguna manera se escriuiesse de alli adelante, para q̃ pereciesse toda la memoria de su martyrio. Muestran bien los malditos quan gran exẽplo podian tener los Christianos en la muerte destos santos cõ estoruar q̃ no se pudiesse vsar del, y cõ lo que assi haziã para sepultar en perpetuo olvido su gloria la publicauan mas, y mas estendian, y manifestauan claramente quan de Dios fuesse. Mas aunque trabajò mucho en esto la malicia de los Gentiles, pudò mas la prouidencia de Dios, y la deuocion y fiel memoria de los Christianos de entonces, y assi conseruando la memoria de la passion destos santos martyres cõ mayor cuydado por el mayor zelo que tenian no se perdieffe, por esto podemos creer q̃ lo q̃ se halla de su historia es lo que se escriuió

Equilino  
li. 1. c. 172.S. Eulogio  
li. 1. c. 1.



al tiempo de su martyrio. Despues que los santos fueron degollados, fueron sepultados en vn baxo lugar cerca del arroyo que llaman del arenal, y auiendo estado encubierto el lugar de aquella santa sepultura todo el tiempo que durò la infidelidad de los Gentiles fueron despues manifestados los santos cuerpos, y estan aora en la Iglesia Cathedral de Calahorra, y son tenidos por singulares patrones della, y toda su tierra donde muchos hombres tienen ordinariamente su nombre, y toda la tierra tiene grandes memorias de infinitas mercedes, que nuestro Señor milagrosamente les ha hecho en diuersos tiempos de sus graues necesidades quando han ocurrido a la intercession de estos santos martyres. Las cabeças de estos santos dicen que se hallaron pocos años ha milagrosamente en el Abadia del puerto de san Ander en la montaña, teniendose por cierto que con gran milagro vinieron alli por la mar: porque en algunas escrituras antiguas se nombra aquella villa, el puerto de san Emeterio, y alli son tenidas en grande veneracion aquellas reliquias santas.

*CAPITULO. 25. De los santos hermanos martyres Seruado, y Germano, hijos de S. Marcelo de Leon.*

23. de  
Octubr.

Lucio Ma-  
rino li. 5  
Thesaur.  
conciona.  
tom. 2. fo.  
1278.



Veron estos santos hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia naturales de la ciudad de Leon a la entrada de Galicia, y señaladamente se dize como eran de muy noble linage, por donde se ve como san Marcelo y santa Nonia sus padres, que fueron de principal casta. Auian sido llevados vna vez delante vn Governador Romano llamado Viator por ser Christianos, y porque libremente y con firmeza auian confesado serlo sin temer el peligro de muerte que por esto les estaua aparejado. De aquella vez salieron libres: aunque muy atormentados auiendo cellado algun po-

co la persecucion, y por esto quedaron con la gloria y nombre de Confesores. Assi llamaua entoces en la Iglesia Christiana a los que auian confesado en publico iuyzio el nombre de Iesu Christo, y su fe, siendo o no siendo atormentados y quedauan al fin sin ser martyres. Començo luego a obrar nuestro Señor por estos sus santos muchos milagros, y con inuocar su santo nombre sanauan los enfermos, y salia los demonios de los cuerpos que maltratauan, y con zelo muy ardiente q̄ tenian de la ley de Iesu Christo contradezian con mucho feruor la vana religion de los Gentiles y destruyã sus templos, y era causa que muchos de los convertidos a nuestra fe derribassen los ydolos donde quiera q̄ podian auerlos. Gozauan ya san Seruando y san Germano la merced q̄ Iesu Christo les auia hecho en ser Confesores, mas tenia les aparejada la otra merced mas crecida de hazerlos sus martyres assi estando en Merida sin que se diga la causa porque estauan alli los mando alli prender vn Vicario del Prefecto Romano llamado Viator. De san Isidoro se puede entender que fueron tambien en esta prision atormentados con acotes, y peynes de hierro, y otros generos de crueldades. Y porque mas gloriosamente triumphassen en la muerte dilata se les muy a la larga la pelea, porque el Vicario Viator se partia a Latiniatana, porque estaua alla el Prefecto Pretorio, o por alguna otra ocasion, y mandò lleuassen con el a los santos martyres a pie y muy aprisionados. Aun en esto fuerõ estos dos santos verdaderos hijos de san Marcelo, pues siguiendo las pisadas de su padre anduieron el mismo camino aprisionados, aunq̄ mas corto para yr desde Leon a Gibraltar a embarcarse para Latiniatana por Merida y por cerca de la ysla de Caliz es el camino. Y este tormento de caminar aprisionados parece heresia q̄ S. Marcelo dexò a sus hijos, pues tãbiẽ los santos martyres Emeterio, y Celidonio, hizierõ assi cruel viaje como se ha dicho.



yuan los gloriosos hermanos harto fatigados en el largo camino con solo el trabajo de andarlo a pie, mas el peso de las cadenas, y las argollas de hierro a los cuellos los affigia con mayor miseria, la qual doblaua la hambre, y todo maltratamiento. Mas que no sufriera vna constancia Christiana bien armada con la firmeza de la fe? Que tormento y fatiga por mas cruel que sea, no la tendra por singular regalo quien vna vez por merced de Dios acertare a sentir bien que las sufra por el? Mantenia los Dios como el tiene prometido con pan de vida y entendimiento, verdadero manjar del alma con que se sustentaba en Dios, y assi no podian sentir otra hambre alguna. No llegaron los santos martyres a la ysla de Caliz por donde Viator hazia su camino, pues antes de llegar alla fueron degollados sobre vna alta sierra, en vn lugar o campo que llaman Vrsiano, como en todos los santorales parece. En todos ellos tambien se refiere como el cuerpo de san Seruando fue enterrado en Seuilla con los de santa Iusta y Rufina, tambien martyres, de quienes abaxo en el libro quarto se dira. San Isidoro afirma en su Missal esto de san Seruando: San Germano dize que quedo en la ciudad de Caliz, otros dicen que fue traydo a Merida, y alli fue sepultado, y el martyrologio de nuestra orden assi lo dize, que el cuerpo de san Seruando fue sepultado en Seuilla, y el de san Germano traydo a la ciudad de Merida, y alli sepultado. En Merida ay muy grande deuocion con estos santos martyres, y señaladamente con san Seruando, y aun hasta en su sierra conseruan su memoria, llamandola de su nombre, esta dos leguas de la ciudad, y alli creen los naturales della auer sido martyrizados estos santos martyres, y de vna Iglesia que alli ay dicen que truxeron el cuerpo de san Seruando a la ciudad, y le pusieron en la Iglesia de santa Eulalia. Todos los Breuiarios contradizen esto, y san Isidoro con ellos: porque cuenta por

largo tormento el largo camino que anduieron aprisionados desde Leon hasta Caliz, y assi aquella Iglesia de Merida, se puede llamar del nombre del santo por auer tenido alli vna heredad o casa donde los santos viuieron. Y tiene tambien por san Seruando a Germano por ser el primero que se nombra, y assi tampoco contradize dezir algunos martyrologios que esta el cuerpo todo entero de san Germano en Merida, diciendo san Isidoro que esta en Caliz: porque pueden tener muchas reliquias del y por esto dezir que tienen alli todo el cuerpo. En Toledo es cosa muy insigne el Castillo de san Seruando, y quedole este nombre por vn monasterio q̄ huuo alli junto de monjes de san Benito con el nombre y aduocacion destos santos martyres. Este monasterio dotò magnificamente el Rey Don Alonso luego que ganò a Toledo. Finalmente fueron en tiempos passados muy celebrados estos santos en España, y muchas Iglesias della celebran su fiesta con mucha solemnidad el dia de su martyrio que fue a los veynte y tres dias del mes de Octubre, y en este dia lo ponen los martyrologios, y santorales, y todos los de mas que destos santos escriuen.

**CAPITULO. 26. De los santos martyres de Cordoua Aciclo, y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon.**



Veron estos dos santos hermanos carnales, y hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon a la raya de Galicia, y muertos sus padres san Marcelo y santa Nonia los dexaron a todos muy niños en poder de vna muger q̄ los criaua a sus pechos, que aca en España llamamos ama. Esta ama temiendo su peligro, como muger flaca, se vino con ellos a Cordoua desde la ciudad de Leon huyendo, y alli vna muger

17. de No-  
uiembre.

Aurelio  
Prudencio.

Hymno. 4.  
per sephani.

Zamalloa  
part. 1. fol.  
261.

Thesaur.  
consona.  
tem. 2o



muger principal llamada Miniciãna, la qual era enseñada mucho en la Ley de Iesu Christo, entendiendo como eran Christianos, y hijos de santos tan principales como san Marcelo, y los de mas hermanos suyos, los recogio en su casa, y de alli a pocos dias murio la ama y aquella señora que los auia hospedado crio siempre los niños hasta que ya fueron moços de buena edad, y mas creciendo y adelantados en la fè Christiana. En el lugar donde estos santos con esta señora dueña moraron, ay aora en Cordoua vna pequeña hermita junto a la puerta que llaman del Colodro, sitio que entonces no estaua dentro en la ciudad, sino en sus arrabales. De que los santos llegaron a edad entera vino a Cordoua vn Presidente de la Andaluzia llamado Dion, y mandò en publico pregò que todos los Christianos sacrificassen a los ydolos, o muriesen luego por ello. Fueron denũciados san Aciclo, y Victoria, por vno llamado Urbano, que era Fiscal, o tenía otro oficio semejante, y mandandolos Dion traer delante de si les dixo: Soyis vosotros los que menospreciays los sacrificios de nuestros dioses, è incitays a todo el pueblo para que se aparte dellos. San Aciclo le respondió muy sossegadamente: Nosotros seruimos a Iesu Christo Señor nuestro. Y no a los demonios, ni a las viles piedras como tu. Prosiguio el Presidente en preguntar: Tu sabes porque sentència hemos mandado passar a los que no han querido sacrificar? No lo deues de saber. San Aciclo le preguntò tambien: Y tu Presidente has oydo que penas tiene aparejadas nuestro Señor Iesu Christo a ti, y a tus Principes que esto nos mandays? Començò Dion a blasphemar có rabia bestial oyendo esto, y boluiendo se a santa Victoria, pensando poder la vencer con halagos como a muger, y con amenazas como a tierna donzella le dixo: Victoria tengo de ti lastima como si fueras mi hija, buelute a los dioses, y adoralos y ellos te perdonaran, y

yo podrè escusar los crueles tormentos que se te han de dar, si en esto no obedeces. Dixo santa Victoria: Muy grande beneficio me haras en executar lo que amenazas. Toda via perseveraua Dion con halagos, y dezia: Aciclo considera bien la flor de tu moçedad, y piensa en esta tu mucha hermosura, que es gran dolor auer de la destruir tan tamprano. Respondio el santo mancebo: Todo mi pensamiento es Iesu Christo, que del poluo de la tierra me hizo tal qual le plugo, tu eres el que piensas lo que no deues pues trabajas de forçar los hombres a que adoren las estatuas de los falsos dioses, que ni tienen vista, ni ningun otro sentido. Dion mando luego acotar a san Aciclo, y atormentar a santa Victoria por las plantas de los pies, y con esto los mandò despues poner en lo mas profundo de la carcel adonde los dos santos hermanos se empleauan toda la noche en acordarse de las palabras de Dios, y tenerle presente en su memoria: porque tanto mas de veras se sujeta el alma a Dios con verdadero amor y reuerencia, quanto mas a menudo lo trae en su pensamiento, por esto se nos manda le amemos con todo nuestro coraçon y voluntad: porque trayendo le mas en la memoria seamos mas suyos, y assi nos hagamos dignos de sus muy altas mercedes. Assi las recibieron luego estos santos martyres muy crecidas, pues quatro angeles lestruxeron milagrosamente que comiesen en la carcel, y les dieron con su presencia celestial refrigerio. Otro dia de mañana por acabar presto con ellos, y no confundirse mas en ver su constancia mādolos Dion echar en el rio Guadalqueuir, con grādes piedras atadas a los cuellos, para q luego se ahogassen. Los angeles sustentaron alli a los benditos santos con parecer que los trayan en palmas como Dios lo tiene prometido, y andauan por encima del agua alabando y bendiziendo al Señor tan firmes y tan descansados como si se pasearan por el campo, y en vna

*math. 22*

*psal. 90*  
*math. 4*



Psal. 65.

nube muy resplandeciente que los cubria merecieron ver a Iesu Christo acompañado con mucha multitud de angeles que los vino a confortar, y con esto parece q̄ crecio mas la furia y ira de Dion. Quando entendio esto, y no pudiendo matarlos de vna vez los quiso atormentar mas despacio, y así mandò que arafsen los santos a sendas ruedas, y debaxo dellas se encendio gran fuego muy auuado con azeyte, y boluiendo las ruedas querian asarles poco a poco los cuerpos, y desuaneциendoles las cabeças priuarlos del sentido. Ellos suplicaron a nuestro Señor que con su poderosa mano matasse aquel fuego el qual saltò con mucha marauilla, y abraço mucha multitud de los Gentiles que estauan en derredor. Estando entretanto los santos tan descansados sobre sus ruedas como si estuuiieran en camas muy regaladas, así q̄ ala letra podiã dezir cõ Daud: Passamos por el agua y el fuego y de todo nos sacastes Señor a grã refrigerio. Confundido pues ya Dion cõ estas marauillas atribuyendolas a encantamientos y obras del demonio, mandandolos quitar de las ruedas les dixo: Basta ya miserables de vosotros que aueys mostrado bien vuestras artes Magicas y hechizarias, acabad ya de sacrificar a los dioses que tanto os sufren y consientẽ. San Aciclo dixo: Como no tienes entendimiento ni iuyzio, ni temor de Dios que te enseñe no puedes ver las marauillas q̄ haze para librar sus siervos de tus manos maluadas. Mando tras esto llevar de alli a san Aciclo y que a su hermana le cortassen les tetas, lo qual se executò y salio leche por las heridas. Passò en esto todo aquel dia, y los santos martyres passaron la noche en la carcel, adõ de concurrieron muchas matronas por visitar a santa Victoria, y llevarle algun regalo, y ella conuirtio siete dellas con sus santas palabras, y admonestaciones. Traydos otro dia los santos delante Dion, no porque la santa donzella le respondia con vna firmeza verdadera-

mente Christiana, la mandò cortar la lengua, y despues la hizo asafetear, y a S. Aciclo degollar en el amphiteatro lugar publico para las fiestas y regozijos. Santa Victoria aunque ya no tenia lengua murio hablando a Dios como si la ouiera, y dandole gracias, y del cielo se oyeron bozès de angeles que deziã: Venid a mi santos mios, y recibid las coronas que por premio de vuestra pelea noble, os estan aparejadas. Fue su feliz muerte año de trezientos y treynta, poco mas o menos, a los diez y siete dias del mes de Nouiembre, y en este dia celebra su fiesta la Iglesia de Cordoua con mucha solennidad, y los martyrologios y entre ellos el de nuestra orden de santo Domingo, y el Obispo Equilino escriuen destos santos: y no solamente la Iglesia de Cordoua reza dellos, mas tambien muchas Iglesias de España, y tienen sus Lecciones en los Maytines todas tan conformes en contar el martyrio que casi en ninguna cosa discrepan, y el poeta Prudencio haze muy particular cuenta y gran mencion destos santos gloriosos. Miniciana se lleuò a la noche los santos cuerpos, y con la mayor veneracion y honra que pudo sepultò el cuerpo de san Aciclo en su casa, y el de santa Victoria cerca de la puerta del rio (sin que se pueda entender porque hizo este apartamiento) para vsar con ellos de todas las obras de misericordia, pues en vida les auia dado posada, vestido, enseñado, y mantenido, los acogiesse tambien despues de muertos dandoles sepultura. Por aqui se entiende que la hermita que esta junto a la puerta del Colodro no se fabricò solamente por memoria de auer alli morado los santos martyres con Miniciana, sino porque tambien estuuò alli algun tiempo sepultado el vno dellos: y aunque aora es pequeña hermita, en otros tiempos fue Iglesia muy grande y principal. San Isidoro y casi todos los Cronistas cuentan como el Rey Agila de los Godos sucesor de Tuniselo haziendo guerra a los

Año y  
dia del  
martyrio.

de



de Cordoua profanò muy infamemente la Iglesia deste santo martyr san Aciclo donde su cuerpo estaua sepultado, aposentando en ella sin ningun respeto ni reuerencia a sus caualllos, y soldados. Hizo Dios milagrosa vengança deste desacato a su santo martyr en el Rey maluado, pues en la primera batalla que dio a los de Cordoua lo vencieron mandandole vn hijo y a todos los mas principales de su hueste, y el con gran dificultad escapò huyendo dexandose alli todos sus tesoros por presa para los de la ciudad. Y llegando en esta huyda a Merida el Rey, los suyos lo mararò alli, y quien bien considerare el circuitu antiguo de la ciudad de Cordoua entendera que estando la Iglesia de san Aciclo en este lugar donde aora se halla el monasterio destos santos, y donde se tiene por cierto estan enterrados. Sitio era muy necessario para assentar por alli el Rey Agila su Real, y poner cerco por aquella parte a la ciudad, y lo mismo se puede creer de la hermita que esta a la otra parte de la ciudad, y es cosa de mucha consideracion Christiana y de grande sentimiento de deuocion para con este santo martyr verdadero patron de la ciudad de Cordoua ver que ella se ganò de los Moros por aquel mismo lugar donde fue su morada, y estuuo su Iglesia. Algunos dizen con buen fundamento que estos santos martyres fuerò enterrados en la fuente santa, que es de mucha deuocion que esta fuera de la ciudad, y agora esta vn monasterio de nuestra orden de santo Domingo junto al rio, y tiene el nombre y aduocacion destos santos martyres. La Iglesia deste monasterio es muy antigua, como tambien lo es el gran sepulchro donde estan los dos santos martyres enterrados que aunque aora esta renouado todos lo conocieron de obra muy antigua, y parece auerlos juntado alli los antepasados por piadosas causas que para ello tenian, fin que en la perdida de España se sacassen de alli donde aora està. Toda

la ciudad, y toda aquella tierra los tienē por sus singulares patrones, y se nombran muchos de sus nombres destos santos martyres y de su Iglesia hazen mucho mencion. El poeta Prudencio, san Eulogio martyr de Cordoua en sus obras Isidoro en su Missal, y en la historia que escriuio de los Godos, y muchos otros Cronistas de España, y entre ellos Ambrosio de Morales Cronista del Rey Don Philippe segundo deste nòbre. En la Iglesia tan insigne de nuestra Señora de Monserrate en Cataluña ay vna Iglesia destos santos martyres dentro la casa, donde el dia de su fiesta se haze el officio cò mucha solennidad. Es tan antigua esta Iglesia que ay alli escritura donde se refiere como el Conde Griseo Peleso dio al monasterio de Ripol algunas reliquia destos santos, año de ocho cientos y ochenta y ocho. Algunos afirman que tienen estos santos cuerpos en Tolosa de Francia, y deue ser porque se lleuò algun tiempo alla grã parte dellos. Assi se celebra su fiesta a los diez y siete de Nouiēbre, y los martyrologios de Adon, y Vsuardo, y el de nuestra orden, y el Obispo Equilino los ponen en este dia y dizen que por gloria destos santos martyres se cogian en Cordoua milagrosamente rosas en este dia de su fiesta, con ser tan entrado en el Inuierno. Y no es mucho que el Señor que haze cada dia tantas marauillas hiziesse esta en gloria de sus santos martyres, a los quales pongo por mis intercessores delante nuestro Señor. Amen.

**CAPITVLO. 27. De los santos martyres de Cordoua Fausto, Ianuario, Marcial, hijos de san Marcelo de Leon.**



Stos tres santos fueron hermanos hijos de san Marcelo, y santa Nonia su muger, de la ciudad de Leon, y con ellos se cumple el numero de sus doze hijos martyres.

*Aurelio Prudencio. Hymno. 4. peristephani.*

*S. Eulogio li. 2. c. 1. 5. y. 8. y li. 3. c. 8. y. 16.*

*23. de Septiēbr. Eugenio Martirio li. 5. Equilino. li. 9. c. 6.*



*surio to 7  
Iuā Vaf.  
Jco.  
Fray Iuā  
Gil de Za  
mora.*

martyres. Cuentan los por hijos de san Marcelo Iuan Vasseo, y Fray Iuan Gil de Camora, y Ambrosio de Morales en su Cronica de España. Estos santos gloriosos salieron de Leon, y se fueron a Cordova, y no se escriue el porque o como. El Presidente que martyrizo a estos santos se llamaua Eugenio y parece que los santos cō desseo del martyrio se fueron delante del sin ser llamados, y comenzaron de hablar desta manera al Presidente: Que hazes Eugenio? porque quieres mas aborrecer y maltratar a los siervos de Dios que creer lo que de su parecer te admonestan? Eugenio respondió con ira: Que quereys vosotros? hombres desventurados. Quien soys? Respondieron ellos: Christianos somos y confesamos a Iesu Christo, va solo Señor tenemos, por quien son todas las cosas, y nosotros tenemos ser por el. Eugenio prosiguió preguntandoles. De donde os vino a todos tres esta tan desesperada conformidad y cōpañia? Fauste le respondió. Enti solo esta la desesperación pues sin tener ninguna confianza en Dios nos quieres forçar a que le neguemos. No añadió el Presidente mas palabras sino mandò con impetu pusiesen a Fauste en la garrucha, o potro que en Latin se llama eculeo, porque tan de facatadamente auia respondido. Condoliendose los otros dos santos de ver lo que ya auian de comenzar a padecer cō humilde caridad le dixo san Ianuario por ambos: O amado hermano, nuestros pecados son causa de tu pena, y del auer te juntado con nosotros te redundada toda esta fatiga. San Fausto les quito esta humilde congoxa, y los consolò diziendoles: Nuestra cōpañia ha sido siempre por Iesu Christo, y assi no me puede venir della sino todo bien, y por tal tendré qualquier cosa que me sucediere. Aunque parece por estas palabras q̄ estos santos Ianuario y Marcial no son hermanos, no repugna a que lo contrario se crea por verdadero, quanto mas que mi intento no es probar su

parentesco quanto probar que fueron Españoles, y esto es cosa muy cierta sin dudar en ello. Passadas pues estas palabras, ya que Fauste estaua a punto de comenzar su martyrio el Presidente se boluio a Marcial y le dixo: Veo la mala locura destos y el animo desatinado cō que te han hecho entrar en su cōpañia para tu destruycion, no te confies dellos, dexa de perseverar con ellos en su maldad. Respondio san Marcial: Dios del cielo y de la tierra te destruya y castigue pues tan maluadamente me aconsejas mi perdicion. Dixo Eugenio: Suba este tambien en el potro, y poniendolo en el con mucho gozo y alegria dixo san Marcial: Gloria sin fin sea dada a Iesu Christo por la merced que me haze de que yo venga hermano Fauste a tener te aqui cōpañia. Con ira furiosa mandò entonces Eugenio diziendo, que los atormentassen hasta que sacrificassen a los dioses. San Fauste afirmado en su buen esfuerço Christiano le replicò: No te sera a ti possible, ni al demonio q̄ te incita, apartarnos de la ley de Dios verdadero, y convertirnos a los falsos dioses. Començaron despues a atormentar a san Fauste de nuevo, y los tormentos eran horribles y nunca oydos, despedaçauale poco a poco, porque cō mas dolor padeciesse, cortaronle las orejas, y narises, y rayeronle cruelmente la frente y las cejas, y arrancaronle los dientes de parte de arriba, y el santo martyr dādo gracias a nuestro Señor lo sufrio todo con mucha alegria, y el Presidente que ya tenia tan triste vision para poder amedrentar a los otros dos martyres. Amonestaua a Ianuario desta manera: Ya ves lo que Fauste ha padecido por perseverar en su maluada confesion. Respondio Ianuario tal maldad perseuere en mi con tal que yo permanezca en participar de la charidad con que el se mueue a sufrir y hablar assi. Fue luego herido y aseado Ianuario de la misma manera, y acometido de nuevo san Marcial por Eugenio con blandura



Año y  
dia del  
martyrio.

dura dezia el Presidente. Mira la locura de tus compañeros, y los males que les ha acarreado, tu con mejor consejo considera lo que mejor te conuiene, y apartate de su mala obstinacion. Dixo san Marcial: Mi buen consejo esta en seguir a Iesu Christo a quien Fauste, y Ianuario confiesan en sus crueles dolores. Ya Eugenio desesperado de vencer los santos, y temeroso de verse mas a la clara vencido dellos los mandò quemar, y ellos nunca dexaron de amonestar los Christianos (con mucho feruor) que se hallaua presentes hasta que el fuego les impidio el hablar y les quitò las almas de los cuerpos para que libres bolassen a Dios por quien tan altamente sacrificauan, y fue su felicissima muerte año de treziētos y diez poco mas o menos a los veynte y ocho de Septiembre. En este dia lo ponē los martyrologios de Vsuar do, y Beda, y el de nuestra orden, y el Missal, y Breuiario de san Isidoro, y este dia celebra la fiesta la Iglesia de Cordoua, y otras de España. Tiene aquella ciudad vna Iglesia con la aduocacion de estos santos martyres donde se conseruan y reuerencian sus cenizas. Esto es lo que breuemente he hallado destos santos martyres a ellos pido intercedan por mi a nuestro Señor. Amen.

*CAPITVLO. 28. De san Secundino martyr de Cordoua.*

21. de  
Mayo.



In los santos que ya de Cordoua quedan puestos huuo otros algunos martyres en la misma ciudad, que fueron a lo que probablemente se puede creer martyrizados en tiempo de los Gentiles aunque no se saue como, ni quando padecieron: porque solos se hallan nombrados por martyres en los martyrologios, y en algunos Breuiarios, y otros autores, y destos siguientes escriue el martyr S. Eulogio y los martyrologios Romanos, Vsuar do, y el de nuestra orden, ponen a los veynte y vno de Mayo

S. Eulogio  
II. 2.

a san Secundino martyr, que padecio en Cordoua. La Iglesia de Cuenca reza del a los veynte y nueue de Mayo, y el Obispo Equilino hizo tambien menciō del, mas en ninguna parte ay mas que dezir del, sino nombrarlo por martyr de Cordoua.

*CAPITVLO. 29. De los santos martyres de Cordoua Lupo, y Aurelia.*

14. de  
Octubr.



Beda, y Vsuar do en sus martyrologios ponen a los catorze de Octubre a san Lupo, y a santa Aurelia, con dezir que fueron naturales de Cordoua.

*CAPITVLO. 30. De san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez.*

25. de  
Deziēb.



De mas destos santos Vasseo, Lucio Marineo Siculo, y el Arcediano de Roa cuentan por de Cordoua vn santo llamado Narciso. En vnos Añales antiguos que andan en Latin de mucha autoridad q̄ por lo menos ha mas de quatrocientos años que se escriuieron se halla como en la hera de mil y treynta y tres, a los veynte y cinco de Deziembre fue preso y alanceado el Conde Garci Fernandez por los Moros entre Alcocer y Langa en la ribera de Duero, y murió al quinto dia, y fue lleuado a Cordoua, y sepultado en la Iglesia de los tres santos martyres Fauste, Ianuario, y Marcial, y de alli lo lleuaron despues a san Pedro de Cardena junto a Burgos.

*CAPITVLO. 31. De los santos martyres de Malaga, Cyriaco, y Paula.*

18. de  
Junio.



Or estos tiēpos de los Gentiles huuo en España otros santos de quienes ay memorias bien autorizadas: aunque no



no tienen particularmente señalado el tiempo en que viueron o murieron, y tampoco algunos tienen señalado el lugar. Entre estos padecieron en la ciudad de Malaga Cyriaco, y Paula, y otros le nombran Cyrico a los diez y ocho de Junio, y este dia ponen su fiesta los martyrologios Romano, Vsuardo, y el de nuestra orden, cuentan breuemente de su martyrio, que despues de auer sido atormentados de diuersas maneras los apedrearon, y saliendo assi sus almas de los cuerpos subieron a gozar de Dios al cielo el premio de sus fatigas. Por esto el Papa Inocencio octauo, en el breue que embio a los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, dandoles gracias por el presente q̄ le embiaron quando se huuo ganado Malaga, y haziendo mencion destos santos, dixo que auian sido semejantes a san Estuan en su martyrio. Hazen mencion tambien destos santos Adon, y el Arçobispo de Viena en su martyrologio, y de alli refieren los dos Obispos Equilino, y Lipomano y los que escriuen destos santos de España tomaron de todos.

*CAPITVLO. 32. De los santos martyres Epitacio, y Basileo.*

23. de Mayo.

**E**N los martyrologios de Vsuardo, y Romano, se halla mencion de otros dos santos Españoles, el vno se llama Epitacio, y el otro Basileo, y los ponen a los veynte y tres de Mayo, sin que se haga allí mas que nombrarlos, y con auer assi esta mencion destos santos alli hazen tambien memoria dellos los que escriuen de los santos de España.

*CAPITVLO. 33. De san Anastasio, y setenta compañeros suyos martyres de Lerida.*

**A**N Anastasio soldado de su profesion natural de Lerida, padecio con otros setenta compañeros martyrio, en vna ciu-

dad llamada Betulo, que se cree es la que esta cerca de Barcelona, la qual llaman aora Badalonia, no se halla en que dia padecieron mas de lo dicho.

*CAPITVLO. 34. De los santos martyres, Faustino, Marco, Andria.*



Eda en su martyrologio a los treze de Octubre nombra solamente a tres santos de España Faustino, Marco, y Andria: mas de tal manera los nombra que parece fueron martyres, y en otra parte no se haze mencion dellos.

*CAPITVLO. 35. De los santos martyres Eutichio, y Genciano.*



San Eutichio lo ponen los martyrologios Romanos, Vsuardo, y Beda, y el de nuestra orden a los onze de Diciembre, y todos dizen que esta escrita su vida. Tambien le nombra el Obispo Equilino, Beda junta de tal manera a san Genciano martyr, el qual da a entender que fue Español.

*CAPITVLO. 36. De los santos martyres Honerio, Eutichio, y Estuan.*



A ciudad de Asta fue notable en el Andaluzia en tiempo de los Romanos, y el sitio donde estubo fue entre Xeres de la frontera, y el Puerto de santa Maria, que se dixo antiguamente Menesteo, retiene toda via el nombre antiguo. El Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España dize que padecieron alli martyrio tres santos llamados Honerio, Eutichio, y Estuan. Su fiesta añade que se celebra a los veynte y vno de Nouiembre, y Vasseo lo refiere como lo hallò en el libro del Arcidiano.

CAPITVLO.



## CAPITULO. 37. De san Blas de Cifuentes martyr.

3. de  
Febrero  
Thesaur.  
consona.  
tom. 2.  
fol. 638.



N lo postrero de la parte del Reyno de Toledo que llamã Alcarria esta la villa de Cifuentes muy conocida por el titulo que da al Condado y por otras cosas insignes que tiene, y vna mas principal es que tienen el cuerpo de vn santo Español martyr llamado Blas. Los de aquella tierra tienen por cierto que este santo martyr es el que la Iglesia celebra a los tres dias de Febrero, y para esto muestran a la ribera del rio Tajo que corre por alli cerca las ruynas de vna ciudad antigua que ellos dizen auerse llamado Sebaste dõde el santo fue Obispo. Muestran assi mismo la cueua donde el santo viuia en la montaña, y donde el Presidente Agricolao lo descubrio andando caçando con los perros, y este lugar tienen en mucha reuerencia. Tambien señalan el nombre de la Prouincia de Capadocia en aquella tierra, y otras cosas que vienen en conformidad de lo q̃ del santo Obispo se cuenta en su leyenda. Esta es la persuasion piadosa de la gente de aquella tierra, y lo cierto es que no fue este santo Obispo y martyr, el que la Iglesia reza, sino otro que se llamaua del mismo nombre que el de Capadocia. Y porque no tuuieron los passados escritura ni otra memoria de su santo, atribuyen a el ser aquel santo martyr, siguiendo la conformidad del nombre, lo que del otro santo hallauã que facilmente se atribuyen las cosas de vn santo a otro, particularmente quando son de vn mismo nõbre, como se ve en dos santas Lucias, la vna martyr de quien la santa madre Iglesia reza, y la otra santa religiosa del habito nuestro de santo Domingo. Esta santa religiosa es la que propriamente fue abogada de los ojos, ya todo el vulgo lo atribuye (y piamente) a la otra santa Lucia martyr. Y assi pudo ser aqui en estos dos santos de vn mismo nombre. Mueueme a creer esto

de que este santo de quien la Iglesia reza no sea el nuestro Español, por ver que san Blas Obispo de Sebaste, y su martyrio tienen grande autoridad y certidumbre en la Iglesia, assi q̃ en toda la Christianidad se reza del, y se celebra su fiesta, teniendole por santo de aquella ciudad de Sebaste, y Prouincia de la Asia menor, y querer no recebir vna cosa tan recibida en la Iglesia no parece bien, y si fuera Español ninguno de los que escriuen su vida, ni los martyrologios lo callaran siendo vn santo tan celebre como es. Pues este otro san Blas de Cifuentes yo lo tengo tambien por muy cierto y autorizado, como dedicarle Iglesias, y el Infante Don Iuan Mangel nieto del Rey Don Fernando el que ganò la Andaluzia fundò aquel monasterio de san Blas alli cabo Cifuentes donde esta el cuerpo santo para su honra y veneracion. El monasterio es de mōjas de nuestra orden de santo Domingo, alli tiene vn rico sepulcro de yeso bruñido, y la deuocion y reuerencia de toda aquella tierra con este santo es muy grãde. Muchas Iglesias Parrochiales de los lugares de por alli cerca tienen el nombre y aduocacion deste santo, y el monasterio de frayles Geronimos de Villa viciosa lo tiene assi mismo, y en los hombres es tan comun que no ay otro mas vlado en aquella tierra, de suerte que en aquellos tiempos antiguos, y vna persona de tanta autoridad como el Infante tenia por cierto estar alli el cuerpo santo, y cõ este fundamento edificò aquel monasterio, y assi passapõr esto el infante en las escrituras de la donacion como cosa sabida y aueriguada.

## CAPITULO. 38. De san Vicente de Colibre martyr.



In los santos Vincentes ya dichos padecieron tambien aca en España otros martyres el vno es san Vicẽte martyr de la ciudad de Coliberi, que aora

19. de  
Abril.  
Thesaur.  
consona.  
tom. 2.  
fol. 906.  
con



con poca mudança de vocablo se llama Colibre, en los Estados de Cataluña, a la ribera del mar, por donde España se va a juntar con Francia. Padecio a los diez y nueve de Abril, y en este dia lo ponen los martyrologios Romano, Beda, Vsuardo, y el de nuestra orden, tambien el Obispo Equilino, Vasseo, y otros que escriuen de santos hazen mencion del sin dezir del mas de lo referido.

**CAPITULO. 39. De los santos martyres Vicente, Orancio, y vn Diacono llamado Victor, con su padre, y madre llamada Aquilina.**

22. de Enero.



Tros dos martyres padecieron aca en España el vno llamado Vincente, y el otro su compañero Orancio, en tiepo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y el Presidete que los martyrizo se llamaua Rufino. Ofrecieron sele de grado sin ser llamados, ni buscados, y confesando con mucho feruor a Iesu Christo fueron degollados. Victor vn Diacono que los tenia en su casa por huéspedes enterrò sus cuerpos, por hazerles tambien el hospedaje que podia en la muerte. Mandole por esto matar Rufino, y antes que lo degollassen usaron con el tanta crueldad que le cortaron los braços por los codos, por castigar las manos, que a su maluado juyzio, auian hecho el maleficio de enterrar los cuerpos. Su padre deste santo Diacono q tambien era Christiano huyo temiendo no le mãdassen castigar. Mas su muger llamada Aquilina con mayor animo y constancia Christiana fue tras el, y le hizo boluer, y assi fueron todos degollados con su hijo. Passado algun tiempo de su martyrio vn Obispo llamado Poncio, por reuelacion diuina que tuuo quiso llevar los cuerpos de los santos martyres Vincente, y Orancio a su tierra de Italia. Caminando con ellos en vn carro llegó con ellos a vn lugar de las

montañas de los Alpes llamado Ebre-duno, alli pararon los bueyes sin poder los mouer, y entendida por este milagro la voluntad de Dios sepultaron los santos cuerpos en aquel lugar con mucha veneracion. Todo esto cuenta assi el Arçobispo de Viena, y Adon en su martyrologio, y de alli se hallara referido en Equilino, y Lippomano, el martyrologio Romano afirma auer sido martyrizados aca, sin nombrar el lugar, ni Prouincia de España donde padecieron. El dia de su martyrio pone el martyrologio de nuestra ordẽ de santo Domingo en el mismo dia del otro san Vicente martyr de Valencia, que es a los veynte y dos de Enero: aunque fue en otro distinto año.

**CAPITULO. 40. De san Victor martyr de Braga.**



A Iglesia Metropolitana de Braga en Portugal celebra con mucha solennidad la fiesta de su martyr S. Victor. De sus Lecciones se entuede como auiendo mandado los Gentiles publicar vn gran sacrificio que se hiziesse a la ribera del rio que passa por aquella ciudad, llamado Aleste, a vn ydolo que era adorado alli con mucha veneracion. Victor que no siendo aun baptizado, que estaua catecumenno, no quiso sacrificar como todos le pedian, antes con denuestos yitupero al ydolo, y a los que le adorauan. por esto lo prendieron y lo llevaron al Presidente con grande alboroto, y sin que nada sele preguntasse, començo el martyr a dar bozes diziendo delante el juez: Christiano soy, y no adoro otro Dios sino a Iesu Christo. Luego le mandò el juez acotar, y dar le otros tormentos, mas el en todos ellos no hazia mas que dezir a bozes que era Christiano, ni nunca negarè el nombre de Iesu Christo mi Dios. Vista su constancia fue degollado, y assi baptizado en su sangre,

12. de Abril.  
Thesaur.  
consiona.  
tom. 2.  
fol. 855.

16. Aba

25. Ag



que es el baptismo q̄ los Theologos llaman *Baptismus sanguinis*. Despues se edificò vn templo en su nombre cerca del rio, y no lexos de la ciudad dōde se cree ser el lugar donde fue martyrizado. Reza deste santo glorioso aquella Iglesia de Braga, a los doze dias de Abril, que fue el dia de su martyrio.

**CAPITVLO. 41. De san Forme-  
rio martyr en Alaba.**

25. de  
Septiemb.



N el territorio de la ciudad de Victoria en vn cerro alto tierra del Condado de Truño, esta el cuerpo de san Formorio martyr, y rezan del toda aquella comarca, guardando su fiesta a los veynte y cinco del mes de Septiembre acudiendo muchas cruces de la tierra a su fiesta. Fue extranjero y vino alli, y como no tienen historia propria no saben dar entera razon dello, mas de rezarle por martyr.

**CAPITVLO. 42. De san Fauste  
martyr de Bujanda.**

16. de  
Abril:



N Bujanda villa de Val de Campezo esta el cuerpo de san Fauste martyr, que padecio en Caragoça, en compañía de santa Engracia. Los pueblos comarcanos hazen su fiesta cada año Lunes despues de la Trinidad, y le dizen Misa de vn Confessor no Pontifice por no saber los Clerigos de aquella tierra que fue martyr.

**CAPITVLO. 43. De san Ma-  
ximo martyr de Tarragona.**

25. de  
Agosto.



Vlio Maximo fue cruel enemigo de los Christianos, y es el a quien se le atribuye la sexta persecucion de la Iglesia, y martyrizo muchos santos en España, y solo se halla mencion de vno llamado

san Maximo con sus compañeros que padecieron con el. Deste santo ninguna mención ay en los martyrologios ni en el Obispo Equilino, y solo haze mención el Doctor Antonio Beuter, diziendo que padecio cerca de Tarragona en esta sexta persecucion. A este santo llaman comunmente en aquella ciudad san Maxi, trayédole tambien muchos hombres q̄ por deuocion de sus padres tienen este nombre. Escribe tambien del Micer Luys Deycart cauallero natural de aquella ciudad en el libro de las grandezas, y cosas memorables della. Alli dizen como estando el santo a seys leguas de la ciudad en la sierra llamada Busiagiana retirado a seruir a Dios en vna cueua, por ser Christiano lo mandò traer a la ciudad vn Presidente de los Emperadores, y no pudiendo lo apartar de ser Christiano, y confesar la fè de Iesu Christo, lo puso en dura prision. Alli sanò a la hija del Presidente que estaua endemoniada, y despues fue suelto milagrosamente de la carcel, y se fue a su cueua en la montaña. Alli lo embio a buscar el Presidente otra vez, y siendo atormentado fue al fin degollado, y el dicho autor cuenta alli muchos milagros que el Señor hizo por intercession deste santo.

**CAPITVLO. 44. De san Narciso,  
y san Felix martyres de Girona.**



Padecio en la ciudad de Girona, que esta en lo vltimo de Cataluña san Narciso, en tiempo de Aureliano Emperador, que mouio la nona persecucion de la Iglesia. Hallase mencion del en el martyrologio de Vsuardo añadido a los diez y ocho de Março, que es el dia de su martyrio. Alli se dice que predico primero en los Alpes, y de alli vino a Girona donde en tres años conuirtio mucha gente, y al fin fue martyrizado con otro llamado Felix, que era vn Diacono que el truxo cōsigo, y no se ha de entender que este santo Felix es el

29. de  
Octubr.  
Mariano  
li. 4. c. 10.

G martyr



martyr famoso de Girona hermano de san Cucufate, de quien arriba se dixo. No se halla otra cosa particular deste santo en el martyrologio de Beda, y en el Obispo Equilino ay memoria de otro santo Narciso Obispo de Ierusalem, y por tener el mismo nombre, y auer sido martyrizado el mismo día que el de Girona causa alguna confusión. En el Breuiario de Valencia ay Lecciones deste santo, y se cuentan algunas cosas de la conuersion de Afra, y otras mugeres en particular, que por estar confusas en el tiempo, y en el lugar no me parece se pueden bien referir, y su fiesta se pone alli a los veynte y nueue de Octubre.

*CAPITULO. 45. De la machinacion que en Francia juntaron los Iudios contra los ministros de la Santa Inquisicion. Y del santo inocente de la Guardia.*



Os Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel de gloriosa memoria, pusieron suma diligencia en entrado en los Reynos estirpar los hereges, y heregias, y conseruar la limpieza de nuestra santa fè Catholica, como en su tiempo lo hizo el bueno del Rey Iosias en Israel, y hallaron casi a España toda llena de Moros, y Iudios, y en muchos pueblos auia publicas Synagogas, y Mesquitas, y assi trabajaron de renovar el santo Officio de la santa Inquisición que santo Domingo nuestro padre, natural Español del Reyno de Castilla instituyo con este mismo zelo, y el fue el primer Inquisidor: porque aunque los Obispos son Inquisidores, de derecho comun le parecio a santo Domingo, ser necessario hazer tribunal y forma de judicatura, con grande fauor, poder, y juridicion que el Papa Inocencio tercio le dio para esto, y que alli no se tratasse de otra cosa. Este juyzio pusieron los Reyes Catholicos aora con mas feruor, y nueva

confirmacion del Papa, eligiendo para el tal officio personas tales quales conuenia frayles de santo Domingo, como hijos legitimos sucesores de tal officio, que tambien en España mucho tiempo lo auian tenido, como fray Nicolas Aymerico en Aragon, y fray Nicolas Rosel, que fue despues Cardenal, y en Vrgel ciudad de Cataluña, padecieron martyrio por este officio al principio de la orden, el santo fray Ponce, y el santo fray Pedro de Cadireta, como en el siguiente libro se vera. Pesoles en el alma a los infieles Iudios y Moros, porque entendieron que su mala secta pereceria, y assi fue, porque los dichos Reyes se determinaron hazer vn Edicto, en que mandaron que todos los Iudios saliesse de estos Reynos dentro de vn breue termino que les señalaron, so pena de muerte, y confiscacion de bienes, haciendas heredades, y posesiones. Fueron entonces espelidos de España ciento y veynte familias de Iudios, sin les dexar sacar oro, ni cosas preciosas de moneda, ni joyas. Juntaronse con esta ocasion (de la persecucion ya dicha) muchos Iudios en Francia cerca del año de mil y quatro cientos y nouenta muy rabiosos, è indignados de lo que contra ellos se hazia. Y especialmente tenian grande rancor y enemistad contra los Inquisidores, y ministros del santo Officio, y buscauan maneras como tomar dellos vengança. La maldad y echizeria que intentaron fue que tomando el coracon de vn niño inocente, y el santissimo Sacramento del altar en vna hostia consagrada todo hecho poluos, y quemado, y echado en las aguas de los rios, y fuètes de dõde auian de beuer los Christianos, para que luego en beuiendo destas aguas rabiassen todos, y con esto, a su parecer, quedarian vengados, y remediados. Dezian auer tenido relacion diabolica, o por lo menos tuieron consejo de vn gran Rabino echizero, en quien todos tenian grande confianza, y acudian a el en todos sus necesidades,



fidades, y este fue el que les dio este mal consejo, y trabajaron de poner lo en execucion desta manera. Estando en vna villa de Francia, auia alli vn hidalgo pobre, el qual tenia muchos hijos, y los Iudios viendo sus necesidades parecioles que seles podrian descubrir a el, y assi lo trataron cō el muy en secreto, y debaxo de grandes juramentos que primero le tomaron, haziendole muchas promesas de le hazer bienauenturado con la suma del dinero que le darian con que podia salir de toda miseria, y remediar sus hijos. El pobre hidalgo abriendo el ojo a tan grandes promessas acerò, y prometio el secreto, de todo lo que con el trataffen, y la voluntad de dar les cōtento si estuuiesse en su mano poder lo hazer. Los Iudios assegurados dixeron, que les yua la vida en que el mataffe a vn hijo suyo y les diessse el coraçon, porque les importaua hazer vn sacrificio conforme a su ley, procurando persuadir selo debaxo de que le estaria mejor q̃ muriesse vn hijo solo, que no q̃ el y los de mas perezcan de la suma miseria. El pobre hidalgo respondio como hombre Christiano, y muy Catholico. Nunca Dios tal quiera que yo mate ninguno de los hijos que el me dio, que aunque soy pobre, yo determino de passar mi necesidad, pues dello es su Magestad seruido, y con esto se despidio de aquellos malditos Iudios que quedaron muy pesantes de auerles caydo el golpe en vazio, y ser negocio tan peligroso si se descubria algun tiempo.

*CAPITVLO. 46. De la burla que se hizo a los Iudios con que se descubrio su maldad.*



Do a su casa el buen hidalgo y reboluiendo en su coraçon varios pensamientos en que peleaua su pobreza, y honra de vna parte, y de otra la codicia desordenada, con la crueldad de matar a su propio hijo, y finalmente entrava de

por medio la Christiandad, y nobleza de su linage que no le dexaua cometer la maldad que le auia sido pedida de aquellos perfidos Iudios. Entre estos penamientos estaua muy triste, y pensauo. Entendiendo esto su muger (que en dar consejos repentinos se suelen señalar) fue a el è importunole que le descubriessse su pensamiento, hizolo el marido, y luego ella le consolo, y le dixo que no tuuiesse pena que ella proueeria no perdiesse el dinero que le ofrecian, ni matarian a su hijo, y que assi les respondiesse, que cumpliria con ellos, y que seria desta manera: que mataria vna puerca que tenían en casa, y le sacarian el coraçon y selo darian a los Iudios, como si fuera el coraçon de su propio hijo, y que para dissimular con ellos escondirian el hijo por algun tiempo donde no pareciesse. Contentole al marido el breue, y buen consejo de su muger, y assi acudio a los Iudios que primero le auia hablado, y procurò boluer a las mismas razones que auian tratado de primero sobre el coraçon del hijo, y aunque parecia se hazia de rogar, hallaron los Iudios ocasion de alargar mas la mano, y hazer le mas largos ofrecimientos, y finalmente quedò el negocio assentado, y el les truxo el coraçon embuelto dando ha entender a los maluados Iudios que era el de su hijo, con lo qual ellos quedaron muy contentos y començaron a dar orden en lo de mas que les faltaua para consumir y acabar el echizo y machinacion que tenían pensado. Faltauales vna hostia consagrada, y hallando en esto dificultad acudieron a vna muger vieja pobre, y trataron con ella con los embustes que pudieron procurasse quando fuesse a comulgar de tomar secretamente la hostia consagrada, y guardar la para darsela a ellos, promeriendo de se lo pagar muy bien, y remediar su pobreza y necesidad allende de vna saya que de presente le ofrecieron, en lo qual se quisieron aprouechar de aquella vieja como de vn Iudas que vendio, a



Iesu Christo su maestro a los maluados Iudios. La pobre vieja ciega con la codicia del dinero pensando que a caso lo querian para alguna cosa de deuocion, o para guardar por reliquia (que era todo disparate) aceptò el concierto, y puso solo por obra, è yendo la mala vieja a comulgar reseruo como pudo el santissimo Sacramento de la hostia saludable, y entregò la a los malditos Iudios, que la aguardauan, y pagaron a la vieja largamente, y mas de lo que le auian prometido, porque les guardasse el secreto del negocio. Teniendo ya todo lo que desseaúan, tomaron el coraçon de la puerca pensando ser del niño, y la hostia del santissimo Sacramento, y tratando de quemarlo, y procurar hazer lo poluos, y echandolo en vn rio que por alli passaua para inficionar y echizar las aguas de donde la gente Christiana se proueya para beuer, para que todos en beuiendo rabiassen y murieffen. Hasta tanto les dio permission la magestad de Dios, sin castigarlos, ni hundirlos, pero quiso lo remediar con vn milagro que abaxo contarè. Todos los puercos que de aquellas aguas beuieron rabiaron y reuenteron, de lo qual todos los de alli a la redonda recibieron grande admiracion, y espanto, no sabiendo que cosa fuesse, hasta que el hidalgo viendo el mal suceso y muerte de los puercos, entendio claramente la maluada y falsa pretension que auian tenido aquellos malditos Iudios, que le pedian el coraçon de su hijo, y lo descubrio y manifestò, y a caso cogieron alguno dellos que lo confesasse llanamente, porque todos los de mas huyeron y se escaparon con la mayor diligencia quo pudieron: porque el culpado siempre anda con recelo y sobresalto del peligro y riesgo de su vida, porque su misma conciencia le dita y clama la ofensa cometida, y assi nunca anda seguro sino cò sumo temor. Es mucho de notar que el echizo que ordenaron, aora fuesse de coraçon de puerca, aora

fuesse de niño (como ellos pensauan) no era cosa que podia tener efeto, ni virtud natural para hazer rabiar a los puercos ni a los hombres. Pregunta se aora: Pues como tuuo tal efeto? A lo qual se puede responder, que Dios quiso dar lugar a que el demonio hiziesse aquella matança de los puercos por iuyzio secreto suyo procurando el demonio traerlos engañados, y que el señor lo quiso para que se descubriessse la maldad de aquellos blasphemos Iudios, y muchas vezes permite en los muy crecidos pecados se configan los efetos que las voluntades dañadas pretenden, como se lee en la diuina escritura que lo hizo en el bezerro que los hijos de Israel hizieron y leuantaron estando en el desierto. Burlados pues los Iudios en esta pretencion, veamos aora como procuraron auer a sus manos a este santo niño inocente, y exercitar en el y renouar todos los mysterios de Iesu Christo nuestro Señor.

*CAPITULO. 47. De como los Iudios procuraron auer vn niño inocente en que executar sus malos propósitos.*



N la ciudad de Toledo año de mil y quatrocientos y noventa, se hizo vn auto de Inquisicion contra algunos Iudios, y se juntaron en la misma ciudad vn Iudio vezino del Quintanar con otros nueuamente convertidos naturales de la Guardia junto a Ocaña, y del mismo Quintanar, y Tembleque, y hablaron entre si con gran dolor del mucho daño que les podia venir de los ministros de la santa Inquisicion. Y con grande rabia dixo el Iudio del Quintanar a los otros: Que el sabia hazer vn echizo que se hazia con vn coraçon de vn niño y vna hostia consagrada, para que rabiassen los Inquisidores, y los Christianos, y para q̄ preualeciesse su ley de Moysen. Assi començaron a platicar y consultar sobre ello còcertando q̄ se fuesen



al Quintanar, y a Temble, y despues de muchos tratos procuraron auer vn niño de tres o quatro años de edad, porque desde que pensaron su hecho trataron de representar en todas las cosas la muerte de nuestro Redēptor Iesu Christo, y querian escurecer la gloria de Dios crucificado con la pasión deste niño, y que podrian dezir que no solo en Iesu Christo, sino tambien en otros se auian cumplido las Prophecias y figuras. Buscaron vn niño inocente y delicado, por que se pudiesse dezir la prophecía de Esayas. Como vn cordero enmudecido delante del que le trasquilaua, y no abria su boca, y como vna oueja sera llevado al matadero. Y el Psalmo: Lo que no robè entonces lo pagaua. Y lo que dize san Pedro: El que no hizo pecado, ni fue hallado engaño en su boca, quando le maldeziã no maldezia, y quãdo padecia no amenazaua. Llamauase este niño Iuã quando lo hurtaron, y su padre se dezia Alonso de Passamontes, y su madre Iuana de Gundera, vezinos de Toledo l. õbres muy Christianos. Hurtaron este niño aquellos Iudios de la puerta que dizen del perdon de la santa Iglesia de Toledo, que es la puerta por donde la benditissima Virgen y madre de Dios descendiendo del cielo entro en aquella Iglesia a vestir la casulla al santo Arçobispo Illesonso. Algunos dizen que el proprio nombre del niño era Christoual, y el de su madre Maria, diziendo que aun en esto quisieron representar la pasión de Christo como en todo lo de mas, pero la verdad es que se llamaua Iuan, y assi se halla en los processos del santo Officio. Bien creo que despues los Iudios le llamassen Christoual, y a su madre Maria por imitacion de Christo. Tambien pudo ser que la deuocion de los fieles viendo a este glorioso niño martyr que traya las llagas, y señales de la Cruz de Christo, y no sabiendo su nombre le pusieran, y muy al proprio este nombre de Christoual, o Christoforo, que en Griego quiere dezir: El que

trac cõsigo a Christo, como a la Virgen nuestra Señora la llama S. Ignacio Christifera, porq̃ traya consigo en sus entrañas al hijo de Dios. El hurto del niño dizen que lo hizo Iuan Franco vezino de la Guardia, o por lo menos solo truxeron a su casa engañandole, o con algunas botillas pequeñas, y çapatillos dorados, que es cosa ordinaria con esto traer a los niños. Viene esto bien a lo que estaua mandado en la ley del cordero Pasqual que auia de ser pequeño de vn año, blanco y sin mancha, y auianle de escoger algunos dias antes, y guardarle hasta el catorzeno dia del mes de Março, y con lo que dize Ieremias en nombre de Iesu Christo: Yo soy como vn cordero manso que es llevado al sacrificio, sin conocer que pensaron sobre mí consejos. Este Iuan Franco no tenia hijo y tenia y criaua en su casa a este santo inocente, significando que fuesse hijo propio, que auia tenido fuera de alli a criar, o que lo auia prohiado por tal, y al parecer trataua muy bien al niño, y con regalo en lo exterior, pero en su casa, y en secreto desde luego el tratamiento era muy malo como lo traya en figura de nuestro Señor, y por esto dizen que lo açotaua y maltrataua, y le traya lleno de cardenales, y que vna vez se falió huyendo a vna casa de la vezindad, y se escondió debaxo de la cama, y preguntandole qué era, no habló palabra, para que desde entonces mostrasse que era el cordero manso llevado a la víctima, y sacrificio, que dize Ieremias como Iesu Christo nuestro Redemptor. Al fin al Iuan Franco le auian cogido en opinión de hombre cruel, y por esto despues a los niños por hazer les callar los amenazauan diziendo: Guardate no venga Iuã Franco. La dilacion que hazian en poner en execucion la muerte del niño todo era de consejo y mas acuerdo de los mismos Iudios porque esperauan se llegasse la Luna catorzena, que era la Pasqua del cordero, y el tiempo en que padecio Christo Redemptor del mundo,

Exo. 12.

Jerem. 11.

Jerem.



como lo guardaron los Iudios con otro santo inocente llamado Simon, natural de Trento en Alemanía. Todo lo haziã de pensado y mal acuerdo, y assi se juntaron por vezes a tomar consejo, no solo antes de auer crucificado al niño, sino tambien despues quãdo tenian la hostia consagrada: desta manera en la muerte de Christo entraron en aquel mal consejo de Cayphas, del qual habla el Euan gelio. Allegaron se despues hasta diez o onze Iudios de aquellos apostatas, y algunos otros no baptizados en vn cãpo cerca de la Guardia en vna cueua, que so lia ser majada de pastores, y es junto al camino que va de la Guardia a Ocaña a la mano derecha, y se llama por esto Carretocaña, segun consta por el pro cesso, y testimonio de los Secretarios del santo Officio de la Inquisicion.

*CAPITULO. 48 De como se or denaron de dar este martyrio al santo inocente repartiendo entre si los oficios de justicia, y verdugos.*



Stando assi todos juntos con vna concordia, y desseo dia bolico de vengarse de Iesu Christo Saluador de las gentes en la persona deste santo niño, realmente en sus animos le crucificarõ otra vez como dize el Apostol S. Pablo, que lo hazen todos los pecadores, pero estos maluados Iudios muy mas a la letra lo hizieron crucificando en si mismos al hijo de Dios otra vez, y temiendole en oprobrio. Encerraronse pues estos apos tatas Iudios en la cueua, y encendieron vn cirio de cera amarilla, y para que la claridad no saliesse afuera dela puerta de la cueua lo cubrieron con vna capa, y tomaron el benditissimo niño inocente y pusieronlo en medio de la Synagoga de los malinantes, y repartieron entre si los oficios de los que auian de execu tar aquella representacion de la Passion del hijo de Dios en el corpecito delica-

do y tierno deste inocente. Determina ron los acusadores, los que le auian de açotar, los que le auian de coronar de espinas, los q auia de hazer las de mas in jurias, y de creer es q le acelero el Señor el vso de la razõ como dize santo Tho mas que lo hizo con los inocentes, para que conociesse la crueldad mas que de fieras que con el vsauã, y el hijo de Dios por quien, y a cuya imitacion lo pade cia, se cree le concedio este priuilegio y pudo con verdad dezir: Cercado me hã muchos bezeros, y muchos toros va lientes me tienen cõprehendido, abrie ron sobre mi su boca como el leon roba dor bramante para tragar. Pues luego se acogeria del y començaria a representar el prendimiento de nuestro Señor echã dole vna soga al cuello, y atadas las ma nos, y tirando del. Tuuieron en todo su hecho la mejor forma y manera que pu dieron para que en todo respondiesse a la passiõ de nuestro Saluador Iesu Chris to. Alli le presentaron delante los Pon tifices Annas, y Cayphas, y le hizieron sus preguntas, y acusaciones: alli leuan taron los falsos testimonios, y las blas femias, las que dixerõ a Christo: alli le dieron bofetadas, y empuxones: alli le escupieron en la cara, y le dieron pes cozones. Estarian las mexillas de su deli cado rostro con aquellos golpes, y tan cruel exercicio como se pintan las del esposo celestial. Començaronle a calum niar de sus sermones y doctrina como si hablaran con Iesu Christo, y maltra taronle con muchas palabras, de opro brios y denuestos. Deziã muera, muera el encantador que engañaua las gentes, y trastornaua los pueblos, y se llamaua Rey de los Iudios. Con esto le llevaron ante Hernando de Ribera Cõtador del Prior de S. Iuã vezino de Tembleque al qual como a mas principal y entẽdido y criado en palacio le dierõ el oficio de Pi lato, y el se assentò en vn tribunal, y lle garon Iuan de Ocaña, y Garci Franco, y començaronle de acusar y pedir casti go de muerte contra el. Entonces el mal juez.

S. Thomas  
2.2. q. 124.  
ars. 1. ad  
1. q. 4. d.  
49. q. 5.  
ars. 2.

Psal. 21.

Cant. 5.6.



1. Reg. 23.

Lodulpho  
Cartuxano.  
de Vita  
Christi. 2.  
part. c. 58.

que mandò que le açotassen cruelmen-  
te, y para esto tomaron los sayones vna  
foga, y hizieron en ella vnos ñudos, y  
así començaron a exercitar sus fuerças  
contra vn niño de tan poca edad que  
bastaua mucho menos para matarle. En  
lo que toca al lugar donde le dieron los  
açotes, y la cantidad que fueron se dize  
verissimamente por algunos que saca-  
ron al niño del rededor de la cueua por  
aquellos atochares y asperezas que los  
ay grandes por allí: y que le fueron aço-  
tando. Haziã el oficio de berdugos Lo-  
pe Franco, y Garci Franco, y como en  
todo pretendian hazer vn oprobrio se-  
mejante a la muerte de Christo, y a sus  
açotes, y Cruz tuvieron cuydado de dar  
le el mismo numero de açotes q̃ a nues-  
tro Redemptor, y para no errarse y auer  
echando ciertas piedras en vna bolsa  
con que contauan sobre cada vna vn  
cierto numero de açotes, haziendo sus  
estaciones de veynte en veynte passos,  
y por esto aora el monte esta plantado  
todo de Cruces y hermitas en aquella  
senda en contorno, a manera de corona,  
como lo dize la sagrada escriptura quan-  
do Dauid andaua huyendo a la redon-  
da del monte en el desierto Maon, an-  
dando Saul tras el quando le auisaron  
que estava retirado en el cerro del Agui-  
la. Aunque mas cuenta tuuieron parece  
auer se engañado, y que dieron al santo  
inocente. 5500. açotes, que fueron mas  
que a Iesu Christo nuestro Señor cin-  
co açotes, y que no auiendo se quexa-  
do, ni llorado el niño hasta el numero  
de açotes que dieron al hijo de Dios, y  
Señor nuestro. Luego en passando co-  
mençò a llorar y derramar lagrimas,  
que son cosas muy verisimiles, y obras  
marauillosas de Dios. El numero de los  
açotes que dieron a Christo nuestro Se-  
ñor segun la relacion de varones santos  
a quien esto fue reuelado, como lo re-  
fiere Lodulpho Cartuxano en el Vita  
Christi, fuerõ cinco mil y quatro ciẽtos  
y nouenta y cinco. Y quando açotauã al  
santo niño dezian: Traydor, engañador

que quando predicauas, predicauas me-  
tiras contra la ley de Dios y de Moysen,  
aora pagaras aqui las cosas que dezias  
en aquel tiempo. Pensaste deshazernos  
y enfalçar a ti? Mas ha de auer que esto,  
pues pensaste destruir nos, destruire-  
mos agora a ti, y con estas palabras de-  
zian crucifica a este encantador, que se  
dezia nuestro Rey, y auia de destruir  
nuestro templo, y predicaua mentiras,  
y que se auia de vengar de nosotros, y  
matarnos. crucificalo, crucificalo, a este  
perro embaydor y hechizero porque se  
llamaua Dios, y se dezia Rey de los Iu-  
dios, siendo hombre como cada vno de  
nosotros. Siendo hijo de vna muger  
adultera corrupta, nacido de adulterio,  
y que de allí cõcibio y nacio Iesu Chris-  
to. Dezian tambien al santo inocente:  
A este vellaco, traydor, hechizero que  
con sus hechizarias, y embaucamientos  
venia a engañar, y tornar los Iudios  
Christianos, y echaua paxarillos a bo-  
lar, y hazia estar quedos a los pescados  
del mar, y a los dicipulos que tenia les  
dezia que los fuesen a tomar con redes,  
las quales dichas palabras, y calumnias  
dezian al dicho niño inocente en per-  
sona de Iesu Christo, y començaua a  
dezir vno de los dichos Iudios de la  
Guardia, el Quintanar, y Templeque,  
que allí estauan como dicho es, lo refie-  
ren los processos del santo Officio, que  
se hizieron para castigarlos.

CAPITULO. 49. De como le co-  
ronaron de espinas.

Viendo crudamente aço-  
tado al santo niño y ma-  
llado aquellas carnes  
centes, pusieronle er  
beça vna corona de  
spinosas con que se la traspasare  
tos se dixo ser el principal Ga-  
mesuras, y otros le ponian er  
de los pies, y en las llagas de  
que son tan puntiagudas co-  
muy enconosfas. Finalme  
G



en el Euangelio oprobrio, ni tormento hecho a Iesu Christo nuestro Redemptor que no le executasen en este niño, y en todos ellos estuvo este milagroso martyr con tan grande mansedumbre, y modestia, que representaua bié a Iesu Christo nuestro Señor, a quié ellos principalmente pretendian injuriar y maltratar, y de ver a vn niño de quatro años atadas las manos como vn cordero ante Pilatos, y ser alli agorado y coronado de espinas, y acusado. Enternecese nuestra alma de compasión, y nuestro corazón querria distilarse gota a gota de lagrimas por los ojos, en todo lo qual el hijo de Dios proueyo a su glorioso martyr de vn quintal de fauor para vna adarme de torméto que en su nombre y persona padecia, y mansedumbre del cielo para gran consuelo de los Christianos. De si mismo dize nuestro Señor por David: Mi virtud y fuerza natural quedó en la pasión tan seca como vna teja rocozida sin consuelo, ni aliuio ninguno de la diuididad. Y assi pudo para significarnos esto dezir a manera de que

*Psalm. 21.* xa: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? aunq el amor era tan grande, y el desseo de padecer tan feruoroso que viendo que por milagro se auia sustentado entre tan grandes tormentos de no morir, y que el padre eterno querria que se llegasse la hora de acabarse el tormento dexando que muriessse su hijo le dixo: Dios mio, porque me has desamparado, de dilatarme los tormentos que yo sed y desseo tengo de comenzar a padecer? Assi lo declara san Hilario e entienda el Christiano el infinito amor que a Iesu Christo deue, y lo que se ha de esforçar a padecer en nuestra pasión y martyrio. Nosos asistir con fauor y recomendar como lo experimentaron los santos, y parece en este san



Legada pues la hora, y cumplidos todos los de mas tormentos diziédo a bozes, crucificalo, crucificalo, alcançaron del mal juez que alli entonces hazia el oficio, y persona de Pilatos le sentenciassse a muerte afrentosa de Cruz, como lo hizo. Assi para el efeto que pretendian estos maluados Iudios y apofetatas hizieró vna Cruz dentro de la misma cueua de vna escalera de carreta, que auian traydo de vn molino, y es de notar, que de carro le hizieron la Cruz donde ay jugo y carga, para que viesse como el jugo del Señor es suave y la carga liuiana, y le echaron vna soga al pescueço del niño, y le pusieron en la Cruz boca arriba, y con otra soga de esparto le ataron pies y manos, y selos enclauaron cruelmente en la Cruz con vnos clauos. Puesto el niño en la Cruz, no entre dos ladrones solos, sino entre onze Iudios maluados mas que ladrones, vno de los Christianos nuevos conuertidos de Iudios, vezino de la Guardia sangró al dicho niño, rompiendole las venas de los braços con vn cuchillo, y tomó la sangre que del corria en vna caldera o barreña. Hechos los dichos males tratamientos, vituperios, y tormentos desiguales en que se podia dezir que auian ya cumplido, y aun excedido la medida de sus padres, vno de aquellos nueuamente conuertidos vezinos de la Guardia, que se entienda era Benito Garcia de las medidas (que en todo mas se señalò) abrió con vn cuchillo el costado derecho del santo niño inócente, por debaxo de la tetilla, pensando hallar alli el corazón, mas acerto a abrir el lado que a nuestro Señor abrieron con la lança: porque no era justo que en esto le dexasse de parecer quien en todos los de mas tormentos le era semejante: porque la llaga del costado era en Christo la principal q quiso el que se abriessse aquel horno abrasado en su fuego de amor diuino, y viessemos lo que en el auia. Assi llama a esta cauerna su esposa con grandes

Matth. 11

Matth. 23

c. De como le cru-



Ephes. 5.

1. Cor. 12.

Joan. 18.

des requiebros de amor diziendo: Ven esposa mia, paloma mia en los agujeros de la piedra en la caverna de este muro, que es la abertura deste costado. Esta llaga del costado es la que se le hizo al celestial Adam durmiendo en el sueño de amor en la Cruz de donde no se sacò vna costilla de hueso con que fue criada Eua, sino procedio agua, y sangre, agua por el oficio de labar, y sangre por el valor y precio infinito con que fue instituyda la Iglesia, y se le dieron sacramentos, y esto dize san Pablo, que es gran sacramento. Por esto quiso Christo nuestro Redemptor que este santo martyr no le dexasse de parecer en vna tan grande señal, pues le parecia en todo lo de mas. Assi que el sayon errando acertò, y como el sacrilego berdugo andujesse en las entrañas del santo niño con su mano carnicera, no por esso se abrasò de amor, ni se ablandò, ni se conuirtio. Vna mano dura suelen la meter en la herida fresca de vn animal, y con el calor de la sangre se ablanda. Assi quiso nuestro Señor ablandar a santo Thomas su Apostol de la dureza de su infidelidad quando le dixo: Daca la mano, y metela en el costado mio, y veras el fuego de amor que aqui està encendido, y estas llaves del Reyno de los cielos que aqui os he dado, en esta fragua se forjaron. Ablandose santo Thomas, y dixo: Dios mio, y Señor mio, y no se ablandò este maluado Iudio, solo tenia pena no saber donde estaua el coraçon que no le hallaua, y cierto si le preguntara: Di niño, donde tienes el coraçon? le pudiera bien responder: Tengo le puesto en Iesu Christo, que es mi tesoro, en quien mi vida esta escondida. Mas el santo niño inocente le quiso salir al camino conforme al mal desseo que el Iudio tenia, y assi le dixo: Que buscays? para que tambien en esto se pareciesse a la pregunta que hizo Iesu Christo a los Iudios quando le venian a prender, y el respondio que buscava el coraçon, y le dixo el santo niño: En esta otra parte esta. Con esto

el sayon le sacò el coraçon, y le echò vn poco de sal, y le dexò desangrar sobre el mismo costado, y en llegando al coraçon luego el santo martyr espirò en la Cruz, entregando su espiritu a nuestro Señor Iesu Christo, y en sus benditas manos que las tenia abiertas aguardandole para recebirle, pues por el y su dulcissimo nombre auia padecido el martyrio, año de mil y quatrocientos y noventa y vno, a primero de Abril. Assi quedò el santo niño Christoforo, o Christonal, Virgen, y martyr inocente en la Cruz como vna rosa colorada, que siendo cogida o arrancada se comienza a marchitar, o como las flores que muy cargadas de agua del cielo se aflojan e inclinan a vna parte. A esta ocasion se dize que la madre deste niño, la qual antes era ciega, y estaua en Toledo de repente se hallò sana, y vio muy bien sin saber de donde le viniessse la vista con grande admiracion suya, y de todos los que antes la auian conocido ciega, hasta que despues se entendio lo que auia pasado en la muerte y Cruz de su hijo inocente. Y se hizo aueriguacion del tiempo de lo vno y de lo otro, como en caso semejante del milagro de nuestro Redemptor Iesu Christo que hizo en ausencia con vn enfermo, y se hallò que en la misma hora que nuestro Señor anuncio la salud del enfermo le auia dexado la calentura como parece en el Evangelio. Por cierto es cosa que respòde muy bien a quien Dios es en honrar a los que le siguen y por el padecen, y al pròpósito que estos maluados Iudios de renovar en todo y por todo de Iesu Christo en la Cruz se sanò con la sangre y agua que del costado. Assi tambien fùe al tiempo del desangrar de este santo martyr sanasse su ceguedad que tenia, pues es el glorioso martyr inocente, a quien nuestro Señor Christo concedio tan grande premio q̃ no solo le imitasse

Año y  
dia del  
martyrio.

104



y le siguielle por general imitacion de obras buenas y persecucion padecida por su nōbre, sino que verdadera y especialissimamente se le pareciesse en su passion, oprobrios, y muerte de Cruz, de manera que se puede dezir del que en esto no fue hallado santo que se le pueda comparar: porque aunque san Pedro fue crucificado, mas no enclauado, ni açotado, ni coronado de espinas como este santo niño inocente. Y esto no digo por vanderizar los santos, ni comparar los vnos con los otros, empero vnos santos se auentajan a otros en ciertas virtudes, y los otros a otros en otras, y assi se han, *tanquam excedens et excelsus*, que dicen los Theologos que el vno se auentaja en vna cosa, y el otro en otra, y esto es lo que la Iglesia dize de muchos santos aplicandolo cada vno en particular: *Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi.*

CAPITULO. 51. Del sepulcro del santo martyr, y su resurreccion.



Oncluydos ya los tormentos y muerte de Cruz del santo inocente martyr algunos de aquellos Iudios nueuamente conuertidos, le quitaron de la Cruz, para que tambien imitasse en el hecho de los Iudios con Iesu Christo nuestro Señor, porque cuenta san Iuan Euangelista que los Iudios porque era Pasqua, y no se quedassen en la Cruz los cuerpos para el Sabado que era dia muy festiuo, rogaron a Pilatos mādasse quebrar las piernas a Iesus, y a los ladrones, quitar los de la Cruz, y assi lo hizieron con el santo inocente, y tomaron por los braços y piernas, y sacaronlo de la cueba, y llevaronlo a enterrar alli aunque por la grande baxada del monte se llama monte Caluario, *se llama de un rro de legua*, en vna parte de la *edad que entonces era viña*, *junto a* vna Iglesia que se llamaua de Pera. En el mismo lugar

donde hizieron la sepultura esta aora vna hermita, o humilladero cubierto, y en la pared vn sepulcro cabado, y pone admiracion auer querido enterrar alli al santo inocente, y no en la misma cueba. No se puede entender sino que lo hizieron como en todo lo de mas, porque se pareciesse la sepultura a la de Iesu Christo nuestro Señor, que fue apattada del monte Caluario, en vn huerto donde el noble cauallero Ioseph Abarimathia tenia su monumento, y sepultura cabado en vna piedra, donde otro ninguno se auia puesto. Este lugar de la sepultura mandaron reconocer los señores Inquisidores, embiando a vno de los dichos reos cō denido recaudo, que se entiende fue el Iuan Franco el que dezia auerle enterrado, y hechas muchas diligencias, porque fue alla la justicia Ecclesiastica y Seglar, y gran parte del pueblo con açadones, y cabando en el sitio donde dezia auerle sepultado, hallaron vn hoyo de vn niño, y grandes vestigios de todo lo que auia passado, en que parecia ser todo verdad, y por si a caso mentia, o se oluidaua cauaron por alli a la redonda, pero ninguna cosa se hallò de sus santas reliquias, y cuerpo inocentissimo sino vn capotillo y calçones con que se entendia auerle enterrado: por lo qual todos los hombres graues y deuotos, y bien considerados estan persuadidos que Iesu Christo nuestro Redemptor le resucitó, y le lleuò consigo a la bienauenturança del cielo al tercer dia, porque no parecia se quedasse aca en la tierra aquel cuerpo inocente en que se trasladaron las llagas y açotes, y Cruz de aquel original de nuestro Señor Iesu Christo, sino que resucitasse con el pues murio con el, y por el, y yo desta piadosa verdad estoy muy persuadido. Confirmasse tambien esto porque tampoco se pudo hallar el coraçon del niño quando fue preso el Benito Garcia de las medidas que le lleuaua, sino solamente los paños señalados en que yua embuelto como en el sepul-

Resurrección de' santo inocente.



*Joan. 20.* sepulcro de Christo no parecio el cuerpo, fino los lienços, y sudarios en que fue embuelto el benditissimo cuerpo.

**CAPITULO. 52. De la santa hostia consagrada que compraron, y el echizo que con ella ordenaron.**



*Math. 26* Viendo ya alcançado el coraçon del niño en su poder faltaua les la hostia consagrada para acabar de componer sus echizos, y vengarse de los Inquisidores y Christianos, para que su secta y ley fuesse ensalzada, porque veamos que viuoras y serpientes traemos en el seno que la compañía de tal gente acudieron alli en la villa de la Guardia a vn Iuan de Gomez nueuamente conuértido como ellos de Iudio, y trataron con el de darle vn capuz que valdria treynta reales, en semejança de la compra que de Iesu Christo se hizo, y pudo este mal Sacristan hazer el oficio de Iudas facilmente en esto tomando las llaues del sagrario, o dexandose las alli el Cura, yendo a comulgar algun enfermo, o haziendo del la confiança, que no deuia, y assi el dicho Sacristan les entregò la hostia sagrada. Teniendo ya todo lo que pretendian hizieron vna congregacion en la cueua ya despues de algunos dias, y intentaron entre si aquellos Iudios del Quintanar, y Tembleque, y la Guardia de poner en efeto el echizo que tenian pensado, y para ello hizieron cierto experimento. Y viendo no les sucedia como pensaua entraron otra vez en acuerdo en otro cierto lugar, y parte señalada, y auiendo tratado entre si todo lo que desleauan hazer (que era de hundir la ley de Iesu Christo, y hazer morir todos los Christianos, y particularmente a los Inquisidores rabiando) de comun acuerdo embiarõ a vno dellos mismos con el coraçon del santo martyr, y hostia consagrada a la Aljama de la ciudad de Çamora, q̃ ellos tenian por la Sinagoga principal de Castilla, para q̃ aquellos

Iudios q̃ ellos tenian en gran *de veneracion* de sabios, y señalados *Rabinos* con el coraçon y hostia hiziessen *grandes* experimentos y echizos de modo que los Christianos muriessen rabiando se hiziesse lo que ellos tanto desleaban. Cosa es digna de grande ponderacion la ignorancia. y grande ceguedad que estos peruersos padecian, la maldad que intentauan, y la diferencia de los pensamientos de Dios en hazer bien, y dar vida a los hombres, y maldad del demonio, y sus miembros, en querer cõ aquello mismo darles muerte. El coraçon en el hombre es el principio de la vida natural, lo que primero viue, y postrero muere, y la santa hostia del sacro Sacramento del altar, es el principio de la vida espiritual, y de la gracia, y por esto se llama hostia viua, y toda nuestra vida consiste en ajuntar dignamete la santa hostia con nuestro coraçon. Esta es vna de las tres misturas, o compuestos diuinos que dize san Bernardo: Dios y hombre, madre y virgen, la fè y el coraçon hermanos, pues pretendia el demonio por estos sus miembros, y lo pretende agora con nuestra indignidad, y ribieza matar nuestras almas con lo que da la vida. Procuremos pues abrir los ojos, limpiar el coraçon de pecados, recebir dignamete la santa hostia, porque como dize san Pablo: El que comulgare indignamente es a sauer en pecado mortal, este tal condenacion recibe para si.

**CAPITULO. 53. De como fueron descubiertos estos delictos, y los Iudios que los tratauan.**



Segun consta en la sentencia que se dio en el santo Officio de la Inquisicion en Auila contra Benito Garcia de las medidas, el fue el que se puso en camino para consultar y tratar este negocio con los Iudios sabios de Auila, y Çamora, porque alli auia vn Rabino muy señalado. Este Benito Garcia fue el que



hallò en Francia al echizo que al principio contamos semejante a este, excepto que los engañaron en darles el corazón de vna puerca. Llevaua pues el corazón del santo niño embuelto en vnos paños deliço, y la santa hostia en vnas horas en que el daua a entender que rezaua, y era muy deuoto, y assi llegó desde Camora a Auila, donde al presente residia el tribunal de la santa Inquisicion y era Inquisidor el santo Fray Thomas de Torquemada de la orden de Predicadores Prior de santa Cruz, y Fray Hernando de santo Domingo del mismo habito, y otros Inquisidores juezes puestos por el santo Fray Thomas, y despues se passò este tribunal a Toledo. En apeandose en la posada con las dos reliquias que llevaua consigo del corazón del inocente, y la hostia consagrada del santissimo Sacramento se fue a la Iglesia mayor, y la hostia que llevaua metida entre las hojas de vnas horas, se puso en oracion hincado de rodillas juntas las manos hiriendose los pechos, y estaua como vn hombre el mas Catholico que podia auer en el mundo. Allegose a el vn hombre de los que entrauan en la Iglesia, y passo se a rezar detras del bién junto, uiaque para el fue a caso, pero era obra ordenada de Dios q̃ no queria permitir que tan grandes males passassen adelante, y porque era justissimo que aquel maldito Iudio, le comprehendiese el castigo diuino, y no fuesse mastolerado, segun lo que dixeron los de la ysla de Malta, que aportando alli san Pablo, y san Bernabe viendo que llegando san Pablo a la leña para hazer fuego, por que hazia frio, salio vna viuora y le prendio la mano, y se le quedò colgada. Dezian vnos a otros, sin duda este es algun homicida que auiedose librado del mar el castigo diuino no le dexa viuir, sino que quiere que sea descubierto y justiciado. El hombre que se puso junto a el vio que salian de las horas o deuocionario vnos rayos, y resplandores de gran claridad, y como arreboles y colores del

cielo, y sospochò que aquel hombre era algun gran santo, o cosa de Dios, por quien obraua aquellas marauillas. Con esto puso los ojos en el, y no le dixo cosa sino que le siguió hasta dexarle en la posada, y luego fue a dar noticia de todo esto a los padres Inquisidores Fray Thomas de Torquemada, y Fray Hernando de santo Domingo, no entendiendo el hombre por entòces que por aquello le vendria mal alguno a aquel Iudio, sino para manifestacion de cosa tan grande, pero como esta dicho fue prouidencia particular de Dios que quiso por esta via que tan grandes maldades se atajasen, y tan peruersos hombres fuesen castigados (y cierto creo que para dar autoridad, y grauedad, y querer Dios honrar aquel tribunal do se castigan las blasfemias, y delictos manifestos còtra si) quiso el mismo ser el denunciador de aquel delicto tan grande por medio de aquel milagro, y resplandores. Fueron alla los ministros de la Inquisicion, y hallaron en aquella posada aquel Iudio, para cuyo descubrimiento Dios hizo la marauilla de resplandecer la hostia, y a pocas palabras y preguntas que le hizieron se entendio lo que auia en el, y sus diabolicos fingimientos. Fue atajado, y comprehendido, y luego sin mucha dificultad descubrió los tratos y marañas que llevaua, y toda su pretension, y la muerte del santo niño inocente, y manifestò las dos reliquias que llevaua: aunque yendo a buscar el corazón que llevaua embuelto en vnos paños de lienço, y metido en vna barjoleta cerrada, en ninguna manera le pudo hallar, sino solamente los paños señalados, y con indicio y rastro de lo que alli se auia puesto. Esto parece que còfirmalo que arriba se dixo de su resurreccion, pues tampoco se hallò en la Guardia despues desto el santo cuerpo, mas del sepulcro vazio cò señales de que auia estado alli. La hostia consagrada llevaron con toda reuerencia y procession desde la casa de los padres Inquisidores al conuento de

santo



beneficios temporales, y espirituales por el dicho delito de la heregia, y apostasia cometido por el dicho Benito Garcia cardador su padre y abuelo, priuandolos como los declaramos priuados de todas las dignidades, y oficios Ecclesiasticos Canongias, Raciones, medias Raciones, Prestamos, e Prestameras, qualesquier otros Beneficios, Curados de qualquier calidad que sea, y de otros qualesquier frutos, y rentas que en la santa Iglesia de Dios tengan, o esperen tener, y de la possession dellas, que no lo puedan tener ni posscer, agora, ni de aqui adelante, ni de nuevo auer, hasta la segunda generacion, ni puedan ser Clerigos, promouidos a sacros ordenes, ni puedan ser Maestros, ni Doctores, ni Licenciados, ni Bachilleres, en ningunas otras ciencias, ni artes, ni puedan vsar de tal nombre, ni de tal ciencia, ni arte, ni oficio ni dignidad, por ser como son inhabiles de derecho para lo tal, priuandolos assi mismo como los priuamos, y declaramos priuados para todos los oficios, honores publicos, que en lo temporal tengan, o esperen tener, que no lo puedan tener, ni regir, ni exercitar, ni de nuevo auer ni posscer por si, ni por interpositas personas, assi como

*Priuados de honores ciuiles.* Regidores, Corregidores, Jurados, Asistentes, Alcaldes, Alguaziles, Diputados, Abogados, Procuradores, mayordomos, Maestre escuelas, pesadores publicos, cobradores, mercaderes, Escriuanos, Notarios, Contadores, ni Tesoreros, ni Chancilleres, ni Medicos, ni cirujanos, ni sangradores, ni barberos, ni boticarios, ni fieles executores, ni arrendadores, ni cogedores de algunas rentas, ni qualesquier otros ofi-

cios semejantes que publicos sean, y dezir se puedan, los quales oficios, beneficios de suso dichos declaramos ser vacos por los dichos sus hijos, y hijas, nietos, y nietas, y ser inhabiles para los tener para aora, y para siempre jamas, para que ellos, ni alguno dellos, no puedan vsar, ni usen de los tales oficios, ni de alguno dellos por si, ni por otra persona alguna, ni por otro quesito color que sean auidos y alqueridos antes que el dicho Benito Garcia su padre, y abuelo cometiesse el dicho delito de heregia, y apostasia, que despues de cometido puedan tener, ni puedan tener otros oficios, y exercicios que tocan y dezir se puedan para administracion, o regimiento, o proueymiento de ninguna renta publica, y si necesario es de nuevo los priuamos y declaramos por priuados, no puedan ser epecieros, ni mesoneros, ni uenteros, ni taberneros, pues que la sangre dañada, inficionada de la infamia del dicho Benito Garcia su padre, y abuelos acompaña y sigue segun los derechos en este caso, quieren y disponen para lo qual, y cada cosa, y parte dello pronunciamos ser inhabiles, e incapaces para aora, y en lo passado y por venir, lo qual vos prohibimos, vedamos, y defendemos quanto podemos, y deuemos so las penas en derecho establecidas, y las otras arbitrarias, que vos seran, y son impuestas por nos.

Y assi mismo pronunciamos, y declaramos, y sentenciando mandamos, prohibimos, y defendemos, que los dichos hijos, e hijas, nietos e nietas del dicho Benito Garcia, ni alguno dellos en ningun tiempo ni lugar, por alguna causa



Prima dos  
de vesti-  
dos hon-  
rosos.

o ocasion, ni color, pueda vestir, ni traer  
brocado, ni oro, ni plata, ni carmesi, ni  
otra ninguna seda, ni chamelote, ni  
grana, ni aljofar, ni corales, ni ambar,  
ni otras joyas, ni piedras preciosas assi  
sobre sus personas, como en sus caual-  
gaduras, ni dorado, ni plateado, ni pue-  
dan traer otros qualesquier paños re-  
uocados, o bordados de seda, o de oro, o  
plata, que preciosos sean, ni dezir se  
puedan, ni caualgar en cauallo con si-  
lla, ni traygan armas algunas salvo vn  
cuchillo despuntado de pan cortar, ni  
otras cosas que sean, ni ser puedan pro-  
hibidas, ni atabios, ni ornamentos de  
alguna dignidad de milicia o caualleria  
Ecclesiastica o Seglar, so pena desco-  
munion mayor, y perdimiento de todo  
lo que assi truxeren, y caygan è incur-  
ran en las otras penas y censuras suso-  
dichas, y en los tales puestas, y que de  
aqui adelante se porman en sus perso-  
nas, y bienes, y queden a la merced, del  
Rey y Reyna nuestros señores, y por  
esta nuestra sentencia definitiva, pro-  
tribunal sedendo, assi lo sentenciamos,  
declaramos, y pronunciamos en estos  
es. ritos, y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.

Fray Hernando de Santo Domingo.

El Doctor Pedro de Villada.

### CAPITULO. 56. De otra sen- tencia contra Hernando de Ribera.

Confesio  
de Herna-  
do de Ri-  
bera.



Hernando de Ribera es el que  
hizo oficio de Poncio Pila-  
to, y dio sentencia de cruci-  
ficar al santo inocente como  
se vera por la sentencia infra escrita de  
los señores Inquisidores en esta forma.  
Por nos los Inquisidores contra la he-  
retica prauedad y apostasia en la muy

noble ciudad de Toledo, y en todo su  
Arçobispado, y Obispado de Ciguenga,  
por autoridad Apostolica ordinaria.  
Visto vn proceso, y causa criminal que  
ante nos ha pendido, y pende entre par-  
tes, de la vna autor demandante el ve-  
nerable Bachiller Diego Ortiz de An-  
gulo Promotor Fiscal, y de la otra reo  
acusado Hernando de Ribera Conta-  
dor vezino de Tembleque sobre que el  
dicho Promotor Fiscal en la acusacion  
que contra el puso è intento dixo, que  
estando el dicho Hernando de Ribera  
en possession y habito de Christiano, y  
tal se llamando, y gozando de los priui-  
legios y exempçiones que los fieles Ca-  
tholicos gozan, y deuen gozar auia sido  
herege apostata, de nuestra santa fè Ca-  
tholica, y religiõ Christiana, passandose  
a la falsa creencia de la ley de Moysen,  
haziendo, y guardando sus ritos, precep-  
tos, y ceremonias, y especialmente que  
por honra y guarda de la dicha ley auia  
guardado los Sabados, y atauandose en  
ellos de ropas y camisas limpias, hazien-  
do encender candelas los Viernes a las  
noches mas temprano que en las otras  
noches entre semana y poniendo me-  
chas nuevas, no las consintiendo matar  
hasta que ellas de luyo se matauan, ha-  
ziendo atauiar su casa los Viernes a las  
noches por honra del Sabado, dogma-  
tizando, y diziendo a ciertas personas,  
que todos eran obligados a festejar, y  
guardar los Sabados, alegando autori-  
dades de la Biblia, y que en vilipendio  
de los fieles Catholicos Christianos, a  
estado jatandose de ser Iudio, y dezia  
muchas vezes: Esta el Iudio subido en  
lo alto comiendo gallines, y capones, y  
perdizes, anda se el Christiano con su  
barriga arrastrando, y que con la enemis-  
tad que tenia a nuestra santa fè Catho-  
lica auia sido en crucificar, y matar al  
niño inocente en la cueua de la Guardia,  
y fue Pilato y sentencio al dicho niño, y  
q auia tomado vna hostia consagrada, y  
vn hueso de Christiano, y vn poco de  
ceniza, y lo auia dado a vn Iudio para  
que



que hiziesse ciertos echizos para que los Inquisidores no les hiziesen mal, y para que los dichos echizos alcançassen vna contaduria que desseaua, y negociaua, y por cumplir enteramente la ley de Moyfen se auia circuncidado y retajado, y auia tenido mucho trato con Iudies, recibiendo combites en sus casas, dando dineros para azeyte a la Synagoga, y como hombre dudoso en la fè incredulo auia osado dezir y afirmar que no auia mas mundo de nacer y morir, y que auia sido impedidor del santo Officio, amenazando, y queriendo matar ciertas personas por sospechas que tenia de auer testificado contra él en la santa Inquisicion, y estando sano y bueno auia comido muchas vezes carne en Sabados, y en Quaresmas, y en otros dias vedados por la santa madre Iglesia, y que auia sido factor encubridor, y participante de hereges, y hecho y cometido otros muchos crímenes y delictos de heregia y apostasia, porque nos pidio por nuestra sentencia definitiva declarassemos al dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege, y auer caydo è incurrido en sentencia de excomunion mayor, y confiscacion de todos sus bienes, relaxando su persona a la justicia y braço Seglar, segun que esto y otras cosas mas largamente en la dicha su acusacion se contiene, pidiendo nos sobre todo entero cumplimieto de justicia. Y visto como el dicho Hernando de Ribera negò la acusacion, y nombrò letrado y Procurador que le ayudassen en defendimiento desta causa, y como despues antes de la publicacion de los testigos el dicho Hernando de Ribera parecio ante nos judicialmente, y espontaneamente, y llorando començò a dezir el Psalmo de *Miserere mei Deus*, con mucha contricion y arrepentimiento diciendo: Señor ati solo pequè, y errè mal delante de ti, porque seas hallado justo y verdadero en tus razones, y venças quando juzgaredes. Y embia

al Espiritu santo en estos señores juezes de la santa fè Catholica contra los pecadores y ofendedores della, como yo para que me juzguen con misericordia larga y cumplidamente, assi como tu Señor lo vsaste con el ladron quando estaua en la Cruz, que con solas las palabras del *Domine memento mei*, fue a- *Luc. 23.* quel dia en el parayso auiendo sido quiè era, y como vfo con la Magdalena, y *Luc. 7.* con Zacheo, y con santa Maria Egypciaca pidiendo misericordia a Dios, y a nos penitencia, asiendose de sus barbas y cabellos, y pidiendonos que le mandassemos leer los capitulos de la dicha su acusacion para mejor reduzir a su memoria, y mejor aclarar y confessar sus pecados. Y como por nos le fue dicho que dixesse y confessasse lo que se acordasse en ofensa de Dios nuestro Señor, y de su santa fè Catholica, y como el dicho Hernando de Ribera dixo que el Espiritu santo viniesse sobre el como a los santos Apostoles para descargar su conciencia de lo que se hallasse culpado, y que podia auer quarenta y cinco, o quarenta y seys años siendo de edad de catorze o quinze años auia ayunado el ayuno mayor por el mes de Septiembre no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y cenaua entonces carne, y que auia pedido perdon a ciertas personas besando les las manos, las quales se las pusieron sobre la cabeça sin se santiguar, y que de la misma manera auia ayunado otros ayunos otros tres años antes, y que assi mismo auia guardado los Sabados en el dicho tiempo vistiendose en ellos camisa limpia por honra y guarda de la ley de Moyfen, y que en la casa donde estauan se encendiã candiles limpios con mechas nuevas los Viernes en las noches, y que no los matauan hasta que ellos de si mismos se apagauan, y los dexauan ardiendo en el palacio donde dormian, y que lo susodicho hizo por espacio de tres, o quatro años. Y que

*Psal. 50.*

H def.



despues dende dos o tres años ayuno el dicho ayuno mayor con otras ciertas personas, y a la noche cenauan carne, y se pedian perdon los vnos a los otros, y que cada vna de las dichas personas auia tomado vna correa el dicho dia del ayuno antes que se pusiese el Sol, y que le auia dado a mascar al dicho Hernando de Ribera, y otras ciertas personas, para ver y conocer, si auian comido el dicho dia, y hallò y conocio que el dicho Hernando de Ribera auia ayunado, y que las otras personas auian comido, y que por aquello auian dado bien de cenar al dicho Hernando de Ribera, y que a las otras personas no las auian querido dar de cenar, porque no auian ayunado, y que podra auer treynta y ocho años, poco mas o menos, que auia guardado los dias de los Sabados, y los Viernes en las noches con otras ciertas personas, a las quales vey a encender candiles los Viernes en las noches por honra y guarda de la ley de Moysen. Y que lo susodicho auia hecho por espacio de tres o quatro años, y que despues de hazer lo susodicho por no ser sentido que tenia trabajo de moços y moças: aunque siempre auia tenido la intenciõ dañada, teniendo por buena la ley de Moysen, aunque no podia hazer las ceremonias della, porque siempre estaua con el Prior de san Iuan, y comia, y cenaua con el, que todas las vezes que venia a su casa trabajaua de guardar los Sabados, y vestiafe camisas limpias, y tenia, y hazia adereçar en su casa vn palacio para holgar los dichos Sabados, y comiendo carne en ellos, y no hazia guisar los Viernes antes, porque no lo fintiesen, ni viesse los moços de su casa. Y que en los dichos Sabados rezaua los Psalmos penitenciales sin Gloria Patri, y que podia auer seys años, poco mas o menos que auia ayunado otro ayuno mayor, por el mes de Septiembre, no comiendo en todo el dia hasta la noche salida la estrella, y que el dicho dia auia rezado los siete Psalmos penitenciales

sin Gloria Patri, y diziendo cierta persona que no auia otra cosa sino nacer y morir, el dicho Hernando de Ribera lo auia aprobado diziendo que era verdad. Y visto despues que el dicho Hernando de Ribera anduuo variando, y vacilando, y reuocando la dicha su confesion, y se hizo publicacion de los testigos presentados por el dicho Promotor Fiscal, y ambas las dichas partes fueron oydas en todo lo que dezia y alegar quisieron hasta que concluyeron. Y nos huuimos el pleyto y causa por conclusa, y assignamos tiempo para dar en el sentencia difinitiva, y auido nuestro acuerdo y deliberacion con personas de letras y conciencia, y de su voto y parecer declaramos esta sentencia.



**H**RISTI nomine inuocato. Fallamos que deuemos pronunciar, y pronunciamos, declarar, y declaramos el dicho Promotor Fiscal auer prouado bien, y cumplidamente su intencion, y el dicho Hernando de Ribera auer sido, y ser herege ficto y simulado, confitente, empenitente, y auer caydo, è incurrido en sentencia de excomuniõ mayor, y confiscacion y perdimiento de todos sus bienes, los quales declaramos pertenecer, y auer pertenecido a la camara y Fisco de su Magestad, desde el dia que cometio los dichos delictos, y que le deuemos relaxar, y relaxamos a la justicia y brazo Seglar, y mandamos entregar, y entregamos al noble señor Alonso Godinez Alcalde mayor desta ciudad, al qual encargamos y rogamos de parte de Dios nuestro Señor que se aya con el dicho Hernando de Ribera bien y piadosamente, y que no proceda contra el a pena de muerte, ni a mutilacion de miembros, ni esu-

*Sentencia  
contra Her-  
nando de  
Ribera.*



sion de sangre. Otro si declaramos sus hijos y descendientes por la linea masculina hasta el segundo grado, y por la linea feminina hasta el primero inclusiue, ser priuados de todos y qualesquier beneficios y oficios de honra, assi Ecclesiasticos como seglares, y ser inhabil e incapaces para tenerlos: ni de nueuo auer otros, y que no puedan traer sobre si, ni sobre sus vestiduras oro, ni seda, ni grana, ni chamelote, ni corales, ni alxofar, ni piedras preciosas, ni cau algar en cau alio, ni traer armas, ni ser abogados, ni fisicos, ni boticarios, ni cirujanos, ni usar de las otras cosas ni oficios arbitrariamente, y en derecho, y premitias destes Reynos prohibidas, solas penas en ellas contenidas, y assi lo pronunciamos y mandamos por esta nuestra sentencia, en estos escritos y por ellos.

Fray Thomas de Torquemada.

Fray Hernando de Santo Domingo.

El Doctor Pedro de Villada.

### CAPITULO. 57. De algunos milagros del santo inocente.

Psal. 150.

**D**ize el Profeta que alabemos a Dios en sus santos, porque todo lo que en ellos resplandece de santidad, y grandeza es don recebido de Dios, y a el se han de referir las gracias, porque en las obras santas que hizieron les dio fauor y fuerzas, y en los martyrios que passaron les dio tolerancia, paciencia, fortaleza para sufrirlos alegremente por su amor. Y no solo auemos de alabar a Dios en sus santos por sus virtudes, y merecimientos, sino tambien por los milagros y maravillas que a su inuocacion por hōrarlos es seruido de obrar. Así hallamos auer obrado nuestro Señor muchos mila-

Psal. 67.

gros por el santo inocente con los fieles Christianos que han acudido con deuotion a velar, y hazer oraciones y sacrificios a Dios en su Iglesia y capilla, especialmente luego el año siguiente del martyrio de 1492. se tomó por testimonio a 22. de Febrero ante la justicia de la Guardia como ciertas personas vezinas de Alcazar de Consuegra gozaron destes milagros, vno de los quales venia tollido, y pasmado que no se podia rodar, y auiendo velado en la cueua donde crucificaron al santo inocente dos noches se leuantó y anduó por sus pies, y quedó enteramente sano. Otra muger que tenia la boca torcida mas auia de diez y ocho años, auiendo estado dos noches con el dicho tullido en la cueua, se vio sana, y se boluio la boca a su propio lugar. Otro hōbre sordo que auia quinze años que no oya cosa ninguna, veló en compañía de los sobredichos, y se halló sano, tãto q̃ de alli adelãte oya muy biẽ. Vna muger del todo ciega que no veyã cosa en las mismas vigiliã de este santo con los sobredichos veló, y se le abrieron los ojos, y todos ellos glorificarõ a Dios en el santo inocente, y se tomó dello cumplido testimonio. Vltra destes milagros es cosa notoria hazer nuestro Señor cada dia con las personas que alli acuden a aquel santo lugar y cueua del santo inocente grandes milagros, y maravillas, y para consuelo de los Christianos en niños quebrados, tollidos, y enfermos, y trauajados. Especialmente se afirma que estando velando en la cueua deste santo inocente muchas personas, se ha muerto la lápara, y diuersas vezes a salido (de las aberturas de las piedras del lugar en que tuuierõ al santo inocente atormentado) luz, y se ha encendido con grande admiracion de todos, que por ello dierõ gracias a nuestro Señor. Despues aca han tenido los Christianos grande cuenta de ennoblecer aquel santo lugar cō sus frequentes romerias, y algunos Prelados con dar adereços para la Iglesia y Sacristia del santo inocente. Y el Illus-



trissimo de Toledo Don Alóso de Fonseca hizo el retablo que aora ay en aquella Iglesia lleno de figuras de la historia del santo inocente.

*CAPITULO. 58. De santo Domingo de Valinfante inocente, martyr de Çaragoça.*

Octubr.



N la ciudad de Çaragoça en Aragon se halla auer los Iudios crucificado a otro niño inocente, el qual se llamaua Domingo de Valinfante que es lo mismo que seysse de la Iglesia mayor de Çaragoça dicha el Asleo. Este niño pasaua muchas vezes por la Iuderia, que auia en aquella ciudad cantando cosas de nuestra Señora, y otras deuociones. Los Iudios ofendidos desto le amenazaron muchas vezes, el niño no queriendo dexar las alabanzas de Dios sino antes perseverando en ellas determinaron se muchos de aquellos Iudios prenderle vna tarde, y assi lo hizieron, y lo metieron en vna casa dellos, que aora está muy junto a los graneros de la ciudad, y despues que le huieron açotado como a Iesu Christo nuestro Señor, y hecho las de mas injurias le echaron en vn poço porque no pareciesse. Dios nuestro Señor para manifestar la corona de su martyrio, hizo que la agua subiesse hasta el brocal del poço toda sangrienta, y algunos labradores que venian de sus aradas vieron muchas lumbres sobre aquel lugar, y dieron noticia dello a los Prelados y mayores, los quales acudieron allà, y vieron el milagro del poço, y sacaron el cuerpo del santo inocente martyr, el qual esta en la Iglesia mayor del Asleo; y hazen y celebran su fiesta oficiando la Milla, y lo de mas los seyses y niños de coro, cō vn Canonigo q haze el officio, y assiste los de mas Canonigos y prebendados de aquella santa Iglesia Cathedral. Celebra se la fiesta por el mes de Octubre. La justicia aueriguo el hecho contra los Iudios. Ay vna cofradia de su

inuocacion en la misma Iglesia, y acudē todos a estas cosas alli en la capilla de S. Espiritu semper el santo cuerpo del inocente esta con deuida reuerencia entre las otras reliquias del Sagrario.

*CAPITULO. 59. De otro santo niño inocente martyr.*



N el Reyno de Castilla se halla auer cometido otra crueldad los Iudios año de. 1454. en la tierra de Don Luys de Almanza, no lexos de Çamora, y Benavente. Y fue que dos Iudios hurtarō vn niño pequeño, y sacándolo fuera del pueblo en vn campo, y abriendolo por medio del cuerpo le sacaron el coraçon, y llamando a otros Iudios sus conocidos, lo quemaron y hizierō ceniza, y lo mezclaro con vino, y lo dieron a beuer a todos. Como enterrassen el cuerpo del santo inocente sobre la haz de la tierra, vnos perros le comian y royau, y vno dellos se lleuaua en la boca vn braço. Fue detenido de vnos pastores por donde se descubrio el delicto tan cruel del niño que faltaua, y echauan menos, y assi fueron presos los delinquentes, y lo confellarō. Dize fray Alonso Despina que es el que esto escriue en el Fortalitium fidei, que vio al que lo enterrō preso, que procedia cōtra el el dicho cauallero Don Luys de Almanza, y assi cuenta otras mas crueldades a este mismo proposito el mismo autor, y dos dellas en la ciudad de Toro cerca de Camora, añadiendo al cabo las crueldades que han vsado haciendo se Medicos los Iudios, vsando de medicinas mortales, y ponço ñosfas contra los Christianos: por lo qual haze vna larga exortacion para que nadie se cure con ellos, ni les de credito alguno, especialmente Reyes, Principes, y Prelados, y cuenta cosas acaecidas en este caso de gran daño y peligro.

*CAPITULO. 60. Del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çaragoça.*

La

Fortalitium  
fidei. li. 3.  
conf. 7.  
cruel. 12.



Fray Ato  
Jovero.  
Zamora  
li. 14. c. 26



Math. 23

Año del  
martyrio.

CAPITVLO. 61. De los santos  
Carpophoro y Abundo martyres de  
Sevilla.



10. de  
Dez. eb.  
Thesaur.  
concional.  
tam. 2.  
fol. 2210.  
Equilino.  
li. 1. c. 33.

CAPITVLO. 62. De san Felix,  
Fortunato, y Archadio martyres.



CAPITVLO. 63. ~~De sen Lectura~~  
~~De sen Lectura~~



CAPITVLO. 64. De san Victor,  
y sus cōpañeros martyres de Merida.

H 3

Alos

Año de:  
387.



22. de  
Julio.  
*Equilino*  
*li. 6.*



Los veynte y dos dias del mes de de Julio pone el Obispo Equilino que padecieron tres hermanos martyrio en la ciudad de Merida en España. Llamauanse los santos Victor, Tichinio, Antigeno, que despues de muchos dias de carcel muy dura fueron degollados por el nombre de Iesu Christo que confesauan.

*CAPITULO. 65. De san Prefecto Presbytero martyr de Cordoua.*

18. de  
Abril.  
*S. Eulogio*  
*li. 2. cap. 1.*



El año del Señor de ochociētos y cinquenta reynaua en la insigne ciudad de Cordoua Abderramen Almanzor tercero deste nombre, que reyno cinquenta años. En tiempo deste Rey se aumentò mucho en riquezas y dignidades la gente Alarabe por toda España: era asiento deste Rey, y donde tenia su Corte la ciudad de Cordoua, la qual puso en tan sumo grado, dotandola de tan suma, y largos privilegios, grandes edificios, aqueductos, riquezas, y noblezas, que sobrepuxo a todos sus predecesores. Reynando pues este Rey padecio la Iglesia Christiana debaxo de su poderio grandes persecuciones, açotando, hiriendo, y matando, a los justos Christianos. Vno de los primeros en quien executò su ira infernal, fue en vn Sacerdote natural de la misma ciudad de Cordoua llamado Prefecto, el qual fue criado desde su niñez en mucha Christiandad, y letras en el templo de san Aciclo, en el qual viuián personas religiosas que tenían este oficio de enseñar letras, y doctrina Christiana y temor de Dios a los Christianos. Passò su juventud entre aquellos monjes, y la causa de su martyrio fue esta. Yua vn dia necesitado de algun negocio particular de su casa entrando en la ciudad, al qual salieron algunos de aquellos Gentiles conociendo que era Christiano, y le compeli-

ron a que delante dellos, diese su testimonio, y parecer de Iesu Christo nuestro Redemptor, y su fè Catholica, y de su Profeta Mahoma. El santo con la gracia del Señor dixo: La potencia y excelencia de Christo nuestro Señor es grande, y el deue ser alabado eternamente: mas de vuestro Profeta Mahoma en que reputacion se ha tenido de los Christianos, no me atrebo a dezirlo porque sè que recibireys gran pesar dello, mas si me days licencia como amigos, y que no me perturbareys en la licencia a mi Señor Iesu Christo, dezir os he el testimonio que el Euangelio santo dize del, y la reputacion y estima en que es tenido de los Christianos. Luego ellos fingidamente le prometieron palabra, y le forçaron a que les dixesse sin temor ninguno lo que le pedian de su Profeta Mahoma. El santo Sacerdote Prefecto tomò la mano, y alegando muchas autoridades del santo Euangelio y escritura sagrada les probò, como aquel mal hombre Mahoma a quien ellos tenían por Profeta, era vn falso profeta, y engañador: porque auia engañado mucha gente con falsa y abominable secta, y assi el como otros peruersos como el sus sequaces. Dize el Euangelio: Muchos falsos profetas vendran en mi nombre, y engañaran a muchos, y haran muchas señales y prodigios aparentes por virtud de su maestro el demonio, hasta tanto que traygan a su error a muchos, y si pudiesen tambien a los escogidos de Dios, entre los quales no tiene el ultimo lugar este vuestro Profeta falso Mahoma lleno de toda maldad, dado a todos maleficios y sacrilegios, el qual corrompiendo los coraçones de muchos con su veneno diabolico los captuò y encartelò en sus laços de eterna perdicion, que como el estaua apoderado de Satanas, assi quiso tener muchos q̄ le siguiesen en su falsa doctrina, y fuesen a arder eternamēte a los infernos al qual yreys vosotros despues desta vida a serle compañeros en los tormentos

*Matth. 13*

tos



psal. 31.

S. Eulogio  
li. 2. c. 1.

ros eternos, pues tan fieles y conformes le soys en esta vida, y fino ved lo vosotros como la maldicion del cielo le alcanço, a quien cegado con la hermosura de Cignab muger de vn vezino suyo llamado Zaid, como mulo en el qual no ay entendimiento, cometio adulterio, y despues dixo, que por mandado del angel lo hizo. Como le llamays vosotros a vn hombre como este que es Propheeta? Estas y otras muchas cosas nefandas como estas que Mahoma mandò en su ley, dixo el santo Prefecto, a aquellos Moros que san Eulogio que escriue su vida deste santo, por no ofender al lector con cosas tan torpes las passa en silencio. Oydas estas cosas los Moros, aunque no echaron luego mano del, ni lo sentieron al parecer, por la palabra que le auian dado, mas llevaron en su coraçon muy fuertemente araygada la vengança de su Profeta Mahoma. Con esto se partio el santo para su camino. Boluiendo del se recogio en su casa a donde passò algunos dias (aunque no muchos) en oraciones, vigilijs, y ayunos, y obras de piedad. Ofreciosele luego otro camino necessario en el qual a caso se encontrò con algunos Moros, a quienes auia hablado los dias passados de su Mahoma, viendole sus emulos no pudieron vengar la llaga de vengança que contra el siervo de Dios tenian en sus coraçones. Llamaron a otros Moros y publicamente delante dellos dezian: Veys aqui quien este otro dia delante de nosotros mismos nos dixo en nuestras barbas mil maldiciones, y palabras afrentosas, y abominables contra nuestro Profeta Mahoma. Seria cosa que no pudiesen sufrir vuestros oydos si todas ellas se contrassen. Y assi como lobos rabiosos y hambrientos toda aquella gente dañada de perdicion se leuantaron contra el, y prendiendole con toda crueldad lo presentaron delante el juez acusandole desta suerte: Este hombre peruerso que aqui presentamos delante este vuestro tribunal, hemos hallado que

ha maldezido a nuestro Profeta Mahoma, y a los que le honran. Que sentencia merecen los que assi se atreuen a maldezir a nuestro gran Profeta, la prudencia de vuestra alteza lo saue. Entonces el mal juez le mandò echar en la carcel, y le mandò echar grandes prisiones con intento de quitarle la vida en publico vn dia en que ellos solian solennizar, y festejar sus suzias fiestas. Yua el santo Sacerdote Prefecto a la carcel alegre y con tecto de ver que padecia por el nombre del Señor. Entraua a las prisiones como conuidado a bodas en donde el tiempo que alli estuuò lo ocupò en oraciones, vigilijs, ayunos, y paciencia. Y antes que lo sacassen al campo a degollar profetizo la muerte desuaturada del juez que entonces tenia el gouerno del Reyno llamado Naçar Clauiculario eunucho diziendo. Este que aora tiene el principado y regimiento de todo el Reyno no llegara a vn año entero desde el dia que tiene determinado quitar me la vida, porque la diuina potencia tomara vengança de su maldad, lo qual se cumplio assi como se vera mas adelante. Llegado el dia de su profana fiesta, sacaron al santo Prefecto de la carcel y lo llevaron al campo publico, donde hazian sus borracherias, y deshonestidades. Allí murio el santo glorioso confesando publicamente a Christo que estaua en la gloria del eterno padre, y a su santa fè Catholica. Despues de muerto el cuerpo del santo martyr tomaron los Christianos, y lo pusieron con la honra que entonces pudieron en la Iglesia de los santos martyres Aciclo y Victorio, y es aora este templo conuento de frayles de la orden de Predicadores. Luego se cumplio la profecia del santo martyr en la muerte de Naçar Clauiculario, porque antes que otro año viniessse la fiesta de su profeta Mahoma, ya Naçar auia muerto de vna fiebre que le abrasò las entrañas, o como otros dicen (y parece lo mas cierto) teniendo necesidad de proueerse corporalmente,



Año 7  
dia del  
martyrio.

reventò y murio como cuentan las historias Ecclesiasticas de aquel peruerso Arrio. Assi obrando el Señor este milagro por su sieruo alliende de honrarle conformò los coraçones de grande esperança, y por el contrario aquella gente perdida se turbò y entristecio, y acabò el santo glorioso su pelea, y con ella esta miserable vida, y fue a recebir la corona de su martyrio en la vida eterna, año de ocho cientos y cinquenta Viernes a los diez y ocho dias del mes de Abril, y en este dia le pone el martyrologio de nuestra ordē. Oyda la muerte deste santo martyr por algunos sieruos de Dios que estauan en las montañas de aquella tierra, baxaron con su exemplo a confessar a nuestro Señor Iesu Christo publicamente, por lo qual murieron muchos dellos como adelante se vera. Y sin la insigne gloria que alcanço san Prefecto con la corona del martyrio acrecentò otra singular con su exemplo, porque con el se confortaron para desfiar el martyrio muchos de los santos (de quien luego auemos de contar) con tanto ardor que los Moros tomaron gran espanto, y temian auer llegado al fin de su Imperio, assi rogauan a los Christianos se refrenassen en el ofrecerse tan de su voluntad al martyrio. Todo esto cuenta assi san Eulogio del martyrio deste san Prefecto, y lo mismo escriue Aluaro en el Indiculo luminoso.

*CAPITULO. 66. De san Iuan martyr de Cordoua.*

S. Eulogio  
li. 2. c. 10.



Despues del martyrio de san Prefecto en Cordoua huuo vn ciudadano llamado Iuan, al qual touierò mucho tiempo en la carcel por algunas cosas que le achacaron, en las contrataciones y manera de vivir que tenia. Porque como los Christianos eran entonces tan fatigados con tributos, y tenian tan poca parte en las buenas heredades, eran for-

çados a tener algun trato de merdaduria para sustentarse, y passar cò ella la vida. Parece ser que con este trato se auia enriquecido por su industria, y por embidia (que suele afeitar luego a la prosperidad) le acriminaron los Moros estos sustratos, no contentos de tenerle a la larga preso, por esto trataron como destruirle del todo. Dixeronle algunas vezes con furia. Porque menospreciando a nuestro Profeta le nombras siempre como por burla, y quando quieres mentir juras por el para engañar a quiē no sabe que eres Christiano? El santo con mucha seguridad, y sin temer engaño començo a querer les satisfacer, y mostrar como no auia nada de lo que le imponian, mas ellos con furia y muchas bozes començaron a dezirle, que era verdad. Ya se enojaua el santo, y con todo esto les respondio foriendose, y con mucho donayre: Maldito sea de Dios quien quiere nombrar vuestro Profeta. Levantose luego vna furiosa grita entre los Moros, y con ella lo cercaron, y lo llevaron medio arrastrando delante el juez. Otros dicen que el mismo se ofrecio ante el confessando la fè de Christo publicamente, queriendo mas morir por la verdad, y aborrecer aquel aduersario de la fè (pues tenia ocasion para ello) que carecer de tanto premio como ser martyr negando la verdad, y assi no es de posponerla constancia, y firmeza deste santo glorioso, el qual preualeciendo con fuerte animo en sus crueles açotes y tormentos truxo con su exemplo al martyrio a muchos como se dira adelante de san Aurelio, que viendola alegría con que este santo padecia, se mo uio a recebir el tambien martyrio con otros, &c. Los enemigos de Dios viendo su confession deste san Iuan, le acusaron delante el juez dando falso testimonio del diziendo: O juez, saued que auemos hallado a este hombre que siempre insiste en escarnecer, y hazer burla de nuestro Doctor Mahoma, maldizēdole, y blasfemandole cada passo, de lo qual



qual todos nosotros somos testigos, y hallamos que es digno de muerte. El maluado juez mostrando usar de piedad dixo, que no le mandaua matar, por no ser los testigos bastantes, mas mandole dar quinientos açotes, y estos fueron tan crueles que quedò poco menes que muerto con ellos. Mando tambien el juez que negasse a Christo y su fè, mas el nunca por esto hasta su muerte dexò de confesarle. El juez viendo su perseverancia ostinado le mandò açotar otra vez cruelissimamente hasta que cayesse muerto a las manos de los verdugos. Assi palpitando casi muerto de los açotes le pusieron encima de vn asnillo, el rostro buuelto a la cola, y tan cargado de cadenas que el peso dellas lo derribaua, con vn pregonero delante que con alta voz dezia, lleuandolo por todas las Iglesias de los Christianos. Estas cosas merece el reprehendedor y menospreciador de nuestro Profeta Mahoma. Despues que por vengança de su Profeta Mahoma executaron todas estas crueldades en el sieruo de Dios, y le lleuaron otra vez a la carcel adonde le pusieron grandes prisiones tanto que murio en ella. San Eulogio cuenta esto, y dize como lo vio el en la carcel con las heridas de los açotes estando el tambien preso. No señala el santo martyr Eulogio el tiempo en que sucedio, mas ciertamente fue vn año despues de la muerte de san Prefeto, y assi es el de ochocientos y cinquenta y vno de nuestro Redemptor. Tiene este Epitaphio en su sepulchro.

*Carcere & dira Ioannes fere a vincula  
Christi amore tulit. Hac funtus in aula quiescit.*

Y en Castellano dize: Iuan sufrio carceles y duras prisiones de hierros por amor de Christo. Muerto reposa en esta Iglesia.

**CAPITVLO. 67. De Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua.**



Ran estos santos martyres segun san Eulogio cuenta na-  
turales de la Andaluzia, de la  
ciudad de Seuilla. Halladose  
la Iglesia Christiana que en Cordoua  
permanecia en la fè de Iesu Christo:  
aunque captiua, y afligida, fue nuestro  
Señor seruido visitarla con mucha ad-  
uersidad y fatiga (para que mas mere-  
ciesse delante su diuino acatamiento)  
con que Abderramen segundo deste  
nombre Rey de Cordoua començo a  
martyrizar Christianos. Fueron los pri-  
meros martyres desta persecucion los  
santos hermanos Adulpho y Iuan, y su  
madre de los santos se llamaua Artemia  
muger santissima, la qual tuuo vna hija  
llamada Aurea tambien martyr de quie-  
en el libro quarto se dira mas largamen-  
te nacidos alli de Illustre sangre. La vida  
destos santos martyres Adulpho y Iuan  
escriuio con elegante estilo aquel gran  
Maestro monge Espera en Dios, y su  
madre siendo biuda Presidia por Aba-  
dessa a las monjas del monasterio llama-  
do en Cordoua Cateclara con la aduo-  
cacion de la sacratissima Virgen Maria.  
En algunas Iglesias de España es muy ce-  
lebrado su martyrio a los veynte y siete  
dias del mes de Septiembre, y en este dia  
lo pone el martyrologio de Vsuado, y  
Romano, y el de nuestra orden, y el O-  
bispo Equilino, y por esto se escusa san  
Eulogio de contarle, y assi lo mucho  
que pudieramos saber destos santos, hi-  
zo que no tuuiessemos nada por auer  
se perdido lo de el Abad, que estoruo el  
escreuirlo san Eulogio, solo entende-  
mos que la vida destos santos fue de grã  
exemplo, y el triumpho de su martyrio  
solennissimo, pues dize el mismo san  
Eulogio que la claridad de sus vidas, y  
los grandes hechos dellas resplandecie-  
ron como estrellas del cielo. Padecie-  
ron segun todos estos autores afirman  
en la ciudad de Cordoua. Año del naci-  
miento de nuestro Señor de ocho-  
cientos y cinquenta, vno  
mas o menos.

27. de  
Septiemb.  
s. Eulogio  
li. 2. c. 8.

Año del  
martyrio.

H 5

CAPITVLO



## CAPITULO. 68. De san Abundo Presbytero martyr de Cordoua.

11. de  
Julio.  
S. Eulogio  
li. 3. c. 12.



No de ochocientos y cinquenta y tres padecio martyrio en la ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Abundo, natural de vna villa llamada Ananelos, que es en las montañas de Cordoua, en donde administraua los Sacramentos, y dizen del que fue lleuado al martyrio por engaño de los Gentiles. El siervo de Dios considerando que alli podría ofrecerse el mismo en sacrificio se fue con mucho contento y alegría: aunque al principio yua contra su voluntad, y puesto delante el juez le pregunto de su religion, el santo Abundo clara y abiertamente le dio razon de la fè Catholica que professaua, y abominò de su Profeta Mahoma, y de sus sequaces. Entonces el juez iniquo no aguardando mas con su ira infernal lo mandò echar a los perros y bestias fieras para que le comiesse, lo qual fue el sobredicho año de ochocientos y cinquenta y tres, a los onze dias del mes de Julio, por lo qual fue a recebir la corona del martyrio.

Año y  
dia del  
martyrio.

## CAPITULO. 69. De san Sancho martyr de Cordoua.

5. de  
Junio.  
S. Eulogio  
li. 2. c. 3.



No passò mas que el Iueves en medio despues del martyrio de san Isaac monge de quien abaxo se dira, y el Viernes adelante que fue del mismo mes padecio martyrio con cortarle la cabeça vn mancebo llamado Sancho, porque maldixo a Mahoma. Era natural de Francia de vna ciudad llamada Albi que antiguamente se llamaua Gallia Comata por la costumbre que sus naturales tenían de traer largo el cauello. De alla fue traydo captiuo este santo, mas despues se le dio libertad, y seruia en el palacio del Rey con otros mancebos que alli se criauan, y doctrinauan para la guerra,

así parece serian como pajes, y entre ellos estaua tambien vn hermano de S. Eulogio llamado Ioseph. Su cuerpo deste santo fue puesto en vn palo con el del santo monge Isaac. San Eulogio dize, como fue su dicipulo este santo martyr, y dize como padecio dia de Viernes, año de ochocientos y cinquenta y vno, a cinco del mes de Junio. Fue despues quitado su cuerpo del palo, y quemado con los de otros cuerpos santos martyres.

Año y  
dia del  
martyrio.

## CAPITULO. 70. De san Pablo Diacono, martyr de Cordoua.



San Pablo fue natural de Cordoua, algo pariente de san Eulogio, como lo significa, y fue criado en el tēplo de san Zoil martyr, y despues de ser enseñado suficientemente en las diuinas letras por Sisenando fue ordenado de Diacono, y encendido con el espiritu del Señor, no temio presentarse delante los Principes, y Consules de la ciudad, y reprehēderles su vana locura, y culto que hazian a su abominable Profeta Mahoma, y confessando al Señor, y Criador nuestro publicamente, fue mandado echar en la carcel. Quando entro en la carcel el glorioso san Pablo Diacono hallò alli a vn Sacerdote llamado Tiberino Portugues, natural de la ciudad de Bejar, el qual auia veynte años que estaua preso por vn crime falso, de que sus enemigos le auian acusado delante el Rey, y entendiendo la causa de la prision de san Pablo, y como presto seria martyr le dixo: Santo ministro del Señor, pidote que quando te vieres coronado como buen vencedor delante del, alcances para mi de su diuina Magestad sea seruido de que yo salga de aqui donde sin culpa me pusieron siendo mancebo, y aqui me han nacido estas canas de vejez como ves. El santo Diacono que tenia firme esperanza en nuestro Señor que no le auia de negar la co-

20. de  
Julio.  
S. Eulogio  
li. 3. c. 15.



Año y  
dia del  
martyrio.

la corona del martyrio, le prometio de buena gana lo que le pedia, así se lo cumplio enteramente. Porque despues de auer padecido martyrio pocos dias despues fue dado Tiberio por libre. Acabò su martyrio el bienauenturado santo a los veynte dias del mes de Iulio, año ochocientos y cinquenta y vno, vn dia de Lunes. Estuuo su cuerpo sin enterrar fuera del palacio algunos dias, despues de los quales los Christianos lo tomaron callando, y lo enterraron en el templo de san Zoil martyr. Tuuo este santo martyr otro hermano llamado Luys que tambien fue martyr como se vera presto.

**CAPITVLO. 71. De san Sisenando martyr de Cordoua.**

16. de  
Iulio.  
s. Eulogio  
li. 2. c. 2.



Cho dias despues del martyrio de los santos monjes Pedro, Sabiniano, Abencio (de quienes en el libro siguiente hare mas larga mencion) padecio tambien martyrio vn santo Diacono llamado Sisenado, natural del Reyno de Portugal de la villa de Bejar, el qual auia venido a la ciudad de Cordoua a enseñarse las letras sagradas. Alli florecio en letras y santidad, y fue visitado algunas vezes de los santos martyres que ya reynauan en el cielo Pedro, y Vbalabonso, a los quales el despues siguió en el martyrio; y estando preso en la carcel profetizo y supo la hora en que auia de ser martyrizado, lo qual se cumplio así. Auia le escrito vn amygo suyo estando en la carcel vn billete, y estando el paje esperando la respuesta, y el escriuiendola, subitamente con vn gozo de grande alegria y regozijo verdaderamente celestial se leuantò de donde escriuia, y dando al paje el billete con solos tres o quatro renglones que auia escrito sin acabarlo, oyendole muchos le dixo: Vete hijo presto porque no te hallen aqui los ministros del juez que vendran luego aqui para llevarme a degollar. Así vn poqui-

to despues entraron con grandes bozes, y con mayor furia y crueldad, sacando le de la carcel para llevarle al lugar del martyrio los verdugos con muchas bozes lo lleuauauan, dandole vpos de bofetones, y otros de puñadas, otros diziendole muchas injurias. Yua el santo martyr alegre y contento: porque estaua cierto de la corona de victoria. Fue pues presentado delante el juez, el qual mandò luego quitarle la cabeça. Fue su feliz muerte vn dia de Lunes a diez y seys dias del mes de Iulio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Echaron así su cuerpo muerto en vn campo que estaua delante la puerta del Alcaçar, adonde estuuo algunos dias sin enterrar, y le comieron los perros. Despues de muchos dias fuerõ hallados sus huesos por vnas mugeres las quales los enterraron en el arrenal orillas del rio, adonde estaua la Iglesia de san Aciclo martyr de quien arriba diximos largamente.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITVLO. 72. Del santo Fandila martyr de Cordoua.**



Ambien padecio en la misma ciudad de Cordoua vn Sacerdote llamado Fandila, el qual fue preso en tiempo de la persecucion, y alcançò la palma del martyrio, siendole cortada la cabeça a los treze dias del mes de Iunio. Refiere esto tambien el Obispo Equilino.

13. de  
Iunio,  
s. Eulogio  
lib. 3. c. 7.  
Equilino  
li. 5. c. 14.

**CAPITVLO. 73. De los santos Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Secunda, Basia martyres de Cartajena.**



Stando en Cartajena ciudad de España vn Proconsul de los Emperadores Romanos llamado Saturnino, auia en la ciudad vnos nobles Christianos llamados, Esperato, Natalio, Cirino, y sus mugeres, Donata, Secunda, Basia, con otras

Lucio Ma-  
rino li. 5.



otras gentes nobles. A estos pues llamó el Consul Saturnino, y les dixo: Bien podréis alcanzar de los Emperadores perdón de vuestras culpas, que contra ellos aueys cometido, si guardareys de aquí adelante las ceremonias de nuestros dioses. Al qual respondió san Esperato desta manera en nombre de todos: No hallamos cosa con que los ayamos podido ofender, porque no nos acordamos jamas auer dicho mal alguno. Antes siendo maltratados de algunos hemos dado gracias a Dios rogando por ellos como lo dize el Euangelio, y esta es la regla que nosotros tenemos de nuestro Emperador Iesu Christo nuestro Señor. Auiendo dicho esto el santo Esperato dixo tambien luego el santo Cirino al Proconsul, no pienses que oyas de nosotros mas de lo que has oydo de Esperato nuestro compañero. Tambien luego santa Danata dixo su pensamiento: Nosotros damos como el Señor dize el honor a Cesar, empero el temor y culto es de Dios y a ello damos. Santa Basia tambien habló diziendo esto es lo que siempre mi corazón medita, y meditará perpetuamente, y mis labios no diran otra cosa, sino q̄ soy Christiana. Tambien santa Secunda dixo: Yo tambien soy Christiana, y no me apartaré vn punto dela profesion de mis compañeros. Entonces Saturnino viendo los tan constantes y fuertes, dió sentencia contra ellos diziendo. Esperato, Natalio, Cirino, Donata, Secunda, Basia, y todos los de mas que professan el culto de Christo, mandamos que sean muertos a cuchillo. Entonces dixo Esperato: Sea dada gracias a Dios. Natalio tambien dixo. Demos gracias a Dios que oy entramos martyres en el cielo. Y assi el Proconsul mandò degollar a los santos, y con esto dieron sus animas al Señor. San Esperato, y sus compañeros Natalio, Cirino, Beturio, Felices, Aquilino, Ianuario, Letario, Generosa, Basia, Donata, Secunda. Viniendo alegres al lugar del martyrio esperaron en Christo.

Esto dize el Siciliano Lucio Marirco en su libro que escriuio de las cosas de España.

CAPITULO 74. De san Vitores martyr de Cerezo.



Acio este santo Vitores en vna ciudad muy grande llamada Cerezo, que aora es pequeño lugar junto a Vellorao en los montes de Oca en el Obispado de Burgos, que entonces era segun se refiere de siete mil vezinos. Enseñose las sagradas letras, y ordenose de sacerdote, y fue Cura de vn pueblo llamado Dueñas alli cerca. Por este tiempo se levantò la persecucion del Rey Moro de Cordoua llamado Gaza. Oyendo esto el santo se retirò a las montañas de Oña, y alli en vna cueua estauo siete años alabando al Señor. Esta cueua es aora vna hermita que esta junto al monasterio de Oña. Auian sujetado a si los Moros muchas ciudades de España, y el sobredicho Rey Gaza vino sobre la ciudad de Cerezo, y la tuuo cercada siete años para rendirla por hambre. A cabo deste tiempo le aparecio el Angel del Señor a san Vitores, y le dixo: Ea Vitores, levántate de al, no tardes mas, tu patria te espera. Siete años ha ya que esta cercada de los Moros, vé te y libra los porque se veen en grande necesidad, y se quieren dar ya a los enemigos, libra a tu patria, y seras coronado del martyrio. Vino san Vitores desde su cueua de noche a la puerta de la ciudad mas oculta. Como llamasse, y le conociesen que era Vitores le abrieron, y le contaron la afliccion en que estauan. El glorioso santo les amonestò y confortò en el Señor, consolandoles de que presto se verian libres y entre otras cosas les dixo: Veamos, el Señor me ha embiado para que os libre, que prouision teneys para vuestro sustento? Ellos le respondieron, que no les auia quedado cosa sino vn poco de trigo. San Vitores les dixo, que si tenian

26. de Agosto.

Surio 10.7 Iuan Maldonado.

18a Vaf. fco.

Fray Alò. so Vencio

en el En-

quiridion de los tie-

pos.

Pre-  
cion  
Vitor

Incip  
en in.  
Cruz.

por



S. Vitores  
liberto su  
patria.

por ventura alguna vaca? Respondierõ que si. Dixo el santo que selo diessen a comer a la vaca hasta que se hartasse, y assi harta la echassen fuera de la ciudad. Los enemigos Moros que tenian el cerco sobre la ciudad viendo la vaca, la alãcearon luego. Y abiertos los intestinos hallaron como estaua harta de trigo. Viendo esto los enemigos dixerõ entresi: Siete años ha que estamos sobre esta ciudad para tomar la por hambre, y pensamos ya que no tenian tras que parar, y vemos que a los ganados dan de comer trigo en tanta abundancia. Pues assi lo vemos deue estar bien bastecida la ciudad de bastimento, por lo qual no tenemos que esperar aqui. Assi se determinaron de yrse, y desamparar el cerco. Antes que se fuesen salio san Vitores de la ciudad, y se fue al real de los enemigos, y predicò alli publicamente el santo Evangelio, con la qual predicaciõ reduxo a muchos Christianos a la fè Catholica, que por miedo auian apostatado delia, y entregado a los Moros y su Mahoma. Conuirtio tambien a la fè a muchos Moros. Dieron cuenta desto al Rey Gaza Moro, diziendo: Señor, de la ciudad à salido vn hombre al real y predica la fè de Christo, y a peruertido a los Christianos que se auian passado a nuestra ley, y a muchos de los nuestros tambien a buelto a la suya, por esso poned remedio en ello. El Rey Gaza mandò prenderle, y traer delante de si. La primera vez que parecio delante el Rey el glorioso san Vitores le curò de la lepra que tenia, por esto el Rey no le queria matar, sino que lo persuadia a que dexasse la ley de Dios, y siguiesse la de Mahoma. Mas el santo glorioso perseverando en la fè constantemente, nõ quiso obedecêr a su mandado: porque es mas necessario obedecer a Dios. Por esto el Rey enojado lo mandò prender, y poner en vna Cruz atado pies y manos. Alli estuuõ tres dias predicando, y conuirtiendo alli mucha gente a la fè de Christo. Tambien dieron parte desto al

Predica-  
cion de S.  
Vitores.

que pue-  
sto en una  
cruz.

Rey, y el mandò que le cortassen la cabeça alli donde estaua. El santo rogò a los carniceros que le enclauassen primero en la Cruz. Ellos lo queriã hazer assi, y tomando vn clauo le quiso vno dellos enclauar los pies. No acertana el hombre las junturas de los dedos, sino que hincana el clauo encima del hueso. El santo le dixo: Hermano no acertays la juntura, por tal parte lo auẽys de hincar. El verdugo levantò la cara a mirar al santo, y luego se conuirtio, y le pidiò perdon, diziendo que el no sabia lo que se hazia, y q rogasse a Dios por el. Donde cayeron las gotas de sangre de sus pies, quando le querian enclauar, nacio despues vn meral, el qual permanece hasta oy dia en memoria deste milagro. Despues le cortaron la cabeça, y el glorioso santo la tomò en sus manos (como se cuenta de san Dionysio Areopagita discipulo de san Pablo, y de san Lamberto labrador en Caragoça) y se fue para la ciudad de Cerezo. En el camino encontrò con vn hermano suyo, y le dixo con lastima: Que es esto hermano? El santo respondio: La voluntad del Señor ha sido hazerme esta merced de que muriesse martyr. Sea el bendito. Y assi passò adelante a la ciudad. Alli le querian detener, mas el santo glorioso dixo que auia de passar adelante hasta llegar adonde auia de descansar. Passando de la ciudad, llegò a vna cueua donde estaua vna fiera serpiente, y entrando el santo a la cueua la serpiente salia, a la qual dixo el glorioso santo. Hermana no te salgas, que los dos cabemos muy bien. Desde entonces jamas la serpiente parecio. Poco antes que llegasse a la cueua encontrò en el camino vn pastor que guardaua ganado obejuno, el qual viendo al santo con la cabeça en las manos entendio el milagro, y le dixo: Señor yo creo que soys sieruo de Dios, y podeys mucho con nuestro Señor suplicad le que me prouea de agua para este ganado que perece de sed. Tomò el santo el cayado del pastor en la vna mano, y hirio con

Cortada  
la cabeça  
se fue has-  
ta la ciu-  
dad.

Fuente mi-  
lagrosa de  
S. Vitores.



elen la tierra, y luego salio alli vna fuente, la qual permanece hasta oy dia. Estuvo el santo cuerpo en aquella cueua algunos años, y despues fue trasladado adonde aora esta, y concurren muchos pueblos cō processiones a pedir a Dios, por intercession del santo les fauorezca en los temporales. Su fiesta celebra la Iglesia de Burgos a los veynte y seys dias del mes de Agosto, y este dia se juntan setenta pueblos con sus cruces. Ha sido conuento de nuestra orden; y aora lo es de los menores. Fue su martyrio en tiempo del Rey Don Ramiro segundo, año de nuevecientos y treynta y vno, poco mas o menos.

Año y  
dia del  
martyrio.

CAPITVL O. 75. De san Archadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño martyres.

13. de No-  
viembre.  
Prospero  
Aquitano.  
Beda y  
suarado en  
sus marty-  
relogios.



Eneserico, Rey llegando en Africa en poco tiempo tomó mucha parte de aquella Prouincia, y teniendo cerca da la ciudad de Hipona murio el glorioso Doctor san Augustin. Este Rey siendo hereje mouio grande persecucion contra los verdaderos Catholicos, en que innumerables dellos padecieron martyrio, con horribles, y nunca oydos tormentos. Entre todos los otros martyres, Prospero en su Cronica celebra como cosa mas señalada, la pascion de cinco Españoles, llamados Arcadio, Probo, Pascasio, Eutichio, y Paulino niño hermano de los dos postreros. Eran los quatro hombres principales en la casa real, y seruicio del Rey Geneserico, y el los estimaua por su gran prudencia y lealtad en el seruicio, y como tenian letras acrecentauales esto tambien su estima. La mayor que en ellos auia era ser buenos Christianos, y verdaderos Catholicos, con tener el animo aparejado para morir por su fè, y religion, limpia y entera. El Rey que entendia esto dellos y desleaua reduzirlos a su falsedad los tentò primero blandamente diziendo

les, que para poderlos tener mas por suyos y acrecentarlos en su seruicio, querria que fuesen de su secta, y assi se lo mandaua. Ellos respondieron con gran de constancia, abominando el ynorme error de los Arrianos, y la maldad infernal que auia en desamparar por ella la fè Catholica. No valiendole al Rey buenas palabras con ellos, se encendio en ira feroz, qual suele ser la de los tyranos, quando se veen menospreciar de los suyos. Mando echarlos de su casa con inominia, y daño de quitarles sus haziendas. Por entòces no pasó de aqui la pena porque toda via Geneserico desleaua tenerlos consigo, y dauales espacio para mudar de parecer: mas probaua tambien en esto su constancia, y añadió mayor castigo, mandandolos desterrar. Todo lo sufrieron los santos cō mucho esfuerço, y animosidad, que perdida la esperanza de cobrarlos Geneserico contrabia los mandò atormentar de diuersas maneras, y todas muy crueles. Para la mayor pelea proueyo nuestro Señor de mayor esfuerço a sus fieles soldados, cō que pasaron firmes por todos los tormentos, y ganaron la corona y victoria del martyrio con diferetes muertes que al fin les dieron. Puede se bien creer que los dos hermanos del niño Paulino, Pascasio, y Eutichio, como le tenian bien instruydo en la fè, assi aora le dexaron muy amonestado, y confirmado en ella con sus buenas razones para perseuerar hasta la muerte en ella. Este niño con su gran hermosura, en que respládece, mas la modestia y bondad, quando la acompaña, con singular ingenio, y assi auia ganado grande amor del Rey, desleuado por esto mas el conseruarlo. Y creyendo seria cosa facil doliendo se de su ternura con grâdes amenazas le començo a pedir se tornasse Arriano. Estuvo firme el verdadero niño en su fè, hasta poner con ella mas crueldad en la furia de Geneserico que lo mandò fieramente agotar cō varas. Alli demostrò Paulino su verdadera fortaleza ser del cielo, y no de su edad,

Año  
dia del  
martyrio.

12. de  
Deziel  
Theau  
cristo na  
tom. 2.  
fol. 221  
Beda y  
suarado e  
sus marty-  
relogios.



edad, pues espantò a todos con ella, y al Rey puso desesperacion de poder vencerle. Y porque no pareciesse mas en publico el ser vencido por vn niño no lo mando matar, sino diolo por esclauo poniendolo a seruir en cosas viles, y abatidas. Esto era mas honrar a su glorioso santo, guardandole para que sufriessse mas por el, y fuesse mayor su corona cò lo mas largo del martyrio. Lo destos santos cuenta assi Prospero Aquitanico en su Cronica, y la historia vieja tambien haze mencion dellos todos los martyrologios el Romano, y de Beda, Vsuardo, refieren el martyrio glorioso destos santos, poniendo su fiesta a los treze de Nouièbre: aunq̃ en solo Beda esta señalado ser Españoles, y añadido el niño Paulino que falta en los de mas. Y es har to de marauillar como Vitor el Obispo Tunense, que escriuio la persecucion deste Genesrico, no hiziesse mencion destos santos martyres, y el año de tales Consules lo pone Prospero. Parece padecieron estos santos martyres año de nuestro Redemptor de quatro cientos y treynta y siete.

Año y  
dia del  
martyr.

**CAPITVLO. 76. De los santos Hermogenes, Donato, y sus compañeros martyres de Merida.**

12. de  
Deziéb.  
Thesaur.  
confusa.  
em. 2.  
el. 2211.  
Beda y  
uardo en  
as marty  
ologios.



Os martyrologios ponē a los doze dias del mes de Deziembre el martyrio de san Hermogenes, y Donato con sus compañeros. Y el Romano dize, que padecieron en la ciudad de Merida a los veynte y dos. De tradicion antigua se tiene que fueron echados en vna laguna para que alli fuesen ahogados, por lo qual aquella laguna se quedò con el nombre que agora tiene, que es la laguna de los santos martyres, y no pone el año ni el tyrano que los martyrizo.

**CAPITVLO. 77. De san Pelayo martyr.**



Es pues de auer ocupado mucha parte de España aquel impio Rey de Cordoua Abderammen, reynaua entonces en Leon Ordoño segundo deste nombre Christianissimo. Este Rey Ordoño hizo vn gran exercito contra el Abderammen infiel Rey de Cordoua, y el fin y salida de la batalla fue este, que vencidos los Christianos del mal Rey fueron muchos dellos muertos y otros captiuos. Entre los quales fue vno el Obispo de Tuy Ermoigio. Trato de su redempcion el Obispo y mientras llegaua el precio de su rescate dio en prendas a vn su nieto, que era este san Pelayo mancebo de hasta diez años natural de la ciudad de Tuy. y como le agradasse este mancebo mucho al Rey, al cabo de tres años que auia estado en su seruicio, lo quiso premiar, y con este intento lo trataua muy bien, dándole casa junto a su palacio, y lo traya muy preciosamente vestido, y le prometia grandes riquezas si quisiesse profesar la secta Sarracena. Viendo esto el mancebo con mucho animo y pecho Christiano, y valeroso menosprecio todas aquellas cosas. Acontecio despues de algunos dias que el mal Rey quiso vsar mal con el santo mancebo, lo qual sintiendo el santo con fuerte animo tomò el vestido que le auia dado, y se fue para el diziendole. Toma alla tu vestido y no pienses que por esso me has de engañar a que dexes la ley de nuestro Señor Iesu Christo: antes estoy aparejado para morir por el de muy buena gana. Ves me aqui, que yo mismo me ofrezco al martyrio. Entonces el Rey ayrado mandò a sus criados q̃ deshiziesen aquel cuerpo a tormentos. Entonces los ministros Tartareos tomaron al santo moço y lo ataron a vn madero, y le dieron innumerables tormentos y muy varios, en los quales gastaron desde las diez del dia hasta que todo el se acabasse. Despues de todo esto le cortaron los brazos pies, y cabeça, y assi murio dichosissima mente cerca de los años de Christo de nueue

26. de  
Junio.  
Mariano  
li. 7. c. 20.  
y li. 8. c. 7.  
Iua Vasa  
100.



Año y  
dia del  
martyrio.

nouecientos y veynte y cinco, a los veynte y seys dias del mes de Junio. Echaron despues su santo cuerpo en el rio como el Rey lo auia mandada, mas los Christianos pusieron cuydado en sacarle de alli y lo enterraron honorificamente con todas las de mas partes que le auian cortado excepto la cabeça que enterraron a parte en vn cemiterio que se llamaua de san Cyprian. Las de mas reliquias sepultaron en el templo de san Gines. Vaseo dize que por miedo de vn tyrano pagano trasladaron despues el cuerpo a otra parte, y aora esta su cuerpo en Ouiedo ciudad en las Asturias, en vna Iglesia dedicada a su nombre.

*CAPITVLO. 78. De san Pedro martyr de Seuilla.*

8. de  
Oçtubr.  
Vsuado,  
y Passio  
en sus mar  
tyrologias



L martyrogio Romano, y el de Vsuado ponen a los ocho dias del mes de Oçtubre el martyrio de san Pedro Seuilla, y no dizen otra cosa del, mas de que padecio martyrio.

*CAPITVLO. 79. De san Ermenegildo martyr.*

13. de  
Abril.  
S. Greg. li.  
3. Dialog.  
cap. 31.  
Greg. Tur.  
Hist. Fran  
corum li.  
5. c. 38.



Ve este glorioso Principe martyr Ermenegildo hijo del Rey Leouigildo, su madre se llamaua Theodosia, o segun otros Theodora primera muger del Rey Leouigildo, de la qual tuuo dos hijos, a este santo Principe que era el mayor, y a otro llamado Recaredo. Su madre era hija de Seueriano capitan General, que por los Reyes residia en Cartagena con cargo del gouierno, y defensa de aquella Prouincia. Deste capitan cauallero Seueriano eran hijos los quatro santos hermanos, Leandro, Isidoro, Fulgencio, Florentina, y assi por esta via eran tios de los dos Principes Ermenegildo, y Recaredo. Certifica lo mas san Isidoro pues quando en el libro de sus claros varones trata de su herma-

no san Leandro, y dize que era hijo de Seueriano. Como el Rey su marido era maluado herege Arriano, assi tambien ella seguia con grande aficion, y pertinacia el mismo error. En el vndecimo año de su Reynado que era el de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y nueue casò Leouigildo a este Principe Ermenegildo su hijo con Ingunda hija de Sigiberto Rey de Fràcia y de la Reyna Brunichilda su muger. El Rey dio a los rezien casados parte de su Reyno en que viuiessen, y creo les dio a Seuilla, y autorizò a su hijo con titulo de Rey. Siendo esta Princesa Ingunda muy Catholica y gran Christiana vino de Francia con gran acompañamiento a sus bodas, y su abuela Gosuinda madrastra del Principe la recibio muy bien y con mucho plazer, trabajando desde luego con muchas persuasiones a que siguiesse la secta Arriana y se baptizasse desde luego como aquel error pedia. Hallò en la Princesa vna santa resistencia, y le respondió con estas palabras: Basta me señora, auer sido por merced de mi Dios vna vez lauada y limpia del pecado original en el Baptismo, confessando alli la santissima Trinidad. Esta creo y confieso de todo coraçon, y con fauor del cielo no pienso jamas dexarla. Oyendo esto la cruel abuela encendida de rabia infiel tomò a la nuera y nieta por los cabellos, y tan miserablemente la arrastrò que la dexò ensangrentada. Otra vez la quiso poner tanto miedo de la muerte, que la hizo echar en vna alberca, con gran peligro de ahogarse. Con todo esto no pudo mouer el animo que Dios auia bien afirmado en su verdadera fè, para que la muger del q auia de ser martyr començasse ya a enseñar a su marido como auia de sufrir el martyrio. No solamente se mantenía esta santa Princesa con su buena constancia sufriendo estos vltrages, y passando por estos peligros sino que tratò tambien con su marido hazer lo Catholico. Ayudole para esto san Leandro su tio del Principe que e nton-



entonces era Arçobispo de Sevilla con sus predicaciones, y así por la predicacion de entrambos el Principe se convirtió a la verdadera fe de Iesu Christo nuestro Señor. Esto tienen los santos muy principal entre otras sus grâdezas, que ayudan a muchos para q̃ lo sean. La sabiduria del espíritu que han merecido aprender con el continuo servir a Dios les enseña, quan alto bien es estarle siempre sujetos, y ser todos suyos, y luego la charidad les pide que comuniquen con los proximos. Así procuran alûbrar los entendimientos de otros con la luz que ya ellos tienen, y desſean encêder las voluntades, con el fuego celestial q̃ les abraza. Y huvo mejor aparejo para obrar así san Leãdro por salir se luego estos Principes de la Corte, yendose a viuir a las tierras que les auia dado. Nuestras Cronicas y las Francêsas, y el Papa san Gregorio concuerdan en dezir que san Leãdro y la Princesa Inguinda muger de Ermenegildo hizieron Catholico al Principe. Solo Gregorio Turonense lo atribuye todo a la Princesa, con añadir que mudò su marido el nombre, y se llamó Iuan quando professò nuestra se verdadera. Mas como es verisimil q̃ san Leãdro siendo quien era en santidad, y siendo tio de san Ermenegildo entendio de veras en su conuersion, así tambien se vera luego como parece creyble que se mudasse el nombre, porque en España se vsò mucho despues el nombre deste santo Principe, de tal suerte que mucha gente principal se le ponía como parece en priuilegios y escrituras de los primeros Reyes de Castilla despues de Don Pelayo, y mas adelante en tiempo del Rey Don Fernando el primero deste nombre de auer se frequentado mucho. Este nombre de Ermenegildo se auia sacado del vn solo nombre Ermegildez, como de Fernando, Fernandez, y de Gonçalo, Gonçalez, y no se vsò solamente este nombre Ermenegildo entre los hombres, sino tambien entre las mugeres, pues es cosa cierta que el nombre de

Hermisenda ode Ermesinda q̃ muchas vezes se halla en escrituras antiguas es deste santo martyr.

**CAPITULO. 80. De la guerra que tuuo el Rey Leonigildo con su hijo el santo Principe.**



Viaſe ya hecho en este tiempo tan poderoso y tenido el Rey Leonigildo padre deste santo Principe, que gozaua entera paz en todo su Reyno, mas dentro de su casa se le mouio luego la guerra. Leuantose el Principe Ermenegildo contra el fortaleciendose en Sevilla, y tomando a Cordoua, y otras algunas ciudades y castillos con que tuuo fuerças y poderio para seguir su pretension. Este fortificarse así en Sevilla el Principe, y hazer alli el principal asiento de la guerra, es vna conjetura cierta para creer que esta ciudad se le auia dado en casamiento para su morada y señorio, y no como otros dizen que Merida. Las causas del leuuntamiento deste Principe contra su padre son estas, que se leuanto por ser su padre herege haziendo se el capitán de los Catholicos, y el Obispo de Tuy dize que lo tomaron por Rey para destruycion de su padre que era herege. Esto escriue espresamente el Papa san Gregorio y otros autores, y parece claro en vna moneda de oro, que Ambrosio de Morales dize que vio, y que de la vna parte estaua el Principe sobre vn trono con vna Cruz en medio del, y al rededor dizen las letras. E R M E N E G I L D I. Por dõde se entiende que su verdadero nombre era Ermenegildo, y no como en muchos libros se lee corruptamente Ermegildo. Y pues siendo ya cabeça d̃ los Catholicos el Principe toda via tenia este nombre, y así no es creyble que lo mudò como Gregorio Turonense dize. De la otra parte tenia la moneda vna victoria por poner el Principe en los suyos con su vista buen esfuerço, y esperança en Dios de

I alcan-

S. Gregor.  
Papa. li. 3.  
Dialo. c. 31

Ambrosio  
de Morales. li. 11.  
cap. 65.

S. Greg.  
Turon. li.  
cap. 43.



Titum. 3.

alcançarla. La letra que estaua al rededor este circuito es excelente, y parece fer lo que san Ermenegildo en aquella guerra pretédia, dize el titulo assi. *Regim de vita*, y en Castellano quiere dezir. Huye del Rey, y luego oyendose esta letra entienden los Doctores manifestamente como fue tomada de la Epistola de san Pablo a Tito su dicipulo, que son estas. *Hereticum hominem post vnam & secundam correptionem de vita*. Huye del herege (dize el Apostol) despues que vna y dos vezes le huieres amonestado. Assi el santo Principe con estas palabras justifica el alçarse el contra su padre. Muestra el intento Catholico que tuuo en la rebelacion y este mismo ponen los suyos, para que le sean leales y amonesto los de mas como deuián seguirle. Parece que con mucha modestia y respeto de hijo no dixo. *Hereticum de vita*, ni tampoco, *Patrem de vita*, sino que buscò el vacabulo que con menos nota de su padre se pudo vsar. Todo es tan admirablemente pensado, y aplicado que se puede bien creer fue inuencion de san Leandro, o de san Isidoro tios del Principe que con su santidad y alto juyzio dieron en vn tal acertamiento. Por esta pidiola causa se començo de parte del santo Principe Ermenegildo esta guerra. Aquel mismo año de su casamiento junto su padre Leouigildo en Toledo vn mal Concilio de Obispos Arrianos donde se dio muestra de querer ablandar algo su error, y quitar lo que a los Catholicos mucho ofendia, y no fue esto emendar la falsedad, sino antes añadir otras nuevas con que mas se acrecentasse. Los Arrianos quando algun Christiano se perueria a su secta, baptizauanlo de nuevo a su modo. Esta era gran maldad y muy aborrecida de los Catholicos pues agora se ordenò que no se baptizassen estos tales, sino que recibirlos solo, y el participar con ellos en todo lo de la religion bastasse para ser tenido vno por verdadero Arriano. Era al mismo cosa abominable como deuia

de los Catholicos la desigualdad que estos hereges ponian en las personas de la santissima Trinidad. Tambien se tratò en este Conciliabulo de emendar algo desto con nueua manera de hablar, que parecia mudaua lo que antes se creya. Todo esto era engañar a los Catholicos simples, y traerlos solapadamente a su error con darles a entender que ya no quedaua diferencia alguna entre los Christianos y Arrianos. Todo esto era hazerle de secreto la guerra a Ermenegildo, pues con estas illusiones y malos colores embaucaron los herejes a muchos fieles para que dexassen de ferlo, y tanta gente huuo perdido al principio quanta se mudaua de ser Catholica.

**CAPITULO 81.** De lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermenegildo.

**D**Esde que el Principe se rebelò còtra su padre hasta el principio desta guerra passaron seys años. En ellos huuo algunos requirimientos entre padre y hijo de paz, y salierò todos vanos y sin fruto, por la firmeza de la fe Christiana en el vno, y la obstinacion de la heregia en el otro. Al fin se començo la guerra con todo rompimiento en el año de nuestro Redemptor de quinientos y ochenta y tres, y fue el intento del Rey cercar a su hijo en Seuilla, y para esto hizo venir en su ayuda al Rey Moro con sus Suebos desde Galicia. Y aunque era bien Catholico, la sujecion que tenia a Leouigildo, por su mucha potencia, le forçò a seguirle en tã injusta guerra, y no quedó su poco respeto Christiano sin castigo, pues murió luego en el cerco de Seuilla, sucediendole su hijo Euorico en el reyno. Leouigildo mantuvo el cerco combatiendo la ciudad muy a menudo, y quitandole los mantenimientos por todas partes. Sin esto hizo otra cosa que pone espanto como otò emprenderla y como pudo salir cò ella, los que estauan cercados



Priso del  
santo Prin  
cipe.

cercados tenian grandes comodidades con el rio Guadalqueuir, no pudiendo seles estoruar por alli del todo las entradas y salidas. El Rey lo atajo y lo hizo correr por otra parte para quitarselo a los de la ciudad. Con todo esto durò este cerco de Seuilla hasta el año siguiente de quinientos y ochēta y quatro. Y por muchos reparos que el Rey previno sobre la ciudad, toda via se pudo salir el Principe secretamente de Seuilla, y fue se a valer de los Romanos que auia en España. Era esto ya en tiempo que la ciudad no tenia remedio alguno, y así quando tuuo el Principe esta ayuda, toda via tomò luego Leouigildo a Seuilla cobrando tambien todos los castillos, y lugares que su hijo le auia hecho rebelar. Despues lo tomò tambien a el preso en Cordoua, quitandole el titulo de Rey, y lo que del reyno le auia dado y lo embio a Valencia desterrado, haziendole quitar las vestiduras preciosas, y poniendole otras viles. Esto es breuemente lo que toca a la guerra. Lo que se sigue de la muerte gloriosa deste santo martyr tendra mas excelente autor, que es el Papa san Gregorio vno de los quatro Doctores de la Iglesia, y escribe a la larga todo lo que en esto sucedio. Entre las otras excelencias deste Principe es vna singular tener tal Coronista, así no harè yo aqui mas de relatarlo todo por las palabras deste santo Doctor. El dize que por relacion de personas fidedignas que fueron de España a Roma lo supo todo. El suceso del santo martyrio es este.

*CAPITULO. 32. Del martyrio del glorioso Principe Ermenegildo.*

S. Gregor.  
Papa. li. 3.  
Dialo. c. 31



Despues que el Rey Leouigildo tuuo ya preso a su hijo, viendo la gran constancia con que perseveraua en la fe Catholica sin poder vécerlo cō halagos ni a amenazas, lo puso en vna estrecha y horrible prision dōde tenia las manos

atadas a la gargāta cō cadenas. Esta crueldad vsaua el padre cō su hijo, mas el mismo santo añadia mayores rigores y asperezas consigo en su mal tratamiento para mortificar enteramente su carne. Menospreciando ya de veras el reyno de la tierra con encendido desseo comēço a buscar el del cielo: vestido de cilicio, con ser la cama de lo mismo. Todo su aliuio y conorte ponía en la oracion, y tanto mas soberanamente menospreciaba la gloria deste mundo quanto mas yua entendiendo en sus trabajos y fatigas, y no le auia podido quitar nada quien no le pudo quitar a Dios, ni la esperança en su bondad. Como la fè bien fundada y animada con el bien obrar tienē mayor conocimiento de Dios, así tambien menosprecia mas facilmente todas las cosas humanas, y porque pretende en Dios todo su bien verdadero, entiēde claro como no puede auer fuera del otro. No dize san Gregorio quāto tiempo estuuò el santo martyr en aquella cruel carcel, sino profigue que llegado el dia de la Pasqua de Resurreccion el peruerso padre embio a media noche vn Obispo Arriano que le lleuasse a su hijo la comunión, para que recibiendo la de aquella mano infiel, fuesse visto cōfessar que dexaua de ser Catholico, y así el Rey le pudiesse perdonar. Y teniēdo bien en la memoria la doctrina Catholica que san Leandro, y la Princesa su muger le auian enseñado, respondió al Obispo en lo que así le proponia con mucha firmeza de la fè, y oprobrios dignos de su maldad. Situ fueras (dezia el santo Principe) el q̄ deuias para ser buen Christiano, y buē Perlado amonestaras me como se auia de seruir a Dios, y ganar el cielo, mas como estas peruertido en la fe verdadera, querrias derribar dlla a los que la tienē como ministro del demonio. No saues mas de guiar al infierno, vete maluado a sufrir las penas q̄ alli estā aparejadas, q̄ yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe creo me tiene aparejada. Esta su fè verda-



dera, creerè y confellarè hasta la muerte, y si fuere menester padecerla por esta firmeza, del confio me darà alegria con que es justo se reciba tan alta merced. Buelto el Obispo y cōradole al Rey lo que passaua, arrebatò con furia diabolica, y trocando el amor de padre natural en crueldad (que aun no se halla en bestias fieras) mando yr luego algunos de sus crueles ministros, entre ellos fue vno llamado Sisberto para q̄ en la misma carcel matassen al Principe, lo qual hizieron dandole con vna hacha de hierro en la cabeça, destruyendo en el santo no mas que el cuerpo que el mucho antes de si mismo auia menospreciado, y tenido en poco. Luego fue nuestro Señor seruido mostrar con milagros la gloria que el alma de su santo martyr gozaua ya con el en su reyno, y como le deuian reuerenciar en la tierra los santos angeles cantaron de noche sobre el santo cuerpo Hymnos y Psalmos, y otros afirmaron que vieron alli lumbreras del cielo que quitauan las tinieblas de la carcel. Asì començo luego a ser reuerenciado el cuerpo del santo martyr, como de martyr verdadero celebrandole todos con la honra y veneracion que por tal se le deuia. Esto es lo que san Gregorio escriuio de la muerte del Principe san Ermenegildo, y a el atribuye alli la conuersion que sucedio luego de todos los Godos, porque como granò tambièn muerto començasse a dar mucho fruto, segun nuestro Redemptor lo auia prometido. Fue martyrizado el santo Principe año de Christo de quinientos y ochenta y quatro, y es forçoso que sea este año, porque en este año fue Domingo el dia catorzeno del mes de Abril, en el qual la Iglesia de España, y por hartos años despues no pudo ser Domingo el catorze de Abril, y por el consiguiente este año cayò la Pasqua de Resurreccion en tal dia. Vnas Iglesias celebran antiguamente esta fiesta a los treze de Abril otros a los catorze, mas este año d̄ mil y quinientos y ochenta y seys a peticion

del Rey Don Philippe segundo alcanço de su santidad Sixto quinto que se rezasse en todas las Iglesias de España, asì monachales como Cathedrales, y de mas monasterios como fiesta doble a los treze de Abril, y asì es vna de las generales fiestas de España.

CAPITULO. 83. De san Eulogio martyr de Cordoua.



An Eulogio martyr fue natural de la insigne ciudad de Cordoua de nobles padres porq̄ eran de los Senadores. El nōbre de su padre no se halla como se llamasse el de su madre era Isabel. Desde niño se dio a la virtud y trabajo, particularmente en seruir a la Iglesia de san Zoil martyr de la misma ciudad. Trataba con los Clerigos della muy familiarmente con mucho olor de virtudes, y loables obras. Ellos le enseñaron desde su niñez las primeras letras, y poco a poco las de mas cosas que para ser Ecclesiastico se requerian. El santo moço yua creciendo juntamente con la edad en santas virtudes y letras en todo lo qual llego a la cumbre de perfeccion, mucho mas que todos sus cōtemporaneos, porque vino en poco tiempo a ser Doctor de los Maestros. Tenia en su medida vna prudencia de hombre viejo, y aunque no en edad, en ciencia vencia y sobrepujaua a todos. Era muy estudioso, y escudriñador de la sagrada escritura, y con mucho cuydado miraua las sentencias della, a tanto que ninguna cosa anteponia a la leccion sagrada, y de ninguna otra cosa echaua mano con mas cuydado que era meditar y rumear en ella dias y noches, y no contentandose solamente con los maestros que tenia, buscava otros que le pudiesen enseñar. Y por no ofender en esto a sus propios maestros hurtaua algunas horas y ratos de tiempo que podia para les poder yr a oyr, y asì yua a oyr lecciones

II. do Marçò.

Aluara de Cordo. na su con-temporaneo.

Philip

Joan. 12.

Año y dia del martyrio.



nes de vn Abad que se llamaua Espera en Dios, hombre que entonces era tenido por celebre Doctor en la sagrada escriptura y en la predicacion, y con su doctrina tenia ilustrada toda el Andaluzia. Llegado a edad que se pudo ordenar de Diacono, y luego de Sacerdote lo hizo, y se anuero entre los maestros, y Sacerdotes. Quanta humildad y caridad mostrasse el nuevo Sacerdote, se mostraua bien en el amor de Dios que tenia. Hecho Sacerdote començo de nuevo a tratar su cuerpo con mas aspereza, vigiliass, ayunos, diciplinas, y frequentar las Iglesias, particularmente conuentos de frayles, vacar a las diuinas letras. De tal manera hazia todo esto que si era posible no faltaua de lo vno, ni lo otro. De tal manera viuia en el clericato, que parecia monge muy obseruante de sus estatutos, y de tal manera conuersaua y trataua, que no perdia vn punto del estado clerical. Acudia frequentemente al rabaño de ouejas sagradas que estauan en los monasterios. Mas porque no parecielle menospreciar la propia orden que tenia se boluio a la clerezia. Y despues de auer gastado alli algunos dias por no despedir del todo el espiritu con algunos negocios del siglo, se boluio otra vez a los monasterios. Honraua su Iglesia con la doctrina de su boca, y con tener tantas virtudes passaua esta vida miserable con mucha tristeza, desseando ya perpetuamente verse ya desatado desta carga mortal, y verse con Christo en el reyno de los cielos. Este desseo era tan grande en el, que determino yr a Roma, para que los nerbios de la juventud se deshiziesse, y domassen con lagrimas, y con el cansancio de la peregrinacion, o por mejor dezir la fatiga do se acaban, y el con ellos, mas sus compañeros le detuuiéron por entonces.

**CAPITULO. 84. De la persecucion que padecio, y como fue electo Arçobispo de Toledo.**



Or este tiempo se leuantò la persecucion del Rey de Cordona Abderramen, el qual tomò por ministro de su persecucion (para que todos los Christianos le obedeciesse) a vn Arçobispo llamado Recafredo, el qual con mala intencion mouido, o por miedo de la infiel persecucion, dexo su Iglesia y apostato della, y affligio mucho a los Christianos, y en particular a aquella Iglesia de Cordona, y su Obispo con todos los de mas ministros della, y los echo en la carcel, d los quales fue vno este santo martyr. En este encarcelamièto, tenia este santo martyr Eulogio mas cuydado en la oraciõ y exercicios espirituales, q de sus grillos, y cadenas, procurado con todas sus fuerças animar a sus cõpañeros con captiuos a q estuuiessen fuertes en la fè, y en particular a las santas Maria y Flora virgines, q estaua presas por la misma causa. Animaualas a estar constates en la fe, que presto acabarian sus trabajos. Salio despues de la carcel el y sus compañeros libres y no se puede saber como ni de q manera. Despues de algunos dias estaua triste el santo martyr Eulogio, viendo en que ceguedad, è inorancia estaua metido aquel Arçobispo Recafredo, con todos los demas Christianos que con el temor de la muerte se auian apartado de la fè, y mucho mas se consumia entre si mismo viendo que no le pudiesse resistir, ni apartar de su mal estado. Acontecio por voluntad de Dios que vn dia se leyo delante del Arçobispo vna carta de S. Epiphanio Obispo d Chipre dirigida a Iuan Obispo de Ierusalem. Quexauase el Obispo de Ierusalè de Epiphanio que huuiesse ordenado a vn Diacono de Sacerdote en su Obispado sin su licencia, y assi le escriuio sobre esto dandole sus razones, y entre ellas era vna que en el monasterio de Ierusalem estauan dos siervos de Dios, el vno llamado Gerónimo, y el otro Vincente, los quales por su mucha humildad, aunque eran Sacerdotes no querian celebrar, ni

*Persecuciõ de la Iglesia de España.*



hazer los de mas officios de sacerdotes, por lo qual la gente Christiana padecia algun detrimento. Y como es de los Obispos mirar por el bien de la Iglesia, assi lo ordenò. Reprehendia le tambien en la carta que se apartasse de algunos errores que seguia de Origenes, y otras cosas desta suerte. Viendo el santo Eulogio que assi yua hablando el santo Epiphanyo en la carta, tomò ocasion della para hablar a Recafredo delante de quiẽ se leya, y assi buuelto para el le dixo: Si las lumbreras de la Iglesia, y columnas de la fe se trataron assi que nos conuiene hazer a nosotros que estamos cargados de delictos y pecados? Por tanto vuestra paternidad me de licencia para sacrificar como antes. Y con esto en tiempo de Recafredo celebrò algunas vezes: aũ que no muchas. Porque a Eulogio le mandò debaxo de cierta pena que cessasse de dezir Misa. Era de todos los estados amable, siruiendolos a todos, y cõ excederlos a todos en ciẽcia, lo excedia en humildad. Era de claro y elegante aspecto, en la eloquencia facundo, y en las obras de vida resplandeciente. Nunca queria sauer solo para si, sino todo lo que sabia, y de nuevo aprendia, comunicaua a sus companeros. Corregia los vicios que veyã, las quiebras entre amigos las soldaua, las cosas inusitadas las boluia a su principio, y las cosas enuejecidas por negligencia renouaua, y todas las cosas que veyã, y oya en los hombres viejos, procuraua ponerlas por obra, mostrauase en corregir los errores, y sobrelleuar a los menores, regalar a los mayores, y sufrir las cosas aduersas de todos ellos conforme a cada vno. Con vnos mostraua la colera de san Geronymo, con otros la modestia de san Augustin, con otros la blandura de san Ambrosio, y con otros la paciencia de san Gregorio. Haziafe comun a todos para ganarlos todos a Iesu Christo Señor nuestro, como dize el Apostolol san Pablo. Por este tiempo se partio para Francia a ver sus herma-

*Virtudes  
de S. Eulogio.*

1. Cor. 9.

nos, los quales estauan desterrados de España, y llegando a Pamplona se detuvo algunos dias alli, visitando algunos monasterios de religiosos, particularmente vno que alli auia que se llamaua de san Zacharias adonde ganò mucha amistad de todos aquellos padres. Llegado a Francia se fue luego para vn conuento celebre del qual era Abad san Odoario, que tenia ciento y cinquenta monjes subditos. Alli mostro tambien su valor y se aprouecho de la santa conuersacion de aquellos monjes, y en particular del santo Abad. Alli hallò algunos libros muy antiguos, los quales con licencia del santo Abad los truxo a España. En este tiempo vacò la silla del Arçobispado de Toledo Vuistremiro, y para proueerla vieron ser las partes de san Eulogio grandes para tal dignidad, y assi todos los Obispos, y sufraganeos, y comarcanos le eligieron de comun consentimiento, y a boz de todos por Arçobispo de Toledo. Empero la disposicion diuina que lo estorbaua (guardandole para mayor dignidad que aquella, porque tenia determinado que fuesse martyr) lo escuso de aceptar, despues de auer hecho esta eleccion. Aunque auia renunciado y a todo aquello no quisieron elegir a otro mientras el viuió. Y aunque es verdad que se escusaua de la tal dignidad, mas no por esto dexo de alcanzar otra mayor, pues alcanço el Obispado del cielo, quando por el martyrio se junto con Dios. pues todos los santos son Obispos, mas no todos los Obispos santos. )? (

**CAPITULO. 85. De la prision y muerte del santo martyr Eulogio.**

**B**uelto de Francia a Cordoua se leuantò a quella grande persecucion, del Rey de Cordoua llamado Mahomad, el qual

*Peregrina  
cion de S.  
Eulogio.*

1. Pa.



qual pretendio de acabar el nombre de Christianos, de los quales muchos apofataron de la fè Christiana, negando la fè, por miedo de los grandes tormentos y del cruel Rey. Otros se mouieron por los tormentos crueles que les daua, mas otros varonilmente estuuieron constantes en la fè, y padecieron martyrio por Christo, y ofreciendose ellos mismos por voluntad para recibir de manos de aquellos crueles tyranos la corona del premio celestial. Entre las quales huuo algunos de los mismos Alarabes que se conuirtieron a la fè y recibieron martyrio como son san Christoual, santa Lucrecia, y otros de quienes adelante se hara relacion. En este tiempo pues vna donzella de noble linage (aunque de aquella gente Alarabe) se conuirtio. Y para mejor se informar en las cosas de la fè conuerso con san Eulogio. Estauan los dos escondidos en cierta cueua en medio desta persecucion. Embio el Rey sus soldados, y entraron en la cueua, y hallaron al santo Eulogio, y a Lucrecia en su compañía, y assi los presentaron al iniquo Rey. Determinaua el Rey de matarlo a açotes, y con vn animo endemoniado y furioso con muchas amenazas, y palabras asperas le preguntò, que para que tenia aquella muger en su compañía. Al qual respondio el santo de muy buena gana, y con mucha paciencia: Vuestra Magestad sepa que yo tengo oficio de predicador de nuestra santa fè Catholica, y esto es lo que conuiene a ella, y pide que a los que

1. Petri. 3.

nos pidieren cuenta della la demos, y enseñemos a los que la quisieren recibir, y que a ninguno neguemos estas cosas santas, tan importantes para su saluacion. Este es el oficio del Sacerdote, y esto les conuiene, esto es lo que nuestra fè manda, esto es lo que enseña Christo nuestro Señor, que si alguno sediento de recibir nuestra fè quisiere beuer della, que es agua viua, no quede por nuestra parte, antes ayudemos a manos llenas. Y porque esta donzella

estaua desleosa de recebir nuestra ley, para mejor informarse della, y instruirse en ella, le fue necessario venir a mi, y a persona q̄ con tales intètos venia no era illicito embiarla sin remedio de su alma, particularmente al Sacerdote a quien Iesu Christo nuestro Señor eligio para este ministerio: y assi segun lo que he podido la he instruydo en nuestra santa fè, y la he encaminado, y enseñado el camino verdadero para yr al cielo, el qual tambien te enseñaria a ti de muy buena gana si quisieses. Entonces el cruel Rey lo mandò açotar cruelmente. Respondio el santo: Y que piensas hazer de mi con estos açotes? Dixo el Rey, con ellos te pienso matar. Mucho me huelgo (dixo el santo) de ver aparejar cosas con que se despida ya esta anima mia deste cuerpo mortal que esta en el como en vna cárcel engrillada, y encadenada. Aguzese ya el cuchillo, y venga presto, que le certifico lo deseo mucho: porque por el yra mi anima a gozar la vista de su criador. No dexes de exercitar en estas carnes los açotes, y cuchillo. Despues desto fue traydo al palacio del Rey, adonde estaua vno de aquellos criados suyos, que auia sido muy familiar amigo del santo, y le dixo: No me espanto q̄ los hombres locos, y ydiotas que cayan en esta miserable muerte dexandose açotar y maltratar, y quitar las vidas, porque al fin no saben conocer el bien, mas vos que soys hombre docto me espanto que assi os dexeys despreciar desta vida, siendo cosa natural al hombre amarla. Dezidme por vuestra vida que os compele a padecer tantos trauajos y perder la vida? Oyeme os suplico, y no os dexeys despeñar en vn caso tan miserable. El santo martyr le respondio: Si pudieses saber y alcançar a entender quantas maravillas tiene el Señor aparejadas a los cultores de la fè que trabajan en ella, y padecen persecuciones por ella, o si yo pudiese lo que yo tengo en mi pecho ponerlo en el tuyo, ciertamente que no



Matth. 5.  
Luc. 6.

Año y  
dia del  
martyrio.

procurasles apartarme de mi proposito, antes pensarias como dexar las honras deste mundo, y con esto començo a predicar el Euangelio del Señor libremete, los quales no queriendo oyrlle le mandaron degollar. Lleuandolo al palo donde se auia de hazer la justicia vno de aquellos criados del Rey le dio vn gran bofetón. Conformose el santo martyr con el consejo del Euangelio, y boluióle la otra mexilla, y le dixo: Suplico os hermano que hirays tambien esta, y las hagays yguals. Y assi lo hizo el mal ministro, estando a todo esto el santo con mucha paciencia. Los verdugos le dieron luego prissa para llevarle al lugar de la justicia, y llegado puso sus rodillas hincadas en tierra, y las manos levantadas al Señor hizo oracion detrás de si, y aparejo el cuello, y con vn golpe que le dieron, dexo la muerte y fue a la vida, la qual fue a onze dias del mes de Março en dia de Sabado a la hora de Nona, año de ochocientos y cinquenta y nueue. Despues echaron su cuerpo en vn lugar suzio, y vino vna paloma blanquissima aleando y se sentò sobre su cuerpo. Vieron esto todos aquellos verdugos, y la quisieron echar de alli a pedradas, mas no pudieron jamas hasta que se allegaron a querer la cojer con las manos, y ella subio en vn lugar alto boluiendo el rostro siempre al cuerpo del santo martyr. Al tercero dia tomaron los Christianos su cuerpo, y lo sepultaron en el templo de san Zoil martyr. Este fue el fin del santo martyr Eulogio. Escriuió este santo martyr muchas cosas en particular escriuió las vidas de los santos martyres de España que huuo hasta su tiempo particularmente de los de su patria Cordoua de quien tantas vezes va citado en esta historia. Pusieronle con mucha veneracion en su sepulcro con este Epitaphio.

*Hic recubat latus Martyr, doctusq; resurgens  
Eulogius, lumen, dulce per secula nomen.  
Qui zelo fidei rutilans virtute priorum  
Accensit animos magno fulgore virorum.*

*Hic mañe celebris libri preconatur & hymnis  
Et vita r'gidus & sine sole coruscus.  
Qui temens fluida, conscendit lucida caeli:  
Nec morte perijt, sed viuit sede perenni.  
Credite quaso mihi, viuit per secula, viuit,  
Quisquis caelesti latatur gloria regni.*

Y en Castellano dize.

Aqui jaze el martyr alegre, y lumbré resplandeciente, el Doctor Eulogio, dulce nombre en todos los siglos. Alumbrado por zelo de la fè, encendido con la virtud de los santos antiguos los animos de muchos varones. Es solennemente celebrado como hombre excelente por sus libros, y por los hymnos que se le cantan, alabando el rigor de su vida y su muerte, que como el Sol resplandece. El menospreciando las cosas caducas se subio a la eterna claridad del cielo, y no perecio en su muerte, pues viue en la morada perdurable. Creed me yo os ruego que viue. Y viue para siempre qualquiera que goza la gloria celestial.

Aora se hallan los cuerpos destes dos santos martyres Eulogio, y Lucrecia en la Iglesia de Ouiedo en la Camara santa donde està la de mas reliquias, con vna arca harto grande cubierta de plata, y en lo alto della està vn letrero, en el qual dize, que Fernando Obispo de aquella ciudad de Ouiedo traslado los cuerpos de aquellos santos martyres Eulogio, y Lucrecia, año de mil y trezientos. Celebra aquella Iglesia de Ouiedo su traslacion que se hizo desde Cordoua alli, y dizen en sus Lecciones como el Rey Don Alonso el magno tercero deste nombre los lleuo alla siendo Obispo de aquella Iglesia Ermenegildo, y lo pusieron en vna caxa, debaxo el altar de santa Leocadia martyr. De alli a poco tiempo hizo el Señor algunos milagros por sus santos martyres. Sanò a vn paralitico despues de mucho tiempo, a vn Arcidiacono de aquella Iglesia se le vino a torcer la boca, y el cuello, y a enmudecerse subitamente, è inuocando al fauor destes santos martyres, luego estuuò sano. Por este



este milagro fueron sacados de aquel lugar y puestos en la camara santa como arriba se ha dicho. Esto es breuemente lo que he podido hallar deste santo martyr Eulogio.

**CAPITULO. 86. De los santos martyres Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua.**

29. de  
Abril.  
S. Eulogio  
li. 3. c. 13.



erca de los años de ochocientos y cinquenta y cinco vino de su tierra llamada Tucitana a Cordoua con su padre, y hermanos vn Sacerdote llamado Amador. Era moço en la edad pero viejo en el cello, y prudencia. Este se juntò en la ciudad de Cordoua con vn monge llamado Pedro, y otro hermano de san Pablo martyr, llamado Ludouico o Luys. Erã estos dos vltimos naturales de Cordoua, y todos tres se juntaron y hizieron còcierto de predicar la verdad Euangelica contra los Moros, aunque por ello muriesen, y assi perseverando en su oficio fueron presos y muertos, a los veýnte y nueve dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y cinco. Fueron echados sus cuerpos en el rio mas por voluntad del Señor despues de algunos dias salieron a la ribera, y despues por los Christianos fueron sepultados honrosamente. El cuerpo de san Pedro en el monasterio de Pino, y el de Amador y Ludouico en la Prouincia de Italica, q̃ aora se dize Seuilla la vieja.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITULO. 87. De los santos martyres de Cordona Aurelio, y Sabigoto su muger.**

27. de  
Julio.  
S. Eulogio  
li. 3.



Ve el santo martyr Aurelio natural de la ciudad de Cordona, al qual siendo muy niño se le murieron sus padres, y quedò en la tutela de vna tia suya, que como era de noble linaje lo era tambien en costumbre y religion Christiana. En compaña della estuuo san Aurelio ha-

ta ser de edad varonil. Ensenòle la doctrina Christiana, y el modo que auia de tener en el seruicio de nuestro Señor, y en guardar sus mandamientos, y como no podia conseguir la vida eterna por otro modo ni via. El santo moço se crio con esto, y assi crecio juntamente con el cuerpo en la virtud. Venido ya a edad de poderse casar conforme a su estado: el trataua estos negocios con Dios en sus oraciones pidiendo le diese tal compaña que pudiesen los dos viuir Christianamente dado que muchos de sus parientes eran Gentiles e infieles, y lo quifieran casar conforme su gentilidad: mas el Señor que siempre mira a los que le dessean seruir procura que sus desleos y obras vayã adelante y assi le deparò vna donzella en sus cosas y hechos muy honesta, y tanbien en la composicion exterior hermosa, assi lo estaua de virtudes en el alma. Porque como dize el Psalmista: Toda la gloria de la hija del Rey del cielo ab intus, que procede de lo interior del alma: porque alli esta la santidad. Sus padres desta donzella eran paganos, y siendo muy niña se le murio el padre. Su madre casò segunda vez cò vno que era Christiano oculto, el qual sacò a su muger del error en que estaua, y la truxo a la ley de Dios, y la baptizo, y se llamò en el baptismo Sabigoto. Y aunque publicamente tratauan con los paganos ellos dentro de sus almas guardauan la piedad y religion Christiana. Deste matrimonio nacio esta farta donzella, y se llamo Sabigoto como su madre: aunque otros autores la llaman Natalia. Casados assi Aurelio y Sabigoto guardaron ocultamente por la flaqueza de la carne (quiere dezir por miedo de los paganos y sus tormentos) la religion Christiana. Passados muchos años acòtecio que saliendo el santo Aurelio a la plaça vn dia, passaron por alli publicamente, y con deshonra a vn hombre llamado Iuan (de quien arriba se dixo) que lo lleuauan a justiciar por el aborrecimiento que tenian al nombre de Dios.

Psalm. 44.

I 5 Lleua-



Lleuauanle en vn asnillo dandole muchos tormentos, precediendo los pregoneros, y dando bozes como moria aquel mal hombre por el nombre de Christo. Vio este espectaculo el santo Aurelio, y como inspirado del cielo comenzó a meditar y pensar, que el Señor le auia lleuado a ver aquella hazaña de aquel santo martyr, y la paciencia suya, y como el hombre no deue temer a los que matan solo el cuerpo, y despues no puedé hazer mas mal, sino temer al que despues puede embiar al alma a los fuegos infernales, y perpetuos tormentos.

**Luc. 12.** Considerando la fortaleza del santo en la fè dezia: Verdaderaméte que la creen-  
**Exemplos** **quanto a-** cia de la fè deste santo martyr estaua  
**prouechã.** fundada sobre la piedra Euangelica que no le pudieron vencer las crueldades de tantos tormentos, y assi el que publica-  
 mēte manifesta ser Christiano, y muestra estar debaxo del estãdarte de su cruz, y quiere y tiene por bien padecer tantos tormentos por el zelo de su Redemptor y pudiendo huir todos ellos viuiendo ocultamente, o preuaticando de la ley de Dios, no quiso: mas antes lo tuuo a mucha ventura el padecer muerte corporal, por no padecer la muerte de la alma. Bien me puedo yo enseñar por aqui como me deua auer en los tormentos, y como tengo de tener vigor y fuerça en ellos como este hōbre que oy han condenado publicamente. Pensando esto entre si boluio a su casa, y contò a su muger, todo lo que auia visto, y con vn animo muy alegre, le dixo. Vos dulcissima hermana mia viuiendo yo en esta carne mortal mas muerto a Dios continuamente me aueys persuadido y amonestado la confesion publica de la fè. Procurauays apartarme destas vanidades del mundo, proponiendo me delante los bienes del cielo, las miserias desta vida. Y todas estas cosas que al fin son caducas y perecederas, me persuadiays q̃ las dieste de mano, loauays mucho a los monjes, y a todos los de mas que renun-  
 ciauau este mundo. Deleytauays os con

la conuersacion suaue de personas religiosas y santas. Viendo yo estas cosas en vos como no estaua alumbrado con la gracia del Señor del todo, no podia admitir vuestros saludables consejos, mas ya aora no sera como hasta aqui. Ya charissima mia ha llegado el tiempo aceptable, y los dias de salud en los quales nos boluamos de todo coraçon al Señor, y dexemos las cosas passadas, vacando a la oracion, con la qual se alcan-  
**2. Cor. 6.** çan mas facilmente las cosas necessarias para la santidad y seruicio de Dios. De aqui adelante crezca la generacion espiritual de nuestras almas, dexando a parte y menospreciando esta liga cenegujosa de nuestros miembros, pueda mas libremente el alma produzir frutos de perpetua firmeza. La santa muger Sabigoto o Natalia holgose mucho con el consejo de su marido gozandose de la perfeta y cūplida cōuersion suya, y viēdo que era mudança de la diestra del Señor dezia. Esto es lo que yo siempre he deseado que firuamos al Señor, y que muriendo en la carne viuamos en espiritu, y nos hagamos vna misma cosa cō el. Por esto hermano mio pues el Señor nos hallamado desatemonos destas cosas de la tierra que nos pueden impedir, y leuantemos nos con nuevo desseo de la vida perdurable. Deshizieronse entōces de los ricos vestidos de varias colores con que se honraua delãte del vulgo vistiendose de cilicios, y dormiendo en el suelo. Ayunauan ordinariamente, orauan casi siempre, y si sauiam algunos Psalmos los meditauan. Seruiam a los necessitados renian cuenta con los pobres, visitauan las carceles de los presos Christianos muchas vezes. El frequentaua las carceles de los hombres adonde estauan entonces presos san Isaac monje, y san Iuan, y san Eulogio. Ella visitaua las carceles de las mugeres adonde estauan entonces presas las santas Virgines Flora y Maria. Viendo pues estos santos la constancia de aquellos otros santos se fortificauan en su espiritu para los

sapien.

 obras de  
 misericor-  
 dia en q̃  
 se exerci-  
 tauan.

 La sa-  
 uirgin  
 Flora y  
 Maria apa-  
 ricio a  
 bigoto.



Matth. 19

los tormentos y muerte que despues auian de padecer. Alli conocio Aurelio a san Eulogio al qual pidio le instruyesse lo que auia de hazer. Como dispondria sus bienes, y vna hija que tenia. El santo viendo el desseo que tenian del Reyno de los cielos le dio por consejo que a su hija pusiesse donde siguiesse la fe Christiana, y de los bienes temporales, que los vendiesse y distribuyesse a los pobres. Porque este consejo dio el Señor a vn mancebo que le dixo que que haria para posseer la vida eterna, al qual le respondio: Si quieres ser perfeto ve y vendas todas las cosas que tienes, y dá las a los pobres, y despues ven en mi seguimiento, y tendras tu tesoro en el cielo. Instruydo pues el santo mancebo por Eulogio visitaua las carceles de los Christianos, y les pedia encarecidamente rogassen a Dios el por. Y la santa muger Sabigoto visitaua las carles de las mugeres Christianas, particularmente donde estaua presas Flora y Maria (de quienes diremos mas abaxo) o para consolar las en sus trabajos, o para aprender como auia de pelear, y padecer por Christo, y de alli començasse su martyrio. Rogauales instantemente que se acordassen della despues que por el Señor derramassen su sangre, y se viesse con su esposo en la gloria. Las santas Virgines Flora y Maria respondieron que lo harian assi. Lo qual cumplieron: por estando la sierua de Dios Sabigoto lecho despues del martyrio de las Animas Virgines) dentro de su casa recogida, y descansando vn poco de sus vigilias continuas se adormecio y vio en sueños a las santas Virgines Flora y Maria, vestidas de sendas vestiduras mas blacas que la nieve, y que trayan en sus manos las palmas del martyrio, y ellas estaua mas resplandecientes que el Sol, a las quales dixo Sabigoto: Acordaos Virgines sacratisimas de la promessa que me hizistes en la carcel, antes de vuestro martyrio. Dezid me aora q gozays de la bienauenturança, y veys todas las cosas en

Las santas  
Virgines  
Flora y Maria  
aparecieron  
a Sabigoto.

Dios de nuestro estado, nuestros ayunos, lagrimas, y vigilias, si aprouechan delante el Señor, o si por ventura corriendo sin provecho trabajamos en vano, y no nos consumamos con el trabajo espiritual y corporal, buscando la intencion vna cosa y los meritos otra, por que como el Señor mire mas a los meritos de cada vno que a los ruegos, quiere con todo effo que alcancemos con muchas peticiones lo que falta de los meritos. Por tanto señoras mias esposas de Christo, pues siempre dura la obligacion, responded me a esto, para que con mayor animo respiremos a las cosas celestiales, y assi nos esforcemos mas fuertemente en la batalla. Entonces las santas martyres le dixeron. Vuestros trabajos, vigilias, y ayunos, y buenas obras estan guardadas en los tesoros del cielo, para el tiempo necesario q las cojays. Antes ellas os haran yr como valientes foldados al martyrio y por el alreyno perdurable. Finalmente a volones os esta determinado desde el principio del mundo, que aueys de ser martyres, el qual cūplireys de aqui a pocos dias. Por lo qual en este medio ofreced a Dios sacrificio por los Sacerdotes. Pedid el fauor a los santos encomendados en las oraciones de los siervos de Dios. Frequentad los templos de los santos porque son como vnas gradas, por las quales mas facilmete se sube a la cumbre de la perfeccion. Despues desta vision la santa Sabigoto se aparejo con mas animo para la pelea del martyrio: porque luego despertando del sueño muy alegre aumento las obras de la santidad, y su fragil sexo lo hizo fuerte, y con el fauor del Señor puso sus fuerzas con mucho animo por Christo. Ya desde entonces con vna esperança muy confiada y cierta, informó a su marido Aurelio de todo, y le dixo que se deshiziesse destas cosas terrenas, porque desde el principio del mundo estauan dedicados para ser soldados del cielo como los bienauenturados, a los quales se ajuntarian despues de



de auer alcançado la victoria desta vida. Desde entonces mas y mas començarõ a desechar el efeto, y querencia natural de los parientes, menospreciaban las cosas desta miserable vida. Vendieron toda su hazienda (para que mas libremente siguiesen al Señor) y el precio della diuidieron parte a gente huerfana, y parte a otras gentes necesitadas, y parte a pobres y hospitales. Estando la santa Sabigoto algunos dias antes de su martyrio en casa recogida suplicado al Señor por el cumplimiento de su martyrio, subitamente vio estar delante della vna donzella de admirable hermosura, a la qual santa Sabigoto dixo: Quié soys vos hija? Llegaos mas cerca de mi, y dezid me la causa de vuestra venida. Luego la santa Virgē le dixo. Yo soy hija de vuestro amigo Montefis y aora el Señor me embia hazeros saber de la victoria de vuestro martyrio. Sabed que insta ya el tiempo de la victoria que tendreys. Estos dias confeslareys la fē del Señor publicamente, y el enemigo vuestro quedará vencido, y passadas estas contiendas os recibirá el cielo dando os el premio, y coronas de vuestro martyrio, confirmando os en suma paz y tranquilidad. La santa Sabigoto consideraua estas cosas en su coraçon, y alli meditaua las cosas que la santa anunciadora de su martyrio le auia dicho, y antes que le diese las gracias de su buena embaxada desaparecio de su presencia. Alegrose con esto y animose con esta vista del cielo, y con mas fuerte esperança de alli adelante aguardaua su martyrio. Despues buscando ocasion como podriã ser presos queriendolo el Señor, les parecio bien que Liliofa muger de san Felix y Sabigoto fuesen descubiertamēte a la Iglesia por ver si a caso por esta via huiesse alguno que las acusasse. Sucedió assi que boluiendo ellas de la Iglesia les salio al camino vn Preposito del Rey de Cordoua para conocer que gente era, y assi les pregunto que que recurso era aquel que hazian a las Iglesias de los Christianos.

Ocaſiõ que  
busca la  
santa pa-  
ra ser pre-  
sa.

Respondieron: Costumbre es de los Christianos visitar las Iglesias, y frequentar los tēplos donde estan los cuerpos de los santos martyres. Assi nosotras como somos Christianas profesamos lo mismo que ellos, y la misma vādera y estandarte de la fē Catholica. Entonces el Preposito se fue para el Rey, y le dixo todo lo que passaua. El Rey entendiendo que el autor de todo esto feria Aurelio y los mado traer delante de si. Entonces los soldados fueron a casa de Aurelio, en la qual estauan tambien Felix y Liliofa su muger, y Georgio mōnge, y a grandes bozes ante la puerta los llamauan diziendo: Salid miserables, salid a morir, pues esta vida os es enfadosa, y teneys por gloria la muerte. El juez os llama, está ya dada la sentencia de vuestra muerte, andad pagareys la muerte que deueys, y pagareys por la sentencia dada el delicto de vuestra preuaricacion. Fueronse los santos alegres a las carceles, como si fueran a bodas, viendo presente su martyrio, menospreciando los tormentos, cantado hymnos, y Psalmos, y frequentando la oracion, con la qual, y el fauor del Señor pudieron alcançar la victoria. Alli en la carcel fueron visitados de los angeles: alli estauan seguros de la palma del martyrio desseando ver ya a Christo a quié fielmente auian seruido. Dilataronles la muerte hasta el quinto dia, y a ellos les parecia dilatarseles mucho la suauidad del reyno de los cielos que tan entrañablemente desseauan. Fueron despues cortadas las cabeças en compaña de san Felix y Liliofa y Georgio mōnge, de quien abaxo diremos. Fue su martyrio a los veynte y siete dias del mes de Julio año del Señor de ocho cientos y cinquenta y dos. Este es el tiempo que señala san Eulogio.

CAPITVL O. 88. De los santos  
Felix y Liliofa su muger martyres  
de Cordoua.

Fue

27.  
Jul

Testi-  
nio de  
santa  
fa.

Año  
dia de  
martyr

Año  
dia del  
martyrio.

21. c  
Encri



*CAPITULO. 89. De los santos  
Felix y Liliofa su muger martyres  
de Cordoua.*

27. de  
Julio.



Ve san Felix pariente muy cercano de san Aurelio martyr de quien en el capitulo pasado se ha dicho, y muy mas cercano en la amistad Christiana. Este santo en esta misma persecucion viuió ocultamente en la fè de Christo, no se atreuyendo a manifestar por Christiano antes por ocasion del diablo vacilaba algunas vezes, mas despues hazien- do reflexion sobre si sentia muchas vezes su grande negligencia, y cayda que auia dado de la pura verdad, y assi inspirado del Señor de alli adelante no pudo mas ocultar su fè. Tenia este san Felix por muger vna hija de Christianos ocultos llamada Liliofa, de nobles costumbres, la qual tambien seruia al Señor ocultamete, por lo qual habitaron juntamente con mucha paz espiritual y familiaridad. Era de entrambos vn querer vna voluntad, vn amor, vna caridad, que ni la vida, ni la muerte della los pudo apartar. Puede se dezir dellos lo que la santa madre Iglesia dize de los dos Apostoles san Pedro y san Pablo, que como en la vida se amaron mucho assi tambien en la muerte no se apartaron. Despues confessando la fè publicamente, fueron presos por el Rey de Cordoua, y descabeçados por la fè de Iesu Christo en cõpañia de los santos Aurelio y Sabigoto, y vn mōge llamo Georgio, el mismo dia que fue a los veynte y siete dias del mes de Julio año de ochocientos y cinquenta y dos.

Testimo-  
nio de la  
santa Igle-  
sia.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO. 90. De santo Do-  
mingo Sarraceno, y sus diez y ocho  
compañeros martyres de Cordoua.*

21. de  
Enero.



Eynando Bermudo Rey de Leon segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto vino el exercito de los Mo-

ros sobre la villa de Simancas que està a la orilla del rio Pisuerga y Carrion, tierra de Valladolid. Y cercada la vinieron a cõbatir y entrar por ella los Moros, los quales passaron a cuchillo a todos los Christianos que hallaron dentro, y algunos que despues quedaron los llevaron presos y captiuos cargados de hierro a la ciudad de Cordoua, y encerrados en la carcel estuuiéron en ella dos años y medio presos, y encadenados de pies y manos, mas no de espíritu con el qual alabaron y bendixeron al Señor todo el tiempo de su prision hasta que fueron con los bienaventurados a loarle, y bendezirle en los cielos. El Señor a cuya cuenta esta ser tator de todos cuydados particularmente de aquellos que estan puestos en tribulaciones por su santissimo nombre, poniendo en su confiança sus animas y sus cuerpos, juntamente quiso la bondad diuina, como ya lo tenia predestinado dar fin a los trabajos de sus siervos, y llevarlos para si (pues lo auian seruido) con palma de martyrio. Assi el tyrano que los tenia presos a cabo de los dos años y medio los sacò de la mazmorra, y los embio a recibir el premio de sus trabajos que el Señor les tenia aparejados passando los todos a cuchillo, y bañado los todos en su misma sangre. Quantos fueron los martyres que aqui padecieron no se halla mas de que vno dellos se llamaua Domingo, y assi debaxo deste nombre Domingo y sus cõpañeros hazen las historias memoria dellos. Este Domingo era primero Moro como parece de su nombre Sarraceno. Llamauase siendo Moro Yañez Sarraceno, y quãdo se baptizo se llamò Domingo, y assi se quedò con el nombre del baptismo, y el sobrenombre antiguo, y se llamò Domingo Yañez Sarraceno. Era aunque Moro hijo de nobles padres y ricos, el qual quando se conuirtio a la fè dexo todo quãto tenia, sin heredero ni testameto de suerte que se entrego en ella el Principe Don Ramiro hasta q̃ murio. Despues de muerto le



le sucedio en el reynado de Leon Bermudo segundo deste nombre padre de Don Alonso el quinto. Començo a reynar Bermudo al fin de los dos años y medio que estaua preso santo Domingo y sus compañeros en Cordoua en poder del Rey Almanzor. El Rey de Leon Bermudo como sucedio en el reynado sucedio tambien en la hazienda deste santo Domingo, y quiso rescatarle del poder de los Moros y para esto auia ya embiado sus Embaxadores al Rey de Cordoua, mas quando llegaron ya auian recibido la corona del martyrio. Sabido esto el Rey Bermudo diuidio la hazienda del santo martyr entre muchas Iglesias pobres, especialmente a la del Apostol Santiago como patron y tutor de toda España, pareciendole cosa indecente y fuera de justicia posseder el la hazienda de quien posseye la bienauenturada vida. Fue su martyrio al fin del mes de Enero año del Señor de noucientos y setenta y cinco.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO. 91. De los santos Gumesindo, y Siervo de Dios martyres de Cordoua.*

13. de  
Enero.  
S. Eulogio  
li. 2. c. 9.



El siervo de Dios Gumesindo fue natural de la ciudad de Toledo. Siendo muy niño le llevaron sus padres a la ciudad de Cordoua con intento de enseñarle, y hazerle de la Iglesia. Enseñose las letras en el templo de los santos martyres Fausto Ianuario, y Marcial, y despues que en toda santidad y temor de Dios y letras fue enseñado, quando tuuo edad se ordenò de Diacono y de alli a poco fue hecho Sacerdote, y le encomendaron el Curato de vna Iglesia de aquella tierra. Despues de algunos dias se vino a la ciudad de Cordoua, y el con vn monje llamado Siervo de Dios se presentaron delante los jueces confessando publicamente la fè de Iesu Christo como los de mas martyres antecessores suyos, que por la misma fè murieron porq̃ oyen-

do su muerte tan felix y dichosa, y la fortaleza de espiritu con que morian movido de su exemplo se vino a presentar al martyrio, el qual fue a los treze dias del mes de Enero año de ochocientos y cinquenta y dos. Los cuerpos destos santos martyres fueron despues hurtados de los Christianos y puestos en el templo de san Christoual martyr, que es de la otra parte del rio adonde estauan con mucha veneracion.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO. 92. De san Vibesindo martyr de Cordoua.*



Vibesindo fue hombre antiguo en dias, natural de la Provincia Egabrienfe que es nombre Griego, y quiere dezir Cabra, y assi nosotros los Españoles usando desta interpretacion llamamos Cabra. Es vna villa muy nombrada, y dista de Cordoua doze leguas poco mas o menos. Este santo no se en que persecucion o flaqueza de la carne o persuasion de diablo dudando de la fè Christiana apostato della. Mas luego quando le dixerón que se hallasse a sus fiestas profanas dixo, que el no tenia, ni seguia aquella secta suya, ni queria seguirles, ni ser participante en cosa que tan manifestamente era contra la honra y culto de Dios. Visto por el juez con ira rabioso lo mandò matar. Fue año de ochocientos y cinquenta y cinco. No señala san Eulogio el mes ni el dia como haze en los de mas, solo señala el año.

S. Eulogio  
li. 3. c. 14.

Año del  
martyrio.

*CAPITULO. 93. De san Rodrigo martyr.*



El glorioso san Rodrigo fue natural de vna villa llamada Cabra en el Andaluzia. Allí fue enseñado en las cosas de la religion Christiana, y fue promovido a la dignidad de Sacerdote. Tuuo dos hermanos, el vno dellos fue Christiano y el otro deprauado en el error Gentilico,

13. de  
Março.  
S. Eulogio  
li. 2.

Matth.

Matth.

Joan. 16.



lico, menosprecio la fe Catholica, y assi tenia con su hermano Catholico perpetua cõtienda. Vna noche no se cõ q̃ oca siõ tuuierõ entrãbos cierta pelea de manos, en la qual el santo Sacerdote cãfado y desfalecido de fuerças humanas lo tomaron aquella gente perdida que andaua en compaõia de su hermano y le maltrataron a golpes, de lo qual el sieruo de Dios quedò descoyuntado de que llegò casi a la muerte. Estando assi sin sentidos ni habla el santo martyr, le hizo aquel desventurado de su hermano poner en vnas andas de muertos, y lo hizo llevar en ombros por todas las calles, y plaças de la ciudad de Cordoua. Y como verdadero imitador del diablo con vna engañada machinacion yua diziendo detras del: Saued que este es mi hermano compũgido con la visita de Dios ha elegido ya el culto de nuestra fe, y estãdo en lo vltimo de su vida como veys no ha querido passarse della sin hazer os lo saber. Estas y otras cosas dezia del santo martyr aquel peruerso de su hermano sin saberlo el ni consentir en tal cosa. Despues de algunos dias el santo martyr Rodrigo (disponiendolo assi el Señor) cobrò salud, y fuerças enteras de su enfermedad y maltratamiento. Despues que tuuo salud y entendio la diabolica machinacion de que su hermano auia vsado cõ el, vso del exemplo de Christo y doctrina del Euangelio, que queriendo le matar Herodes siendo niõo, huyo a Egypto. Y el mismo dize en su Euangelio que quando nos persiguieren en vna ciudad huyamos a otra: y assi dexando la propia tierra se fue a seruir a Christo a otra parte adonde con quietud entendiesse en hazer su voluntad, como si por aqui pudiera escaparse de tantos tormẽtos temporales a quien el Señor tenia desde ab initio determinado el martyrio. Tenia por punto de honra el mal Rey de Cordoua perseguir y matar a los hijos de Dios, para que se cumpliesse la palabra del Euangelio: Todos los que os persiguieren y mataren pen-

saran que hazen seruicio a Dios. Y en otra parte: Esto os he dicho para que tengays paz en mi, porque en el mundo siempre tendreys guerra. Auia se recogido dentro las mōtañas de Cordoua y tuuo necesidad de venir a la feria que se hazia en la ciudad para vender algunas cosas que le era necessario deshazer de ellas. Allí le conocio su cruel hermano, el qual lo presentò delante el juez deponiendo del que despues de auer confesado a Mahoma, y que le seruiria y honraria apostato del. El sieruo de Dios entonces vestido de vna fortaleza del zelo de Dios, y confesion de su santa fe Catholica, no curò de huir como la primera vez, antes publicamente confesò nunca auerse apartado de la fe de Dios, y que nunca auia jamas consentido en cosa que tocasse a la secta de Mahoma, y que todo lo que su mal hermano auia dicho del quando estando el sin sentidos lo truxo por la ciudad era mentira, que no solamente se tenia por Christiano, mas tambien por ministro y Sacerdote de Iesu Christo. El juez pensò ablandar le con palabras y promesas diziendole: Mira que te digo, podras ser honrado con dignidades y riquezas, y tambien euadir la sentẽcia de muerte que te esta aparejada, si te reformares y creyeres que nuestro Profeta Mahoma fue embiado del omnipotente Dios, y afirmares que Christo no es Dios. Dixo entonces el santo Sacerdote Rodrigo al juez: Dezid estas cosas a los que son dados a vuestras leyes, y profanados con los ritos della, quieren mas ser honrados a la apariencia exterior de los hombres con estas cosas temporales, que con el honor de los bienes eternos, pero nosotros los Christianos, a quien nuestro viuir es Christo, y el morir en el es ganancia de quien el Apostol san Iuan dize: Señor a quien otro yremos, sino a vos que teneys palabras de vida eterna? Como pues dexaremos la fuẽte de agua viua, y nos yremos a encenagar en el cieno turbio de mentiras, y suciedades de

Ioan. 16.

Matth. 2.

Matth. 10

Ioan. 16.

Philip. 1.

Ioan. 16.



de vicios? Con estas palabras se enojó mucho el juez y lo mandó meter en la mazmorra, donde estauan los condenados a muerte. Fue el santo martyr a aquel horrible lugar muy contento y alegre porque sabia muy bien que el autor de su salud estaua presente en todo lugar, particularmente donde quiera que el justo le llama, en el cielo, en la tierra, en el mar, en las carceles, y en los trabajos, porque el antiguamente con su diuino imperio, así lo tiene prometido por su santo Euangelio, que dize S. Math.

*Math. 20* theo: Veys me aqui que siempre estaré y estoy con vosotros hasta que el mundo se acabe. Dezia tambien: Estas son enemigos del genero humano las leyes amenazadoras de tu crueldad, y de tus espantos, mas dicho nos tiene nuestro Señor y Criador: No temays al que solamente puede matar el cuerpo y despues no tiene en que exercitar su ira, sino temed al que al cuerpo y anima puede embiar al fuego eterno, mas traer os han en sus consejos, y en sus Synagogas os açotaran, y os pondran delante los Reyes, y Presidetes por amor de mi nombre, y el que perseuerare hasta el fin, este sera saluo. Ahora pues haz lo que quisieres, pero tu me veras que los tormentos me seran mas prouechosos, y quanto mas tu te abrasares de ira contra mi, tanto mas desfalleras y me haras que yo vaya a la gloria con mayor y mas feliz corona. Luego el juez promulgo la sentencia, y dixo a los verdugos. Id y lleuad lo a cortar la cabeza, y así llegando a la orilla del rio hizo el santo sobre si la señal de la Cruz, y fue luego cortada la cabeza. Despues mandó el juez que echassen su cuerpo en el rio, arandole vna piedra al cuerpo. Acabada la muerte del santo martyr, quedaron algunas piedras teñidas con la sangre del santo martyr Rodrigo, y porque los Christianos no las cogiessem para tenerlas por reliquias las labauan de la sangre, y las echauan al rio. Despues algunos pocos de dias fue hallado su cuerpo santo, y sepultado

honorificamente. Fue su martyrio a los treze dias del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

Año y  
dia del  
martyrio

*CAPITULO. 94. De los santos Fausto, Ianuario, y Marcial, martyres de Cordoua.*



Estos tres santos martyres ay mucha memoria y muy celebre en muchas Iglesias de España, porque rezan dellos en sus Lecciones de los Maytines, y casi todos los martyrologios y todos los que escriuen de santos hazen dellos insigne mencion. Y todos conforman en dezir que fueron quemados cuyas cenizas recogieron despues los Christianos y las pusieron en vn templo que les edificaron adonde eran venerados de todos. No dizen el año que padecieron martyrio. Y aunque señalan el dia con todo esto no conforman, porque vnos lo ponen a los treze del mes de Octubre, y este es el mas verdadero, otros lo ponen a los veynte y ocho de de Septiembre, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra orden. La Iglesia de Cordoua reza de ellos a los treze de Octubre. No son estos los hijos de san Marcelo, sino otros diferentes.

13. de  
Octubre  
Equilino  
li. 9. c. 6.  
Suario 10.  
Lucio Ma  
vino. li. 1.

*CAPITULO. 95. De san Salomon martyr de Cordoua.*



Vando fue echado en la carcel el santo Sacerdote Rodrigo halló en ella a Salomon que estaua preso por la misma causa. Allí se conocieron los dos santos: aunque de antes no se auian visto, y concertaron perpetua amistad en Christo entre los dos. Allí se ocupauan en santos exercicios de ayunos, oraciones, paciencias, desseandose ya ver desatados de las cadenas deste cuerpo mortal, como san Pablo dezia, y gozar de Christo. De allí fueron los dos juntos sacados para hazer sacrificio a Dios nuestro Señor por

13. de  
Março.  
S. Eulogio  
li. 2.

Philip. 1.



Año y  
dia del  
martyrio.

por medio del martyrio. Hizo primero descabeçar (al santo Rodrigo) el juez, para ver si se mouiera por esto Salomon a dexar la fè de Christo, y seguir la secta de Mahoma, mas como le vio constante y fuerte, le hizo tambien cortar la cabeça, alli junto al santo martyr. El qual fue despues tambien echado en el rio, mas por cierta reuelacion que vn santo Sacerdote tuuo fue hallado en cierta parte del, adonde las corrientes de las aguas lo auia echado. Truxo se despues el cuerpo del santo martyr a la Parrochia de los santos martyres Cosme y Damian, adonde los Sacerdotes, le hizieron solenne enterramiento. Fue su santo martyrio el mismo año, y dia que el de san Rodrigo, que fue a treze del mes de Março, año de ochocientos y cinquenta y siete.

*CAPITULO. 96. De los santos Nicolas, y sus compañeros Leonardo, y Nicolas clerigos, martyres de Ledesma.*

6. de De  
niebre.

Pineda di  
alog. 26.  
9.1.



N Ledesma villa bien conocida cerca de Salamanca, tienen con gran veneracion el cuerpo de vn santo martyr cuyo nombre es Nicolas. Solo se sabe que fue hijo del Rey Moro de Toledo, llamado Galafre. Tienen vna escritura muy antigua de la manera de su martyrio, la qual truxo a Ledesma vn Clerigo llamado Francisco Mendez Notario Apostolico. El qual fue a Camora, y la sacò de la historia de fray Iuan Gil, de la orden de san Francisco que esta en su mismo conuento, y sacandola de alli autentificada la lleuò a Ledesma donde la tienen oy dia, y lo que en ella se cuenta es esto. Viendo este Principe que en la Iglesia que alli tenian los Christianos, para enseñar a los niños con tanta gravedad y reposo la doctrina quiso saber lo que se les enseñaua. Entendiendo pues las cosas particulares de la doctrina Christiana, y juntamente obrando nuestro Señor en su alma con su gracia se tornò

Christiano. Pidio el santo Baptismo con mucha fè, no dando se le cosa por perder la vida temporal, para ganar la eterna de la bienauenturança, y así fue baptizado en la Iglesia de san Iuan, y le llamaron en el baptismo Nicolas. El Rey Galafre su padre que no pudo apartarlo de su buen proposito por alagos ni amenazas, lo mandò matar, y de Principe infiel le hizo reynar con Iesu Christo en el cielo con la corona del martyrio, mandandolo apedrear hasta que murielise, y despues quemar su cuerpo. Murieron tambien con el santo martyr apedreados los dos Clerigos que lo instruyeron en la fè y lo baptizaron, llamados el vno Leonardo, y el otro Nicolas. Están todos tres cuerpos santos en la misma Iglesia, que es de poco aca conuèto de frailes Franciscos. No se sabe el año, ni el dia, creo que fue en tiempo del Rey Dō Fruela el primero, por los años de setecientos y setenta, poco mas o menos.

*CAPITULO. 97. De otro santo martyr de Cordoua.*



L Abad san Iuan entre otras memorias que en sus obras haze vna dellas fue. Que en tiempo que la andaua persecuciō vn Christiano cō desseo del martyrio salio en publico delante los juezes y dixo grandes oprobrios contra Mahoma y su ley. Por lo qual luego fue mandado matar conforme a lo que entre Moros estaua ordenado. No nombra el Abad a este martyr como fuera razón saberse este nombre, ni dize el año en que esto sucedio, sino solo se colige fue el mismo de la carta, q̄ fue el de. 864. Y no ay duda sino q̄ huuo muchos martyres como este en Cordoua por estos tiēpos, sino q̄ el no auer auido quiē dellos escriuiesse ha causado el oluido dellos en nosotros. Cierito es gran dolor verlos sepultados en la tierra con perpetuo oluido, aunque eternamente están escritos sus nombres en el cielo.

Año del  
martyrio.

CAPITULO



CAPITULO. 98. De los santos  
Vidal, y Agricola.27. d. No-  
viembre.S. Ambro-  
sio de exal-  
tatione ad  
virginum.  
Equilino  
li. 10. c. 21.

Agricola fue vn cauallero Il-  
lustre de la ciudad d. Bolonia  
y tenia vn criado que se lla-  
maua Vidal. Entendiendo  
los Gentiles que eran Christianos los  
prendieron en la misma ciudad. Y por-  
que san Agricola era cauallero noble,  
generoso y muy amado de todos, dila-  
taron su martyrio, y toda su saña bol-  
uieron contra Vidal, y atormentaronle  
cruelissimamente: porque Agricola te-  
miesse, y sacrificasse a sus dioses. Viendo  
se ya san Vidal cercano a la muerte se  
boluio al Señor y le dixo: Señor Iesu  
Christo Saluador mio, y Dios mio, man-  
da que mi espiritu sea recebido por tus  
santos Angeles: porque ya desseo rece-  
bir la corona que me tienes aparejada.  
Acabada esta oracion dio el espiritu al  
Señor. Despues procuraron los Genti-  
les que Agricola sacrificasse a los dioses,  
mas como lo hallaron constante en la  
fè lo crucificaron. Passados, ya muchos  
años estos dos santos se reuelaron a san  
Ambrosio, y el fue a Bolonia y hallò las  
fantas reliquias, y pusolas en vn deuido  
lugar de aquella Iglesia. Fueron despues  
transladados sus santos cuerpos a Espa-  
ña, y estan en la ciudad de Najara en el  
real monasterio de santa Maria, que es  
de monges Benitos. Y parece claro es-  
tar allí. Porque segun dize Ambrosio de  
Morales. El año de mil y quinientos y  
treyn ta y tres, visitando vn Abad de  
aquel monasterio vna grande arca de  
reliquias hallò dentro vn pargamino an-  
tiguo escrito en Latin que dezia assi.

*Aqui estan los cuerpos de los muy  
bienauenturados martyres Agricola,  
y Vidal, los quales embio el Papa des-  
de Bolonia al Rey Don Garcia.*

Assi por estar aca en nuestra España  
los pongo aqui. Reza dellos la Iglesia a  
los quatro dias del mes de Nouiembre,

aunque nuestro Breuiario lo pone a los  
veynte y siete del mismo mes.

CAPITULO. 99. De san Felix  
Diacono martyr.

Cesar Varonio pone en su 2. de  
martyrologio aprobado por Mayo.  
el Papa Gregorio decimo ter Cesar Va-  
cio por martyr de España a ronio en  
vn Diacono llamado Felix, y dize que su marty-  
en el Breuiario Toledano se lee del, y rologio.  
assi lo pone por de Toledo, y no he po-  
dido aueriguar otra cosa del, mas de lo  
dicho. El dia que le señala es a los dos  
dias del mes de Mayo.

CAPITULO. 100. De los santos  
martyres Crispulo y Restituto.

One tambien el mismo au- 10. de  
tor Cesar Varonio, y en el Junio.  
mismo libro a los diez dias Cesar Va-  
del mes de Junio otros dos ronio y  
santos martyres Crispulo y Restituto, supra.  
diziendo dellos que esta su martyrio es-  
crito en las historias de España. Tam-  
poco he podido descubrir otra cosa des-  
tos gloriosos santos, mas de lo dicho.

CAPITULO. 101. De los santos  
martyres, Fabriciano, y Philiberto.

Tros dos martyres pone el 22. de  
mismo antor, y Pedro Ga- Agollo  
lesino en sus martyrologios, Cesar Va-  
y dizen que padecieron en ronio y  
España estos dos santos Fabriciano, y supra.  
Philiberto. No dizè la patria donde los  
martyrizaron, ni quien ni como se lla-  
maua el que los martyrizo, ni el tiempo  
en que padecieron.

CAPITULO. 102. De los santos  
martyres, Vincencio, y Leto.

As pone el mismo Cesar Va- 1. de  
ronio por naturales y mar- Septiembre  
tyres de España en el mismo Cesar Va-  
martyrologio a otros dos ronio y  
santos, llamados el vno Vincente, y el supra.  
otro



otro Leto, pone los el primer dia de Septiembre, tampoco dize el tiempo de su martyrio. Este autor aunque es moderno, se le deue dar mucho credito, por estar este libro aprouado por los dos Sumos Pontifices Gregorio decimo tercio, y Sixto quinto, y mandado por sus Bulas lo reciban en todas las Iglesias Cathedrales y Monachales. Deuio de ver muchos originales autenticos de todos los santos de todas naciones. Y asi los auria tambien de la nuestra de España. Y asi le doy credito en todo.

*CAPITVLO. 102. De los diez y ocho martyres de Çaragoça.*

16. de  
Abril.

Incipto  
rinto li. 5.  
Ina v. as.  
Jco.



En compañia de la Virgen santa Engracia padecieron en Çaragoça diez y ocho compañeros suyos, que se cree fueron todos caualleros, y señores de titulo. Los nombres dellos son estos, Lupercio, Optato, Salsello, Marcial, Vr-

bano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronto, Felix, Seciliano, Euencio, Primitiuo, Apodemo, Maturino, Cassiano, Ianuario, Fauſte. A estos llaman los martyrologios comunmente: los martyres de Çaragoça, aunque huuo otros innumerables. Reza dellos aquella Iglesia cõ santa Engracia a los diez y seys dias del mes de Abril. Padecierõ año d treziẽtos y seys, poco mas o menos. Del vltimo dellos hizẽ arriba particular capitulo, y esta su santo cuerpo en Bujanda, que es lugar junto a santa Cruz de Campezo, tierra de Alaba, adõde lo truxo vn Rey de Nauarra. Alli le hazen fiesta otro dia despues de la Trinidad. Estos son los santos que yo he hallado de España que ayan sido martyres no Pontifices. A todos ellos en general, y a cada vno en particular pido el auxilio y fauor ante nuestro Señor y lo que por mi flaqueza no alcanço, por la intercession de estos santos se me conceda, que es la gloria y bienauenturança. Amen.

*Año y  
dia del  
martyrio.*

*Fin del Libro segundo.*

**K 2**

**LIBRO**



# LIBRO TERCERO, DE LOS Santos Martyres de España Religiosos, de diuerfas Ordenes.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

ego

Mercedem laborum



redam vobis.

**CAPITVLO. 1.** De san Anastasio monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.

14. de Junio.

S. Eulogio li. 3. c. 8.



**AN** Anastasio martyr, fue religioso mōge de la orden del glorioso S. Benito, el qual fue enseñado en letras y religiō Christia-

na en la Iglesia de los martyres, Aciclo, y Victoria (que segun crey antiguamente deuiade ser monasterio de la orden de san Benito) en donde auia algunos mōges muy doctos, y muy Christianos, que cō sus letras y exemplo de vida enseñauan a muchos Christianos la doctri- na Christiana, temor de Dios, fortaleza en la fē, y paciēcia en las persecuciones,

y casi todos los santos martyres que en el libro precedēte se han hecho menciō que padecieron en Cordoua, se ha nombrado esta Iglesia de san Aciclo adonde fuero enseñados. Despues en la destruy- cion de España se desharia, y estaria mu- cho tiēpo sin reedificarse, y aora es con- uento de nuestra religion de Predicado- res. Quando llegò a tener edad de orde- narse, se ordenò de Diacono, y despues de Sacerdote. Y despues de algunos años que huuo aprouechado en la vida mo- nastica se presentò voluntariamente de- lante los juezes y Consules en la ciudad de Cordoua professando publicamente la fē Catholica, y queriendo morir por ella. Fue preso y colgado por la misma fē año de ochocientos y cinquēta y tres a los catorze dias del mes de Junio, y en este tiempo lo pone san Eulogio.

Año y dia del martyrio

**CAPITVLO. 2.** De san Felix monje de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcala de Henares.



**AD**ecio el mismo dia que san Anastasio otro monge llama- do Felix natural de Alcala de Henares, y tomò el habito de

la religion en vn conuento de las Astu- rias, o en Cordoua, y despues vino por cierra ocasiō a las mōtañas adonde gastò algun tiēpo de su vida en mucha santi- dad. S. Eulogio, y Marineo Syculo dizē q̄ padecio martyrio juntamēte cō Ana- stasio, y Digna, y no dizē en q̄ parte, ni q̄ marty-

14. de Junio. S. Eulogio li. 3. c. 8.



martyrio, yo creo que fue en Cordoua, pues san Eulogio lo afirma. Despues de muchos años el Conde de Carrion Don Fernan Gomez por los seruicios q̄ auia hecho al Rey Moro de Cordoua le pidió el cuerpo de san Zoil, y el de este S. Felix, y los truxo a su villa de Carrion. Esta puesto en vna arca de plata en el tablo del altar mayor en el conuento de su misma orden de san Benito, que se llama de san Zoil. Tambien escriuen del Iuan Vasseo, Lucio Marineo Siciliano. Fray Alonso Venero en su Inquiridion de los tiempos. Con ser este santo natural de Alcalá son muy pocos los naturales que lo entienden ni sepan esto: aunque ay algunos nombres puestos en el baptismo en nōbre deste santo. Su martyrio deste santo fue a los quinze dias del mes de Iunio, año de ochociento y cinquenta y tres. Pido su intercession delante el Señor.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITULO. 3. De san Argimiro monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.**

28. de  
Iunio.  
S. Eulogio  
li. 3. c. 16.



Argimiro fue natural de Calbra villa en Andaluzia de nobles padres, el qual se recogio a la vida monastica para servir a Dios nuestro Señor. Mouiose a esto auer tenido en la ciudad de Cordoua algunos cargos de justicia, y de ver el bullicio y trefagos del mundo. Despues de algunos dias fue acasado de algunos emulos diziendo q̄ auia dexado la ley de Mahoma, y le deshōraua diziendo q̄ era autor de toda vanidad, y capitan de perdidos. Luego el seruo de Dios fue echado en vna mazmorra con cruelissimas y pesadas prisiones. A cabo de algunos dias lo mandò sacar el juez de alli y traerlo ante si. Allile persuadio con palabras blandas, y engañosas a que reuerenciafle a Mahoma su Profeta: mas no pudo alcançar cosa alguna del santo monge. Antes viendole estar firme al soldado de Christo en la santa fè Catholica lo

hizo poner en el tormento de la garrucha, y alli le passò con vna espada a los veynte y ocho del mes de Iunio, año del Señor de ochocientos y cinquenta y cinco. Estuuu muchos dias el santo cuerpo ahorcado, y despues mandò el juez quitarlo de alli, el qual fue lleuado a la Iglesia de san Aciclo, y alli fue sepultado con la veneracion que entonces se pudo, junto al cuerpo del santo martyr Prefecto.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITULO. 4. De los santos Elias, Pablo è Isidoro, monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.**



El santo martyr Eulogio en su libro de los martyres de España dize como padecieron martyrio tres monges llamados Elias, este era Sacerdote y anciano en dias, natural del Reyno de Portugal. Los otros dos se llamauan el vno Pablo, y el otro Isidoro tambien monges, y moços en la edad, los quales fueron tambien presos y muertos a los diez y siete dias del mes de Abril, año de ochocientos y cinquenta y siete. Dize que fueron ahorcados, y despues de muchos dias fueron sepultados. No pone el santo martyr Eulogio en que ciudad padecieron, mas el martyrologio de nuestra orden dize que en Cordoua.

17. de  
Abril.

S. Eulogio  
li. 3. c. 16.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITULO. 5. De san Theodemiro monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.**



Abado siguiente, luego despues del martyrio de san Pablo Diacono, de quien arriba se dixo en el libro passado, padecio tambien en la ciudad de Cordoua el santo monge Theodemiro, natural de Carmona, ciudad en el Andaluzia. Era moço en edad quando padecio martyrio el qual fue a los veynte y cinco dias del mes de Iulio, del sobredicho

25. de  
Iulio.

S. Eulogio  
li. 2. c. 6.

K 3

año



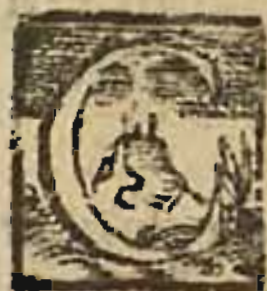
Año y  
dia del  
martyrio.

año de ochocientos y cinquenta y vno. Fue despues de algunos dias sepultado su santo cuerpo con el de san Pablo Diacono en el templo de san Zoil martyr.

*CAPITVLO. 6. De san Christoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.*

20. de  
Agosto.

S. Eulogio  
li. 2. c. 11.



Christoual era natural de Cordoua, el qual tubo desde su niñez por preceptor en las letras y costumbres al santo martyr Eulogio, despues tomo el habito de la religion de san Benito en vn conuento dentro de las montañas de Cordoua llamado Rojana en donde mostrò el valor de su persona en letras y exèplo para todos los que se quisiessen aprouechar de ella. Este glorioso santo conociendo el valor y fortaleza de sus passados, las muertes felices, llenas de premios eternos mouido con este exemplo, baxò de las montañas donde habitaua a la ciudad de Cordoua a presentarse delante el Senado y juezes. Delante dellos dio testimonio de la verdadera fè, y predicò al pueblo reprehendiendoles sus profanidades, cò razones de la sagrada escritura les prouò como ellos cò su falso Profeta auia de arder para siempre jamas en los infiernos. El juez lo mandò echar en la carcel con grandes prisiones, y despues de algunos dias en còpañia de otro santo monge fue muerto a los veynte dias de Agosto, y en este dia los pone el martyrologio de nuestra ordè, año de. 852.

*CAPITVLO. 7. De san Leouigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.*

Año y  
dia del  
martyrio.

20. de  
Agosto.

S. Eulogio  
li. 2. c. 11.



Or este mismo tiempo padecio el santo monge Leouigildo, natural de la ciudad llamada Illiberi, varon santissimo, justo y temeroso de Dios. Tomò el habito de la religiõ en el monasterio de san Iusto y Pastor, que esta dentro de las montañas de Cordoua, en lugar muy fra-

goso y aspero, en vn lugar q se dize Fraga, q dista de Cordoua como cinco millas. Despues de auer morado en aquel conueto algunos dias, cò desseo del martyrio vino a la ciudad, y antes q entrasse en la plaça a predicar el Euãgelio publicamente pidio a san Eulogio q estaua en la ciudad, con muchos ruegos q le fauoreciesse en sus oraciones, y le diesse su bendicion para padecer el martyrio, prometiendole q quando se viesse con Dios tendria cuenta con el de le fauorecer en sus necesidades. Como se apartasse el vn santo del otro con mucha paz y amistad se fue derecho para el juez y manifesto su profèssion y manera de viuir Christiana, y propuso los testimonios d la santa fè segun la constancia de sus passados. Fue luego por aquella gente y dolatra abofeteado, y aseado con injurias y denuestos y fue mandado llevar ala horréda carcel, y ponerlo en cadenas como a malechor. Alli se juntarõ los dos santos mōjes Christoual y Leouigildo, y se alegraron espiritualmente, y vno a otro se esforçauan y animauã para la pelea que les estaua aparejada. Y assi venida la hora en que auian de ser degollados el santo Christoual quiso como a mas anciano captarle la beneuolècia y darle el lugar a Leouigildo a que primero entrasse en el cielo. Y assi por esta orden fueron los dos descabeçados, y despues quemados, y por diligècia de algunos Christianos antes que se acabassen de quemar fueron sacados del fuego, y enterrados en la Iglesia de san Zoil. Fue su muerte el año, y dia sobredicho de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte del mes de Agosto.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITVLO. 8. De san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua.*



Eynado en Cordoua Mahoma hijo de Abderramen segundo deste nōbre, cuyo reynado començo año de ochocientos

13. de  
Junio.  
S. Eul-gio  
li. 3. c. 7.



ciertos y quaréta, y reyno treynta y quatro años. En el principio de su reynado determinò de afligir la Iglesia Christiana de tal suerte q̄ tenia dada senténcia general de muerte contra todos los Christianos, mas el Señor que siempre mira por los suyos lo determinò de otra manera, porque sus mismos satrapas le acõsejaron q̄ no era licito a la republica aquella determinacion. Asì se moderò algũ tanto pero no mucho, porque hizo a todos los Christianos tributarios, y matò a muchos entre los quales fue el primero vn santo moço de elegante aspecto, de honesta y santa vida, y temeroso de Dios sacerdote llamado Fádila natural de Guadix, que desde muy niño vino a la ciudad de Cordoua, en la qual gastò mucho de su mocedad viuiendo debaxo la disciplina d̄ cierto ayo suyo. Despues q̄ era ya de fuerças para poder llevar los trabajos de religion tomò el habito de mōge en el qual se exercito mucho en la milicia de Iesu Christo con los monges. Passò despues de allí al conuento Tauanense en dōde era Abad vn santo mōge llamado Martin. Allí estuuò algunos años debaxo de su disciplina cō mucha obseruancia de la regla, y porque era hōbre de mucha humildad y obediencia, resplandecia en estremo su santidad. La qual viendo los mōges le rogarō acetasse la Abadía del conuento de S. Saluador q̄ estaua algo lexos de Cordoua hazia el Septentriō, el qual officio aceptò a puras importunaciones de los religiosos, particularmente de su Abad, en el qual officio mostrò bien el aprouechamiento de la religiō subiēdo cada dia al mōte de Syon de virtud en virtud. Y aunque lo mostrò en esto a sus mōges y religiosas subditas suyas, pero mas lo mostrò quando quiso morir por Christo cō otro espiritu. Asì acompañado cō el temor del Señor dexando ya del todo las cosas desta tierra, andaua a las cosas del cielo, teniēdo por mejor como el lo desleaua verse desfado desta carga pesada, y gozar de Christo, y asì confirmado en espíritu presen-

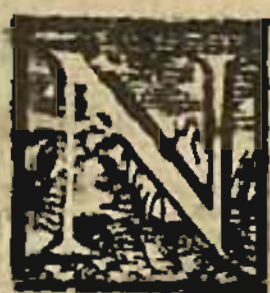
Psal. 83.

Philip. 1.

tandose delante el juez predicò el santo Euangelio, en el qual reprehendio mucho a su falso Profeta, y a todos sus cultores, los quales auian de perecer eternamente. Fue lleuado despues el santo mōge a la carcel y puesto entre los ladrones en grādes prisiones. Despues por publica sentencia fue muerto a cuchillo, y de la otra parte del rio ahorcado a los 13 dias del mes de Iunio año de 853. vn dia antes de san Anastasio y san Felix monges y martyres de quien arriba se dixo.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITULO. 9. De san Georgio  
monge de la orden de san Benito, y  
martyr de Cordoua.**



Acio san Georgio segun escriue S. Eulogio en tierra de Bethleē, y desde su niñez se dio siēpre al seruicio de Dios y asì para mejor le seruir entro en religion en vn monasterio de san Sabe, que dista de Ierusalem ocho millas a la parte del Oriente en el qual monasterio estauan quinientos monges todos muy obseruantes en la vida regular. Era entonces Abad de aquel monasterio vn venerable hombre llamado David, cuyo subdito fue este glorioso san Georgio. 27. años. Era hombre de grāde humildad y abstinencia, en todas sus palabras y respuestas. Tenia siempre propuesto el temor de Dios delante de si. Era en estremo caritatiuo, predicaua como auamos de buscar la compuncion de lagrimas por el desseo celestial. Dezia tambien como auamos de mortificar nuestros miembros con los vicios y concupiscencias, para que quando viniessse el Señor nos hallasse para si mas fuertes, y gloriosos, y desta suerte alegre, modesto abstinente y sauio deste mundo, como si no estuuiera en el. Despues destes veynte y siete años por cierta ocasion se vino a España, y llegado a Cordoua viuió en el conuento Tauanense, siendo Abad de aquel insigne monasterio vn santo varon llamado Martin, y desde allí escriuio

27. de  
Agosto.  
S. Eulogio  
li. 2. c. 10.

1. Cor. 7.



criuio vna carta al conuento de san Sa-  
be, de donde el auia salido, en ella dio la  
quenta de su venida. Auia entonces vna  
persecucion contra los Christianos en  
Cordoua en la qual murieron muchos  
martyres, entre los quales estauan pre-  
sos por la fè san Aurelio y Felix con sus  
mugeres Sabigoto, y Liliosa naturales  
de la misma ciudad. El santo viendo prẽ-  
der a estos santos por la fè del Señor, y  
que no echauã mano del, se mouio con  
vn enojo santo, o enuidia santa, como  
dize san Pablo, y dio ocasion para ser el  
tambien preso, y assi començò a repre-  
hender aquellos verdugos diziendoles:  
Porque forçays a los Christianos a que  
honren vuestro vano culto? Porque vo-  
sotros que estays apartados de Dios ver-  
dadero, procurays juntar a vuestra com-  
pañia de perdicion y condenacion per-  
petua a los predestinados para la gloria?  
Por ventura no podreys yr vosotros  
a los claustros infernales sin que nos lle-  
ueys con vosotros? Y d vosotros, dad os  
prissa que alli gozareys de los deleytes  
del infierno, juntamẽte con vuestro ca-  
pitan Mahoma, porque nosotros que te-  
nemos que ver cõ el Tartaro enemigo  
a quien nuestro Señor Iesu Christo des-  
pojo y vencio de tal suerte que ya no se  
llegasse a los fieles el que antiguamente  
solia tener captiuos a los santos? A pe-  
nas huuo acabado de dezir esto quando  
echaron mano del, y echãdolo en el fue-  
lo le dieron de cozes, y de puñadas, y bo-  
fetones, de tal suerte que le dexaron me-  
dio muerto. Entonces la santa muger de  
Aurelio Sabigoto, o Natalia le dixo en  
alta voz: Ea hermano vamos todos jun-  
tos. Entonces el santo monge Georgio  
como si no huuiera passado por el cosa  
respondio: Todas estas cosas hermana  
son ayuda para merecer algo, y para au-  
mentar la corona. Y assi leuantado del  
fuego medio muerto lo llevaron delan-  
te el juez con los de mas a presentarle, el  
qual procurò primero a todos con pala-  
bras blandas ablandarlos, y assi les dixo:  
Porque no quereys recibir nuestra ley

y culto? como teneys en tan poco la vi-  
da que no quereys viuir en ella, y per-  
deys los bienes temporales que nos da?  
Respondieron los santos: Ningunas ri-  
quezas, ni deleytes deste mundo se pue-  
den comparar con las eternas. Antes a  
los que menos precian estas cosas por la  
fè de Iesu Christo alcançaran despues  
bendicion y descanso perpetuo que esta  
mandado a los santos, el qual nosotros  
confiamos alcãçar, y assi por consiguiẽ-  
te todo culto que se aparta de la divini-  
dad de Christo (qual es el vuestro) ni  
professa la essencia de la santissima Tri-  
nidad, refuta el baptismo, infama a los  
Christianos, es culto del demonio. Esto  
es lo que del juzgamos, y estas riquezas  
y bienes temporales caducas son y pere-  
cederas pues no permanecen, ni duran  
eternamẽte, empero las cosas que Chris-  
to prometio a los que le aman aliẽde de  
ser infalibles duran siempre sin fallecer  
jamás. Y quantas y quan grandes son no  
lo puede ver el ojo, ni oyr el oydo, ni  
acabar de perceber el entendimiento.  
Diziendo estas cosas y reprehendiendo  
tambien juntamente a su falso Profeta  
delante el juez, se enojo con vna ira in-  
fernal y los mandò poner en la carcel  
con grandes prisiones. Despues fueron  
sacados de la carcel, y los pusieron de-  
lante el juez para oyr la sentencia de  
muerte. Mas al santo monge Georgio  
dauan por libre porque no le auian oy-  
do dezir alguna cosa contra su Profeta,  
mas el santo glorioso viendo esto dixo  
al juez: O Principe dudays de mi profes-  
sion? o pensays por ventura que yo sien-  
to bien de vuestro Profeta falso? no es  
assi, mas antes creo que el que le hablò  
transfigurãdose en angel de luz era de-  
monio que como a ministro suyo le de-  
zia todas estas cosas y sus abominacio-  
nes, a quien no solamente llevara confi-  
go, mas tambien a todos vosotros para  
que ardays eternamẽte en los infiernos.  
Aquellos grandes del reyno oyendo es-  
tas cosas mandaron que lo lleuassen jun-  
tamẽte con los otros a quitar los la vida  
y assi

1. Cor. 8.



Año y  
dia del  
martyrio.

y assi fueron todos cinco muertos a los veynte y siete dias del mes de Agosto, año de ochocientos y cinquenta y dos.

*CAPITULO. 10. De san Isaac monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua.*

3. de  
Junio.  
S. Eulogio  
li. 2. c. 2.



N la misma persecucion padecio el santo Isaac monge. Fue muy señalado su martyrio por ser el en Cordoua de gran linage, y padres muy ricos, y teher deudos de tanta santidad como diremos. Y lo que es muy de estimar, por auer peleado con grande constancia hasta la muerte como verdadero cauallero de Iesu Christo. Entre los otros parientes principales tenia vn tio llamado Ieremias, muy rico y poderoso en bienes temporales, mas mucho mas en los del cielo pues menospreciando el y su muger llamada Isabel todos los de aca, los gastaron en edificar el monasterio Tauanense por llamarse Tauanos vn lugar chico que alli cerca estaua en la sierra de Cordoua, casi dos leguas de ella al Septentrion. Y se fueron a viuir alla con sus hijos y parientes para seruir mas desocupadamente a nuestro Señor. Auiendo sido pues criado este santo en gran regalo, y gozando la riqueza de sus padres, llego a tener vn hórado cargo publico de ser Escriuano en la ciudad, por lo mucho que de la lengua Arabiga sabia, mas alumbrado del Espiritu santo en la frescura de su iuuetud, y mouido con vn santo impetu del alma, subitamente lo dexo todo y se fue al monasterio y alli tomo el habito de la religion en el conuento Tauanense de Cordoua, debaxo la obediencia del insigne Abad Martin que alli presidia, y era hermano de la muger de su tio Ieremias. Alli estauo tres años confirmando su fe, auuando su esperanza, y acrecentando su charidad, con los santos exercicios de la religion. Y mouido luego de nuevo con mayor espiritu se fue a la plaza de la ciudad, y se presentó delante el

juez, y le dixo de esta manera: Querria saber vuestra ley, para guardarla si me diessays razon della muy entera. Entonces el juez entendiendo que queria recibir la su secta dixo: El autor de esta secta es Mahoma, el qual alumbrado por el Archangel san Gabriel, recibio del altissimo Señor el espiritu de profecia para bien y vtilidad de todas las naciones. Assi instituyo vna ley que nos lleuasse al parayso celestial, y enseñó como el reyno de los cielos estan llenos de mājares diuinos. Estas y otras cosas muchas que seria largo de contar le dixo. El santo monge le respondió en lengua Arabiga, en la qual era muy experto. Mentido os ha esse maluado Profeta vuestro, a quien la maldicion del cielo le ha caydo, que embuelto en tanto mal ha derrocado tanta multitud de gente perdida, y la ha lleuado consigo a la carcel perpetua del infierno. Como estaua lleno del demonio con su fauor dio beuida de muerte engañando con su ley a tanta gente. Y espanto me como vosotros que soys hōbres doctos no os apartays destos peligros, porque renunciando esta pestifera secta no quereys recibir la santa fe Catholica, ni quereys recibir tampoco la doctrina del Euangelio? Diziendo estas y otras muchas cosas (el santo monge) de nuestra santa fe Catholica se turbò el juez con vn espanto muy grande. Y se dize del que se dio a llorar abundantissimamente de ver las cosas que contra su Profeta malo el santo dezia, y emborrachado de ira no pudo responder palabra, mas estendio su mano y dio al santo Isaac vn bofeton. A lo qual el santo le dixo: Assi te atrebes a herir la ymagen de Dios? No sabes la quenta que de esto has de dar a Dios? Los asseores del juez lo reprehendieron mucho, porque no mirando a su autoridad ni officio, el por su persona diessse bofeton a nadie, particularmente que segun sus leyes de Mahoma, al que por algun delito es merecedor de muerte cō ninguna otra pena ha de ser affligido.

K 5 Enton-



Entonces se boluio el juez para el glorioso santo y le dixo: Por ventura deues de estar tomado del vino, o estando con frenesi te has atreuido a dezir estas cosas de nuestro Profeta? porque ay sentencia irrefragable a los que tales cosas dizē del. Respondio el santo Isaac: Yo no estoy borracho del vino ni frenetico, sino el zelo de justicia que tengo me haze dezir lo que siento de vuestro profeta, y de vosotros. En todo he dicho la verdad, por lo qual si viene sobre mi la muerte de muy buena gana la receuire, ni por su temor huyrē mis cervicēs del cuchilo, porque el Señor dize en su Euā.

*Matth. 5.* gelio: Bienauenturados son los que padecen persecucion por la justicia, porque de estos tales es el Reyno de los cielos. Entonces el juez lo puso en la carcel y dio parte dello al Rey, el qual espantado de las cosas que le referia auer dicho contra su profeta determino ser digno de muerte. Y assi fue a ella condenado, para lo qual fue sacado fuera de la ciudad, a la otra parte del rio, a vn campo adonde cōcurrio toda la ciudad. Alli fue puesto despues de muerto en vn palo pies arriba cabeça abaxo. Fue su martyrio a los tres dias del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Despues de algunos dias fue quemado con los de otros santos martyres, y sus cenizas fueron echadas en el rio. Antes que naciesse mostro el Señor presagios de su martyrio, porque estando en el vientre de su madre vn dia antes que naciesse, oyo que hablaua de lo qual la madre quedo espantada con la nouedad, no pudiendo entēder las palabras. Quando era ya de siete años vio vna santa dō zella vn globo de lumbrē decender del cielo, y entre los que auia baxado aquel globo, vio que solo este niño estendio las manos, y con ellas tomò la lumbrē, y la merio en la boca. Despues del santo martyrio cine o dias tuuo vn santo monge de aquel monasterio Tauanense (de dōde auia salido para presentarse al martyrio) vn a reuelacion. Y fue que vn Do-

mingo despues de auer dicho Missa se adormecio en su celda por vn poco de tiempo, y vio alli que venia de partida corriendo vn mâcebō muy hermoso, y que traya vna cedula en las manos, y que se auia puesto delante del. El monge leyo lo que estaua escrito en ella que era lo siguiente. Assi como nuestro padre Abraham ofrecio a su hijo Isaac en sacrificio a Dios: assi aora el santo Isaac ha sacrificado por los frayles sacrificio delante el Señor. Con estas y otras maravillas mostro el Señor la muerte de su siervo serle accepta.

*Genes. 22.*

**CAPITULO. II. De san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr.**



En las Iglesias Cathedrales de Leon y Ouiedo hazen mucha solennidad a san Vicente Abad del insigne monasterio de san Claudio de Leon. Lo de su vida esta en las Lecciones que se leen en los Maytines de su fiesta, y no cōtienē mas de como fue martyrizado en tiempo de los Godos, porque no quiso seguir la secta Arriana. Padecio en la ciudad de Leon en su monasterio, como parece por vna piedra muy antigua de su Epitaphio que esta en vn poste de la Iglesia de aquel monasterio, y se puede creer ha mas de trezientos años que se puso alli. Ha se conseruado tambien la memoria deste san Vicente en aquel monasterio donde tienen señalado el lugar de su martyrio con vn rico altar y hermoso bulto en el. El santo y aquel lugar son muy venerados en toda aquella tierra. En el Epitaphio de la piedra se refiere entre otras cosas, como fue martyrizado de edad de quarenta y siete años, en el año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta, a los onze de Março, y en este dia se celebra en Leon y Ouiedo, y otros Obispados su fiesta cō mucha solennidad. Este santo martyr despues de la destruycion de España quan-

*II. de Março. Ambrosio de Morales li. 12. cap. 19.*

*Año y dia del martyrio.*



quando el Rey de Cordoua Almanzor entrando muy poderoso por Castilla yua a destruyr como destruyo la ciudad de Leon. Aparecio al Abad y a otros monges de aquel su monasterio, y les dixo la gran persecucion que se aparejaua, por tanto que los que no se hallassen constantes para sufrir el martyrio fuesen a salvarse a otras tierras mas seguras. Algunos monges que assi salieron llegaron a Galicia cerca de Ribadauia, y fundaron alli el insigne monasterio que por memoria del suyo de Leon, lo llamaron tambien san Claudio. Aunque es agora de la orden de Cister, bien se entiende como en su primera fundación fue de la de san Benito llamado comunmente corrompiendo el vocablo, san Clodio, como también llama al de Leon. Tambien se dize que pidio san Vicente en esta su aparicion que lleuasse su cuerpo a las Asturias, alomenos vemoslo ahora en la Camara santa de la Iglesia de Ouedo, tenido en mucha veneracion, en vna grande y rica arca de plata, que en lo alto de la tumba tienen estas letras de relieue.

*Hoc opus fecit fieri magister Garcias huius almae Ecclesiae Archidiaconus, ad honorem sancti Vincentij martyris, quondam Abbatis monasterij sancti Claudij Legionensis ciuitatis, cuius corpus reconditur in hac arca, era. M. CCCVI.*

En Castellano dize.

Esta obra hizo el maestro Garcia Archidiacono de esta santa Iglesia, a honra de san Vicente martyr Abad que fue del monasterio de san Claudio en la ciudad de Leon, cuyo cuerpo se encerrò en esta arca en la hera mil y trezientos y seys. Es el año de nuestro Redemptor, mil y dozientos y sesenta y ocho.

En el monasterio de san Claudio de Leon en vna capilla al lado del altar mayor, esta vna tumba de piedra alta y de-

tro se veen los huesos de san Ramiro monge de aquella casa y compañero de san Vicente. Tienese en la ciudad mucha deuocion con estos santos huesos en todas las enfermedades.

**CAPITULO. 12. De los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuistremundo, Habencio, Ieremias de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.**



EN vn mismo dia y hora padecieron martyrio en Cordoua los santos monjes Pedro, Vualabonso, Sabiniano, Vuistremundo, Habencio, Ieremias, de los quales Pedro fue Sacerdote en su misma ciudad de Ecija.

El otro santo llamado Vualabonso era hermano de la santa martyr Maria, que padecio tambien martyrio con otra santa llamada Flora (de quienes adelante en el libro siguiente dirè) era Diacono natural de vna ciudad llamada Elephense, o Ylipa, que estaua situada donde esta agora vna villa que se llama Peña Flor, entre Seuilla y Cordoua. Vinieron estos dos santos de sus tierras a la ciudad de Cordoua para estudiar las artes liberales, las quales con el fauor del Señor, con las de mas letras sagradas aprendieron teniendo por maestro en ellas a Frugelo Abad del monasterio de santa Maria, en el qual fuerõ religiosos.

San Sabiniano fue natural de vna villa llamada Froniano en las montañas de Cordoua quatro leguas poco mas o menos de la ciudad hazia el Occidente.

Vuistremundo mancebo tambien y monge en el conuento de san Zoyl Armitatense. Estos dos santos salieron del dicho conuento para el martyrio.

El santo Habencio fue monge en el monasterio de san Christoual en la ciudad de Cordoua de donde el era natural. Alli passò muchos años de vida con mucha religiõ, y obseruacia de la regla.

De

8. de Junio.

S. Eulogio li. 2. c. 4.



De alli fue llevado a la carcel juntamente con otro.

San Jeremias fue fundador del convento Tauanense de san Isaac martyr. Estos seys religiosos juntos se fueron para el juez, y le dixeron: Sabete juez que nosotros somos de la misma profesion que nuestros passados Isaac, y Sancho a quienes as muerto por el aborrecimiento del nombre de tu Dios, aora puedes tambien promulgar sentencia contra nosotros. Enciendase tu saña, y furor, venga en nosotros la saña que tienes contra los que maldizen tu Profeta, porque nosotros cõfessamos a Dios verdadero Iesu Christo nuestro Señor, que vuestro Profeta ninguna otra cosa es sino vn dogmatista falso, ministro del demonio, precursor del Antechristo, y duele nos mucho que vosotros aueys de yr con su falsa secta, juntamente con el a las penas perpetuas. Luego no pudiendo sufrir esto fueron mandados degollar. Pero primero no se por que ocasion al santo Jeremias acotaron fuertemente, el qual murio en los mismos acotes, y antes que espirasse lo llevaron con los de mas para ser degollados fuera de la ciudad, adonde yuan los santos alegres, y contentos como si fueran a bodas. Murieron primero el santo Sacerdote Pedro, y san Vualabonso Diacono. Luego los de mas a los ocho dias del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y vno. Pusieron despues sus santos cuerpos en vnos palos, adonde estuieron algunos dias colgados. Y despues fueron quemados, y sus cenizas echadas en el rio, para que no huuiesse memoria dellos. Mas la memoria del justo nunca se pierde, pues esta escrito su nombre en el libro de la vida.

Año y  
dia del  
martyrio.

CAPITULO. 13. De los santos Rogel, y Siervo de Dios monges de la orden de san Benito, martyres de Cordona.



Vego otro dia despues del 16. de martyrio de san Emila, y Jeremias, de quienes arriba se s. Eulogia li. 2. c. 13. dixo se presentaron ante el juez otros dos santos mancebos monjes llamado el vno Rogel, y el otro Siervo de Dios. El primero era ya hombre de dias, y el segundo era moço en la edad. Estos dos santos se juntaron y hizieron voto en el nombre del Señor de que no se apartarian entrabos de la fè del Señor, ni en el tormento, ni en la muerte, ni en otra cosa alguna, hasta que comprassen el reyno de los cielos con su sangre. Assi entraron en aquel sucio, y abominable templo, donde sacrificauan a su Mahoma, y alli entre la gente comenzaron a predicar el santo Euangelio, y reprobar, y reprehender la secta de Mahoma. Reprehendian al pueblo, y dezia como el Reyno de los cielos estaua cerca para los fiels, mas a los infieles el fuego perpetuo, si no se conuirtiesse a Dios. Con estas y otras cosas exortauan al pueblo, mas ellos estando en esto se encendio toda la ciudad de furor contra los siervos de Dios. Y assi los vnos les dauan de bofetones, otros de cotes, otros los herian de otra manera, y procurauan matarlos por auer entrado en su templo, porque ellos lo tenian a gran de afrenta. Y si no fuera por estar presente el juez que aplacò algo la ira del pueblo les huieran quitado la vida. Sacados de las manos de aquellos que assi los maltratauan los mandò llevar a la carcel el juez, y les echar grandes prisiones y ponerlos entre los ladrones condenados a muerte. Y alli aunque estauan presos los miembros, estauan las lenguas libres para predicar siempre la doctrina Euangelica, y loar la religion Christiana. Y porque auian entrado en el templo predicando, fueron de parecer los tyranos y Consules que les cortassen primero las manos, y los pies, y despues los degollassen. Gozaronse mucho con este parecer los santos siervos de Christo. Tambien se holgò el pueblo de que huiesen

Año  
dia del  
martyrio.

6. de  
Ago.  
Amb.  
de M.  
les li.  
ray.  
se ve  
en el  
quinta



uieslen dado tal sentencia contra los santos, porque era sentencia cruel. Dava bozes el verdugo a que fueslen presto a la muerte que les auia de dar, mas ellos tenian mas gana de passar de esta vida a Christo que el de quitarsela. Quien podra cōtar las crueldades que en aquella hora vlarō con los santos martyres? Quien podra contar su constācia? Puestos pues en el lugar donde se auia de hazer la justicia antes que el verdugo les dixesse cosa ellos mismos aparejauā los braços, y las piernas, y los cuellos para que los cortasse. Así fueron degollados los cuerpos sin poder empecer al alma. Fueron descabeçados y puestos en vnos palos y despues quemados. Fue su martyrio a los diez y seys dias del mes de Septiembre, año de ochocientos y cinquenta y dos.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO. 14. De dozientos  
monges de la orden de san Benito,  
martyres en san Pedro de Cardena.*

6. de  
Agosto.  
Ambrosio  
de Morales  
li. 10.  
Fray Alō  
se venero  
en el In-  
quiridō.



L año de ochocientos y setenta y dos entrarō los Moros por Castilla muy poderosos con vn Rey que llamauan Zapha, destruyendo a fuego y sangre toda la tierra hasta llegar a lo muy postrero de Castilla. Los monges de la tierra temiendo su perdicion se recogieron en el monasterio de san Pedro de Cardena dos leguas de Burgos, o por ser tan apartado lo ternian por mas seguro, o porque alli pensauan hallar amparo y consejo en lo que auia de hazer. El consejo que les dio vn santo Abad de aquel monasterio llamado Sancho fue digno de su religion: animolos a todos a que murieslen por Iesu Christo confessando su fē Catholica. Así lo hizierō y fueron todos muertos por los Moros. Era el numero de los monges dozientos. Fue el martyrio destos gloriosos santos a seys dias del mes de Agosto, que es dia de los santos martyres de Alcalá niños Iusto y Pastor. Quien duda

fino que el santo Abad les predicaria y trayria por exemplo de su constancia la fortaleza y animosidad destos santos niños que voluntariamente se ofrecieron al martyrio? Y pues ellos eran religiosos y hombres perfetos no deuiā de ser de menos constācia. Y así es muy de creer que todos ellos se encomendarian a los santos niños martyres, cuya fiesta celebrauan para que les alcançassen delante el Señor fuerças para morir por el con mucha constancia y firmeza, y así los santos niños lo pedirian al Señor, pues fue el efeto tal que alcançaron victoria. Al fin hizieron q̄ el dia de su fiesta fuesse mas glorioso con tanta multitud de martyres. Estos benditos monges estan enterrados en vn lienço del claustro de aquel monasterio, y en vna piedra esta referida toda la historia dellos. La piedra es muy antigua, y tiene estas letras siguientes.

*Anno de. Dccc. Lxxij. quarta feria  
octauo Idus Augusti ad lisa est Kara-  
dina per Regem Zaphan, & inter-  
fecti sunt ducenti monachi, de grege  
Domini, in die sanctorum Iusti &  
Pastoris.*

Destos santos monjes rezauan algunas Iglesias de España, y en priuilegios que aquel monasterio tiene refieren los Reyes de Castilla como nuestro Señor hazia muchos milagros por ellos. El año de su martyrio fue en tiempo del Rey Don Alonso el casto. En la piedra se señala, hera, y ha de ser año, y así va enmendado por año. Algunos dudan si fueron trezientos, y la verdad es que fueron dozientos, y el Abad principal dellos se llamaua Don Sancho (así lo refiere Iuan Vasseo) que como dignidades que eran antiguamente los Abades vsauan de este nombre Don. Lo que toca a auer rezado dellos algunas Iglesias de España pudo ser pues los martyres antiguamente eran tan reuerenciados q̄ luego en padeciendo les dedicauan alta-  
res



res è Iglesias, y hazian commemoraciõ de ellos. Acerca desto di mi pobre parecer por escrito el año pasado de mil y quinientos y ochenta y ocho al padre Abad de aquel monasterio, que me pidio le diese noticia de lo que sabia de estos santos martyres.

**CAPITVLO. 15. De los santos Emila y Ieremias monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua.**

15. de  
Septiemb.

S. Eulogio  
li. 2. c. 12.



No del Señor de ochocientos y cinquēta y dos se presentaron al martyrio dos mancebos illustres naturales de Cordoua. Llamaua se el vno Emila, y el otro Ieremias, los quales desde su niñez auian sido criados y doctrinados en la religion Christiana en la Iglesia de san Cyprian martyr en donde se enseñaron las letras y todo lo de mas que se requeria para ser hombres doctos y muy Christianos. Teniendo edad se ordenò de Diacono el s̃to Emila, y el otro se quedò en habito de seglar. Eran en la lengua Arabiga muy elegantes, y Emila que era el Diacono como cosa que pertenecia a su oficio en sus sermones reprehendia los vicios, particularmente de la secta Gentilica, por lo qual los Moros, no solamente tratauan de la muerte de los q̃ assi les perseguian, sino tambien de perseguir y acossar la Iglesia, porque veyan que del grande espanto que causauan las predicciones y reprehensiones de los santos, dexauan muchos la Gentilidad, y se ofrecian al martyrio voluntariamente. Assi pensauan los Gentiles en breue tiempo aniquilarse su secta, por esto fueron los santos presos y encarcelados, y despues de muchas fatigas y trabajos que alli padecieron fueron muertos a cuchillo. El dia que los degollaron hazia muy sereno y claro, y luego despues del martyrio a desora se reboluiéron los elemen-

tos contruenos y relampagos, y tempestades que parecia destruyrse el mundo. Despues por intercession de los hombres pios y temerosos de Dios quiso el Señor aplacar la tempestad. Fue su felice martyrio de estos santos gloriosos Emila y Ieremias a los quinze dias del mes de Septiebre del sobredicho año de ochocientos y cinquenta y dos. Estos son los santos q̃ yo he hallado naturales de España q̃ ayã padecido martyrio en ella de la orden de nuestro glorioso padre san Benito. Y sin duda creo q̃ abra mas aunque no se hallan en sus historias, y creo que en todo el orbe han ilustrado la santa Iglesia Catholica cõ su sangre mas de dos mil y tantos. Quisiera yo por cierto saber sus martyrios de todos los Españoles, mas no han venido a mi noticia mas de los arriba puestos, y assi suplico a qualquier padre de la misma orden, a quien este libro llegare me auise de los que aqui faltan por poner, para que a la segūda vez que se imprimiere salga mas copioso. Y porque de nuestra sagrada religion ha auido martyres tambien de España los pondré aqui con los que huuiere tambien de la orden de san Francisco.

**CAPITVLO. 16. Del santo Fray Ponce de la orden de santo Domingo, Inquisidor y martyr de Urgel.**



Despues que el glorioso padre santo Domingo estaua ya gozando la corona de sus trabajos en el cielo, los sumos Pontifices embiaron a muchos frayles suyos por diuersas partes del mundo con oficio de Inquisidores contra los hereges, para que prosiguiesse el oficio de su padre santo Domingo, pues auia sido el primer Inquisidor. Particularmente el Papa Gregorio nono embio algunos frayles a tierra de Hungria, de estas partes de Alemania. Otros a Fracia. Otros a España. Y vno de los que vinieron a España fue fray Ponce fiel y Catholico en los

Año y  
dia del  
martyrio.

Año y  
dia del  
martyrio.

26. de  
Deziē

Leandro  
berto de  
ris illu  
tribus.

Leandro  
Alberto  
de viris il  
lustribus  
lib. 7.

Año y  
dia del  
martyrio.



en los hechos. Fue Inquisidor por autoridad Apostolica en el Reyno de Cataluña, en la ciudad de Vrgel de donde el era natural. El qual por la constancia de la fè, y por el zelo y diligencia de su oficio fue muerto por los hereges. Los quales porque no tuuieron poder ni osadia para matarle publicamente, cumplieron su dañada voluntad en escondido, dándole veneno en el manjar que comia cō que acabò la vida, segun se aueriguo por confession de algunos delinquentes que fueron presos y castigados. Fue su martyrio año de mil y dozientos y sesenta y dos, cuyo cuerpo esta sepultado en la Iglesia mayor de la dicha ciudad de Vrgel, donde resplandece con milagros que nuestro Señor obra a los que inuocan con deuocion al santo martyr.

**CAPITULO. 17. De san Pedro de Cadireta, Inquisidor y martyr de Vrgel, de la orden de santo Domingo.**

26. de  
Deziēb.  
Leandro Al  
berto de vi  
ris illus.  
tribus. li. 5



N el mismo reyno fue Inquisidor por la silla Apostolica Fray Pedro de Cadireta natural de la misma tierra, el qual executando bien su oficio fue por los hereges muerto andando camino, no muy lexos de la ciudad. Lo qual sabido los ciudadanos, y la clerezia, fueron por el cuerpo, y lo truxeron con solenne procesion a su Iglesia, donde es venerado por todo el pueblo. Fue su martyrio por este mismo tiempo cerca de los años de mil y dozientos y setenta, a los veynte y seys de Deziembre, poco mas o menos. Otros muchos frayles santos martyres ha auido Inquisidores, como fue san Pedro martyr de Verona, que fue de padres hereges, y el murio por la fè de Iesu Christo, siendo Inquisidor, y por esto le quitaron la vida, el qual dentro de vn año del dia de su martyrio fue puesto en el Cathalogo de los santos martyres por el Papa Inocencio

Año y  
dia del  
martyrio.

quarto. Fue también Inquisidor y martyr fray Conrado Aleman, y fue el primer martyr que huuo en nuestra sagrada Religion, al qual mataron los hereges año de mil y dozientos y veynte y ocho. Por ser el primer martyr de la orden, y por su excelencia en el martyrio se tratò en tiempo de muchos Pontifices de le canonizar, y hizieron dello informacion mas no se configuio su canonizacion, por no la hauer continuado. Tambien fue Inquisidor y martyr Fray Guillermo Arnaldo en Tolosa de Francia en donde el Conde de Tolosa Raymundo, en su misma casa lo matò con otros dos frayles de la misma orden Fray Bernardo, y Fray Garcias de Aura. Cantando ellos en alta voz el, *re Deum laudamus, &c.* Fue tambien Inquisidor Fray Pagano a quien mataron los hereges con otro compañero suyo, año de mil y dozientos y setenta y siete, dia de san Esteuā protomartyr. Fuego tambien Inquisidor Fray Iuan Hungaro Obispo, que fue muerto en la Prouincia de Tolosa de Francia por los hereges con otros cinco frayles. Fue tambien Inquisidor y martyr Fray Nicolas Hungaro. Fuego tambien Fray Anton Pabon, y Fray Bartholome Ceruerio Inquisidores y martyres, que murieron a manos de los hereges en Sauilliano. Estos todos y mas han sido Inquisidores, y martyres de los quales por no ser de España passo aqui por ellos, solamente nombrando los.

**CAPITULO. 18. De los santos Fray Francisco de Cordoua de la orden de santo Domingo y su compañero martyres en Indias.**



Vego que se descubrieron aquellas anchas tierras Firmes de las Indias Occidentales por los Reyes Catholicos y por el Emperador Carlos Quinto su nieto, renouo Dios el espiritu de sus primeros

Chronicon  
anno. 1520



Rom. 15.

meros y principales Apostoles, y de los antiguos y primeros padres de la orden de Predicadores en la Prouincia de España para cumplir los ardientes deseos del fundador de la orden santo Domingo, que fuerō siempre, predicar por su persona, y descendientes la fē de nuestro Señor Iesu Christo en las tierras de los Paganos, porque se pudieffen gloriar en el Señor con el Apostol san Pablo, que predicaron el Euangelio donde no era nombrado Christo. Y que no edificaron sobre ágeno fundamento como esta escrito. Aquellos a quienes no esta anunciado veran, y los que no oyeren entenderā, y assi començaron con licencia del Prouincial de la ordē, de esta Prouincia de España a passar el mar Oceano, y poblar las Indias tan apartadas de nuestras tierras (a las quales agora llamā los Cosmografos, el Nuevo mundo) no para buscar oro, ni plata, ni perlas, mas para buscar la saluaciō de las almas, que tan preciosas son del ate del que las crio, y por caro precio las redimio. Entre los primeros de estos padres que fueron a las Indias, el primer lugar como fue primero en tiempo, segun se cree, fue el padre Fray Francisco de Cordoua, Presentado en Theologia natural de Cordoua, el qual fue embiado desde la ysla de santo Domingo a tierra Firme con vn frayle lego llamado Fray Iuan Garces, para que alli procurasse la conuersion de los Indios, y la dilatacion de la fē Catholica, y de su orden. Alli fueron recebidos de los Indios mansamente, y recreados con mayz, obrandolo nuestro Señor Iesu Christo. Como quando los Gentiles de la isla Militenfe, que agora se llama Malta: Recibierō al Apostol san Pablo, de quien san Lucas refiere que los Barbaros le mostraron grande humanidad encendiendo vn grande fuego para que se calentasse, porque hazia grande frio. Començaua el varon de Dios a proseguir su empresa, procurando por las vias que podia traer las ani-

Acto. 28.

mas de aquellas gentes a la verdad. Mas la malicia del comū aduersario ayudaua por sus ministros a impedirlo, el qual puso estoruo a su buē proposito, y fue assi: que en aquellos dias aportō a aquella parte de tierra Firme, donde el santo varon estaua con su compañero vn nauio de los Castellanos, que salio de la ysla Española, y fue costeando pescando no peces, sino Indios. Y como los santos Predicadores pescauan diferentemente las almas de los infieles para darles verdadera vida, assi ellos por el contrario los buscauan para captiuarlos, y matarlos. Los Indios tenian aficion a los frayles por su santa conuersacion y doctrina, y por esto recibieron a los del nauio pacíficamente porque eran de su patria: mas como trayan diuersos intentos que los santos frayles, assi se huieron diuersamente con sus huéspedes. Salieron los a ver el Cacique de aquella tierra, con otros muchos frayles a la ribera del mar y hazerles siesta. Engañados los Indios por los Christianos se metieron en su nauio, y luego leuantaron velas, y los lleuaron captiuos al Cacique, y otros diez y ocho Indios. Los de mas Indios que xaronse desta injuria a los frayles, y luego los quisieron matar: mas el santo Fray Francisco de Cordoua les dio cōfiança que dentro de quatro meses les restituirian la presa. En este tiempo escriuieron los frayles a los juezes de la ysla que mandassen boluer aquellos Indios que injustamēte auian robado, pero ellos no lo cumplieron, ni los Indios boluierō. Passado el termino de los quatro meses determinaron los Indios matar a los frayles, y assi lo hizieron, dando primero con vna porra al frayle lego animandolo el santo Fray Francisco, y disponiendose el para semejante muerte, la qual recibio constante y degotamente. Fue cerca de los años del Señor de mil y quinientos y treyn-

ta, poco mas o menos.

)?(

C API

Chronico  
año de  
1540.Año del  
martyrio.Chronico  
año de  
1540.Año del  
martyrio.



**CAPITULO. 19. De los santos Fray Domingo, y su compañero martyres, de la orden de santo Domingo.**

Chronicon  
año de  
1540.



En las mismas Indias Occidentales, en la Prouincia que se llama santa Fè, padeció martyrio el santo Fray Domingo, y su compañero frayle lego, que fueron embiados a aquella Prouincia a predicar el santo Euangelio y conuertir las almas de los infieles. Tenian ya ganada gracia y amistad con los Indios, y tenian vn pobre oratorio. En el qual el santo Fray Domingo dezia ordinariamente Miffa, y el frayle lego le ayudaua. A esta sazón passò por alli vn capitan Castellano, que segun el dezia yua a tratar con los Indios de otro lugar alli cerca a que veniesfen a su nauio, y ver las mercadurias que traya. Vinieron muchos dellos, a los quales los Christianos captiuaron, y a algunos dellos mataron. Por esto indignados los Indios se fueron al oratorio de los frayles donde el padre estaua vestido para dezir Miffa, y el frayle lego para comulgar. Como llamassen de priffa a la puerta acudio el frayle lego, y en abriendo le dieron vna porrada en la cabeça, de la qual le mataron, y entrando dentro hallaron al padre vestido las vestiduras sacras, y de la misma manera le mataron. Padecio por el mismo tiempo, año de mil y quinientos y quarenta y dos, poco mas o menos.

Año del  
martyrio.

**CAPITULO. 20. Del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo.**

Chronicon  
año de  
1540.



Ray Luys Cācel del Reyno de Aragon, despues de auer passado a aquellas Indias se fue para la ysla de tierra Florida. En el siglo fue vn hombre muy virtuoso, y en aquel estado seruia mucho a nuestro Señor, y desseando mas perfec-

cion entro en la orden de Predicadores en la qual lleuo siempre sus buenas inclinaciones de bien en mejor, y para mas emplearse en seruicio de Dios, y en prouecho de las animas se fue a las Indias, donde fue el primer Prior de Puerto rico. Predicaua con grande feruor, y baptizaua a los que conuertia, catechizando los primero diligentemente, y quando baptizaua niños se holgaua mucho porque estaua cierto que no tenian doblez, ni malicia alguna. Despues queriendo passar adelante donde aun no auian ydo predicadores del Euangelio, separtio para Castilla para tratar su proposito con el Rey, y con su Consejo, y con el Prouincial de Castilla, que fuele proueer en cosas semejantes, y viniendo por mas cerca de los puertos de España fue captiuado por Turcos, pero guardòle Dios para otro sacrificio mayor, y hallò luego vn Frances hombre piadoso que lo rescató, porque era en tiempo que las armadas del Turco venian a nuestro mar en fauor del Rey de Francia. Rescatado vino a Castilla donde negocio con su orden, y con el Rey de yr a la Florida donde hasta entonces nadie auia entrado, para lo qual lleuò consigo algunos buenos frayles, con los quales navegò con mucho zelo, y religion. Y llegando a la tierra que pretendia, antes que todos dessembarcassen hizieron salir y entrar por la tierra a vn frayle, y vn donado, los quales entraron y no boluieron, ni se supo que se hizo dellos, por lo qual los seglares que con los frayles yuan les aconsejaron q̄ no entrassen en tierra porque corrian grande peligro, y assi todos estuieron quedos en el nauio. Entonces el santo fray Luys Cancel pesàdole mucho q̄ todos sus trabajos huuiessen sido en balde, y pareciendole q̄ siẽpre le quedaua la tima de no auer prouado a entrar, y assi cõfiado de Dios, cuya gloria dessea dilatar, tomò vna cruz en las manos, y salio solo del nauio en vn batel, y entrò en tierra, diziẽdo: Esto cõ sangre se ha de fundar, y en alexàdose vn poco sa-

Año del  
martyrio.

lieron



lieron a el muchos Indios, el en viendolos se hincò de rodillas con la Cruz en las manos y hizo oraciõ a Dios. Llegaron los Indios, y quitaronle vn sombrero que lleuaua en la cabeça y le dieron en ella con vna gran porra esquinada, y el fieruo de Dios dixo en alta voz, que le oyeron los del nauio: Iesu Christo me valga, y con estas palabras acabò la vida, por este mismo tiempo del de mil y quiniẽtos y quarenta y quatro, poco mas o menos.

*CAPITVLO. 21. Del santo Fray Geronymo de la Cruz martyr, de la orden de santo Domingo.*

*Chronicon  
año de  
1560.*



N las Indias Orientales del Reyno de Portugal padecio martyrio el santo Fray Geronymo de la Cruz. Era de nacion Portugues, varon muy docto, y de mucha oracion, al qual le vieron estando en oracion estar en extasi grandes ratos, y dio grande olor de su santidad a los que lo conuersauan. Predicaua en aquellas partes el Euangelio, por el qual fue muerto de los Moros en vna ciudad llamada Syõa, y de alli fue traydo a la ciudad de Malaga adonde fue sepultado honorificamente, y es tenido de todos por santo. Fue su martyrio cerca de los años de mil y quinientos y sesenta y cinco.

*CAPITVLO. 22. Del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo.*

*Chronicon  
año de  
1570.*



Adecio en la misma ciudad el santo Fray Antonio de Pestana natural del Reyno de Portugal que sucedio en la predicacion al santo Fray Geronymo, y en el martyrio hizo mucho provecho en las almas de aquellos infieles, porque a muchos dellos los sacò de

las tinieblas, y error en que estauan. Desde que tomò el habito de la religion siempre fue tenido por santo. Algunas Quaresmas ayunaua a pan y agua solamente, y como su maestro refiere, estando muy enfermo que pensaron que se moria, todos los religiosos procurauan tener alguna cosa suya de sus ropas por reliquias como de santo. Despues passò a aquellas Indias Orientales, donde por medio del cuchillo passò al descanso eterno y perdurable. Fue su muerte cerca de los años de mil y quinientos y setenta.

*CAPITVLO. 23. De los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia.*



omo el Señor en todo tiempo ama la sagrada orden de santo Domingo, siempre la ha ennoblecido con santissimas y doctissimas personas, y en nuestros tiempos nos ha querido ennoblecir con el martyrio de los santos martyres passados, y con el de estos dos santos martyres tambien Españoles, y puesto caso que los padres de quienes habla aora este capitulo no ayã muerto predicando a infieles la fè de Iesu Christo, pero murieron defendiendo la justicia y amonestando la virtud de la santa religion, y si al bienauenturado santo Thomas Cantuariense Arçobispo, celebra la Iglesia Romana con titulo de martyr, porque murio por los derechos y preeminencias de su Iglesia, justamente tendremos por martyr a quien murio por amparar y restaurar la religion donde estaua derribada y perdida? Quien negarà la honra de martyr a quien fue violentemente muerto por corregir y castar los vicios de los que adulterauan la orden que auian recebido? Este fue el varon de santa memoria Fray Domingo de Montemayor noble de

15. de  
Junio.  
Fray In  
de la Cr  
lib. 3. cap.



de linage, porque era pariente muy cercano de los Condes de Alcaudete, pero mas noble en virtud y santidad de cuyo nacimiento y proceso de vida. No se mas de que mucho tiempo anduvo predicando por Vizcaya con otro santo padre llamado Fray Martin de Santis, que entrambos fueron Prioros del conuento de santo Domingo de Victoria, donde yo tomé el habito, y encomendando la deuocion del Rosario de nuestra Señora que predicauan hizieron mucho fruto. De Prior de Victoria lo llevaron por Prior del conuento de san Esteban de Salamanca donde aliende de las particulares virtudes pertenecientes a su orden se mostrò de marauillosa compasion para con los pobres: porque vn año de gran hambre que huuo de los bienes del conuento mantuu mas de ochocientas personas, y quando no bastò para esto, lo que el conuento tenia, puesto que los frayles de buena gana acortauan sus raciones en la comida para que se hiziesse limosna. Anduvo el bienauenturado padre de puerta en puerta, por las casas de los mas ricos, pidiendo para el mantenimiento de aquellos pobres, y assi los sustentò hasta que passò la esterilidad. Desde alli fue embiado por el Maestro de la orden Fray Francisco Ferrariense con Apostolica autoridad del Papa Clemente septimo para reformar la Prouincia de Aragon, por la noticia y confiança que tenian de su mucha virtud, religion, y prudencia, y cumpliendo la obediencia que le fue puesta, vino el santo varon a la villa de Madrid donde a la sazón estaua la Corte del Emperador Don Carlos quinto, para llevar sus prouisiones favorables para lo que entendia hazer conociendo que le eran necessarias. Era hombre bien dispuesto de su persona, robusto, y el rostro moreno, los ojos grandes y seueros, la boz sonora, mas con todas estas faciones tenia semblante de grande benignidad, y assi se mostraua en todas sus palabras, y se mostrò

en todas sus obras donde quiera que gouernò religiosos. Y viniendo a la Prouincia exercito el oficio de Prouincial con grande prudencia y exemplo de religion y amonestaciones muy eficaces de grande edificacion, y consolacion, castigando a vnos segun conuenia con mansedumbre, y perdonando a otros con rectitud, visitando con diligencia, y ardiente charidad los conventos assi de frayles como de monjas, y ordenando en ellos lo que conuenia para la buena obseruancia de la orden: lo qual todo hazia con mucha grauedad a que ayudaua su disposicion corporal: pero juntamente con suauidad cò la qual era amado de los buenos, los quales predicaua con mucho feruor. Vn compañero suyo contò a ciertos frayles que caminando los dos la vispera de san Iuan Baptista llegaron a vn despoblado auiendo andado aquella mañana largo camino, y no pudiendo passar adelante a comer, porque estaua muy lexos el lugar, alli sacaron para comer lo que en el conuento donde salieron les auian dado, y despues de auer comido algo queriendo beuer hallaron el vino que trayan puro y sin agua, y el bendito padre por su mucha templança, no lo quiso beuer sino agüado, ni consintio que otros lo beuiesse asi: y como no auia por toda aquella tierra agua, y la necesidad de beuer era grande por el gran calor que hazia, y el manjar del pescado que lo aumentaua, vieron muy lexos vna casa, y el Prouincial dixo a este religioso su compañero que fuesse a ver si auia alli agua, el fue, y en el camino supo que aquella casa era granja de frayles de la orden de san Geronymo, y que auia tres o quatro meses que ninguno auia estado en ella, y que estaua cerrada con candado, y con esto boluio al Prouincial el qual le dixo que boluiesse a la casa que confiau en Dios que hallaria dentro en ella agua. El respondio que estaua cerrada con candado. Enrõces el Prouincial le reprehendio de



1. Reg. 9.

su poca fè, y sin ira y turbacion se fuerõ entrabos a la casa y el Prouincial llegó a la puerta y puso vn poco de fuerça al candado, y lo abrio facilmente, y entrãdo dentro hallaron vncantaro de agua muy fresca y limpia, como si entonces se huuiera sacado de la fuente y beuierõ ellos y las bestias que llevauan que tambien perecian de sed. Tales eran sus caminos, tal era su vida, y tanto su zelo de la gloria de Dios, que justamente creemos que como participo del espiritu de Elias, assi tambien en aquel caso participò de su espiritu de profecia. Y como al santo Profeta le proueyo nuestro Señor en el desierto de lo necessario, assi tambien a el le proueyo milagrosamente. Quanto aprouecho en la reformation de la Prouincia se vè muy bien por sus obras excelentes, y religiosas. Atraya a su amor y obediencia a muchos, assifrayles como seglares. Especialmente fue amado y reuerenciado del Duque de Calabria, que era entonces Visorey de Valencia, y con esto incitaua contra si la enemistad, y embidia de los que contradezian la reformation y doctrina mayormente de aquellos q̄ del todo auian desamparado los monasterios y habito de la orden por no sujetarse a sus ordenaciones. Algunos destos tanto se encrudelecieron contra el sieruo de Dios que trataron de matarle. No se le encubrio al sieruo de Dios fray Domingo su dañada intencion, mas no por esso dexo de proseguir su santa empresa, procurando con palabras y obras de padre sanar la malicia de sus entrañas. Aparejo y dispuso su anima para recebir la muerte si se la quisiessen dar antes que desistir de su buè proposito, y aquella obra que por zelo de Dios, y obediencia de sus perlados auia comenzado. Muchos dias antes en el conueto de Çaragoça yendo a dezir Missa le auisò vn padre que mirasse por si, porque en aquel conuento dezian que auian dado ponçoña a vn cierto frayle, significandole en esto que tratauan tambien de darsela a el. El san-

tò fray Domingo respondio: Por esso digo cada dia Missa, porque sè que algun dia tengo de morir a sus manos. Supo tambien el Visorey el maltratamiento que algunos apostatas le hazian, por lo qual le pidio tuuiesse por bien traer consigo quiẽ le guardasse de sus enemigos, y assi le dio algunos de su guarda para que le acompañassen. A estos hombres traya el varon de Dios por los caminos quando yua fuera de poblado, pero entrando en alguna ciudad o pueblo, los despedia, y andaua con su compañero solo por dar buen exemplo, y porque no temia tanto el peligro. Dos apostatas destos se concertaron y conjuraron con mayor corage y animo parricido que los de mas para executar sus malos consejos, los quales auia dias que estauan fuera del monasterio, y de la orden, y andauan por la ciudad de Valencia. Estos tuuieron sus espías sobre el varon de Dios, y vn dia que era a los quinze de Junio año del Señor de mil y quinientos y treynta y quatro, sabiendo ellos que auia entrado en Valencia y despedida la guarda como solia. Pusieronse los Apostatas en vn lugar conueniente para cumplir su mal desseo y voluntad. El varon de Dios fray Domingo auiendo entrado en la ciudad se fue para el conuento de santa Catharina de Sana, que es de monjas de su orden para hablarles santas amonestaciones, y ordenar lo que conuenia a su buen gouerno, y seruicio de Dios, y aprouechamiento de la Religion. De alli salio con su compañero, que era el Prior del conuento de Valencia llamado fray Amador Espi Aragones, hijo del conuento de Luchente, hombre muy religioso, ayudador a la reformation de toda virtud. Salieron ya tarde, y su conuento estaua lexos de alli, y llegando cerca de las casas de Iuan Cerbellon los traydores apostatas que le trayan espiado salieron a ellos de su cueua, o escondrijo con espadas desembaynadas, y arremetieron al sieruo de Dios, y en llegando le dierõ

Año 7  
d'a del  
martyrio.

19. de  
Junio.

vna



una gran cuchillada en la cabeça y otra en vn hombro, y el fieruo de Dios cuyo coraçon estaua leuantado al cielo no pudo sostener su cuerpo que no cayesse en tierra. Su compañero Fray Amador se echo sobre el por ampararle de otros golpes que le querian dar, y por esto los crueles verdugos tampoco le perdonaron antes le hirieron de heridas no menos que mortales, y esto hecho vieron que el varon de Dios se leuantò como pudo mas arrastrado que a pie y boluio a la puerta del monasterio de dõde auia salido que aun no estaua cerrada, y allí encomendò a Dios su espiritu pidiendo con palabras espresas a nuestro Señor Iesu Christo que juntasse su muerte con la que el recibio por el liuage humano para perdon de los pecados, y de aquellos que le auian herido, porque no favian lo que auian hecho, y estas fueron las postreras palabras q̄ hablò: aunque no murió luego. De allí lo llevaron a su monasterio, adonde aun viuió cinco dias. Y puesto que conocio muy biẽ a los que le mataron nunca ni por señales los quiso descubrir, ni consintio que fuesen descubiertos por su compañero, aunque selo preguntaron muchas vezes. Recibio todos los Sacramentos de la Iglesia y el sexto dia amanecio para su anima muy resplandeciente en la ciudad dõde no alumbra este Sol, ni esta Luna, sino su claridad es el hijo de Dios. Fray Amador Espi su compañero viuió mas otros quatro dias, y finalmente fue a gozar de la vida eterna, en compañía de aquel cuyo compañero auia sido en la muerte. Estando agonizando le dixeron como auia espirado el santo Fray Domingo, y dixo a los frayles: Mirad, donde lo poneys, porque yo confio en Dios que antes de mucho ha de resplandecer con milagros: por lo qual, y por sus merecimientos lo sepultaron en lugar venerable junto al altar mayor: mas oy dia estan el y su compañero en el Sagrario de la Sacristia del mismo conuento. Estos santos martyres aqui nom-

brados, y otros dos q̄ estan puestos en el libro passado entre los Pontifices martyres, he hallado de la orden de Predicadores que sean naturales de España, que de los de fuera son todos mas de trezientos martyres, que han padecido en diuersas partes del mundo. En el libro passado van puestos otros dos santos martyres de la orden de santo Domingo que fueron Obispos, y padecieron en las Indias Occidentales. El vno se llamo Antonio de Valdiuieffo, y el otro Vicente de Valverde.

**CAPITULO. 24. De los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de la orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon.**



El padre san Francisco embio dos frayles de muy santa vida, con otros al Reyno de Aragon, a Fray Iuan Sacerdote, y Fray Pedro frayle lego, los qualés viniendo a la ciudad de Teruel hizieron allí vn oratorio en que morauan, y con muchas oraciones, y exemplos de virtudes, y predicaciones hinchieron aquella tierra de suauel olor de su santidad. Era en aquel tiempo la ciudad de Valencia a la sujecion de los Moros, de condicion muy contrarios a los Christianos, y el Rey Moro que en ella reynaua se llamaua Açoto grande perseguidor de los Christianos. Los santos frayles Fray Iuan, y Fray Pedro encendidos con zelo de nuestra santa fè, y deseos del martyrio determinaron de yr a predicar la palabra de Dios a los Moros de Valencia. Y entrando en la ciudad començaron a predicar la fè de nuestro Señor Iesu Christo, y arguyan a la falsedad de Mahoma y sus engaños, publicamente delante de los Moros. Quando esto vino a noticia del Rey, no lo pudiendo sufrir mostrando su ira mandò luego que fuesen presos, y puestos a muy buen recaudo, y con muchas

29. de Agosto.



Año y  
dia del  
martyrio.

prisiones. Trauajo el Rey Açoto cō muchas amenazas, y despues cō grādes promessas a q̄ los santos frayles negassen la fè de Christo, y se conuirtiesse a la ley de Mahoma, mas viendolos cada vez q̄ los hablaua mas fuertes en la confesion de la fè, y que con mayor coraçon predicauan cōtra la ley del falso Mahoma mādoles cortar las cabeças en vna plaça de la ciudad en el dia de la degollacion del bienauenturado san Iuan Baptista en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y vno, cortadas las cabeças con gloria del martyrio dieron sus almas a nuestro Señor, y sus cuerpos fueron sepultados por algunos Christianos en la dicha ciudad, y por sus merecimientos hazia nuestro Señor muchos milagros.

*CAPITULO. 25. De como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres.*

**D**espues que los santos frayles fuerō martyrizados por la fè de Christo, comēço el Christianissimo Rey de Aragon Don Iacobo, o Iayme primero deste nōbre a preualecer contra Açoto Rey de Valencia, de manera que en todas las batallas y rencuentros el Rey Moro era vencido, y tomauale cada dia el Rey de Aragō lugares, y villas, y destruya otros y mataua y captiuaua muchos Moros. Y como en vna batalla quedassen captiuos muchos Moros nobles, los Christianos por los grandes desleos que tenían de ver las reliquias de los santos martyres por los grandes milagros que hazian, prometieron rescate, y dieron al Rey de Valencia grande numero de Moros captiuos por las sagradas reliquias. Receuidos los cuerpos de los santos martyres con grande honra, y solennidad los sepultaron en el dicho monasterio, o oratorio de Teruel de donde ellos fueron a recibir martyrio, en el qual lugar estan sepultados, y haze el Señor por ellos muchos milagros. Def.

pues se hizo alli vn conuento muy grande, y es agora de los conuentuales de la misma orden. Las historias de la orden de san Francisco hazen harta mencion destos santos.

*CAPITULO. 26. De como el Rey Açoto se conuirtio a la fè de Christo y dio la ciudad de Valencia a los Christianos.*



iendo Açoto Rey de Valencia como cada dia se disminuían sus fuérças y era destruydo por los Christianos. Y abriendole nuestro Señor los ojos del alma conocio ser obra de Dios. Començo de tratar con el dicho Rey de Aragon sobre su conuersion a la fè de Christo, y prometio de recibir el santo bautismo, y fè Catholica, y dar pacíficamente la ciudad y Reyno a los Christianos. El Rey de Aragon prometio de lo mantener y sustentar muy honradamente, y a los otros Moros que se quiesse tornar Christianos los sustentaria, segun las calidades de sus personas, y a los que no quiesse recibirla fè q̄ los dexaria morar en la tierra, o yrse para donde quiesse. Así en el año del Señor de mil y dozientos y treynta y ocho, vispera de san Miguel entrò el Rey de Aragon en la ciudad de Valencia, y tomò la possession della. Esta fue la segunda vez que fue tomada por los Christianos: porque la primera la tomò el Cid Ruy Diaz, llamado comunmente Rodrigo Diaz de Viuar, por el Rey de Castilla, y por su muerte no pudiendo sustentarse torno a poder de los Moros. El Rey Moro como lo auia prometido recibio la fè y fue baptizado, y libremente entrego al Rey Don Iayme de Aragon todo el Reyno, el qual dio al Rey Moro Açoto sus palacios dētro de la ciudad, y vn Condado de juro para si, y sus sucesores. Y despues de auerse baptizado Açoto y auer desterrado la secta de



de Mahoma de la ciudad, llamó a los frayles menores que auian quedado, y dixoles: Hermanos siervos de Dios, yo soy el que por mi infidelidad maté a los santos frayles martyres de Teruel; de lo qual me pesa de todo mi corazón, y por tanto en alguna satisfacion deste y de otros pecados mios, holgaria que en mis palacios reales hiziessedes vn monasterio vuestro en que alabassedes a nuestro Señor, y le rogassedes por mi, y deueys de rogar, y trabajar mucho por esto, por la mucha sangre que alli fue derramada de martyres, por mi, y por mis antecessores infieles: porque todo aquel lugar esta consagrado con sangre de martyres, y en el mismo lugar fue martyrizado y muerto el bienauenturado san Vicente el qual es tan venerado en toda la Christiandad. Pues agora con mucha diligencia trabajad de alcanzar licencia del Rey para esto, y yo creo que el Señor cumplira mis desseos, y los vuestros. Los frayles dando gracias a nuestro Señor, y agradeciendo al Rey Acoto aquella su deuocion, se fueron al Rey Iayme que era muy deuoto de la orden, y le pidierón con humildad, y mucha instancia los dichos palacios para monasterio. El respondio que en ninguna manera auia de quitar al Conde sus palacios, porque no era razon agrauarle, mas sabiendo de los frayles que ellos venian por mandado de Acoto, y como el desseaue dar sus palacios para monasterio por satisfazer a la orde por los santos martyres de Teruel quel auia muerto. Holgó mucho el Rey dello, y concedio los dichos palacios, y en ellos fue edificado el conuento de los frayles menores que es agora muy sumptuoso de los couentuales.

*CAPITULO. 27. De vn milagro destes santos martyres.*



Después de algunos años vino sobre aquella comarca de Teruel infinita multitud de langostas, que como nubes

cubrian el Sol, y puestas en tierra cubrían los campos, y destruyan todos los panes y frutos de la tierra, por lo qual el pueblo de Teruel hizo muchas oraciones, y processiones llamando la misericordia diuina por los merecimientos de muchos santos, mas no cessando aquella plaga vn deuoto hombre acordó y amonestó al pueblo, que lleuassen las reliquias de los santos martyres en procession, e inuocassen sus merecimientos delante de Dios, porque fuesen libres de aquella plaga. Tomarón las santas reliquias, y con muy solenne procession las lleuaron a vna hermita muy leuosa de la ciudad, y tornado la procession desaparecieron todas las langostas que ni vna sola pudieron hallar en todos aquellos campos. Quedaron libres de aquella plaga dando gracias a nuestro Señor, y a sus santos martyres. A ellos pido su intercession.

*CAPITULO. 28. De los santos Berardo, Pedro, Acurcio, Adiato, y Otton, de la orden de san Francisco martyres de Marruecos.*



El glorioso padre S. Francisco en la diuisión que hizo de sus frayles para embiarlos a predicar por el mundo la fe, y ley del Euangelio, embio a estos santos religiosos a Africa a que la predicassen. Y dándoles su bendicion, y amonestándoles tuuiesse entre ellos paz, charidad, humildad, sufrimiento, pobreza, castidad, obediencia, y las de mas cosas necesarias para tal empresa, se partieron como varones Apostólicos, a pie, descalços, sin dineros sin alforjas, sin baculos, solo lleuauan la providencia y sueldo del Señor, en cuyo nombre yuá. Llegados a Çaragoça de España se les murio el Perlado que trayan dando por su padre san Francisco llamado Fray Vital. De Çaragoça passaron a Coimbra en Portugal, donde estaua la Reyna Doña Vrraca, y ella los recibio con mucha deuocion, y le profetizaron

16. de Enero.

surio to. 1.

Luc. 12.



el acabamiento de sus dias. De Coimbra passaron a Allenquer, donde hallaron tambien a la Infanta Doña Sancha hija del Rey Don Sancho segundo Rey de Portugal. De ella tuuierõ el fauor necesario, para embarcarse en Lisboa y llegar a Seuilla, donde predicaron al Rey Moro della lafè, y ley Euagelica. El Rey Moro dio sentencia que los açotassen primero, y despues los degollassen. No se executò esta sentençia porque les parecio a los grandes de su Reyno que aquellos hombres eran locos sin juyzio enterõ de razon, por lo qual despues de auer los maltratado con carceles, prisiones, y abstinencias los entregaron a vn nauio de Christianos para que los sacassen de su Reyno, y ellos aportaron a Africa a la ciudad de Marruecos, donde eltaua el Emperador de los Moros llamado Miramamolin. Los santos martyres predicarõ el santo Euangelio con firmandolo con protentos y milagros. Alli fueron presentados diuersas vezes ante el Miramamolin y juezes para que los justiciassen. Y despues de auer les dado muchos y diuersos tormentos, y todos cruelissimos, el mismo Emperador quiso ser y fue el verdugo, y executor de su rabia. Esto haze a los santos martyres mas señalados que si fueran por algun otro ministro del Rey martyrizados. El Rey con su mismo braço y espada les abrio las cabeças, y no contento con esto los degollò despues a los diez y seys dias del mes de Enero, año de mil y dozientos y veynte. No parò aqui la rabia, sino que por mas vituperio los vezinos de la ciudad tomaron los santos cuerpos, y los arrastraron por ella vilissimamente. Despues porque los Christianos no los cogieslen mandò el Rey juntar los todos, y echarlos en vna hoguera para que se hiziessen ceniza, mas el fuego no preualecio, sino los santos cuerpos que quedaron ileso. Despues castigò Dios a la ciudad de Marruecos, y al Rey Miramamolin por la muerte de los santos. El infante Don Pedro tuu-

xo despues los santos cuerpos a España en dos arcas muy adereçadas, y las lleuò a la ciudad de Coimbra, donde fueron recebidas con mucha solennidad, y acompañamiento del Clero y pueblo, y de la Reyna Doña Vrraca. Puso los el Infante en el conuento de santa Cruz de la dicha villa donde estan al presente, y reza dellos toda la orden de san Francisco a los diez y seys dias de Enero que fue el dia de su martyrio. Haze nuestro Señor muchos milagros a los que acuden a pedir socorro en sus necesidades por medio è intercession de los santos martyres. Ellos lo sean tambien mio ante su diuina Magestad. No fueron estos santos Españoles, ni padecieron en ella, mas por estar sus santos cuerpos en ella, y en la dicha villa, pusè esta breue relacion dellos. La Bulla que dio el Papa Sixto quarto de su canonizacion es la que le sigue.

*CAPITULO. 29. De la Bula de la canonizacion de los santos martyres, la qual pone Laurencio Surio Cartuxano, y es en esta forma.*



*IXTVS Episcopus, seruus seruorum Dei, uniuersis fratribus Ordinis Minorum, dilectis filiis ubicunq; morantibus seu commoraturis, salutem & Apostolicam benedictionem.*

*Cum alias animo reuoluerimus merita beatorum martyrum, Gerardi, Petri, Ottonis, Acursi, & Adinti, qui ex ordine fratrum Minorum (sub quo & nos coaluimus) fuerunt; qui post multa tormenta sub rege Marrochiorum, pro Christo mortem subierunt, & martyri palmam gloriose promerentes plurimis miraculis in ipsa morte & post claruerunt, ex quo incensus, Beatus Antonius de Padua ex ordine canonicorum*

*Año y  
dia del  
martyrio.*



corum regularium, in quo tunc erat ad ordinem ipsum fratrum minorum se legitur transtulisse. Cōcessimus ex Apostolica dignitate viue vocis oraculo, vt fratres Prædicti ordinis minorum possent publicæ & solenniter celebrare in suis Ecclesijs, Missæ & orarum officium de supra memoratis sanctis martiribus. Verum cū frequenter aduersarius humani generis in tantum bonæ & sanctæ opera perturbare. Ne tam diuinum & primi opus posset aliquis in posterum impedire, tenore presentium ex certa nostra sciēcia autoritate Apostolica concedimus, quod prædicti fratres Minores vbiq; solenniter & publicè officium plurimorum martyrum pro ipsis, Berardo, Petro, Acurcio, Adiuto, & Oitone, sub officio duplici martyrum, ac etiam sexta decima Ianuarij qua die ab hoc sæculo per martyrium decesserunt, liberè ac cum sancta consciencia dicere & celebrare, iniuentes præfata Apostolica autoritate, ne quis huic nostræ concessioni audeat se opponere, non obstantibus in contrarium facientibus quibuscunq;. Præterea quia difficile esset præsens Breue ad omnia loca deferre, volumus vt illius transumpti alicuius publici Notarij subscripto, & signo Generalis dicti ordinis, vel Vicarij Generalis ordinis Minorum de obseruantia, non immerito ea prorsus fides adhibeatur, qua adhiberetur si idem præsens breue originaliter ostenderetur. Datum Romæ apud sanctum Petrum, sub annulo piscatoris, die septima Augusti, Anno domini. M. CCC. LXXXI. Pontificatus nostri, Anno. X I.

Fin del Libro tercero.

CAPITULO. 30. De otros dos santos Fray Iuan, y Fray Pedro de la orden de san Francisco, martyres en Granada.



L padre Fray Christoual Moreno en la vida que escriuio del santo padre Fray Pedro Nicolas Factor natural de Valencia del Cid, dize, que dos padres de la orden de san Francisco llamados el vno Fray Pedro, y el otro Fray Iuan, fueron a Granada fiendo de Moros a predicar el santo Euangelio, con el desseo que tenian del zelo y honra de Dios, y de derramar su sangre, por quien la derramò por ellos con tanta abundancia. Tomada la bendicion de su Perlado se partieron para Granada, y despues de auer predicado algunos dias la santa doctrina los martyrizaron, y alcançaron por el glorioso triunfo de la carne nuestro enemigo, como lo alcança la religion del mundo, y el doctor del diablo nuestros tres enemigos continuos. Moraron primero estos santos martyres en el couento de san Francisco de Chelua en el reyno de Valencia, y vna cueua de este monasterio que esta en la huerta se llama de los martyres, por estos santos.

Fr. Christo  
ual More-  
no en la vi-  
da de Fr.  
Nicolas  
Factor. c. 6

CAPITULO. 31. De san Bernardo martyr, de la orden de Cistel.



A villa de Aloriça en el reyno de Valencia de Aragon, celebra la fiesta de san Bernardo martyr, hijo del Rey de Carlete, monge de la orden de Cistel llamada de san Bernardo. Rezale a los veynte dias de Agosto, que es el mismo dia del Abad san Bernardo que toda la Iglesia reza. Suplico a los que deste santo glorioso supieren mas, me lo hagan saber.



# LIBRO QVARTO, DE LAS Santas de España Virgines, y Martyres.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY  
Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

Virgo



## CAPITULO. 1. De santa Eula- lia Virgen y martyr de Barcelona.

12. de  
Febrero  
*Thesaur.  
concional.  
tom. 2. fo.  
662.*



Arcellona  
ciudad co-  
nocida en  
España tie-  
ne por su  
patrona a  
esta glo-  
riosa san-  
ta Eulalia.  
Veniedo  
a esta ciu-

dad vn tirano llamado Daciano, para  
atormetar a los Christianos. Vio la glo-  
riosa santa Eulalia que era aquella bue-  
na ocasion para mostrar se fuerte en los  
trabajos por Christo, y cumplir y expli-  
car con su martyrio aquel passo de la sa-  
grada Escritura, que dize Santiago en su  
Epistola Canonica: Pensad, hermanos  
mios, que teneys todo el gozo con vo-

sotros, quando os vieredes en tentacio-  
nes varias como si dixera. Aueys de pe-  
sar hermanos, que es grã comodo vues-  
tro, y que Dios os ha visitado quando  
os vieredes en trabajos y calamidades.  
No dizen los autores que desta santa es-  
criuen si fueron sus padres Christianos  
o no, empero eralo la santa Virgen, y  
con Christianos conuersaua quando vi-  
no Daciano a Barcelona. Viuia enton-  
ces ella en vna villa cerca de la ciudad.  
Començo el tirano a manifestar su des-  
seo malo de perseguir a los Christianos.  
La santa Virgen era a la sazõ de catorze  
años, y estaua muy fuerte en la fè Ca-  
tholica, y como era el principio de la  
persecucion doliafe por vna parte, de  
que algunos no estuuiesen tan firmes  
en la fè, y faltassen en ella por miedo de  
los tormentos. Por otra parte se alegra-  
ua de ver que auia venido tiempo en  
que pudiesse padecer por la fè de Iesu  
Christo, como siempre ella desleaua,  
porque en las aflicciones y peligros res-  
plandece mas la virtud de cada vno.  
Por lo qual luego la santa virgen mani-  
festò su fè en ver alli al tirano con tanto  
gozo espiritual que exteriormente mos-  
traua de tal suerte que lo conocirõ lue-  
go sus parientes: aunque la causa no la  
sabian, porque el amor de Dios que es  
verdadero y firme esto tiene que no se  
puede ocultar. Puso luego por obra el  
efeto de su espiritu, y saliendo de casa de  
sus padres ocultamente de noche. Lle-  
gò por la mañana a Barcelona, y se fue  
luego al palacio de Daciano, y con mu-  
cha prudencia y discrecion le començo  
a re-

*Iacobi. 1.*



Apocaz.

Crueler  
tormentos  
de la san-  
ta Virgē.

a reprehender lo mal que hazia en atormentar y afligir a los Christianos. A la qual dixo Daciano: Quien eres tu que con tanta osadia te has atreuido a entrar delante de mi, no teniendo respeto ni reuerencia a la magestad Romana, ni a nos que la representamos? Respondio la santa virgen: Yo soy Christiana, sierva y esclaua de mi Señor Iesu Christo, que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Mando la luego Daciano açotar cruelmente, mas ella dezia: No siento la grauedad de los açotes, porque mi Señor Iesu Christo me conforta, y consuela. Enojandose el Presidente Daciano de ver tanta constancia, la mando poner en el tormento de la garrucha, y la mandò açotar cruelissimamente, y rasgarle aquellas virgines carnes, con vnos garfios hasta q̃ se viesse los huesos, y poniendole a los lados vnas hachas encendidas la quitaron de alli. Despues la atormentarõ con otros nuevos y cruels tormentos, como si entonces començaran, porque la echarõ con todas aquellas sus llagas en cal viua, echandole encima azeyte ardiendo, y plomo derretido, fregandole despues sus narizes y llagas cõ mostaça molida y azeyte, rayendole tambien sus heridas con vnas tejas agudas, y le quemarõ los ojos, con vnas candelas encendidas. Finalmente executaron en ella todos los tormētos, que pudierõ hallar, empero la santa Virgen Eulalia en medio de tantos tormentos llamaua a su esposo Iesu Christo (por cuyo amor tantos y tan cruels tormentos padecia) con grande gozo, y alegria, la qual salio del fuego milagrosamente. Fatigado ya Daciano de q̃ no la podia vencer con tormentos tan grandes. Y viendo que por ninguna via se auia de peruertir la Virgen aunque era tierna y de poca edad, quiso vsar de otro genero cruel de tormentos de ignominia. Y assi mandò que desnuda y llagada la lleuassén por todas las calles de la ciudad, para mas verguença suya, y espanto de los Christianos, mas luego embio el Señor

nieu del cielo para q̃ cubriessé su cuerpo. Finalmente mandò que la lleuassén fuera de la ciudad, y la degollassén en el campo, desesperando el tirano de verse vencido d̃ vna flaca mūger. Fue su martyrio año de treziētos y quatro, a los doze dias de Febrero, en el qual se celebra su fiesta, imperando Diocleciano y Maximiano. Luego tomaron los Christianos su cuerpo de noche, y lo sepultaron honradamente.

Año y  
dia del  
martyrio.

CAPITVLO 2. De la inuencion  
y translacion de santa Eulalia.



Vchos años estuuó su santo cuerpo oculto, hasta que el año de ochocientos y setenta y ocho, fue reuelado al Obispo de Barcelona llamado Frondonio, donde estaua el cuerpo santo de la virgen santa Eulalia. Fue assi que este año dicho de ochocientos y setenta y ocho auiendo venido Sigobodo Arçobispo de Narbona a Barcelona, y tratando cõ Frondonio el Obispo de Barcelona del grande desseo que tenia de las reliquias de santa Eulalia para edificarle vna capilla en su Iglesia, porque no se vsaua edificar entonces capilla ni altar a algun santo, sin tener reliquias suyas para encerrarlas en el altar. Resoluieronse pues, ambos Prelados en buscar el santo cuerpo, y para saber con mas certidumbre el lugar de su sepultura, buscarõ vn Hymno antiguo de la santa martyr Eulalia, y alli hallaron como estaua fuera de la ciudad en la Iglesia llamada santa Maria de la mar. Los dos Prelados con mucha crezia, y acompañamiento de seglares, se fueron a aquella Iglesia, y hecha su oracion a nuestro Señor, los Clerigos començarõ a cabar todo el suelo della tres dias perseverando en esto, sin que pudiesse hallar rastro de lo que buscauan. Con esto se boluio a su Iglesia el Arçobispo de Narbona, sin el cumplimiento de su deuocion. El Obispo Frondonio no desconfiò por esto de alcançar de nuestro

2: de  
Julio.



nuestro Señor, el hallar el santo cuerpo y así mandó que en toda la ciudad y sus comarcas ayunassen tres dias y concurren allí a pedir esto con mucha deuotion en aquella Iglesia. Cumplida esta deuota plegaria el Obispo fue con solenne procesion con toda la Clerezia al mismo templo, y dicha la Misa, mirando el mismo así como estaua vestido de Pontifical, todos los rincones de los altares, tocando en vno con el baculo sintio que estaua allí hueco. Mandó cauar luego a sus Clerigos, los quales descubrieron presto vna arca de marmol, la qual abierta salio luego vn suauissimo olor, con que todos los presentes muchos se confortaron, dando infinitas gracias a nuestro Señor, que les auia hecho la merced de hallar el precioso thesoro que buscauan. Sacaron el bendito cuerpo de aquella arca, y cubierto de vn rico paño lo llevaron en andas por la ciudad. Llegando a la puerta della se hizo imobil, aunque pensaron no era la voluntad de Dios se metiesse dentro de Barcelona, y no era así, sino porque entrasse con mas veneracion. El Obispo amonestó a todos que pidiessen a nuestro Señor puestos de rodillas que manifestasse mas abiertamente lo que en aquello era mas seruido. El con muchas lagrimas hizo la misma oracion, y leuando della luego a tomar las andas, mandando a los principales de sus Clerigos le ayudasen. Entonces se mouio el santo cuerpo con la ligereza que antes, y fue lleuado a la Iglesia Cathedral. El auer otra santa martyr deste mismo nombre y tiempo en la ciudad de Mérida ha hecho creer a algunos q̃ no huuo esta otra santa, mas es cosa muy cierta ser dos diferentes, pues san Isidoro en su Missal y Breuiario las cuenta por dos distintas, y otros martyrologios tambien. Estuuo el cuerpo desta gloriosa santa en el Sagrario de aquella Iglesia hasta el año de mil y dozientos y ochenta y siete que fue trasladado de allí a la Iglesia que en su nombre se auia edificado, hallandose enton-

ces presente el Rey de Aragon don Iayme primero deste nombre, con sus hijos los Principes. Tambien esta decorada esta Iglesia de Barcelona con el martyrio de su Obispo san Seuero y sus compañeros, y con el martyrio de san Cucufate, y con el cuerpo de su Obispo san Paziano, de quien en el libro siguiente escriuire, y con el cuerpo de san Raymundo (que vulgarmente llaman san Ramon) de la orden de santo Domingo, de quien abaxo en el libro dozeno haré mas larga mencion.

**CAPITULO. 3. De santa Engracia, Virgen y sus diez y ocho compañeros, martyres de Caragoca.**



Ve esta santa gloriosa natural de España del Reyno de Portugal hija de padres muy illustres, y algunos dize que hija del Rey de Portugal, mas como entonces no auia Rey de aquel Reyno, se cree que seria de algun Conde, o Duque, y que en aquel tiempo los llamaua a los tales señores, Reyes. Hartos autores conforman que fue de sangre illustre y de España. Su propio nombre no era Engracia sino Encrati: aunque agora la llaman Engracia. Tratò su padre del casamiento de ella conforme a su estado, con vn Duque de la Prouincia de Narbona. Otros dizen que de Vrgel, y embiandola su padre con mucho acompañamiento de gente a su marido, conforme conuenia a su estado, y condicion. Por lo qual entre otra gente mas común fueron diez y ocho personas muy priuadas de su padre con ella, que se cree eran todos señores de titulo, cuyos nombres son estos. Luperco, Optato, Suceso, Marcial, Urbano, Iulio, Quintiliano, Publio, Fronton, Felix, Siciliano, Euentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Cassiano, Fauste, Ianuario. Yua pues la santa Virgen muy alegre y contenta, no por

16. de Abril.

*Equilino*  
li. 4. c. 55.  
*The sant.*  
conciona.  
tom. 2. fo.  
886.

*Compañeros de la santa virgen.*



por el casamiento que auia de tener cō el Duque de la tierra, sino por el que auia de celebrar en su martyrio con el esposo de su alma Iesu Christo nuestro Señor, que es verdadero Duque y Señor del cielo, y de la tierra. Prometida tenia perpetua virginidad a su esposo Iesu Christo, y por verse mas presto con el determinò materialmente de casarse con aquel Duque, que de tan leixas tierras era, para tener ocasion de passar por Çaragoça, porque sabia que alli estava Daciano que mataua a los Christianos por la confession de la santa fè Catholica, y que si ella llegasse alla tambien seria martyr como los de mas. Assi luego que llegó a Çaragoça fue a la casa de Daciano, y le reprehedió vehementemēte que para que perseguia, y affigia a los Christianos. Daciano no curando de que era de noble linage, y que se yua a casar con vn Principe, mandola echar en la carcel, y sus compañeros que tambien eran caualleros que con ella yuan acompañandola. Como supo que era Christiana, y sus compañeros tambien mandolos açotar cruelmente. Y porque Engracia dezia muchas cosas contra sus dioses la mandò arrastrar por toda la ciudad atandola a las colas de vnos cauallos. El dia siguiente fue tambien muy cruelmente atormentada del mismo tirano, porque fue rasgada toda con garfios de hierro, hasta tanto que todos podian ver sus entrañas, y las partes de sus higados que le salian fuera del cuerpo. Despues tomaron los Christianos esta reliquia y la guardaron con las de mas, y dize el poeta Prudencio, que vio el esta parte del higado. Cortaronle despues vn pedaço del lado yzquierdo de vn golpe, por el qual se le vey a el coraçon, salia tanta sangre de su cuerpo por todas partes, que la vestidura, que despues le vistieron se bañò toda en sangre, la qual tambien guardarò con las de mas reliquias. Dize Eugenio Arçobispo de Toledo, auer la visto y traerla en testimonio, y testigo de sus grandes tormentos, que la

Arrelio  
Prudencio.

santa Virgen padecio. Todos estos tormentos no fueron bastantes para mouerla vn punto de la fè Catholica. El tirano cruel inuentor de los tormentos contra los Christianos quiso para que mas padeciesse la santa virgen Engracia dexarla con sus tormētos y llagas, y que se enfriassen para que doliesse mas los tormentos en la santa. Por lo qual dize el poeta Prudencio, que esta astucia de Daciano fue cruelissima: pero ni con todo esso desfallecio la santa gloriosa, sino siempre estuuò constante en la fè. Y por no ser mas vezes vencido de vna muger, mandò que le passassen vn clauo por la frente que le atrauesasse toda la cabeça de parte a parte, y desta suerte dio el espiritu a su esposo Iesu Christo, quedando victoriosa del tirano. A sus diez y ocho compañeros mado que los facassen fuera de la ciudad, y alli los degollassen. Fue su dichoso martyrio de la santa y sus compañeros año de trezientos y seys, poco mas o menos, a los diez y seys dias del mes de Abril, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Fue sepultado el cuerpo de la santa martyr Engracia por el Obispo Prudencio. Y dize que muchos santos decendieron del cielo a su sepulchro y celebraron alli solennemente sus exequias.

Año 9  
dia del  
martyrio.

*CAPITULO 4. De la inuencion  
y translacion de santa Engracia, y  
sus compañeros.*



Stuuò alli ocultado su santo cuerpo hasta el año de mil y trezientos y ochenta y nueue, que edificádole vn sumptuoso templo donde estauan Canonicos Reglares, abriendo los cimientos hallaron dos caxas de marmol, y entendieron que estauan alli los cuerpos santos de Engracia y sus compañeros, y fue assi, porque abriendolos hallaron dentro de las mismas caxas, el y testimonio dello escrito por Prudencio Obispo que los auia sepultado. Hizo la ciudad grandes

13. de  
Março.



des regozijos y alegrías del tesoro tan grande que auian hallado. Así desde entonces celebra con mucha solennidad esta inuencion, a los treze de Março aquella Iglesia de Çaragoça. Fue después dado aquel templo por el Catholico Rey Don Fernando, y Doña Isabel a los frayles de san Geronymo, y alli estan aora los santos cuerpos de santa Engracia, y sus compañeros, excepto el cuerpo de vno de aquellos santos martyres, que se llamaua Fauste, el qual esta en vn pueblo de Nauarra que se llama Bujanda, y no se sabe como alli viniesse, o si lo truxo algun Rey de Nauarra, como parece que es lo mas cierto. Esto es lo que se halla destos santos martyres.

*CAPITULO. 5. De santa Leocadia Virgen y martyr de Toledo.*

9. de  
Deziéb.

3. Reg. 19.

Scrioto. 1

Equilino

li. 1. c. 48.

Vicente

Beluacen.

Spec. hist.

li. 12. cap.

146.



EN la diuina escritura leemos que el Profeta Elias huya de vna muger llamada Iezabel, y en medio desta huyda como estuuiessse cansado se sentò a la sombra de vn enebro, considerando las miserias desta vida humana quan grandes eran, y así pedia al Señor la muerte diciendole: Basta ya Señor lo que he viuido en esta vida, recebid ya Señor mi alma, y lleuadla para vos. Esto mismo le acontecio a la santa gloriosa Leocadia: porque viendo las aflicciones q̃ los Christianos padecian, y los crueles tormentos que Daciano les daua, y que por esto muchos Christianos pusilanimos negauan la fè que en el baptismo recibieron. Doliale esto mucho, y tambien ella puesta en la carcel suplicaua a Dios que la librasse desta vida mortal, y merecio ser oyda su petition, porque Daciano perseguidor de los Christianos, después de auer hecho cruel carniceria en las ouejas mansas de los Christianos, en Barcelona, Çaragoça, y Valécia, vino a su tierra de santa Leocadia, que era la ciudad de Toledo, y alli mandò que la encarcelassen. Ella en la carcel animaua a los

Christianos que alli estauan presos, para que estuuiessen constantes en la fè, y que no les mouiessen los tormentos de aquel cruel tirano. Oyendo esto Daciano mandola traer delante si, y le propuso blandamente que mirasse a su nobleza, y que era de illustre sangre, y que dexasse la fè Christiana, donde no que la castigaria grauemente. La santa Virgen Leocadia como siempre estuuiessse muy firme en la fè mandola poner en vna carcel muy escura, y hedionda, y que alli la matassen de hãbre. Los de mas Christianos con captiuos suyos, casi olvidados de sus carceles y prisiones llorauan de que vna dõzella tan santa padeciesse tan injustamente tantos tormentos, mas ella los consolaua diciendoles que tenia por mucha dicha el querer Dios que padeciesse por el, y así le daua gracias como de particular beneficio, de suerte q̃ por mas tormentos que Daciano inuentara no fueran bastantes mouerla vn punto de la fè de Iesu Christo, en la qual estaua tan firme. Viendo ella en si el espiritu del Señor que tan fuerte estaua en ella podia muy bien dezir con S. Pablo: Cierta estoy que no sera bastante el mundo, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni estos trabajos presentes, ni los venideros, ni la persecucion, ni la hambre, no me pueden apartar de la charidad de Christo. Rogò la santa Virgen al Señor que tuiessse por bien de lleuarla consigo. El Señor oyo su oracion, y así como estaua puesta de rodillas hizo en vna piedra la señal de la Cruz, y ella dio su espiritu al Señor. Fue su santissimo cuerpo hallado delante de aquella piedra en q̃ auia hecho la señal de la Cruz. Después fue sepultada honrosamente. Porque murio desta fuerte la gloriosa santa san Isidoro en algunos Concilios Toledanos no la llamaua martyr, mas en el Breuiario antiguo Toledano, siẽpre la llama martyr, y como tal la rezan en todo el Arçobispado de Toledo, y aora nueuamente en la licencia que dio el Papa Gregorio decimo tercio a aque-  
lla

Año  
dia d  
marte

Ad Rom.  
9.



Año y  
dia del  
martyrio.

lla santa Iglesia para que rezassen de los santos de su Arçobispado. Esta tambien receuido que fue martyr, y si no lo fuera no es de creer que la rezaran como martyr no siendolo. En Toledo es tradicion muy antigua, que este tirano la mandò meter en vn trabuco, y tirar con ella como con bala, y assi tienen edificado vn templo a honor suyo en la Vega junto al rio, adonde dizen que quedò el santo cuerpo. En tiempo de S. Illesonso Arçobispo de aquella ciudad, estava su cuerpo en vn templo de su nombre junto al Alcaçar, y despues fue llevado a las Asturias. Murio la santa Virgen año de trezientos y cinco a los nueue de Diciembre, teniendo el imperio Diocleciano y Maximiano. Tres templos ay dedicados en Toledo en nombre desta santa, el vno donde era su casa, el otro donde fue hallado su cuerpo, el otro donde fue sepultada honoríficamente. Esta santa ha sido siempre muy reuerenciada y estimada, como es mucha razón, en Toledo. La Iglesia que tiene junto al Alcaçar es muy antigua, como en los Concilios de tiempo de los Godos que en ella fueron celebrados se vè, adonde la diferencian con nombrarla del pretorio, q̃ no parece puede significar otra cosa sino el Alcaçar. Esta Iglesia se cree por cierto fue el lugar de la carcel donde la santa murio, y en vna cueua que esta dentro della se reuerécia oy dia con mucha deuociõ vna Cruz pequeña que esta cauada en vna piedra, y se dize auer la hecho la bendita Virgen con el dedo. La otra Iglesia mas principal de santa Leocadia que esta en la Vega, fue edificada de hermosa labor, por el Rey Sisebuto de los Godos, y los Concilios que en esta Iglesia se celebraron despues siempre la diferencian con dezir que estaua en el arrabal, y alguna vez añaden que el santo cuerpo desta virgen estaua alli sepultado. En esta Iglesia huuo Canonicos, y dignidades como agora duran desde poco despues que la ciudad de Toledo fue ganada a los Moros como pa-

rece por vna donacion original, donde la Abad Arquilino de aquella Iglesia cõ sus frayles, o Canonigos, concede el Rey Don Alonso de las Nauas el monasterio de santo Adiuncto, y es su data el año de mil y dozientos y quarenta, a los veynte y vno de Enero. Sin estas dos la tercera Iglesia es donde dizen que fue la casa donde nacio. Fue llevado su cuerpo santo en la perdicion de España a las Asturias a la ciudad de Oviedo, porque el Rey Don Alonso el casto quando edificò en la Iglesia mayor de Oviedo la capilla de san Miguel, que aora llaman la Camara santa, hizo debaxo otra capilla con aduocaciõ desta santa Leocadia, y puso en ella su santo cuerpo con las demas reliquias que alli ay.

*CAPITULO 6. De la transla-  
cion de santa Leocadia a Toledo.*



Adecio la gloriosa santa Leocadia, como se ha dicho año de trezientos y cinco. Estuvo en su ciudad de Toledo muchos años, hasta que vn Rey Moro de Cordoua pretendio assolar y consumir las reliquias y cuerpos santos que hallasse. Los deuotos Christianos por no dexar tal margarita entre los pies de los sucios Moros llevaron al santo cuerpo a las Asturias, donde estuuò en la ciudad de Oviedo algunos años, hasta que despues vino vn Conde Flamenco en fauor del Rey de Leon contra los Moros. Y en remuneracion desto quando boluio a Flandes le dio la caxa del cuerpo de san Gissen, que estaua en Oviedo, y por estar en la misma el de santa Leocadia selos dio entrambos. Fue este san Gissen Flamenco el qual veniẽdo en romeria a Santiago murio en Oviedo, y fue puesto en compaõia de santa Leocadia. Este Conde lleuò a entrambos cuerpos santos a Flandes, y los puso en vn monasterio de monges de la orden de san Benito que se llama Cella, alli estuuò muchos años, hasta que el año de mil

26. de  
Abril.



Recebi-  
mient  
to solenne  
en Toledo  
a la santa  
Virgen.

mil y quinientos y ochenta y siete, fue trayda a su Iglesia y patria, por medio del Catholico Rey Don Philippe segndo deste nombre, con el Papa y las demas personas que para esto fue necesario interuenir, particularmente solicitò esto el Padre Miguel Hernandez de la Compañia. Fue su recebimiento en Toledo solennissimo: porque salieron a recibirla dozientos y seys pendones, con dozientos y cinquenta cetros de cofradias, ciento y diez cruces de la ciudad, y comarca. Fueron religiosos Minimocieto y quatro. Mercenarios, sefeta. Trinitarios, cieto. Carmelitas, ciento y cinquenta. Augustinos, ciento. Franciscos, trezientos y siete. Dominicos, ciento y treynta, que todos serian nouecientos y cinquenta. Despues se seguian los Clerigos de la comarca, que serian como quinientos, y despues los Canonigos, y Dignidades, a ellos seguian los Inquisidores, y oficiales del santo Officio. Luego se seguia la Vniuersidad. Al cabo de la procession yua la ciudad, Corregidor Jurados, y Regidores. Hallose tambien al recebimiento desta gloriosa santa el Catholico Rey Don Philippe segundo, y su hijo el Principe Don Philippe, y la Infante Doña Isabel Clara Eugenia tambien su hija, y su hermana la Emperatriz Doña Maria de Austria, muger del Emperador Maximiliano segundo, y otros grandes del Reyno, y de diuersos reynos vinieron a ver este solenne recebimiento, porque vinieron de Valencia, Cataluña, Aragon, y Portugal. Estauan las calles y plaças tan adereçadas y colgadas que era cosa de marauilla. A la entrada de la santa Iglesia estaua el Cardenal y Arçobispo de Toledo Don Gaspar de Quiroga vestido de Pontifical, y otras seys Dignidades, los quales pusieron la santa arca en la Capilla mayor. Celebrase la fiesta desta translacion, a los veynte y seys dias de Abril en todo el Arçobispado de Toledo, por mandato y espresso breue del Papa Sixto quinto, que entonces tenia la silla de san Pedro.

La vida desta gloriosa santa y su solenne translacion, con todos sus letreros y Epitaphios escriuió muy copiosamente el Padre Miguel Hernandez de la Compañia, que es el que trabajo mucho en su translaciõ, a ella me remito, que yo por no faltar a mi intento, me conteto solo con lo dicho pudiendo dezir mas.

APITVL. 7. De santa Eulalia  
Virgen y martyr de Merida.



Ve esta santa Virgen natural de Merida, ciudad de España, hija d'padres Christianos, los quales desde su tierna edad la criaron en temor y auor de Dios, creciẽdo cada dia la gloriosa santa de virtud en virtud. Vino a tener grã desseo de morir por el esposo celestial, a quien tenia cõagrada su virginidad. Veniendo pues vn juez a Merida llamado Calpurniano a perseguir los Christianos. Oyendo la fama de la Christiandad desta virgẽ santa Eulalia, y de sus padres, embio vn carro para que se la truxessen. A la sazõ estaua en vn lugar llamado Ponciano, treynta y ocho millas de la ciudad, el qual era de su padre, y tenia alli vna torre del mismo nombre: por esto se vè ser su padre noble, y seõor de vassallos. Estaua alli la santa Virgen con otra donzella del mismo proposito q' ella llamada Iulia. Llegados pues los ministros del Adelantado dixerõ, que su padre Liberio estaua preso con otros Christianos por la fè de Iesu Christo, y que ella tambien era llamada por la misma causa. Recibio esta nueva la santa virgen Eulalia con grã de alegria por el desseo que tenia de padecer por su amado esposo Iesu Christo y Salvador suyo. Si ella entonces pudiera andar en vna hora todo aquel camino, bien lo quisiera: mas luego se partio para la ciudad, y lleuaua consigo a la santa donzella Iulia en su compaõia, y en el camino la yua predicando, y amonestando en cosas de la fè, y le dezia: Sabete herma-

10. de  
Dezieb.

Aurelio  
Prudenti  
peristephi  
ni hym. 4  
Equilino  
li. 1. c. 5.  
Thesaur.  
concione.  
rom. 2. fo.  
2205.

Fray  
de G  
da en  
symb  
lib. 2.



Tray Inys  
de Grana  
da en el  
symbolo.  
lib. 2. c. 9.

hermana Iulia q̄ aunque voy tarde seré primero martyrizada que tu. Llegada a la ciudad mandò el juez traerla delate si, al qual dixo la Virgen, sin el preguntarle nada: A que veniste a esta ciudad enemigo de Dios? Porq̄ persigues a los Christianos, y a las virgines que se han consagrado a mi esposo y Señor Iesu Christo? El juez oydo esto dixole con mansedumbre. Niña antes que crezcas me parece q̄ quieres perder la flor de tu juuétud. Respondio la virgen: Yo soy de treze años, mas no por esto pienses que podras espantarme con tus halagos diabolicos, ni amenazas, yame basta lo que he viuido en el suelo, y desseo de morir, porque tengo esperança de viuir en el cielo con Christo. Dixo el juez: No te engañe mezquina essa vanidad, y ofrece sacrificio a los dioses para q̄ puedas escaparte de los tormentos q̄ te estan esperando, y ser honrada con vn esposo rico y noble. Respondio ella: Yo tengo esposo noble, y rico è immortal q̄ es Iesu Christo Salvador del mundo. Oyendo esto el juez començo a halagarla con blãdas palabras y dezirle: Mira hija a tu niñez, y tē compasion de ti misma, y ofrece encienso a los dioses, y librate de la muerte. La santa Virgen respondio. Christiana soy, y no harè lo que me dizes. Entonces ayra do el juez mandole dar curador, y el mādò que la hiziesse aqotar, y siendo aqotada bendezia al Señor y maldezia a los Emperadores, y sus dioses falsos. Desto informado el juez la mandò traer ante si, y viendo su hermosura, y mostrando compasion de su tierna edad le dixo: Di niña q̄ te aprouecha essa locura y porfia? Vè y sacrifica a los dioses, y no quieras passar tãtas penas. Respõdio la santa virgē Eulalia: Que te aprouecha desuētura do mādarme desnudar y aqotar? Piéfas por esto apartarme de la verdad? Engañas te miserable q̄ solo mi cuerpo tienes en tu poder, mas sobre mi alma solo aql tiene q̄ la crio. Y porq̄ conozcas mi voluntad, yo te dixè q̄ maldixè, y maldigo a tus dioses agora y tus Emperadores. Em

brauecido cõ esta rēspuesta el juez hizo poner su estrado en la plaça, y mādò parecer ante si la Virgē para que alli fuesse atormētada. Para esto mandò cortar varas de arboles, dexãdolas cõ sus nudos y haziendolas remojar, y con ellas mandò aqotar a la santa. Entonces ella le dixo: Viejo desuēturado no pienses q̄ con tus amenazas me espantas, antes me esfuerças mas con ellas. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos: Traed azeite hiruiēdo, y derramad selo sobre sus pechos. Echandole este azeite dixo la santa virgen. Este tu azeite heruiente no me ha hecho mal, mas antes me a encendido mas en el amor de mi Señor Iesu Christo, al qual deslea ver mi alma. Oyendo esto el juez dixo a los verdugos. Traed muy presto cal viua, y metedla en ella, y echadle agua fria encima para que aī se abra. Entõces dixo la Virgē santa Eulalia: Atormēte te el fuego perdurable del infierno pues q̄ trabajas por atormētar a la sierua del Rey del cielo. Passado este tormēto no contēto el tirano cõ lo hecho, mādò traer vna olla de plomo derretido, y tēdida la virgē en vn lecho de hierro, mandò q̄ le mostrassen primero aquel genero de tormēto, para ver si cõ el desistia de su proposito, mas como ella no desistieffe, antes estuuiessse siēpre firme, mandò q̄ se la echassen encima. Estãdo la santa leuātados los ojos al cielo esperando este tormēto se elò el plomo, y quemaua las manos de los verdugos, y a ella no. Viēdo esto el juez, cada vez mas embrauecido, mādò traer las varas y aqotarla brauamente, y fregarle las llagas con tejas agudas. Y visto por el tirano la constancia de la santa virgen le dixo: No piéses q̄ as de ser vencedora, porque otras penas mayores tēgo aparejadas para vécerte. Respondio la Virgē: No me puedes tu vencer, porq̄ aquel vence por mi que pelea por mi. Entonces el cruel tirano mandò q̄ le pusiesse hachas encendidas en el cuerpo. En este tormento dixo santa Eulalia: Assado es ya mi cuerpo, mas no por esto me falta esfuerco,

Tormētos  
de la san-  
ta.

M

manda



mandame echar sal por encima porque pueda ser sabroso mazar a mi esposo celestial. Oyendo esto el tirano, y quedandose espantado de tal esfuerzo mandò que la echassen en vn horno de fuego encendido, y que no la sacassen del hasta que fuesse quemada. La Virgen dentro del horno cantaua Hymnos, y alabanzas a Dios, y comò el tirano que andaua passeándose junto al horno, la oyese cantar, viendo que ya no le quedaua mas que prouar, atonito de lo que veyá vino a dezir: Pienso que somos vencidos, porque esta moça siempre perseuera en su mala intencion, y no siente dolor, mas porque no se glorie vanamente, sacadla del horno y raedle los cauellos de la cabeça, y lleuadla por essas calles desnuda para que así se auerguence. Oyendo esto la Virgen dixo: Aunque sea deshonrada en la tierra de ser lleuada desnuda y afeada, aquel por cuyo amor sufro todo esto, tomarà de ti vengança, enemigo de justicia, y te darà tu merecido. Dixo entonces el: Si temes esta fealdad, ven y sacrifica a nuestros dioses. Respòdio ella: Ofrezco a mi Dios sacrificio de alabanza. Oyendo esto el tirano dixo: Estiradla en el cauallote de madera, y ponedle fuego a los lados. Puesto el fuego començo la virgen a loar al Señor diziendo aquellas palabras de Dauid: Probastes Señor mi coraçon, y examinastelo con fuego, y no hallaste en mi maldad. Y dize Prudencio que estando la Virgen en este tormento, y siendo desgarrada, ya sus carnes con garfios de hierro dezia: Estas señales, Dios mio, quel hierro haze en mi cuerpo, letras son con que vuestro santo nombre se escriuè en mi carne, las quales predicán vuestras victorias y triunfos. Entonces los verdugos hizierò vn cabestro de los cabellos, que le auian cortado, y enfrenandola con el la lleuaron fuera de la ciudad donde la auian de justiciar. Puesta en el tormento del culeò fue otra vez estirada, açotada, y atormentada de nuevo, y no quedando aun aquel coraçon

Psal. 16.

rabioso (instigado por los demonios) harto con los tormentos passados, mandò de nuevo poner hachas encendidas en sus costados. Entonces la Virgen santa Eulalia dixo: Porque Calpurriano usas de tanta crueldad conmigo? abre los ojos y mira mi cara, y conoceme aora bien, porque me puedas conocer en el dia del juyzio, quando pareciéremos de lante de mi esposo Iesu Christo, donde tu recebiras el castigo de tu crueldad. Oyendo esto muchos de los que presentes estauan, y marauillados de tanta fortaleza en tan tierna edad, fueron de tal manera compungidos que conocieron la virtud de Christo que en esta santa Virgen Eulalia triufaua, y se conuirtierò a el dexada la ydolatria. Y poniéndole los verdugos fuego por todas las partes, ella abriendo la boca tomaua la llama que ardía.

*CAPITULO 8. De donde se prosigue su martyrio, y de su translacion a Oviedo.*



**V**ego fue visto salir de su boca aquella alma santissima en figura de paloma que subia al cielo. El cruel tirano ya que no pudo acabar nada con el cuerpo vivo, quiso vengarse en el muerto, mandando que estuuiesse tres dias colgado y puesto a la vergüenza en presencia del pueblo. Mas la diuina prouidencia embio gran copia de nieue del cielo sobre su cuerpo, y hermoseo sus miembros, alimpio los cabellos que estauan ensuciados con las manos sangrientas de los carniceros, y quedò bláqueado el cuerpo que con las llamas del fuego se auia tostado, y denegrido. En tiempo del poeta Prudencio, ya auia téplos edificadas en nòbre de la santa. Despues fue sepultado por los Christianos honrosamènte, y en la destruyció de España fue trasladado su santo cuerpo a la ciudad de Oviedo en Asturias, a donde està oy dia en vna arca labrada a las mil marauillas. Este santo cuerpo traen en procession la Iglesia y pueblo todas las vezes que quicren alcan-

*Traslato  
del santo  
cuerpo a  
Oviedo.*

car



Año y  
dia del  
martyrio.

car del Señor alguna merced para el pueblo Christiano, para que por intercessiō de la gloriosa santa se digne el Señor de la otorgar. Fue el martyrio desta santa Virgen a los diez dias del mes de Deziēbre cerca de los años del Señor de trezientos y quatro, teniendo el Imperio Diocleciano y Maximiano. Algunos autores se confunden en pensar que esta santa es la misma Eulalia que antes diximos que era natural de Barcelona. Mueuēse a esto el padecer debaxo del mismo imperio, y ser del mismo nombre, y tambien en que padecieron siendo de tierna edad, mas la verdad es que fue otra distinta, y assi las distinguen san Isidoro, y el poeta Prudencio, y de creer es que estos autores tan autenticos, supieron biē la verdad desto. Que si fuerā vna no las distinguierā en sus historias, y nombrar en los martyrios los tiranos distintos que las martyrizarō. Porque el que matō a esta santa se llamaua Calpurriano, y el que a la otra Daciano: empero en vn Imperio, y no muchos años despues. Teniendo el Rey Teodorico de los Godos cercada a la ciudad de Merida le aparecio en sueños al Rey, y le puso tal espanto y miedo, que dexo luego libre la tierra, y leuanto el cerco y se fue para la Lusitania. La deuocion que se ha tenido en España con esta santa se ve mucho por los tēplos y pueblos que en su nombre ay edificadas. En Toledo tiene templo, y seys leguas de alli vn pueblo deste nōbre, y otro en tierra de Seuilla, y otro en tierra de Cordoua, aunque corruto el vocablo se llama santa Ella. El Rey Don Pelayo hūo vna grā batalla de los Moros en el valle llamado a Callas dos o tres leguas mas arriua de Oquedo.

*CAPITVLO. 9. De santa Iulia  
Virgen y martyr de Merida, com-  
pañera de santa Eulalia.*

10. de  
Deziēb.



Odos los que escriuen de la Virgen y martyr santa Eulalia de Merida dizen que padecio juntamēte con ella es-

ta santa Virgen Iulia, y dizen que fue degollada por el mismo tirano, devia de ser alguna criada o dueña suya pues esta uia en la torre Ponciana en compaña de santa Eulalia, y quando yua a la ciudad la fue amonestando e instruyendo para que perseuerasse con ella en el martyrio. No se lee particularidad alguna de su martyrio. Santa Eulalia como mas principal tomara la mano en los dichos y respuestas cō el tirano, como se ha visto, y esta otra solamente la acompañaria en ser martyr, q̄ no fue poca ventura suya. Los martyrologios, y los de mas que escriuen vidas de santos hazen mencion tambien desta santa.

*CAPITVLO. 10. De las santas Centolla, y Helena, Virgines y martyres de Burgos.*



Lgunas Iglesias de España celebran la fiesta destas santas Virgines y martyres Centolla y Helena. En que tierra o pueblo de España ayan nacido no lo cuentan los q̄ dellas escriuen, pero de que seā Españolas todos concuerdan. Dizen que fueron presas por vn tirano q̄ se llamaua Eglisho, el qual les dio muchos tormentos muy crueles, y comenzando por la santa Virgen Centolla exercito en ella su crueldad poniēdola en el tormēto de la garrucha, y rasgandole sus carnes con peynes de hierro. Despues de auerla llagado con muchos açotes, y assi atormentada la mandō poner en la carcel para q̄ alli muriesse. Porque segun estaua della gada entendio ser ya poca su vida. Fue engañado el juez porque viuia como sin lifion alguna. Estando ella en la carcel la visitauā muchas matronas ancianas persuadiendole q̄ hiziesse lo q̄ el juez le mandaua, y q̄ asi perdonasse su vida, mas ella les dezia q̄ estaua apatejada para recebir todos los generos de martyrios que le quiesse dar por amor de Iesu Christo. Como supo esto Eglisho vino a la carcel, y oyendo las razones de la santa que dezia contra sus dioses, y menospre-

13. de  
Agosto.

Iuan Maldonado.

Fray Alō  
se Venera  
en el In-  
quiridiō.  
fol. 123.

M 2 cios,



cios, mandò que le cortassen la lengua, la qual se executò luego, mas no por esto dexaua la santa de hablar como antes, vituperando aquellos dioses de palo, y alabando y bendiziendo al Señor verdadero, entre estas malas mugeres que le persuadiã a que adorasse los dioses. No faltò vna Christiana donzella que al contrario de las demas la confortaua y cõsolaua en la fè de Iesu Christo, diziendole, que estuuiesse constante y firme, en lo que auia començado. Respondio la santa Virgen Centolla. Yo siempre estarè constantissima en la cõfessiõ y loa de nuestro Señor Iesu Christo, por esso mira tu tambien que animada en Christo estès tambien fuerte en la confesion de Iesu Christo porque despues de mi vendras luego a el por el martyrio. Entonces el juez las mando degollar luego, porque con su predicacion no conuirtiesse a otras mugeres. Otros autores dizen, y entre ellos el Arcediano Valerio, que padecieron martyrio estas santas en el Obispado de Burgos, en vn pueblo que se llama Siero junto al rio Ebro, y otra persona natural deste mismo pueblo me certificò destas santas lo que en aquella tierra se tiene por tradicion, que la santa Virgen Centolla era natural de Toledo hija de vn Rey de aquella ciudad, y que huyendo la persecucion de su padre, vino hasta alli, y las espías la vinieron alcançar, adonde dizen que se encontro con Helena natural de aquella tierra labradora Christiana, a la qual propuso la causa de su venida, y sabiendo que venian en su alcance, la confortò en la fe, y la hizo compañera suya, las quales se subieron a la cumbre de vna sierra muy alta que alli està, y alli aguardaron al tirano que venia en busca suya, adonde fueron degolladas. Encima desta cumbre ay cierta Iglesia pequeña dedicada en memoria de q̃ alli padecieron estas santas. Esto tienen por tradiciõ todos los de aquella tierra, y el dia de su martyrio es muy frequentado este lugar de gente que viene

Fray Alò  
de Venero  
en el In-  
quiridiõ.  
fol. 123.

a el en procession, por la mucha deuocion que a las santas tienen. Despues de algunos años en tiempo del Rey Don Alonso el decimo, Gonçalo Obispo de Burgos las trasladò a su Iglesia Cathedral, adonde oy dia estan, y ordenò que se celebrasse su fiesta con grande solennidad a los treze dias del mes de Agosto que fue el dia de su martyrio. Lo qual hasta oy se guarda, y por lo dicho arriua se tiene la santa Centolla, por virgen, y Helena por biuda.

*CAPITULO. 11. De las santas Iusta y Rufina Virgines, y martyres de Seuilla.*



Veron estas dos santas naturales de la ciudad de Seuilla, y luego a los primeros meses despues de su baptismo, dieron señales de lo que despues auian de ser. Eran de padres Christianos: aunque pobres, y para passar esta vida tomaron por oficio vender vasijas de barro, ollas, y escudillas, y desto tomauan su sustento necessario, y lo que les sobraba dauan a los pobres, y assi se ocupauã en las obras de misericordia corporales, por que de su pobre ganancia vestian al pobre, dauan posada al peregrino, y de comer al hambriento, y de beuer al sediento. Esto se hazia en figura de pobre y hã brieto a nuestro Señor, y el lo recibe por fuyo, y da el premio por ello al que en estas obras se exercita. Assi les acaccio a estas santas virgines. Vn dia querian celebrar grãde fiesta con mucha solennidad y musica a la diosa Venus los Gẽtiles de la ciudad, y le quisieron edificar vn templo. Para esto trayan por las calles al ydolo con grande aplauso, y pedian por todos los vezinos limosna para edificacion del templo. Llegaron a estas santas que estauan en la plaça vendiendo su barro (como solian) para que ellas tambien diessen algun baso para ayuda de costas, empero ellas constantemente respondieron, que no adorauan a dioses falsos como ellos, sino a Dios verdadero, y

17. de  
Julio.

Equilino  
li. 6. c. 117  
Juan Maldonado.  
Thesaur.  
concionati  
rom. 2. fo.  
1265.



ro, y a elle ofreciã su sacrificio. Los que trayan las andas del ydolo, le pusierõ sobre todos aquellos vasos fctiles diziendo que su Dios queria tomar vengança de aquella injuria, y assi los quebraron todos. Ellas viendo esto armadas con el zelo de la fè, aguardaron ocasion y tomaron el ydolo, y lo hizieron pedaços. Vino a oydas de Diogeniano Presidẽte este hecho, y las mandò poner en la carcel, y despues las mandò traer delante si, y viendo que eran Christianas las mandò atormentar, y poner en el eculo, y alli estender sus miembros, y rasgar sus cuerpos con cardos de hierro. Todos estos tormentos sufrian las gloriosas santas constantissimamente por Iesu Christo. Preguntãles muchas vezes Diogeniano si querian sacrificar a los dioses, para que se librasen de los tormentos, mas ellas con grande animo siempre confesauan la fè de Iesu Christo. En esto mandò el Presidẽte que las pasiesen en vna carcel muy horrenda, y escura, y que alli pereciesen de hambre y sed, y otras miserias y afliciones que semejantes lugares se traen consigo. Despues las lleuaron descalças por vnos montes asperos y llenos de abrojos y espinas, para que mas padeciesen. Al cabo de todo esto las boluieron a Seuilla, y con diuersos martyrios acabaron alli su jornada desta vida para la bienauenturança. Santa Iusta perecio en la carcel de hambre y sed, y otros trabajos, y despues de muerte mandò Diogeniano echar su cuerpo en vn poço muy hõdo que estaua junto a la misma carcel, y el Obispo llamado Sabino que era Seuillano, tuuo despues orden como lo sacar de alli, y sepultarlo honradamente en el cemiterio que se solian enterrar los Christianos. La santa Rufina fue guardada para darle otros mayores tormentos, y assi fue echada viua para que fuesse comida de vn leon hambriento que para esto tenían guardado, empero el leon no solamente no la tragò, mas ni aun tocarla se atreuia, y assi la libro el Señor deste peligro. Des-

pues las manos de los perseguidores acuaron su vida dandole muchos tormentos, y quebrandole la cabeça, assi dio su santa anima en las manos del Señor que la crio, para receuir la corona de victoria de su mano. Los Gẽtiles despues que maron su cuerpo, y el mismo Obispo Sabino cogio con diligencia sus santos huesos, y los enterrò con los de su hermana Iusta. Padecieron las santas Virgines martyrio al principio del imperio de Diocleciano año de.287. Fueron despues hallados los cuerpos destas santas en el monasterio real de las Huelgas, por Pero Hernãdez de Castro que por proprio nombre se llama el Castellano. Dizen algunos que en la destruyciõ de España fueron trasladados sus cuerpos a las Asturias a vn pueblo que despues aca se llama y tiene su nombre y aduocaciõ destas santas martyres jũto a Santillana, el qual pueblo tiene vna grande peña q̃ entra en el mar, en la qual tambien ay vn templo, y dentro del vna cueua, y los de aquella tierra, particularmente los de aquel pueblo, afirman que estan alli los cuerpos destas santas Virgines y martyres: diziendo q̃ desde entonces aca quedo el pueblo cõ el nombre de las santas. Pudo ser que algun tiempo estuuiesen alli las santas reliquias, y q̃ despues aquel cauallero Fernãdo al qual llama el Obispo Don Rodrigo Principe dexasse algunas reliquias, por lo qual se dize estar alli los cuerpos santos. Por intercession y ruegos destas santas martyres alcançò España en tiempo de los Sarracenos de nuestro Señor muchas victorias. Y la ciudad de Seuilla professa con mucha solennidad el martyrio destas santas, y las tiene por sus patronas, por intercession de las quales recibe cada dia del Señor grandes mercedes. Celebra aquella santa Iglesia su fiesta a los diez y siete dias del mes de Julio, y en este mismo dia lo ponen los martyrologios.

Año y  
dia del  
martyrio.

(CAPITULO. 12. De santa Marina Virgen y martyr de Orense.

M 3 Lo



18. de  
Julio.

O que desta santa gloriosa se faue de cierto, es que padecio martyrio en el reyno de Galicia junto a la ciudad de Orense, en vn pueblo que se llama, Las aguas santas. En vna Iglesia dedicada en su nōbre adōde esta su cuerpo santo, alli muestran los lugares donde esta santa padecio, particularmente en vn horno, en el qual dicen que fue echada por mandado del perseguidor. Muestran tambien vna fuente adonde dicen auer acontecido muchos milagros por intercession desta santa martyr. Por toda aquella tierra es tenida en grande deuocion, y en Cordoua, y Seuilla se hallan edificados sumptuosos templos en nōbre desta santa Virgen y martyr Marina. Celebrase su fiesta a los diez y ocho dias del mes de Julio.

*CAPITULO. 13. De santa Eufemia Virgen y martyr de Orense.*

16. de  
Septiēb.

En la Iglesia Cathedral de la ciudad de Orense en Galicia al lado del altar mayor, en vna capilla esta el cuerpo de la santa martyr Eufemia, la qual padecio martyrio diez leguas de aquella ciudad, como consta de la inuencion de su cuerpo en los cōfines de Portugal, y fue hallado su santissimo cuerpo desta suerte. Vna moçuela pastora guardaua el rabaño de su padre alli junto donde estaua el cuerpo santo enterrado, la qual vio entre aquellos peñascos que salia fuera de la tierra, y que tenia vn anillo en la mano. Viendo el anillo la pastora lo tomó, y luego enmudecio, y se fue con el a casa de su padre. El padre como la vio venir muda, y que traya vn anillo, entendio por las señas que le daua como huiesse aquello acōtecido. Fue luego con su hija alla, y restituyole el anillo poniendolo en la mano de la santa, de donde la hija lo auia tomado. Luego sele boluio la habla a la moça, oyo luego el padre vna boz del cielo q̄le dezia: Aqui jaze el cuerpo de santa Eufemia, por tãto pon luego di-

ligencia en que presto se saque de aqui, y sea sepultado honradamente en la Iglesia de santa Marina. El buen hombre puso luego por obra esto, y lo lleuō honradamente al templo de santa Marina q̄ estaua no muy lexos de alli. Despues el Obispo de la ciudad de Orense, Pedro Signino, queriendo honrar, y ennoblecer su Iglesia, pidio a nuestro Señor cō muchas oraciones, ayunos, y plegarias, la trāslacion deste santo cuerpo a su Iglesia Cathedral, lo qual alcançō del Señor. Mucho antes deste Obispo intentaron a traerle desde su lugar a la ciudad, y quãtas vezes lo truxerō tantas el santo cuerpo se boluio a su lugar antiguo, hasta q̄ este buen Obispo lo alcāço del Señor. La qual trāslacion se hizo año del Señor de. m. lxxiii. a los siete de Agosto, y las cosas q̄ aqui se han dicho del martyrio de santa Eufemia escriuió el sobredicho Obispo Pedro Signino, y lo de su trāslacion escribe Alōso Obispo de la misma ciudad sucessor de Signino, y afirma auerlo oydo el de personas que ellos mismos lo vierō todo, y se hallaron a todo presentes, y el refiere lo dicho cō otros muchos milagros que en las Lecciones de sus milagros se refieren. Celebrase su fiesta principal en aquella Iglesia de Orense a los diez y seys de Septiembre, y su trāslaciō a los siete de Agosto. Tienese en mucha veneracion su santo cuerpo en aq̄lla Iglesia de Orense, y su anillo se lleva a muchos enfermos, y con tocarlos con el haze el Señor en ellos muchos milagros, sanādolos de sus enfermedades. De otra santa del mismo nombre Eufemia y martyr, reza la Iglesia el mismo dia, de lo qual se puede dudar de esta santa si sea la misma o no, pero a esto se responde que sin duda fue esta santa Española, y la otra que reza la Iglesia de Calcidonia, sino que como son de vn mismo nōbre, hazen su solennidad el mismo dia como tambien dixē de san Blas Español martyr, que esta en la villa de Cifuentes en vn conuento de monjas de nuestra orden de santo Domingo.

7. de  
Agosto.Trāslacion del  
santo cuerpo  
a Orense.

CAPI.



(CAPITULO. 14. De Santa Librada y sus ocho hermanas, y de su niñez hasta que comenzaron a padecer.

18. de Enero.



N tiempo de vna de las persecuciones que la Iglesia de Dios ha padecido despues q̄ Iesu Christo nuestro Redemptor subio al cielo triunfante y glorioso, porque el quando, determinadamente no se sabe, huuo en las partes Occidentales del mundo que es en España vn Adelantado y Gouernador de ella muy poderoso, puesto por el Emperador Romano, con vezes y corona de Rey, cuyo nombre era Cathelio, el qual tenia su assiento principal y Corte, como cabeça de su gouernacion y Adelantamiento en la ciudad de Belcagia, que en aquellos tiempos entre las ciudades de las partes Occidentales en muchedumbre de gente, y en abundancia de riquezas, y en fuerças y municiones era famosísima, y andando el tiempo por algunas ocasiones vino a hazerse vna muy pequeña villa, y mudando el nombre como el estado se llamó Estuciana. Este Rey como por su nobleza fuesse esclarecido, y por el abundancia de las riquezas illustre y poderoso por los muchos subditos era tenido entre los Reyes vezinos por el mas principal. Tuuo vna muger que se llamó Calsia nacida de casa Real, y entrambos estauan en el error de los Gētiles. Dichosos cierto si conocieran al Rey celestial por Señor del reyno que ellos por su diuina gracia posseyan pues el es el Rey de los Reyes, y Señor de los que señorean, por quien los Reyes reynan, y los Principes mandan. Acontecio pues que vn dia ordenandolo Dios así, la Reyna pario de vna vez nueve hijas, lo qual aunque a algunos paresca increyble a Dios todo le es posible de cuya omnipotencia a ninguno le es licito dudar ninguna cosa por que quien de nada hizo juntamente

nueue coros de angeles facilmente pudo hazer que en vn dia, y de vn parto naciesen nueve criaturas de vn vientre de vna muger, y el que cōtra la costumbre ordinaria hizo que vna muger sin obra de varon engendrasse a Dios y hombre, no es mucho que con obra de varon hiziesse nacer fuera de lo acostumbrado tantas criaturas. Como la Reyna entendio que auia parido tanta muchedumbre de mugeres estaua con tanta vergüenza, y tan confusa que començo a imaginar lo que haria para que esto no viniesse a oydos de las gentes: porque ella pensaua que si este hecho della se publicaua que auia de ser vergüenza suya, y afrenta de su linage, y enojo para su marido, y harta olvidada de la piedad estaua mas atenta a la infamia del siglo que a lo que auia parido, y así buscaba la perdicion de si misma. Auendo pensado desta manera vn consejo lleno de toda maldad, llamó a la partera que era muy familiar suya, y sabidora cierta de sus secretos, y manda q̄ secretamente y con auiso eche toda aquella pequeña compañía en vn rio. Inuencion cierto no de muger, antes del diablo pues es vn furor este el mas fiero que toda fiereza, porque vemos que la oſa, el tygre, y la leona amā sus hijos con vn amor increyble y por la defensa de sus vidas mueren muchas vezes con las armas de los caçadores y sacren hasta morir las mordeduras de los perros. Esta muger mas fiera que las mismas fieras persigue a su misma generacion, y da se prissa por matar con terrible muerte aquello que con tanta dificultad auia parido: pero Dios nuestro Señor padre de toda misericordia, que fuele sacar bien de los malos hechos que los hōbres hazen, queriēdo poner gloriosamente a estas criaturas entre los nueve coros d̄ los angeles, quiso ordenar otra cosa dellas, y fue q̄ la partera auiedo receuido el cargo de matarlas començo a pēsar, el quādo y como podria poner en efeto lo q̄ le era mādado. En este medio pensaua, y tornaua a pensar de nuevo la

Genes. 1.

Lac. 1.

Apoc. 19.



crueldad de la madre y cōsideraua la nobleza del linage, miraua la hermosura de aquellas niñas, cōsideraua tambien la grandeza del pecado, si echaua a perder sin causa tantas niñas que no tenían culpa. Atonita con estas cosas y turbada con la piedad natural estaua confusa, y espantada: y vnas vezes traya a la memoria lo que su señora le auia mandado. Otras vezes posponia el temor de Dios a todas las otras cosas, y temblando sudaua, no sabiendo lo que en tal caso auia de poner en efecto. Finalmente inspirada de Dios escogio la mejor parte, y conmouida de vna piadosa deuocion determinò dexar las vidas a aquellas inocētes, y confirmada en este proposito trata muy de veras entre si de guardarlas y ordena como esto buenamente se pueda hazer. De alli a poco ordenandolo Dios assi hallò vna buena coyuntura, y es que ella fue a vn barrio de Christianos que estaua en los arrabales de la ciudad, y allí buscò amas suficientes, y a cada vna dio vna de las niñas dandoles sus salarios conuenientes, y rogando, y suplicandoles que las criassen con gran cuydado y diligencia, y que trabajassen en todo de mostrarles obras y amor de madres, y todo quanto a si misma se podia quitar lo daua todo para lo que huuiessen monester. Fiel criada por cierto, que tan sabiamente supo mirar por si, y por su señora, guardandola a ella de matar sus hijas, y ella ser agradable a Dios por tan noble hecho, y cierto que esta parece a las parteras de Egipto, que mas temian a Dios que al Rey, y assi Dios les hizo casas, y assi se ha de creer que Dios a esta le dio el deuvido premio por tan buena obra. Recibieron las amas Christianas las niñas que esta les encomendò, y trabajauan de criarlas piadosa y fielmente, y tratarlas en todo con amor de madres, como se les estaua auisado. Y passados pocos dias las hizieron baptizar, poniendo a cada vna su nōbre. Desta manera Genibera, Liberata, Victoria, Eumelia, Germana, Gema,

Marcia, Basilia, Quiteria, desta suerte por la voluntad de Dios libradas de las profundidades de las aguas del rio renacieron de nuevo con las aguas del baptismo santo. Passados los años de la inocencia, y entradas en los de la discrecion fueron enseñadas de las amas fieles, y Catholicas, y de otros Christianos, entre los quales veyan como auian de temer y amar a Dios, y por amor suyo menospreciar todos los deleytes de la carne y pompas del siglo, andando el tiempo crecian y por la continua habitacion y platica que tenían con los Christianos vinieron a conocer y a saber su linage, y nacimiento, y los varios casos y sucesos por donde auian venido, y como las auian librado del peligro de la muerte y Dios les auia dado vida en el cuerpo y en el alma, y assi con grande alegria le dauan infinitas gracias, y comenzaron se a amonestar las vnas a las otras en Dios, y assi como se conocian por hermanas en la carne, assi tambien se reconocian, y trabajauan de ser hermanas en la deuocion de la fè, y en su piadosa conuersacion. Mas se alegrauan entre si de la gracia grande y eterna del padre celestial, que no de la vana y transitoria nobleza del padre terreno. Y como siempre pensassen de quanta misericordia auia Dios usado con ellas, cōsiderauan entre si que cosa le podrian ellas ofrecer por la merced que les auia hecho, y como no tuuiessen mas que ofrecer, ofrecieron se a si mismas por sacrificio limpio, y sin alguna macula ordenando de guardar perpetua virginidad, a honra y gloria de Dios. Despues desto mas encendidas y feruientes en el espiritu, de nuevo se entregaron a Dios con vigilias oraciones, buenas obras, y exercicios santos.

*CAPITULO. 15. De las persecuciones que de su padre, y el tirano passaron.*

En





N este tiempo por instigacion del demonio huuo vna cruel persecucion contra el nombre Christiano y vino vn edicto del Imperio Romano, para que qualquier Christiano que fuesse hallado por esquisitos tormentos les forcassen a que negassen a Christo, y sacrificassen a los ydolos, o que por diuersos generos de penas acabassen la vida, de manera que ni se perdonasse a edad, ni hermano a hermana, ni padre a hijo, y que qualquiera que hallasse los Christianos en dõde quiera que fuesse, y los dexasse sin castigo que el juntamente con ellos padeciesse la misma pena. Y auiendo los perseguidores de la fè caminado por todas las partes del Occidente llegó el maluado edicto a la ciudad de Belcagia, en la qual como anduuiessse tal fama llegó tambien a los arrabales, y lugares de los Christianos, y luego los Gentiles se alegraron mucho, y los Christianos por el contrario, se atemorizaron, y entristecieron terriblemente. Y como estas Virgines sagradas lo entendissen estando los otros Christianos temblando de miedo ellas sin temor ninguno quedaron llenas de gozo y concibiendo a Christo en el pecho, comenzando con gran ardor a desleir la palma del martyrio, y comenzaron a dar bozes llenas de alabanças, y oracion todas juntas diciendo: Veys aqui el tiempo que tanto desleuamos: veys aqui que la hora es ya venida. O bienauenturado y dichoso dia, que nos da alguna cosa q̃ demos a Dios por tantas como el nos ha dado! O poderoso Señor! que librando nos de muerte cruel nos guardaste en la vida tēporal, suplicamos a tu diuina clemencia, que por la confessiõ de tu santissimo nombre tengas por bien de lleuarnos por la muerte transitoria a la vida gloriosa y eterna. Diciendo estas y otras semejantes razones, llegaron aquellos verdugos que adonde quiera buscauan a los Christianos, y hallaron a estas nueve Virgines ocupadas en oracion, las qua-

les como dixeron que eran Christianas fueron presas cruelmente, y llevadas al consistorio del Rey Cathelio su padre, y como las llevassen furiosamente yuan alegres, por ver que eran dignas de padecer alguna afrenta por el nombre de Iesu Christo, y assi estauan siempre con animo constante y alegre, como si fueran a vn muy sabroso banquete. Como fuesen puestas en la presencia del Rey su padre, mirò su hermosura considerando que todas se parecian en el rostro, y eran yguales en edad, y marauillado desto las habló con blandas palabras diziendo desta manera: Nobles donzellas dichosa y reposada vida pudierades tener, si fuera manifesto que erades deuotas de la honra de nuestros dioses, no dudo yo que vosotras no seays nacidas de sangre illustre, pues de tanta gracia y gentileza estays adornadas, empero porque no juzgue yo alguna cosa contra vosotras sin saber primero quien soys, yo desseo saber vuestro linage y condicion de vida. A esto respõdio la bienauenturada Genibera, y dixo: Si desseas saber nuestro linage, nosotras somos tus hijas, y nuestra condicion de vida es que somos Christianas, y siervas de Iesu Christo. A lo qual dixo el Rey: De verdad os prometo de legitimar os por mis hijas, si dexays el error, y supersticion de los Christianos, y trauajaredes de honrar a nuestros dioses inmortales. A esto respondio santa Genibera y dixo: La naturaleza nos hizo tus hijas, y no lo que llamas legitimar: porque as de saber sin duda ninguna que somos engendradas de ti, y q̃ nos pario a todas juntas la Reyna. El Rey atonito dixo: Yo quiero saber la verdad desto, y ver si hablas de veras o de burlas, por esso no dexes de descubrirme lo que sabes. A lo qual santa Genibera animosamente dixo: Ten por cierto que la Reyna nos pario a todas nueve hermanas en vn dia y fue tanta la verguença que porque tu ni las otras gentes no lo supiesen nos dio a vna criada para que nos echasse en vn rio. La criada

Año. 5.



da queriendolo Dios así tuuo compasión de nosotras, y nos dio a criar a unas mugeres Christianas, las quales nos enseñaron cuydado samete la fe, y nos baptizaron, y despues como fuymos creciendo, nos enseñaron mas en lleno las cosas de la ley de Iesu Christo, al qual conocemos por verdadero Dios, y a el tenemos ofrecida nuestra virginidad. El Rey se espantò oyendo estas cosas, y maravillado desto hizo luego llamar a la Reyna, y hablando en secreto con ella con gran instancia le pedia, que le descubriessse la verdad deste hecho. La Reyna viendo que su negocio ya no se podia mas encubrir, por ser declarado con tantos indicios y tan ciertos, descubrio al Rey todo lo que auia passado por ordẽ. Como el Rey conocio que estas erã sus hijas hizo las llamar a parte, y estando pocos presentes les hablò blandamente desta manera: O hijas mias amadas, que siendo perdidas os hallo oy, y os recibo de la muerte para la vida. Yo me alegro de tan dichoso suceso, y no pensada fortuna. Oy me dan los cielos nueue estrellas, oy me nacẽ nueue prendas illustres por tanto no querays ser menos de los que fueron vuestros passados: dexad la vanidad de aquella gente baxa que os engaño, y entrad en los palacios, y Corte del Rey vuestro padre, y sacrificando solamente a los dioses, gozad la gloria de mi Reyno, y yo os proueerẽ de esposos de sangre real, y os dotarẽ copiosamente de riquezas reales, y si quereys mas guardar virginidad, yo os consagrarẽ limpiamete a la diosa Vesta. Entonces santa Librada constantemete dixo: Mucho te deuemos pues te conocemos por padre carnal, pero mucho mas deuemos a Dios que es padre de todos, y de nada que eramos nos hizo lo que agora somos, y tuuo por bien traer nos al conocimiento de su diuino nombre, a el solo honramos por vnico y verdadero Dios que a los que le firuen lleva a la vida eterna y perdurable. Mas los ydolos que vosotros adorays, no son

dioses, sino demonios malditos, que a los que en ellos fían engañan, y al cabo los lleuan juntos al infierno. Por tanto tu padre mio mira por ti, y dexa a parte la suciedad de los ydolos, reconoce a tu criador con cuyo consentimiento tienes el ceptro del Reyno terreno. En el qual Dios, si firmemente, y de todo coraçon creyeres, y fielmente le firuieres traspassarte ha deste reyno terreno, transitorio y perecedero, al reyno eterno que jamas puede faltar. Despues desto la Reyna hablò cõ sus hijas y dixo. O hijas mias amadas, a las quales yo pari en vn dia, y doliendo me mucho he carecido de vosotras algun tiempo. Veys aqui como otra vez os torno a parir. Conoced a vuestra madre, y poseed los estrados reales, y escoged vestiduras varias, y preciosos atabios, y conmigo sacrificad a la gran diosa Diana. A esto santa Librada respondio con boz libre y dixo: Madre nuestra verdades que tu nos pariste como dizes, pero miserablemente nos echaste para que fuessemos manjar de los peces, pero Dios misericordiosamente nos librò, y nos dio el anillo de su fe en arras, y así honramos y creemos en Iesu Christo verdadero Dios y hombre, por el qual si fuere menester no temeremos sufrir la muerte. El Rey enojado y commouido con estas cosas, mirando con mala cara a santa Librada dixo: Por el gran Dios Iupiter, que si no quereys hazer tu ni tus hermanas lo que os amastamos, que dexeys la locura de los Christianos, y adoreys a nuestros dioses que os tengo de hazer matar cruelmente. Entonces todas juntas alegres dixeron: Esto es lo que siempre desleamos, que es merecer sufrir la muerte por el nombre de Christo. Entonces el Rey se boluio a ellas con palabras mas blandas, y dixo: Hijas mias, pesame de vuestra necedad, y simplicidad grande, pero el mandamiẽto Imperial nos fuerça a que en esta causa no nos sea licito perdonar a ninguno: mas porque os veo engañadas yo os doy de termino hasta mañana para



para que entre tanto determinando lo que conuiene a vuestra salud, el dia siguiente adoreys a los dioses, y sereys realmente honradas de mi. Y si a caso menospreciays esto morireys por ello.

*CAPITULO. 16. Del martyrio y muerte de las santas gloriosas.*



Alieronse con esto de la presencia del Rey, y fueronse a vn lugar y estuieron alli en oracion hasta la tarde. A la noche se leuataron de la oracion, y dixeron entre si: Aunque nuestros padres sean Gentiles, la piedad natural nos fuerza a que pues no podemos quitarlos del error de la gentilidad, al menos procuremos que su culpa sea menor, y Dios que guardò a nuestra madre de que no nos mataste, guardará a nuestro padre para que no vierta nuestra sangre, para que guardando a nuestros padres libres destas muertes, por otras manos es mejor que se haga lo que tanto conuiene al bien de nuestras almas. Desta manera determinaron de dexar la ciudad, y no juntas, sino cada vna por si, se fueron desterradas por los lugares que la diuina voluntad las quiso llevar. Lo qual assi hecho la bienauenturada santa Librada alçando las manos, y los ojos al cielo dixo: Señor Dios y Criador del cielo, y de la tierra que nos hiziste a todas juntas en vn dia nacer de vn vièrre, y libres de las tinieblas de la muerte nos truxiste a la luz de la verdadera fè, suplicamos a tu diuina Magestad q por tu santo amor nos lleues deste destierro a la patria celestial. Ten por bien de nos poner juntas en el seno de Abraham. Respondieron todas, Amen. Y abraçándose las vnas a las otras, llorando se despidieron, y fueron donde el espiritu santo guaua a cada vna dellas. Despues en diuersos lugares fueron presas de los perseguidores de la fè, y todas alcançaron la corona del martyrio como se lee en sus festiuidades, escepto santa Quiteria que padecio

por si. La bienauenturada santa Librada acõpañada de algunos Christianos que sabian su intencion la seguian, entrò en el yermo, y alli con ellos por algun tiempo hizo aspera vida comiendo hieruas, y rayzes, y frutas de arboles siluestres, y esto de tarde en tarde. Los Gentiles despues que huieron ya muerto con varios tormentos a todos los Christianos que hallaron por todas las ciudades, y villas, no cessauan de buscar por los montes, cueuas, y valles a los que alli estauan escondidos. Al fin buscandolos por los desiertos y valles sin camino, no dexando cosa que no mirassen. Y auiendo visto muchas partes de la tierra, al fin hallaron a santa Librada en aquellos lugares escondidos con muchos fieles que se le auian allegado. Marauillados de su hermosura, y prudencia, procurauan por amenazas, y alagos inclinarla a la ydolatria, pero ella siempre estaua constante y firme en la confession de la fè de Christo, de donde ni amenazas la podian mouer, ni alagos eran bastantes para derribarla, y assi delante della atormentaron a sus compañeros para que con los tormentos dellos atemorizada hiziesse lo que ellos querria. La Virgen de Christo antes amonestaua y esforçaua a los compañeros para que no temiesse de trocar la vida temporal por la eterna, y la vida miserable y vil por la bienauenturada, esforçandoles los animos con muchas consolaciones. Jamas cessaua de suplicar a Dios por ellos, para que no faltassen en los tormentos. Embiados todos los compañeros adelante a los reynos del cielo por corona de martyrio al fin esta gloriosa santa atormentada con varios generos de tormetos, como por ninguna via no la pudieron apartar de la fè de Christo le cortaron la cabeça. Cuyo cuerpo reposa en la santa Iglesia de Siguença puesto honrosamente en vna arca de plata. Desta manera librada de las aguas del rio, librada del error de los Gentiles, librada de la corrupcion de la carne, librada de las prisiones del cuer



*Dia del  
martyrio.*

po por triunfo de martyrio, a los quinze dias del mes de Febrero vino libre a Christo, a quien se deve honra y gloria, con el padre, y con el Espiritu santo, por los siglos de los siglos, Amen.

*CAPITULO. 17. De la vida de  
Santa Quiteria, Virgen y martyr.*

*22. de  
Mayo.*



A bienaventurada santa Quiteria fue hija de padres honrados, aunque no fueron Christianos, eran quãto al mundo de linage de Reyes, ricos, y poderosos, como se ha dicho en la vida de santa Librada su hermana, cuya hija salio tan santa que guardò no solamente los mandamientos de nuestro Señor mas a Dios amaba de todo su coraçõ, y al proximo como a si misma. Era de gran charidad, y mucha misericordia, asì que seruia a nuestro Señor toda via, y a su proximo trataba graciosamente. Todo su tiempo espendia en oraciones, y ayunos, y en hazer grandes limosnas, y en pensar de continuo en Dios, y veyã el angel de Dios que le aparecia muchas vezes. Estando en la tierra tenia el coraçon en el cielo, y estando vna vez en deuota oracion contemplando en nuestro Señor, vino el angel del cielo, y le hablo desta manera. Bendita de Dios y escogida para esposa suya, ven conmigo, y sube en aquel monte que llaman Oriãl, y en señal de lo que te dirẽ, yo te enseñarẽ lugar conueniente donde mejor podras orar y contemplar en Dios, hasta que nuestro Señor te haga saber que es lo que debes hazer. Consintio santa Quiteria a lo que el angel de Dios le dezia, y subida en el monte con el, de dia y noche con grãdes lagrimas, rogaua a nuestro Señor, y dezia asì. Infinito Dios, que eres fuente de toda virtud, y principio de toda santidad y bondad suplicote que pues soy sierua y esclaua tuya, aunque flaca y mezquina, que me des gracia de siempre perseverar en tu seruicio. Y aca-

bada la oracion el angel torno a ella y ledixo la segunda vez: Virgen bienaventurada, leuantate con esfuerço y apareja te a recibir martyrio por Dios. Respondio la santa donzella: Señor da me tu bendicion, y despues yo irẽ donde quiera que mandares con entera voluntad. El angel entonces la bẽdixo en esta manera. Hija, el Señor Dios que es todo poderoso, te de cumplimiento de su gracia y bendicion, a que siempre jamas le seas leal sierua, y que siempre tengas desseo de mejor y mas le servir. Recebida la bendicion se boluiò a la casa de su padre y madre, y luego començaron algunos malinos y sospechosos de dezir: Porque sube cada dia esta vana y loca donzella al monte Oriãl? Como supo santa Quiteria q̃ de ella se hãzia juyzio siniestro, dixo a su padre: Señor, yo siento que de mi se habla, y ay sospecha, yo señor les doy por respuesta, que subo en el monte por mejor orar y servir a nuestro Señor Iesu Christo. De aqui adelante habble quien quiera, que la intencion mia es santa, y en ello hago lo que me cumple, y ellos en juzgar lo que juzgan ofenden a Dios, y pierden sus almas. Al tiempo que ella se escusaua hallaronse si dos mancebos dispuestos, y muy corteses que la desseauan auer por muger. Como la santa donzella sintio que le hablaban de le dar marido, boluiòse con todo su esfuerço a nuestro Señor y orando dezia: Tu Señor sabes q̃ toda soy tuya, que a ti soy por entero ofrecida, tu Señor que eres hijo de Virgen maravillosa defiendeme, y guardame, porque limpia te ofrezca mi desseada virginidad. El padre y la madre no sabiendo su desseo ponian delante el hecho de su matrimonio, y trataban que vno de aquellos tan dispuestos mancebos casase con ella, y llamaron todos los parientes para hablarles de aquesto, y ver que aconsejarian. La Virgen que los vio juntos reclamò con deuocion otra vez a nuestro Señor Iesu Christo, y apareciole luego el angel de Dios y dixole: No temas don-



donzella santa que todo quanto a Dios pides acerca de la guarda de tu virginidad te es otorgado, Dios te la quiere defender y guardar, mas aura te de costar trabajo, porque el te a aparejado lugar donde vayas. Respōdio la donzella: Yo angel bendito no se camino ni sendas, mas ruegote que no te apartes de mi, y yo yrē dōde tu quisieres, mas da me primero tu bendicion, y harē despues quāto me mandares. Recebida entonces la bendicion del angel, partiose de la ciudad que llaman Belcagia, y passò por vn valle que dizen Eufasia, y aī nuestro Señor Iesu Christo le reuelò que auia de recibir martyrio, y tribulacion por el. Dixole que despues de su muerte seria sepultada en vn monte muy alto, y grāde que llaman Columbino, en vna hermosa capilla del bienauenturado S. Pedro Apostol. La santa donzella recreada por tan buenas nueuas, que auia oydo rogo al angel muy ahincadamente, que alomenos en el camino que auia de hazer que no le faltasse agua para recrearse, y que le dixesse como se llamaua el señor de aquella tierra. El angel respon- dio: Bendita Virgen, no temas de cosa alguna, ni ayas recelo ninguno, que mi Señor Dios todo poderoso sera contigo para siempre, y dar te ha todo quanto huieres meneste. Al señor de aquesta tierra llaman Ludiuan, y como quiera que el tenga gran poder como Rey, mas deue ser dicho cruel y terrible que Rey, mas quando fueres ante el Dios te mostrara vna marauilla que veras vn angel en figura de hombre viejo, el qual te dará su bendicion, y a la parte de Oriente veras vna bestia muy fiera q̄ terna tres cabeças, la qual por la voluntad de Dios con su boz terrible y espantable como- uerá a toda aquella tierra, para que los q̄ no creen en Dios, ni en la santa fē Catholica, tengan miedo y se espanten. Y veras por semejante a la parte de Poniente vn demonio muy feo, y negro en figura de perro, el qual estará a parejado para selleuar el anima del Principe

de la tierra, que ha sido Christiano, y a renegada la santa fē Catholica, y se ha tornado hereje, y persigue los Christianos, y fieles mios, y las Iglesias, a las quales haze pagar tributos y derechos. Y el tesoro que en las Iglesias estaua, que de- uia darse a los pobres por amor de Dios, el se lo ha tomado y ocupado, y lo ha escondido debaxo de vn rio, donde tiene hecha vna casa para esconder su tesoro. En oyendo todas estas cosas la santa dōzella dixo al angel. Si el Principe de aquella tierra quiere boluer el tesoro a la Iglesia y tornarse Christiano y a la santa fē Catholica, Dios nuestro Señor no abra merced del? Platicando assi con el angel, llegaron mensageros de su padre que la yuan a buscar, los quales de que la hallaron dixeran que boluiesse a su padre que le auia buscado vn honrado y magnifico esposo, a los quales la Virgen santa Quiteria dio esta respuesta: Amigos tarde venistes, que ya he tomado por esposo al hijo de Dios, que es tan noble y tan bueno, y hermoso, tan amable, tan bello y tan rico, que no le troc- ari por cosa del mūdo, ni le dexaria por otro ninguno, ni a la verdad le podria jamas tal hallar. Con el ternē para siem- pre verdadero el amor, que el me con- seruara en limpieza de castidad, y virgi- nidad, nunca yo del me partirē, ni el de mi, para siēpre viuiremos, nūca morire- mos, para siempre ternemos bienauen- turança cumplida, y vida eterna. Como el padre supo que no queria casarse, hizo lo saber al mancebo que la demandaua, que llamauā German, el qual de triste- za y turbacion se derribò por el suelo, por verse assi desechado. Santa Quite- ria entonces subiose en el monte, y alli apareciole vn angel muy hermoso que la consolò y dixo: Hija seas firme en el amor de Dios, y hagote cierta que su amor y consuelo nunca se apartaran de ti, antes te lleuaran a la gloria celestial. La santa dōzella entōces escogio treyn- ta donzellas santas y virgines, y ocho mancebos santos, de gran religion, y de- uocion,



uocion y sin lo saber sus parientes subio se en el monte, y como caminando llegasse cerca de vna puerta de vn palacio que esta en el monte donde moraua el Rey Ludiua, marauillado el Rey en los viendo preguntò que gente era aquella, fieran por ventura espías, o que demandauán. Santa Quiteria le dixo: Señor Rey si tu hiziesses lo que te dirè, seras el mas bienauenturado Principe del mundo, y dixo el Rey: Que quieres que yo haga? Ella le dixo: Que bueluas el tesoro a la Iglesia de Dios, que della tomaste y lo des a los pobres.

**CAPITULO. 18. De otras cosas que la santa Quiteria hizo hasta su martyrio.**



Omo el Rey oyo dezir esto, fue muy ayrado y hizo la prèder con los otros, y poner en la carcel, y quiso saber de donde eran, y sobre q auian venido, y mando que por tres dias no les diessen de comer ni beuer. Al quarto dia mando los venir ante si. Santa Quiteria dixo a sus compañeros y donzellas: O caualleros de Dios, amigos y queridas amigas, tened buen esfuerço, y estad firmes en la fè, y virtud y poneos en oracion a nuestro Señor Iesu Christo, que el por su bñdad nos quiera ayudar en todas nuestras tribulaciones, y que por medio de nuestra doctrina los que son menos creyentes bueluan a la santa fè Catholica, y puedan venir a saluacion, y escapar de la dñacion del infierno. Y como todos juntamente se pusiesen en oracion, subito vino del cielo vna lumbrè resplandeciète sobre ellos, que dio vn tan suauè y marauilloso olor que nūca tal por ellos fue sentido. Junto con la lumbrè tan grande aparecio vn angel que hablo con santa Quiteria y le dixo: Oye hija y esposa de Dios: Estad fuertes tu y tu compaña en los trabajos y tribulaciones que Dios nuestro Señor os quiere dar, y no os pōga miedo ninguna pena ni tormentos q

todo se os tornará en gloria, en corona y bienauenturança perdurable, y hago te cierta que de aqui a tres dias el Rey Ludiuan verna a ti a te visitar y conortar en la carcel, y hará quanto tu quisieres. Las guardas como vieron aquella lumbrè y oyeron las palabras que el angel dezia, abrieron luego la carcel y entraron dentro y con grandes lloros y lagrimas se echaron a los pies de santa Quiteria diziendole a bozes: Nosotros queremos ser Christianos, y por tu doctrina somos aparejados a creer en Dios, y por su amor queremos yr contra la voluntad del Rey, y de qualquier hombre, y queremos cūplir la voluntad de Dios y tuya. Como el Rey, y toda la prouincia oyo que ella auia conuertido a las guardas de la carcel, y que el angel de Dios hablaua con ella, todos quedaron marauillados, mas el Rey turbado mas que todos dixo: Aquella engañadora nos ha mucho engañado, y veo que toda la Prouincia la sigue. Por esto embio a la carcel otros mèsageros y les dixo: Si hallaredes a las guardas traedmelas aca. Y como los mèsageros hiziessen lo que el mandaua, llegando a la carcel vieron a santa Quiteria con mucha gente, a los quales ella dezia, como estãdo en la carcel auia sanado muchas gentes de diuersas enfermedades por virtud de nuestro Señor, como auia alumbrado los ciegos, y a los contrahechos levantado en sus pies, y auia curado otras muchas enfermedades. Los mensajeros que oyeron tan santa predicacion y milagros, tornaronse a la santa fè Catholica. Entonces santa Quiteria hizo vna larga oracion muy deuota dando gracias a nuestro Señor, porque tantas animas auia ganado. Acabada la oracion subitamente se quebrantaron todas las cadenas, y se abrio de si mismo la carcel, y como el Rey lo supo fue mucho turbado, y pèsò de matar a la Virgen con quantos auia conuertido, y pensando de hazer tal maldad perdio la vista y oydos. Entonces los caualleros lo tomaron y lleuaron por fuerça a la



a la santa donzella, y rogaronle que lo sanasse, y tornole solamente el oyr. El Rey entonces echose a sus pies, y rogo le que le restituyesse la vista, y que le daria grâdes y hórados dones. Santa Quiteria le dixo: Yo no quiero nada, mas de que solo me otorgues que a los mancebos que me hazias guardar, que no les hagas daño alguno. Y como el Rey se lo otorgasse subitamête cobro la vista. Las gentes que aî se hallaron viendo el milagro tan grande, todos se tornaron a la santa se Catholica. Esto era a hora de comer, y conuidola el Rey que viniessse a comer con el. La santa dixo: No seria honesto, ni a mi cõueniente, que yo entrasse en tu sala real que esta profanada sea y en suciedad, y tu nunca estaras en gracia de nuestro Señor Iesu Christo, hasta que ayas restituydo el tesoro que tomaste de la Iglesia. El Rey que era muy auariento, oyendo estas palabras fue muy turbado, y ella conociolo, y dixo a la gente q̃ auia conuertido: Hijos de Dios, y amigos mios muy amados, subamos al monte Columbino, y aî os enseñaré como deuemos creer en Dios, y Dios os mostrará muchas marauillas. Auia entre las otras con ella vna Infanta que llamauan Columbina, y dos varones honrados llamados Simplicio y Remigio. A estos dixo santa Quiteria arriba en el monte: Hermanos agora es la hora q̃ hagamos oracion a Dios nuestro Señor Iesu Christo, porque este es el bédito y santo lugar en el qual todos nosotros deuemos recibir martyrio, por honor y seruicio de Dios. Y la oracion hecha el angel les aparecio, y les dixo que aî deuián recibir martyrio, y a santa Quiteria en especial dixo: Aquel mancebo cõ el qual tu padre te auia desposado, viene con grandes gentes, y te quiere matar, porque no te a podido auer por muger, y de aqui a onze dias tu recibiras martyrio, y entonces el angel bendixo a ella, y a todos los que con ella estauan, y por señal de mayor marauilla nacio aî subitamente vna fuente

que hasta oy de qualquier dolencia sana a los que en ella se bañan, o con el agua della se lauan. El Rey mandò entonces ajutar los de su Reyno, y entre los otros huuo dos Obispos que llamauan Marcial, y Valentiniano de tierras estrañas, y en presencia de todos el Rey dixo, que le parecia que santa Quiteria sabia todas las cosas, y q̃ue ella le auia dicho del tesoro de la Iglesia, del qual ninguno sabia donde le tuuiesse escondido fino solo el, seria bien, dixo el Rey, que veamos si viene de parte de Dios. Hizo entonces llamar a santa Quiteria, y ella venida, dixo el Rey a los Obispos: Veys la aqui. Los Obispos le dixerón: Donde soys donzella? o como es vuestro nombre? o porque soys venida? Respondio la santa Virgen: Yo vine aqui, y soy embiada porque aconsejasse al Rey, y le dixesse, que si el me creyere que saluara su alma, y fino que la tiene cõdenada a perpetuo infierno. Entonces conocieron todos que hablaua por espiritu de Dios, y assi los Obispos se conuirtieron a la hora. El Rey prometio que haria todo lo que le mandasse. Entonces dixole santa Quiteria: Haz penitencia, a consejo destos dos Obispos, y el tesoro que tienes da lo a los pobres, y seras saluo. Ella entonces fuese de aî y dixo: Yo me quiero subir en el monte porque deuo en el recibir martyrio, como nuestro Señor me ha reuelado. Subida ella en el monte, el Rey hizola deuida confesiõ, y puso en obra lo que santa Quiteria auia ordenado. Hecho esto el Rey embio por santa Quiteria, la qual vino luego y le dixo: O señor quan esclarecido y venturoso dia ha sido este para ti, en que as escapado de la eterna damnacion, y as ganado la eterna saluacion para siempre. Hago te cierto que todos los santos y angeles del parayso se han alegrado con tu conuersion. Cumplido aquesto llegò el onzeno dia en que el angel le auia dicho que recibiria martyrio, y assi el dia mismo vino el mancebo que llamauan German que ella auia desechado, y en allegando  
junto



junto el lugar donde ella estaua, y ajuntando su gente les dixo: Ya sabeys como Quiteria que tan grã menosprecio hizo de mi està en este lugar, entrad en el, y mando os que así a ella, como a los que con ella estan a todos los mateys. Entraron ellos con furia grande, y vn maluado que lleuaua la señal de cruel, cuyo nombre fue Dormiã, q̃ auia sido Christiano, encontròse luego con santa Quiteria y dixole: Sabrias me tu de vna donzella que se dize Quiteria? Respondio la bendita Virgen, como aquella que de coraçon y desseo estaua encendida en el amor del martyrio. Si a Quiteria buscas yo misma soy la que buscas. Yo soy contenta y aparejada a morir por mi Señor Iesu Christo, ni me pone miedo cuchillo, ni espada, porque morir por su amor es vida, y vida perdurable y sin fin, y digo te maluado que si no huuiesses renegado la fè, tuuieras vida eterna, y agora padeceras para siempre damnacion perpetua, y de aquesto le predicò gran tiempo, mas no hizo señal en el. Antes ella predicandole el arranco la espada para le dar. Ella dio bozes a nuestro Señor diciendo: Aya merced Señor de tu fiera.

*CAPITULO. 19. Del martyrio de santa Quiteria, y de otros santos que padecieron con ella.*

**E**N esto el golpe vino sobre ella y cortole la cabeça, la qual cayo luego en tierra, mas el angel recibio la cabeça en las manos, el qual cò los otros que a la fiesta del santo martyrio eran del cielo venidos començaron a cantar y dezir: Leuantate Virgen de Dios, y ven y toma la corona que tu as oy ganado, la qual Dios te tiene aparejada, y oyd vna marauilla, que el cuerpo santo de la Virgen se leuantò sobre sus pies, y tomò en sus manos su misma cabeça, y así la lleuò hasta el santo lugar donde fue sepultada, los angeles haziendo gran fiesta y cantando por el derredor. Las gentes

que vieron marauilla tan grande dixeron a grandes bozes: Por cierto aquella donzella toda era llena de espiritu de Dios; que ella conuirtio al Rey, y hizo grandes milagros, y començaron con dolor a llorar, porque así la vieron morir a cuchillo: mas tenían plazer y consuelo en la ver subir a los cielos, tan acompañada de cantos y angeles, y dolíanse de su muerte porque tã excelente compañera perdian, y como fue sepultada mouiose vn grã ruydo en la ciudad por la muerte de la santa donzella, y porque gentes estrañas auian entrado en la tierra. El renegado German hizo entonces juntar su gente, y quiso saber quien auia muerto a Quiteria, y vn renegado y perdido dixo que el la auia muerto, y German respondió: Agora te digo, y reconozco que eres mi verdadero amigo, que me as vengado de tan gran vengança, y denuestro quãto por ella yo recebi, mas aun no me tengo por satisfecho, si todos los que con ella vinieron no mueren, y así mandò luego que todos muriesen. Y vno llamado por nòbre Adriã vido en el monte los còpañeros de santa Quiteria, y dixo bozeado a los otros: Veys aqui la compañía de Quiteria, venid y matemoslos a todos, porque mas culpados son ellos que ella, porque su yerro mas fue por niñez, y poco saber, que por otra cosa: mas estos merecè que mueran, porque todo hombre sepa que ninguno puede escapar de nuestras manos, y así lo acordaron todos de hazer. Auia en el monte vn varon que se llamaua Columbino, y vna donzella muy santa que se dezia Columbina, el Rey Ludiuan, como fuesse tambien ya conuertido y verdadero Christiano, y así mismo los dos Obispos con otros muchos a exemplo de santa Quiteria, esperauan con gozo muy grande la muerte y por ella la corona y palma del martyrio. Santa Columbina que vio primero contra si venir los aduersarios, boluio a sus compañeros, y dixo: Aora hermanos ha llegado el dia que tan deseado tenia-



2. Tim. 2.

tenemos, ayamos esfuerço perseuere-  
mos en el bien començado que en bre-  
ue saliendo de los trabajos y penas que  
nos daran ternemos ganada la vida para  
siempre, y hallaremos aparejada la glo-  
ria que nos espera. Pensemos quanto su-  
frio nuestro Señor Iesu Christo por nos  
saluar, y con que volũtad, y pues somos  
tan obligados os emos defender la ver-  
dad de su fè. A esto respondio Marcial:  
Verdaderamente no ay ninguno que  
deua temer, porque dize san Pablo: No  
sera coronado sino el que valientemen-  
te se abra en la pelea, y assi juntos en vn  
desseo hizieron su oracion y se apareja-  
ron al martyrio. Los perseguidores crue-  
les entraron en ellos como lobos entre  
las ouejas, y la primera que toparon fue  
santa Columbina que les salio a la carre-  
ra, y dixo: Señor mio Iesu Christo, tu  
que peleas por nosotros q̄ predicamos  
tu fè, tu diuinidad, y tu gloria, recibe  
nuestras almas. Y vno de aquellos con  
gran saña le dixo: Quien eres tu? y co-  
mo te dizen? Santa Columbina respon-  
dio: Yo soy Columbina siruienta de san-  
ta Quiteria, y algunos ay aqui que vi-  
nieron con ella, otros que ganò ella con  
su santa predicacion, más ella como la  
mas digna es y da primero que todas a  
la gloria del parayso, y nos ha dado  
exemplo que la deuemos seguir. Y co-  
mo los aduersarios oyeron esto llenos  
de furia y crueldad mataron las todas.  
Tambien el Rey, y los dos Obispos, y  
gran numero de gente murieron por la  
fè: mas Dios que no dexa ni olvida los  
suyos, ni sufre que la injusticia y cruell-  
dad passe sin alguna vengança hizo mo-  
uer vna tan braua tempestad y tormen-  
ta sobre los infieles matadores, y todo  
su exercito que de subito dellos cayan  
algunos muertos, dellos enloquecian,  
y rabiauan, dellos se comian las manos,  
y dellos quedauan aflombrados, como  
si la muerte se les apareciesse delante.  
Luego despues vn angel aparecio a vn  
santo varon que se llamaua Estrancho  
en sueños, y le dixo levantate y ve al

monte llamado Columbino donde ja-  
zen muchos cuerpos santos que son pas-  
sados de aquesta vida, y quierete nues-  
tro Señor hazer esta merced que tu los  
entierres todos en el mismo lugar que  
Dios se ha mostrado tan amigo dellos  
que ha hecho y hara muchos milagros  
por ellos. Santa Quiteria recibio mar-  
tyrio en la ciudad de Aire a veynte y  
dos dias del mes de Mayo, viue con Iesu  
Christo nuestro Señor en la eterna glo-  
ria, a la qual por merecimientos de to-  
dos los santos, y escogidos suyos nos lle-  
ue. Amen.

### CAPITULO. 20. De santa Mar- ta Virgen y martyr.



A Iglesia de Astorga ce-  
lebra la fiesta de santa  
Marta virgen y martyr,  
y se lee en las Lecciones  
de sus Maytines, que en  
tiempo de la persecucion que hizo Da-  
ciano Emperador Romano fue presa  
santa Marta por vn Consul que se lla-  
maua Paterno, el qual le persuadia que  
adorasse los ydolos, la qual como no  
quisiesse obedecerle fue puesta en el tor-  
mento que llamauan del eculeo, y alli  
fue agotada cruelmente, y despues de  
nueuo puesta en la carcel, donde des-  
pues de algunos dias mandò el Procon-  
sul que la truxessen delante de si, a la  
qual le prometio que le daria su hijo por  
marido si dexaua la fè de Christo, y ado-  
rasse a los ydolos, y aliende desto le pro-  
metia otras cosas. La santa martyr me-  
nosprecio todas estas cosas diziendo que  
estaua desposada cõ Iesu Christo, y que  
no buscava otro esposo. Viendo el tyra-  
no que aprouechauan poco las prome-  
sas que le hazia, y menos las amenazas  
de los tormentos mandola degollar, y  
que echasse su cuerpo en vn lugar muy  
sucio y asqueroso, y despues lo sacò de  
alli vna noble matrona, y lo sepultò hõ-  
radamente. Fue su martyrio a los. 23.  
de Febrero, y en este dia celebra su fies-  
ta la

23. de  
Febrero  
7 hesaur.  
confona-  
tom. 2.  
665.

Año y  
dia del  
martyrio.

N ta la



ta la Iglesia de Astorga, y no dizen mas desta santa los autores que de ella escriuen, ni de donde fue natural ni el nombre de sus padres, ni si eran Gentiles, o Christianos.

*CAPITULO. 21. De santa Irene  
Virgen y martyr.*

22. de  
Octubr.  
Mariano  
li. 6. c. 9.  
Theſaur. co  
tionat. rñ  
fol. 187.



Un cauallero llamado Castinaldo illustre por su linage, y mucho mas por su virtud y Christiandad, era señor de vn lugar llamado Nauancia en la comarca de Scalabis cerca del rio Nauanis de quien parece q̄ tomó el lugar el nombre en Portugal. Cerca deste lugar estaua antiguamente vn monasterio con aduocacion de nuestra Señora la Virgen Maria, era de la orden de san Benito, y era Abad en el vn santo varon llamado Siliodo hermano de Eugemia vna señora de aquella comarca casada con vn cauallero llamado Hermigio tenia vna hija llamada Irene muy hermosa, de grande ingenio, y altos respetos de virtud, el Abad Siliodo procurò que esta su sobrina se empleasse desde muy temprano este su gr̄a ser y natural que Dios le auia dado, y assi encargò el doctinar la a Remigio monge principal de su monasterio, el qual la enseñò cumplidamente en letras lo que deuia saber, y la endereçò en toda santidad. Criauase despues la santa donzella allì cerca con grande encerramiẽto con dos tias suyas Casta y Iulia hermanas de su padre, y cõ otras donzellas, que allì casi como en monasterio viuian con ellas. No salia deste claustro fuera la santa virgen mas que vna vez en el año, en la fiesta de san Pedro a hazer oracion en su Iglesia que cerca de su palacio tenia Castinaldo, allì la vio Britaldo vnico hijo suyo mancebo mesurado, y de buenos respetos, y començò a amarla desatinadamente, y enfermar muy mal de la angustia, no teniendo osadia de manifestar su amor por temor de Dios y respeto de sus no-

bles padres, y por reuerencia del Abad su tio. Estando assi enfermo Britaldo santa Irene entendio por diuina reuelacion, como se consumia manifestamente la vida por su amor, y mouida con piedad, y esforçada en Dios por quien se mouia determinò yr a verle, y consolarle, y apartar de su amor toda la mala furia, y desatino que assi le fatigaua. Alegrose Britaldo y tomò fuerças con la visita de santa Irene, mas toda via quando la vino a ver la embio amenazada de muerte si algũ tiẽpo pareciesse q̄ auia tenido a otro mas amor que a el. Passado despues desto dos años con la ocasion del trato familiar que el monge Remigio tenia con Irene, por auer sido su maestro entro el demonio en el y començò de amarla torpemente, y sin freno ni vergueuça descubrirle su deshonesto amor. La santa donzella vista su furiosa maldad le respondió con mucha aspereza conforme su desuerguença merecia. Desesperado con esto Remigio conuertido su amor en aborrecimiento, y desseo de vengança la qual procurò por vna via nunca oyda, instigado del demonio que en todo le ayudaua persuadiendo, como fuele a la malicia que con otra mayor buscasse remedio de su fatiga. Tuuo manera como poder dar a la santa vna beuida inficionada con ciertas hieruas que la hincharon de tal fuerte que verdaderamente parecia estar preñada. Esto se diuulgo despues con grande infamia de la santa virgen Irene, y llegando a oydas de Britaldo con la certidumbre que daua la vista se mouio con terribles celos y con memoria de su amenaza, y sin mas consideracion dixo a vn soldado amigo suyo que la matasse pues que tan justamente a su parecer le tenia merecido tal castigo. Este soldado hallò oportunidad para perpetrar su maldad vna mañana, en la qual la santa donzella Irene acabados los Maytines se salio a la ribera del rio Nauanis por aliuarse en su enfermedad, y principalmete por

pedir



pedir a nuestro Señor en aquella soledad la librasse de tan maluada infamia pues el conocia su inocencia. Así la hallò aquel hōbre cruel puesta de rodillas haciendo su oraciō, y allí la matò luego atravesandola con su espada la garganta, y desnudandola hasta dexarle sola la camisa la echò en el rio porque se encubriessse su hecho maluado. Entrado el dia como sus tias no hallassen en casa a Irene su sobrina tuvieron por cierto q̄ no pudiendo sufrir el verse ya disfamada, como desesperada se auia ydo cō alguno a perderse del rodo, mas Dios que socorre siempre a los suyos en los mayores peligros aun con mas misericordia que nadie puede esperar, no permitio q̄ su sierva sufriessse esta nueva infamia, antes quiso librarla de todo en vida, y manifestar enteramente su santidad, y para esto reuelo al Abad Siliodo lo que passaua, y donde hallaria el cuerpo de su santa martyr, y auia lo llevado el rio Nauanis con su corriente al rio llamado entōces Nocetaxo, y agora se llama Ocecar en quien el entra, por este auia descendido a Tajo hasta llegar a la montaña el Castro de Scalabis. El Abad muy alegre con la admonestacion diuina la manifestò luego al pueblo en quē hallò credito de vna tan grāde nouedad por su mucha autoridad, y porque Dios comunia los coraçones de todos para q̄ se lo diessen así caminaron con grā procesion acompañando al Abad hasta la montaña donde se conformo bien con muchas marauillas la piadosa fè que trayan. Las que sucedieron entonces son de las grandes que nuestro Señor obro por sus santos queriendose manifestar siempre marauilloso en ellos. Dōde estaua el santo cuerpo hallaron que el rio Tajo milagrosamente se auia retirado de aquel hondo pielago por donde el solia yr, y dexo descubierto en seco al cuerpo de la martyr gloriosa que estaua ya puesto en vn hermoso sepulchro labrado por obra del cielo como se lee del glorioso martyr san Clemente de quē se lee que fue sepultado en la mar. El Abad, y los q̄

mas lo quisieron sacar de allí, y no pudieron mouerlo con fuerças que para ello hizieron, entendieron que era voluntad del Señor que no le quitassen de allí, y así lo dexaron tomando solamente por reliquias los cauellos, y parte de la camisa que tenia vestida, y con esto se boluieron. El rio Tajo que entōces se auia desuiado de su camino hasta que se huiesse manifestado el milagro a todos, luego se boluio poco a poco. Otros milagros sucedieron también en el monasterio del Abad Siliodo adonde se truxerō las santas reliquias con dar se sanidad a muchos ciegos y tullidos, y a otros enfermos de diuersas enfermedades que las tocauan por todo esto, y por mayor gloria de Dios, y honra desta santa con mucha razon se començo a perder el nombre vsado de la ciudad Scalabis, y llamar se de allí adelante del nombre desta santa corrupto el nombre vn poco, y así se llama Santarem, y le quedò a la gloriosa santa por Epitaphio vna gran ciudad, y todo el rio Tajo como por templo de su celestial sepultura. Fue su martyrio año de .653. a los .22. dias del mes de Octubre, y en este dia celebra aquella Iglesia su fiesta con mucha veneracion.

Año y  
dia del  
martyrio

### CAPITULO. 18. De santa Eurosia Virgen y martyr.



N tiepo del Rey Don Rodrigo quando el Rey de Cordoua Abderramen leuantò aquella persecuciō en la Iglesia, entre otros muchos martyres que en España padecierō fue santa Eurosia hija del Rey de Bohemia, la qual auia tratado casamiento por Embaxadores con el Rey de Aragon, y viniendose a casar a España oyo la gran rabia que los Moros tenian contra los Christianos, y como por el nombre de Christo los mataban cruelmente, y ella huyo desta persecuciō escondiendose de miedo en vna cueua en los montes Pireneos junto a vna villa que se llamaua Verna y allí es-

25. de  
Junio.  
Thesaur.  
consist.  
tom. 2.  
1189.

N 2 tuuo



ruuo algunos dias escondida con muchos caualleros de su Reyno y otros Españoles que auian ydo para traerla, y llegando los Moros a aquella cueua hallaron alli a los caualleros compañeros de la santa y pelearon fortísimamente con los Moros, empero como era mucha la multitud de los Moros despues de fatigados y cansados fueron presos de los Moros y muertos, serian todos como quarenta poco mas o menos, y prendiéndola a Eurofia conocierō ser hija del Rey de Bohemia, y como era hermosísima fue amonestada por el Principe de los Moros a que dexasse la ley Christiana, y se casasse con el, y nunca jamas quiso consentir a sus diabolicos halagos, y así con algunos potos de caualleros q̄ auia quedado de la batalla fue degollada, ella aguardando al cuchillo de los enemigos fue oyda vna boz del cielo por vn angel que le dixo: Ven esposa de Christo escogida mia recibe la corona que el Señor te tiene aparejada y te concedo este don que todas las vezes que por necesidad de agua o qualquier otra necesidad o tempestad fueres inuocada de los fieles Christianos sera su oration por medio tuyo oyda. Acabada esta boz fueron luego quitados los brazos y piernas, y degollada. En el lugar donde padecieron martyrio acontecieron despues muchos milagros. Despues de algunos años fue mostrado su cuerpo santo a vn pastor por reuelacion, y así hallado con grãde solennidad, y pompa de los Christianos, y no menos gozo y alegria fue traydo a la ciudad de Iaca en España en el Reyno de Aragón, y alli esta oy dia en el Asseo de la ciudad q̄ es Iglesia Cathedral en vna arca muy rica, en donde el Señor haze cada dia por su intercession muchos milagros. Celebra aquella Iglesia su fiesta a los. 25. dias del mes de Junio, en el qual fue su martyrio, en tiempo del Rey Don Ramiro segundo deste nōbre, cerca de los años. 940. poco mas o menos. En este tiempo la pone el Coronista Ambrosio de Morales.

*Aña y  
dia del  
martyrio.  
Ambrosio  
de Morales  
li. 16.  
cap. 17. fo.  
229.*

*CAPITULO. 19. De santa Digna Virgen y martyr de Cordoua.*



El mismo dia que padecierō martyrio los santos monges Felix de Alcala, y Anastasio su compañero, dize Marineo Siculo, y san Eulogio q̄ padecio esta santa virgē llamada Digna. Y q̄ poco antes de su martyrio, reuelándole el Señor, y cōfortádola le aparecio entre sueñas delante vna dōzella, q̄ en el rostro y habito parecia a vn angel, y q̄ traya en sus manos vn̄as açuēnas y rosas. Esta santa virgen preguntádole, quien era y la causa de su venida le respōdio. Yo soy santa Agata q̄ antiguamente padeci muchos tormentos, y muerte, y agora vengo a hazerte participante desta purpura, y por tanto toma esta rosa, y perseuera varonilmēte en el Señor, porq̄ estas otras rosas y açuēnas que traygo en mis manos tēgo de dar a san Felix y a Anastasio, q̄ contigo juntamēte padecerā martyrio. Ilustrada y cōfortada desta santa visita la santa virgē Digna tomò las rosas de mano de santa Agata, y luego la santa martyr Agata se subio al cielo. Santa Digna desde este dia dela reuelaciō comēçò a pēsar entre si (por el mucho amor q̄ tenia al martyrio) como y por q̄ vias lo alcançaria. Despues de pensado algunos dias determinò salirse secretamente abriendo las puertas del colegio dōde estaua y presentarse delante del tyrano. En esto auia ya matado a los santos martyres Anastasio y Felix. Tomò ocasion de aqui para hablar al juez cō osadia, y le dixo: Por que as matado a estos siervos de Dios? Por vētura porq̄ nosotros los Christianos hōramos a Dios y creemos fielmente en la santísima Trinidad Padre, y Hijo, y Espiritu santo vn verdadero Dios? Y porque todo lo que se aparta desta creēcia no solamente lo negamos, mas también lo abortecemos y confundimos, por esto nos abates y maltratas? Estas y otras muchas cosas dezia la santa al tyrano, mas el no dandosele nada de todo ello

14. de  
Junio.  
S. Eulogio  
li. 3. c. 8.  
Eucio Ma-  
rineo li. 5.

24. d.  
uieb.  
S. E.  
li. 2.



Año y  
dia del  
martyrio.

de  
nio.  
legio  
.8.  
Ma.  
li.5.

ello la mandò degollar, a lo qual ella aparejo su cuello de muy buena gana. Assi los tres santos gloriosos murieron en vn mismo dia que fue a catorze del mes de Junio, año de ochocientos y cinquenta y tres. Esta santa Virgen entre las de mas se tenia por indigna de llamar se de su nombre mismo Digna, que quiere dezir merecedora, y assi dezia con muchas lagrimas a sus compañeras: No me llameys Digna, sino indigna, por el qual nombre tengo de ser conocida, la qual poco despues con los dichos santos martyres padecio muerte con muchos tormétos, entre los quales dio su espíritu al Señor. Parece su martyrio auer sido en Asturias, y no dize en que lugar

*CAPITULO. 20. De santa Flora Virgen y martyr de Cordoua.*

24. d No  
viembre.

S. Eulogio  
li. 2. c. 8.



V padre de santa Flora, era natural de Sevilla de nacion Moro, pero casado con vna noble Christiana, natural de vn lugar llamado Aufinianos, que estaua dos leguas, de Cordoua azia el Occidente. Auian se venido a viuir a Cordoua con vn hijo que tenian, y otra hija llamada Baldegoto, que tambien fue Christiana. Estando en Cordoua nacio esta santa Flora. Quedò despues la madre biuda, y el hijo perseuerando en el rito del padre siguiendo la ley de Mahoma, y la madre criaba a sus hijas en el conocimièto de la verdadera fè Catholica, con toda santa doctrina y verdadero exemplo de religion. La niña como yua gustando de la suauidad de la fè Christiana, alla dentro de si en el secreto de su coraçon edificò vn santo altar donde ofrecia a Dios enteramente sacrificio de si misma. Començò este cuydado tan temprano que su madre le cõtataua a san Eulogio vna cosa harto estraña que le passò con la niña. No la consentia ayunar en la Quaresma por su ternura, y ella teniendo su coraçon puesto en Dios, daua su comida a los pobres secre-

ramente, y assi como a escõdidas se exercitaua en el ayuno, aunque sintiendolo su madre le quiso persuadir que no conuenia tan temprano enflaquecer su tierro cuerpo, mas no lo pudo acabar la madre con ella. Assi florecia la santa virgen en gran hermosura que en su rostro tenia, mas mucho mas florecia y mas hermosa estaua su anima con el frescor del alegria de Dios que alla dentro la sustentaua. Padecia vna gran fatiga en no poder manifestar su Christiandad, ni frequentar la Iglesia para oyr Missa, ni los officios diuinos, porque aquel su malnado hermano, queria que fiquiesse su secta, y assi andaua perpetuamente acechando todo lo que la santa hazia. Ella no teniendo por buena su dissimulaciõ, ni pudiendo sufrir el no mostrarse en publico ser Christiana verdadera como lo era, inspirada del Espiritu santo, a escõdidas de su madre se salio de casa con otra su hermana, y se fue a estar entre otros Christianos, donde pudiesse confessar claramente con la boca lo que creya con firmeza de coraçon. El Moro su hermano tomò tanto despecho desto que començò a perseguir a la Iglesia de Cordoua, haziendo meter en la carcel algunos Sacerdotes, y maltratando grauemente los monasterios de los religiosos, donde pensaua estar escõdida su hermana santa Flora, porque veyla la persecucion q̃ padeciã tantos Christianos. Por esta causa se boluio a su casa, y entrò diziendo con grãde animo: Veys aqui la que buscays, y por quien perseguis a los Sacerdotes y siervos de Dios. Christiana soy, la fè Catholica creo, la señal de la Cruz traygo en mi frente, y quiero y amo lo que cree esta santa religion. Procurad vosotros si podeys quitarme esta fè, y la confession della, y con crueles tormentos trabajad, de apartarme de la fè de Iesu Christo por cuyo amor tengo determinado de padecer, todo lo q̃ la crueldad y furia vuestra puede inuentar cõtra mi. En el espero q̃ me hallareys mas firme en el padecer, que



agora me muestro en el confesarle. Oyendo esto el hermano, vnas vezes la amenazaua terriblemente, y otra la probaua blandar con halagos. Viendo que no le valia nada la lleuó y la acusó delante el juez, afirmando que siendo Mora los Christianos con malas persuasiones la auian induzido a que dexasse su ley, y la maldixesse a ella y a su inuentor Mahoma. El juez le preguntó si era verdad lo que se le oponia. Ella con esfuerzo del cielo contradixo a su hermano en todo diziendo, que nunca auia conocido la ley de Mahoma. Yo a Iesu Christo conozco desde mi niñez, y en su doctrina estoy enseñada, a el tengo por Dios, y a el he ofrecido mi limpieza. En acabando de dezir esto, el juez la mandó asir a dos de aquellos sus crueles ministros, y darle tan crueles golpes en la cabeça con vn açote, que la hirieron hasta parecersele el casco. El glorioso san Eulogio cuenta que el vio despues estas heridas en la cabeça de la santa. Así pues media muerta se la entregó el juez a su hermano para que la hiziesse curar, y la instruyessen en la ley de su Profeta Mahoma, y que despues se la boluiesse a traer a su presencia. Cumplio bien el Moro lo que se le mandaua, y mandando a las mugeres de su casa que curassen a la santa Virgen, y con halagos la induxessen a ser de su ley. Mandó tambien tener siempre cerrada la puerta de la calle, con mucho cuydado, porque todas las paredes eran tan altas que assegurauan poder se yr por ellas nadie. Mas Flora quando se vio sana confiando en el ayuda de nuestro Señor, determino de salirse de entre tan perjudicial compañía. Tuuo aparejo de hazerlo por vna choçuela que estaua arrimada a la pared del corral, y por alli se puso vna noche fuera de casa, y guiandola los angeles llegó a la casa de vn Christiano que la recibio y tuuo escondida algunos dias. Fuese despues a vn lugar cerca de Marto, llamado Ossaria, que entonces era gran ciudad que an-

tiguamente se llamaua Tusci. Alli estuvo la Virgen santa Flora con vna hermana suya hasta el tiempo de su martyrio. Despues de algunos dias que estuvo alli la santa fortificada ya del todo en la fe del Señor, boluio de la ciudad Ossaria a Cordoua con intento de concluyr ya su fin deseado del martyrio. Lo primero adonde acudio fue al templo del glorioso martyr san Asciclo, para pedir su intercession al santo martyr, para alcançar el martyrio que tanto deseaua. Aqui se conocieron las dos santas Flora y Maria (de quien en el capitulo siguiente se dira.) Presentose pues la bendita Flora delante el juez, y hablóle desta suerte: Yo soy aquella que por auer nacido de casta de Moros, y seguido despues la verdadera ley de Iesu Christo aqui cruelmente me heriste porque lo negasse. Hasta agora como flaca en la carne, he andado huyendo y escondida, mas agora ya confiada en la bondad de mi Dios y tomando entera firmeza con su diuina gracia vengo sin ningun miedo a vuestro tribunal, y con mayor constancia que la pasada confieso a Iesu Christo por verdadero Dios desde luego, y maldigo a vuestro falso Profeta Mahoma como a engañador, adultero, y hechizero. Algunos dias despues de auer estado en la carcel, el juez le preguntó si conocia a aquel hombre que alli estaua. Ella respondió que si, pues era su hermano carnal. Dixole el juez: Pues porque siendo el verdadero subdito de nuestra santa ley, tu sigues la falsa de Iesu Christo? Respondio la santa: Quando niña antes de tener ocho años andué en la ceguedad desta maluada tiniebla, mas despues alumbrandome Iesu Christo, comencé a seguir su santa fe Catholica. Así estoy determinada y dispuesta para perder la vida por conseruarme en ella. Añadio tambien mas particularidades confesando a Iesu Christo nuestro Señor, y maldiziendo al peruerso Mahoma, por lo qual el juez con mucha ira la mandó boluer



coluera a la carcel con denunciarle abier-  
ramente la muerte, la qual se le dio jun-  
tamente con su companera Maria cor-  
pandoles las cabeças, armandose prime-  
ro con la señal de la Cruz. Fue su mar-  
tyrio glorioso a los veynte y quatro  
dies mes de Nouiembre año de ocho-  
cientos y cinquenta y vno, reynando  
en Cordoua Abderramen tercero deste  
nombre, y en Castilla Don Ordoño pri-  
mero. Estuuo todo el dia su cuerpo san-  
to defuncto en la plaça, para que lo co-  
miesse los perros, y a otro dia lo echa-  
ron en el rio, el qual jamas se pudo sa-  
ber que dispusiesse nuestro Señor del.  
La cabeça fue despues sepultada por los  
Christianos en la Iglesia de san Aciclo.  
Antes que padeciesse martyrio dixo a  
algunas mugeres Christianas de las pre-  
sas que estauan en la carcel que quando  
Dios fuesse seruido llevarla delante si  
por el martyrio, luego auia de suplicar  
a nuestro Señor por la libertad de Eu-  
logio y los otros Christianos que con  
el estauan en la carcel, lo qual cumplie-  
ron muy bien, pues passados no mas  
que cinco dias san Eulogio y los de mas  
Christianos fueron sueltos. Embio des-  
pues del martyrio de la santa Eulogio  
el cinto de santa Flora, a su hermana  
Valdegoto, como por reliquia para su  
consuelo, escribiendole tambien vna  
carta con esto.

**CAPITULO. 21. De santa Ma-  
ria Virgen y martyr de Cordoua  
companera de santa Flora, y monja  
de la orden de san Benito.**

24. J No-  
viembre.  
s. Eulogio  
li. 2. c. 8.



V padre desta santa fue na-  
tural de la ciudad antigua-  
mente llamada Ilipa, en cuyo  
sitio aora esta vn pueblo  
llamado Peña flor diez leguas de la ciu-  
dad de Cordoua. Fue de noble linage  
el qual vino a Cordoua, y alli se caso  
con vna Mora, mas en poco tiempo  
sucedio lo que dize el Apostol san Pa-

blo que la muger infiel se saluò por el  
marido Catholico, haziendola Chris-  
tiana con su buen zelo y doctrina. Eran  
muy pobres, tanto que en diuersas par-  
tes buscava como poder sustentarse. Pa-  
raron al fin en vn lugar llamado Fro-  
niano al Occidente en la sierra de Cor-  
doua, a tres leguas della passando alli  
la vida como podian con sus dos hijos  
llamado el vno Vbalabonso, y el otro  
Maria. Murio el y la muger desleando  
que fuesse su hijo de la Iglesia lo dio a  
criar al Abad de buena memoria llama-  
do Salvador, que gouernaua el monas-  
terio de san Félix martyr, en aquel lu-  
gar metio monja a su hija Maria en el  
monasterio de Cudeclara, donde era  
Abadesa Artemia, madre de los dos  
santos martyres Adolfo y Ioan. Ella  
enseño a esta donzella a seruir a Dios  
nuestro Señor con toda humildad, obe-  
diencia y castidad. Vbalabonso su her-  
mano desta santa monja como llegasse  
presto a ser martyrizado su hermana  
quedò harto triste y llorosa por saltarle  
este consuelo del hermano, mas el san-  
to aparecio en sueños a vna religiosa del  
mismo monasterio de Cudeclara y le  
dixo que amonestasse a su hermana de-  
xasse el llorar por el, porque presto se-  
yria a gozar con el la gloria del cielo.  
Desde esta promessa del santo martyr  
su hermano, començo Maria a encen-  
derse de veras en el desseo del marty-  
rio, y llorando antes con impaciencia  
la muerte de su hermano, agora ya a-  
lumbrada del cielo sin poder sufrir dila-  
cion desleaua morir por verse con Iesu  
Christo. Y con este ardiente desseo se  
salio vn dia del monasterio con deter-  
minacion de presentarse delante el juez,  
y ofrecerse al martyrio. Acertò por ma-  
nifesta prouidencia diuina, ser este mis-  
mo dia en el qual la bienauenturada  
Virgen Flora auia venido de la ciu-  
dad de Ossaria a Cordoua con firme  
proposito de conclair su martyrio que  
tanto tiempo antes auia començo. Yua  
tambien esta santa monja a presentarse

N 4 delan-



delante el juez, y como yua en ambas a vn mismo proposito y tã glorioso fin, así ponian vnos mismos y santos medios para alcançarlo. Auia se entrado santa Flora en la Iglesia del martyr san Aciclo por pedirle su intercession para alcançar el martyrio, y entrò tambien alla Maria para alcançar del santo el mismo patrocinio. Allí se hablaron, y conocieron las dos santas Virgines. Allí entendio la vna de la otra adonde yua, y que desseo las lleuaua. Y estando Iesu Christo nuestro Redemptor en medio de las dos, que tan de veras se auian juntado en su nombre, alumbrados los coraçones de nuevo, y juntoselos con nueva caridad, y afirmoles los passos hasta ponerse con gran osadia delante los juezes. Allí habló primero santa Flora, como quedó dicho, y luego prosiguió Maria, diciendo: Yo tuuè vn hermano a quien vosotros juezes mandastes matar, con otros fieles, porque confessauan la fè de Christo, y maldezian a vuestro Profeta. Pues yo cõ el mismo zelo y firmeza que el y sus compañeros confieso y abomino lo que ellos. Luego vno de los juezes con boz espantosa y grandes amenazas mandola llevar ala carcel, y poner a ella y a Flora en compaña de las mas viles y desastradas mugeres que allí estauan. Así despues de algunos dias fue degollada juntamente con su compañera Flora. Sus cuerpos estuuieron todo el dia en el campo para que los comiesse los perros, y otro dia fueron echados en el rio, y de allí sacaron el cuerpo de santa Maria, y lo sepultarõ los Christianos en el monasterio Cateclara, de donde auia salido para el martyrio. Las cabeças de entrambas fueron sepultadas en la Iglesia de san Aciclo, adonde auian poco antes ydo a pedir el esfuerço para la gran victoria que alcançaron. Escriuió san Eulogio muy a la larga todo lo destas dos santas, por auer tenido particular conocimiẽto con santa Flora, y auer las confortado y fortalecido a ambas en su santo proposito, con amonestaciones

de palabras, y cõ vn libro que para esto les escriuió. El martyrio destas dos santas Virgines es harto celebrado en España, rezãdo algunas Iglesias dellas. Padedieron el año de nuestro Redemptor de ochocientos y cinquenta y vno, a los veynte y quatro dias del mes de Noviembre. Los martyrologios de Vsuarado y Adon, y el Romano, y el de nuestra orden ponen su fiesta en el dicho dia. Y el Obispo Equilino haze mención dellas tambien, aunque breue, y la Iglesia de Cordoua siempre les ha celebrado su fiesta rezando dellas.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITVL O. 22. De santa Columba, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordoua.*



Ve en la ciudad de Cordoua vna donzella noble y hermosa llamada Columba, q̃ comunmente dezimos santa Coloma, que en nuestro vulgar quiere dezir paloma, hermana del Abad Martin, y de Isabel muger de Jeremias martyr. Fue persona de grande religion y nobleza. Auian hecho estos buenos casados Isabel y Jeremias su marido, vn monasterio famoso llamado Tabanense, y gastado en el sus ricos patrimonios. En los aposentos y claustros baxos viuan los monges, y en los altos las monjas. Todos tenian vna Iglesia al modo de los monasterios que ay de santa Brigida en Alemania, y nunca se comunicauan los vnos con los otros, si no era quando algun monge tuuiesse alguna necesidad, o tuuiesse huespedes, y entonces sola Isabel que era la Abadesa de las monjas hablaua con los monges por vna ventana. Los vnos y los otros en competencia se auentajauan en el exercicio monastico. Luego en sus primeros años santa Columba, aduirtiendo quanta era la santidad y exemplo de Isabel, quiso tomar el habito de religiosa, y viuir con ella, mas su madre se lo contradazia, y que xauase de Isabel ( que tambien

17. de  
Septiẽb.  
s. Eulogio  
li. 3. c. 10.



bien era su hija) de que no solamente ella se auia salido del mundo sino que tambien le queria sacar a su hija Columba, lo qual era cosa aspera para la santa donzella, y mucho mas lo fue de alli adelante, porque la madre tratò de casarla con presteza. A esto la persuadia con grandes amenazas, y algunas vezes con palabras dulces y amorosas. Estando pues las dos en esta porfia, en que la madre porfiava que se auia de casar, y la hija que no se apartaria del santo proposito que tenia de ser monja. La madre murió y passo desta vida, con cuya muerte santa Columba quedò libre y con gran contento de verse con libertad para hazer lo que quisiere, y assi dentro de pocos dias dexando al mundo totalmente tomò el santo habito de monja, en el monasterio Tauanense, debaxo de la disciplina e instrucción de Isabel su hermana.

*CAPITULO. 23. De las virtudes de santa Columba.*



Omo ella auia entrado con desseo de servir a Christo luego començo a dar muestras de gran santidad. Era en la conversacion loable, en la humildad sublime, en la castidad perfeta, en la caridad firme, en lo que le pedian atenta para obedecer, aparejada, inclinada con la misericordia a la misericordia, facil en el perdonar, y dotada de otras muchas virtudes, y porque era muy combatida de las tètaciones del aduersario muy a menudo se boluia a Dios con muchas lagrimas, y estaua en larga oracion. Por no perder lo que en tanto tiempo auia adquirido con estos exercicios crecia mas en la virtud. A ninguno por peccador que fuesse le hizo daño, ni le dixo injuria, nunca juzgò los hechos de nadie, ni desesperò de la salud eterna de alguno, ni menospreciò a persona alguna aunque estuuiere de algunos delitos infamada, y sobre esto solia dezir: Entiendo los engaños de los demonios, conoz

co las arrogancias de los hombres, los quales suelen infamar y dezir mal de aquel que nuestro Señor con continuos meritos tiene aprouado. Muchas cosas se condenan con el humano juyzio, que son aprouadas, y santificadas con el diuino consejo. Muchas vezes los hombres, con sus falsas opiniones pasan adelante de lo que Dios tiene ordenado, no sabiendo en que meritos esta cada vno acerca del. Con todo esto como si fuesen fauidores de las cosas ocultas, dicen que este es bueno, y este otro es malo. Harto mejor les seria que se boluiesen a si, y se juzgassen, que no tratar que pecados y cargas tiene qualquier, ni disputan de las cosas que no saben, no hazen algunos esto, sino porque sobre nosotros venga la maldicion diuina que antiguamente dixo contra nosotros. Atended y escuchad, ninguno ay que haga penitencia por su pecado, diciendo: que mal he hecho yo? &c. Si alguna vez se enojaua esta santa religiosa, era quando veyra algunas donzellas negligentes y descuydades, a las quales con el mirar de los ojos reprehendia humildemente. No queria oyr quentos, ni fabulas vanas. Todo su exercicio era meditar en Christo con su coraçon, y alabar a Christo su esposo, con su boca y con gran aficion y amor diuino. Cantaua aquella Antifona que los santos padres antiguos compusieron que dize. Abre me Señor la puerra del parayso, para que buelua a aquella patria donde no ay muerte, y el dulce gozo persevera solamente. Quería hablar con los varones de espiritual virtud, y con los criados del monasterio raras vezes. No conteta santa Columba con esta vida que hazia, pidio a las monjas que la dexassen estar encerrada, y reclusa en vna celda. Auida dellas licencia se encerrò y començo a hazer vna vida contemplatiua excelente, y de gran consideracion, toda ocupada en Dios, cò rios de sus ojos que continuamente le corrian. Despues para edificacion de las monjas, se le mandò que



saliese a vivir en comunidad. Estando con todas con su exemplo las edificaua. solia estar en oracion tres o quatro horas continuas, algunas vezes hasta medio dia con abundancia de lagrimas, en tanto modo que el suelo donde seponia en oracion quedaua notablemente regado dellas.

*CAPITULO. 24. Del martyrio de santa Columba.*

**P**Or este tiempo se leuantò la persecucion del Rey Mahomad de Cordoua contra la Iglesia de España, y en ella los Moros derribaron el famoso monasterio Tabanense, y las monjas se recogieron en vna casa y possession que tenían junto de la Iglesia de san Cypriano. Allí santa Columba lloraua el descanço y quietud que auia perdido de su monasterio y celda y daua bozes al Señor y dezia aquello de Tobias: Tu sabes Señor que no desseè sobre la tierra los dias de los hombres. Siempre exortaua a los de mas, siempre oraua, siempre cantaua los Psalmos, y siempre resonaua en su boca el loor y bendicion del Señor. No parò en esto la Virgen, porque se inflamò tanto en el amor de Dios, q̄ entendiendo como muchos Christianos moriã por la confessiõ de Iesu Christo nuestro Señor, ella quiso morir del mismo modo y alcançar la coronadel martyrio. Para esto repetia en si aquello del Euangelio: El Reyno de los cielos fuerza recibe, y los violentos lo arrebatam. Finalmente con este desseo se salio de entre sus monjas, y se fue a la plaça de Cordoua, y de allí preguntando (aunque no sabia las calles) se fue a la casa del juez y gouernador de la ciudad, y delante del sin aguardar que se lo preguntassen confesso ser Christiana, y començo a predicar la Euangelica verdad, y a confutar y reprehender la secta de Mahoma. El juez que la vio tan hermosa (porque lo era estremadamente) prendiola y lleuò

la al palacio real, y presentola ante los satrapas del Rey, que eran sus oydores, los quales como la vieron con tanta gracia y gentileza, trataron con muchas palabras que dexasse nuestra santa religio y tomasse la de Mahoma, y que la dexarian libre, y la honrarian y darian muchas riquezas, y la casarian con vn caballero principal, y sino queria hazer lo tambien la amenazaron con la muerte. La Virgen no haziendo caso de sus promesas y amenazas, publicaua con altas bozes la fè Christiana, y amonestauales que tuuiesse cuenta con la salud eterna, y no se ocupassen ni insistiesse en aquellos vanos engaños con los quales les procurauan mudar el juyzio y dexar su vltimo bien, y añadió estas palabras. No tiene Christo tal esposa que pueda boluerse atras del concierto que con el tiene hecho, y de las arras que le estan prometidas, porque quien es mas rico que el para que con riquezas me penseys persuadir a que lo dexe? Quien es mas hermoso que el, pues su hermosura es sobre todos los hijos de los hombres? Para que pensays que tengo de recibir gusto con casamiento terrenal? Que adoracion o secta es mas santa que la verdad de nuestra Euangelica fè? la qual pues fue predicada por todo el mundo por las bozes de los Apostoles, y promete a los que en ella creen el premio de la eterna esperança, no ay que dudar fino que toda doctrina que es fuera de ella es maldicion, y condenacion, por lo qual dexad essa vanidad, y buscad la verdadera guia del Euangelio, por el qual antes seays llamados hijos de la luz que generacion de las tinieblas y suceccion de la muerte. El mismo Dios dize: El que me sigue no andara en las tinieblas, y todo aquel que viue y cree en mi no morira jamas. Los satrapas que vieron a la santa donzella con tal osadia constancia y animo tuuieron entendido que perseveraria en su confesion, no passaron mas adelante con sus platicas, antes mandaron que luego delante las puertas del palacio

Tob. 3.

Matth. 11.

Psal. 44.

Ioan. 8.



Año y  
dia del  
martyrio.

palacio fuesse degollada. Afsi se hizo y executò a los diez y siete de Septiembre del año del Señor de ochocientos y cinquenta y tres.

*CAPITULO 25. De la inuencion del cuerpo santo, y las dignidades della.*

**D**espues del martyrio sin hazer los Moros ningun vltirage o menosprecio de los acostumbres al santo cuerpo, dexandolo alli para que lo despedaçassen perros, o colgandolo por inominia de la otra parte del rio Guadalquivir, lo cofieron en vn seron, y lo echaron en el rio. Esto se hizo por mandado de los del Consejo real, que parece que con toda su infidelidad, y fiereza tuuieron algun sentimiento de lo que tan singular virtud merecia. A cabo de seys dias por grandiligencia de algunos monjes, fue hallado el bendito cuerpo entero y sin ninguna corrupcion, y afsi fue traydo a la ciudad, y con digna reuerencia y acompañamiento sepultado en la Iglesia de santa Eulalia que estaua en la calle o barrio llamado Fragelas. De ser esta tan insigne santa en vida y martyrio, de enfalçarla tanto, y con tanta razon san Eulogio, y la solennidad que della se haze en España, es bastante para creer su grandeza de virtud. En muchos lugares principales de España ay por los capos hermitas con su aduocacion, adonde concurren los pueblos de las comarcas con processiones en hartas fiestas, y el dia de la fuya celebrã con mucha veneracion. Y mouidos con deuocion desta santa Columba ponen a sus hijas su nombre. La Iglesia de Burgos entre las otras dignidades d su Coro y Capitulo, tiene vna muy principal con titulo de Abad de santa Columba. Tambié la tiene la Iglesia de Ciguença con el mismo titulo. Aunque en ambas Iglesias vñan muy corrompido el nombre de santa Columba, pronunciando Coloma, y mas lo cor-

rompé en Galicia, Asturias, y Portugal pronunciando Comba. Iunto a Benauente está vn rico monasterio de monjas con aduocacion desta santa. El real monasterio de santa Maria de Najera de la orden de sant Benito, tiene alli cerca vn Priorato llamado santa Columba, y alli esta el cuerpo desta santa tenido en grandissima veneracion, y visitado con mucha frecuencia y deuocion de los pueblos de toda la comarca. Su santa cabeça esta en el dicho real monasterio encerrada en bulto de la santa hermosamente labrado y sumptuosamente enriquecido.

*CAPITULO 26. De santa Ponposa, monja de la orden de san Benito Virgen y martyr de Cordoua.*



Viendo sido el martyrio de santa Columba, cosa tan señalada, se dibulgo luego por toda la ciudad, y tambien por los monasterios de alli cerca que eran las mas propias plaças para tratarse en ellas tales nueuas. Oyolas en el monasterio de san Salvador de la Peña Melaria, vna venerable monja llamada Ponposa, la qual nacio en Cordoua, y fue criada en mucha santidad por sus padres, los quales hazian siempre vida de verdaderos religiosos en la ciudad entre el ruydo del siglo. Al fin por serlo mas enteramente fundaron de su hazienda aquel monasterio de monjas llamado san Salvador, y con sus hijos, hermanos y parientes que los quisieron seguir, se fueron a hazer vida religiosa. Alli entre todos aquellos monjes y monjas que entonces alli auia era mayor el feruor de santidad en la Virgen Ponposa: aunque en la edad era menor que los de mas de sus ayunos, vigiliass y oraciones, y otros santos exercicios, dize san Eulogio que le contaua grandes cosas el Abad de aquel monasterio llamado Felix. Con la perseverancia en estas y otras santas virtudes manten-

19. de  
Septiemb.  
s. Eulogio  
li. 3. c. 11.

tenia



tenia y acrecentaua el santo suceso de su profesion. Mas oyendo contar el martyrio de santa Columba, sintio vn nuevo ardor en su alma con que se encendia en el desseo de ser martyr, y con tanta alegria començo a pensar y desear vnas bodas muy deseadas para muy larga vida. Al fin se le ofrecio buena oportunidad para salir del monasterio vn dia despues del martyrio de santa Columba, porque dexo aquella noche el monje q cerraua las puertas abierta la puerta del monasterio contentandose con echarle sola la aldaua. Contando esto assi san Eulogio dize (y con razon) que parece fue manifesta prouidencia de Dios, por que muchos dias antes viendola a esta santa desleosa del martyrio se recelauan ya della, y la guardauan con cuydado temiendo con humildad no començasse lo q despues no pudiesse acabar: Mas si el Señor no guarda la casa, en vano vela el que la guarda. Salio pues del monasterio con la obscuridad de la noche, no tanto caminando como despenando se por aquellas breñas, cuestras, y riscos que ay casi en todo el camino harto dificultoso para passarse aun de dia. Assi auo san Eulogio razon de encarecer el trabajo de andarlo de noche. Llegando pues a la ciudad a la mañana temprano, y pareciendo delante el juez le dixo como era Christiana, y como tal confesaua a Christo nuestro Señor, y abominaua de Mahoma su falso Profeta. Por esto fue muerta, y despues los Moros echaron el bendito cuerpo en el rio Guadalquivir de donde lo sacaron vnos trabajadores, que parece eran Christianos, y lo escondieron en vn hoyo con mucha tierra encima, y de alli lo sacaron al cabo de veynte dias vnos monjes, y con gran solennidad fue sepultado en la Iglesia de santa Eulalia a los pies de santa Columba. Dize san Eulogio que la gran de charidad con que se amarón estas dos santas virgines en la vida, las juntò despues de muertas en la sepultura. Dize lo por amor del martyrio que ambas tu-

uieron, y lo que la vna causò en la otra, que por lo de mas ninguna mencion ha hecho, antes de que se conociesse, y se amassen en la vida. Fue su martyrio a los diez y nueue dias del mes de Septiembre año de ochocientos y cinquenta y tres.

Año y  
dia del  
martyrio.

CAPITULO. 27. De santa Aurea, monja de la orden de san Benito, Virgen y martyr de Cordoua.



Ve esta santa donzella hija de aquella Matrona llamada Artemia, y tuvo otros dos hermanos martyres llamados el vno Adolfo, y el otro Iuan. Desde que sus hermanos alcançaron la corona del martyrio, se metio monja en el monasterio que sus padres auian edificado llamado Cateclara, del qual era Abadesa su madre Artemia. Y perseuerando treynta años en la religion, dio siempre muestras de su gran firmeza en la fè, y aborrecimiento de la falsedad de la secta de Mahoma. Y aunque con esto daua algunas ocasiones de poder ser acusada, mas por ser de tan halto linage entre los Moros de quien traya su dependencia, nadie se auia atreuido a denunciar de ella, hasta que ciertos parientes suyos vinieron de Seuilla de donde (como arriba se dixo) fueron sus padres naturales con ocasion de visitarla para saber de cierto lo que entendian de su ferbor en la religion Christiana. Y como san Eulogio dize, mas verdaderamente vinieron instigados por la diuina prouidencia, que lo ordenaua, y assi le diessse a esta santa Virgen la corona del martyrio, que el aun antes del principio del mundo le tenia aparejada. Hallandola sus parientes Christiana y monja, y firme en su proposito de por ninguna via dexar la fè de Christo, denunciaron de ella al juez que tambien era pariente de la santa y dellos. El juez la mandò traer delante si, y reprehendiendola graueamente de auer dexado la ley de sus pasados,

19. de  
Julio.

s. Eulogio  
li. 3. c. 17.

esal. 126.



fados, y añadiendo crueles amenazas le dezia. Todo lo pasado se pondra en oluido, si de aqui adelante dexas la ley de Christo, y sigues lo que nosotros, y te dexasguiar por dōde te lleuaremos, y si esto no quisieres, no ay tormento ni deshōra, ni muerte cruel q luego no pases por ella. Luego santa Aurea con flaqueza de muger, è instigacion del demonio, y con el gran temor que le puso aquel su maluado pariente juez, concedio alli que haria lo que se le mandaua. Con esto el juez la dexo yr libremente adonde quisiessse. No boluio santa Aurea al monasterio, sino a su casa en donde mostro tanto arrepenimiento de su flaqueza, que solo cōuersaua con Christianos, y llegando se a los mas religiosos y escogidos entre ellos, con muchas lagrimas gemia su pecado, y mostrando la gran confiança que tenia de Dios que se lo auia de perdonar. Acrecentaua cada dia en esta su contradicion y lloro, añadiēdo siempre lagrimas a lagrimas, afligiendo su alma con perpetuo dolor, yendo muchas vezes a la Iglesia sin miedo de ser por esto acusada. Antes desleñando que alguno se mouiessse otra vez a denunciarla. El demonio que no podia sufrir verse assi escabullir la presa de las manos que vna vez con sus lazos auia enredado, creyendo con su peruersa astucia, que el juez de nueuo como la primera vez la espantaua con amenazas, instigò a algunos para que aduertiesse su mudança de vida, y la acusassen por ella. Estos se mouieron a hazerlo auiedo la visto toda via con habito de monja, y dieron noticia dello al juez. El con mucha ira la mandò traer delante si, y la reprehendio furiosamente por auerse mostrado otra de lo que le auia prometido. Santa Aurea le respondio: Nunca yo jamas me apartè de Iesu Christo mi Dios, y mi Señor, ni nunca por vn solo momento me lleguè con vuestras falsedades, aunque aqui delante ti, desatinò vn poco mi lengua. Ella sola era la que erraua q mi coraçon firme estuuò siem

pre en lo que a mi Dios y su fè deuia, porque dize, el que cree en mi, aunque esté muerto viue. Y assi en saliendo de aqui, con lagrimas y confession lauando la mǎcha de mi culpa, he conseruado la fè y religion verdadera, que desde mi niñez he professado, en ella me he exercitado, y la he mantenido con firme proposito de morir por ella. Mā dame pues matar segun la crueldad de tus falsas leyes, o si me dexas viua sea cō toda libertad de seguir a Iesu Christo. Turbado el juez con tan gran constancia de la virgen, mandola poner en la carcel muy aprisionada, para dar relacion al Rey de su negocio, y luego otro dia que fue a los diez y nueue dias del mes de Iulio, año de ochocientos y cinquenta y seys, por su mandado la hizo degollar, y colgar su santo cuerpo por los pies en la horca de vn homicida que pocos dias antes auian justiciado. Desde a pocos dias lo echaron en el rio de Guadalquivir, con otros algunos cuerpos de ladrones, sin que jamas se pudiesse descubrir.

Año y  
dia del  
martyrio

### CAPITULO. 28. De santa Benilda Virgen y martyr de Cordoua.



Los quinze de Iunio del año 15. de de ochocientos y cinquenta Iunio. y tres fue tambien degollada s. Eulogio por confessar la fè Christiana, y vituperar la ley de Mahoma santa Benilda, que en Latin llaman Benildis, matrona de mucha edad, y parece era natural de Cordoua, pues san Eulogio no señala en particular su tierra como suele quando eran de otra naturales. Su cuerpo desta santa martyr, junto con los de Anastasio, Felix, y Digna fuerō quemados por los Moros, y echadas las cenizas en el rio Guadalquivir, porque no las cogiessen y reuerenciaassen los Christianos.

s. Eulogio  
li. 3. c. 9.

### CAPITULO. 29. De las santas Virgines y martyres Alodia y Nuviliona.

En



21. de  
Octubr.

S. Eulogia  
li. 2. c. 7.

Iuā Vaf.  
sec.

Lucio Ma-  
rineo li. 5

Thesaur.  
conclona.

tom. 2. fo.  
1877.



N la villa llamada Castro vie-  
jo en los montes de Oca del  
Obispado de Burgos, el Rey  
de Cordoua Abderramen a-  
uia mandado por ley, so pena de muerte  
que ningun hijo de padre o madre Mo-  
ro, aunque fuesse vno dellos Christia-  
no, el hijo no pudiesse ser Christiano.  
Junto a la ciudad de Nagera, viuián es-  
tas dos santas virgines Alodia, y Nuui-  
liona, en tiempo que este Abderraman  
Rey de Cordoua perseguia la Iglesia en  
estas partes de España. Segun esta ley es-  
tas santas virgines no podian ser Chris-  
tianas, por auer su padre sido Moro, el  
qual murio dexando sus hijas muy pe-  
queñas, y assi quedaron en poder de su  
madre Christiana, la qual las crio con  
mucha religion y santidad. La mayor  
destas dos santas hermanas en edad era  
Nuuiliona. Esta siendo ya de edad de po-  
der casarse seles murio la buena madre,  
y por esto quedarō al gouierno de vn su  
pariente Moro, porque no se acabasse  
en ellas su noble linage, o porque no las  
mataffen segun la ley, y lleuasse el fisco  
del Rey la hazienda las persuadia mu-  
cho que dexassen la fè Christiana, y si-  
guiesen la de su padre Moro. Mas no lo  
pudo acabar con ellas, y assi instigado  
del demonio, y tambien por no ser el  
culpado sino denunciaua de ellas, dio  
cuenta desto al gouernador de aquella  
tierra llamado Galafo. Estas santas co-  
mo veyā que muchos Christianos (por  
miedo de los tormentos grandes que a-  
quel tyrano cruel daua a los Christia-  
nos que no querian de grado apostatar  
de la religion Christiana) apostatauan  
muchos de ella por conseruarse en esta  
vida miserable, y que tan presto se aca-  
ba, perdiendo la eterna y perpetua. Lle-  
gauales a sus animas llenas de charidad,  
la perdida de tantas animas tan misera-  
blemente. Assi ellas con animos, no de  
mugeres flacas (como son de ordinario  
los de las mugeres) sino de varones  
muy animosos, comēçaron a hazer ofi-  
cio de predicadores, y amonestarles lo

mal que lo hazian en dexar y perder la  
vida perdurable, por vn poco desta mi-  
sera y perecedera, y otras razones q̄ pa-  
ra esta obra tan eroica el Señor les pro-  
ueeria, porque la reprehension y amo-  
nestacion Christiana fundada en cha-  
ridad qualquier persona, y en qualquier  
tiempo y lugar se puede executar pues a  
todos es comun este mandato. Viendo  
su zelo destas santas, el gouernador de  
aquella tierra, mando las llamar delante  
si, y vinieron las santas virgines para co-  
mençar temprano su martyrio (el cami-  
no desde su lugar a la ciudad donde esta-  
ua el gouernador los pies descalços has-  
ta llegar y ponerse delante el juez. Elles  
preguntō con buenas palabras si era ver-  
dad que su padre auia sido Christiano  
renegado. La santa Nuuiliona respon-  
dio. No sauemos cosa de lo que nos pre-  
guntas por auer nos dexado el muy ni-  
ñas quando murio y nos dexo en poder  
de nuestra madre, que siendo Christiana  
nos crio en la fè verdadera de Iesu  
Christo, y assi dezimos que somos Chris-  
tianas q̄ adoramos a Iesu Christo Dios  
verdadero, y en su fè Catholica viui-  
mos y con su gracia perseueraremos en  
ella hasta la muerte. Y con buenas pala-  
bras amenazandolas tãbien con la muer-  
te les dixo, que se boluiesen de su ley.  
Perseuerō tanto en ellas que lo auia co-  
mençado a predicar a otros por pala-  
bras q̄ acabarō ellas por obra muriendo  
en la fè Christiana. Determinō el gouer-  
nador viendo esto embiarlas a su mis-  
ma tierra otra vez sin hazerles mal al-  
guno. Las santas benditas que ya con el  
trabajo del camino, y con auerse visto  
en el tribunal auian començado a tomar  
algun gusto del martyrio alegrandose  
consentir que ya se les hazia dulce y sa-  
broso el martyrio, y su desseo de pade-  
cer por Christo se començaron a amo-  
nestar la vna a la otra, y confortarse pa-  
ra sufrir por Iesu Christo y su santo  
amor lo que seles ofreciesse

hasta la misma  
muerte.

CAPIT.



## CAPITULO. 33. De las respuestas y preguntas del tyrano con las santas.



Vando podian auer algun buen Sacerdote o algun buen Christiano, le preguntauan con mucha charidad y cuidado, y se informauan del de lo q auian de hazer para estar constantes en la fe Catholica hasta sufrir por ella la muerte. Con las santas doctrinas destos y mucho mas con la inspiracion del Espiritu santo, se ocupan siempre en continuos ayunos, vigilijs, y oraciones, pidiendo a Dios la fortaleza que auian menester para seguir hasta el cuchillo. No contéto aquel su malvado pariente, con la primera acusacion, fuese al Presidente de toda aquella tierra que se llamaua Cumail, que residia en la ciudad llamada Auca, o Oca, de la qual tomaron nombre las montañas, que aora se llaman montes de Oca. A la falda dellos estaua situada esta ciudad, y era entonces muy populosa, aunque aora no ay memoria della, y Castro viejo de donde eran estas santas virgines naturales, estaua de esta ciudad como diez leguas poco menos. Es esta ciudad la misma que antiguamente llamauan Auca. Algunos autores dizen deste Presidente Cumail que fue Rey, diziendo que acostumbrauan ordinariaméte a los tales llamarlos Reyes. Siendo pues acusadas las santas virgines por su pariente la segunda vez Cumail las mandò traer delante de si, y ellas anduuiéron tambien las diez leguas que auia desde su pueblo Castro viejo hasta la ciudad de Oca, o Auca descalças como la primera vez, ceuadas ya con la dulçura que auian comenzado a gustar en los trabajos tan santos. Llegadas que fueron delante del Presidente les preguntò con furia. Como osays dexar la fe de vuestro padre que fue Moro, y seguir la Christiana? No sabeys la ley que esta puesta, que los hijos que tuuiere vno de los padres Moros no puedan se-

guir, ni guardar la ley Christiana? como pues menospreciays mi poderio? mas no me espanto que como soys niñas, es menester amonestaros primero q dexando esse vuestro error os boluays a nuestra ley, y darfe os han maridos honrados y ricos cò quienes viuays en la honra y nobleza que se os deué. Asi escusareys la muerte, porque estando en lo que agora no la podreys escapar. Las benditas virgines respondieron: Christianas somos, esto nos enseñò nuestra madre, y en esto nos crio, y agora desleamos morir por confesarla. Queriendo con todo esto el juez peruertirlas si pudiesse, las mandò llevar a diuersas casas de infieles donde no se viesse, ni comunicassen, ni se pudiesse ayudar en su santo proposito. Tratananlas bien aquellos sus huéspedes en todo, mas cada dia les predicauan con promessas, y amenazas, y con falsedad y engaño dezian a cada vna dellas. Que hazes? ya tu hermana està ablandada, ya quiere seguir nuestra ley. Mas ellas sin erèer nada desto la vna de la otra con firmeza de fe, y esperança, con ayunos y oraciones encomendauan a Dios el fin de su pelea desleando ya con ardiente charidad verfe en ella. Quarenta dias estuuiéron en este conflicto de ser amonestadas y amenazadas. Despues dos noches antes de su triunfo, poniendose santa Alodia en oracion, vna hija de su huésped se puso a acecharla, y viendo la toda rodeada de mucha luz, y resplandor, lo fue a dezir a su padre, mas el con su diabolica ceguedad le dixo: Dexala, que el demonio que la engaña esta con ella. El dia siguiéte pidio esta santa que le truxessen a su hermana para verla, complaziendola en esto los huéspedes, se la truxeron, y viendose juntas las dos hermanas con grandes lagrimas que el alegria celestial les hazia derramar, se abraçaron y dieron paz. Nuuilion dixo a su hermana: Hermana mia, estas firme en la fe que a Iesu Christo auemos prometido? Ella respondió: Yo creo hermana firmemente en



en Iesu Christo, como emos començado, y no dudes fino que en vida, y en muerte harè lo que te viere hazer. Ayunemos oy, y perseueremos en oracion pues mañana hemos de morir. Así como santa Alodia lo dezia, el dia siguiente el juez las mandò llamar delante de si, y les renouò las promessas muy acrecentadas, de todas las maneras de caricias con que pensaua poder ablandarlas. Ellas respondierõ: Aunque mucho mas que esto nos prometieffes, lo estimariamos como a estiercol, y vassura en comparacion de Iesu Christo esposo y riqueza nuestra.

*CAPITULO. 34. De como el juez pretendio peruertirlas por medio de vn Sacerdote renegado.*



El juez siguió su plática con voz llena de impetu y furia diziendo: Si no me obedecays mandar os he matar. Las santas virgines dixerõ. Haras lo que quisiere porque nosotras, aparejadas estamos para morir primero que dexar y negar a Iesu Christo. El juez las embió a la carcel y les embió alla vn Sacerdote que auia en la ciudad, el qual por miedo de los tormentos auia dexado la fanta fè Catholica, para que las persuadiesse a lo mismo. Con este renegado passaron muchas cosas, porque como mas peruerso las acometio de muchas maneras, y particularmente les ofrecia que dixessen solamente alli delante de otros tres testigos que el llamaria, como creyan en su ley, y que así el juez las dexaria yr libres cõ el testimonio destos, despues se podrian yr seguras a viuir entre los Christianos a las montañas donde ellos estauã, concluyo diziendo, y con esto no os mataran. Agora con esto se contètara el mal Sacerdote renegado, mas las gloriosas donzellas vieron que era contra el Enãgelio si tal hizieran, porque dize Christo que quien le confessere delante los hombres le confessara tãbien el delante

Matth. 8.

su padre, y al contrario al que le negare delante los hombres le negarã tambien delante de su eterno padre. Así el que negasse a Dios delante los hombres, fèria caso de infidelidad, y pecaria mortalmente, así estas santas estuuieron siempre constantes en la confesion de la fè de Iesu Christo. La santa Nuuilionacomomayor respondio al Sacerdote renegado diziendole: Dinõs, emos de morir algun dia? Dixo el: Claro esta que si. Respondio ella: Pues mucho mejor nos es morir aqui por Iesu Christo para yr a gozar con el de la vida eterna, que no viuiendo por agora morir despues y ganar muerte perpetua para nuestras animas en el infierno. Como este Sacerdote no pudo acabar con ellas su intento, antes las razones y pláticas de las santas que con el tuieron fueron mas fuertes. Porque diziendole que no auian de ser tan inconstantes como el, que por miedo de los tormentos dexassen la vida eterna por vn poco desta miserable. El dio parte desto al gouernador de su constancia y animo diziendole. Mirad lo que aueys de hazer, porque con ellas no aprouechamos cosa.

*CAPITULO. 35. Del martyrio de las gloriosas santas, y algunos milagros.*



En todo esto fueron traydas delante del Presidente, y estando alli aparejado el verdugo con el cuchillo para degollarlas. Luego les preguntaron otras tres vezes a las santas virgines, si queriã obedecer al mandato del Presidente. Respondiendo ellas con la constancia que siempre, dixerõ que no, y el mandò luego que las degollasse. El carnifice dixo a Nuuilionaque se juntasse los canellos, y los trençasse para que mejor, y sin impedimento hiziesse su oficio el cuchillo. La santa gloriosa los tomo todos juntos, y los junto en su cabeça, y aparejo al tablero, y manos del verdugo

su



su cuello para que de aquella suerte el espíritu fuese a su criador. Santa Nuñilo con el amor verdadero de su hermana, buelta a ella en aquel punto le dixo. Mira hermana que no hagas otra cosa sino lo que me vieres hazer. La santa hermana Alodia le dixo. No dudes hermana, vè segura de que harè lo que hizieres. Y entonces la santa Nuñilona estendio el cuello en el tablero para ser degollada, y dixo al verdugo: hiere con presteza. El no acertò bien el golpe por la garganta, y así le lleuò tambien vn poco de la mexilla sin cortarle del todo la cabeça. Al caer del cuerpo con los bulcos de la muerte se descubrieron vn poco los pies de la santa martyr, y llegando a prisa su hermana, sin muestra ninguna de dolor, ni turbacion se los cubrio con mucho sosiego. Marauillauanse todos los que estauan presentes de la constancia de la muerta, y del valor de la viua, que sin desbaratarla el horrible caso, ni su miedo, estaua tan entera en aquel punto, y con tanto miramiento y cuydado de lo que a la honestidad de su hermana conuenia. Los Christianos que alli se hallaron se regozijaron con esto en sus almas, y al contrario los infieles entre si mismos, se deshazian. Toda via el Presidente Cumail mouido con nueua lastima de tãta virtud y alto respecto qual en la niña Alodia se mostraua, dixo al verdugo: Esta quedo, no hagas cosa hasta que yo te lo mande, y dixo tambien a la santa niña: Que te aprouechara que aqui cruelmente mueras? obedece a lo que te mandamos, y viuiras entre nosotros con mucha honra, y plazer. La santa martyr afirmada en su constancia le dixo: No obedecerè por esso date prissa, mandame degollar, porque no vaya sola. La santa compañera Alodia leuãtando los ojos al cielo, como quien ya con lumbre diuina veyã la alma santa de su hermana en figura de paloma que bolaua al cielo, y la començo a llamar a grãdes bozes diziendole: Hermana mia aguardadme, para que tambien os sea com-

pañera en esse camino, como lo he sido en vida. Aunque veyã el cuchillo leuantado para descargarlo sobre su cuello, sin que el temor ni espanto la turbasse, ni impidiesse aduirtiendo de lo que al cuerpo de su hermana auia sucedido, y proueyendo en esta su honestidad, se apretò y atò por cerca del suelo sus vestiduras, y echò sus cabellos atras, descubriendo su rostro, y poniendose de rodillas sobre el cuerpo de su hermana, como altar bien consagrado, tendio la garganta al verdugo que de vn golpe le cortò la cabeça, para que fuese luego juntamente con su hermana al cielo, y dio el espíritu a su criador. Fue su martyrio destas santas año de. 842. a los. 22. de Octubre día Lunes. Las marauillas que luego sucedieron en los santos cuerpos fueron grandes, y que mostrauã con manifesto testimonio del cielo, en quanto deuiã ser estimados. Dexaron los Moros a los santos cuerpos alli donde los mataron, para que los comiessen los perros, los quales aunque acudieron por estar acostumbrados a comer de los cuerpos de los otros justiciados, mas no llegaron aun solo a lamerlos. Aduirtiose con alabanza de nuestro Señor, q̃ aun vna sola mosca no se aserò sobre ellos. Los Moros que veyan como por este milagro se leuantaua alguna indignacion en el pueblo, de la muerte de las santas, atadas por los pies a vna bestia las lleuarõ arrastrando al cãpo q̃ llamauan de las horcas, por estar en el los palos de los quartos de los d̃ mas justiciados por malechores, teniendo por cierto q̃ alli se los comerian las aues estãdo ceuadas de semejãte carniceria. Es verdad q̃ acudierõ cuervos y milanos como solia, y sentãdose al rededor de los santos cuerpos, ninguno huuo q̃ tocasse en ellos. Y vnos buytres que parecieron despues, no vinierõ a su acostumbrado pasto, sino a llevarse de alli todas las otras aues q̃ subito se fuerõ con ellos.

CAPITULO. 36. Del enterramiento de los santos cuerpos.

O

Alcan-

Año y  
dia del  
martyrio.

212





Lcançaron despues los Chriftianos licencia para enterrar alli en el campo les benditos cuerpos, y afsi lo hizieron en boluiendolos en lienços limpios, como mejor pudieron. Alli fue nuestro Señor feruido mostrar nuevo milagro (aun a los infieles) porque vierõ de noche muchas lumbreras sobre sus sepulturas, y dando noticia dello al Presidẽte Çumail el mandò poner guardas, porque entendio que los Chriftianos los querian quitar de aquel lugar: afsi lo acometierõ de noche vnos Sacerdotes, mas fueron sentidos, y a penas pudieron escapar huyendo. El Presidente quãdo lo supo, los mandò desenterrar otro dia, y trayendolos dentro del lugar en vna hoya, allanando la con infinita tierra, y piedras muy grandes encima los enterraron, no fiendo ya aquello enterrarlas, sino sumirlas en vn gran profundo, donde nunca mas pareciessen. Mas descubria Dios los merecimientos de sus santas, quando afsi andauan sus enemigos mas nuevas maneras para encubrir las, porque quando las desenterraron para su translacion que fue despues de su martyrio nouẽta años, no parecia en ellas algun genero de corrupcion, ni señorio de la muerte, y por mas hondas que estauan, salio a lo alto su resplandor, y muchos afirmauã auer lo visto de noche en aquel lugar de su profunda sepultura. Tan notablemente como esto triunfaron estas dos santas donzellas de sus enemigos mundo, y su infidelidad, carne, y sus halagos, demonio, y sus astucias, auiendo sido coronadas con el martyrio vn Iueves a los veynte y vno de Octubre año de ochocientos y quarenta. Algunas Iglesias rezan destas virgines, como son la de Huesca a los veynte y dos del mes sobredicho: aunque el martyr san Eulogio escriuiendo destas santas dize que fue a los veynte y dos del mes de Octubre, y en este dia pone tambien su martyrio el martyrologio de nuestra orden, y lo mismo pone Vsuardo en el suyo.

Año y  
dia del  
martyrio.

s. Eulogio  
li. 2. c. 7.

### CAPITULO 37. De la inuencion y translaciones.



Stuuieron los santos cuerpos como se ha dicho en aquella hoya nouẽta años hasta que reyno en Nauarra el Rey dõ Garcia, hijo de Don Sancho el mayor, el qual edificò en Nagera el monasterio de santa Maria, y puso en el los cuerpos de las santas Virgines. Despues algunos dias el Rey Iñigo Arista de Nauarra, las trasladò de alli al monasterio de S. Saluador de Lerin, que es en los montes Pireneos. Otros dizen que nunca fueron trasladadas a Nagera, sino que a dos años despues de su muerte, llegò con sus conquistas el Rey Iñigo Arista a Castro viejo, adonde estas santas dos años antes auia padecido, y sido enterradas, de donde las lleuò al monasterio de Lerin. Por lo qual parece que padecieron en Castro viejo de donde eran naturales, y no en Oca como se ha dicho. Esto se señala afsi en vn priuilegio de aquel Rey dado alli a los 18. de Iunio deste año de 842. Refiriendo al Rey al cabo del priuilegio, como este dia se auia llegado grã multitud de gente en aquel monasterio a recebir los cuerpos de las santas q̃ alli se trayan. Quando se ganò el Reyno de Granada se dio la ciudad de Huesca (q̃ agora es del Duque de Alba) al Conde de Lerin, de quien vienen los Condestables de Nauarra. El como la mas rica cosa que podia traer para enriquecer y ennoblecer su nueva ciudad, truxo reliquias destas dos santas, porque las pudo auer facilmente, por ser grã señor en Nauarra, y labroles vn tẽplo cõ su aduocaciõ donde puso sus santas reliquias. Por esto los de aquella ciudad dizẽ q̃ tienen alli sus santos cuerpos. Otros dos cuerpos santos estan en la ciudad de Bolonia, q̃ se llamã deste nõbre, y quierẽ dezir q̃ son los de estas santas, y q̃ los trocarõ por los santos Vidal, y Agricola, aunque lo dicho es mas cierto, y aquellos cuerpos q̃ estã en Bolonia serã otros q̃ se llamassen del mismo nõbre,



bre, por lo qual ay esta duda, como tambien se duda de san Blas martyr de España, si fue el que toda la Iglesia reza a los tres d<sup>os</sup> Febrero o no, y muchas lo tienen por el mismo, y sin duda fue otro llamado del mismo nombre tambien martyr.

*CAPITVLO. 38. De santa Eugenia Virgen y martyr de Cordona.*

26. de  
Março.



L año de nuestro Redemptor de mil y quiniētos y quarenta y seys, poco mas o menos, cabando en Cordoua en vn barrio que llaman Marmolejos, cerca del monasterio de san Pablo, (que es de la orden de nuestro padre santo Domingo) para los cimientos de vna casa, sacaron vna losa de marmol blanco con catorze versos exorcicos de letras esculpidas en ellas. Mas porque la piedra estuuo muchos años puesta en el suelo, la mayor parte de las letras estauan consumidas y gastadas con el continuo hollar de los pies. Con todo esto por singular prouidencia de Dios, todas las primeras letras de los versos se han conseruado enteras para dar noticia a los Christianos del nombre de la santa Eugenia Virgen y martyr, para quien se puso aquella piedra y Epitafio. Esta piedra se consagrò despues para hara, y se guarda con mucha veneraciō en el mismo conuento de san Pablo. En aquel Epitafio estaua abretiada la historia de su vida, y por faltarle mucho no se pudo poner aqui. Mas entiendese como toda se empleaua en celebrar la constancia, con que aca domando su carne padecio martyrio: y la mucha gloria con que coronada en el cielo, comprando la gloria de alla con el precio de su sangre. Pides despues la intercession de la santa, para que ruegue a Dios por todos. Al fin se señala el dia mismo, y año de su glorioso martyrio, y dize que fue degollada a los veynte y seys dias del mes de Março, año de nuestro Redemp

Año y  
dia del  
martyrio.

tor de nouecientos y veynte y tres. El Rey de Cordoua q<sup>ue</sup> martyrizo esta santa, fue Abderramen tercero deste nombre. Algunos han creydo que el cuerpo desta santa Virgen y martyr Eugenia, està en el monasterio de santa Maria de Nagera, y no es assi, sino el de otra Eugenia de Alexādria de quien luego se dira.

*CAPITVLO. 39. De santa Eugenia Virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo esta en el monasterio real de santa Maria de Nagera de la orden de san Benito.*



A Virgen santa Eugenia de quien aora tengo de hablar fue natural de Roma, hija de nobles padres. Su padre se llamaua Philippo varon ilustre Presidente de Egipto. Su madre se llainaua Claudia, eran Gentiles, pero de buen natural. Auia se blandamente con los Christianos su padre, solamente los desterrò de la ciudad, y los dexaua viuir en los arrabales. La santa Virgen Eugenia pidio licencia a su padre para salirse a recrear, y tomar ayre, aunque su intēcion fue mas por visitar a los Christianos. Llegando al arrabal donde viuiā los Christianos, oyó la santa Virgen a vnos monges cantar en vna Iglesia pequeña aquellas palabras del Psalmo. *Ques dy gentium demonia Dominus autem colos ferit*. Todos los dioses de las gentes son demonios, y el Señor hizo los cielos. Aduirtio este canto, y hizo impresiō en su alma, y assi buelta a Dios con muchos que venian con ella, tambien Gentiles, sobre estas palabras les hizo vn razonamiento y los conuirtio a que se baptizassen con ella, y recibiesse la ley de Dios vno y trinō. Imperando poco despues Galieno, y Valeriano fueron presentados esta santa Virgen y martyr Eugenia con otras donzellas, y acusadas por Christianas. Fue dada sentēcia cōtra ellas, y fuerō degolladas. Despues muchos años auiedo edificado el Rey Don Garcia de Navarra en

25. de  
Deziēb.  
Sario 10. 6  
Lipomano  
como 5.

Psal. 95.



Nagera, el monasterio de santa Maria que es de la orden de san Benito, para mas ilustrarle, truxo a el algunos cuerpos santos como son los de san Vidal, y Agricola, y el de esta santa Eugenia: por que en la arca de las reliquias que está en aquel monasterio, está vn pargamino escrito que dize así.

*Hic iacēt corpora beatissimorū martyrum Agricole & Vitalis, quæ Papa misit è Bononia Regi Garcia & è Roma, caput partemq. corporis sanctæ Eugenia filia Philippi & Claudia.*

Que en Romance dize.

Aqui estan los cuerpos de los bienauenturados Agricola, y Vidal, los quales embio el Papa desde Bolonia, juntamente con la cabeça y parte del cuerpo de santa Eugenia Virgen, hija de Philippe y Claudia. Así por estar aca en nuestra España el cuerpo desta santa, la pongo aqui. Fue su martyrio a los veynte y cinco dias del mes de Deziembre, que es el mismo dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, y en este dia la ponen los martyrologios.

**CAPITULO. 40. De santa Lucrecia Virgē y martyr de Cordona.**

16. de  
Março.



Anta Lucrecia fue natural de Cordona, la qual viuió y padecio martyrio en tiempo de Mahomad que perseguia la Iglesia entonces en España, en cuya persecucion padecieron muchos santos, como se ha visto arriba en el libro segūdo, y tercero, y parte deste. Fue esta donzella santa Lucrecia noble: aunque de padres Moros, dotada de todo genero de virtud, la qual como tuuiesse vna deuda que se dezia Liciosa monja, y la fuesse a visitar muchas vezes al monasterio, de la conuersaciō santa y Christiana q̄ con ella tenia, vino a creer en nuestro Señor Iesu Christo, y a amarlo con grā feruor, y fue instruyda en nuestra santa religion: porque esto tienen las conuersa-

ciones, que si son malas corrompen las buenas costumbres, y si son santas y buenas las enciende y abraza en amor de caridad, y esto es lo que dize el Psalmo: *Que con el peruerso sera peruerso, y cō el santo santo.* Al principio professaua nuestra fē escondidamēte, mas despues la publicaua, pareciendole que todos los fauores y tormentos del mundo se auian de posponer, a la confession del hijo de Dios. Sus padres que lo entendieron, al principio pensaron con halagos y lisonjas hazerle dexar la fē, mas viendo su animo constante le dauan muchos açotes, y la amenazauan con la muerte, si no se boluia a su secta, mas todo esto no aprouechaua, y así crecian los açotes y malos tratamientos. La santa Virgen Lucrecia viendose presa por sus milmos padres, açorada, y herida, de dia y de noche, temio no desfalleciesse, y para su remedio, hizo saber a san Eulogio, y a Liciosa su hermana, que ya era monja, su triste estado, rogandoles que le diessen orden y traçā para sacarla de alli, para que viuiendo entre Christianos pudiesse alabar y confessar libremente el nombre de Christo. San Eulogio, y su hermana le embiaron a dezir, que ella diesse orden de salirse de casa de sus padres, porque ellos la rēciuirian y pondrian a buen recaudo. Para esto Lucrecia con mucha dissimulacion fingio que queria hazer la voluntad de sus padres, vistiendo ricamente, y tratādo con ellos que la casassen. Viendo esto sus padres creyendo que auia mudado de parecer perdieron todo el enojo que tenian contra ella, y boluieronle a dar la libertad, y señorio que antes en su casa tenia. Vn dia vistiose muy ricamente como que queria yr a vnas bodas de sus parientes, y con esto saliendo de su casa, se fue a la de san Eulogio donde por el, y por su hermana fue muy bien receuida, y la consolaron en sus trabajos. De alli la lleuaron a casa de vnos sus amigos de aprouadissima fē y bondad, para que la tuuiesse escondida. Sus padres como la

*Psal. 17.*



Saluero  
en la vida  
de san Eulogio.

mo la estuuiessen aguardando todo aquel dia y no boluiesse, ni pareciesse creyeron auer sido por ella burlados, y dolianse con rabia y furor, y dieron noticia de lo que passaua al Governador de la ciudad, por cuyo mandado se hizieron muchos escudriños, y diligencias, y llevaron presos a la carcel todos los que sospechauan que eran Christianos, y le podian auer dado fauor. San Eulogio que veyá hazer tantas diligencias, mudaua a santa Lucrecia de vnos lugares a otros, porque no la hallassen, y ella se daua a la oracion, vigilia y ayuno. Vistiose de cilicio, dormia sobre la tierra, y suplicaua a nuestro Señor que la amparasse. Tambien el glorioso san Eulogio de noche se estaua en la Iglesia de san Zoilo martyr velando, y orando hasta que amanecia, pidiendo a Dios nuestro Señor que fauoreciesse a su esposa. Con esta persecucion la bendita santa Lucrecia vino a estar muy fatigada en el animo, y quiso descansar vn poco. Para esto se fue de noche a casa de san Eulogio con desseo grande de ver a Liciofa, y con proposito de holgar se con ellos el dia siguiente. Hasta antes que amaneciesse el otro dia, y assi tuuieron vna noche sabrosa, y despues el otro dia, y la noche siguiente y deniando de venir el que la lleuò y acompañaua para boluerla a esconder antes del dia tardò y vinò ya siendo de dia, de modo que la santa virgen no se atreuio a salir de casa temiendo que la verian y prenderian: mas esto no fue sin orden y voluntad del Señor, porque ya queria que la santa Virgen juntamente con san Eulogio reciuiessen la corona del martyrio, y puede se congeturar muy bien, porque sin auer persona que dixesse, ni aun supiesse donde estaua, ni de quien se tuuiesse sospecha de infidelidad en aquella casa, ciertos hombres, no se sabe con que instinto, fueron a casa del Governador, y le dixeron como Lucrecia estaua en casa de Eulogio escondida. Luego por manda-

do del Governador fueron muchos soldados, vnos dellos sitiaron la casa, y otros entraron dentro della, y prendieron a los bienauenturados san Eulogio, y santa Lucrecia, y dandoles muchos golpes, y injuriandolos con muchas palabras afrentosas, los llevaron delante del Governador. El como los vio con feroz rostro y habla espantosa preguntò al santo varon Eulogio, que porque auia escondido aquella donzella en su casa, añadiendo muchas amenazas diciendo que le auia de pagar tal atreuimiento. Este fue el principio del martyrio de san Eulogio, y assi padecio a los onze del mes de Março. Despues de muerto los juezes de la ciudad persiguieron con muchas promessas, y halagos boluer a su secta a la santa Virgen Lucrecia, mas como con el fauor diuino ella perseuerasse en la confesion de Iesu Christo, cinco dias despues del martyrio de san Eulogio que fue el año de ochocientos y cinquenta y nueue, a los diez y seys del mismo mes de Março fue degollada y echada en el rio Guadalquivir, en el qual el santo cuerpo no pudo ser cubierto ni escondido por las aguas. Los Christianos lo tomaron con mucha reuerencia, y lo sepultaron en la Iglesia de san Ginez martyr, que estaua en el lugar que llamauan Tercios. Despues el Rey Don Fernando el tercero, segun se coniectura, embio a pedir estos santos cuerpos al Rey Mahomat de Cordoua, con Dulcidio su Embaxador, y por negociacion de Samuel fauorecido del Rey, los huuo y lleuò a Ouiedo, y el Rey Don Fernando, juntamente con Ermenegildo Arçobispo que entonces era de Ouiedo los puso en la capilla de santa Leocadia. Passado despues mucho tiempo en el año de mil y trezientos el Obispo de Ouiedo Don Fernando Aluarez, los mudò de alli, y trasladò en la Camara santa de la misma Iglesia de Ouiedo, donde agora estan en vna caxa de plata, tenidos en mucha veneracion.

Año y  
dia del  
martyrio.

O 3

C API.



**CAPITULO. 41.** De santa Iuliana, Virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo esta en la Iglesia de vn pueblo llamado Santillana en el obispado de Burgos.

28. de  
Junio.  
Juan Mal-  
donado.



Santa Iuliana martyr era noble, hija de vn Rey de Africa, a la qual desposó su padre cō Eulofio Prefecto de Nicomedia ciudad de Bitinia. Era este Eulofio infiel que no conocia a Dios, y assi ella lo rehusó por marido, y fue martyrizada por sus manos de Eulofio. Lleuó su santo cuerpo vna muger noble Patricia, que se llamaua Sophia a la Campaña. Despues de muchos años fue trasladado su santo cuerpo a España al Obispado de Burgos. No se tiene noticia en que tiempo, ni quien la truxesse a España. El pueblo donde esta su santo cuerpo se llama del nombre de la misma santa: aunque corrompiendo vn poco el vocablo diziendo Santillana, y que esté allí su santo cuerpo es manifesto.

**CAPITULO. 42.** De la traslación desta santa.

6. de  
Março.



Don Alonso de Carragena, Obispo de Burgos, y hijo del Obispo Don Pablo, varon pio y prudente, mouido con santo zelo, y del oficio pastoral que tenia, le pareció que no estaua en lugar tan decente como conuenia a los meritos de santa Iuliana, porque estaua en medio del templo como en desierto, y assi con autoridad y parecer del Clero, y pueblo le trasladó con grande pompa y aparato con mucho concurso de gente a otro tumulo mas honrado de la capilla mayor. Y para memoria desta traslación mandó que en la Iglesia de Burgos se celebrasse esta traslación a los seys dias del mes de Março. En este dia concurre a visitar el santo cuerpo casi toda aquella tierra de Burgos.

**CAPITULO. 43.** De santa Victoria Virgen y martyr, cuyo cuerpo esta en la Iglesia mayor de Burgos.



Ve embiado el Obispo de Burgos Don Gonçalo el año de mil y trezientos y veynte, por ruegos de Doña Maria muger del Rey de Castilla, al Rey Philippe de Francia, para cobrar el dote que auia concertado dar a Isabel hija de Xante, y muger del Duque de Bretaña. Mientras el Obispo estaua en Paris negociando esto acordose de su Iglesia de Burgos, y pensaua como enriquecerla con algunas reliquias de santos, assi alcançó del Rey de Francia Philippo, vna carta para el Arçobispo de Colonia, y las monjas del conuento donde estan los cuerpos de las onze mil virgines, para que de tantos cuerpos santos, tuuiesen por bien darle vno. Leyda la carta del Rey, el Arçobispo y las monjas, aduirtieron juntamente las continuas guerras que los Españoles tienen con los Moros, y que la Iglesia de Burgos es vna de las principales de España, y el parentesco que auia entre los Reyes de España, y el Rey de Sicilia, le dieron de buena gana el cuerpo de santa Victoria hija del Rey de Sicilia, y santa Gerasina su muger, la qual fue degollada con otras tres compañeras, y su misma madre Gerasina, en compañía de las onze mil Virgines. Entró el santo cuerpo en la Iglesia de Burgos a los diez de Nouiembre, y reza aquella santa Iglesia della este dia.

10. d No-  
uiembre.  
Juan Mal-  
donado.

**CAPITULO. 44.** De vna Española que poco ha martyrizaron en Ierusalem.



Ve vna Española a Roma muger de gran virtud cuyo nōbre no se dize, la qual por sus pocas fuerças andaua liepre en vn jumentillo, porque a pie no podia

Juan Mal-  
donado de  
ilustrar  
mugeres.



podia hazer las estaciones, yua a san Pedro a confessar de ordinario, recebia casi cada dia el sacratissimo Sacramento. Era tanta su deuocion, que quien no la conocia por los actos exteriores creeria que tuuiesse juyzio. Auiendo estado en Roma dos o tres años huuo licencia de su Santidad para yr a Ierusalem. Llegada alla començo a continuar el santo exercicio de confessar y comulgar cada dia en el monasterio que alli ay de san Francisco. Visitaua aquellos santos lugares de ordinario. Como se vio entre infieles creciole mas el feruor, y començo a predicar la fè de Iesu Christo que alli es prohibido. Traya en su bordon vna Cruz, que es la cosa mas odiosa q̃ a esta gente se le podia mostrar, y en encontrando a los Turcos les hazia la Cruz y les predicaua, de suerte que vino a ser aborrecida de todos, però ninguno le hazia mal aunque lo desleauan, por no darles lugar nuestro Señor. Persuadia a los Turcos que quando tuuiesse algunos niños muy enfermos a la muerte la llamassen, porque ella sabia vna medicina con que sanaria. Aunque desleaua darle la muerte, por otra parte teniendola por muger santa, la llamaua a tiẽpo q̃ veyã que sus hijos querian espirar. Lleuaua la buena muger siempre consigo muy secretamente vn paño mojado en agua, y en presencia de sus padres, sin que ellos lo entendiesse batizaua los hijos. Desta suerte embio gran numero de almas al cielo. Finalmente no pudiendo sufrir los Turcos que vna muger eica blasfemasse publicamente de su falso Profeta quexaronse della al Governador del grã Turco pidiendole la mandasse quemar conforme su secta mandaua. El qual la primera vez los despidio diziendo, que era vna muger sin juyzio, y que no hiziesse caso de lo que dezia, pero como ella perseuerasse, conjuraronse segunda vez muchos, y todos juntos pidieron al Governador que la castigasse, donde no que se quexarian al Turco, y que le harian castigar a el como a hombre poco

zelador de la ley. El Governador temiendo el daño que le podia suceder, mandò que la truxessen ante su tribunal. Era este dia Domingo de Ramos por la mañana y la santa muger auia recebido el santissimo Sacramento bien de mañana y yendose a hazer las estaciones que nuestro Redemptor hizo aquel dia, quando fue recebido en Ierusalem con tanta solenidad, fueronla a buscar los ministros del demonio, y hallaronla que entraua en la ciudad, yado buelta de su estacion. Presentaronla al juez donde ella confesò publicamente mucho mas de lo que sus acusadores le auian impuesto. El juez desleando dexarla con la vida (que aunque era infiel la tenia por muger santa) dixole secretamente que en publico por cumplir con ellos dixesse que queria ser Turca, y desta manera la dexaria yr libre, y que despues hiziesse ella lo que quisiesse. Lo que a esto respondio la sierna de Dios fue començar a escupir y renegar de nueuo de su falso Profeta Mahoma, y de su maluada secta, y confessar nuestra santa fè Catholica, de suerte que al juez le fue forçado condenar la a quemar viua, que es la pena ordinaria. Dada la sentencia se publicò en la ciudad de Ierusalem, que quien desleasse hazer seruicio a Mahoma, y ser zelador de su ley, lleuasse leña para quemar a su grande enemiga. Començaron todos a esta boza porfia llevar toda la que podian por ganar la indulgencia, y huuo algunos que no hallando a mano otra cosa quitauan las puertas de sus casas, y las lleuauan al lugar del martyrio que era junto al monte Caluario, de suerte que en poco rato se juntò leña para poder quemar muchos millares de Turcos. Fue llevada la santa muger al martyrio con grande concurso y alegria de toda la ciudad. Ella yua la mas contenta y consolada que en su vida lo auia estado, y nunca cesso de predicar la fè Catholica, y hazer la señal de la Cruz. En el camino encontraron vn Christiano q̃ residia alli de ordinario q̃ tenia por



oficio ser Curador de los Christianos, y defenderlos quando algo se ofrecia con el Governador. Este como vio el alboroto y grito del pueblo, llegose a ver que cosa era, porque no auia sabido lo que passaua. Y como la santa lo vio venir creyendo que venia a respóder por ella, y procurar librarla, començo a darle bozes diziendo que callasse, y que en ninguna manera tratasse de impedirle la misericordia que Dios le hazia de morir por la confesion de su fè cosa que ella tanto tiempo auia deseado, y pedido a su diuina Magestad. El buen hombre no hizo alguna diligencia por ser imposible resistir la furia del pueblo cruel. Llegaron al lugar del martyrio, que como he dicho estaua al pie del monte Caluario do tenian vn palo hincado en tierra al qual fue atada la santa muger. Enclauaronle las manos juntas sobre la cabeza, porque no hiziesse por ellas la señal de la Cruz, pero lo que no podia con las manos hizo con la cabeza el tiempo que le durò la vida, inuocando siempre el nombre santissimo de Iesu Christo. Pegaronle fuego viua, y fue su cuerpo hecho ceniza en breue espacio, y el alma subio a gozar sin fin de su criador, a quiẽ en esta vida tanto auia amado. Los Christianos que alli se hallaron cogieron algunas reliquias que quedarõ de sus huesos. Esta relacion truxeron vnos padres de la Compañia que vinieron del monte Libano a Roma, y de alli escriuio el padre Diego de Herrera a vnas monjas de Seuilla, en donde se mandò imprimir para exemplo y edificacion nuestra el año de mil y quinientos y setenta y nueue. Saquè esta vida de Maldonado en el libro de las illustres mugeres.

*CAPITVLO. 45. De las santas Virgines y martyres de Auila, Sana y Christeta.*

27. de  
Octubr.



Vando tratè del martyrio de san Vicente de Auila en el libro segundo capitulo diez y nueue, dixè lo que destas san

tas se pudo dezir, y por ser este libro quarto todo de Virgines y martyres ha go esta breue memoria de ellas aqui remitiendo al lector el dicho lugar. Padedieron juntamente con su hermano san Vicente a los veynte y siete de Octubre año de trezientos y ocho. Estan sus santos cuerpos en Auila en el templo de su hermano san Vicente a los arrabales de la ciudad venerados de toda ella.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITVLO. 46. De las santas Virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.*



Or la misma razon que las passadas pongo en este lugar a estas santas, auiendo escrito arriba dellas en el libro segundo capitulo veynte tratado del martyrio de su hermano san Verissimo. Padedieron en compañía de su hermano en la ciudad de Lisboa año de trezientos y ocho, el primer dia de Octubre, y en este dia los ponen los martyrologios. Desta ciudad de Lisboa fue tambien natural san Antonio de Padua de la orden de san Francisco, vea su vida el Lector abaxo en la tercera parte, libro diez y seys por todo el.

1. de  
Octubr.

Año y  
dia del  
martyrio.

*CAPITVLO. 47. De santa Victoria Virgen y martyr de Cordoua hija de san Marcelo de Leon.*



Na hija tuuo el glorioso san Marcelo de Leon, y onze uiebre. hijos que todos fueron martyres, y esta santa creo fue la menor de todos ellos en edad. Por parecerse a sus padres, y hermanos en valentia y fortaleza de la fè padecio como ellos martyrio. Conformò muy bien las obras con el nombre que tenia de Victoria pues por ellas alcançò la victoria del mundo y tyrano. Mas largamente tratè arriba desta santa, en el libro segundo capitulo veynte y seys. Padedio en compañía de su hermano san Ascielo

17. d No



Año y  
dia del  
martyrio.

Alciclo año de trezientos y treynta poco mas o menos.

**CAPITVLO. 48. De la santa Virgen y martyr Aurelia, de Cordoua.**

14. de  
Octubr.



Os martyrologios de Beda, Vsuardo, Adon, y otros ponen a los catorze de Octubre el martyrio de santa Aurelia diziendo que era de Cordoua. No dicen el año ni manera de martyrio que padecio. Con ella padecio vn santo llamado Lupo o Lope, vease el libro segundo capitulo veynte y nueue.

**CAPITVLO. 49. De santa Paula Virgen y martyr de Malaga.**

18. de  
Junio.]



Alaga ciudad principal en los Reynos de España en el Andaluzia tiene por su martyr a esta santa Paula, y padecio alli martyrio a los diez y ocho de Junio, siendo apedreados como san Estuan. De entrambos hizè arriba mencion en el libro segundo capitulo treynta y vno, alli se podra ver mas largamente su martyrio.

**CAPITVLO. 50. De santa Andria martyr,**

13. de  
Octubr.



Vntamente cõ otros dos santos llamados Faustino, y Marco padecio esta santa Andria, y no dizen los martyrologios en que ciudad, ni en que tiempo, ni con que martyrio padecieron, solamente los ponen a los treze dias de Octubre, no se sabe mas de ellos.

**CAPITVLO. 51. De santa Aquilina martyr.**

22. de  
Enero.



Ve esta santa Aquilina madre del martyr Diackono Victor, de que en el libro segundo capitulo treynta y

nueue dixè. Padecio en cõpañia de su hijo y marido con mucha constancia en la fè. Su cuerpo de ella y de los de mas sus companeros estan en vna villa de los Alpes llamada Ebreduno. El juez que la martyrizò se llamaua Rufino. Padecio año de trezientos y cinco, poco mas o menos a los veynte y dos dias del mes de Enero, vease el lugar alegado.

Año y  
dia del  
martyrio.

**CAPITVLO. 52. De las santas Donata, Secunda, Basia, martyres de Cartagena.**



Donata fue muger de san Esperato, Secunda fue muger de san Natalio, Basia fue muger de san Cirino, todos seys padecieron en Cartagena de España, y el Proconsul puesto por los Emperadores Romanos que los martyrizò se llamaua Saturnino. No he hallado el tiempo en que padecieron, Lucio Marineo Siciliano los haze de Cartagena.

**CAPITVLO. 53. De santa Sabigoto, martyr de Cordoua.**



Santa Sabigoto fue muger del santo martyr Aurelio. De entrambos se hizo arriba en el libro segundo capitulo ochenta y siete larga relacion de su linage y martyrio. Sus padres de esta santa fueron Moros, quedando sin padre, casò la madre segunda vez con vn Christiano oculto, el la reduxo a la fè Catholica y la hizo Christiana. Deste matrimonio nacio esta santa Sabigoto, y creciendo en la edad y religion Christiana, vino a casar con san Aurelio, y entrambos padecieron martyrio. Sus amonestaciones de entrambos y su constancia en la fè y martyrio se podra ver en el lugar alegado. Padecio en Cordoua, año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete dias del mes de Julio.

27. de  
Julio.

Año y  
dia del  
martyrio.



## CAPITULO. 54. De santa Liliofa martyr de Cordoua.

27. de Julio.



Recibiendo la corona de martyrio el santo martyr Felix, en Cordoua, la recibio tambien en su compania esta santa Liliofa su muger, y como se juntaron por el matrimonio no se quisieron apartar en el baptismo de sangre. De entrambos hizè arriba en el libro segundo capitulo ochenta y nueve. Suficiente relacion de ellos alli lo podra ver el Lector mas largamente. Padecieron año de ochocientos y cinquenta y dos, a los veynte y siete de Julio.

Año y dia del martyrio.

## CAPITULO. 55. De santa Nonia muger de san Marcelo de León.

29. de Octubr.



Ratando arriba en el libro segundo capitulo veynte y dos, al fin del dixè breuemente de esta santa Nonia muger del martyr san Marcelo de León, y aqui tampoco puedo estenderme por auer poco escrito de ella. Solo se sabe que fue madre de doze hijos martyres, y tronco que lleuò tales frutos para el cielo, de creer es fue santissima: aunque no se hallen escritas sus virtudes, solo se halla en León en la Iglesia de su marido san Marcelo, vn poco con el qual se tiene mucha deuocion. Dizen los de la ciudad que esta santa Nonia fue milagrosamente sumida, auendolo ella pedido a nuestro Señor la lleuasse para si por no verse en la persecucion. Esto se halla de esta santa y no mas.

## CAPITULO. 56. De santa Matrona Virgen y martyr de Barcelona.

15. de Março.



A Iglesia de Barcelona celebra fiesta a los quinze de Março a santa Matrona virgen y martyr, y no ha venido a mi noticia otra cosa que pueda contar de ella, ni si fue natural de la tierra, ni quicn en que tiempo padecio.

## CAPITULO. 57. De santa Tecla Virgen y martyr en Tarragona.



En Tarragona ciudad principalissima de España en Cataluña, de quien se llamò antiguamente buena parte de España diziendose Tarraconesa, esta en su Iglesia Metropolitana el cuerpo de la gloriosa Virgen y martyr santa Tecla discipula del Apostol san Pablo, natural de Iconia, donde la conuirtio a la fè: como o quien la truxo a nuestra España no ha venido a mi noticia, mas de que la Iglesia Cathedral donde ella està se llama de su nombre, en ella, y en todo su Arçobispado se haze gran fiesta el dia de su martyrio, que fue a los veynte y tres de Septiembre, año de nouenta, poco mas o menos. Metastastes, Lipomano, Surio y los de mas que escriuen de santos escriuen tambien de ella.

23. de Septiemb.

Año y dia del martyrio.

## CAPITULO. 58. De santa Orosia Virgen y martyr en Caleruega.



Aleruega villa del Obispado de Osma, patria de nuestro padre santo Domingo, en el conuento de su orden qe de monjas, està el cuerpo de santa Orosia virgen y martyr, y rezan della otro dia despues de las onze mil virgines que es a veynte y dos de Octubre, en las Lecciones de sus Maytimes se dize como padecio en compania de santa Ursula, y sus companieras, y que despues de muerta la echaron en el mar dentro de vna arca aportando adonde pudiesse ser recogida. Hallaron encima de ella vn titulo puesto a lo que se puede creer por los angeles que daua testimonio de quicra, y dezia assi: Yo soy Orosia Española, que padeci martyrio en compania de las onze mil virgines. Quien la truxo al sobredicho conuento no ha venido a mi noticia.

22. de Octubr.

## CAPITULO. 59. De las santas Xantipa y Poligena martyres.

Lau-



23. de  
Septiemb.

Aurencio Surio Cartuxano en el tomo tercero que escriuio de vidas de santos, tratando de la venida de san Pablo a España, dize que conuirtio en vna ciudad de ella (que no la nombra) a vn hombre principal llamado Probo, y a su muger que se llamaua Xantipa, y a Philoteo, o Herortheo. Esta Xantipa oyendo dezir de la predicacion del Apostol san Pablo mouida del Espiritu de Dios para oyr su doctrina, y fè por medio del santo Apostol. Llegado que fue san Pablo a su ciudad, y predicando en la plaza lo lleuo a su casa para hospedarle, y mirandole al rostro Xantipa le parecia que tenia vnas letras de oro en la frente que dezian.

PABLO PREDICADOR  
DE IESV CHRISTO.

Asi se conuirtio ella, y su marido Probo con toda su casa. Esto refiere Laurencio Surio, y lo tomò del Metafraste, y yo tambien y le pusè arriba en el libro primero capitulo treze, que trata de la venida del santo Apostol a España. Cesar Varonio pone en su martyrologio a esta santa Xantipa a los veynte y tres de Septiembre, y dize que fue martyr, junto con ella otra santa llamada Poligena, tambien Española.

CAPITVLO. 60. De santa Marciana Virgen y martyr.

9. de  
Enero.

El mismo autor pone tambien a esta santa Marciana virgen y martyr diziendo de ella que fue Española, no dize mas della, ni donde, ni con que martyrio, ni en tiempo de que Emperador, y asi no se puede dar mas relaciõ della. El dia que señala de su martyrio es a los nueue dias del mes de Enero.

CAPITVLO. 61. De santa Obdulia Virgen y martyr de Toledo.



Esta santa Obdulia Virgen y martyr pone por natural de la ciudad de Toledo el mismo Cesar Varonio, su Martyrio pone a los cinco de Septiembre. Otra santa deste mismo nombre pone Iuan Molano en el libro que ella llama Indiculus sanctorum, y dize que fue vna de las onze mil Virgines, podria ser esta misma trasladada despues a España, como queda dicho de santa Orosia, aunque tampoco he hallado cosa que sea mas clara desta santa que pueda referir.

CAPITVLO. 62. De santa Angelina, Virgen y martyr en Valencia.



El año de mil y quinientos y 29 de ochenta y ocho abriendo vna pared en el capitulo de los frayles en el conuento de Predicadores que es de la orden de santo Domingo, se hallè en vna caxa con su letrero los huesos del cuerpo de santa Angelina o Angliana con algunas reliquias de santa Ursula, su inuencion escriuio el padre maestro Fray Vicente Justiniano en Latin la qual anda impresa con licencia del Patriarca y Arçobispo de Valencia que la aprobò, a ella me remito por auer sido hallada a los veynte y nueue de Abril la pongo este dia, sin poder saber mas de ella.

CAPITVLO. 63. De santa Lucrecia, Virgen y martyr de Merida.



Os martyrologios de Vsuar- do, Romano, Adon, Iuan Vasseo, y el Obispo Equilino en su Catalogo hazen mención de esta santa Lucrecia, y dizen que padecio en la ciudad de Merida de España, sin dezir della mas, ni en que tiempo y asi no se puede referir mas. Su fiesta ponen a los veynte y tres de Nouiembre.

CAPÍ-



## CAPITULO. 64. De las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Oviedo.

13. de  
Março.

Cabado que huuo el Rey Don Alonso el casto de edificar la Iglesia de san Saluador de Oviedo, edificò tambien en ella la Ca-

mara santa para guarda y tesoro de tantas reliquias como allí se pusieron, y por no me detener en descreuir la fabrica tan sumptuosa desta Iglesia (por no ser de mi proposito ni intento, y porque otros se han ocupado en esto, particularmente Ambrosio de Morales en el libro treze capitulo treynta y ocho) solo tratarè de las muchas reliquias que allí ay. En la arca de las reliquias estan muchissimas que no se pueden saber de quienes son, sino de algunas, entre las quales son estas. Mucha parte de la Cruz en que fue nuestro Señor Iesu Christo crucificado para redempcion nuestra. De su vestidura sobre que echaron suertes. Del pan que se comio en la Cena del Iueves santo. De la sabana en que fue embuelto nuestro Señor despues de muerto. Tambien del sudario, y de su sangre santissima. De la tierra santa que el con sus santissimos pies pisò. De las vestiduras de su madre la Virgen santa Maria, y de su leche. Ay tambien reliquias de santo Thomas Apostol. De san Pedro. De san Bartholome. De todos los Apostoles. Hueffos de muchos Profetas. De san Iusto y Pastor martyres de Alcalá de Henares. De san Cosme y san Damian. De santa Eulalia de Barcelona Virgen y martyr. De los santos Maximo, Germano, Baudilo, Pantaleon, Cipriano, Iustina, Sebastian, Facundo, Primitiuo, Christoual, Cucufate, Felix, Sulpicio. Vna de las ydrias o tinajas en que nuestro Señor Iesu Christo hizo de agua milagroso vino en las bodas, es de marmol blanco con forma antigua, y halta mas de tres pies, y ancha dos por la boca, y cabrà mas de seys arrobas. Ay

tambien algunos cuerpos de los santos Inocentes, y de los dineros con que vendio Judas a Christo. Està tambien en la Camara santa la Casulla que nuestra Señora dio a san Ilesonso Arçobispo de Toledo. Los santos cuerpos de santa Eulalia Virgen y martyr de Merida. El de san Eulogio martyr de Cordoua. El de santa Lucrecia Virgen y martyr de Cordoua. El de san Vicente Abad de san Claudio de Leon y martyr. El de san Iulian Arçobispo de Toledo. El de san Pelayo martyr de Cordoua, en Iglesia de por si propia. Està tambien la Cruz que labraron los angeles, el como no se puede passar en silencio, y así lo referirè breuemete. Quiso el Rey Don Alonso el casto hazer una Cruz riquissima para este su nuevo templo de san Saluador de Oviedo que edificaua. Auia juntado buena cantidad de oro, y piedras preciosas, y buscaua artifices que se la labrasen, tan linda como el la desleaua. Andaua el buen Rey con este cuydado, y al salir de la Iglesia le hablaron dos mancebos diziendo que eran plateros, y que auian oydo que su Magestad queria hazer una Cruz de excelente obra, que si les daua los materiales la harian. El santo Rey lo acetò, y sin mas detenerse mandoles aparejassen oficina, y entregandoles por peso y cuenta el oro, y las piedras preciosas les mandò que començassen su obra. Otro dia se començo a congoxar el Rey de hauer entregado tantas perlas, y riquezas a vnos mancebos estranjeros, y no conocidos: así mandò fuessen a ver la obra que haziàn. Los que fueron de parte del Rey bolveron luego con la embaxada al Rey, diziendo que auian hallado la puerta cerrada, y que auia dentro tan grande resplandor que no la podian mirar con los ojos. Oyendo el Rey esta nouedad se fue luego con los suyos a verla, y viendola casa desierta hallò sola la Cruz que echaua de si aquel gràn resplandor. Luego se entendio como aquellos mancebos eran angeles embiados de Dios pa-

Cruz de  
los An-  
geles.9.  
Ene  
Trafi  
de la  
torca  
4 on



ra aquel ministerio. Este milagro mo-  
uio luego al Rey, y embio a llamar al  
Obispo, y con solene procession lleuan-  
do el Rey la Cruz (como otro Empera-  
dor Heraclio) se fueron a la Iglesia, y  
dando todos alli a Dios las devidas gra-  
cias por tan grande merced, el Rey con  
mucha humildad puso la Cruz angelica  
sobre el altar. Por tratar de las reliquias  
grandes de Ouiedo he puesto esta su-  
ma del milagro desta santa Cruz. Sin las  
reliquias arriba nombradas ay otras in-  
numerables que no se pueden contar.  
Fueron traydas estas reliquias con su ar-  
ca desde Ierusalem, por Philippo Obis-  
po de la misma ciudad con sus Clerigos  
a Africa en tiempo del Emperador He-  
raclio. De Africa la truxo a Toledo san  
Fulgencio Obispo Ruspense natural  
de la misma ciudad de Toledo. De alli  
fue passada a las Asturias, y escondida  
en la cueua de Monsagro, y ultimaméte  
el Rey Don Alonso el casto la passò a su  
Iglesia de san Saluador de Ouiedo, en la  
Camara santa. Reza aquella Iglesia de  
Ouiedo de todas estas reliquias a los  
treze dias del mes de Março.

**CAPITULO. 66. De la transla-  
cion de santa Lucrecia, y san Eulo-  
gio a la ciudad de Ouiedo.**

9. de  
Enero.

Traslación  
de los san-  
tos cuerpos  
a Ouiedo.



L año de ochocientos y o-  
chenta y tres, que fue veynte  
y quatro años solos despues  
del martyrio de santa Lucre-  
cia y san Eulogio. Embio el Rey Don  
Alonso el magno a Cordoua vn Sacer-  
dote llamado Dulcidio para tratar en-  
tre entrambos Reyes el Mahomad de  
Cordoua, y Alonso el magno. Estando  
este Dulcidio en Cordoua procurò auer  
los santos cuerpos de Lucrecia y Eulo-  
gio martyres. Para esto comunicò su  
desseo con vn Christiano llamado Sa-  
muel, el qual se prefirio de auerlos, y assi  
los huuò. Puedese bien creer que los  
Christianos de Cordoua lo tendrian a  
buena dicha viendo que se lleuauan pa-

ramas honrarlos. El Rey Don Alonso,  
y el Obispo de Ouiedo, que se llamaua  
Ermenegildo, entendiendo como ve-  
nian las santas reliquias, las recibieron  
con grande alegria, y solene procession.  
Y puestos los santos cuerpos en vna ar-  
ca de cipres los pusieron en la capilla de  
santa Leocadia debaxo el altar, en vn  
hueco que para esto mandaron alli la-  
brar. Celebra desde entonces la santa  
Iglesia de Ouiedo la fiesta de la transla-  
cion de estos santos Eulogio y Lucrecia  
a los nueue dias del mes de Enero, por-  
que parece lleugo aquel dia Dulcidio cõ  
ellos. Esto se lee en las Lecciones de los  
Maytines desta translacion. Muchos  
años despues, que fue el de mil y trezien-  
tos acontecio vn milagro a vn Arcidia-  
no de aquella Iglesia llamado Rodrigo  
Gutierrez. Diole vna subita perlesia con  
que se le torció rãto la boca que se le pas-  
sò junto a la oreja, sin poder hablar de  
ninguna manera. Encomendose a es-  
tos gloriosos martyres Eulogio y Lu-  
crecia, y hizo sus deuotas plegarias en el  
lugar donde estauan sus santos cuerpos,  
y luego fue sano boluiendosele la boca  
a su lugar, y hablando tambien como  
solia. Mouido por este milagro el Obis-  
po que entonces era de Ouiedo llama-  
do Don Hernando Aluarez, determinò  
passar estos santos cuerpos a la Camara  
santa, donde estuuiesien con maye ve-  
neracion. Y porque por todas partes se  
honrasien estos santos cuerpos se hizo  
vna arca cubierta de planchas de plata  
muy ricamente labrada, toda de bulros  
de plata muy releuados, y en lo mas alto  
de la tumba estan estas letras.

*Anno Domini, M. CCC. quinto No-  
nas Januarij, Dominus Hernandus  
Aluari, Ouetensis Episcopus transtu-  
lit corpora sanctorum Eulogij, & Lu-  
cretie in hanc capsam Argenteam.*

Que dize en Castella.

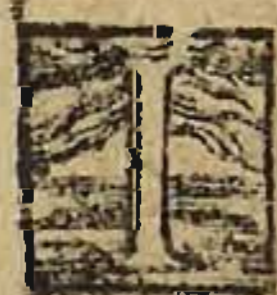
Año de mil y trezientos de nuestro  
Señor a los nueue de Enero, Don Fer-  
nando



vando Alvarez Obispo de Ouedo pasó y trasladó los cuerpos de los santos martyres Eulogio, y Lucrecia a esta arca de plata. Esta segunda traslación se hizo el mismo día que la primera, aunque muchos años después. El libro que este santo glorioso Eulogio escribió de los martyres de Cordoua, que hubo en su tiempo se llevó con su cuerpo juntamente a Ouedo, y de la librería de aquella santa Iglesia se lo dio Dñ Pedro Ponçe de Leon y de Cordoua (que después fue Obispo de Plasencia) a Ambrosio de Morales Cronista de su Magestad, y el lo hizo imprimir con hazerle algunas Escolias. De donde se ha tenido noticia de muchos santos, como aquí van citados. Este Dulcidio fue después Obispo de Salamanca y escribió muchas historias. Este capítulo auia de seguir el quarenta, mas por no advertir en ello se pasó aquí.

*CAPITULO. 66. De santa Theodora Virgen y martyr.*

2. de  
Abril.



Vnto a la ciudad de Victoria en vna sierra, entre la villa de Saluatierra, y la de santa Cruz de Campeço, está el cuerpo de vna santa llamada Theodora. No tiene historia alguna de ella que ni de donde fue, y así no se puede dar mas relación de su vida. A dos del mes de Abril pone otra santa deste mismo nombre Vsuando en su martyrologio, y por la similitud del nombre le hazen fiesta, el mismo día toda aquella tierra, acudiendo a su casa con sus cruces, y procesiones en Letanias a pedir a nuestro Señor sus necesidades por la intercesión de su santa. Mucho quisiera saber si

fue Española, o de donde fue, y quien la traxo a aquel lugar para dar alguna noticia mas larga della. Como no he hallado esto tampoco he podido hallar el tiempo en que florecio.

*CAPITULO. 67. En que se pone la suma de los martyres de España que van en estos quatro libros.*



Arecio me en este último capítulo sumar los santos martyres que ha auido en España de quienes en estos quatro libros primeros de esta historia Ecclesiastica he escrito. Y así desde el Apostol Santiago nuestro patron hasta los tiempos presentes ha auido diez y siete Obispos martyres, como se vera en todo el primer libro.

En el libro segundo, reduziendo los innumerables martyres de Çaragoça a diez y siete mil, vienen a ser todos ellos diez y siete mil y dozientos y quarenta y dos.

En el tercer libro que es de los martyres de España Religiosos de diuersas ordenes, son en numero dozientos y quarenta y tres.

En el quarto libro, que trata de las santas de España Virgines y martyres, son en numero sesenta y quatro. Que vienen a ser todos los martyres de España, diez y siete mil y quinientos y sesenta y seys. A todos ellos, y a cada vno en particular pido su auxilio delante nuestro Señor merezca yo por sus grandes meritos alcãçar la vida perdurable, que es la vision beatifica del mismo Dios

Padre y Hijo y Espiritu santo,  
vn solo Dios verdadero.  
ro. Amen.

Numero  
de los martyres de  
España.  
17566.

*Fin del Quarto Libro.*

AL



AL DOCTOR FRANCISCO  
DE ARGANDA CANONIGO DE LA SAN-  
ta Iglesia de Toledo, Inquisidor Apostolico de los Obispa-  
dos de Cuenca, y Siguença, Priorato de Vcles, y su par-  
tido. Fray Iuan de Marieta de la Orden de  
santo Domingo. D.P.S.



*N* la diuina Escritura se lee que el Profeta Ieremias Iere. 38.  
fue echado en vn poço de cieno para que alli muriesse  
de hambre. No faltò entre tantos malos vn buen hom-  
bre criado del Rey Sedechias, Abdemelech, que vien-  
do la inocencia del santo Profeta procurò sacarle de  
alli. Para esto le echò vnos cordeles, o sogas, y con ellos  
juntamente vnos pañuelos viejos, para que rebueltos  
a los cordeles, y atandose con ellos no le lastimassen al  
tirar de ellos para arriba. Los que esplican este lugar

(y entre ellos san Gregorio) dicen que estos paños rotos son los exemplos de los san-  
tos con que nos aluiamos, y salimos de las miserias y trabajos desta vida. Estos  
pañuelos son las vidas de nuestros santos antepassados, las quales quedando escri-  
tas nos sirniessen de exēplo, y dechado en todo genero de virtudes. Y yendose ellos  
al cielo a gozar el premio merecido, nos quedassen los famosos hechos de sus perso-  
nas. Viendo el provecho que de semejantes lecturas se podia seguir en la Iglesia de  
Dios, ha procurado el demonio, y sus ministros de quemarlas, è introducir otras  
profanas. Mas la sabiduria vence a la malicia, y a podido mas que ella, con que Sapien. 7.  
se han conseruado algunas historias santas para bien vniuersal, y muchos santos  
han tomado la defensa desto escriuiendolas como son san Atanasio la de san Anto-  
nio, san Iuan Damasceno la de Barlaan, san Antonino, Vicente Beluacēse, y Lau-  
rencio Surio, de todos en general, san Gregorio en los Dialogos escriuió las vidas  
de los santos monjes de Italia, y yo en esta mi historia, los santos naturales de Es-  
paña. No con tan elegante y subtil estilo como ellos, sino mas baxo è inculto. Qual  
es lo ofrezco a V.m. para dar principio a esta materia de los santos Confessores  
de España Pontifices, y no Pontifices. Es materia tan estendida que he tenido ne-  
cessidad de diuidirla en tres partes, y guardando el orden de la calidad de los san-  
tos è començado por estos dos libros. Y como el oficio que V.m. tiene de Inquisidor  
es proprio de amparar, y çelar la honra de Dios, y de sus santos, assi tendra esta  
historia muy buen amparo en V.m. por ser de la misma cosa. A esto se junta la mer-  
ced grande que tengo recebida de V.m. acerca desto. Vale.

Greg. lib.  
25. Mora  
liū. cap. 7



## AL LECTOR.



**E** tan copiosa la materia de los santos Confessores que ha auido en España que no se puede tratar de ellos assi tan succin-  
tamente como algunos piensan, y assi me parecio diuidirla en tres partes, pro-  
siguiendo el orden comenzado, y juntar a la primera estos dos libros: porque las tres partes que se siguen, despues de ellos  
tratan de santos Confessores Religiosos de la Orden de santo Domingo, san Francisco, san Benito, san Augustin, y Cartu-  
xos: aunque en este Libro quinto van muchos religiosos de la Orden de san Benito, que por ser proprio lugar fuyo de Ponti-  
fices, los pongo aqui como son san Leandro Arçobispo de Se-  
uilla, san Isidoro, san Ildefonso, Arçobispo de Toledo, y san Eu-  
genio tercero, y san Genadio, y otros como se verá, y los que no fueren Pontifices yran en la Quarta parte. Yo pido enca-  
recidamente a los padres de la orden del glorioso padre san Be-  
nito, y a los padres de san Bernardo, que son de la misma, me den noticia de lo que yo aqui saltaré, para que a la segunda im-  
prension salga mas cumplido y copioso.



# LIBRO QUINTO, DE LOS Santos de España Confessores, Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

*Vestris oracionibus*

*Confessores lucidi*



*Nos ferte in celestibus.*

## CAPITULO. I. De san Damaso Papa.



Damaso Papa santissimo fue Español, natural del reyno de Portugal de vn pueblo llamado Guimarás, en-

II. de  
Deziéb:  
Mariano  
II. c. 19.  
rio 10. 6  
fino li.  
10.  
do. li.  
22. li.  
9. 10.  
II.

tre Duero y Miño, tres leguas de Braga. Allí tienen muchas señales, y muy ciertas de auer sido natural de allí. Entre ellas es muy grande y de mucha autoridad que la Iglesia Metropolitana de Braga como a santo natural, de muy antiguo le canta vn oficio propio y muy solemne, donde se habla desto muy señaladamente, como cosa muy llana y aueriguada. Otros dicen q̄ fue natural de Madrid mas engañanse. Sucedió en el Pontifica-

do a Liberio. Deste santo Pontifice Damaso escriue mucho la historia Tripartita, Rufino en la historia Ecclesiastica, Eusebio en su Cronica, Amiano Marcelino, Niceforo, S. Antonino Arçobispo de Florencia, en muchos Concilios se haze mencion del, y en toda la Iglesia Christiana es muy insigne su nōbre, por su santidad, y letras, y lo mucho q̄ en la Iglesia trabajo. Su padre se llamó Antonio. Como fuesse a Roma no se sabe, ni lo que alla hizo hasta que fue Papa: solo se refiere que quādo fue malamente desterrado de Roma, su predecessor Liberio se hallò con el san Damaso, consolándole de tal manera que el Papa se alegrò mucho con su charidad y palabras, y le anuncio entonces como le sucederia en la silla Apostolica. Asì fue elegido despues de su muerte, siendo también elegido en çisma vn Sacerdote llamado Ursicino. La competencia fue muy grande, y llegó a las armas contra la voluntad del santo Papa, y en algunas peleas que los mal mirados Christianos sobre esto trataron dentro de Roma fueron muertos mas de ciento y treynta hombres. Entendiendo esto el Emperador Valentiniano, luego dio orden como Ursicino dexasse la pretension que seguia, y asì quedó confirmado san Damaso en la silla Pontifical. San Ambrosio hablando deste santo Pontifice, dize estas palabras. Fue electo por iuyzio diuino vn insigne Pontifice, y que en defensa de la fè, y en todo el gouierno de la Iglesia hizo cosas muy señaladas, por las quales es alabado de muchas mane-

S. Antonino. 2. p. tit. 9. c. 2.

Ambrosio li. 5. epist. 30.

P ras



ras por todos los escritores de aquellos tiempos. Theodoro refiere como le llamauan varon admirable, y digno de alabanza soberana, y adornado de diuersas vittudes. Despues en el sexto Concilio Constantinopolitano, le llamaron Diamante de la fè, por la gran firmeza y constancia que siempre tuuo en ella contra diuersas heregias. Escriuiendo san Geronimo del a Pamachio dize, que fue Virgen como verdadero Pontifice de la Iglesia, que es limpia y sin mancilla. Con toda esta su santidad fue san Damaso acusado de adulterio, mas parecio su inocencia en publico Concilio de quarenta y quatro Obispos, donde fueron condenados sus acusadores, que fueron dos Diaconos llamados, Calixto, y Concordio. Mientras tuuo el Pontificado hizo y ordeno cosas muy excelentes. Por su mandado se congregò el primer Concilio de Constantinopla, donde se condenaron algunas peruerfas heregias. Tambien se celebrò en su tiempo el Concilio de Aquileya en Italia. El tambien en vna su Epistola Decretal refiere, como congregò otro Concilio en Roma, en que condenò a los dos hereges, Apolinario, y Timotheo. Tienese por constitucion suya, el cantarse los Psalmos en la Iglesia a versos por choros, y dezirse al cabo el Gloria Patri. Desto ay cartas embiadas deste santo Pontifice a san Geronimo, y de san Geronimo a el. Y como el santo Doctor traslado del Hebreo la sagrada Biblia, el Papa san Damaso la autorizò, para que se leyese en la Iglesia, y se guiasen por ella los Catholicos. Señalose mucho este santo Pontifice, en edificar, y adornar con templos, y enriquezer todo su seruicio en el culto diuino. Edifico dos templos muy principales, vno de los Apostoles san Pedro y san Pablo, en el mismo lugar donde sus santos cuerpos fueron sepultados, y estuuieron mucho tiempo, el otro templo edificò en nombre de san Lorenzo. Al tēplo de los Apostoles, dio muchos

vasos de oro, y plata, y bronze todos muy ricos y vna pátēna de veynte libras que se vsaua en aquel tiempo. Otro gra vaso de veynte marcos, diez y seys vasijas grandes de bronze, y grandes rentas, que le atribuyo para sus reparos y seruicios. Tambien adornò y dotò ricamente el otro templo de san Lorenzo. Escriuió algunas obras de las quales tenemos cinco Epistolas Decretales, y vnos versos exámetros en la sepultura de los santos Apostoles, y otro libro pequeño donde escriuió los hechos de los summos Pontifices passados hasta su tiempo. Compuso otros muchos versos como quien se deleytaua (segun dize san Geronimo en el libro de los varones illustres) con el descanso y suauidad de las letras. Dio se mucho a descubrir cuerpos de santos martyres, a los quales hazia muchos versos, en sus sepulcros. Ordenò en diuersas vezes sesenta y dos Obispos, treynta y vn Sacerdotes, y onze Diaconos. Y auicando llegado a edad de ochenta años fallecio a los onze dias del mes de Diziembre año de trezientos y ochenta y quatro de nuestro Redemptor, auiendo regido la Iglesia Catholica en aquella silla Pontifical con mucho exemplo, diez y ocho años, dos meses, y onze dias. Reza toda la Iglesia del en su mismo dia, y fue enterrado en la Basilica de los santos Apostoles que el auia fundado, con su madre y hermana, que ya antes estauan alli sepultadas. Por esto se entiende como las lleuò consigo a Roma, segun se vè por el dia de su muerte, y lo que estuuó en la silla Pontifical, se saca quādo fue sublimado a aquella dignidad, que fue año de trezientos y sesenta y seys al vltimo dia del mes de Septiembre.

CAPITULO. 2. De san Valerio Obispo de Caragoça.



Esieren muchos autores, no Ene-  
mo teniendo el Imperio del mundo temporal Diocleciano, y Maximiano, embiaron por



por Presidente de España a Daciano, hombre cruelísimo, y supersticioso, y enemigo del nombre dulcísimo de Jesu Christo nuestro Señor. Dieronle comisión, y mandamiento que persiguiese, martyrizase, y matase a los Christianos, si no quiesesen venir en reconocimiento y adoración de sus ydolos. Con esta comisión llegó Daciano a España, y llegado a Barcelona, comenzó a executar su crueldad en aquel grande martyr Cucufate, y san Severo Obispo de aquella ciudad, y en santa Eulalia. De allí vino por Girona, adonde martyrizo a san Felix hermano de san Cucufate. Baxò de allí a Çaragoça donde a la sazón resplandecía la religion Christiana en grande manera, y puso gran diligencia en desaraygar della tanta firmeza como alaba en la fè del hijo de Dios. Esto fue ocasión que aquella ciudad famosa fuesse en muchas calles y partes regada, y consagrada con sangre de muchos martyres. Genebrardo dize, que fueron los santos inocentes que el Rey Herodes mandò matar catorze mil y quatrocientos, y los que en esta ciudad Daciano mandò matar fueron segun algunos innumerables, y otros los reduzen a diez y siete mil, crueldad mas que de Herodes. Era a la sazón Obispo de aquella ciudad este glorioso san Valerio, bien digno de aquel cargo por su mucha santidad y doctrina, mas porque era tartamudo, y muy impedido en el hablar, serviale para doctrinar al pueblo y para lo de mas que tocava a su ministerio santísimo, san Vicente martyr, que era su Arcidiano, de la misma manera que cuenta la sagrada Escritura, que Moyses tenia a su hermano Aaron, dado de Dios para semejante ayuda. Como Daciano entendio que en el santo Obispo Valerio, y su Arcediano Vicente estaua la principal constancia del pueblo Christiano, mandò los llevar ante si pensando que si a estos vencia, o con palabras, o con tormentos, con facilidad llevaria despues a su opinion y

voluntad a la muchedumbre del pueblo. Primero los hablo con palabras engañosas, y como no los pudo mouer de su santo proposito, los mando atormentar asperamente. Viendo Daciano que con los tormentos se hazian mas fuertes, se fue a Valencia, y los mandò llevar alla presos, y encadenados, y con muchas fatigas y cansancio, pensando que con este trabajo, y el continuo ayuno que llevauan los ablandaria aquella su firmeza solida y fuerte. Llegado que fue a Valencia los hizo traer delante si, y hallandolos tan constantes y fuertes como de antes, se espantò de tanta firmeza. Habloles dulcemente que siguiesen su consejo y adorassen los dioses que sus Emperadores adorauan, porque de otra suerte los atormentaria mas fuertemente que hasta entonces, y les haria hazer de fuerza lo que no querian hazer de grado. Mas como el glorioso san Vicente al qual el Obispo auia cometido sus vezes para que respondiesse por los dos en la causa de la fè, y para que confundiesse al Presidente con razones viuas y eficaces que el Espiritu santo que estaua con el, le inspiraua. Oyendo Daciano la respuesta tan firme del santo se encendio en ira, y mandò tener preso a san Vicente: y porque el santo Obispo Valerio era muy viejo y tenia la habla tan impedida, le parecio que no seria de ningun prouecho entre los Christianos, o por otra causa que le pudo mouer a no martyrizarlo, lo desterrò de Valencia y su Obispado, para que no boluiesse mas a el. El santo Obispo Valerio que no pudo boluer a su ciudad de Çaragoça, porque le fue defendido, o lo mas cierto no quiso, por quedar casi del todo destruyda la gente Christiana de la ciudad, se fue a viuir a vn lugar de las montañas de Ribagorça, a vn pueblo que se llama oy dia Anet, en la ribera del rio llamado Çinga, y alli estubo escondido mucho tiempo en tanto que duraua la tempestad de la gran persecucion.

*Destierro  
de san Va-  
lerio.*



Estando en este lugar supo, el glorioso triunfo y victoria de su dicipulo Vicente como auia padecido con tanta constancia, y fortaleza, y assi dando gracias a nuestro Señor por ello le edificò alli vn templo con su aduocacion, en la qual viuió lo restante de su vida con continua oracion, ayunos, y abstinencias, muriendo despues en paz, año de trezientos y cinco, poco mas o menos, a los veynte y nueue de Enero. Fue su santo cuerpo sepultado en vn lugar que alli cerca estaua llamado Estada.

Año y  
dia de su  
muerte.

*CAPITULO. 3. De la traslacion de san Valerio.*

20. de  
Octubr.  
Thesaur.  
concional.  
rom. 2. fo.  
598.



Despues de mucho tiempo, cò la entrada de los Moros en España, se perdio la memoria de su santo cuerpo. Para con los hombres, mas el Señor no se olvidaua del: porque despues de ganada España año de mil y cinquenta, fue reuelado al Obispo de Ribagorça llamado Arnulfo, el qual lo sacò de donde estaua, y lo lleuò al Castillo de Ronda, y lo puso en la Iglesia de san Vicente. Algunos años despues siendo ganada Caragoça, vino a ella el Obispo de Ribagorça llamado Raymundo, el qual alegrandose mucho de ver restituyda la Iglesia Christiana en aquella ciudad, le pidieron los Canonicos y Capitulo, les diese alguna reliquia deste su santo Perlado, para que fuesse guardada, y reuerenciada en la misma Iglesia donde auia sido Obispo. El Obispo Raymundo la concedio, y yendo con el personas graues del Cabildo de la Iglesia de Caragoça, truxeron el braço de san Valerio, el qual se guarda con mucha deuocion de toda la ciudad. Entonces fue recebida esta santa reliquia con tanta alegria de aquel pueblo, como pudieran tener si le vieran boluer viuo de su destierro. Fue esto cerca de los años del Señor de mil y ciento y veynte, poco mas o menos. Despues cinquenta años adelante, el Rey

Don Alonso de Aragon segundo deste nombre, truxo tambien la cabeça deste santo Obispo a su Iglesia de Caragoça, auiendola pedido a Don Guillem Perez Obispo de Lerida, y Ròda, y esto es autentico, como lo refiere muy bien Geronymo Curita en sus Añales de Aragon. Algunos autores dizen (y entre ellos el Arcidiano de Ronda en su libro de los santos de España) que al fin despues de su destierro vino a padecer martyrio, mas lo contrario es lo mas cierto, y con este titulo lo rezan en algunas Iglesias de España, y particularmente la de Caragoça, rezando en sus Lecciones, y en todos los de mas officios que fue Confessor, y si fuera martyr no lo callaran los autores tan graues, que escriuen del, como son, san Isidoro en el martyrio de san Vicente, y el poeta Prudencio, y otros muchos autores modernos.

Geronymo  
de Curita  
li. 2. c. 25.

*CAPITULO. 4. De san Paciano Obispo de Barcelona.*



Aze san Geronymo memoria deste santo varon; en el libro de sus claros varones, y lo que dize del es, que fue limpiissimo en su vida, y que fue muy eloquente en todo lo que escriuió, y toda su vida dize fue bien conocida por su santidad y exemplo de vida. Escriuió algunos libros, y señaladamente tenemos aora vnas Epistolas a Simphroniano, y vna amonestacion a penitencia, y vn tratado contra los hereges Nouacianos. Como entonces eran casados los Clerigos, tuuo este santo vn hijo llamado Dextro, que fue excelente varon en letras, segun tambien escribe del san Geronymo. Viuió muchos años, y assi alcançò al Emperador Theodosio en cuyo tiempo murio. Boluiendo al santo Obispo su padre Paciano, basta constarnos de su santidad, pues la Iglesia de Barcelona donde el fue Obispo le reza, y

9. de  
Março.  
S. Gerony-  
mo tom. 2.  
de visibili-  
bus, but.  
cap. 116.

Año y  
dia de su  
muerte.



tyrologios de Vsuardo, y el de nuestra orden. Florecio en tiempo de san Damaso Papa cerca de los años de trezientos y ochenta y cinco, poco mas o menos.

*CAPITULO. 5. De san Gregorio Obispo de Cordoua.*

24. de  
Abril.



Or este mismo tiempo florecio el santo varon Gregorio Obispo de Cordoua. Tenia este santo varon vna noble costumbre, que en todas sus Missas hazia siempre comemoracion de los martyres que en todo el mundo auian padecido tal dia como aquel. Esta su costumbre alabò mucho el Emperador Theodosio delante gran multitud de Prelados, que se auian juntado en vn Concilio de Milan. Asi lo refieren los dos Obispos Cromacio, y Heliodoro en vna Epistola que escriuieron al glorioso Doctor san Geronymo, y anda impresa al principio del martyrologio Romano. Pidenle en ella mouidos con el exemplo del buen Obispo Gregorio, que les embie alguna cosa escrita en forma de martyrologio, con que ellos puedan imitarle.

*CAPITULO. 6. De san Dictino Obispo de Astorga.*

2. de  
Junio.



A Iglesia de Astorga solemniza la fiesta de este su santo Obispo Dictino, a los dos dias del mes de Junio. En las Lecciones que rezan de sus Maytines se refiere auer sido Griego de nacion, y se cuentan muchas cosas de sus grandes virtudes. Florecio, vnos afirman que en el monasterio de nuestra orden, que se llama del nombre deste santo por auer estado dentro del, en lo que es agora huerta vna Iglesia pequena, que este santo edificò, que se tiene por cierto, en aquella tierra, que alli estaua su bendito cuerpo: mas buscandolo en nuestros

dias no se hallò, y asi no se sabe oy dia donde estè su cuerpo. Solo sauemos auer sido Obispo de aquella Iglesia, y santo pues del reza la Iglesia. Florecio en tiempo del primer Concilio de Toledo, que fue año de quatrocientos. Parece que este santo Obispo primero consintio algo en la heregia de Prisciliano, mas fue muy poco, y luego boluendo en si, se conuirtio abnegandola publicamente en el Concilio Toledano primero. En el dixo a los de mas que seguian aquel horror: Oy dme Sacerdotes, corregid todas vuestras cosas, porque a vosotros es dada la correccion. Escrito esta, que a vosotros son dadas las llaves del Reyno de los cielos, y plegue a Dios no se nos abren las puertas del infierno. Por esto ante vuestros ojos, yo reprehendo en mi lo q dixè ser vna misma la naturaleza de Dios y del hombre. No solamente os ruego, y encomiendo vuestra correccion, sino que tambien arguyo, y condeno en mis escritos mi presumpcion. Si consenti en ello Dios es testigo, si errè corregidme. Poco antes dixè, y otra vez lo vueluo a dezir agora, que las cosas que escriui antes de mi conuersion, todas de todo me coraçon las desecho. Excepto el nombre de Dios, las de mas cosas descomulgo. Todas las cosas que son contra la santa fè con su mismo autor las condeno. En el Concilio Bracarense se haze mencion de la conuersion deste santo Obispo Dictino. Y como quiera que asi se allegò en alguna manera a los hereges, despues fue vn gran santo, y por tal le reza su Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo: aunque dizen que no se halla, creo yo que està en el conuento de nuestra orden de santo Domingo de aquella ciudad, que se llama san Dictino, por tener el santo vna Iglesia que solia estar en lo que agora es huerta del conuento, lo qual parece manifesto por vna grande losa de marmol, que de esta Iglesia de la huerta se passò a la que agora tienen, y es lapida de sepultura de vn

*Año en q  
florecio.*

P 3 Obis-



Obispo de Astorga, llamado Nono, y dize así.

*In nomine Domini nostri Iesu Christi intro hoc tumultum requiescit famulus Dei Nonus Episcopus, requieuit in pace sub die si quis Episcopus. R. precessor vel actor cuiusque vasum istum in quo iacemus, aut corpusculum nostrum ab hinc tollere, aut coniuere voluerit: anathematizabit, & ante tribunal Christi sancto Dictinio Episcopo & Confessore suo, cuius nos parietibus manu sua factis vel umbraculis tegimur, iudicio contendat: & Datan & Abiron, quos terra viuos absorbit partem recipiat, & cum Iuda traditore sortiatur & tendat: ac tremendo iudicii die non euadat & stridor dentium.*

En nuestro Castellano dize.

En nombre de nuestro Señor Iesu Christo, dentro deste lucillo reposa el fieruo de Dios Nono Obispo, fallecio en paz el dia si algun Obispo, o a gente de alguno, quisiere quitar de aqui, o menear esta caxa en la qual estoy enterrado, o mi cuerpo: sea descomulgado, y tenga pleyto, y esté a juyzio en el tribunal de Iesu Christo, con san Dictino Obispo, y su Confessor debaxo de cuyas paredes hechas por su mano yo estoy sepultado, y guardado con su sombra: y reciba la parte que le cupo a Datan y Abiron, a los quales tragó viuos la tierra: y vaya y sea su suerte con el traydor de Iudas. Y en el temeroso dia del juyzio no escape del temblor de dientes. Por esto parece estar allí su santo cuerpo, aunque yo lo dexo en la duda del principio.

**CAPITULO. 7. De santo Toribio Obispo de Astorga.**



Ingún autor que escriue de este santo dize de donde era natural, y así en esto estan. diversos, vnos dizen que España natural de la ciudad de Palencia, otros dizen que de Armenia, y hijo del Rey de aquel Reyno. Lo mas verisimil es que fue de España, el qual siendo moço, con inspirarle la gracia del Señor, determinò dexar el mundo, y así se vistio vna vestidura pobre con la qual se fue a visitar los lugares donde Christo nuestro Señor obrò los misterios de nuestra Redempcion, naciendo, padeciendo, muriendo, resucitando, subiendo a los cielos. Viuió en aquella ciudad de Ierusalem cinco años, y fue tesorero y guarda del santo sepulcro, y de las otras reliquias que allí estauan. Passado este tiempo dicho en este ministerio, se le aparecio vn angel del Señor que le mandò que se boluiesse a España, reuelandole como aquella ciudad auia de ser destruyda de los Barbaros. Entonces el glorioso santo Toribio tomó cierta parte de las reliquias que tenía a su cuenta, y se vino por Roma, y visitò los santos Apóstoles. Allí se vio con el santo Papa Leon primero deste nombre, que entonces tenía la silla de san Pedro, y le hizo mucha amistad, y le dio tambien muchas reliquias que truxesse consigo. Boluiendo para su tierra de España, entrò en vna naue: y los demonios teniendo embidia de su santidad, y de las reliquias que a España traya, mouieron gran tempestad en el mar. Los marineros llenos de temor dixeron al fieruo de Dios, que rogasse a Dios les diesse bonança, para que pudiesen llegar con bien al puerto deseado. El santo bienauenturado, se puso luego en oraciõ, y se le aparecio el angel del Señor sobre el mastil de la naue, y le dixo: No temas fieruo de Dios, porq ya esta oyda tu oracion. Luego cessò la tempestad, y el angel desaparecio, y llegaron con buen vieto al puerto de Abiles, y desembarcando santo Toribio, se fue a vn mōte llamado Sacio, y començò a edi-

16. de Abril.  
Theaur. consiona. tom. 2. fol. 888.  
Ambrosio de Morales. lib. 11. c. 26.

S. Toribio se vio en Roma con san Leon Papa.



a edificar alli con su manola Iglesia que aora se llama san Martin de monte Sancio, y puso en ella parte de las reliquias que traya. El Rey de España llamado Thurismundo, oyendo la fama de su fantidad, le mando yr a Oviedo, y le dio sus palacios para hazer dellos Iglesia. En estos palacios edificò el santo glorioso vna Iglesia en honor y nombre del Salvador del mundo. Estaua en casa del Rey vna donzella alunada, y la Reyna rogò al Rey que dixesse a santo Toribio hiziesse oracion por ella. El santo varon lo hizo asì, y tambien orò por dos o tres enfermos que estauan presentes. y por sus ruegos y meritos alcançaron salud perfeta. El Rey viendo estos milagros, le ofrecio muchas cosas, mas el no quiso tomar otra cosa que los palacios, y en la Iglesia que de ellos hizo hizo doze altares en nombre de los doze Apostoles, y en medio otro del Salvador, y encima otro de los Angelès, y dexò en esta Iglesia la tercera parte de les reliquias que tenia, y la otra tercera parte guardò para la Iglesia donde fuesse sepultado, y la otra tercera parte distribuyo en algunas Iglesias de aquella comarca.

**CAPITULO. 8. De como fue hecho Obispo, y de las cosas que en este tiempo hizo.**



Omo la fama de santo Toribio fuesse tanta por toda la tierra, vacando el Obispado de Astorga por la muerte de san Dictino, de quien en el capitulo pasado se ha dicho, fue electo para aquella dignidad. El santo viendo el oficio ser tan pesado y tan peligroso, rehusaua de lo aceptar, mas fue compelido a ello por el Papa san Leon, y por los ruegos del pueblo, y de los otros Obispos de España. Solia traer este santo varon vna caña en la mano, porque en el cuerpo della estauan encerradas ciertas reliquias, y cada dia las adoraua y besaua an-

tes de dezir Missa. Estaua en la Iglesia de Astorga vn Arcidiano, que pretendia ser Obispo de aquella Iglesia, y porque no auia sido entonces por tal elegido, tenia grande rancor, y enemistad con santo Toribio. El desuenturado infamò al santo varon, leuantandole vn falso pecado por le hazer priuar del Obispado, mas el santo varon mostrò delante todos su inocencia, y para mayor testimonio de su limpieza de vida. Lleuò en las faldas del roquete sin se quemar cosa alguna vnas brasas de fuego encendidas, por gran espacio. Viendo el mal Arcidiano que por esta via no tenia entrada su malicia, hizole quebrar la caña donde traya sus santas reliquias. Como el santo varon se desconsolasse mucho por esto, rogò al Señor que fuesse descubierta el malechor que asì auia afrentado, y maltratado las reliquias de sus santos, y luego a vista de todos reuentò aquel Arcidiano. Conocierò que el auia hecho quebrar la caña de las santas reliquias, por dar a santo Toribio enojo, y pena y aunque se la dio muy grãde, mas injuria y agrauio hizo a los santos cuyas reliquias estauan en aquella caña, y por esta causa mirando el zelo de los amigos de Dios, y boluiendo por su honrra mas que por la propia hizo al Señor oracion por lo qual fue el Arcidiano tan malamente castigado. Santo Toribio despues que fue electo Obispo de Astorga començo rebullir de nuevo la heregia de Prisciliano, la qual cundia mucho en muchas ciudades, y asì escriuiò al Papa san Leon sobre esto, y el Papa le respondió, que juntasse Concilio general, lo qual hizo asì. Este horror de los Priscilianistas, preualecia mas en la ciudad de Palencia que en otra parte, y asì vino a predicar alla. El santo Obispo Toribio por mandamiento espresso del Papa san Leon en su carta, despues de auer predicado siete dias en la ciudad, estauan siempre los hereges pertinaces, y obstinados, en sus errores, se subio el glorioso santo en lo alto de vn monte

S. Leon Pa  
pa epist.  
93.



que se dize san Christoual, y rogò desde allí a nuestro Señor que mostrasse alguna señal sobre la ciudad. Luego a la hora salio el rio Carrion, que passa por allí, de su madre, que destruyo, y anegò toda la ciudad. Despues por muchos años, se veyan indicios desta inundacion en la Iglesia y altares de san Antolin, que esta debaxo tierra. El tiempo que santo Toribio estuuò ausente de Astorga, sucedió vna esterilidad grande en aquella ciudad, que no se cogia pan, ni vino, ni los otros frutos de la tierra, y assi los moradores della le fueron a rogar que tuuiesse por bien de boluer a ella, y mouido de compasión el santo Toribio, se fue para Astorga. El pueblo todo lo recibio con mucho regozijo, y luego llovió, y elles dio su bendicion, y les perdonò todas las injurias que antes le auian hecho. Al fin teniendo desseo de viuir en vida contemplatiua, se fue a tierra de Liebana, y hizo en ella vna Iglesia donde despues fue su santo cuerpo sepultado. Fue pues santo Toribio muy honrador de Dios, menospreciador de si mismo, amador de las virtudes, predicador de la verdad, destruydor de las heregias. Bien pues se vè su vida auer sido muy santa pues san Leon Papa le encomendaua negocios tan arduos como se vè por su carta, como a hombre muy santo y Catholico, y el Arçobispo de Toledo Montano, que fue despues en la Epistola que escriuió a todos los hermanos que viuián en tierra de Palencia, amonestandoles que se apartassen de la heregia de los Priscilianistas, entre otras cosas les dize: Acordaos del libro que escriuió san Leon al muy religioso, y santo varon Toribio Obispo de Astorga, en la qual claramente dize como os aueys de guardar, y responder por la fe verdadera. Y san Braulio Obispo de Caragoça en vna Epistola que escriuió a Fructuoso Presbytero, amonestando le que se guardasse del horror de los Priscilianos, entre otras cosas le dize: Esta Prouincia en que viues siempre fue

abundante de letras, y agudeza de ingenio, y porque traygamos a la memoria algunos de los passados: Acordaos de los elegantissimos, y doctissimos varones, Orosio Presbitero, y Toribio Obispo. Por los testimonios destos santos varones se da a entender, quanta era la santidad y autoridad del bienauenturado santo Toribio, pues por ellos fue tan alabado, y tambien por rezar del como santo en su Iglesia de Astorga.

### CAPITULO. 9. De la muerte de santo Toribio.



Viendo pues viuido muchos dias en esta tierra siruiendo al Señor, passò desta vida temporal a la eterna, cerca de los años de Christo de quatrocientos y cinquenta, poco mas o menos, teniendo el Imperio Valentiniano, y reynando en España Thurismundo. Fue su transito a los diez y seys dias del mes de Abril, y en este dia lo reza la Iglesia de Astorga, y algunas otras de España. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Martin de Liebana en Asturias, que el auia edificado. Allí se muestra su sepultura donde esta su santo cuerpo, con otras muchas y grandes reliquias que son visitadas por muchos peregrinos que van alla en romeria. Allí se tiene por cosa muy cierta, de tiempo muy antiguo, que estan parte de aquellas reliquias que truxo de Ierusalem y Roma. Otros Toribios huuo, y el vno fue el mensagero con quien escriuió la carta san Leon Papa al mismo Toribio. De suerte que el que traya la carta, y para quien venia, se llamaua de vn mismo nombre. De otro Toribio haze mencion san Ilesonso escriuiendo de los claros varones, y dize fue monje. Otros añaden quarto Toribio que fue tambien Obispo de Astorga. De los tres primeros es cosa llana, mas de este quarto, no es assi, sino confusion, porque no ha auido mas de vn santo

*Año y  
dia de su  
muerte.*



santo Toribio Obispo de aquella ciudad de Astorga, y fue este de quien se ha escrito su vida.

*CAPITULO. 10. De san Montano Arçobispo de Toledo.*

*s. Ilesonso  
de illustres  
varones.*



Este santo Arçobispo de Toledo Montano, escriue san Ilesonso en su libro de los claros varones. Allí cuenta su santa vida, y vn solene milagro que nuestro Señor fue seruido hazer por el. Dize pues assi el glorioso Doctor san Ilesonso deste santo Montano. Tuuo despues de Celsio la dignidad de la primera silla de la Prouincia de Cartagena en la ciudad de Toledo. Siendo hombre que resplandecio en virtudes de espiritu. Fue juntamente adornado de afabilidad en su platica, y conuersacion. Reformò y puso en concierto al gouerno de su dignidad, conforme a justo derecho con orden celestial. Escriuio dos cartas bien proseguidas con prouecho de la disciplina Ecclesiastica. La vna embio a los moradores de la ciudad de Palencia, la otra escriue a Toribio monge: en las quales dize como la heregia de los Priscilianistas estaua manifestamente conuencida y reprobada en el libro que escriuio santo Toribio al Papa Leon, en la que escriuio a Toribio el monge, alaba su santo zelo de auer trabajado en estirpar la heregia de los Priscilianos, y como en premio deste trabajo le da autoridad de Obispo, para que con gran rigor, estorue que los Clerigos no hagan Crisma, ni los Obispos consagran las Iglesias Diocesanas. Deste santo varon se cuenta por fiel y antiquissima relacion, que para mostrar la falsedad de vna infamia deshonesta que se le imponia, tuuo en las faldas de su ropa brasas encendidas, todo el tiempo que dixo vna Missa en el altar mayor de su Iglesia, la qual acabada, ni las brasas se auian muerto, ni la ropa se auia quemado. Dieron entonces todos gracias a nuestro Señor, porque

por la muda y simple naturaleza del fuego, fue conuencida la abominable falsedad del acusador, y manifesta la inocencia del bienauenturado Obispo. Este mismo milagro se ha contado como se ha visto de la misma suerte, de santo Toribio Obispo de Astorga: yo lo he puesto tambien en la vida deste santo por hallarlo referido del. Podria ser que el que escriuio la vida de santo Toribio lo tomasse deste santo Obispo, y lo aplicasse al otro. Ambrosio de Morales, de quien yo he sacado esta vida de san Montano dize, que se cuenta deste Montano por relacion antigua, mas no afirma que lo diga san Ilesonso del como dize lo de mas. Como quiera que sea pudo acontecer a entrambos santos, pues de otros muchos se cuentan los mismos milagros, que parecen ser de vno, auiendo acontecido a muchos. Florecio en tiempo del Rey de España Amalerico, que fue cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y sesenta y cinco, poco mas o menos.

*Ambrosio  
de Morales  
lib. 11.*

*Año de  
su muerte.*

*CAPITULO. 11. De san Iusto Obispo de Urgel.*



An Isidoro escriue destos quatro santos Obispos siguientes como florecieron en España con mucha santidad, y como eran naturales de Valencia del Cid. El vno dellos fue este san Iusto que fue Obispo de Urgel, el qual se hallò en algunos Concilios de España. Refiere san Isidoro como escriuio este santo vn comentario sobre los Canticos, o Cantares de Salomon, que aunque es muy breue en hojas, ay en el mucha claridad, que no es pequena virtud en el escribir, porque lo breue suele causar obscuridad en el entendimiento. Esta obra deste santo Obispo dura hasta aora, y de mas de la claridad en el interpretar se goza en ella vna agudeza dulce, en el penetrar, y descubrir el autor los mysterios de aquella parte de la sagrada escritura. Reza deste

*28. de  
Mayo.*

*s. Isidoro  
de illustres  
varones.*



santo aquella Iglesia de Vrgel a los veynte y ocho dias del mes de Mayo, que es el dia en que murio por los años de quinientos y quarenta.

**CAPITULO. 12. De san Iustiniano Obispo de Valencia.**

*ibidem.*



Ve este santo Iustiniano Obispo de Valencia su misma patria, y hermano de san Iusto Obispo de Vrgel de quien se ha dicho en el capitulo pasado. Tambien dize san Isidoro deste santo que escriuio vna obra de diuersas respuestas de cinco questiones que vno llamado Rustico le auia preguntado, y a el fue tambien dirigido el libro. La primera question fue del Espiritu santo, la segunda contra vnos hereges llamados Bonosiacos, que fueron los mismos que en sus principios se llamaron Photiniacos, la tercera fue mostrar como no se ha de dar mas de vna vez el Sacramento del baptismo, en la quarta question tratò de la diferencia entre el Baptismo de san Iuan, y el de nuestro Redemptor Iesu Christo, y la quinta trataua de la santissima Trinidad.

**CAPITULO. 13. De san Nebri-  
dio Obispo Agathense.**

*ibidem.*



Nebriodio fue hermano de los dos santos Iusto, y Iustiniano, y como Vasseo dize, fue Obispo de Agen, que es vna ciudad de Francia, en la Prouincia de Guiena. Tambien escriuio este santo algunas cosas que san Isidoro, y el Abad Tritemio refieren. Fray Alonso Venero en su Inquiridion, y Beuter, y otros que escriuen de santos, hazen tambien memoria del, diziendo que fue santo sin poder dezir mas del.

**CAPITULO. 14. De san Helpi-  
dio Obispo.**



Os que escriuen deste santo *ibidem.* Obispo, como son Vasseo, y Tritemio en el descriptoribus Ecclesiasticis, no señalan de donde fuesse Obispo, mas de dezir que fue hermano de los tres santos Obispos passados. Creo que fue de alguna ciudad del Reyno de Valencia, y como entonces se vsaua escoger con mucho miramiento los Obispos, para mayor utilidad de las Iglesias, casi siempre elegian de los naturales, o vezinos: y este santo por auerse criado desde niño en su propia Iglesia, podia ser mejor conocido. No se halla otra cosa del.

**CAPITULO. 15. De san Aprigio Obispo de Bejar.**



Ambien florecio por los años de quinientos y cinquenta, poco mas o menos, el santo Obispo de Bejar Aprigio, y basta hazer san Isidoro en sus claros varones la insigne memoria q̄ del haze, para constarnos de su santidad. Dize tambien como compuso vn comentario sobre el Apocalypsi, con sutileza, y elegancia de estilo. Alaba alli tanto san Isidoro esta obra de Aprigio, que dize sobrepujo a todos los passados, que hasta entonces auian escrito sobre aquel libro de san Iuan. Tambien dize que escriuio otras obras. El Abad Tritemio tambien dize deste santo varon que escriuio sobre los Cantares de Salomon. *ibidem.*

**CAPITULO. 16. De san Frodoario Obispo de Guadix.**



Este santo Frodoario fue Obispo de Guadix, llamada antiguamente Acci (de cuya Iglesia fue su primer Obispo san Torcato dicipulo de Santiago) defendio este santo varon como buen pastor su grey, y la de toda el Andalusia la fè de Iesu Christo nuestro Señor en su tiempo. Fue hōbre muy docto y santo, y flo-



*Año de su muerte.* y florecio en tiempo del Rey Don Pe-  
layo, que fue por los años de setecientos  
y treynta y ocho, poco mas o menos.

*CAPITULO. 17. De san Eterio  
Obispo de Osma.*



Vando la secta de los here-  
ges Priscilianistas cundia en  
España, algunos Obispos hu-  
uo tocados della, y otros  
muy Catholicos. Destos fue este san  
Eterio Obispo de Osma, el qual con su  
doctrina, y exemplo, y con ciertas cosas  
que escriuio reduxo a algunos Prelados  
a la verdad de la fe Catholica, especial-  
mente a Felix Obispo de Girona. Flo-  
recio en tiempo del Rey Mauregato de  
España, por los años de setecientos y no-  
ueta y quatro, poco mas o menos. Ten-  
go grande dolor que del y de otros se-  
mejantes que trabajaron en la reducion  
de la fe, aya poco escrito de ellos.

*CAPITULO. 18. De san Mar-  
tin Obispo de Braga.*



An Isidoro en el libro de los  
claros varones, escriue deste  
santo Martin, que comun-  
mente llama Dumienfe. Alli  
dize fue natural de las partes de Orien-  
te, empero mas en particular refiere el  
Obispo de Tuy que nacio en Hungria.  
Este mismo autor escriue, que siendo  
mancebo, se fue en peregrinacion a Je-  
rusalem, y por alla se dio al estudio de  
las letras sagradas hasta alcanzar mu-  
cho en ellas. Vino despues a España, y  
aportò al Reyno de Galicia, o por ha-  
blar mas propriamente le truxo Dios alli  
para que le hiziesse el gran seruicio de la  
cõuersion de aquella Prouincia, o Rey-  
no. Reynaua en Galicia en este tiempo,  
el Rey de los Suenos Theodemiro, al  
qual conuirtio este santo Martin a la fe  
Catholica, con todos los de mas de su  
Reyno. Asì esta conuersion todos los  
escritores la atribuyen a este glorioso

santo. Fue primero Obispo del mo-  
nasterio Dumienfe, que el auia fundado  
cerca de la ciudad de Braga, asì en el  
Concilio de Braga, era no mas de Obis-  
po desta Iglesia. Mas en el segundo, ya  
es Metropolitano de aquella ciudad, a-  
uiendo sucedido a Lucrecio en la digni-  
dad. Como auia plantado la se Christia-  
na en toda aquella nacion, tuuo gran  
cuydado que se arraygasse muy bien, y  
creciesen aquellas sus plantas hasta que  
llegassen a dar buen fruto. Para esto tra-  
tò con el Rey Theodemiro, que hiziesse  
juntar Concilio en Braga, y este fue el  
primero que se celebrò en aquella ciu-  
dad. Fundò tambien monasterios para  
exemplo de toda perfeccion, y escriuio  
muchos preceptos y auisos para que me-  
jor se conseruasse la disciplina Christia-  
na. Destas sus obras que escriuio, fue vn  
libro de las quatro virtudes que comun-  
mente llamamos Cardinales, dirigido al  
Rey Theodemiro, y dura hasta aora, y  
es el que anda impresso entre las obras  
de Seneca por suyo. Lo mismo es de o-  
tro intitulado de las costumbres, que  
siendo de este santo, lo atribuyen tam-  
bien a Seneca. Algunos hombres doc-  
tos aduirtièdo esto, no han querido dar  
la honra a otro que a su autor propio, y  
asì vienen estos libros entre los de Se-  
neca con nombre deste santo. Vease es-  
to en los Senecas mas nuevos, impressos  
en Francia. Escriuio tambien este santo  
Martin diuersas epistolas con santas a-  
monestaciones (como san Isidoro refie-  
re) de la enmendacion de vida, de la con-  
seruacion de la fe, de la infancia, y per-  
seuerancia en la oracion, de la largueza  
en las limosnas, y sobre todo sujecion y  
reuerencia a Dios, como verdadero exer-  
cicio de todas las virtudes. Sacò tambien  
de Griego en Latin, y recogio algunos  
Decretos de los Concilios, y dirigiolos  
a Nitigio Metropolitano de Logo, y  
andan impressos con el segundo Con-  
cilio de Braga. Cuentalse tambien entre  
las obras deste santo, vna en que enseña  
como deuen ser castigados los rusticos  
y los

*Los libros  
que escriuio.*

20. de  
Março.  
s. Greg.  
Turon. li.  
5. cap. 37.



y los otros ignorātes, que siendo Christianos, toda via no dexan de tener cuenta con los ydolos de la gentilidad. Florecio año de Christo de quinientos y setenta y dos, como parece del segundo Concilio de Braga, en el qual se hallò el presente, siendo Obispo de la misma ciudad. Murio poco despues a los veynte dias del mes de Março, y en este dia celebrā su fiesta algunas Iglesias de Galicia, en particular la de Tuy, y Braga, y otras de Portugul.

**CAPITULO. 19. De san Leandro, monge de la orden de san Benito Arçobispo de Seuilla.**

13. de  
Março.

S. Gregor.

Papa. li. 3.

Dial. c. 30

Tricennio

de viris il-

lustris.

S. Gregor.

disti. li. 2.

c. 9. & li.

4. a. 130.



Eynando en España Leouigildo, y Recaredo, florecia en santidad y letras este santo glorioso Leandro. Su padre se llamò Seueriano, el qual era Duque, y su madre Theodora naturales de Cartagena de España. Tuuo otros hermanos tambien santissimos, Fulgencio Obispo de Ecija, e Isidoro Obispo de Seuilla despues de Leandro, y santa Florentina (de quienes se dira en su lugar.) Entre estos quatro hermanos el mayor de edad fue san Leandro. Todo lo de su vida, y como fue enseñado, no se sabe, solo dize su hermano san Isidoro, que fue monge. y pues esto fue en la mocedad el monasterio le seria tanto escuela de letras sagradas, como de santidad. Fue despues tan excelente en la doctrina de la sagrada escritura, y en conuencer con ella a los hereges, que se puede biē creer. Se ocupo mucho de su mocedad en estos santos estudios. Fue despues electo Arçobispo de Seuilla, y teniendo esta dignidad fue al Concilio vniuersal que se celebrou en Constantinopla, y fue este el Concilio mas principal que en la Iglesia auia auido. Fue este Concilio el segundo de aquella ciudad. Estando en este Concilio, cobrò grande amistad con san Gregorio, a quien el Papa Vigilio auia embiado alli por su Legado. Esta

amistad destos dos santos fue muy estrecha, y assi todas las vezes que san Gregorio habla della, la llama singular. Assi la testificò siempre con muestras muy señaladas, dirigiendole el libro de los Morales que escriuió sobre Iob, y dize que por su persuasion se mouio, y casi fue forçado a escriuirlos con todas las particularidades que san Leandro le pedia. Estas fueron tales como el santo glorioso lo dize en el Prologo, que manifestaba bien su grande ingenio. y profundidad en entender la sagrada escritura, pues assi pudo darle a san Gregorio la traça de aquella diuina obra. Dirigiòle tambien san Gregorio a este santo el libro llamado, Pastoral, del cuydado que auian de tener los Perlados en la doctrina y buen gouierno de sus subditos. Escriuiòle algunas otras cartas, y le embio vn palio para quādo dixesse Missa Pontifical, con vna muy dulce carta, en que le consuela de los dolores de la gota, de que san Leandro quando le escriuió se le auia quejado. Tiene se en España muy cierto que entonces le embio tambien S. Gregorio a S. Leandro, vna ymagen de nuestra Señora, y es la que agora està en el monasterio de Guadalupe de la orden de san Geronymo, y alli es reuerenciada con mucha deuocion vniuersal de toda España, y de otras Prouincias, y el auerle hallado escondida en vna cueua de aquellas montañas desde la destruycion de España, junto con el cuerpo de san Fulgencio, da harto testimonio que la bendita ymagen fue destos tiempos de san Leandro, y que pudo muy bien ser suya. Esta amistad que assi tuuò san Gregorio Papa con san Leandro, estimádola en tanto, y celebrádola de diuersas maneras. Engrádece mucho a este santo Perlado, y la grādeza de san Gregorio, viene a dar mucha estima en este camino a quiē el assi quiso preciar.

**CAPITULO 20. Delo que hizo despues de venido del Concilio hasta su muerte.**

Buelto

Imagē de  
nuestra  
Señora de  
Guadalu-  
pe.

3. c.  
Di.  
cap





Volto san Leandro a España del Concilio, como para descansar de tan larga jornada, hallò grandísimos trabajos en que mas se fatigò: porque a los santos para que mas crezcan en serlo, y mereciendo ya mucho acrecienten en mas merecimientos, les embia Dios aduersidades y tribulaciones, en que ellos se esfuerçan mas a amarle, y de cuya mano la reciben como dones, entendiendo que no haze, fino dar siempre mucho bien a los santos. Hallò pues san Leandro al Rey Leouigildo muy endurecido en su heregia, y porque este santo glorioso le hazia mucha contradicion, y resistencia le persiguio, y fue desterrado. No se dize donde estubo el tiempo de su destierro, mas yo creo que se retirò a algun monasterio de su habito que fue de san Benito. Donde quiesca que estubo, de alli defendia el glorioso santo la fè Catholica contra los hereges escriuiendo dos libros contra ellos, en los quales les conuenia, y en las palabras mostraua la diferencia q̄ con gran fundamento tiene la Iglesia dellos, en la verdad de la fè, y en el vso de los sacramentos. Sin estos escriuio otro libro, donde propuestas las razones de los Arianos, cada vna por si, luego proseguia con su respuesta, y contradicion. Boliuo despues san Leandro del destierro, quando el Rey Leouigildo a la hora de su muerte le encargò a su hijo Recaredo, que tuuiesse cuenta con el, y al hijo mandò que le tuuiesse por padre, y le obedeciesse en todo. Pidio tambien el Rey a san Leandro, (como escriue san Gregorio,) que hiziesse tal a su hijo Recaredo, qual auia hecho al Principe Ermenegildo su hijo, a quien con sus amonestaciones hizo tal, y tan fuerte en la fè, que merecio ser martyr. El Rey Recaredo obedio bien a su padre, y san Leandro assi mismo cumplo enteramente lo que le quedò encargado, por lo que este santo predicò, y persuadio al Rey y consiguió la conuersion de los Godos, y se hizo

Concilio de Toledo, en que este santo ordenò y dispuso todo lo que conuenia con su mucho trabajo y cuydado, haziendo en todo oficio de vn nuevo Apostol en España. Celebro despues san Leandro Concilio en Seuilla, segun se refiere en las Lecciones de muchos Breuiarios. Hizo este santo otra cosa harto notable y fue encerrar a su hermano san Isidoro en vna celda: y aunque el Rey y otros muchos le rogaron muchas vezes, lo sacasse de alli, porque tan gran luz no estuuiesse assi escondida, mas san Leandro nunca mudò su proposito, porque como celoso del bien de su hermano viendolo de tan grande ingenio, y tan aventajado ya en las letras, queria asegurarle de aquella manera, porque no le entraße alguna vana gloria.

*CAPITULO. 21. De lo que escriuio, y su muerte.*



Despues quando ya san Leandro tenia algun reposo en su Iglesia, escriuio otras muchas cosas que su hermano refiere. Vn libro a su hermana santa Florentina, que trata del menosprecio del mundo, y de la institucion de las Virgines. Escriuio tambien muchas Epistolas: aunque no muy eloquentes en las palabras, muy sutiles en las sentencias, entre ellas fue vna muy señalada a san Gregorio, con questiones sobre el Baptismo, y en la respuesta del santo Doctor, se vè la mucha sabiduria que las preguntas contenian. En los oficios de la Iglesia, ordenò, y acrecentò san Leandro mucho. Para todo el Psalterio compuso dos maneras de oraciones, y muchos Hymnos muy suaves y deuotos en verso. Murio el glorioso santo en su Iglesia, año del Señor de seyscientos, a los treze dias del mes de Março, y este dia celebra la Iglesia su fiesta, y los martyrologios de Vsuardo, y Beda lo ponen en el mismo dia. Casi todas las Iglesias de España, re-  
del con Lecciones propias. Es-

S. Greg.  
Dial. lib. 3  
cap. 31.



ven del muchos autores graues, como son san Isidoro su hermano, san Antoino de Florencia, el Obispo Equilino, Vicente Beluacense, y muchos otros autores que escriuen de santos. Fue sepultado su bendito cuerpo en la Iglesia de las santas martyres Iusta y Rufina.

**CAPITULO. 22. De san Fulgencio Obispo de Eciya.**

8. de  
ero.



Odos los que escriuen deste santo, dizen que fue hermano de san Leandro, y Obispo de Eciya. En Eciya se muestra hasta aora la casa deste santo, y en la antigüedad representa bien esto que de ella se escribe. Esta muy cerca de la Iglesia principal que tiene la aduocacion de la santa Cruz. Dizen algunas Lecciones que se rezan deste santo, que fue muy docto, y q̄ dexo algunas obras escritas, y segun dize Ambrosio de Morales en la libreria de la Iglesia mayor de Cordoua en vn Codice grande de letra gotica que ha mas de quinientos años que se escriuio, se halla vn libro deste santo, que escriuio de la fe de la encarnacion de nuestro Redemptor, y otras questiones sobre que vn amigo suyo llamado Escarilla, le auia consultado, y a el dirige la obra. Fue muy riguroso este santo Perlado con sus Clerigos en hazerles guardar los Decretos de los santos Concilios, y con su persona tambien vsaua de mucha aspereza, con ayunos, y vigilijs, y en todo el de mastratamiento de su cuerpo. Debilitado con estas asperezas lleugo a edad de sesenta años, y estando con el vn Obispo llamado Laura grande amigo suyo, acabò su santa vida, y fue traydo su cuerpo a Seuilla, y fue enterrado en la Iglesia de san Ioan Baptista junto al altar mayor. No parece tuuo este santo la silla Obispal mucho tiempo, pues en el Concilio primero de Seuilla aun no era Obispo, y ya lo es su sucessor Auencio en el segundo que fue en el tiempo de Sisenando. Des-

Ambro-  
sio de Mo-  
rales. lib.  
11. c. 26.

pnes en la destruycion de España los Christianos que yuan huyendo a las Asturias con las reliquias que podian auer por algun miedo, o otro impedimento escondieron el cuerpo santo deste glorioso Obispo en las montañas de Guadalupe, con la santa ymagen poniendo titulo de cuyas reliquias eran. Despues quando milagrosamente fue hallado todo en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, pusieron el bendito cuerpo en vn lugar llamado Bercoçana, lugar cerca del de nuestra Señora de Guadalupe, donde es muy reuerenciado por todos los de aquella tierra. Fue su muerte año del Señor de seyscientos y veynte, por que el año precedente firmò en el Concilio segundo de Seuilla, y no vino despues mucho mas. Su fiesta se celebra el dia de su muerte, que fue a los ocho de Enero. Deste pueblo de Bercoçana por diligencia del Obispo de Cartajena Don Sancho de Auila fueron trasladados a la ciudad de Murcia el de san Fulgencio y su hermana santa Florentina primer dia deste año de mil y quinientos y noventa y quatro. Están puestos con mucha veneracion en la capilla mayor, y a la entrada que hizieron en la ciudad se hizieron grandes alegrías y regozijos, con muchas inuenciones.

Mariano  
li. 6. c. 1.

Año y  
dia de su  
muerte.

**CAPITULO. 23. De san Isidoro Arçobispo de Seuilla.**



Arece segun el tiempo en que murio san Leandro su hermano deste santo, y predecessor suyo en el Arçobispado, y san Fulgencio en el de Eciya, que fue este glorioso Doctor el menor de edad entre ellos. Fue tambien tio del glorioso Principe, y martyr san Ermenegildo, porque Theodora su hermana caso con el Rey de España Leouigildo, de cuyo matrimonio nacio el santo Principe. Su hermana santa Florentina lo crio desde muy niño, y vio desde entonces muchas señales en el santo niño, de lo

4. de  
Abril.

Mariano  
lib. 6. c. 7.  
Braulio Ob-  
ispo de  
Caragoga  
Scribto. 2.  
S. Anto-  
nino. 2. p.  
tit. 13. c. 2.  
Vicente  
Beluacense.  
Spec. hist.  
11. 4. cap.  
31.  
de lo



de lo mucho que despues auia de ser, porque estando en la cuna (como se dize de san Ambrosio) se le assentò sobre la cabeça vn enxambre de auejas que anunciavan tan temprano la dulçura de su eloquencia. Esto encarece san Ildefonso tanto, que dize ponía con ella espanto a los que le oyan, y lo que vna vez oyan desleauan oyrlo otra vez, y entonces les era de nuevo mas suaué, y gustoso, y assi es q lo bien dicho (como dixo Platon) se ha de dezir dos vezes, porque tiene siempre nuevo gusto en el repetirse. Luego que fue tiempo de aprender las letras, romò san Leandro el cuydado de la doctrina y enseañança de su hermano, y porque el niño no se satisfazia bien de si mismo en lo que aprendia, como los grandes ingenios siempre o muchas vezes se descontentan de si, y los niños tambien por la flaqueza del ingenio no pueden bien comprehenderse. Junto con esto tambien temièdo mucho el castigo de su maestro se fue huyendo. Cansose auiendo andado vn poco, y cò sed llegò a vn poço, cuyo brocal de piedra estaua cauado, y canalado del continuo passar de la soga. Preguntò a vna muger que sacaua entonces agua, que como se auian hecho aquellas canales en la piedra. Ella dio la causa dellas. San Isidoro con su agudo ingenio, y con la ayuda del Espiritu santo que ya le enseañaua, boluió sobre si, considerando como la continuacion en los estudios podria tambien ablandar su dureza que el de si imaginaua y aborrecia. Assi es cierto que el continuo exercicio en vna cosa, por dura que sea, lo viene despues a hazer facil. Esto es lo que comunmente suelen dezir, que con el trabajo se ablandan las cosas, y assi la gota de agua continua con ser de suyo tan muelle, es bastante para hazer mella en la piedra, mucho mas lo hara otra cosa mas dura, y mas continua. Despues desto lo que con mayor dificultad entra en vna basija, con mucho mayor sale della, porque son de perpetua retencion. En el conuento de

san Isidoro de Seuilla, que es de la orden de san Geronymo, muestran vn pedaço del brocal de aquel poço que es de mármol, que esta canalado, y dizen que se ha guardado por ser el mismo que mouio a este santo niño a aperecer mas las letras, y con razon por cierto, por auer sido maestro de tal dicipulo. Boluió pues muy conortado, y se empleo de alli adelante enteramente en las letras, y en saber todo género de diciplinas, que fue como vn gran milagro que alcançò a saber en las artes liberales; en la Filosofia, y en todas las letras diuinas y humanas. Quando Leonigildo su cuñado desterrò a su hermano san Leandro, ya estaua san Isidoro crecido en edad y bien perfeto en todos estos estudios, entonces començò ya con zelo de Dios a disputar con los hereges Arrianos, y manifestarles sus errores: y aunque en esto se valia de su ciencia, su espiritu, y su feruor en la fe eran los que le trayan mas metido, y mas esforçado en las peleas. Entendiò san Leandro estando en su destierro, el calor Christiano con que su hermano se encendia en defensa de la fe Catholica contra los hereges, considerò que facilmente se podrian indignar tanto que lo matassen, por esto le escriuió dos libros, como dize san Ildefonso, en los quales le amonestaua a menospreciar la vida, con desseo del martyrio. Puede se bien creer le pondria delante para esto el exemplo de su sobrinò san Esmenegildo que tan constante estubo en la fe, que tuuo por mejor buscar la muerte que perder la vida. Aunque san Leandro assi amonestaua aora a su hermano, despues quando boluió del destierro, en tiempo del Rey Recaredo, mudò el parecer de tal manera, que lo encerrò en vna celda en donde estubo muchos dias perficionandose en las letras, y argumentos contra los hereges, con la leccion de muchos libros sagrados. Alli se curtió tambien en ayunos, oraciones y vigiliass. Todo fue notable prudencia de su hermano san Leandro, pues



pues le encerrò allí siendo vn insigne Doctor de la Iglesia, y salio de nuevo sobre esto vn santo Perlado para Seuilla.

*CAPITULO. 24. De como san Isidoro fue electo Arçobispo de Seuilla, y de los libros que escriuio.*



Verto su hermano, fue electo Arçobispo de aquella ciudad, y tuuo aquella silla treynta y cinco años, acrecentando cada dia en mayores aprouechamientos espirituales de las almas q̄ tenía a su cargo, cō su singular doctrina, y señalados exēplos de santidad. Dizen algunos autores q̄ siendo Arçobispo se fue a Roma a verse cō san Gregorio Papa, y cuenta esto de tal suerte, q̄ es mas para callar que para dezirse, con otras cosas que del cuenta muy apocrifas. Quando estuu encerrado por su hermano, y siendo Perlado. Escriuio muchos libros de mucha erudicion, de los quales cōtaré aqui algunos. Vn libro de los oficios de la Iglesia. Otro de los proemios de la sagrada Escritura. Otro de las Lamentaciones, o por otro nombre de los Sinonimos. Otro de la muerte de los santos padres del viejo y nuevo testamēto. Otros dos libros que escriuio por ruego de su hermana, santa Florentina contra los Iudios. Otro libro grande, que se llama la Cronica de los Godos que escriuio al Rey Sisenando. Otro libro de los claros varones hasta su tiempo. Otras Cronicas de los Vandalos, y Sueuos. Otro libro del Rey Sisebuto de las naturalezas de las cosas. Otro de las diferēcias. Otro libro de los secretos y exposicion de los Sacramentos. Otro de Summo bono. Otro de las Echimologias, y es libro muy celebrado de todos los Theologos. Otros libros le atribuyen que no son suyos: como son la obra grande de Auicēna, que trata de medicina. Entre las otras cosas de su buē gouierno, y santa institucion, fundò el glorioso san Isidoro vn Colegio en Seuilla, donde se

criauau moços principales, con mucha ciencia, y erudicion, y virtud. En este Colegio estuuiéron y estndiaron S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, y S. Braulio Obispo de Caragoça, y otros muchos varones excelentes de aquellos tiempos, que auiendo sido tan singulares discipulos, fuerō tā grā corona de su maestro. El mismo san Isidoro los enseñaua, y por su ausencia leyan otros en su lugar, y toda la autoridad y grauedad de vna tan gran prelacia empleaua en esta doctrina, porque fuesse mas estimada, y mejor receuida. Edificò tambien en algunos lugares de España algunos monasterios dotandoles cumplidamēte de lo necessario. Celebrò en Seuilla el segundo Concilio, y en toda la Iglesia de España dexò instituydas cosas muy principales, acrecentando por todas partes con su exemplo y doctrina el culto diuino, el buen assiento de la fē Catholica y todo el buen gouierno de la fē Christiana.

*CAPITULO. 25. De la muerte deste glorioso santo Isidoro.*



Viuo san Isidoro mas de setenta años, y en el Arçobispado passò lo medio de su vida, porque residio en ella como treynta y cinco años, poco mas, siendo ya muy viejo, y cansado de tantos trauajos, sintio ya estar cerca el dia de su muerte, y seys meses antes se aparejo muy de proposito, y de espacio para esperarla. En este tiempo acrecentò tan noblemente en hazer limosnas, que casi todo el dia gastauan los suyos en darlas, perdonando a algunos lo que no podia pagar, sin fatiga de las rentas de la Iglesia. Al fin deste tiempo le dio rezia calentura, con apostema en el estomago, sin poder retener alguna vianda en el, assi embiò a llamar dos Obispos, Iuan y Vparchio, los quales eran entonces como Vicarios, y casi coadjutores suyos en el gouierno de su Metropoli. Hizose

lleuar

Libros que  
escriuio.

Tricemio  
de los es-  
critos ecle-  
siasticos.

thesau. cō  
cionat orā  
fol. 1826.



lleuar dellos a la Iglesia de san Vicente, que se cree era entonces la mayor de Seuilla. Concurrio todo el pueblo a la Iglesia llorando, todos a su padre y Señor con grandes lagrimas y gemidos, sin auer coraçon tan endurecido que no se enterneciesse, y los ayudasse. Puesto delante el altar mayor hizo que vno de los Obispos le cubriessse de filicio, y otro de ceniza. Estando assi hizo en gèneral su confession publica a nuestro Señor, llorando sus pecados, y pidiendole misericordia, pidiendo tambien con grande humildad a todos q̄ rogassen a Dios por el. Aparejado despues con particular confession, recibio el santissimo Sacramento renouando tras esto su oracion en publico, y predicando a todos charidad, y paz Christiana. Esta dio el de buena gana a muchos principales que la quifieron tomar con reuerencia, y deuocion de su mismo rostro, y pidio que esto fuesse testimonio delante de Dios del buen amor Christiano con que de todos se ausentaua. Tres dias estuuó assi en publico, alegrando y confortando a todos en su tierno dolor, y piadosas lagrimas, y dando a sus ouejas el postrero y muy cumplido pasto de celestial doctrina y consuelo. Tambien les dio su bendiccion, y dio desta suerte a Dios su alma con dulce sentimièto de la gloria fin fin, para donde cõforme su esperança Christiana, y muy alegre partia. Fue su felicissima muerte año de nuestro Redemptor de. 635. a los quatro dias del mes de Abril, en este dia celebrã su fiesta muchas Iglesias de España, en particular Seuilla.

*CAPITULO. 26. De la translacion del santo cuerpo a Leon.*

Año y  
dia de su  
muerte.  
21. de  
Dezib.  
Foraliciu  
f. 12. li. 4.  
c. 9. bel  
lun. 83.



Despues de muchos años fue trasladado su santo cuerpo a la ciudad de Leon en tiempo del Rey Don Fernando el grande, y fue desta suerte. Este Rey Don Fernando juntò su exercito en Portugal en vn pueblo llamado Monte mayor, al qual tomò por fuerça de ar-

mas, y de alli passò adelante hasta llegar a Seuilla. El Rey de Seuilla, oyendo los destroços, y muertes que el Rey Don Fernando hazia, le embio sus embaxadores con presentes haziendose su vasallo, y prometiendole dar cada año sus parias. Llamauase este Rey Moro de Seuilla Venachamech Alimuça. El Rey Don Fernando tomando consejo de los grandes de su Corte, les parecio recibirlo por vasallo, y le pidio de presente le diesse los santos cuerpos de las santas martyres Iusta y Rufina, si queria tener amistad con el. Respondio el Rey Moro que el no sabia donde estuuiesen tales cuerpos, mas que si algunos de los suyos supiesse donde estauan los buscasse. Bolió el Rey Don Fernando con esto a la ciudad de Camora con grandes riquezas de los despojos, y aumentò la ciudad, y la poblò casi de nuevo por estar casi arruinada desde el tiempo del Rey Moro Almançor que la ganó. Estando alli embio dos Obispos que fueron el de Leon llamado Aluito, y el de Astorga llamado Ordoño, y vn Conde, y otros dos hombres principales cõ ellos al Rey de Seuilla para que buscassen y truxessen los cuerpos de las santas martyres. El Rey como la primera vez no supo darles razon de los cuerpos para auarlos de hallar. Estuuieron tres dias en ayunos, y oraciones pidiendo a nuestro Señor les descubriessse aquel secreto q̄ buscauan, al cabo de los tres dias les aparecio este santo Arçobispo Isidoro y les dixo. Siervos de Dios, no es volûtad d̄ nuestro Señor q̄ lleueys desta ciudad los cuerpos de las santissimas Virgines y martyres Iusta y Rufina: porq̄ aunque aora esta ciudad es de Moros, sera presto de Christianos, y quiere que queden aqui para su cõsolacion: pero por la honra del Rey Don Fernando de quiè a recebido muchos seruiçios, y de vuestra buena volûtad, quiere q̄ lleueys a la ciudad de Leõ mi cuerpo. Oyendo esto los Obispos se espantarõ, y quedaron quasi sin palabra por la grãde claridad y respãdor q̄ juntamente con la

Q boz



voz auian visto, y vna fragancia suauissima que sintieron. Entonces el santo Confessor hizo sobre ellos la señal de la Cruz, y luego boluieron en si, y le preguntaron quien era. Respondio el santo: Yo soy Isidoro, que fuy Arçobispo de Seuilla. Los Obispos le dieron gracias por aquella merced, y le suplicaron les descubriessse el lugar donde estaua enterrado su santo cuerpo. El les enseño como estaua en Seuilla la vieja, y con esto desaparecio, y fueron los Obispos al Rey de la ciudad, y le dixeron, como sabian ya dōde estaua el tesoro que ellos buscauan. Al Rey le plazio dello, y fueron con sus ministros al lugar adonde los Obispos le llevaron, y cabando hallaron al cuerpo del santo Arçobispo, y abriendo su santo sepulcro, salio vn olor tan suauo que fue bastante sanara muchos enfermos que alli estauan de los Moros. Sacado el santo cuerpo lo emboluieron honorificamente en vnos paños muy decentes, y lo llevaron para Leon. Al Rey no dexò de pesarle por auer dado aquella licencia, por auer visto tan patentemente el milagro, mas no pudo boluer atras con su palabra. En el camino antes de llegar a Leon sucedieron muchos milagros con estos santos huesos. Quando el Rey supo que trayã la santa reliquia, el y todo el pueblo les salieron a recebir con vna solennissima procession, y lo llevaron a vna santa Iglesia que el auia hecho, y desde entonces se llamó, la Iglesia de la aduocacion deste santo Isidoro, a la qual dotò de muchas riquezas, y al santo cuerpo puso en vna caxa muy adornada sobre el altar mayor. Fue esta translacion año de mil y cinquēta, vno mas o menos. Ha hecho el Señor muchos milagros por intercession deste glorioso santo. Vno dellos fue que el Emperador Dōn Alonso, hijo de doña Vrraca, tenia cercada a Baeça, y durando mucho tiempo el cerco, y sucediendo grādes fatigas en el exercito, y viniendo gran multitud de Moros a socorrer la ciudad, el Rey se determinò

dexar aquella empresa tan dificultosa leuantando su cāpo. Otro dia en la noche se le aparecio san Isidoro estādo durmiendo, y poniendole mucho esfuerço le amonestò no desfalleciesse, ni se fuesse, sino q̄ diessse otro dia la batalla a los Moros, porque cierto los venceria y tomariã la ciudad. En particular le afirmò que el seria en su ayuda, y en general que el era diputado por Dios nuestro Señor para amparo y defensa de los Reyes de España. El Rey dio la batalla otro dia, y los vencio poderosamente con grande estrago que en ellos se hizo, tomando les tambiē muy ricos despojos. Para insigne memoria desta ayuda celestial, puso el Rey el nombre de san Isidoro a la Iglesia mayor de aquella ciudad, hazien dola Cathedral, y dotandola de grande patrimonio, y riquezas. Buolto el Rey a Leon, quiso tambien que se hiziesse confradia en la ciudad con aduocacion de san Isidoro. Escriuieron su vida sin san Ilesonso su dicipulo, y san Braulio tambien su dicipulo, Don Lucas de Tuy, y los Martyrologios, y el Obispo Equilino, san Antonino Arçobispo de Florencia, y todos los que escriuē de santos.

Baeça ga.  
nada con  
el fauor de  
s. Isidoro

CAPITULO. 27. De san Pablo  
Obispo de Merida.

**R**eynando en España, el Rey Leouigildo, auia en Merida vn Obispo llamado Pablo, Griego de nacion, que siendo gran medico de los cuerpos por grā doctrina, y experiencia que tenia en esta arte, por la excelencia de su virtud y Christiandad, fue electo para medico de las almas y hecho por esto Obispo.

CAPITULO. 28. De san Fiel Obispo de Merida.

**M**ina tambien de Grecia despues vn sobrino suyo llamado Fiel con vnos mercaderes, sin saber ellos ni el que acatuiessse tal tio. Como lo conocio el

Año de  
la trans-  
lacion.



el Obispo, hizo lo criar, y enseñar con mucha diligencia en letras y santidad. En todo salio tal que despues de muerto su tio Pablo fue sublimado para ser Obispo de aquella ciudad de Merida. Auia selo anunciado su tio antes que muriese, con apercebirle tambien que auia de padecer algunas persecuciones en aquel cargo. Vn Diacono de la misma Iglesia que escriuio algunas historias escriuiendo deste santo Fiel, cuenta algunos milagros que nuestro Señor obro por este santo Obispo. Entre otros dize como acabando de salir de casa vn dia de Domingo para yr a la Iglesia, se cayo todo el çaguan sin hazer daño a persona alguna que vn momento antes matara al Obispo, y casi a todos los Clerigos de la Iglesia principal con otra mucha gente. Contando este milagro, escriue tambien la costumbre y cerimonia que entonces se vsaua en llevar en compañía las fiestas los Clerigos de la Iglesia a su Obispo. Fue gran limosnero este santo Obispo en vida y en muerte, y con todo esso enriquecio tanto a aquella su Iglesia de Merida, que ninguna fue despues en toda la Lusitania mas rica que ella. Florecieron estos santos cerca de los años de seys cientos, poco mas.

Año de su  
muerte.

CAPITULO. 29. De san Prudencio Obispo de Tarazona.

28. de  
Abril.

Pelayo su  
sobrino.  
Juan V as-  
seo.

Lucio Ma-  
rino li. 5.  
Thesaur.  
consiona.  
tom. 2. fol.  
967.



A Iglesia de Tarazona, haze solene fiesta a este santo Prelado, por auer sido su Obispo, y la de Calahorra, y todo su Obispado tambien, por auer sido natural del. Nacio el glorioso san Prudencio media legua desta ciudad de Victoria en vna villa llamada Armentia, que entonces era gran pueblo, y su Iglesia Cathedral, y lo fue despues deste santo algun tiempo, porque reynando Don Fernando primero deste nombre en España, que fue por los años de mil y cinquenta se halla que entonces auia Obispo en aquella Iglesia llamado Fortunio,

al qual con otros dos Obispos embio el Rey a Roma a tratar ciertos negocios con el Papa. Su padre de san Prudencio se llamaua Ximeno, y assi el como todos sus antepassados fueron tenidos por muy nobles, y ricos, y en la fe clarissimos, y deuotos, y exercitados en todas buenas obras, y dados al seruicio de nuestro Señor. Desde su niñez los padres le començaron a enseñar en la doctrina Christiana, y en las letras sagradas. El santo moço, inspirandole la diuina clemencia: aunque era de pocos años cada dia crecia en virtudes, y se auentajaua con todos sus condicipulos. Era dotado de tan quieto ingenio y mansedumbre, que apaciguaua a todos sus yguales y compañeros, si tenian alguna diferencia y enojo. Dauase mucho al ayuno, distribuya su comida a los pobres. En llegando a los quinze años desfeando dexar el mundo, y sus cosas, y seruir enteramente a nuestro Señor, se salio de entre sus padres, y passò el famoso rio Ebro y fue se para vnos valles fragosos, y passando aquella primera noche en el campo con vnos pastores, toda ella se ocupò en alabar a nuestro señor con continua oracion, y predicando a los pastores la fe Catholica, y el Euangelio, corrigiéndoles la vida bestial que tenian, pues no conócian a quien les auia criado y redemido con su sangre. Con sus razones los emendo mucho en la vida. Venida la mañana se despidio dellos, y tomando el camino se fue a sier ra blanca, y passando por legares de mucha arboleda, llego al rio Duero, y tomándole la noche a la ribera del se quedó en vn molino con los que auian ydo a molar su pan. Estando alli aquella noche oyo dezir como en vna cueua, que estaua en aquella peña de la otra parte del rio, viuia vn santo hombre hermitaño. Informose muy bien el santo moço, que tanto, y a que parte estaua la cueua, y amaneciendo el Señor se fue a buscarla, y caminando orillas del rio, Duero vio de la otra parte en la montaña la

Q 2

cueua



cueua del hermitaño santo, que segun la relacion que tenia sabia que era aquella. El rio yua crecido, y buscava como poderle passar siempre con grande congoxa, y rezando los Psalmos penitenciales, y teniendo los ojos en la cueua, porque le parecia tardarse mucho en verse con aquel santo. Andando en esto el hermitaño salio fuera de la cueua, y viendo al santo moço se espantò, especialmente por verlo andar a vna parte, y a otra muy fatigado, que buscava por donde passar. Llamole el santo hermitaño a san Prudencio, el qual en oyendo la boz mirò de donde venia, y vio al hermitaño que el buscava, junto a la cueua, y con su vista quedò tan alegre, y consolado, y juntamente tan confiado en el Señor, que passò luego el rio, y se hallò a la otra parte sin auerse mojado, y subiose a la cueua, y echose a los pies del santo hermitaño, y se los abraçò y besò. El hermitaño que se llamaua Saturio, viendo el milagro tan patente, de que auia pasado el rio por encima las aguas sin mojar se, teniendole reuerencia se postrò a sus pies con muchas lagrimas. Asì echados en tierra entrambos, estuieron buen rato llorando, y pidiendose el vno al otro la bendicion. Finalmente el hermitaño, leuantò a san Prudencio de la tierra, y lo bendixo, y lo metio de la mano en su oratorio, y auiendo hecho oracion por intercession de san Prudencio, lo reciuio para que fuesse su dicipulo, y enseñarlo, y doctrinarlo, y de alli adelante lo amò mucho. Tanta gracia ponía nuestro Señor en las cosas que san Prudencio hazia, que el hermitaño Saturio se maravillaua, y lo tenia en mucho. Siete años casi estuuò el bendito san Prudencio, en compania de aquel santo hermitaño Saturio, exercitandose siempre en el seruicio de Dios perpetuamente. Al fin deste tiempo, el seruo de Dios Saturio que era viejo ya, murio. San Prudencio viendose ya apartado de tan santa compania, enterrò el cuerpo, y cerrò la cue-

ua, y se fue a la ciudad de Calahorra, donde en aquel tiempo estaua poblada de muchos infieles Moros, y adorauan y reuerenciauan al falso Mahoma. Començò a predicar y declarar la diuina escriptura, haziendo obras piadosas, e imitando al Señor, que como dize san Lucas en los hechos de los Apostoles, *Act. 1.* començò a hazer, y enseñar. Tanto era el ardor de su alma, y la eficacia en sus palabras, que todos los de la ciudad, le yuana oyr, y muchos se reduxeron a nuestra santa fè Catholica, dexando el error, y secta en que hasta entonces auian viuido, de tal suerte que confiados en la doctrina de Christo, quebraron vn ydolo que tenian hecho de Mahoma; y en el mismo lugar edificaron vna Iglesia donde fuesse honrado el nombre de Dios. Fue le reuelado en este medio por vn angel del Señor a vn Canonigo de la Iglesia llamado Sancho, el gran fruto que san Prudencio hazia con sus sermones, y como el Mahometismo se acabaua. Venida la mañana contò su vision a los otros Canonigos sus compañeros, y con otros cinco Canonigos se fue para san Prudencio, y en nombre del Cabildo le eligieron por Canonigo de aquella Iglesia. No se sabe de cierto si aceptò este oficio o no, mas del gran prouecho que hazia con sus predicaciones. La fama de su santidad se vino a diuulgar por toda aquella tierra, y asì venian a el muchos enfermos de diuersas enfermedades, y con solo sus oraciones los sanaua. Y como su fama crecia tanto, y la reuerencia que por esto le hazian fuesse mucha, por huir la vanagloria, se salio escondidamente de la ciudad, y se fue a Tarazona, adonde no le conocian. En entrando en la Iglesia Cathedral, tomò amistad con el Sacristan, y con mucha humildad le ayudaua en las cosas de su cargo. Passado cierto tiempo el Sacristan murio, y dio el Cabildo al glorioso san Prudencio la Sacristia, y teniendo aquel oficio se ordenò de Epistola y Euangelio. Como lo vieron

Saturio  
hermita-  
ño.



vieron cargado de meritos (porque la virtud y santidad no se puede por mucho tiempo encubrir) lo hizieron Arcidiano de la misma Iglesia. En todas las cosas mostraua gran Christiãdad y prudencia, que confirmaua mucho con el nombre que tenia, y en todo daua de si vn marauilloso exemplo, gouernaua su Arcidianazgo con grande cuydado, y visitaua los pobres, y huerfanos aconsejaua y doctrinaua toda la cleresia de la ciudad. Hazia pazes entre los que reñian que para esto tenia particular don de nuestro Señor. Sanaua los enfermos con hazerles la señal de la Cruz. Estas y otras marauillas hazia estando en aquella Iglesia.

*CAPITULO. 30. De como fue electo Obispo y otras cosas deste mismo tiempo.*



Or este tiempo murio el Obispo de Taraçona, y por reuelacion y amonestacion diuina, el bẽdito san Prudencio fue electo por Obispo con grande contentamiẽto de toda la cleresia y pueblo. A los siete dias despues de la muerte de su predecesor, y a los diez y seys dias fue en la misma Iglesia cõsagrado. Grande fue el cuydado que el santõ Obispo tomò de alli adelante de sus ouejas, y cada dia resplandecia mas en santidad, y por su medio hazia el Señor muchos milagros, y entre otros fue que el Rey de Aragon Don Alonso el primero deste nombre, como tuuiesse guerra con los Moros, mando dar vn pregon, que de cada casa de su Reyno le siruiesse vno en la guerra, y puso grandes penas a los que se fuesen del exercito sin su licencia. Venido el dia señalado, se fueron todos a servir a su Rey como ya estaua mandado, y entre otros como sus vassallos fueron los mas de los vezinos de la villa de Garai, q̃ entõces era del Reyno de Aragõ, y Obispado de Taraçona. Como la guerra durasse por muchos años,

los hijos que quedaron en sus casas fueron despues a buscar a sus padres. En la villa auia algunos Clerigos deshonestos, y otros legos de los que quedaron. Asì los vnos como los otros, trataron amores con las mugeres de los ausentes, y tenianse las por amigas, y tenian hijos en ellas. A cabo de muchos dias acabòse la guerra, y los de Garai preguntaron por sus casas y mugeres, dieronles las malas nuevas, como todas sus mugeres estauan amigas con los Clerigos y Seglares que auian quedado, y auian parido dellos. Doliendose pues de la mala nueva, entraron en conseyo sobre lo que auian de hazer. Vno dellos dixo, que fuesen a Garai, y que pacificamente supiesen la verdad de aquel negocio, y segun supiesen lo que era, asì se determinarian. Con esta determinacion llegaron a las puertas de Garai, y como los de dentro se sintiesen culpados, y tuuiesse aficion a sus mugeres o amigas, hizieronse fuertes y tomaron las armas, saliendo contra ellos hasta que los alexaron a Moncayo, donde los de Garai se fortalecieron, y de alli se començò vna guerra ciuil y muy sangrienta, los vnos por entrar en sus casas, los otros impedirles la entrada, y echarlos de la tierra. El Rey Don Alonso de Aragon murio por este tiempo, y en el Reyno huuo muchas discordias, por lo qual no se pudo poner remedio entre estos de Garai. El benditissimo san Prudencio, procurò con todo amor hazer los amigos, y que cessasse tanta discordia y sangre, mas ningunua cosa aprouechaua.

*CAPITULO. 31. De vn insigne milagro que acontecio a san Prudencio.*



Or este tiempo, se auia de celebrar el Concilio general en Francia, que fue congregado por mandado del Papa Inocencio segundo. Y como muchos Obis-



pos de Francia fuesen a el, vino el Arçobispo de Toledo, con otros tres Obispos por Tarazona, y posò en casa deste santo Obispo Prudencio. Sobre mesa les contò san Prudencio la inquietud y dissensiones que auia entre los vezinos de Garai, y como desleaua el ponerlos en paz, el Arçobispo con los de mas determinaron de yr alla, y apaciguarlos, y hablando con los desterrados fueron a Garai a hablarlos tambien. A los del pueblo les pesò mucho de ver dentro de sus muros tan santa gente, porque como estauan obstinados en sus pecados y maldades, no querian que de modo alguno se tratasse paz, ni concierto, y con desleio que se fuesen luego de sus puertas, y no les hablasen mucho sobre la concordia. Llamaron al carnicero del lugar los vezinos, y trataron con el, que mataste muchos perros y gatos, y que quitados los pies y las manos los vendiesse en la carniceria, y escondiesse toda quanta carne auia en la villa: porque los Obispos no pudiesen comer, ni hallar otra carne sino aquella de perros y gatos. Del modo que lo trataron assi se efetuo, porque los despenferos y criados de los Obispos, fueron por carne, y hallaron solamente aquella desollada. Preguntando ellos que carne fuesse aquella, respondió el carnicero con juramento que era cosa de caça, y la mejor y mas gruesa y suaua que auia en aquella tierra, y que la deuan comer assada, y con pimienta para que les supiesse bien. Aquella tarde era lueues, y como no se hallasse otra cosa que comer, los criados lleuaron todos los perros y gatos que auia hallado en la carniceria. Assados ya y sentados los Obispos a la mesa con san Prudencio, los criados pusieron en la mesa sus carnes que tenian aparejadas, y diziendo el Arçobispo el Benedicite, san Prudencio por ruego de todos bendixo las carnes que estauan en la mesa, y fue cosa admirable y harto rara, que al punto que san Prudencio santiguò las carnes, todos los perros y gatos que estauan as-

sados, començaron a ladrar y a maullar, como si estuuieran vivos. El Arçobispo y Obispos que conocieron el engaño y maldad de aquella gente, tomaron luego sus cauallos, y se fueron huyendo del pueblo. Subieron a sierra Alba, que es mas alta que los otros montes, y san Prudencio quando llegaron alla les rogò que se vistiesen de Pontifical, como quando auian de dezir Misa, y que assi todos juntos maldixessen aquel pueblo, y abitantes de Garai. El Arçobispo con san Prudencio, y los de mas lo hizieron assi, y lo maldixeron. Luego vino sobre los vezinos de Garai, tantas garrapatas, que desde el menor hasta el mayor, fueron todos comidos dellas, y quedó el pueblo desierto y despoblado sin quedar hombre en el. Mucho tiempo viuio san Prudencio en aquel Obispado siendo de todos muy amado, y reuerenciado, y el siempre se ocupaua en obras de misericordia, y especialmente en poner concordia y paz entre personas y pueblos que tenian vandos y diferencias entre si.

*CAPITULO. 32. De la muerte del glorioso san Prudencio.*

**D**espues de todo lo dicho, como tuuiesse grandes desasosiegos y discordias, entre el Obispo de Osma y sus Clerigos el mismo Obispo, y de consentimiento de sus Clerigos de comun parecer dixeron que llamassen al Obispo de Tarazona Prudencio, pues tenia esta particular gracia, y que se hiziesse lo que el ordenasse. Con esta determinacion lo embiaron a llamar, y entrò en su Iglesia antes que se partiessse suplicando al Señor le diessse gracia que los pusiesse en toda paz, y quietud como el desleaua, y encomendandolo todo al Señor se fue para Osma, y llegando a la ciudad se començarò a tañer las dos campanas q̄ solian tañer a Tercia los dias solenes de fiesta, y siempre se tañeron ellas mismas hasta que el santo glorioso entrò en la

*Particular gracia de san Prudencio de poner paces.*



en la Iglesia, y se postrò delante el altar. El Obispo y Clero, lo recibieron con grande reuerencia, conociendo sin duda que aquel era siervo de Dios y santo. Solos tres dias que san Prudencio estuvo en Osma, los puso en mucha paz y quietud. Al tercero dia despidiendose de todos se fue a cenar con los Canonicos, y auiedo dicho Completas rezò los siete Psalmos penitenciales, y encomendandose al Señor, y haziendo la señal de la Cruz se durmio. Passado como vna hora despertò con vna grande enfermedad, que a penas pudo llamar a sus Clerigos, mas al fin como pudo los llamò, y ellos vinieron, y viendolo tan enfermo, le truxeron el santo Sacramento. En recibendolo luego les dixo el dia y hora en que auia de morir, porque ya el Señor se lo auia reuelado. El Arcidiano suyo que se llamaua Pelayo le dixo viendolo al cabo: Padre, el dia de vuestra muerte se acerca, por esso mirad donde quereys ser sepultado. San Prudencio le dixo: O Pelayo, nuestro Señor Iesu Christo sabe donde serè sepultado, mas yo ruego a vuestra buena beneuolencia, que despues que yo sea muerto, pongays mi cuerpo sobre el mulo que yo suelo andar, y donde el se parare, alli me hazed la sepultura. Assi el glorioso Prelado el dia y hora que dixo passò desta vida para Christo que fue a los onze dias del mes de Abril, cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, poco mas o menos: aunque algunos lo hazen mas antiguo, yo darè abaxo la razon como fue en este tiempo. Luego que murió el santo Obispo Prudencio, huuo algunas diferencias entre los Clerigos del Obispado de Osma, y los de Tarazona que vinieron con san Prudencio, porque cada vno dellos querian quedarse con tan grãde reliquia. El Arcidiano Pelayo que fue pariente del glorioso san Prudencio, por quitarlos destas contiendas, hablò a los vnos, y a los otros. y dixo: Hermanos carísimos, quitemos las riñas y diferencias de entre

vosotros, sea el cuerpo de aquellos Clerigos que el quisiere, y permisiere, y còtoles lo que el siervo de Dios le auia dicho. Con esto todos quedaron contentos, y luego el Obispo de Osma, y su clerezia, con vna muy solenne procesion fueron a las andas, y pusieron el cuerpo sobre el mulo, y el Arcidiano y Clerigos de Tarazona lo siguieron. Aquel dia caminò el mulo con la sagrada carga, y venida la noche descansò, y pensando que alli queria quedar el santo varon, quisieron quitar el santo tesoro del mulo, mas no pudieron. Al otro dia antes que el Sol saliese, el mulo començo a caminar, y fue por lugares muy asperos y fragosos, y auiedo pasado el rio de Leça, començo a subir por vna peña muy aspera, y llegado cerca de lo alto de aquel monte, se inclinò a la mano derecha para vna cueua, en la qual antiguamente los Moros se solian esconder. Entrò en ella adonde hincando las rodillas se quedó alli. El Arcidiano Pelayo, y dos de mas que yuan en còpañia del santo cuerpo, lo tomaron y encendieron cirios, y candelas, y auiedo dicho los oficios diuinos comieron, y toda la noche siguiente estuieron velando: y al otro dia que era doze de Abril fue sepultado con grãde deuociò. Pelayo edificò alli vna sumptuosa Iglesia, en donde el Señor a hecho muchos milagros. Passados despues muchos dias, se hizo la Iglesia vn monasterio de religiosos de la orden de san Bernardo, los quales perseueran hasta oy dia. Està este monasterio como dos leguas de la ciudad de Logroño, adòde es muy reuerenciado de toda la comarca, y otras muchas tierras que acuden a pedir intercessiò al glorioso santo para sus necesidades. Allí an dotado algunos Reyes aquel monasterio ricamente, por veneracion del santo glorioso. Algunos quieren dezir, que no està su santo cuerpo en este su primer lugar, sino que el Rey Don Garcia de Nauarra, quando fundò el monasterio de santa Maria en Nagera, que es de la orden de san Beni-

Esta su  
to cuerpo  
junto a La  
graña.



to, lo trasladó allí para honrar a su casa. Muestran en testimonio desto una piedra esculpida, donde dize que el Rey Don Garcia lo truxo allí, y por esta piedra no se ha de entender que esté allí todo el cuerpo, sino algunas reliquias, por las quales se dize estar todo el cuerpo. Ultra de lo dicho se ve manifestamente como no esté el santo cuerpo en Nagera, sino en el monasterio de Bernardos, porque el Rey Don Sancho, y la Infanta Doña Mencia, hijos del Rey Don Garcia que fundó el monasterio de Nagera, despues luego de muerto su padre, dizen en vnos priuilegios que dieron al monasterio donde está san Prudencio, como está allí el cuerpo santo, por reuerencia del qual, hazen aquella gracia al conuento, y no lo pudieran dezir, si su padre huiera pasado el santo cuerpo a Nagera, que ellos bien lo sabian. Otras muchas escrituras ay que afirman esto. Sin esto ha sucedido en nuestros tiempos vn insigne milagro, que manifestamente lo confirma, quando el año de mil y quinientos y veynte y vno, los Franceses entraron hasta cercar a Logroño, el Abad del monasterio de san Prudencio temiendo los enemigos como estauan ya tan cerca, quiso sacar el bendito cuerpo para esconderlo mas lexos, y huuo lo de dexar, porque de ninguna manera pudo sacar su mula del distrito del monasterio con grande espanto de muchos que se hallaron presentes, los quales dexaron testificado el milagro, tomándose sus dichos publicamente por auto de escriuano. Así boluieron el santo cuerpo a su cueua, donde está en una rica arca sobre el altar, que tiene este Epitafio en Latin.

*sic fuit in mundo prudens Prudentius iste,  
Corde quod ex mundo seruauit rex tibi christe.  
Morte dolet cuius rirasonia, presulis huius.  
Falsa stupenda canet, quo viduata manet,  
Funus sacratum, non mortali ducit lactum.  
sed proprio mulo, conditur hoc tumulo.  
Quem sepelivit ita relagius Archidemia.  
Pel consobrinnus, quem dedit huic Dominus.*

CAPITULO. 33. Del tiempo en que florecio el glorioso san Prudencio.



Ora resta tratar del tiempo en que viuió, para lo qual se ha de aduertir, que este Pelayo de quien este Epitafio haze mencion, fue deudo del glorioso Obispo, y escriuió su vida de quien yo la he sacado, y aunque en toda ella no haze memoria del año en que murió, pero por nombrar en ella el Rey de Aragon que se llamaua Don Alonso, se puede saber poco mas o menos. Tres Reyes huuo en Aragon que se llamassen Alonso. En tiempo de los dos vltimos no pudo florecer, sino en tiempo del primero, que este fue el mas belicoso, y que mas pueblos ganó del poder de los Moros, y quando este Rey murió que fue año de mil y ciento y veynte y seys, viuió el bendito san Prudencio. Despues desto el Papa Inocencio segundo juntó Concilio general en Francia, en Claramonte, y a este Concilio fueron los Prelados que arriba contamos, el Arçobispo de Toledo con otros tres, y se aposentaron en casa de san Prudencio, y acontecio el milagro de los perros y gatos, y entonces era viuo tambien este glorioso santo. Fue el Papa Inocencio electo año de mil ciento y treynta, y así desde entonces hasta que fue a Osma, damos de tiempo tres años: aunque podria auer viuido mas, mas es poco el hierro. De suerte que murió segun esto cerca de los años de mil y ciento y treynta y tres, a los onze dias del mes de Abril: aunque su fiesta se reza a los veynte y ocho del mismo mes. Despues se pasó la Iglesia Colegial desde Armenia, a esta ciudad de Victoria en tiempo del Papa Alexandro sexto, año de mil y quatrocientos y nouenta y seys.

*Año y  
dia de su  
muerte.*

CAPITULO. 34. De san Maxsona Obispo de Merida.

Pablo





**P**ablo Diacono que viuió en tiempo deste santo Obispo Mausona, y le conocio, escriue su vida con otras de Obispos de la misma Iglesia. Dize este autor que era este santo Obispo Godo de nacion, y de noble linage. Tuuo cargo en la Iglesia de santa Eulalia de Merida algunos años, alli dio muestra de tan grandes virtudes, que le hizieron digno de encargarle aquella gran Prelacia de Obispo. Sucedió en aquella dignidad a otro santo llamado Fiel, de quien ya se ha dicho. Al principio de su promoción, auia grande hambre en Merida, y toda la Lusitania con grande liberalidad, y benignidad piadosa socorrio, y ayudò su ciudad y la tierra, en aquellas tristes necesidades. Fundò tambien algunas Iglesias y monasterios, adornandolos, y dotandolos con toda buena abundancia, señaladamente edificò vn grã hospital en Merida, y fuera de auerlo dotado mandaua llevar a ella mitad de sus rentas. En el seruicio y sustentacion deste hospital, auia cosas notables, y en esto y en otras muchas cosas muestra Pablo la magnanimidad con q̃ Mausona gastaua la hazienda de su dignidad. Esta grandeza de animo mostrò mayor en la persecucion del Rey Leouigildo porque tentò el Rey muy de proposito vencer al santo Obispo Mausona, primero con amenazas, y despues cõ promessas, para que fguiesse la secta Arriana: mas quando le vio estar tan fuerte en la fè, priuole de la dignidad, y embio otro Obispo Arriano llamado Sunna, que tuuiesse aquella Metropoli. Mandole despues el Rey Leonigildo que se fuesse a Toledo. La partida del santo Obispo fue con grandes gemidos, y lametacion publica de todo el pueblo, que le forçaron tambiẽ mostrarse con sus lagrimas la compasion que tenia de la fatiga de sus ouejas, dexandolas desamparadas. No por esto dexò de consolarlos poniendoles mayor firmeza y constancia en la fè Catholica. En Toledo padecio

*Destierro  
de S. Mausona.*

de palabras y obras todo lo que la endu recidaira del Rey quiso dezirle, y hazer para mas afligirle, y sobre quererle quitar la vestidura de santa Eulalia que el auia escondido, temiendo el menosprecio en que los hereges la tendrian si la hallassen. Fue puesto en mucha angustia, y al fin embiado desterrado. Dieron le para el camino los ministros del Rey que le lleuauan (porque el assi lo auia mandado) vn cauallo feroz y desbocado, en que nadie vsaua subir para que mataba al santo varon arrastrandole con su braueza. Pusose el Rey en vna ventana para ver lo que passaua, el cauallo estuuò tan manso en subiendo el santo Obispo en el, que el Rey y los suyos se espantaron de su folsiego, y mansedumbre, y los Christianos dièron gracias a Dios por sus marauillas. Con solos tres criados passò el santo Obispo su destierro en vn monasterio que Pablo nombra, y sustentandose el alli de limosnas las hazia de lo que le dauan harto señaladas. Mandole despues el Rey Leouigildo boluer a Merida. Alli llegando a mucha vejez, con grande acrecentamiento de virtudes, y grandezas de vn Perlado Christiano. Fallecio en su Iglesia, sucediendole en ella Inocencio, que en la simplicidad de sus costumbres, y santidad de vida concordauan bien con su nombre. Por todo lo dicho se puede sacar el tiempo en que florecio, que fue cerca de los años del Señor de seyscientos y diez, poco mas.

*Año en q̃  
florece.*

**CAPITULO. 35. De san Heladio Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.**



**H**eladio fue en su mocedad el mas señalado Principe que en la Corte Gotica huuo. Tuuo aquel cargo principal de Governador de las cosas publicas, que era como Presidente o Virrey de alguna Prouincia: mas aunque viuia tan encumbrado en lo seglar, en su coraçon

18. de  
Febrero  
S. Ildefonso  
de illustres  
Varones.  
Don Rodr̃  
go lib. 2.  
cap. 17.

Q 5 y en



y en la verdad de su desseo, siempre era religioso, y las obras dauan buen testimonio deste su proposito. Testigo desto es san Ilesonso que dize solia venir muchas vezes al monasterio Agaliense, donde el estaua sin ninguna pompa, y aparato. De priuado y poderoso alli se humillaua y dexaua tan de veras su grandeza con los monges, que les ayudaua a llevar la leña para el horno. Al fin por perseverar en esto, dexò todo lo de mas y se metio monge en aquel monasterio, donde en breue tiempo fue electo por Abad. Era ya viejo quando vino al monasterio, y se le dio el cuydado de regir lo, y en el passò algunos años hasta faltarle las fuerças con la mucha edad, y continuo trabajo. Con todo esso el Rey Sisebuto, y los Clerigos de la Iglesia de Toledo, le llevaron entonces casi por fuerça a ser su Perlado, y Arçobispo. Alli mostrò mayor santidad. Dandole Dios fuerças para ello, quanto requieren mayores virtudes aquel cargo, que no el encerramiento del monasterio. El exemplo con sus Clerigos, las limosnas con los pobres, y con todos, la doctrina mostraron en Heladio las firmes rayzes que auia echado su santidad, dandole Dios fuerças de nuevo, desde que menospreciando de veras el mundo, se plantò en la religion. Encarece san Ilesonso el cuydado deste santo viejo en sustentar los pobres, que dize parecia tenerlos en sus entrañas y estomago, y assi como hambre propia que a el le fatigaua, satisfacía la de los pobres. Siendo Arçobispo traua mal del, y con menosprecio y soberuia vno llamado Iusto Diacono en la Iglesia de Toledo. Este fue despues Obispo quando era muerto ya Heladio: y Dios que suele diferir la vengança para executarla con mayor castigo, le embio a este Obispo Iusto, vna enfermedad cruel con que se cõsumia en el cuerpo, y traya tambien el seso perdido, y cõ esto mucho desordẽ en las costumbres. No le pudieron sufrir los ministros de su Iglesia, y assi le ahogaron vna noche

durmiendo. No escriuio san Heladio algun libro para doctrina, mas enseñaron todos sus hechos cõ eficacia. Fue gracia particular que nuestro Señor hizo a este santo viejo, que ordenasse de Diacono a san Ilesonso (como ello cuenta) quando estaua en aquel monasterio Agaliense, y se aparejaua para ser tal como parecio despues en santidad, y la merced que nuestro Señor le hizo en darle otros insignes hijos que crio con su doctrina y exemplo: aunque san Heladio començò a ser Arçobispo siendo muy viejo, darò con todo esso en la dignidad diez y ocho años, que fueron los postreros del Rey Sisebuto, y todos los de Suintila. Fallecio, segun esto san Heladio, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treynta y cinco, vno mas o menos, a los diez y ocho del mes de Febrero. Todo esto cuenta san Ilesonso deste santo Arçobispo.

Año y  
dia de su  
muerte.

CAPITULO. 36. De san Iuan Obispo de Caragoça, de la orden de san Benito.



N estos mismos años, era Obispo de Caragoça vn santo varon llamado Iuan, successor de Maximo. Este santo Obispo Iuan fue primero monge y Abad, y hermano de san Braulio, que tambien fue Obispo de Caragoça (de quien luego diremos) san Ilesonso escribe deste santo Obispo Iuan grandes virtudes en el libro de los claros varones. Dize que fue muy docto en la sagrada escritura, suaua en enseñarla, largo en limosnas, y grande en benignidad para el acogimiento de todos. El que no alcançaua lo que le pedia, yua contento de buena gracia con que se le daua la escusa, la qual el Obispo ayudaua con grande alegría, y dulçura de su semblante. Compuso algunas cosas para el oficio diuino, que se cantan en las Iglesias, por que no se acabaua por entonces de entender bien lo q̃ conuenia para no errar en el

s. Ilesonso  
de illustres  
varones.



en el tiempo de la Pasqua de Resurreccion, y todo lo que de ella depende, escriuio la razon desto en vn breue tratado, en que dize san Ildefonso, que la brevedad era agradable, y con ella juntamente era la declaracion bien cumplida. Fue doze años Obispo de Caragoça en tiempo de los dos Reyes Sisibuto, y Cintilla cerca de los años de seys cientos y treynta y seys, poco mas o menos.

Año y  
dia de su  
muerte.

*CAPITULO. 37. Del Abad de  
Valclara Obispo de Girona, de la  
orden de san Benito.*

**E**Ve natural Portugues, de la ciudad, que entonces se llamaua Scalabis, y aora en este tiempo Santaren. Fue de nacion Godo, como lo dize san Isidoro en el libro de sus claros varones. Siendo mancebo, con el dèseo de las letras, passò a Constantinopla, y gastò alli diez y siete años, estudiando las lenguas Latina, y Griega, con otras diciplinas. Buelto a España padecio grande persecucion del Rey Leouigildo: porque el Rey trabajo mucho de peruertir a este santo varon, por ser tan insigne en ingenio y doctrina, mas perseuerando el constantissimamente en la fè de Iesu Christo, lo desterrò a Barcelona, en donde por espacio de diez años, padecio grandes persecuciones de los hereges Arrianos, que muchas vezes con acechanças lo pusieron en peligro de muerte. Fundò despues el monasterio llamado entonces Viclaro, y despues Valclara. Escriuiendoles regla a sus monjes en gran manera prouechosa, assi para ellos como para los buenos Christianos, que con verdadero temor y reuerenica quierẽ seruir a nuestro Señor. Y a quien tanto auia padecido por Dios, el le daria de su gracia, para que en esta doctrina, y en todo lo de mas mucho le siruiesse. Pues vno de los mas ciertos premios que el suele dar en esta vida a los buenos, es que siempre acrecienten mucho en todo lo que in-

tentan para su seruicio. Tambien premio el Señor a este su siervo, con leuantarle en mayor dignidad, despues de darle a gozar la conuersion de toda España a la fè Catholica. Muerto el Rey Leouigildo que a tantos varones illustres auia perseguido, sucedio en el reynado Recaredo su hijo Catholicissimo. Este le hizo Obispo de Girona, y llegò hasta el Rey Scintila. Escriuio algunas cosas de mucho prouecho, particularmente algunas cosas de historias de Reyes de España, de quien muchos escritores modernos se han aprouechado. Fue su gloriosa muerte año de seys cientos y veynte y cinco.

Año y  
dia de su  
muerte.

*CAPITULO. 38. De san Braulio Obispo de Caragoça.*

**S**An Braulio, fue hermano de san Iuan Obispo de Caragoça, de quien arriba se ha dicho, y a el le sucedio. Fue de linage de los Reyes de España, y tambien fue contemporaneo y muy amigo de los santos, Leandro, Isidoro, Mausona, Iuan Viclariense Obispo de Girona, y otros muchos varones señalados de aquel tiempo. En su niñez fue puesto al estudio de las letras, y siendo mayor, oyò las artes liberales, desde el tiempo mejor de su edad se apartaua con toda diligencia de los vicios, en que se suelen emboluer los estudiantes de su edad, y principalmente huya de la conuersacion de mugeres, que suele ser ocasion total de la perdicion de muchos. Nunca estaua ocioso, sino siempre ocupado en los estudios, y loables exercicios. Era de excelente ingenio, y tenia grande memoria, y en ella conseruaua quanto leya, y en tal manera se daua a la leccion de las diuinas letras, y assi declaraua sus secretos que parecia euidentemente que era aluibrado del Espiritu santo. Fue enseñado en diuersas lenguas, y era muy subtil, y viuo disputador, y eloquente y abundoso predicador. Vn dia estando predi-

18. de  
Março.  
s. Ildefonso  
de varones  
ilustres.  
Lucio Ma-  
rino li. 5.



1. Cor. 9.

cando al pueblo, vieron que vna paloma, muy resplandeciente le dezia, y dictaua en la oreja lo que él dezia al pueblo. Y aunque estaua lleno de dones naturales, y sobre naturales, tenia grande humildad, y acomodauase con todos, y haziafe simple con los que no sabian, è ignorâte con los necios, para desta suerte ganarlos a todos para Christo, como hazia el Apostol san Pablo. Despues de la muerte del Rey Leouigildo, que fue Arriano, y persiguio a muchos santos, succedio en el Reyno su hijo Recaredo, el qual fue Principe y Catholico. Al quarto año de su reynado, desseando desaraygar del todo de España la secta Arriana, con consentimiento y comission del Papa san Gregorio, hizo celebrar Concilio en la ciudad de Toledo, y en el se juntaron sesenta y dos Obispos, y otros muchos Prelados. Fue este el tercero Concilio de Toledo. Vacò en este tiempo la silla Pontifical de Caragoça, y el Papa san Gregorio cometio la eleccion al Concilio. Inuocando todos los Obispos la gracia del Espiritu santo, para mejor hazer la eleccion, segun se tiene de costumbre en la Iglesia. Vieron todos comocayo de lo alto vna como bola redonda de fuego de grande y diuino resplandor sobre la cabeça de san Braulio, y oyose vna boz celestial que dixo: Este es mi fieruo por mi escogido, sobre el qual he assentado mi espiritu. Todos los que alli se hallaron presentes, quedaron espantados, y marauillados, y no dudaron de elegir al que el Espiritu santo tan claramente les auia mostrado ser elegido. Luego que fue consagrado los Prelados que alli estauan pidieron que el glorioso Obispo nueuamête electo les predicasse a ellos, y al pueblo que se auia juntado a su consagracion. Predicò tan altamente, sin auer pensado lo que auia de predicar, que todos conocieron que sus palabras eran mas diuinas que humanas. Como san Braulio se vio Obispo, tomò luego mas animo de quitar la zizania de los hereges que

Isayas. 42.

estaua sembrada en España, y en el mismo Concilio disputò cò vn herege que se burlaua y contradazia los articulos de la fè Catholica, y por testimonios de la escritura, y razones maravillosas le probò el misterio de la santissima Trinidad y vnidad de las diuinas personas, y el misterio de la encarnacion del hijo de Dios, y los articulos de la Resurreccion y iuyzio final.

*CAPITVL Q. 39. De lo que hizo despues de venido a Caragoça, hasta su muerte.*



Odos los Obispos se fueron a sus Iglesias acabado el Concilio, y san Braulio se vino a la suya de Caragoça a gobernar su Obispado, y residiendo en santa Maria la mayor (que aora se llama el pilar) de dia y de noche trabajaua en seruir a Dios, y a nuestra Señora la Virgen santa Maria en aquella su Iglesia. Era muy benigno, y tratable cò todos, y con toda su humildad no dexaua de mostrar su autoridad y grauedad quando era necesario. Castigaua a los rebeldes y soberuios, que sin temor de Dios ni verguença de los hombres, quebrantauan los establecimientos de la ley diuina, y de los Concilios. Aborrecia mucho las vestiduras blandas y delicadas, y amaua las asperas, afirmando que los demonios se espantauan en verlas. Si alguna vez se vestia alguna camisa que le parecia blanda, aforrauala el con cuerdas recias, porque assi mudasse su blâdura en aspereza. Era tan abstigente que a penas comia aun lo que era necesario para la sustentacion de su vida. Iamas por temor o ruego de los poderosos tórcio la justicia, ni se apartò del camino de la verdad por promessas que le hiziesen. Era muy limosnero, y fauorecia mucho a los pobres en todas sus necesidades, con los bienes y rentas de la Iglesia, y daua a todos exemplo de santidad y bôdad. Hizo edificar vna Iglesia sobre los santos cuerpos



Libros que  
escriuio.

pes martyres de santa Engracia y sus compañeros, y los otros innumerables martyres que padecieron en Çaragoça, y estan oy dia juntos, y se llama la massa Candida. La fe Catholica fue en todo su tiempo muy ensalzada, y ningun error tuuo fuerças delante de su presencia. Escriuio la vida de san Millan, de quien en el siguiente libro trataré. Diuidio tambien por libros las Ethimologias de su amigo san Isidoro, que se las dirigió a el, por auerlas escrito a petition y ruego suyo, como se vé en el Prologo del libro. Escriuio tambien muchas Epistolas a diuersos, y en ellas dio doctrina saludable para las almas. Tuuo el Obispado veynte años, al cabo de los quales enfermó grauemente; y como los de la ciudad entendiessen su dolencia alteraron se mucho, y derramauan muchas lagrimas assi los Clerigos como los Seglares, de ver que quedauan huerfanos de tal pastor. Hallaronse a su muerte los Obispos comarcanos, entre ellos Don Andaz Arçobispo de Tarragona. Llegado que fue la postrera hora de su vida, que fue vn Domingo por la mañana a los diez y ocho del mes de Março. Oyeron todos los que estauan presentes cantos muy suaues de angeles, y en particular vna boz que le dixo: Leuantate, y ven amigo mio. A esta boz el bienauenturado san Braulio, assi como si despertara de dormir respondio y dixo: Señor luego voy. Assi recibidos con mucha deuocion todos los Sacramentos de la Iglesia, murió bienauenturadamente en el Señor año de seys cientos y nueue, a los diez y ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la Iglesia de Çaragoça, y le haze fiesta solene. El Arçobispo con los Obispos que alli estauan, sepultaron su santo cuerpo en la Iglesia de santa Maria la mayor, debaxo del altar de Santiago que el auia edificado.

Año y  
dia de su  
muerte.

CAPITULO. 40. De la inuencion de su santo cuerpo.



Despues por la entrada de los Barbaros de Africa en España, se perdio la memoria de su sepulcro. Passados ya seys cientos años de su muerte, auiendo sido Çaragoça ganada de los Christianos, el glorioso san Braulio se aparecio al Obispo de aquella ciudad de Çaragoça, que se llamaua Pedro, y le enseñò el lugar donde el santo cuerpo estaua. El Obispo tomando sus Canonigos, Clero, y pueblo, con gran deuocion fue al lugar que le fue señalado, y hallaron al santo cuerpo con su baculo, anillo, y vestiduras casi tan fresco como quando lo sepultaron, y que salia del vn suauissimo olor, y tomandolo con mucha reuerencia y deuocion lo llevaron, con Hymnos, y Antifonas, y otros cantos, y lo sepultaron delante el altar de la Virgen y madre de Dios donde agora està. Fue esta inuencion a los diez y nueue de Julio, año del Señor de mil y dozientos y veynte, poco mas o menos.

19. de  
Julio.

CAPITULO. 41. De san Iulio Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.



San Iulio, escriue deste san Arçobispo, y dize que fue monge, y lo crió y enseñó san Heladio desde niño en el monasterio Agaliense, y alli fue tercero Abad despues de su maestro, a quien assi mismo sucedio en el Arçobispado. Era hombre de gran santidad, y agudeza de ingenio con buena gracia en el hablar, y de el se tenian grandes esperanças, si no se le acabara presto la vida. En el poco tiempo que viuió: aunque su virtud era manifesta y venerable, no faltó quíe le persiguiesse, que nunca a los siervos de Dios les faltan ocasiones para que su virtud y santidad resplandezca mas. Assi vn Sacerdote llamado Geroncio, que era muy priado del Rey se mouio a menospreciar y maltratar al santo Arçobispo, ensoberueciendose con el poderio

s. Iulio  
de varones  
ilustres.



derio que tenia en la Corte y casa real. Castigole despues Dios, porque de repente perdio el juyzio, que se tuuo por milagro, y por manifesto castigo del cielo. Así no aprouechauan curas ni remedios de medicos: antes creci en ellos la enfermedad, y así estuu con el seso perdido ageno de si mismo hasta que murio, siendo espanto hablarle, y aun en solo verle se mostraua horrible. Escriuio este santo Arçobispo vna carta a Richila Abad del monasterio Agaliense, donde con razones firmes y deuotas le probaua, como no se deuiã desamparar las almas que vna vez se tomaron a cargo. Deuio dar ocasion a esta carta, traer al Abad algunos pensamientos de querer dexar el gouierno del monasterio por mas quietud y sosiego de contemplacion suya. Despues de todo esto fallecio el santo Arçobispo, año de nuestro Redemptor de seys cientos y treyn-  
ta y cinco, despues del mes de Abril.

Año de su  
muerte.

*CAPITULO. 42. De san Renouato Obispo de Merida, de la orden de san Benito.*

Pablo Dia-  
cono.



Despues de Inocencio, sucesor de Mausona, varones santissimos, de quienes se ha ya dicho arriba, tuuo aquella dignidad Metropoli este santo Renouato, Godo de nacion, y nacido de padres illustres, en el semblante, y disposicion de su persona mostraua bien quien era. Era hombre muy docto en letras, auien-  
dose empleado mucho, y con mucha agudeza de ingenio en las letras sagradas. Tuuo muchos dicipulos, a quienes enseñó en letras, y singulares virtudes con que su doctrina era mas eficaz. Antes de ser Obispo de Merida, fue Abad en el monasterio llamado Canliniana, que estaua ocho millas de aquella ciudad, que deuia de ser entonces este monasterio cosa insigne. Esto escriue el Diacono de aquella ciudad de Merida Pablo. Florecio, o murio este santo va-

ron por los años de nuestro Redemptor de seys cientos y treyn-  
ta y tres.

Año de  
muerte.

*CAPITULO. 43. De san Nonuito Obispo de Girona, de la orden de san Benito.*



Allecido el santo Obispo Iuã Viclariente, le sucedio en el Obispado de Girona, vn santo monge llamado Nonuito. Sublimado que fue por Obispo de aquella Iglesia, como estaua en la misma Iglesia el cuerpo de san Felix martyr, hermano de san Cucufate, este buen Obispo Nonuito, con deuocion particular deste martyr asistia siempre a la reuerencia, y veneracion de su sepultura. En esto se deleytaua espiritualmente, y con esto mouia tambien a los suyos a semejantes deuociones deste santo martyr, y de los de mas. Fuera desto con sus virtudes notables, daua gran exemplo y mucha doctrina, a sus subditos sin dexarles nada escrito. Todo esto escriue san Illesonso, en el libro de los claros varones. Florecio en tiempo de los Reyes Cintila, y Sisenando. En cuyo tiempo tuuo aquel Obispado por los años de seys cientos y quarenta, poco mas o menos.

S. Illesonso  
de illustres  
varones.

*CAPITULO. 44. De san Eugenio segundo, Arçobispo de Toledo, de la orden de san Benito.*



Oco despues del Cõcilio septimo de Toledo, fallecio este bienauenturado Eugenio segundo deste nombre Arçobispo de Toledo, dicipulo de san Heladio, y compañero de Iusto en el monasterio. En la buena criança que alli el santo viejo Heladio, en ellos y en otros muchos hizo, de donde salieron monges deuotos dignos Sacerdotes, y Arçobispos bien cumplidos, de la santidad y doctrina que aquel halto oficio requeria. Los quatro Arçobispos que le sucedie-  
ron

S. Illesonso  
de varones  
ilustres.



4. Reg. 2.

Año de su  
muerte.

ron inmediatamente a san Heladio, todos fueron sus discipulos, y como buenos Eliseos, herederos de su grande espíritu y bondad. Este san Eugenio fue vno dellos, al qual como dize san Illesonso lo truxo Heladio del monasterio, para su compañía en la dignidad Arçobispal. Y como el mismo santo refiere, supo tanto de Astrologia, que todos los que le oyan platicar del curso del Sol, y de la Luna, y de diuersidad de sus mouimientos, no pudiendo penetrar ni comprender la sutileza de lo que en esto trataba, quedauan con solo el espanto de su ingenio y doctrina. Fue Arçobispo casi onze años, en tiempo de Scintila, Tulga, y algunos de Cuindacuindo. Pafu desta vida año de seyscientos y quarenta y siete, poco mas.

**CAPITULO. 45. De san Eugenio tercero Arçobispo de Toledo de la orden de san Benito.**

13. de  
Novie.s. Illesonso  
de varones  
ilustres.

Ambien fue discipulo de san Heladio este santo Arçobispo, y sucesor de Eugenio segundo, de quien ya se ha dicho arriba. En algunas historias de la vida de san Illesonso se dize, como este santo era tio de san Illesonso, hermano de su madre llamada Lucia, mas engañanse, porque el mismo lo dixera, ni lo dize san Iulian tampoco en la vida de san Illesonso. Solo lo que dize san Illesonso deste santo Eugenio es, que siendo Sacerdote muy aprouado en la Iglesia de Toledo, desseo mucha perfeccion en la vida, y se fue a Çaragoça haziendo alli vida religiosa, y como de verdadero monje, siruiendo noches y dias en el sepulcro de santa Engracia, y de los otros martyres de aquella ciudad con gran deuocion. El Rey Cuindaciundo, teniendo noticia de la mucha santidad de Eugenio, le embio cō rigor a llamar, y casi por fuerza lo hizo boluer a Toledo, para ser Arçobispo. Esto tuuieron siempre muy propios los santos, que quanto mas me-

recian las dignidades, tãto mas se tenian por indignos dellas, sin poner jamas por su volūdad los hombres a tal carga, aunque eran solos ellos los que la podian llevar. Aunque su humildad deste santo varon le hazia rehusar la dignidad de prelacia, tambien le pondria temor la flaqueza de su cuerpo, porque san Illesonso dize, que era muy delicado y enfermo, mas que todo lo suplía con el feruor del espíritu, poniendo grande eficacia en el cumplimiento de sus santos desseos. Con aquel su vigor y fuerza del alma, reformò san Eugenio muchas cosas en la Iglesia de Toledo, principalmente el canto del officio diuino, que con negligencia y mala costumbre estauan ya desconcertados. Tambien hallò peruertidos los officios y ministerios q cada vno auia de hazer en la Iglesia para el culto diuino, y seruicio della, y repartiendo a cada vno el cuydado q le competia y tocaba, los pusò todos en buen orden y concierto. Era muy leydo en las diuinas escrituras, y con esto ayudò tambien mucho a la doctrina de su Iglesia, escriuió vn libro de la santissima Trinidad, en el qual la lindeza del estilo, y la claridad con que todo se trataba, merecia ser mucho alabado. Assi lo celebra san Illesonso añadiendo que por esto, y por la excelente doctrina que contenia el libro, se podia embiar a Grecia, y a Affrica, con esperança que alla pudiera mucho agradar. Señala estas dos Prouincias, por durar siempre en ellas algunas reliquias de la heregia Arriana, contra la qual este libro del Arçobispo san Eugenio q cō tratar tal materia se endereçaua contra la heregia. Otros libros escriuió tambien en verso, y en prosa, con mucha erudicio. Tuuo la silla Pontifical de Tolédo casi doze años: aunque san Illesonso no señala el año de su muerte, se ve claramente como fue el año de seyscientos y cinquenta y nueue. Fue sepultado en la Iglesia de santa Leocadia en Toledo, y despues le fue puesto este Epitafio, que el mismo vi-

Canto de  
la Iglesia  
de Toledo  
reformo  
este san  
Eugenio.Libros que  
escriuió.Año y  
dia de su  
muerte.



viendo auia hecho para si. En las primeras letras de cada renglon, pone su nombre propio en las vltimas, su sobre nombres. El Epitafio es este.

*Excipe Christe potens discretâ corpore mēte M  
V i possim picci pœnam vitare banath. I  
G randis in est culpa, sed tu pietate redūda S  
E luc probea pater, & vita crimina toll E  
N on sin pro meritis sanctorum cœtibz exn L  
I udicere, propt̃ sanctorum videro tribuna L  
V is Lector vno, qui sim, dignocere vers V  
S igna priora lege, mox vltima nosse valebi S.*

Vasleo dize que fue despues canonizado, y no se con que fundamento, pues en estos años, ni en hartos despues no se començo a vsar en la Iglesia, y es de marauillar que si esta canonizado no reze la santa Iglesia de Toledo del. Deste santo fue dicipulo san Iulian Arçobispo, que fue tambien de Toledo, como se verá.

*CAPITULO. 46. De san Fructuoso Obispo de Braga, de la orden de san Benito.*

16. de  
Abril.

Mariano  
li. 6. c. 8. 9  
En el con-  
cilio tole-  
dano. 10.



Fructuoso varō santo era cauallero principal, y decendiente de la real sangre de los Godos. Su padre fue capitán general que agora llamamos Duque. Siendo niño lo lleuò su padre consigo, a ver sus ganados en la tierra del Vierço donde parece tenia su tierra y hazienda. El niño considerò atentamente el sitio de aquellos campos, y el buen aparejo que alli auia para poder edificar vn monasterio, como quien ya desde entonces, inspirado muy temprano por Dios, proponia a dexar la vanidad del mundo, y seguir la vida solitaria y estrecha de monge. Luego que murieron sus padres, puso por obra su santo proposito, y tomando el habito de monge, fue enseñado en la religion por Tonancio, que fue despues Obispo de Palencia. San Fructuoso con desseo de vida mas apartada, y con la memoria de lo que auia

visto en el Vierço, se passò alla, y fundò el monasterio de Compludo. Esta este monasterio cerca del lugar que dezimos Molina seca a la riuera del rio Molina, a las faldas del monte Irago, que agora nombran el puerto del Rabañal. La aduocacion deste monasterio fue de los gloriosos martyres, Iusto y Pastor que eran tenidos en suma veneracion entonces en toda España, y el nombre del lugar tan semejante al Complutum donde estos santos martyres padecierõ, que tambiẽ combidaua a tomarlos por patronos de aquel monasterio. Con el exemplo de vida de san Fructuoso se vino a poblar breuemente de multitud de monges que concurrian de diuersas partes a la fama de su santidad, todo lo tenia ya biẽ acabado el santo Abad, sino que faltauan algunos golpes de persecucion que labrasen aquella piedra, y le diessen mejor assiento para el edificio espiritual, assi el demonio incitò contra el a vn su cuñado casado con su hermana. Este con falsas informaciones como que tuuiesse entero derecho a los bienes de san Fructuoso por justicia se los queria quitar al monasterio. El santo Abad Fructuoso se defendia con blandura, y modestia Christiana: mas porq̃ esto no valia con el animo obstinado de su mal pariente boluiose cõ sus monjes a Dios, postrados todos delãte el altar cõ lagrimas pidiendo a Dios misericordia, pues en la tierra no les valia justicia. No se dilatò el castigo de la tyrania: porque el triste cuñado de san Fructuoso enfermò y murio luego. Doliendose el santo del peligro de su alma: aunque alabandò a Dios que assi ampara a los que en el confian. Edificò tambiẽ este santo Fructuoso alla en el Vierço vn Oratorio, y es a seys leguas de Compludo, y seys de la villa Ponferrada, donde agora està el monasterio de san Pedro de montes de la orden de san Benito. Su sitio es vn encerramiẽto extraño de mōtes altissimos y de mucha frescura de arboledas. Tiene vna casa insigne y de mucha reuerencia,



rencia q̄ auiendo sido edificado de principio el monasterio por san Fructuoso, fue despues restaurado por otros dos santos, san Valerio Abad, y san Genadio Obispo de Astorga, el qual auiendo edificado la Iglesia que agora dura lo dexò todo esculpido en vna gran piedra que mādò poner a la puerta por donde se entra desde el claustro, y tiene esto escrito.

*Insigne meritis beatus Fructuosus, postquā Complutense cōdidit cœnobiū, sub nomine sancti Petri breui opere in hoc loco fecit oratorium. Postquem non impar meritis Valerius sanctus opus Ecclesie dilatauit. Nouissime Gennadius Presbyter cū duodecim fratribus restaurauit hœra. DCCCXXXIII. Pontifex effectus à fundamentis purifice, ut cernitur, denuo erexit, non oppressione vulgi, sed largitate pretij, & sudore fratrum huius monasterij. Consecratum est hoc templum ab Episcopis quatuor, Gennadio Astoricense, Sabario Dumienſe, Fruminio Legionensi, & Dulcidio Salmaticensi, sub hœra nouies cœtena, decies quaterna, & quaterna nono Kalendarū Nouēbris.*

Dize en Castellano.

El bienauenturado Fructuoso, varon insigne en merecimientos, despues de auer edificado el monasterio de Compludo, edificò en este sitio vn oratorio de pequeña labor con el nombre de san Pedro, despues del san Valerio, y gual en merecimientos enſancho la obra desta Iglesia, al fin despues dellos Gennadio Presbytero, con doze monges la restaurò en la hera de. 933. Despues auendolo hecho Obispo, la edificò de nueuo desde los fundamētos, cō la obra marauillosa q̄ en ella se vè, y no labrò cō agrauar los pueblos con tributos, sino con pagar largamente a los oficiales, y con el trabajo y sudor de los monges deste monasterio. Fue consagrada esta

Iglesia por quatro Obispos, Gennadio de Astorga, Sabario de Dumio, Fruminio de Leon, y Dulcidio de Salamanca, en la hera de nouecientos y quarenta y quatro, a los veynte y quatro dias del mes de Octubre. La Iglesia es grande, y bien labrada de boueda, y esto bastaua entonces para encarecer tanto la labor. El año que señala de la restauracion, es el de ochòcientos y nouenta y cinco, y el de la consagracion, noueciētos y seys. Con esto pues, y con lo que el Rey Sisenando le fauorecio, se estendia tanto la fama del santo Abad, que por la mucha gente que venia a visitarle se salia del monasterio algunas vezes, metiendose en lo mas apartado del desierto, con proposito de quedarse alli en vida solitaria. Y uanle alla a buscar sus monges, y con milagros, y guias del cielo lo descubriã, las cornejas y uan bolando poco a poco, como mostrandoles el camino por la montaña hasta dexarlos donde estaua el santo escondido. Y con referirle esto, y con derramar muchas lagrimas en sus ruegos, lamentando la soledad, y desconſuelo que viendose fin el los affigia le forçaron al fin, a que no los desamparasse. El tambien pareciendole ser desto Dios mas seruido pospuso el suaue gusto de la contemplacion, al trabajo y fatiga del gouierno. Mucha parte de la Iglesia de España fue por algun tiempo regida por los dicipulos de san Fructuoso, q̄ fueron excelentes Prelados. El tambien fue forçado a serlo dandosele primero el Obispado del monasterio Dumienſe, que era cabe la ciudad de Braga. Despues hallandose en el Cōcilio decimo d̄ Toledo, siēdo Obispo de Dumio, le encargaron los padres del Concilio, el gouierno de la Iglesia Metropoli de Braga, con todo el poderio q̄ a Poramio le cōuenia, al qual priuaron los padres del Concilio del gouierno de su Arçobispado, por vna flaqueza carnal en que cayo. Desde entonces quedarō vnidas estas dos Iglesias, de Dumio y Braga, aunque este monasterio Dumienſe estaua cerca de la ciudad

R de



de Braga, toda via fundò otro entre estos dos, para su enterramiento teniendo reuelacion del dia de su muerte, dio mucha prisa para que se acabasse presto el edificio, por acercarsele el vltimo dia desta vida. Tuuo este monasterio la aduocacion de san Saluador.

*CAPITULO. 47. De la muerte y milagros del glorioso santo.*

16. de  
Abril.



Cabada ya esta fabrica, para su sepultura, adolecio el glorioso san Fructuoso, de vna fiebre que le durò algunos dias, señalando el a sus monjes y Clerigos el dia en que auia de morir. Llegado ya este dia, llorauan todos con gran sentimiento de su ausencia perpetua, y el solo se gozaua con la cierta esperança del cielo, hizo se llevar a la Iglesia, y recibidos alli los santos Sacramentos, no quiso que le boluiesse a su casa sino alzando las manos al cielo como para orar, sin mas dolor ni fatiga se passò a la vida bienauenturada a los diez y seys dias del mes de Abril, que es el dia en que se celebra su fiesta, año de seys cientos y cinquenta y ocho, poco mas. Este monasterio donde fue enterrado el glorioso santo es aora de frayles Franciscos descalços, y muestran alli el sepulcro de san Fructuoso sin el cuerpo que fue llevado a Santiago de Galicia, quedando alli vn hueso de sus santas reliquias, y vn poco del palio Arçobispal con que fue enterado.

*CAPITULO. 48. De la traslacion de su santo cuerpo a Santiago de Galicia.*

16. de  
Deziemb.



A traslacion del cuerpo deste glorioso santo a Santiago de Galicia, fue despues quiniètos años, en tièpo del primer Arçobispo de aquella Iglesia llamado Don Diego. Aquella Iglesia, celebra su fiesta desta traslacion a los diez y seys dias de Deziembre. Està su santo cuerpo

en vna capilla del cruzero, allado de la Epistola en arca muy antigua, labrada ricamente de esmaltes, dentro de vna reja dorada y estan los huesos tan conseruados que es gran gloria de nuestro Señor. Los milagros deste santo fueron muchos en vida, y en muerte, algunos dellos cuenta Pablo el Diacono de Merida, y entre ellos son estos los mas nobles. Acoflada vna corça de los perros que en la caza la lleuauan ya perseguida, se vino a valer del santo Abad, quando estaua retirado en el desierto, y el la escapò de los perros y de los caçadores, q por su ruego se inclinaron a dexarsela. Ella como si tuuiera entendimiento humano, agradecio al santo el beneficio no queriendo apartarse del, ni dexarlo jamas, aunque libremente pudiera hazerlo: y fue tã de veras el que dante con el santo Abad, y gozar desto, que si algũ dia estaua sin verle, por auer el salido fuera del monasterio con gemidos a su modo, lamentaua su soledad sin cessar, hasta que boluiesse, y ella se pudiesse echar a sus pies, q era el lugar donde siẽpre se ponía. Ya le auia tomado el santo mucho amor por ver el agradecimiento que el animal exo le tenia, y por la ocasion que le daua de alabar a Dios, cõ ver su mansedũbre y fidelidad. Quando sela matò vn mochacho por trauesura, le pesò al santo el faltarle su compaña, y Dios parece quiso mostrar el sentimiento de su sieruo y castigar en el mochacho su mal miramiento. Diole vna fiebre grande, y viendose afligido con el peligro de la vida, y aduertiendo de su merecido, embio a suplicar a san Fructuoso le perdonasse, y alcãçasse tambien con su oracion del Señor perdon de su culpa. San Fructuoso cõ benignidad verdaderamente celestial, hizo mas de lo q se le pedia, e yendose luego a ver el enfermo, y tocandole con su mano, pidio a Dios su salud, la qual luego sela dio en el cuerpo, por la oraciõ del santo, y por su admonestaciõ cobrò tãbien la del alma. Andado en el desierto cõ tan vil traje como el de los mas viles esclauos, encotrò con



con vn hombre rustico en el oficio, y mas rustico en el entendimiento, que en viendo lo luego començo a dar bozes gritado. Tu eres esclauo, tu has huydo de tu amo, y diziendo esto, y arremetiendo a elle començo a herir con el palo que lleuaua: el santo, ni se defendia, ni hazia mas que dezir: No soy fugitiuo, no soy esclauo, el labrador sin querer escuchar nada perseveraua en cruelmente herirle. Subitamente entrò el demonio en el, y lo començo a atormentar hartomas asperamente que el con toda su furia auia maltratado a san Fructuoso. El le socorrio luego con su piedad Christiana, y auiendo hecho oracion afectuosa a nuestro Señor, mandò con mucha fè al demonio saliesse de aquel hombre. Obedecio forçado, y el miserable labrador recibio tan singular beneficio de mano de quien el con tanta ferocidad auia maltratado. Passando de Seuilla por el rio a visitar la Iglesia de san Geroncio, que estaua en Italica, adonde agora llaman Seuilla la vieja, a la buelta sobrevino la noche y los marineros dexando los remos se durmieron, y velando el santo en oracion el barco nauegaua, y atrauessaua a la otra ribera del rio, de la misma manera que si todos remaran, nauegandò a la ysla de Caliz, se leuantò gran tempestad, y estando todos turbados san Fructuoso los consolaua prometiendoles, que luego cessaria aquella furia, y assi se soslegò la mar en vn pùto.

*CAPITULO. 49. De san Illesonso de la orden de san Benito Arçobispo de Toledo.*

3. de  
Eneide  
Surto 1. a. 1.  
Mariano  
li. 6. c. 10.  
Juliano  
Romulo.



Acio el glorioso san Illesonso, en la ciudad de Toledo año de seyscientos y siete, y en Toledo se tiene por cosa cierta que este glorioso santo nacio en las insignes casas de los Condes de Orgaz, y està aora en ellas la Compañia. Su padre de san Illesonso se llamò Estefano, y su madre Lucia muger santa. Fueron

caualleros de noble sangre, muy buenos Christianos, y señaladamente largos en hazer limosnas. Su madre Lucia estuò muchos años casada sin parir, y suplicaua siempre a nuestra Señora le alcãçasse tener vn hijo, que teniendolo ella solo ofreceria perpetuamente a su seruicio. Assi quando pario a san Illesonso, reciuiolo como dado de tal mano, y en memoria desto por todas vias selo ofrecia, y dedicaua y criaua desde la cuna santamente para q fuesse Capellan de tã alta Señora. Sièdo ya cò la hedad crecida, capaz de mayor doctrina, y mostrando en el ingenio mas capacidad que en los años, y abilidad para los estudios, fue embiado a san Isidoro para que lo tuuiesse en su colegio de Seuilla donde el ensenaua todas letras con diligencia, teniendose juntamente principal cuydado de que se aprendiesse mejor la virtud y santidad. Allí se señalò san Illesonso entre los de mas, con su ingenio y bondad, y con atento cuydado de aprouechar siempre en lo vno y en lo otro: aunque le costo a el su trabajo, y a sus maestros cuydado en el castigo. Estuuo allí algunos años estudiando primero las artes liberales, y Filosofia, para entrar mas proueydo al estudio de la sagrada escriptura, que requiere esta y otras muchas ayudas, para que mas dignamente se trate. Porque aunque lo principal que conuiene tener para el verdadero estudio de las diuinas letras, es entrar en ellas con espiritu Christiano, y encendido deseo de aprouechar a si mismo y a otros espiritualmente, mas toda via san Augustin. y los otros santos doctores, siempre amonestan que el que huuiere de tratar la sagrada escriptura, entre en ella bien proueydo de las ciencias humanas, que como sieruas que son muchas vezes necessarias para el seruicio de su señora. Buen exemplo desto tenia san Illesonso, en su maestro san Isidoro, que con ser su fin principal alcançar tan singular doctrina, como la que tuuo en la sagrada escriptura, y fue tan seña-

*S. Illesonso  
discipulo de  
de san Isidoro.*

*Artes libe-  
rales son  
necesarias  
para las di-  
uinas le-  
tras.*



lado en todos los de mas generos de letras, que en cada vna parecia auer querido estudiar aquella sola. Quería dexar san Ilesonso los estudios, por auer acabado ya sus cursos con mucho cuydado, mas san Isidoro lo detuvo, y le hizo perseuerar mas, para passar mas adelante. El desseo de ser monge le daua al santo esta prissa, la qual el reprimio con obedecer a su maestro, pues vemos como en todo lo imitò el buen dicipulo, y en todo se le parecio quando boluio a Toledo, quan buen maestro auia tenido. Buelto pues de Seuilla a Toledo su tierra san Ilesonso, todos le amauan, y lo estimauan por su gran bondad, por lo mucho que en letras sabia, mas el que traya otros pensamientos de seruir a Dios mas enteramente en la religion sin gusto que fuese del mundo, y sin respeto de las mayores esperanças que el le pudiera dar, pasado poco tiempo se fue a tomar el habito en el monasterio Agaliense. Este monasterio tenia la aduocacion de san Iulian martyr, y no de san Cosme y Damian (como otros dizen.) Estaua muy cerca de Toledo a la parte Setentrional, que creo era donde aora està el hospital que llaman de Tauera, o alli cerca. Como quiera que sea, fue muy famoso en religion y santidad, y assi salieron de el como de singular escuela tantos varones excelentes como hemos visto, que tuuieron la filla de Toledo sus monges. Su padre de san Ilesonso tomò tan asperamente esta mudança que su hijo queria hazer, que sabiendolo luego que faltò de casa, lo fue a buscar con mucha furia al monasterio Agaliense para sacarlo de alli, mas el santo moço antes de llegar al monasterio, sintio como su padre venia para impedirle la entrada, o sacarlo del monasterio, aunque huuiesse tomado el habito. Escondiose san Ilesonso muy bien, detras de vn secto, y su padre passò sin verlo, y llegado al monasterio lo cercò de gente armada que lleuaua consigo, para mayor espanto de los monges, y el con otros algunos lle-

uando su espada desenaynada, lo buscò por todos los rincones. No lo hallando, y afirmando los monges, con verdad que no sabian del, lo tuuo por perdido. Boluiose por esto mastriste, y doloroso a su casa. Entonces ya san Ilesonso salio de su encubierta, y llegando al monasterio le fue dado el habito en el. Despues que ya se entendio lo que de san Ilesonso passaua, su padre tuuo por prouidencia diuina, el auersele assi escondido su hijo. Con esto, y con los buenos consuelos, y admonestaciones de su santa muger Lucia que le pedia, y persuadia, lleuasse en paciencia lo que Dios de su hijo, para mayor seruicio suyo ordenaua: el tambien se aplacò, y de su gana ofrecio a Dios el sacrificio de su hijo en aquel monasterio. El tiempo que alli estuuò fue tambien perficionandose en la virtud, y tuuo por Abades sucessiuamente a Eugenio segundo y tercero, Arçobispos que fueron de Toledo, y el vltimo fue vno llamado Diosdado, a quien sucedio san Ilesonso en la Abadia. Ya en esto se auia hallado, y firmado en dos Concilios que se celebraron en Toledo. Fue ordenado de Diacono por san Heladio Arçobispo de Toledo. Siendo ya san Ilesonso de treynta años, o cerca dellos se le murieron al glorioso santo sus padres. Siendo el Abad del monasterio, de su hacienda fundò vn monasterio de monjas, en el heredamiento llamado de Bience, dotandolo bien cumplidamente de lo necessario. Mostrauase el glorioso santo en todo recatado, en el temor de Dios, recogido con la compuncion, y con la religion, compuesto en el movimiento de su persona. Era graue en la honestidad, exemplar y digno de alabança en la paciencia, estremado en la sabiduria, excelente en la agudeza de disputar, señalado y tan elegante copioso, y de gran fuerça en el dezir, tanto que se tenia su habla mas por diuina que humana. Siendo pues Abad del monasterio sucedio morir Eugenio tercero Arçobis-

*s. Ilesonso  
tomò el ha-  
bito de  
monge.*



Fue electo  
Arçobispo  
del Toledo.

Arçobispo de Toledo, y san Ilesonso fue electo para sucederle en el Arçobispado. El resistio lo que pudo con gemidos y lagrimas, forçandole rehusar el cargo de la Prelacia su mucha humildad, considerando el gran peso no auia atreuimiento para llevarlo, y era mas bastante para el. Por el mismo caso que sabia medir y entender quan grãde era: porque solo aquel puede llevar y sustentar vna gran carga espiritual, que alcanca bien a comprehender quanto pesa. Al fin fue forçado san Ilesonso a aceptar la dignidad con los ruegos y amonestaciones de muchos, y con grande instancia, y aun con violencia que el Rey Recesiuendo le hizo. Entrò a ser Arçobispo el nono año del Rey Recesiuendo, que fue año del Señor de seys cientos y cinquenta y nueue, y siendo el de mas de cinquenta años.

*CAPITULO. 50. De lo que san Ilesonso hizo, siendo Arçobispo.*



Andaua vn prouerbio deste santo en Toledo siendo Abad, y es este. *Ensis inofensis erat Abbas Agaliensis*: que quiere dezir: Vna espada es contra los reuoltosos el Abad Agaliense. Afsi auiendo mostrado las virtudes del santo, en el gouierno del monasterio, fue puesta esta candela, sobre mas halto candelero, y luego començo a dar de si mayor resplandor. Alli començo a derramar aquella su singular doctrina, que con gran diligencia y cuydado en su mocedad auia recogido, y lo que desde entonces con sagaz prouidencia auia guardado: agora casi como en tiempo de grande hambre, con buena oportunidad lo començe a distribuir y comunicar, porque siendo ya Arçobispo vinieron a España desde la Galia Gotica, dos hereges llamados Pelagio, y Heluidio, con intento de derramar por acala mala ponçona de su secta. Renouauan estos malditos hereges entre otros sus errores la heregia de Heluidio contra quienes escriuio

san Geronymo, negando ellos como el auia hecho la perpetua virginidad de la sagrada Virgen Maria nuestra Señora madre de Dios. San Ilesonso luego muido con el zelo de la fe, y con la obligacion de su oficio, y con encendida deuocion que tuuo a la sacratissima Virgen, como ofrecido a ella, aun antes que fuese engendrado. Salio luego con grande esfuerço a la demanda: y escriuiendo vn libro lleno de doctrina Catholica, y muy elegante cõtra estos hereges, desbaratò y conuencio su horror, y es alabança de nuestro Señor muy grande, y honra deste santo, considerar en sus mismas palabras el ardor y vehemencia de su inflamado coraçon, junto con su profunda humildad. Porque este libro comiença con muchas exclamaciones a Dios y a nuestra Señora pidiéndoles le diessen luz con que le vea, y sabiduria con que entienda, y a nuestra Señora le pedia que alcãçasse espíritu de su hijo para que entendiesse, y supiesse della lo que es verdad, y hablasse della digna verdad, y escriuiessse della lo que es verdad. Tras el ardor deste Prologo, sigue despues por todo el libro vna bien encédida y grãde llama de muchas razones y autoridades con que afsi abrasò y deshizo el sãxo, a aquellos hereges, que confundidos y desbaratados, no osaron parar mas en España.

*CAPITULO. 51. De la descension de nuestra Señora al glorioso santo, y la Casulla que le dio.*



Veran agradable este Christiano trabajo, y deuoto seruicio de san Ilesonso a nuestra Señora la Virgen Maria madre de Dios, que lo quiso mostrar luego con celestial testimonio. Llegaua ya cerca la fiesta de la Comemoracion de la Anunciacion, que es a los diez y ocho de Deziembre, con titulo de la Expectacion de nuestra Señora, que pocos años antes se auia instituydo, y para que mas santamente se celebrasse, san Ilesonso

R 3

mandò

24. de  
Enede

LUC. 11.

Hereges en  
tiempo de  
Ilesonso



mandò publicar por toda la ciudad de Toledo, que se ayunasse en tres dias conforme a las Letanias que para antes desta fiesta en el Concilio se auian ordenado. Despues que con este aparejo y muchas oraciones, el santo se auia preuenido para esta festiuidad, la noche antes yendo a la Iglesia para hallarse en los Maytines, lleuaua consigo este su libro para que se leyese algo del en ellos. Luego que entrò en la Iglesia parecio tan llena de claridad, que los Diaconos y Ministro que yuan delante del alumbrado le, dexando los cirios se boluieron con espanto. Mas passando adelante san Ilesonfo, con el animo y constancia que del cielo se le daua, se le puso delante la sacratissima Virgen Maria, que descendia del cielo, acompañada de gran multitud de angeles, y santas Virgines, y le habló desta manera: Porque tu guardando virginidad, con limpieza de coraçon, ardor de fe, y esfuerço de amor defendiste mi virginidad, seras oy honrado con don de tesoro celestial, y de mi mano seras adornado de gloriosa vestidura. Diciendo esto le echò al santo Ilesonfo por encima de la cabeça vna casulla inestimable que traya en las manos, fingiendolo con dezir: Con esta nos seruiras, a mi y a mi hijo en las fiestas de entrambos. Acabandò de dezir esto, se començò a desaparecer toda aquella celestial vision. Quedò el santo glorioso muy congoxado y lloroso de pura deuocion, y de la merced que auia recebido tan singular, y assi le hallaron sus Clerigos postrado y muy tierno con la vision. Boluiendo despues en si dio infinitas gracias a nuestro Señor, y a la Virgen santa Maria su madre, y celebrò su fiesta con harto mayor gozo y contento que el pensaua antes celebrar la. Desta manera, y con tan nueuo y nunca vsado milagro, quedò el bendito san Ilesonfo de aì adelante, mas glorioso, y la Iglesia de Toledo estremadamente santificada con la presencia corporal de la madre de Dios, y nuestra Es-

paña confirmada en creer su sagrada virginidad, y enriquecida con don inestimable del cielo. En testimonio deste soberano milagro se guardò en Toledo en la misma Iglesia con gran veneracion la santa Casulla todo el tiempo que durò el Reyno de los Godos, sin que nadie se atreuiesse a vestirla, sino solo el Arçobispo Sisberto, que padecio casi en vengança de su loco atreuimiento muchas miserias. Agora està la misma Casulla en Ouedo, adonde la lleuaron los Christianos con las otras reliquias en la destruycion de España, y no se muestra por estar encerrada en la santa arca de plata, que nunca se abre. Celebrase tambien en la Iglesia de Toledo fiesta particular, en memoria deste milagro con nombre de la descencion de nuestra Señora a los veynte y quatro dias del mes de Enero. El sagrado lugar donde nuestra Señora estuuò, escogieron despues algunos de los Reyes de Castilla para Capilla de su sepultura, por su singular santificacion. Despues en nuestros dias, quando se quitò la capilla de los Reyes de aquel lugar por otros buenos respetos, y porque siendo tan santo no parecia justo estar encerrado, ni apropiado de aquella manera. Està señalado con vn altar de marmol, y labor riquissima. La publica deuocion del pueblo es alli grande, y muy continua. Al vn lado del altar esta vna piedra encerrada dentro de vna rexa, con toda decencia, de que se tiene por cierto, auiendose conseruado la memoria de vnos en otros, que fue donde la sacratissima Virgen estuuò la noche deste milagro. Esto se muestra tambien en vna piedra esculpida que alli està, y dize desta suerte:

*Està la santa Casulla en Ouedo.*

*Quando la Reyna del cielo  
Puso los pies en el suelo  
En esta piedra los puso  
De besarla tened vso  
Para mas vuestro consuelo.*

CAPL.

*Arçobispo  
po Don Rodrigo  
li. 3.  
cap. 22.*



## CAPITULO. 52. De la aparicion de santa Leocadia a san Ilesonfo.



Vnque este milagro fuetan singular y muy notorio, toda via quiso nuestro Señor para mas gloria fuya y honra de su santo con otro tambien de estraña manera. Fue que san Ilesonfo fue con el Rey Recescindo a la Iglesia donde estaua sepultada la santa Virgen y martyr Leocadia para celebrar su fiesta con solemnidad. Llegado el santo Arçobispo al bendito sepulcro se puso de rodillas junto a el para hazer oracion, estando assi vio abrir la sepultura sin que nadie la tocasse, desuiandose vn poco el cober- tor, que era vna piedra de immenso peso que no la mouieran treynta hombres mancebos, para la seguridad de guarda de tan rico tesoro era necessario. Leuanto se luego la santa Virgen, que ya auia trezientos años que estaua sepultada, y tendiendo el brazo toco con su mano la de san Ilesonfo hablándole desta manera.

O ILEFONSO POR TI  
VIVE LA GLORIA DE  
MI SENNORA.

Todos callauan estando despauidos con la nouedad y grandeza del milagro, solo san Ilesonfo con esfuerço celestial dixo a la santa: Gloriosa Virgen digna de reynar con Dios en el cielo, pues por su amor menospreciaste y diste la vida, dichosa fue esta tu ciudad quando la consagraste con tu muerte, y aora se renueua su buena ventura con verte quando ya triunfas con Dios en su gloria, para inclito testimonio de la fe Christiana, y dulce cõsolacion de estos tus ciudadanos, que como fieles creen en ella. Buelue señora desde el cielo sobre esta ciudad que te engendrò y criò, para ser tal amparo con tu intercession y ruegos a estos tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta este tu templo, y celebra tu fiesta. Con esto mostraua ya la santa

Virgẽ querer se encerrar en su sepultura para esto començaua a boluer las espaldas. El Rey Recescindo dixo a san Ilesonfo que no la dexasse yr sin que le quitasse vn pedaço de la ropa para reliquia, en memoria de aquel milagro, y cõsuelo de toda la ciudad. Queriendo pues san Ilesonfo cortar vn pedaço del velo que santa Leocadia tenia en la cabeça, el Rey que estaua alli cerca le dio vn cuchillo pequeño que deuia traer en su espada, o era la daga: aunque otros dizen fue la espada. Con el cortò el santo vna buena parte de aquel velo bendito, y dandolo al Rey juntamente con boluerle su cuchillo la santa se encerrò del todo, y se cubrio con su lauda en la sepultura. El Rey mandò guardar el velo y el cuchillo con mucha veneracion en el Sagrario de la Iglesia mayor. Lo vno y lo otro se conserva hasta aora, y se muestra en la santa Iglesia.

## CAPITULO. 53. De los libros que escriuio, y de su muerte.



On estos milagros quedò S. Ilesonfo mas autorizado del cielo, y el con sus admirables virtudes y con las muchas obras que para gloria de Dios y aprouechamiento de su Iglesia compuso, se hizo tambien conocido y estimado. La doctrina dellos era tan solida y Catholica, q por esto le llamaron antorcha de la fe, y la elegancia en el estilo era tan rica y preciosa, que por esto le llamaron boca de oro. Los libros que el glorioso santo escriuio son estos. Vn libro de la Prosopopeya, o representacion de su propia flaqueza. Otro de la Virginidad de nuestra Señora cõtra los hereses. Otro pequeño de las propiedades de las tres diuinas personas en la santissima Trinidad. Otro de anotaciones en los santos Sacramentos. Otro del Baptismo. Otro del camino del desierto espiritual. Otro de sus Epistolas a diuersos cõ las respuestas de varones insignes a quẽ el escriuia. Otro de Misas, hymnos, y homilias. Otro de muchos




Epitafios. Otras obras auia comenzado a escriuir, y atajandole la muerte no las pudo acabar. Otro libro escriuio tambien de los claros varones. Fue Arçobispo nueue años, y casi dos meses. En este tiempo hizo y ordenò cosas muy celebres, por cuyo se tiene y assi se nombra la institucion de dar de comer a treynta pobres cada dia en las casas Arçobispales. Ay aposento y casa entera bien cumplida para solo esto, y tiene cargo desto siempre gente honrada. Los veynte pobres son hombres, y los diez mugeres, que comen por su parte. El que acaba de dezir la Misa mayor en la santa Iglesia, les va a bendezir la mesa. Tanto por el merito y exemplo de fauorecer y autorizar la limosna con tal capellan, como porque se vea y entienda de ordinario, o por persona principal de la Iglesia, como se sirue bien aquello, y se les da cumplidamente a los pobres lo necessario. Passò desta vida el santo glorioso lleno de virtudes a recebir el premio dellas año de seys cientos y sesenta y nueue, a los veynte y tres dias del mes de Enero, y en este dia celebran su festiuidad casi todas las Iglesias de España. Tenia sesenta años quando murio, poco mas o menos. Fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de santa Leocadia, a los pies de san Eugenio tercero su predecesor.

Año y  
dia de su  
muerte.

#### CAPITULO. 34. De la traslacion del santo cuerpo.

26. de  
Mayo.

 N la destruycion de España los Christianos, con zelo piadoso lleuaron su santo cuerpo a la ciudad de Camora para ponerlo en lugar mas seguro. Allí estuvo encubierto muchos años, hasta que se hallò despues año de mil y quatro cientos y nouenta y seys. No sin grandes milagros, como en las Lecciones de su inuencion rezan la Iglesia de Camora y otras algunas a los veynte y seys dias del mes de Mayo. Allí en Camora tienen hasta agora su santo cuerpo en la

Iglesia del Apostol san Pedro con suma veneracion.

#### CAPITULO. 35. De san Iulian Arçobispo de Toledo.




Oledo ciudad principalissima en España, tuuo por hijo natural a este glorioso santo. Sus padres fueron Iudios de casta: aunque despues baptizados. Fue baptizado este santo en la Iglesia mayor, y se criò desde niño siruiendo, y siendo enseñado en ella tambien. Fue discipulo del santo Arçobispo Eugenio tercero, y assi le llama el algunas vezes en el libro tercero de los Pronosticos, maestro suyo. Tuuo san Iulian singular ingenio, con viuieza en el como en todas sus obras parece por sus escritos. Tambien se muestra como fue elegante Latino, y muy leydo en la sagrada escritura y Filosofia. Todo esto junto con gran santidad de vida le hizieron muy conocido y estimado. Casi desde su niñez tuuo grande amistad y perpetua compañía con Gudila Diacono, y como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçauan toda en su seruicio, y con amor de mayor perficiò y sosiego en su Christiandad, quisieron ser monges, mas Dios que los guardaua para seruirse mucho dellos de otra manera, estoruò el efeto deste su proposito. Assi se quedaron siempre a seruir en la Iglesia mayor de Toledo, empleandose tambien en obras de charidad con sus proximos. Quiso le Dios dar a Gudila temprano el premio deste su buen seruicio, y assi le lleuò el Señor para si a los ocho dias del mes de Septiembre, ultimo año del Rey Bamba año de seys cientos y ochenta y vno. Quedò san Iulian muy lastimado con la perdida del amigo y compañero en el seruicio de Dios, y con mucho dolor y lagrimas lo enterò en el monasterio de san Felix en la heredad llamada Cauêsc: y algunos quieren que corrompido vn poco el nombre

8. de  
Março.  
s. Isidoro  
de uarona  
ilustres.



bre, sea la Iglesia que está de la otra parte del río que ahora llaman Saclices. También le tenía Dios aparejado su premio a san Iulian para que creciesse con mayores meritos en la tierra. Así fue electo poco después de la muerte de Gudila por Arzobispo de Toledo, después de la muerte de Quirico, que fue successor de san Ilesonso, y este san Iulian fue tercero después del. Fueron insignes las virtudes que florecieron en este santo por el tiempo que fue Diacono y Sacerdote: y como junto con su singular doctrina merecio la suprema dignidad, así crecieron, y se manifestaron mayores, y mas excelētes en ella. Defendia sus Iglesias, amparaua sus subditos, resistia a los soberbios, animaua los humildes, para los Sacerdotes era exemplo, para los pobres la misma liberalidad, y para todos vn padre benignissimo. En su oracion *e. Paral. 1* continuaua pedia a Dios como Salomon el fauor y gracia para regir su Iglesia, y en administrarla tan santamente se mostraua como todo lo que pedia a nuestro Señor se lo concedia. Auian precedido en la dignidad poco antes singulares Arzobispos en vida y doctrina, y este santo Prelado dio a entender en ambas cosas que merecia ser bien contado entre ellos.

*CAPITULO. 56. De los libros que escriuio san Iulian.*

 Scriuio san Iulian muchos libros, y todos muy excelentes. Los que ahora se hallan suyos, son tres libros que intituló, Pronostico del siglo venidero. Dioles este título por tratar en el primero del origen de la muerte, en el segundo del estado de las almas antes que resuciten con los cuerpos, y en el tercero trata de la Resurreccion de los cuerpos el dia del Iuyzio. Dirigio esta obra a Idacio Obispo de Barcelona. Escriuio tambien al mismo Idacio otro libro de las respuestas en defensa de los Canones

de los Concilios, y de las leyes en que se veda que ningun Iudio pudiesse tener esclauo Christiano. Otro libro de los remedios contra la blasfemia. Otros tres libros contra los Iudios, que se intitula de la sexta hedad. En el primer libro prueua por manifestos testimonios del testamento viejo, como el Messias auia ya nacido. En el segundo confirma lo mismo por el nuevo testamento. En el tercero muestra por cuenta euidente de las cinco hedades passadas como corria ya la sexta. Compuso otro libro pequeño en defensa de la inmunidad, y de los que se acogian a ella. Otros dos libros escriuio, el vno fue la confesion de España en obediencia y respuesta de lo que el Papa auia mandado, que se juntasse Concilio en España, para recibir lo que en el Concilio de Constantinopla se auia declarado. El otro libro fue vn Apologetico en defensa de lo que de Roma se auia replicado a lo que primeramente se embio. Este libro embio san Iulian a Roma al Papa, y el Sumo Pontifice que recibio este libro era ya Sergio, y el lo celebró mucho, haziendolo publicar, y dandolo a muchos para que lo leyessen. y alabando juntamente a Dios, dezia lo del Psalmo: Tu alabanza Señor se estiende hasta los fines de la tierra. Esto dezia por España, que era entonces lo postero que se sabia del Occidente. El Papa respondio a san Iulian aprobandole su libro, y todo lo que en el auia escrito, y dandole gracias por su buen trabajo le despachó honradamente sus mensajeros. Sin estos escriuio otros muchos Hymnos, Canticos, Epigramas, Epitafios, Epistolas, y Homilias. Otro libro llamado Antiquimenon. Esta obra diuidio en dos partes, la primera contenia las contrariedades que parece se hallauan en el viejo testamento con la Concordia dellas. La segunda las del nuevo, con la misma aueriguacion de la conformidad. Escriuio tambien la historia del Rey Bamba. Otro libro de sentencias de santos. Otros de claros varones

R. 5

hasta



hasta su tiempo. Reformò tambien el Missal y Breuiario de san Isidoro, añadiendoles algunas cosas. Pedro Lombardo autor de las sentencias, cita en sus obras algunas vezes a este santo.

*CAPITULO. 57. De la muerte de san Iulian, y su translacion a Oviedo.*



Cupado pues el santo varon en estas obras de singular doctrina y santidad, fallecio año de nuestro Señor de seys cientos y nouenta a los ocho dias del mes de Março, y en este dia le reza la santa Iglesia de Toledo, y otras de España. Fue enterrado en la Iglesia de santa Leocadia, auiendo tenido la silla nueve años, y quatro meses. Aunque fue enterado en esta Iglesia de santa Leocadia despues en la destruycion de España fue lleuado su santo cuerpo a Oviedo con el de santa Leocadia. Aduerta el Lector que este santo Iulian de quien hablamos no se llama Iuliano Pomerio, como muchos autores escriuen: porque el Pomerio fue mucho mas antiguo, porque florecio cerca de los años de quatrocientos y nouenta, que son como vemos dozientos años primero que este nuestro santo. Quien quisiere ver esto mas largamente prouado, lea al Cronista Ambrosio de Morales en la segunda parte fol. 189. pagina. 1. donde prueua muy bien esto escriuiendo deste santo, que yo pareceme auer dicho breuemente lo necesario.

*CAPITULO. 58. De san Vistremiro Arçobispo de Toledo.*



Vistremiro varon muy santo sucedio en la silla Arçobispal de Toledo a Gumeindo. Este santo Vistremiro fue vn insigne Prelado en santidad, y letras dado con particular prouidencia de Dios para consuelo de la miserable

captiuidad de los Christianos, y remedio de los alborotos passados, desde Helipando. Era tanta la grandeza deste santo Arçobispo en todo que el santo martyr de Cordoua Eulogio lo llama, viejo santissimo, hacha del Espiritu santo, y lumbré de toda España. Añade que la santidad de su vida alumbraba a todo el mundo, con la honestidad de sus costumbres, y altos merecimientos. Abrigaua y amparaua el rabaño y ley de los Christianos. Pudo el santo martyr dezir todo esto muy bien del, por auerle conuersado y conocido muchos dias en Toledo, gozando de su angelica conuersacion. Pues estas como todas las de mas son de las palabras del santo martyr, en la Epistola que escriuió a Vuiliesindo Obispo de Pamplona con quien el alla auia estado, y boluiendo de aquel viage se detuvo muchos dias con el santo Vistremiro en Toledo. Llamando al Arçobispo santo (el martyr Eulogio) hombre viejo, da bien a entender como era de muchos años, y tambien en alguna manera que de muchos años atras era Prelado en Toledo. Murio este santo Arçobispo despues del año de ochocientos y cinquenta y vno.

*CAPITULO. 59. De san Froilano Obispo de Leon, de la orden de san Benito.*



Acio este bendito santo en Galicia en la ciudad de Lugo en el arrabal della, y en aquella ciudad se conserra hasta agora la memoria de su linage trasuersal deste santo, auiendo algunos que se tienen por sus parientes, conforme a la tradicion, que de vnos en otros ha venido. Asistie en capilla en la Iglesia mayor, la qual celebra su fiesta como de santo natural. Fue monge: aunque no se señala donde fue su primera profesion y morada, solamente se dize en sus Lecciones, como por la gran fama de su santidad de que el Rey Don Alonso el Magno

*Año de su muerte.*

*4. de Octubr. Theaur. censura. tom. 2. fol. 1828.*



Magno tuuo noticia, lo llamò, y le mandò que fundasse algunos monasterios, que ellos dotaria. Entre otros fundò el de Morerucla cerca de Camora, y el de Castro Torafe adonde esta el lugar llamado Morerucla de suso. En este monasterio fue el primer Abad, como fundador del. Allí tuuo mas de dozientos monges subditos, y entre ellos tenia por Prior a san Attilano, que despues fue Obispo de Camora, y electo para aquella dignidad el mismo dia que su Abad Froilano para Leon. La santidad de san Froilano en el gouierno, y exemplo de sus monges, era tan grande que mouio al Rey con la fama della a persuadirle que edificasse monasterios, que el los dotaria como el primero, y assi es de creer que edificaria otros algunos: aunque no se saben quales fuerou. Era grande predicador, el qual para saber si nuestro Señor era seruido que el predicasse a los pueblos de España, tomò en su propia boca vn puño de brasas ardientes, y como no sintiesse algun daño conocio por espiritu de Dios que le escogia Iesu Christo para su predicador. Assi predicò su santo Euangelio por los pueblos de Galicia, y Leon:

*CAPITULO. 60. De como fue electo Obispo, y de su muerte.*



Ve despues elegido por Obispo de Leão, y como aquel cargo era mayor, se mostraron mayores sus virtudes, su mayor zelo en el gouierno, cuydado y diligencia en la predicacion, y gran misericordia con los pobres, dandoles quanto podia auer de la limosna. Assi se cuentan tambien otras particularidades de otras cosas santissimas que hazia, y assi lleno de virtudes passò desta vida segun se lee en sus Lecciones, año del Señor de ochocientos y setenta y cinco, a los quatro dias del mes de Octubre, y este dia le reza su Iglesia de Leon, y otras de España. El cuerpo deste santo bendito,

*Año y  
dia de su  
muerte.*

fue sepultado en la Iglesia mayor que estaua fuera de los muros que se llamaua entonces san Pedro, y era Cathedral: y quando se mudò la Iglesia mayor al sitio que agora tiene, passaron tambien alla el santo cuerpo. Agora esta alli en el altar mayor en tan rico sepulcro, como santo alguno lo puede tener. Esta en vna arca de plata de diez o doze pies en largo, y quatro en alto, y aunque la riqueza en tan gran cantidad de plata, es grande artificio de la labor deue ser mayor costa. En la Sacristia muestran con veneraciõ, el caliz de plata dorado con que san Froilano dezia missa, las vinageras tambien estan alli, y son de cristal, guarnecidas de plata dorada, y assi tambien las crismeras.

*CAPITULO. 61. De san Iuan Arçobispo de Seuilla.*



Or su fantidad, letras, y grandes milagros, fue muy afamado este santo Arçobispo, y por todo esto fue muy estimado de los Moros, llamandole Cacid Almatran, que en su Arabigo, quiere dezir, principal hombre de Dios. Este santo como viesse q los Christianos aprendian en Seuilla el language Arabigo, y se daua a la conuersacion y costumbre de los Moros, temiendose que olvidassen la ley de Christo nuestro Señor que estaua en lengua Latina, trasladò del Romance y Latin, las leyes y libros de nuestra santa fè en el Arabigo. Mediante este trabajo permanecieron entre los Moçarabes, y sus descendientes la fè y costumbres Christianas, por espacio de dozientos años, poco mas o menos, hasta que Abderramen Rey de Cordoua, pusò edito que los Moçarabes fuesen atormentados, si no negassen la fè de Christo, por lo qual muchos le negaron, otros huyeron a las montañas, otros padecieron martyrio. Viuia este santo el año de novecientos y onze, poco mas o menos.

*Año de su  
muerte.*

CAPITULO



CAPITULO. 62. De san Attilano  
primer Obispo de Camora, de la  
orden de san Benito.

5. de  
Octubr.  
Lucio Ma-  
rino li. 5  
surio to. 7  
Thesau.  
consiona.  
som. 2. fol.  
1864.  
Pedro Ta-  
vafa.



E veynte y cinco años tomó el habito este glorioso santo Attilano, de mano de san Froilano en el monasterio de Moreruela junto a Camora. Auiendo conuersado alli algun tiempo, el santo Abad Froilano, puso los ojos en él y viendo su exemplo de vida para que mas comun fuesse, lo hizo Prior del monasterio que es la segunda dignidad despues del Abad, sobre quien carga mas el gouierno del monasterio. El Rey Don Alonso el Magno, vacando el Obispado de Leon lo dio al Abad Froilano, y como restauro, y fortificò la ciudad de Camora, quiso la ennoblecer dándole Obispo, y así proueyo a este santo Attilano por primer Obispo de aquella ciudad. Rezase del en sus Lecciones, como para hazer mayor penitencia de sus pecados, se fue a vna larga peregrinación en habito humilde, solo y desconocido. Al salir de la ciudad por la puente quiso tener por señal de tener perdonados sus pecados quando boluiesse a hallar vn anillo que echò en el rio Duero, quando salia. Passados dos años boluio a Camora, de su peregrinacion, y aposentandose en casa de vn hombre pobre, el qual tenia vn pez para darle de comer, alli hallò el anillo que auia echado en el rio dos años auia. Entonces entendio el santo que nuestro Señor le auia ya perdonado sus pecados, y dio muchas gracias a nuestro Señor por la clemencia y largueza, que con el auia usado. Otros milagros sucedieron los quales se leen en sus Lecciones. Diez y nueve años fue Obispo en Camora, diez antes de su peregrinacion, y los dos della, y siete despues. Fallecio muy viejo y cansado, cerca de los años de ochocientos y noventa, poco mas o menos, a los cinco dias del mes de Octubre, y en este se celebra su fiesta en la Iglesia de Camora.

Fue despues canonizado por el Papa Urbano primero.

CAPITULO. 63. De los nueve  
Obispos santos, san Ansurio, y Vi-  
marasio Ob. sps de Orense, Gonçalo  
Osorio, y Froalengo Obispos de  
Coimbra, Seruando, y Viliulfo, y Pe-  
lagio Obispos de Iria, Alfonso Obis-  
po de Astorga, Pedro Obispo.

En el monasterio de san Este- 26. de  
uan de Riua de sil de la orden Enero.  
de san Benito en Galicia, en  
tierra de Lemos, fundado del  
Rey Don Ordoño, se enterraron en di-  
uersos tiempos antiguos nueve Obis-  
pos, y estauan en sus sepulturas de pie-  
dra distintas, con sus Epitafios cada vno  
por el claustro, mas edificando de nue-  
uo el monasterio gastaron las piedras  
en la fabrica, y recogieron y guardaron  
los hueslos por tener los por santos, y  
conseruaron también los nombres, y son  
estos. Ansurio, y Vimarasio, Obispos de  
Orense. Gonçalo Osorio, y Froalengo  
ambos Obispos de Coimbra, Seruando,  
Viliulpho, y Pelagio, todos tres Obispos  
de Iria. Alfonso Obispo de Astorga, y  
Orense. Pedro, Obispo sin titulo. Con  
la tradicion que en aquel monasterio tie-  
ne de tã antiguo, de q̃ estos Obispos son  
santos, haziendo pocos años havnrico re-  
tablo de talla para el altar mayor, se hi-  
zieron en lo mas alto nueve vultos de e-  
llos con sus nōbres, y encerrarō alli con  
gran veneracion sus hueslos. El mayor  
testimonio de su santidad que ay, es vn  
privilegio que està alli en el monasterio  
del Rey Don Alonso de Leon, padre  
del Rey Don Fernando el santo, que  
aunque està el en Latin comienza así  
buelto en Romance. Lo que se haze de  
presente facilmente se cae de la memo-  
ria, sino se pone por escrito, porque la  
escritura sustenta la memoria, y echa  
muy lexos el daño del oluido. Por esto  
yo Don Alonso por la gracia de Dios  
Rey

Nombres  
de los san-  
tos.



Rey de Leon, y de Galicia, quiero que sea notorio así a los presentes como a los venideros, que yo doy, y concedo al monasterio de san Estevan, y a los nueve cuerpos de santos Obispos q̄ allí estan sepultados, por los quales haze Dios infinitos milagros todo lo que pertenece y deve pertenecer, a todo el derecho real con todo el Coro del monasterio. No ay duda segun esto sino que el testimonio de la autoridad real es muy grave, en materia de reliquias por las causas que se dexan considerar. Destos nueve Obispos solo el Ansurio de Orense tiene vn Epitafio en donde se señala dia y año en que murio, y de los de mas no, o si la tuuieron sola la memoria de Ansurio se ha conseruado. El Epitafio dize así.

*En quem cernis cauea saxa tegit  
compago sacra præsulis Ansurij, per  
omnia illustrissimi viri. Affatim fuit  
dogma sancta, & vita militauit clara.  
Non estitit anceps Domini vita, quia  
sic prorsus falerauit confessio pia. Si-  
nens Cathedra predicta, conglutinans  
se norma monastica, ibique egit cuncta,  
qui Domino congruit, subsequens Do-  
mini voce, requieuit in pace, in puncto  
nempe sacri corporis simul depositio  
sub die septimo Kalendas Februarij.  
Hæc nongentesima, sexagesima, et ætate  
porrecta per ordinem sexta.*

Dize en Castellano así.

Mira que esta cueua de piedra, que aqui vès, cubre a la trabazon sagrada de los huesos del Perlado Ansurio, varon en todas sus cosas ilustrissimo. Tuuo muy cumplidamente la doctrina santa, y passò su vida con mucha luz de exemplo. Ninguna duda tuuo de la vida del cielo: porque así lo público, y lo mostrò hermosamente en lo que Christianamente confessaua. Dexando la filla de

su Iglesia para que a otro se diessè, se juntò con la vida de los monjes, y haziendo allí todo lo que para el seruicio de nuestro Señor conuiene, llamado por su boz le siguió, y reposó en paz: porque en vn punto dexó su sagrado cuerpo a los veynte y seys de Enero, el año de nuestro Redemptor de nueve cientos y veynte y cinco.

Año y  
dia de su  
muerte.

#### CAPITULO. 64. De san Rodesindo Obispo de Iria.



V padre deste bendito santo fue el Conde Don Gutierre Arias, y su madre la Condesa Doña Ildura. Estos señores no tenían hijos, y pedianlo a nuestro Señor con mucho desseo y deuoció, y la condesa con mayor continuacion y lagrimas ordinarias. Como el Conde abuelo del santo Obispo tuuo el gouier no de Tuy, y de aquella tierra hasta la ciudad del Puerto en Portugal. Tenia tambien el Conde Don Gutierre su hijo y padre de san Rodesindo, su tierra en aquellas dos comarcas de Galicia y Portugal, y particularmente era señor de vn lugar llamado Sala, allí cerca de la ciudad del Puerto, en la falda de la sierra, en cuya cumbre auia vna Iglesia de la aduocació de san Salvador. Estaua el Conde Don Gutierre con el Rey Don Alfonso el Magno en la guerra de Coimbra, y la Condesa Ildura en su ausencia multiplicaua sus plegarias, subiendo los pies descalços a la Iglesia de san Salvador, que estaua en lo mas alto de la sierra, pidiendo como la madre de Samuel, y Rey a nuestro Señor vn hijo. Allí en aquella Iglesia tuuo vna reuelacion con que la quiso consolar nuestro Señor, dandole a entender como tendria vn hijo. Con esto embio a llamar al Conde su marido, y le dio cuèta de la merced que nuestro Señor le auia hecho. Así nació el niño el año de nuestro Redemptor de nouecientos y siete, vn Iueves a veynte y seys de Nouiembre. Desde que el san-

1. de  
Março.

1. Reg. 1.

to



Marc. 6.

to tuuo vso de razon, siempre celebrò aquel dia de su nacimiento, no como el Rey Herodes, con banquetes y borracherias, sino con limosnas y otras obras de charidad. La Condesa su madre tuuo gran deuocion en que el niño fuesse baptizado en aquella Iglesia de san Salvador, donde nuestro Señor se lo auia concedido. Para esto no auiedo alla pila de baptismo por no ser parrochia, se lleuaua alla en vn carro la de la Iglesia de Sala. La subida de la sierra era muy aspera, y así el carro se quebrò por esto a medio del camino, y toda via con manifestó milagro que nuestro Señor fuesse seruido de obrar, la pila llegó a la Iglesia y se cùplio el piadoso desseo de la Condesa. Començauanse a dar señales desde entonces desde el cielo, de lo que el niño auia de ser. Su niñez, y la mocedad, y la mucha doctrina con que la enriquecio fueron tales principios, como para fundamento de vn tan gran siervo de Dios conuenia. En algunas escrituras fuyas se ve esto, y se muestra su agudo ingenio. Quando estos tales ingenios por la misericordia de Dios se aplican a virtud, encendidos con desseo del cielo, siépre son gran cosa en los ojos de Dios y de mucho prouecho entre los hombres. Ya quando el santo fue de veynte y ocho años, edad requisita en aquellos tiempos para ser Sacerdotes, fue ordenado de Presbytero, y en el mismo año le hizieron Obispo de Dumio, cerca de Braga en Portugal, supliendo bien su virtud a la falta de la edad. Despues el Rey Don Ordoño le hizo elegir por Obispo de Mondoñedo, en esta dignidad edificò alli cerca el monasterio de Cabeyro, que agora es de Canonigos Reglares. Alli muestran vna casulla muy antigua, que dio el santo al monasterio.

**CAPITULO. 65.** De como fue echo Obispo, y otras cosas que hizo, y de su muerte.



Añados despues algunos años, quando el Rey Don Sancho el gordo quito de la silla de Iria flauia (o de Compostela, que lo mesmo es) al Obispo Sisnando tercero deste nombre, por su mal vivir pidiendo selo así toda la tierra donde eran ya conocidas las grandes virtudes de san Rodesindo lo hizo de Iria y Compostela. Allí tenia las vezes y poder del Rey Don Sancho para el gouerno de Galicia, y defendio la tierra del primer acometimiento de los Normandos, de nacion Francesa. Començo luego a edificar el monasterio de Celanova en vna aldea de su patrimonio llamada el Villar. En aquella region de Galicia que comunmente llaman Limia, (por el rio deste nombre que corre por ella) truxo san Rodesindo para primer Abad deste monasterio al santo Franquilla, que lo era de san Estevan de Riua de sil, para que sobre vna firmeza desta recta virtud erigiesse el edificio espiritual del monasterio, mejor que crecian las paredes: aunque muy bien fundades fuesen. Muerto el Rey Don Sancho que auia encarcelado al maluado Sisenado Obispo de Iria, se soltó de la prision, y armado todo su cuerpo y con la espada desnuda en la mano, entro de noche en la Vispera de la Natiuidad de nuestro Señor en la Iglesia de Santiago, y llegando en el dormitorio donde san Rodesindo reposaua, halcó la cortina y puso la espada a los pechos. Despertando el santo despavorido, luego se salio de la Iglesia, amenazando al mal Obispo de parte de Dios, y casi anunciandole la triste muerte con que despues acabò. Entonces renunciando san Rodesindo el Obispado, se vino a su monasterio de Celanova, por donde parece que ya estaua edificado. Allí muestran en la Sacristia con veneracion, la mitra que era de lienço harto pequeña, con vna faja de oro texida por sola la boca. Tambien muestran tres anillos dorados. El caliz tambien es pequeño, y muy ancho de boca de plata dorado,

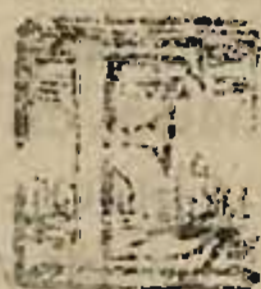


Año y  
día de su  
muerte.

dorado, y las ampollas de cristal con pie de plata dorado, y la casulla, que es como de tafetan. Vivió el santo glorioso sesenta años, después de los quales pasó desta vida mortal a la bienaventurada, año de novecientos y sesenta y siete, el primer día del mes de Março, y en este día le reza la Iglesia de Santiago y otras de España. El cuerpo del santo se enteró por entonces sin mucho aparato, y después de la muerte del santo glorioso Rodesindo, comenzaron a suceder muchos milagros que nuestro Señor obraba, para mostrar su santidad, y continuándose estos mucho tiempo se trató con grande autoridad de canonizarlo. Hallábase en el tiempo del Emperador Don Alonso, hijo de Doña Vrraca aca en España el Cardenal Jacinto, Legado del Papa Alexandro tercero, año de mil y ciento y cinquenta y seys, y el mandó por vna bula saya se hiziesse la traslación del cuerpo santo a otro mas eminente lugar, amonestando y llamando a toda aquella tierra se hallassen a la traslación, y para esto les concedió indulgencias. Con esta autoridad se hizo entonces la beatificación, y elevación del santo poniendo su cuerpo como agora está, en vna capilla junto a la puerta del claustro al otro lado del sepulcro de san Torcato, de quien en su lugar se dixo, dándole a san Rodesindo grandissima autoridad con tal compañía. Buelto después a Roma el Cardenal Jacinto, fue electo por summo Pontifice, y se llamó Celestino tercero, y con la deuoción que aca con el santo auia cobrado, confirmó todo lo de antes, y procedió enteramente a canonizarlo, como parece por la bula que allí en el monasterio tienen.

Traslación  
de san Rodesindo.

CAPITULO. 66. De los santos Pelayo y Aluio Obispos de Leon.



N la Iglesia de Leon tienen por santo, al Obispo de aquella ciudad llamado Pelayo. Tienen su cuerpo allí en la

Iglesia mayor, al vn lado de la capilla mayor por defuera en arco y tumba de piedra, todo labrado riquissimamente, y muy bien dorado con su Epitafio que dize así.

*Hic requiescit fidelissimus Christi seruus, Pelagius. Legionensis Episcopus heramillesima sexta in mense Augusto.*

Que dize en Romance.

Reposo allí el fidelissimo siervo de Dios Pelagio Obispo de León en la hera de mil y seys, en el mes de Agosto, y es el año de nuestro Redemptor de novecientos y sesenta y ocho. Tambien tienen en Leon en la misma Iglesia mayor el cuerpo de su Obispo llamado san Aluio eleuado así mismo en rico tumulto y muy halto. Floreció año de mil y cinquenta, y fue a Seuilla por el cuerpo de san Isidoro.

Año de su  
muerte.

CAPITULO. 67. De san Gregorio Obispo de Granada.



An Gregorio fue Obispo de Iliberis, que los mas curiosos congeturan que es la que agora se llama Granada. Defendió en nuestra España la substantialidad del Padre, y del Hijo en la santissima Trinidad contra Arrio, y sus sequaces, que en aquel tiempo predicauan lo contrario. No se escriue auerse hallado de toda España en el Concilio Niceno Obispo alguno, si no fue Oso Obispo de Cordoua, el qual era muy familiar, y querido del Emperador Constantino Magno. Al principio fue de la parte de los Catholicos; mas después llegandose a Arrio lo siguió, y por muchas maneras persiguió la Iglesia. Después tambien se halló en el Concilio que se celebró en Arimino, para derogar lo que en el Niceno tan santamente se auia determinado. De allí se vino a Cordoua en donde estaua con su pertinacia. Y como ya los

24. de  
Abril.

Geronymo  
de Eccle-  
siasticis es-  
critoribus  
s. Isidoro  
de viris il-  
lustribus  
cap. 1.



ya los Emperadores que a la sazón eran fuesen de la secta Arriana, tenía grandes poderes para hazer daño a los que sustentaban la consustancialidad. En aquel tiempo hallándose en Cordoua este glorioso san Gregorio, no quiso comunicar con Osio, teniéndole por herege, por lo qual dixo Osio a Clementino Vicario del Prefecto que el Emperador Constantio tenía entonces en aquella tierra, q̄ lo desterrasse. El Clementino le dixo: No osaré yo desterrar a Obispo alguno si no le priuas primero del Obispado. No dudò Osio de hazerlo, y ponerlo en execucion. Viendo san Gregorio que quería pronunciar sentencia apelò para el tribunal de Christo nuestro Señor, y en altas bozes dixo: Christo Dios, que as de venir a juzgar a los viuos y los muertos, no consintas que oy se pronuncie esta sentencia contra mi tu minimo sieruo, que por la fè de tu nòbre viendo me por culpado, soy hecho oy espectáculo de todos. Mas antes te suplico Señor, que tu mismo juzgues oy tu causa, y me vengues desta injuria, pues dezis vos, que la vengança os la dexemos que vos la castigareys. No como temeroso huyo del destierro, pues por tu santo nombre ningun tormento me es graue y pesado, mas desleo que muestres tu vengança, porque muchos viendola palpablemente, no se atreuan a preuaricar, ni a apartarse de la Iglesia Catholica. Luego que san Gregorio dixo estas palabras, Osio que estaua sentado como oficial del Imperio, con determinacion de pronunciar la sentencia, cayo luego en tierra muerto, boluiendosele la boca al colodrillo. Entonces marauillandose todos. Espantose tambien el Clementino, y aunque era juez temiendo no le fuesse dado semejante castigo, se postro a los pies del bienauenturado san Gregorio, y le pidio que le perdonasse pues auia pecado con ignorancia, y no tanto por su aluedrio, como por el mandado de Osio. Asì ni huyo san Gregorio, ni fue desterrado, y de alli adelante todos

temian juzgar contra el. El bendito santo defendiendo la Iglesia, y siruiendo grandemente a Dios se fue a recebir la corona de sus premios año de treientos y quarenta y quatro, poco mas o menos, a los veynte y quatro dias del mes de Abril, y en este dia le reza la Iglesia de Granada.

**CAPITULO 68. De san Gregorio Obispo de Ostia, que esta en Nauarra.**



Os que escriuè deste santo, todos dicen que fue Obispo de Ostia ciudad de Italia. Veniendo este santo glorioso a este rey no de España, padecia grãde calamidad por causa de la langosta, que destruya a todos los campos y mieses. El Rey de España embio al Papa, a dezirle la calamidad y miseria que aca padecian, y que en esto les diesse algun orden. El Papa embio a este glorioso santo Obispo Ostiense amigo suyo, porque era muy docto, y de muy santa vida, y tenia particular gracia de quitar la langosta de los sembrados, y de mas frutos. Passò por Calahorra en dõde sanò aquella ciudad de la langosta, y alli sele juntò santo Domingo de la Calçada, el qual anduuo con el predicando el santo Euangelio por muchas tierras de España. Finalmente vinieron a la ciudad de Logroño, que entonces era vn pequeño pueblo, en donde començarò de nuevo a seruir a Dios. No mucho despues sobrevino a san Gregorio vna enfermedad muy grande, de la qual estaua cada dia mas enfermo: y sintiéndose ya cercano de la muerte hizo a santo Domingo, y a otros dicipulos que ya tenia vn razonamiento, y lleno de toda consolacion, y encomendando se al Señor le entregò su bendita alma. Esta su santo cuerpo en vna Iglesia de su nombre oy dia dentro de Nauarra, en vna sierra halta azia Logroño. Alli acuden muchas gentes de muchos pueblos comar-

Año y  
dia de su  
muerte.

9. de  
Mayo.  
Theaur.  
consigna.  
tom. 2. fol.  
1107.

zech. 9.

Miserable  
muerte de  
Osio.

A  
dia  
mu

28. d  
Ene

Año  
naci m  
de san  
lian.



Año y  
dia de su  
muerte.

comarcanos con processiones, a pedir lo que han menester a nuestro Señor por intercession del glorioso santo, particularmente es deuoto contra la lãgosta, y passando alguna de sus reliquias por vn poco de agua y echada despues en la heredad, se vè manifestamente el prouecho. Murio cerca de los años de mil, poco mas. Su fiesta es a los.9. de Mayo. No sabien en aquella tierra que S. Gregorio sea este, vnos dizen que el Papa, otros que el Nazianzeno, en entrambos yerran, porque no fue sino el Ostiense, como se ha dicho.

**CAPITVLO. 69. De san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo.**

28. de  
Enero.



Elicísimos fuerõ los dichos tiempos en que el glorioso S. Iulian Obispo de Cuēca nacio: porque fue casi todo de santos. En estos tiempos florecian en santidad santo Domingo de Silos, de la orden de san Benito, san Iuã de Ortega, san Isidro de Madrid, y poco despues nacio nuestro padre santo Domingo fundador de la orden de predicadores, y san Francisco en Asis, y santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia, y san Raymundo de Barcelona, y otros muchos santos que hizieron aquellos siglos dorados. Nacio pues el glorioso san Iuliã año de mil y ciento y ocho en la ciudad de Burgos. Quando llegó el dia del Baptismo se oyeron en el ayre angeles que cantauan y dezian: *Puer natus est hodie, cui in gratia similis non est.* Que quiere dezir: Oy ha nacido vn niño que en gracia no tiene par, y estando lo baptizando vierõ sobre la pila sin llegar a ella vn niño grãde y hermoso, con vna mitra de Obispo en la cabeça, y vn baculo en la mano, y dezia. Llamarle ha Iulian. Estando el padre de san Iulian vna noche dormiendo le parecia que veyã en su aposento tanta claridad que parecia se ardia, y que en

Año del  
nacimiento  
de san Iu-  
lian.

trauã muchos murciegalos, y otros animales de mala vision dando aullidos: Desto recibio grande espanto, y juntamente le parecia, que de su muger salia vn cachorillo mas blanco que la nieue, y muy hermoso, con cuyo aullido fueron ahuyentados aquellos animales fieros. La madre sintio la misma noche dentro de su vientre al niño dar bulcos. Todo esto pronosticaua lo que nuestro Señor auia de obrar por su glorioso siervo san Iulian. Desde luego crecio con la hedad la santidad, humildad, charidad, ciencia, y doctrina, ayunos, y asperezas, y estando instruto en ciencia se ordenò de Sacerdote, y teniendo este oficio que es propio de predicar al pueblo la palabra del Señor, florecio en santidad.

**CAPITVLO. 70. De como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad.**



Vando huuo ganado el Rey Don Alõso el noueno la ciudad de Cuenca del poder de Moros año de mil y ciento y setenta y siete Miercoles dia de san Matheo Apostol, y Euangelista que es a los veynte y vno de Septiembre, el Rey Don Alonso la quiso ennoblecer, y assi la hizo Cathedral, y puso por su primer Obispo a Don Iuã Iañez: y por su muerte el Rey proueyò la Iglesia en la persona de san Iulian, cuya fama y buen olor de santidad estaua estendida por toda España. Bien quisiera escaparse el glorioso santo de esta dignidad si pudiera, mas como la humildad no ha de ser pertinaz, ni porfiada, sino sujeta y rendida a la voluntad de Dios, assi la acetò. Diez años fue Obispo que valieron a su Iglesia diez mil por su mucho exemplo, y doctrina. Como buen pastor el glorioso san Iulian, no solamente apacentaua su rabaño espiritualmente, sino que tambien suplia sus necesidades temporales, y en esto gastaua toda la hacienda de su Obispado, sustentandose el

S

del



Notable  
milagro.

del trabajo de sus manos en hazer cesti-  
llas, como lo hazian los padres del hier-  
mo: Visitaua su Obispado personalmē-  
te, y tenia personas doctas y santas q̄ le  
ayudauan a lo mismo. En su tiēpo huuo  
en su ciudad de Cuenca vna gran pesti-  
lencia, y con ayunos, y continuas plega-  
rias q̄ el glorioso san Iulian hazia a nues-  
tro Señor, fue seruido de aplacar su ira, y  
oyeron vna boz q̄ dezia: Por los ruegos  
de vuestro Obispo tiene por bien Dios  
que cesse esta plaga, enmēdaos vosotros  
de vuestros pecados. Y a muchos sier-  
uos de Dios que viuian en aquellos tiem-  
pos les fue revelado que por meritos del  
glorioso san Iuliā librò Dios a la ciudad  
de tal açote. Daua cada dia de comer a  
muchos pobres siruiendoles a la mesa.  
vn dia auia vn pobre entre los otros que  
era venerable en el aspecto: aunque ro-  
to y maltratado en el vestido. Quando  
el glorioso san Iulian lo vio, penso ser al-  
gun hombre illustre, y de buena parte, y  
que abria venido en pobreza, y la neces-  
sidad lo auia traydo alli. Compadecien-  
dose del san Iulian, por verle de aquella  
manera, lo llamò a parte, y le preguntò  
que quien era. Començo luego el pobre  
a dar de si gran resplandor, y le respon-  
dio: Amigo mio Iulian, yo te agradezco  
lo que hazes cō mis pobres, en pago de-  
llo te prometo la vida eterna, y con esto  
desaparecio. Entendio san Iulian por es-  
to ser Iesu Christo nuestro Señor, y dio  
muchas gracias por tanta muerced. Acu-  
dian muchos necessitados a pedir limos-  
na a san Iulian, y dixò a su criado Les-  
mes que diese cierto trigo a vnas per-  
sonas que lo pedian. Dixole el criado  
que no auia cosa en el granero. Tenien-  
do san Iulian compas̃on de aquellos  
necessitados, tornò a mandarle que mi-  
rase si auia algo por poco que fuesse,  
aunque barrieste el suelo. Entonces el li-  
mosnero que conocia bien la voluntad,  
y santidad de su señor que se lo mandaua  
fue a los graneros, y los hallò llenos, de  
donde se proueyeron aquella y otras ne-  
cessidades. Huuo gran falta de trigo en

la ciudad de Cuenca, que se padecia mu-  
cha necesidad, S. Iulian acudio a la fuere  
de misericordias, cō sus oraciones, y lue-  
go entraron por la ciudad vna gran re-  
cua de bestias cargadas de trigo sin que  
nadie las guiasse hasta la casa del Obis-  
po. San Iulian las mādò descargar, y bus-  
cando a los que trayā el trigo no los pu-  
dieron hallar. Fue remedio embiado del  
cielo, y así lo gratificaua el glorioso san  
Iulian, dando las gracias a quien se lo em-  
biaua. Con estas marauillas honraua  
Dios a su santo, por el buen siervo y fiel  
pastor que en el tenia.

*CAPITULO. 71. De algunas ten-  
taciones que armò el demonio a san  
Iulian.*



Rande es la bateria y assaltos  
que el demonio vsa con los  
siervos de Dios para derri-  
bar los del estado en que estā  
de amistad de Dios y traerlos a su poder,  
y solo por ganar a vno dellos, boluera  
mares y tierras, y todo el infierno junto  
como vera cōtra el. Mas no son sus fuer-  
ças tantas que pueda alcāçar victoria de  
alguno, sino es del couarde y floxo que  
se dexa llevar y vencer del. Así procurò  
el demonio asistir contra el glorioso san  
Iuliā, y enredarlo y enlaçarle: mas el san-  
to glorioso entendiendo sus marañas de  
todas salio victorioso. Ayunaua vn dia  
el santo a pā y agua, y hallò vna rica me-  
sa puesta, y en ella vna trucha. Viédola el  
santo preguntò q̄ quiē auia puesto aque-  
lla mesa. Los criados todos dixerō q̄ no  
sabiā. Fuela el santo a tomar para echar-  
la en el poço, y llegando a ella desapare-  
cio. Entendio san Iulian el laço del demo-  
nio, y se fortificò con esto mas en el Se-  
ñor. Quedò burlado desta vez el demo-  
nio, y boluio otra vez a ver si la segunda  
vez alcāçaria lo que la primera no pudo.  
Estaua rezādo vn dia el glorioso S. Iuliā  
y vio venir vn hobre cargado de vnos  
talegones de moneda, y creyendo que  
era su mayordomo le dixo. Que traey-  
s ai? Respondio que era el dinero de su  
fenta.



rente. Bien sabía el santo Obispo, que no era de su renta, pero creyo que nuestro Señor se lo embiaua para remedio de pobres, y llegando al hombre san Iulian le dio el dinero, y como llegó a tomarlo desaparecio el hombre y la moneda, y quedó vn humo y hedor abominable en aquel lugar. No se contentó con esto el peruerso, sino que boluio la tercera vez, y se le aparecio como vna donzella hermosa estando el rezando, y le dixo: Iulian fieruo de Dios, que hazes? No me conces? Alçó los ojos y creyo que era vna donzella a quien el auia sacado de capriuero de los Moros, y la auia casado con otro su yguar, y le preguntó que queria. Dixo ella: O Señor, y quanto deuo a V. Señoria, por la buena obra que me hizo en rescatar me de poder de Moros, y ponerme en el estado que estoy, aora quiero ser agradecida y seruir a V.S. toda mi vida, porque me haze lastima verle dormir en el suelo por no tener quien le regale, que siendo V.S. Prelado de tanto valor se tiene en poco. El santo la començo a mirar ahincadamente, y le preguntó tu padre y marido donde estan? Respōdio ella. En Burgos quedan, y no solo a ellos, pero a todo milnage dexaré yo por amor de V.S. Diziēdo esto se le yua apegado mas y mezclando algunas palabras deshonestas. Estando en esto sintio el santo Obispo, que por las espaldas le asian, y le apartauan della, sin ver quien era el que lo apartaua, y juntamente le dio vn empellon y le dixo: Que hazes Iulian? mira que no es la que piensas, sino satanas q̄ te quiere engañar, q̄ quien tu piensas ya es muerta. Oyendo esto se turbó mucho, y mirando a todas partes, no vio cosa alguna.

**CAPITULO. 72. De la muerte de S. Iulian, y algunos milagros en ella.**



Or la muerte tēporal se passa a la vida eterna, y bienauenturada, y así para passar a ella cayo el glorioso san Iuliā en vna fiebre muy rezia, cō la qual nuef-

tro Señor acendrō y subio de quílates su limpiſsima alma. En esta enfermedad recibio con grandissima deuocion los santos Sacramētos. Para recebirlos se vistio de filicio y sobre el las vestiduras de Pontifical, y se tendio despues en su dura cama, y fria que era el suelo, y por cabeçera vna piedra: y estando en esta agonía vio venir para si vna donzella de grāde hermosura, vestida de vnas vestiduras blancas, y su rostro resplandeciente, en su cabeza traya vna guirnalda de rosas muy olorosas, y acōpañada de choros de angeles y muchas donzellas, que venian cantando. *Ecce sacerdos magnus qui in diebus suis placuit Deo.* Veys aqui vn grā sacerdote, el qual en sus dias agradō mucho al Señor. Oyó san Iuliā esta musica celestial, y se puso de rodillas, y dio muchas gracias a Dios, y llegando la Virgen nuestra Señora que era aquella donzella le dixo. Toma fieruo de Dios esta palma en señal de la virginidad, y pureza q̄ siempre has guardado, y diziendo esto desaparecio, y quedó el aposento lleno de vnos olores celestiales. Con esta vision fuerō mouidas las entrañas del fieruo de Dios, y començo a llorar sus pecados con muchas lagrimas diziendo: Dios mio muchas vezes os he ofendido. Suplico a vuestra Magestad ayays misericordia de mi, y me perdoneys. Estas y otras muchas cosas de deuocion dezia, y con ellas dio su anima al Criador año de mil y dozientos y ocho, a los veynte y ocho dias del mes de Enero, y en este dia le reza su Iglesia de Cuenca. Tambien se vierō marauillas en su gloriosa muerte: porque luego que espiró los que estauā presentes vierō salir de su boca vn ramo de palma muy lindo que subio hasta entrar en los cielos, y las câpanas se tañian por manos de los angeles, sin q̄ ninguno las tocasse. Durarō las obsequias nueue dias, y en ellos hizo Dios muchos milagros en coxos, mudos, sordos, y de diuersas enfermedades. Entre ellos fue vno, que la Emperatriz Conſtancia muger del Emperador Henrique sext de Ale-

Año y  
dia de su  
muerte



mania, la qual auia veynte años que estaua en la cama desamparada de los medicos. Ella por auer oydo la fama de la santidad de san Iulian en vida, tenia grande deuocion con el, y suplicaua a nuestro Señor le diese salud por los meritos deste santo, o que la lleuasse deste mundo en gracia. Estando vna noche durmiendo, la visitò despues de muerto vestido de Pontifical, y le dixo que de alli adelante seria libre de sus enfermedades, y que embiasse a Cuenca, a la Iglesia mayor por vna de dos cestillas de las que el auia hecho de sarga viviendo en este mundo, y que tocandola estaria buena. Preguntole ella quien era. Respondio que Iulian su deuoto, y que Dios auia oydo sus ruegos, y que lo embiaua para que sanasse. Quiso ella levantar para besarle la ropa, y el santo desaparecio. Embio luego a Cuenca por la cestilla, y en tocandola quedò sana.

*CAPITULO 73. De la traslacion de san Iulian al lugar eminente que aora tiene.*

ii. de  
Abril.



As de trezientos años estuuò este precioso tesoro debaxo la tierra, hasta que el año de mil y quinientos y diez y ocho, reynando en España el Emperador Carlos quinto, y teniendo la silla de san Pedro el Papa Leon decimo, y siendo Obispo de Cuenca Don Raphael Cardenal de san George. Mucha fue la fragancia y olor, que abierta aquella lapida dio aquel templo del Espiritu santo, y conuocada la Clerezia de todo el Obispado para que mas solene se hiziesse la fiesta fue traydo en processon por toda la ciudad con muchas danças, y cançiones. Y puesto en vna caxa de sabina fue colocado en el lugar eminente que aora tiene. Para remedio de los enfermos le quitaron vn dedo de su mano con su anillo, y lo dan a adorar, y besar, con que sanan de sus enfermedades. Hizose esta eleuacion o traslacion, Domingo de

Quasimodo, que aquel año fue a onze del mes de Abril. Las marauillas y milagros que nuestro Señor entonces hizo por el glorioso santo fueron muchas, porque se obraron mas de trezientos milagros en diuersos enfermos. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho, Don Iuan Vayllo Obispo de Cuenca, y el Inquisidor Doctor Francisco de Arganda, y otras dignidades, visitaron la caxa del cuerpo santo abriendola, y dio de si tal fragancia, como de cuerpo tan santo, cuya alma gozaua de la bienaventurança. Todo se tomò por testimonio, y auto de Notario publico, para que hiziesse fe de la gloria de que su bienaventurada alma gozaua. Por su mucha santidad se reza de muy antiguo su fiesta el dicho dia de su fiesta, que es a los veynte y ocho de Enero, y porque en este dia no se puede hazer la solenidad tan cumplida, por razon del tiempo aspero, se reza següda vez a los cinco dias del mes de Septiembre, por concession del Papa Iulio tercero, dando su bula a los cinco dias de Iunio, año de mil y quinientos y cinquenta y vno, en el año segundo de su pontificado.

*CAPITULO 74. De algunos milagros que el señor obrò por su siervo san Iulian.*



Vnque el hazer milagros vn hombre en vida no es testimonio de su santidad por hazerlos en virtud de Dios, y no de la propia persona. Con todo esso quiere el Señor manifestar la santidad de sus siervos quando despues de muertos por ellos el Señor los haze. De donde los sumos Pontifices Vicarios de Christo tuuieron motiuo para canonizarlos publicamente por santos. Vno dellos es este glorioso san Iulian. Vn vezino de la misma ciudad de Cuenca estaua quebrado que no podia trabajar, y su muger sin dezir nada al marido se fue al sepulcro de san Iulian, y encendio ciertas candelas,



las, y desde entonces nunca tubo su marido mal alguno. Baltasar de Villafañá, vezino de Talavera, tenia comido el cuello de lamparones, y con peligro de perder la vida, vino a Cuenca, y le tocò con el dedo de san Iulian y quedò sano. Pasqual Lopez de tierra de Daroca, estava quebrado treynta años auia, y tenia salidas las tripas, y otro desuenciado vinieron a Cuenca a visitar el cuerpo de san Iulian, y quedaron sanos. Quatro mudos viniendo a visitar a san Iulian los dos sanaron en el camino, y los otros dos dandoles a beuer de la agua tocada con el dedo de san Iulian hablaron luego. Vn mocuelo estava lisiado de las piernas, y tullido, y tambien de los braços: faxandose las piernas con vn paño de lienço que auia tocado al cuerpo santo de san Iulian quedò sano. El y los que vieron este milagro dieron muchas gracias a Dios por el. Isabel Henriquez vezina de Cuenca tenia vn çaratan, y los medicos juraron que no se podia curar, tocò vn lienço en el cuerpo santo, y despues lo puso encima de la llaga, y quedò libre. Iuan de Moya vezino de Cuenca tenia vn hijo de dos años, el qual llegó a lo vltimo de la vida. Su madre lo lleuò al cuerpo de san Iulian, y lo cubrio con el brocado del tumulo del santo, y haziendo oracion fue sano y libre. Entonces acontecieron otros dos milagros, que hablaron dos mudos. Doña Inez de Barrientos, muger de vn cauallero llamado Luys Carrillo, señor de Colmenar de Oreja, y sus tierras, estava desauiciada de los medicos, encomendandose a san Iulian, y visitando su santo cuerpo quedò enteramente sana. Lope de Ordas Racionero de la misma Iglesia de Cuenca, yendo camino se quebrò, y no pudiendo andar se dio a llorar, y acordandose de san Iulian hizo voto que si le sanaua buelto del camino le tendria vna nouena, y diria ciertas Missas, y luego al punto se hallò sano. Francisco Ybañez vezino de Yecla del Obispado de Cartagena, estava tan loco y furioso,

que lo quisieron llevar a la casa de los orates, y en el camino acordandose de san Iulian lo truxeron a visitar su santo cuerpo, y boluio sano a su tierra por los meritos del santo. Vn vezino de Salamanca, llamado Don Iuan de Salamanca estava muy malo de hidropisia encomendose a san Iulian, y vino a Cuenca, y llegàdo a vna sierra de donde se ve la ciudad, en el mismo punto que la vio quedò sano del todo. Vna muger vezina de Lagartera Obispado de Auila estava espiritada siete años auia, y su madre la truxo a Cuenca, y nunca en el camino, ni en lo de mas la fatigò el demonio. Pedro Ximenez natural de san Clemente del Obispado de Cuenca, estava quebrado por las espaldas, y no podia andar sin muletas: oyendo dezir de los milagros de san Iulian, vino a visitar su santo cuerpo, y se vntò con el azeyte que ardia delante su sepulcro, y fue luego libre. Vn moço de Albacete, que se llamaua Pedro, llegó de mal de costado a la muerte. Su padre se encerrò en vn aposento, y lo encomendò a san Iulian, prometiendo traerlo a su santo cuerpo, y dar alguna limosna para azeyte de su lampara, y luego estuuò sano. Vna muger del Obispado de Cuenca, tuuo vn parto que no podia nacer la criatura sino a pedaços, encomendaronla a san Iulian y luego pario. Vna muger vezina de Ciudad Real tenia vn hijo tullido, y lo truxo a san Iulian, y haziendo oracion al santo luego lo sanò. Francisco de Peñaluer vezino de Tortola, tenia vn brazo lisiado vino a Cuenca, y metiendo el brazo en la caxa del cuerpo de san Iulian, luego sintio calor, y quedò sano. Hernan Caluo vezino de Carauaca en el Obispado de Cartagena, tenia hinchada la pierna y llagada dos años auia, y despues de no le auer podido curar muchos medicos acudio a san Iulian cò sus oraciones, y quedò del todo sano. Antonio López del Obispado de Cuenca, de vnas rezias calenturas llegó a perder el iuyzio, y lo encomendaron a san Iulian,



y le pusieron vnas reliquias fuyas al cuello, y luego estubo sano. Iuana Lopez vezina de Cuéncá renia muchas enfermedades, y para sanar dellas tomó por deuocion en vn año de rezar cada dia a san Iulian cinco Ave Marias, y cinco Pater nóstres, e yua sanando. Con la mejoría descuydauase de rezar su deuoció, y assi boluian las enfermedades. Cayó en la cuenta, y continuola, y quedó del todo sana. Vn hombre vezino del Colmenar de Oreja siendo mordido de vn perro rabioso queria desesperar, y oyendo dezir de los milagros de S. Iulian, vino a Cuenca, y se encomendó a el, y luego se le quitó aquella passion. Francisco de la Roca Frances vezino de Alcaçar de Consuegra, padecia grandes dolores de piernas, y cuerpo, oyendo dezir de los milagros de san Iulian se encomendó a el, y quedó sano, y despues vino a visitar su sepulcro. Pedro de Valdes, llegando a besar la mano del santo cuerpo, con los dientes le quitó vn poco del dedo, y con esto se fue, e yendo por la calle tuuo cierta refriega con otro, y le dieron vna cuchillada en la misma mano, y parte del dedo, y le cortaron otro tanto hueso como el auia quitado al santo. Aduirtiéndose en ello, que era castigo de Dios, boluio el hueso, y lo echó otro dia en la caja de san Iulian. Esta vida he sacado de la que escriuio copiosamente el Padre Francisco Escudero de la Compañia.

*CAPITVLO 75. De san Ruso primer Obispo de Tortosa.*

14. de  
Nouiē.



Veniendo el Apostol san Pablo a España, truxo consigo a este san Ruso, que fue vno de los dos hijos de Simon Cireneo, el que ayudó a llevar la Cruz a cuestras a nuestro Señor Iesu Christo, quando yua a ser crucificado. Dexolo el Apostol en Tortosa por Obispo della, y assi lo leen en las Lecciones de sus Maytines deste santo. Y aunque en algunos autores se halla que fue Obispo de The-

bas en Grecia, puede fer todo verdad en diuersos tiempos. Reza del la Iglesia de Tortosa a los catorze de Nouiembre.

*CAPITVLO 76. De san Armingol Obispo de Urgel.*



EN España en el Condado de Cataluña, se celebra la vida y muerte del bienaventurado san Armingol Obispo de Urgel en el Condado de Barcelona. Este santo Confessor segun se lee en las historias de Aragon, fue hijo del Conde de Barcelona llamado Don Suñor. Florecio en gran perfeccion de vida, y milagros cerca de los años del Señor de mil. Antes que el Condado de Barcelona se juntasse con Aragon. Fue su transito a los tres dias del mes de Nouiembre, y en este dia haze su fiesta la ciudad de Urgel con mucha solenidad.

*CAPITVLO 77. De san Giraldo, Obispo de Braga.*



BRAGA ciudad principalissima de Portugal, tuuo por su pastor y Prelado al glorioso san Giraldo, que fue de nacion Aleman. En sus Lecciones de los Maytines se refiere que teniendo excomulgado a Egeas, que era hombre de los mas principales del Reyno, por incestuoso, viendole en la Iglesia al tiempo que quiso dezir Misa, estando presente la Reyna Doña Tereza, y su marido el Conde Don Martin, no quiso passar adelante hasta que lo echassen de alli, conforme a las reglas que se guardan con los tales. Egeas muy enojado por esto contra el santo Arçobispo, con furia infernal arremetio para matarle, mas el demonio le atajó los passos, apoderándose del y atormentándole de tal suerte q como muerto le sacaron de la Iglesia, no con poca admiración de los presentes. Despues de acabada la Misa san Giraldo hizo oracion por el, y quedó sano, y enimen-

5. de  
Deziēb.



Año y  
dia de su  
muerte.

enmendado. Murio el glorioso santo de su enfermedad, puesto sobre ceniza, y sili-  
cio, por los años de mil y ciento, reza  
aquella Iglesia de Braga del a los cinco  
dias del mes de Deziembre como Con-  
fessor.

**CAPITULO. 78. De san Mar-  
tin Obispo de Mondoñedo.**

20. de  
Março.



Ve este santo Obispo de la ciudad de Mondoñedo, y de nacion Griego, el qual veniendo a España a predicar conuirtio a la fè Catholica Amiro Rey de los Suenos, que reynaua en Galicia en tiempo de Leonigildo Rey de los Godos, cuyo reyno fue en España cerca de los años de nuestro Redemptor de quinientos y setenta y dos.

Año de su  
muerte.

**CAPITULO. 79. De san Theo-  
demiro Obispo de Iria.**



Theodemiro Obispo de la ciudad de Iria, la qual se dize cierto ser la villa que se llama aora el Padron, en la qual puso Miro Rey de los Sueuos silla Obis-  
pal. Este Obispo Theodemiro fue san-  
tissimo Prelado, y en su tiempo se hallò el cuerpo del Apostol Santiago, y como el Rey Don Alonso el casto supiesse de la inuencion de aquel santo cuerpo, dio a su Iglesia grandes dones, y diole la ciudad al Obispo della, y a sus sucessores, y mandò que se llamasse Compostela.

**CAPITULO. 80. De san Gena-  
dio Obispo de Astorga, de la orden  
de san Benito.**

25. de  
Mayo.



Es donde fuesse natural este glorioso santo Obispo no se sabe de cierto, lo que se colige es que fue de tierra de Galicia, era muy docto en la sagrada escritura. Fue monge en el monasterio de san Pedro de montes. Y en el Vierço a tres

leguas de Ponferrada, alli restaurò aquel monasterio con doze monges, de los quales era Abad. De alli lo sacaron para Obispo de Astorga por sus insignes vir-  
tudes y mucha santidad. No se puede se-  
ñalar en particular el año en que san Ge-  
nadio murio, mas coligese de su testa-  
mento como fuesse su muerte despues  
del año de noucientos y diez y seys, en  
tiempo del Rey Don Ordoño a los veyn-  
te y cinco de Mayo, y en este dia le reza  
la Iglesia de Astorga. Su santo cuerpo  
està en vna Iglesia que el hizo antes que  
muriesse, cerca del otro monasterio de  
san Pedro de montes, que se llama san  
Miguel. Su sepultura està lisa y sin letras  
aunque leuantada. Van alla todo el año  
muchas gentes de la tierra en romeria  
con mucha deuocion, y particularmen-  
te el dia de su fiesta: y por ser su testa-  
mento muy deuoto lo pondré aqui tra-  
duzido del Latin, porque sea mas comùn  
al Lector.

Año de su  
muerte.

**CAPITULO. 81. Del testamento  
deste glorioso san Genadio.**



Vos los gloriosissimos y san-  
tissimos señores, y triunfa-  
dores, despues de Dios mis  
fortissimos patrones, san Pe-  
dro electissimo cauallero de los cielos,  
constituydo como por Alcayde en el  
Alcaçar del Apostolado. Y a san Andres  
al magnifico hermano suyo. De la mis-  
ma, y de yqual vocacion llamado. Y a  
Santiago patron de las Españas muy es-  
cogido. Y tambien al señor santo Tho-  
mas, los quales todos seguistes y acom-  
pañastes a Iesu Christo, y fuystes sus mar-  
tyres gloriosos, y Apostoles de Dios co-  
nocidos desde el principio del mundo.  
Yo vuestro encomendado, y sieruo  
Genadio, pobre en merecimientos, y a-  
bundante en pecados indigno Obispo,  
certissimamente creo, firmemente ren-  
go, y sin ninguna duda sè, que vosotros  
piadosissimos y valerosos patrones mi-  
os, a vna boz del Señor que os llamò,  
S 4 luego

Matth. 4.



luego dexastes al mundo todas las cosas que son del mundo, llegando os sin pereza, ni cansancio a los pasos del Salvador, de tal manera que ni aun vn punto no os apartastes del, ni aun para enterrar a vuestros padres. Descubriendo de adelante, y gustando los secretos de la diuina sabiduria. Hechos predicadores insignes de todo el vniuerso mundo, con la luz de la verdad lo alumbrastes, y lo que con la doctrina de la palabra enseñastes, por obra lo cumplistes, y con el derramamiento de vuestra preciosissima sangre lo confirmastes. Pues que haré yo muy miserable, que siendo llamado en esta vuestra vocacion, sin ningun merecimiento, en obra, ni en predicacion no soy suficiéte: y temo aquella boz del Profeta, y mas verdaderamente del Señor, que amenazando dize al pecador. Porque tu enseñas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca: y tu mismo que esto hazes, aboraces mi disciplina. Y por esto tambien aquel vaso de eleccion maravilloso Doctor de los Gentes, que siendo arrebatado sobre las visibiles estrellas de los cielos, fue apacentado y mantenido con la palabra de Dios, temiendo nuestro daño y el peligro de si mismo dezia. Castigo mi cuerpo y pongo en seruidumbre, porque predicando yo a otros, por caso no sea yo de los reprobados y malos. Atemorizado pues yo con el temor de mi conciencia, y agravado con la carga de mis pecados, desseo con grande humildad vuestro poderoso amparo, y con la sombra de vuestra grandeza espero con mucha fuerza ser defendido, y por vuestra intercessio amparado, no temiendo, ni dudando, antes con fe muy firme creyendo, que qualquier cosa que pidieredes, os sera concedida del padre celestial. Por tanto quando el pastor de los pastores apareciere. Quando en la gloria de su magestad viniere, quando antes de ser visto el fuego precediere, quando en el trono de su claridad, y de grande espanto se sentare al juyzio, y vosotros (o patrones

mios) y todos los santos con el sobre las sillas para juzgar, pidoos, y suplicoos que seays intercesores por mi con aquel buen Rey justo: porque sobrepuje la misericordia al juyzio, y siendo yo pasado de la manada de los cabritos, esté a la mano derecha abrigado con mi vellon de cordero. Y pues no merezco el asiento de la silla, merezca alomenos por vuestros merecimientos estar sin temor delante la presencia de la diuinidad. Amen.

Como yo estauiesse debaxo de la obediencia de mi padre Abad Arandiselo, y con el viuiessse en el monasterio Argeo, agradandome, y deleytandome mucho la vida de los hermitaños solitarios, hauida licencia de mi viejo Abad, me fuy con doze mōges al yermo de san Pedro de montes, el qual lugar fue primero fundado y tenido de san Fructuoso, y despues del san Valerio, los quales ambos de quanta santidad ayan sido, y con quanta gracia de virtudes, y provecho de milagros ayan resplandecido, las leyendas y las historias de sus vidas lo declaran. Estaua ya el dicho lugar de san Pedro reduzido a vna grande vejez, y juntamente con sus antiguas ruynas, y destroços puestos casi en oluido. Lo que pudo en el de los antiguos, ya estaua todo cubierto de çarças muy espesas, y yeruas, por los muchos años estaua todo cubierto y aflombrado de grandes y espessos arboles. Ayudádome pues nuestro Señor, con mis hermanos los doze monges restauré todo aquel sitio, y hizé en el edificios, planté viñas, y pomares, rompi mucha tierra de mōte, hizé hueras, y aderecé todo lo que para la necesidad del monasterio cumplia. Mas despues desto por nuevos rodeos contrarios a mi vida, y sosiego della, con color de edificacion espiritual y provecho de muchos se despertaron los animos de muchas personas, y fuy llevado para el Obispado de Astorga, en el qual perseveré muchos años, no queriendo del todo, y mas por fuerza de los Principes,

2. Sal. 49.

2. Cor. 2.

3. Cor. 9.



cipes, que por mi espontanea voluntad. Mas yo moraua del todo allí con el cuerpo, y con mi desseo y cuydado en el dicho yermo. Así poniendo toda mi sollicitud e industria, renové con mucho edificio la Iglesia de san Pedro, que poco antes auia restaurado, y la ensanché, y como mejor pude la edificué de nuevo. Despues edificué en los mismos montes otra Iglesia en nombre de san Andres, y otro monasterio para habitación de monjes, algo mas adelante en memoria del señor Santiago. Fundé tambien otro tercer monasterio, que se llama de Peña Alua, y entre el vno y el otro en el sitio que se llama el Silencio, fabriqué vn oratorio en honra de santo Thomas, que es el quarto. A cada vna destas Iglesias ofrecí sus dones, y alhajas y libros, para que cada vna tenga y posea por si libremente a su parte lo que es suyo. Así lo desseo disponer y ordenar por este mi testamento, y por mandamientos de Principes y Prelados lo determino afirmar, porque dure por los tiempos venideros en siglos infinitos y así permanezca.

Primeramente, mando al monasterio de san Pedro todo lo que está en contorno del, tierra, pomares, y todo lo de mas que le pertenece por sus terminos. Item en Oca aldea que se llama santa Maria de Valle de escalios toda su heredad, y tambien otra Iglesia de los santos Justo, y Pastor, con tierras, viñas, pomares, huertas, y molinos todo por entero, con todas las cosas que le pertenecen en su derredor por sus terminos, segun y como lo sacó de monte el Abad Vincencio. Todo esto quede y permanezca al dicho monasterio de san Pedro. Item le quede en el dicho Valle de Oca otra aldea de san Iuan, que yo edifique por entero, con sus sierras, pomares, viñas y molinos, con todos sus aprouechamientos, y pertenencias por todos sus terminos, sea todo por entero del monasterio de san Pedro, y ninguna cosa dello ayan ni comuniquen las otras Iglesias que yo edifique en el dicho yermo, saluo

si por ventura por via de amistad alguna cosa le fuere dada con misericordia. Item ofrezco para el tesoro, y Sacristia del dicho monasterio de san Pedro vn caliz con su patena, y vn Euangelistero, y coronas de plata, vna Cruz, y vna lampara de metal. Y de libros Ecclesiasticos vn Psalterio comico, Antifonario, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y de las Passiones, y de las horas.

A la Iglesia de san Andres ofrezco todas las tierras que tiene y le pertenecen por sus terminos, y pomares, y qualesquier otras cosas que los mōges de aquí adelante pudieren aumentar. Libros Ecclesiasticos les dexo, vn Psalterio comico, vn Antifonario, Oraciones, Manual, libro de oraciones, y de ordenes, y Passiones. Vasos de altar, caliz de plata, con su patena, y corona, Cruz, y lampara de metal.

De la misma manera a la Iglesia de Santiago las tierras que tiene por su contorno, y terminos, y en libros Psalterio comico, Antifonario, Manual, y de ordenes, y de Passiones. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal.

Item a la Iglesia de santo Thomas, sus tierras, y pomares por sus terminos. Libros el Psalterio. Para el tesoro de la Iglesia, caliz, corona, y Cruz de metal. Todas estas cosas dichas pertenezcan cada vna a su lugar, segun arriua están deslindadas: de manera que cada Iglesia tenga, pida, y le pertenezca; lo que es suyo propio, y no tenga comunidad el vn lugar con lo del otro, ni el otro con lo del otro. Antes cada vna destas Iglesias pida y aya lo q̄ por su parte a cada vna ofrezco. Resta aora (por quanto no en solo pan viue el hombre, mas en toda la palabra que procede de la boca de Dios) q̄ ordenemos de todos los otros libros: quiero dezir de toda mi libreria. Conuiene a saber los Morales de Iob, el Pentatheuco, que son los libros de Moysen, con historia de Iosue, y de los Iuezes, y de Ruth vn libro. Tambien los Doctores, estos son en particular, vitas patrū.

Matth. 4.

S 5

Item



Item vn libro de los Morales de Ezechiel. Item otro Ezechiel, Prospero, Genera officiorum, libro de las Ethimologias, san Iuan Climaco, libro de latinidad, libro de Aprigio, las Epistolas de san Geronymo, y libro de las Ethimologias y glosas, libro del Conde, libro de las reglas, y de los varones ilustres. Todos estos libros quiero y mando que seã comunes a todos los monges que viuen en estos lugares deste yermo, y que ninguno dellos los pida ni tenga como propios: mas como he dicho los posean en comun por partes, para que vean y sepan la ley de Dios, y que anden a vezes por las dichas Iglesias desta manera. Que quantos estuuieren dellos en san Pedro, otros tantos esten en san Andres, y otros tantos por el semejante en Santiago, y assi se comuniquen. Y quando huuieren leydo los vnos en vn monasterio los truequen con el otro, y assi discurren por los dichos lugares, y los ayã por comunes, y todos los lean por su orden. Mas guarden con particular cuydadado esta aduertencia que a ninguno sea licito llevar dellos ni parte dellos a otro lugar fuera de los dichos, ni darle, ni venderle, ni trocarle, sino que solamente esten y permanezcan en estos lugares que assi estan en este yermo fundados. Y si otros Oratorios de aqui adelante se hizieren en estos montes, tengan tambien, y ayan participacion en estos libros espirituales.

Y si por ventura algun mōge o Abad, saliendo destos lugares quisiere edificar monasterio en otro lugar: no tenga licencia de sacar, ni llevar cosa alguna, de todas las que nuestro testamento suena, y refiere, ni trocarla, ni passarla a otra parte del propio lugar, donde agora yo la dexo, mas siempre queden adōde yo aora las dexo en estos lugares y Oratorios, que fueren desde el termino de san Pedro hasta peña Alua. Y assi mando, determino, e instituyo, que siempre permanezcan assi en ellos. Y si por ventura algun Principe, Iuez, Obispo, Abad, Pres-

bytero, Monge, Clerigo, o Lego, con atreuida presumpcion esta mi vltima voluntad, quisiere e intentare quebrantar, o mudar de otra manera, que esta nuestra escritura contiene, lo determinare de hazer, primeramente sea ciego de toda la vista, y llagado diuinalmente de malas plagas desde la cabeça hasta las plantas de los pies. Corran arroyos de las llagas de su cuerpo lleno de gusanos, sea hēcho orror y espanto a todos en el siglo venidero con los peruersos y maluados sea entregado a las llamas vengadoras, para siempre ser quemado en ellas. Aliende desto siendo juzgado y condenado por sentēcia del juez pague los daños temporales, y pague a la misma Iglesia quanto procurò quitarle con el onze tanto. Y este mi testamento tenga firmissima fuerza perpetuamente.

Hecho y confirmado fue este mi testamento en la hera de noucientos y quarenta y tres, con la gracia de Iesu Christo. Yo Genadio Obispo en este mi testamento que quise hazer, pongo mi firma en confirmacion,

Yo el Rey Don Ordoño, serenissimo Principe lo confirmo.

La Reyna Eluira lo confirmo.

Hermo Igio, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios Obispo confirmo.

Don Diego, por la gracia de Dios confirmo.

Segeredo, confirmo.

Dulcidio, confirmo.

Sarracino, Notario.

*CAPITULO. 82. De san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo està en Valencia del Cid.*



An Luys Obispo de Tolosa y frayle menor, dicipulo del padre san Francisco por todas partes fue muy esclare-

cido.

19. de Agosto.

Surto 80.4

Anl. 3. p.

ti. 24. c. 14.



cido. Por la alteza de sangre real, y por la santidad maravillosa: porque de partes del padre descendia de la casa real de Francia, el qual se llamó Carlos segundo deste nombre, que fue Rey de ambas las dos Sicilias y de Ierusalem. Este fue hijo de Carlos Martel Rey de Sicilia, primero deste nombre, el qual fue hermano del santo Rey de Fracia san Luys, e hijo de Luys Rey de Francia. De partes de la madre, como dize el Papa en la bula de la canonizacion deste santo, fue de la casa real de Hungria: porque la madre deste glorioso santo fue la Reyna Doña Maria, que fue hija de Don Esteuan Rey de Hungria, quarto Rey deste nombre. Desta casa de Hungria tiene la Iglesia canonizados dos Reyes, y vn Duque, y vna Duquesa, que son san Esteuan Rey, san Ladislao Rey, san Henrique Duque, y la gloriosa santa Elisabel viuda, hija del Rey de Hungria, de la tercera orden del padre san Francisco, y tia de la madre deste glorioso santo. Otro Rey huuo desta vid: aunque no esta canonizado, san Bella que fue primo deste glorioso santo. De manera que de ambas partes nacio este bienauenturado varon de santissimos y nobilissimos progenitores. Pues como Carlos padre de san Luys tuuiesse seys hijos, y Carlos Martel, hijo mayor, heredasse el Reyno de Hungria, por parte de la madre, quedò el bienauenturado san Luys heredero de las dos Sicilias, y de Ierusalem, y del Condado de Prouencia en Francia, como hijo mayor, que quedaua en casa de su padre. Los quales estados dexò por amor de Iesu Christo, y se abraçò, y vistio de la santa pobreza, considerando lo que san Ioan dize, que todo el mundo està puesto en mal, y que passa breuemente, y que el que fuere amigo deste siglo es juzgado por enemigo de Dios. Así inspirado de Dios se metio en la barquilla estrecha de la religion de san Francisco en Roma, y le dio el habito fray Ioan de Muro General de la orden que era entonces. Despues fue criado

Cardenal, y Obispo Portuense. El Papa Bonifacio octauo que se hallò presente dispensò en el año de prouacion, y así hizo luego profesion solene en manos del mismo General. Luego el Papa le proueyò del Obispado de Tolosa, y el glorioso santo, aunque contra su voluntad, por desear mas la vida quieta de la religion, con todo esto por la obediencia que se deue al Vicario de Iesu Christo la acetò, y no por esso dexò de traer siempre el habito de su religion. Mostrò muy bien en esta dignidad su valor, y santidad, y exercicios de santas costumbres, y con ser manso y humilde, era en reprehender los vicios muy aspero. Solia dezir el glorioso santo, con ser hijo de Rey, que la orden, y el habito que tenia le auia dado mucha honra, y no el al habito. Razon por cierto santa y digna de considerar contra algunos mal intencionados que piensan que el estado de religioso es la escoria y abominacion del mundo, y antes es el estado mas propinco al culto de Dios, y a la vida Apostolica. Como este glorioso santo se esmerò en seguir a Iesu Christo, tambien el le honrò en vida y muerte con muchos milagros. Viuiendo el glorioso santo auia en Tolosa vna muger que auia catorze años que padecia fluxo de sangre (como la muger que cuenta el santo Euangelio) no hallando remedio en las medicinas humanas buscò las del cielo, con la fè que tenia a este santo, y dezia dentro de si: Si yo pudiesse tocar a la fimbria de sus vestiduras, ciertamente, yo quedaria sana. Y vn dia llegado a el con la fè que tenia, quedò perfectamente sana. Lleno de muchas virtudes, adolecio de su vltima enfermedad, y confesando deuotamente, y recibidos los de mas sacramentos de la Iglesia con el sentimiento y deuocion possible, y despues abraçandose con el estandarte de nuestra redempcion, que es el santo madero de la Cruz, besandole, y adorandole, y saludandole como verdaderas prendas del cielo, dio su alma al Señor que en ella la dio

Matth. 14.  
Luc. 8.

1. Ioan. 5.

Iacobo. 4.



Año y  
dia de su  
muerte.

dio al eterno padre por nosotros. Fue su bienaventurada muerte, año de mil y dozientos y nouenta y nueue, a los diez y nueue dias del mes de Agosto, y despues de algunos años de su muerte el Rey Don Alonso de Aragon saqueando la ciudad de Marsella, donde estaua el cuerpo deste santo le truxo a la ciudad de Valencia del Cid, año de mil y quatrocientos y veynte y tres, donde agora està su cuerpo con mucha veneracion en la Iglesia mayor de aquella ciudad. Muestrase allila cabeça de este glorioso santo engastada ricamente, y los otros hueslos muestran en vna caxa de plata: y aunque no fue Español, por estar en España su cuerpo he hecho esta memoria breue del. No faltaron milagros en la muerte deste glorioso santo, antes a su inuocacion sanaron muchos coxos, tullidos, valdados, ciegos, y mudos, y resucitaron algunos muertos. No es la condicion de Dios a quien los santos sirven, olvidarfe de sus sieruos, y fieles despues de muertos. Antes los honra mas y publica mas sus virtudes, que en tierra, y mar son inuocados para socorro nuestro. Vnos marineros inuocando a este glorioso S. Luys fueron libres de la tormenta, a otro trance cayeron en manos de vnos piratas, o ladrones del mar, que los querian matar, y no teniendo otro remedio sino el de Dios, por medio de san Luys, le inuocaron diziendo: Menos mal fuera que huieramos perecido con las olas deste mar, que venir a manos destes ladrones. Tened por bien santo de Dios piadoso que nos libreys desta muerte, y nos lleueys a vuestro santo sepulcro, donde cumplamos los votos que os tenemos hechos, y os demos las devidas gracias, por tantos beneficios. Y si desto que pedimos no soys seruido, alomenos acordaos de nuestras almas, y de nuestra saluacion. Fue cosa marauillosa, que hecha esta breue oracion los ladrones se ablandaron: y como si no fueran ellos los malechorez, hechos malos y humildes, dixeran a los mercade-

res que no temiesse, y tornaronles todo su dinero, y los ojos en tierra baxos en tierra, y serenos los rostros, como arrepentidos y llenos de verguença y confusion se fueron y los dexaron libres. Partieronse luego para Marsella a visitar el santo sepulcro, y en la mar que yuan encontraron su nauio sano y saluo con toda la gente que dexaron en el, y la hazienda, porque lo librò el glorioso san Luys. Llegados a Marsella con mucho gozo dieron muchas gracias a Dios y a su sieruo san Luys, por las mercedes receuidas de su mano. Ofrecieron alli sus ofrendas, y contaron el milagro en la ciudad, de lo qual se alegraron mucho y tañeron todas las campanas de alegria. Otros muchos milagros hizo nuestro Señor por intercession de su sieruo san Luys, que seria cosa larga de contar, en particular por los quales y por la santidad de la vida de san Luys, el Papa Iuan vigesimo segundo con acuerdo, lo escriuio en el Catalogo de los santos Confessores, mandando que se celebrasse su fiesta a los diez y nueue dias del mes de Agosto, que es el dia en que este santo glorioso passò deste mundo a la gloria immortal.

CAPITULO. 83. Del santo Don Diego de Acebes, Obispo de Osma.



Ra Obispo de Osma en tiempo que nuestro padre santo Domingo era moço, vn santo varon llamado Don Diego de Acebes, varon de gran santidad en exemplo, y letras, el qual tomò tan a pechos la reformation de su Iglesia, que en pocos años de Canonigos seglares, los hizo muy religiosos y recogidos. Con su santa vida y amonestaciones, persuadio a sus Clerigos, a que imitando a los Apostoles, y a las santas religiones viuiesse en comunidad con clausura, ceremonias, establecimientos de verdaderos frayles debaxo de la Regla de san Augustin. Mudò los nombres de las digni-

Equilino,  
li. 11. c. 72



dignidades, y hizo que los Aciprestes se llamasen Priores, y los Arcidianos Supriores. No ay cosa tan dificultosa de remediar en las costumbres de los hombres, que no la facilite el exemplo del pastor, y la santidad del Obispo. Así no le fue dificultoso acabar con sus Canonigos esta mudança. Mas como para llevarlo adelante, era necesario ayuda de hombres de grande espíritu, andaua los a buscar el santo Obispo por todas partes con marauillosa diligencia y cuydado. Entre los que se le ofrecieron para este efecto, no fue el postrero nuestro padre santo Domingo, cuya fama era ya muy grande en Castilla, y tambien al bendito Obispo muy notoria. Y por ser el santo natural de su Obispado, como es Caleruega, venia muy a proposito para la reformation que pretendia en su Iglesia. Así trabajò con todas sus fuerzas de sacarle de Palencia donde estaua predicando, y llevarle a Osma consigo, y salio con ello. Diole el habito de Canonigo reglar, y le hizo Superior de los Canonigos. Allí dio muestra de su santidad, y fue causa muy grande de la reformation que el santo Obispo pretendia. Despues el Rey Don Alonso embio por Embaxador a la Corte de Francia al santo Obispo, el qual tomò por compañero suyo a santo Domingo. Llegados que fueron al Condado de Tolosa de Francia, hallaron a su huesped que era hereje de los Albigenes, que entonces se leuantauan en Albi. Conuertieron al huesped y con esta golosina del zelo de las almas despachò su embaxada, y embio sus despachos al Rey de Castilla, y se partio para Roma a verse con el Papa Inocencio tercero, que entonces tenia la silla Apostolica, para alcançar licencia, y dexar el Obispado para estar sin este cargo desocupado para boluer al Condado de Albi y predicar contra los hereges. Por mucho que la procurò no pudo acabar con el Papa su intento. Lo vno porque el Papa era doctissimo, sabia bien que las leyes Ecclesiasticas no permiten que es-

to se haga, y lo otro porque no era razón priuar a su Iglesia de vn Prelado que tanto le importaua. El Papa le esforçò, y consolò mucho, y dandole su bendicion le embio a España, para que residiese en su Iglesia de Osma. Viendo el santo Obispo esto, y la obligacion que tenia de visitar sus ouejas, se vino a residir a Osma, dexando por Capitan de aquella conquista a santo Domingo. De allí a pocos dias fallecio santamente, que fue año del Señor de mil y dozientos y siete, y esta

*Año de su muerte.*

*Hic iacet Didacus Azebes Episcopus Oxomensis obiit, hora.*  
*M. CC XLV.*

Que quiere dezir.

Aquí jaze Diego de Azebes Obispo de Osma, que murio en la hera de mil y dozientos y quarenta y cinco, que contada por años es el sobredicho de mil y dozientos y siete. El Obispo Equilino, pone a este santo en su Catalogo.

*CAPITULO. 84. De san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito.*



Este santo reza la Iglesia de Osma, y todo su Obispado, por auer sido su Obispo. Fue natural de la ciudad de Victoria, segun lo dizen, Fray Thomas de Truxillo, y el Maestro Alonso de Villegas, que escriuió el Flos sanctorum, que llaman Toledano. Diose mucho al estudio de las letras, y fue hombre doctissimo. Fuese a Toledo donde era Arçobispo vno llamado Bernardo, el qual viendo la gran suficiencia suya le hizo Arcidiano. Hizo este oficio con mucha diligencia y cuydado. Viendo esto el Rey Don Alonso sexto Rey de Castilla, le

2. de Agosto.

hizo



hizo Obispo de Osma. Exercitò tambien este oficio de tal suerte, que se vio bien quanto en el agradò a nuestro Señor, pues en vida y muerte obrò nuestro Señor muchos milagros por su intercession, y mas se confirma su santidad en rezar todo aquel Obispado del a los quatro dias del mes de Agosto. Fue su muerte año de mil y ciento: fue religioso de la orden de san Benito.

**CAPITVLO. 85. De la traslacion de su santo cuerpo.**

12. de  
Nouie.



Vando murio el glorioso san Pedro fue enterrado en vn lugar humilde, y despues de algunos años fue eleuado y puesto en otro lugar mas eminente y halto, donde aora està con mucha veneracion, y reza desta traslacion aquella su Iglesia de Osma a los doze dias del mes de Nouiembre.

**CAPITVLO. 86. De san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurencio martyr.**

15. de  
Março.



A Iglesia de Huesca reza de san Oroncio Arçobispo de Aux ciudad de Francia. Este santo fue hermano del santo famoso y martyr san Laurencio Arcidiano, y por ser natural de aquella ciudad de Huesca v auer florecido en santidad le haze fiesta a los quinze dias del mes de Março, que es el dia en que murio por los años de dozientos y ochenta, poco mas o menos. Su padre deste glorioso santo y del martyr, se llamó tambien Oroncio, y reza del tambien aquella Iglesia. En el libro siguiente haré memoria del, por ser su propio lugar.

**CAPITVLO. 87. De san Sacerdote Obispo de Sigüenza, y Confessor.**



Ambien reza la Iglesia de Sigüenza de san Sacerdote Obispo, y Confessor, alli tien en su santo cuerpo, alomeno la cabeça, que es la parte mas principal del. No he hallado historia fuya de donde fuesse natural, ni en que tiempo florecio ni si fue Obispo de la misma ciudad, o estrangero, mas de lo referido. Yo lo dexo con la misma duda que se tiene en esto: porque es andar a tientas, donde no ay escritura.

**CAPITVLO. 88. De san Odon Obispo de Urgel, y Confessor.**



Urgel ciudad en Cataluña tie ne por su Obispo a S. Odon, y reza de a los siete de Julio. Tãpoco se puede dezir mas deste santo por no auer historia que aclare nada. Yo quisiera hazer alguna mas relacion del, y no he podido hallar cosa: mas de que algunos dizen que fue Obispo y martyr.

7. de  
Julio.

**CAPITVLO. 89. De san Licerio Obispo de Lerida, y Confessor.**



Eza la Iglesia de Lerida deste santo Obispo Licerio, y Confessor a los veynte y siete dias del mes de Agosto. Tampoco puedo dezir mas del, por no auer venido a mi noticia mas. En el conuento de la orden de nuestro padre santo Domingo, estan los santos cuerpos del santo Fray Pedro Carnicer, y de Fray Iuan de Queralta, el primero fue maestro de san Vicente Ferrer, y el segundo, dicipulo, de ellos tratarè en la segunda parte de esta historia.

**CAPITVLO. 90. De san Segundo Obispo de Auila, y Confessor.**



An Segundo fue el primer Obispo de la ciudad de Auila y dicipulo del Apostol Santiago, y vno de los que conuertio

2. de  
Mayo.



uirtio aca en España, y despues por los Apostoles san Pedro, y san Pablo fue hecho y embiado por Obispo a España, y lo fue de Auila. Tratando arriba en el libro primero capitulo catorze, de los siete primeros Obispos de España, tratè del, y alli dixè como algunas Iglesias de España rezan de todos ellos con titulos de martyres. Y la Iglesia de Auila reza en particular deste su santo Obispo Següdo a los dos dias del mes de Mayo, con titulo de Confessor, y por esso lo pongo aqui.

3. de No-  
uiembre.

*CAPITULO. 91. De san Gaudio-  
so Obispo de Tarazona y Confessor.*



Este san gaudioso reza la Iglesia de Tarazona con titulo de Cofessor, parece fue su Obispo, y no he hallado el tiempo en que florecio, ni de donde fue natural. Rezale a los tres dias del mes de Nouiembre. Desta misma Iglesia fue Obispo san Prudencio, de quien queda atras dicho suficientemente.

dad es que fue Español natural de Toledo, y padeciendo algunas persecuciones por la Iglesia fue desterrado a Africa, y conociendo alli su virtud y letras le hizierõ Obispo de la ciudad llamada Ruspense. Este santo fue el que recibio la arca de las muchas reliquias que de Ierusalem truxo Philippe Obispo de la misma ciudad, en tiempo de la persecucion, y san Fulgencio por mas ennoblecer a su ciudad, y patria de Toledo, o por que estariã alli mas guardadas, las truxo a ella. La fiera persecucion de España no dio lugar a que alli estuuiessen mucho tiempo, y assi ella con el cuerpo de santa Leocadia, y el de san Julian, y la casulla que nuestra Señora dio a S. Ildefonso se trasladò todo a la montaña de Montagro, y de alli a Ouedo. Escriuió este santo muchas cosas en honra de la Iglesia, y del hazen mencion los que escriuen de santos, y el Abad Tritemio en el Catalogo de los escritores Ecclesiasticos. Murio año de quinientos, poco mas o menos, primer dia de Enero, y en este dia lo ponen los martyrologios.

Año y  
dia de su  
muerte.

21. de  
Mayo.

*CAPITULO. 92. De san Ray-  
mundo Obispo de Balbastro y Con-  
fessor.*



Los veynte y vno de Mayo reza la Iglesia de Balbastro en Aragon de san Raymundo Obispo, y a mi noticia no ha venido otra cosa de su historia que pueda dezir del, ni en que tiempo, ni de donde fue.

*CAPITULO. 94. Del santo Fray  
Hernando de Talauera de la orden  
de san Geronymo, Arçobispo de  
Granada.*



Alauera de la Reyna, villa 14. de  
del Reyno de Toledo, tiene Mayo:  
por su natural a este santo  
Arçobispo. Despues de auer  
estudiado sus cursos de Artes, y Theo-  
logia dexò el mundo, y tomo el estado  
de religion en la orden de san Gerony-  
mo en el conuento de san Leonardo de  
la villa de Alba de Tormes. De alli lo to-  
maron por su Confessor los Reyes Ca-  
tholicos Don Fernando, y Doña Isabel,  
y despues lo hizieron Obispo de Auila,  
y de alli quando ganaron a Granada, y  
su Reyno lo hizieron Arçobispo della.  
Como regio su Obispado, con quanto  
exemplo y doctrina, como y con quan-

1. de  
Enero.

*CAPITULO. 93. De san Fulgen-  
cio Obispo Ruspense, y Confessor.*



Os que deste santo Obispo Fulgencio escriuen difieren mucho en señalarle patria, vnos dicen que fue de Africa de vna ciudad llamada Tiletana, por la similitud que tiene con la ciudad de Toledo que se llama Toletana. La ver-



Año y  
dia de su  
muerte.

ta humildad, y charidad se auia con las nuevas ouejas de Christo, refiere largamente el Maestro Alonso de Villegas en la Tercera parte, adonde remito al Lector. Quiso nuestro Señor pagar sus trabajos, y así cayo en vna enfermedad, y recibidos todos los santos Sacramentos vn Viernes, que fue a los catorze dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y siete dio su alma al Señor que la crio, siendo de edad de ochenta años, poco menos, y auiendo sido Arçobispo diez y seys años. Fue muy sentida su muerte, y llorada por la buena opinion de santidad que del se tenia. Y así llenos de lagrimas no dexandolo enterrar por algunos dias la deuocion del pueblo, le cortauan de sus vestiduras por reliquias. Al fin fue sepultado honrosamente al lado del Euangelio en la Iglesia mayor, y despues fue mudada la Cathedral, y juntamente el cuerpo deste santo Prelado donde está al presente.

*CAPITULO. 95. Del santo Obispo de Auila Alonso de Madrigal, llamado comunmente el tostado.*



Vila ciudad principal de Castilla la vieja, tuuo vn mal Obispo llamado Prisciliano, del qual decien den todos los hereges Priscilianistas, y así tuuo despues muchos años otro santo, y doctissimo Obispo, que fue este Alonso de Madrigal, natural de la villa que tiene este nombre en el mismo Obispado. Fue quando estudiante Colegial en el Colegio de san Bartolome de Salamanca. Así el como la vniuersidad, y juntamente toda España se pueden gloriar de auer tenido (entre tantos hombres principales, y doctos) a este para honra suya. Hallase que para cada dia de los de su vida, que viuió como sesenta años, escriuiesse tres pliegos para cada vno dellos. Los libros que escriuio son estos. Sobre los cinco libros de Moysen, cinco volumines. Sobre

Iosue otro volumen. Sobre el libro de los Iuezes, otro volumen. Sobre Ruth, otro volumen. Sobre los quatro libros de los Reyes, quatro volumines. Sobre los libros del Paralipomenon, otro tomo. Sobre san Matheo cinco tomos. Hazen del relacion el Abad Trite-mio en el libro de Escritoribus Ecclesiasticis. Sixto Senense en su Bibliotheca sacra. Lucio Marineo, en el libro veynte y quatro. Esteuan Gariuay Camallosa en el Compendio libro diez y seys capitulo quarenta y dos. Florecio por los años de mil y quatrocientos y quarenta, poco mas o menos. Esta su cuerpo enterrado en la Iglesia mayor de Auila, a las espaldas del santissimo Sacrameto.

*CAPITULO. 96. Del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco.*



Despues de la Iglesia de Roma que como cabeça del mundo ha triunfado de todos los enemigos. Creo que la segunda es la de la santa Iglesia de Toledo, que como Primado de las Españas ha tambien florecido en Prelados. Tuuo por su primer pastor al martyr san Eugenio, y despues del han sucedido exemplares Prelados, y muy santos. Y entre ellos los religiosos que la han tenido lo han sido los que fueron religiosos, como fueron san Eugenio tercero, san Heladio, san Ilesonso, Don Bernardo, de la orden de san Benito. Con razon se puede juntar a ellos este santo Arçobispo Fray Francisco Ximenez de Cisneros, natural de Tordelaguna. Fue hombre muy docto, y Prouisor del Obispo de Siguença. Estando en este puesto lo dexo todo, y se vistio del habito y religion de san Francisco en Toledo en el conuento de san Iuan de los Reyes. Andando el tiempo, como se diuulgasse la fama de su religiõ y santidad, la Reyna Catholica Doña Isabel, lo tomó por su Confessor. Aqui experi-

8. de  
Nouie.

Año  
dia  
muerte.

18.  
Ma.



experimentò la Reyna mas su valor de lo que se dezia, y vacando la silla Arçobispal de Toledo la quiso henchir con el valor y talèto deste padre. Fue menester para q̄ acetasse esta dignidad mādár selo espresamente el Papa en virtud de santa obediencia. Por muerte del Rey Don Philippe primero quedò por Governador de España, hasta que el Rey Don Fernando padre de la Reyna biuda, vino de Napoles, y le truxo el Capelo de Cardenal, con el Oficio de Inquisidor General. Edificò vn conuuento de su orden de san Fràncisco en su pueblo Tor delaguna, y otro de monjas en Toledo, y otro en Alcala entrambos con título de san Iuan de la Penitencia. Fundò tambien la insigne Vniuersidad de Alcala, con título muy benemerito de su antecesor san Ildefonso Arçobispo de Toledo, particular libro y muy copioso ay elcritto de las grandes hazañas, y heroycos hechos suyos a el me remito: Y el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte haze tambien suficiente relacion del. Tambien en la Tercera parte de las Cronicas de san Francisco libro octauo, capitulo quarenta y cinco. Fallecio lleno de santas obras vn Domingo año de mil y quinientos y diez y siete, a los ocho dias del mes de Nouiembre, auendo recebido con grande deuocion todos los santos Sacramentos, y fue sepultado honorificamente en la capilla mayor de su Colegio de Alcala. Regio la Iglesia de Toledo veynte y dos años y mas, y murio de edad de ochèta años.

Año y  
dia de su  
muerte.

**CAPITULO. 97. De la ganada de Oran que hizo este santo Arçobispo.**

18. de  
Mayo.



Este Prelado se atribuye (y con razon) la victoria alcanzada contra los Moros en Oran. Tenia el gouierno de

España, y determinò hazer guerra a los infieles de Africa, que perseguian a los Christianos de España, por aquella costa de Oran. Passò con grande exercito, y conquistò y ganò por fuerça de armas la ciudad de Oran. Mientras se daua la batalla, como otro Moysen estaua orando, y se vio el efeto de sus oraciones. pues vencio el pueblo de Dios contra los Amalechitas. Fue parecer de personas graues, no solamente de la batalla, sino de dentro y fuera de España, que aquel dia se detuvo el Sol, por espacio de quatro horas. El santo Iosue pidio a Dios que no se moviesse el Sol hasta que alcançasse victoria de los Gabaonitas. Vale mucho la oraciõ del iusto, y santo, y assi el mismo Señor, q̄ entonces era pudo aora hazernos esta merced de librar nos deste pueblo Barbaro. Fue esta victoria vn dia despues de la Ascension de nuestro Señor, año de mil y quinientos y nueue, Viernes a los diez y ocho dias del mes de Mayo, y assi en la santa Iglesia de Toledo se celebra esta victoria cada año otro dia de la Ascension. Despues el año de mil y quinientos y sesenta y tres, poniendo cerco sobre esta ciudad el Rey de Argel, y estando en grande riesgo de ser entregada, fue visto por los infieles vn frayle Francisco con Capelo de Cardenal, que la defendia a la puerta, y ponía a los Paganos terrible espanto, por lo qual venieron a dexar el cerco: y afirmaron algunos que este frayle Francisco era este santo de quien tratamos, Fray Francisco Ximenez Cardenal y Arçobispo de Toledo, por la noticia que tenían del. Auia ya muerto el santo Cardenal treynta y seys años auia quando esto acontecio. Esto

Exo. 17.

Indic. 10

Año y  
dia de la  
victoria.

bastaba deste Prelado remitiendo al Lector a los lugares arriba dichos.

( )

*Fin del Quinto Libro.*

T

LI



# LIBRO SEXTO, DE LOS Santos de España Confessores no Pontifices.

POR EL REVERENDO PADRE FRAY Iuan de Marieta, de la Orden de santo Domingo.

*Simul cum sanctis omnibus*



CAPITULO. 1. Del diuino Hierotheo, Dicipulo del Apostol san Pablo, natural de España.

4. de  
Octubr.  
Cesar Va-  
ro. 10.  
Suriot. 3.



Eniêdo el Apostol S. Pablo Doc- tor de las Gêtes a España. Estã do en ella cõuirtio a este Hierotheo, y lleuò con-

figo y le enseñò. Fue despues hombre de tan profunda sabiduria, y santidad, que por lo vno, y por lo otro siempre despues le llamaron por sobre nombre el diuino. Afsi lo nombra siempre san Dionysio Areopagita, llamandole afsi mismo su maestro, y preciandose de auer sido su dicipulo, y quien puede cõ- prehender los altos mysterios que san

S. Diony-  
sio lib. de  
diuina no-  
mi. c. 3. 4.  
De coelest-  
ti herar-  
chia li. 1.  
cap. 2.

Dionysio penetra y descubre en sus o- bras, y como casi todo dize que selo en- señò el diuino Hierotheo, entendera bien la grandeza deste santo y su doctri- na. No es marauilla que fuesse tan buen maestro para san Dionysio, pues el auia sido dicipulo muy particularmente en- señado del Apostol, en aquellas cosas mas altas, y de mayores mysterios, que como no se auian de comunicar a to- dos, afsi se auian de mostrar a alguno para que del quedassen para adelante en la Iglesia Christiana. No se podria aca- bar de dezir, sino con mucha prolixidad lo que los autores Griegos que escriuie- ron Comentarios sobre san Dionysio, encarecen la doctrina del diuino Hierotheo, y es grande su testimonio: porque por el nombre que es Griego lo pudie- ran contar por de su tierra, si la fuerça de la verdad no les forçara a darselo a la nuestra España. Ellos mismos afirman que era Español, y que lo conuirtio aca, y lo lleuò consigo el Apostol san Pablo. Lo mismo escriue Simon Metafraste, aunque alli esta errado el nombre llama- mandole Philoteo. Hierotheo, es nom- bre que le pusieron los Griegos, y quie- re dezir, consagrado a Dios, o cosa se- mejante. Escriuio algunos libros, y en- tre ellos algunos Hymnos en verso. San Dionysio su dicipulo escriuio vn libro d su vida y excelências, y si este tuuieramos mas largamête pudieramos escriuir del glorioso santo, y afsi no se dezir mas del.

CAPITULO. 2. De san Fructus de Segouia.

Sego-



25. de  
Octubr.  
Vicio Ma-  
rineo li. 5.  
Thesau. co-  
cionatorũ  
tom. 2. fol.  
1878.



Egouia ciudad bien conocida en España, tiene por su patron a este santo glorioso, y así le tienen mucha deuocion. Dizen del que era hombre muy rico, y que vendio toda su hazienda para darla por Dios a los pobres, y el se fue a vn desierto, y hizo en el vida muy santa, y acabò alli su vida santamente. Reza della Iglesia de Segouia a los veynte y cinco dias del mes de Octubre, que fue el dia que murio. Con rezar deste santo su Iglesia de Segouia, no tiene su cuerpo, ni se donde puede estar, solo tiene vna mexilla, y ay capilla de su aduocacion. Tampoco he hallado el tiempo en que murio, ni historia propia suya, mas de lo referido. Si alguno tuuiere mas noticia del, gustare mucho me lo hagan saber. Desta ciudad ay algunas cosas notables de deuocion, que por no ser este propio lugar suyo, no las pongo aqui. En el vltimo tratado que tengo hecho de las fundaciones de las ciudades de España, las pondre.

### CAPITVLO. 3. De san Florencio de Seuilla.

23. de  
Febrero



N Seuilla, es muy celebrado san Florencio, que vnos llaman martyr, y otros Confessor. Dizen ser hallado con su cuerpo y reliquias que en aquella Iglesia tienen vn Epitafio en Latin, que trasladado en Castellano dize así.

El santo varon Florencio, reposò en paz a veynte y tres de Febrero: viuió cinquenta y tres años, y fue sepultado a quinze de Março año de quatrocientos y ochenta y cinco, y siendo esto así se colige que fue Confessor, y no martyr, pues en el tiempo que se señala, ni auia persecucion, ni ocasion de martyrio, y la palabra, reposò en paz, significa manifestamente auer sido su muerte natural sin prision, ni tormento. Dizen tambien que fue Español, y de noble linage. Reza della Iglesia de Seuilla.

Año y  
dia de su  
muerte.

### CAPITVLO. 4. De los santos padres de S. Laurencio martyr, Oroncio, y Paciencia.



A Iglesia de Huesca, celebra por santos a los padres del martyr inclito san Laurencio, y alli dizen como eran naturales de aquella ciudad. Llamauase el padre Oroncio, y la madre Paciencia. En las Lecciones que de ellos reza aquella Iglesia, dizen tambien que tuuieron otro hijo llamado Oroncio, como el padre, que fue Arçobispo de la ciudad de Aux en Francia, en la Prouincia de Gascuña. De todos ellos reza aquella Iglesia de los santos Oroncio, y Paciencia, a los quatro de Mayo, y del Arçobispo Oroncio, al primero de Mayo, y basta este testimonio para tener los por santos, y el Rey Don Philippe nuestro señor truxo a su monasterio del Escorial la cabeça de san Oroncio padre de san Lorenzo.

4. de  
Mayo

### CAPITVLO. 5. De san Martin de Leon, Canonigo Reglar.



Ra de noble sangre nacido este glorioso, santo en la ciudad de Leon. Desde su niñez se exercitò siempre en cosas de virtud, y caridad, como es razon ocuparse vn buen Chistiano, su padre se llamó Iuã, y su madre Eugemia. Fue tal la vida y exemplo deste santo que dexò con ella memoria a los venideros. Fue siendo moço a Roma a visitar las santas reliquias de los Apostoles, y tomò la bendicion del Papa Urbano, y así se boluio a su tierra. Llegado a Leon se ordenò de Sacerdote, y tomò el habito de Canonigos Reglares, y antes de mucho tiempo se diulgò por toda su orden la fama de religion, y sanidad, del glorioso san Martin. Aunque auia estudiado otras facultades, pero no la de la sagrada Escritura, la qual tenia mucho desseo de saberla, y entenderla.

11. de  
Febrero

T 2 Con



Apot. 10.

Con este desseo y proposito, rogaua instantemente a nuestro Señor, que le hiziesse esta merced, y el tambien juntamente con esto estudiaba, y trabajaua por entenderla, aunque para esto no tenia maestro particular, ni era su entendimiento capaz para penetrarla. Vna noche estaua haziendo oracion a nuestro Señor sobre esto, y se le aparecio el glorioso san Isidoro Arçobispo de Seuilla, que traya vn libro en sus manos, y le dixo: Toma este libro y comelo, y el Señor te dara inteligencia de la sagrada escritura. Escusauase san Martin de comerlo, porque ayunaua aquel dia, y no queria quebrar el ayuno. Dixole san Isidoro: No le te quitara por esso el premio del ayuno, bien lo puedes comer, y asi te lo digo de parte de Dios, y sabete que yo soy san Isidoro patron deste pueblo. Comio san Martin el libro, y luego desaparecio san Isidoro. Despues que lo huuo comido, quedò san Martin inflamado, y lleno de ciencia de sagrada escritura, de tal suerte que quedò mas docto que todos los doctores de su tiempo, y ninguno auia que le pudiesse arguir, mas con los hereges arguyo fortissimamente, a los quales confundia facilmente. Tenia tambien gracia de curar a los enfermos. Iuntamente tuuò espíritu de profecia. Escriuio despues hartas obras elegantemente sobre la sagrada escritura, con muy buen estilo y orden, las quales tienen oy dia los Canonigos de la santa Iglesia de Leon. Lleno ya de dias le sobreuino vna rezia fiebre de la qual vino a morir, y fue a gozar la vida eterna y sin fin. Hizo nuestro Señor despues de su muerte muchos milagros por su intercession. Profetizo el glorioso santo su misma muerte. Es tenido en la ciudad y en toda la tierra por santo, y con no estar canonizado tiene capilla en el monasterio con titulo de su aduocacion de san Martin, y en el altar està su cuerpo bendito, en vna arca de talla dorada, y el retablo esta todo pintado con milagros deste santo. Reza del aque

lla Iglesia de Leon a los onze dias del mes de Febrero con mucha solenidad.

*CAPITULO 6. De san Millan de la Cogolla, Sacerdote.*



Eynando en España, Arana- gildo viuió en España este glorioso san Millan, cuya vida y milagros escriuio san Braulio Obispo de Caragoça, que tambien viuió por estos tiempos. A poco despues como se ha visto en su vida. Dirigio esta historia a Firminiano Sacerdote, que le pidio la escribiesse, juntamente con su hermano Iuan y predecessor en el Obispado. Dize que todo lo que deste santo escribe, fue por relacion de Citonato, Sophronio, y Geroncio Sacerdotes, y de vna señora de illustre sangre muy religiosa llamada Potamia, que vieron por sus ojos todo lo que le referian. Fue natural el glorioso san Millan de Castilla la vieja, de tierra de Rioja, y pastor que guardaua ouejas por los montes y mejores pastos que hallaua. Por no estar ocioso traya vn rabel, en el qual era muy exercitado, y con su musica se apartaua de los pensamientos que suele traer el no estar ocupado. Andando assi vn dia guardando su ganado, con la suauidad y musica de su rabel se quedò dormido: y el que suele obrar en los coraçones de los hombres le tocò en el sueño, y lo induzio a que trocasse el oficio de pastor en estudio de letras, y el oficio del rabel, por meditacion, y contemplacion soberana. Despertò pues con estos nuevos desseos, y como oyese dezir que en aquella sierra viuió vn hermitaño el qual se llamaua Felix de grandes y aprouadas virtudes. Pareciole que para el designo que queria seguir seria lo mejor, y mas acertado yrse para el, y hazerse su dicipulo. Con esta su determinacion le fue el glorioso san Millan a la sierra, viuió en su compañía donde el santo hermitaño viuia, y se ofrecio a seruirlo,

Felix

12. de Nouiè.  
Passaño de 554.  
S. Braulio Arçobispo de Caragoça.  
Thesaur. conc. ora. tom. 2. fol. 2065.



Felix lo recibio muy bien y lo començó a instruir en nuestra fè Christiana, y verdadero camino de saluacion. Despues sintiendose el sieruo de Dios enriquecido con el tésoro de la salud, y santas instituciones, quiso viuir por su parte, y se fue a vn lugar cerca de la villa de Verceo, que està dos leguas de la ciudad de Nagera, donde començó a seruira nuestro Señor solo: mas no estuuó alli muchos dias, porque la muchedumbre de gente que a el concurría, le impedia la suauidad de la vida solitaria, y contemplatiua. Y desseando cosas altas y diuinas subiose a lo alto del monte llamado entonces Dircio, que aora llaman Sierra de san Lorenzo, y mas abaxo de la cumbre, donde llaman la Cogolla, de la qual le dieron el sobrenombre, y estaua muy espesso se quedò priuado de la conuersacion de los hombres, gozando solamente de la consolacion de los angeles. Alli viuio quarenta años, hallandose en grandes batallas visibiles è inuisibiles, en grandes tentaciones y engaños que el demonio le hazia por echarlo de aquel lugar. Mas todas sus astucias no pudieron con el glorioso santo hazer que no saliesse vencedor, y el enemigo vencido, afirmando en el campo de la batalla el pie, continuando su santo proposito: aunque el frio, soledad, y vientos lo fatigauan grandemente. No solo lo padecia con la contemplacion de Dios, mas de muy buena gana tomaua y desseaua estos y otros nuevos trabajos. Su santidad era tanta y su vida tan estraña, que aunque el se procurò de esconder no pudo dexar la fama, andando el tiempo de diuulgarse los santos exercicios. Teniendo con esto noticia el Obispo que entonces era de Calahorra llamado Didimio, en cuyo Obispado estaua desseo de verlo, y procurò que se ordenasse de Missa, mas pareciendole al santo varon ser cosa de gran cuydado, y alta dignidad ser Sacerdote, lo rehusaua, y rogaua mucho al Obispo, que no le pudiesse en tanto tra-

bajo. Con todo esto que le dezia, lo ordenò de Missa, y le encomendò la Iglesia de Verceo en donde de alli adelante seruia al Señor con gran cuydado, adornado de vna continuacion de oraciones, ayunos, y vigiliass, de vna verdadera discrecion, y esperança cierta, templança grande, justicia blanda, paciencia solida, y de otros generos de virtudes. Su doctrina fue marauillosa, estaua tan prompto, en la doctrina celestial, infundida por Dios, que se auentajaua a los grandes Filósofos, y como su espiritu fuesse grande, descuydauase en las rentas y cosas temporales de la Iglesia, pareciendole que no con riquezas ni rentas, sino con virtudes y religion, se auia de regir la Iglesia de Dios, por lo qual los Clerigos del lugar se fueron a quejar del al Obispo, diziendo que el echaua a perder la hazienda de la Iglesia. El Obispo teniendo mas cuenta a la renta que a las virtudes, se enojó mucho con el, y le riño grauemente. El glorioso san Millan lo lleuò con mucha paciencia, y no por esso inquietò el sosiego que tenia en su alma.

*CAPITULO. 7. De algunas tentaciones del demonio, y algunos milagros que en vida hizo.*



On esta ocasion que tuuo dexo el bendito san Millan el Curato, y se fue a vn lugar que aora llaman san Millan de Suso, donde siruio a Dios nuestro Señor todo lo que le restaua de vida. Alli peleò valerosamente con el demonio, el qual sele aparecio vn dia en figura humana y le dixo: Si quieres saber qual puede mas de los dos, experimentemoslo con las fuerças, y entremos en batalla y lucha. El sieruo de Dios se defendia, y viendo que le molestaua mucho, inuocò el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y Salvador, a quien todas las criaturas se arrodillan, y luego el maldito demonio

T 1

se



se desaparecio y se metio por vna peña que oy dia se ve rompida, y de alli se fue por los ayres. Con esta insigne victoria quedò el bendito san Millan mas animoso, para padecer por Christo qualesquier trabajos, y el Señor le dio gracia de curar los enfermos y hazer grandes milagros. Vn monge llamado Armenario padecia grande dureza en la barriga, y vn hinchazon con que le afligia mucho, y confiado en los meritos deste santo varon, se fue para el y se le encomendò, y como le pusiesse la mano sobre la hinchazon, y la santiguasse luego quedò sano y libre, y se fue dando muchas gracias a nuestro Señor. Vna muger llamada Barbara, le fue llevada de tierra de Maian, la qual estaua paralitica y muy fatigada, san Millan rogò por ella, y quedò sana. Otra muger coxa que no se podia tener sobre los pies fue para el en vn carro, y como entonces era Quaresma no la quiso ver, porque passaua aquellos dias en oracion sin comunicar con persona alguna, sino con vn su dicipulo que le lleuaua de comer. Como ella se sintiesse fatigada, y tuuiesse puesta en el santo varon su esperanza, dauale bozes diziendo que la sanasse, mas el no la queria ver. Sintiendo ella esto embiole a dezir que ya que no la queria ver, le embiasse su bacualo para q̃ lo besasse. El varon de Dios selo embio, como otro Eliseo, y ella lo beso, y luego se tuuo sobre los pies y estuuò buena y sana. De mas desto restituyo la vista a vna criada de vn Señor, llamada Sicorio que estaua ciega. Tambien librò del malino espiritu a vn Diacono que estaua muy fatigado del. Vna vez preguntò a vn criado de vn Señor llamado Tuento que estaua endemoniado, que quantos espiritus malignos tenia. El respondio que cinco, y le dixo los nombres de cada vno dellos, y como por la virtud de nuestro Señor Iesu Christo les mandasse que dexassen a la criatura de Dios, con grandes estampidos, y causando mucho espanto se fue-

ron. Assi mismo librò de otro demonio a vn hombre criado del Conde Eugenio, vn Senador que se dezia Nepociano, y su muger Proseria, gente principal entre los Vizcaynos por arte del demonio, y obra de dos elpíritus que tenian, estauan ligados, y auiendo buscado muchos remedios sin que ninguno aprouecharse, tuuieron al fin noticia de san Millan, y se fueron para el a rogarle que los sanasse. El sieruo de Dios doliendose dellos mandò al sucio espíritu que los dexasse, y quedando libres de tal mal se fueron dando muchas gracias al Rey del cielo. Columba hija de vn Curial llamado Maximo, era assi mismo atormentada del demonio, y se fue al santo varon, y en haziendole la señal de la Cruz en la frente luego la dexò sana y buena.

*CAPITVLO. 8. De otros milagros del santo hasta su muerte.*



EN vn lugar llamado Parpalmas, viuia vn señor llamado Honorio, en cuya casa estaua vn demonio el qual daua grande fatiga al señor de la casa, y a sus criados, echandoles cosas sucias y feas en toda su casa. Si comian les echaua en los platos huesos de muertos, y estiercol, y no les dexaua dormir. Colgauales los vestidos de los tejados, y en fin era imposible viuir en aquella casa. Teniendo pues Honorio noticia de san Millan embiole a suplicar, que tuuiesse por bien de que fuesse a librarlos de tan grande molestia. Para esto le embiaron vn coche en que fuesse. San Millan porque se manifestasse la virtud de Dios se fue a pie, y llegado al pueblo, certificado de todo lo que passaua, les mandò que todos ayunassen tres dias. Hecho el ayuno se juntò con los Clerigos del lugar, y bendixo agua y sal, y mezclandolas comenzó a rociar la casa con vn hisopo. El demonio q̃ sintio su destierro comenzó a echar piedras contra el glorioso san Millan



Millan, mas el santo haziendo la señal de la Cruz le hizo huir echando chispas, y la casa quedò libre: aunque hedionda del mal olor que dexò en ella. Hecho esto san Millan se tornò a su hermita, y alli seruia a Dios como antes, y los demonios viendo se vencidos y avergonçados lo desafogaban, con estampidos y visiones espantosas. Quando algun poco se echaua a dormir le echauan estopas ardiendo para que se quemasse la cama, mas como llegaua a el el fuego perdia su fuerça, y no hazia operacion, y assi se yuan corridos y amenazados del. Vna vez hazia vn granero, y faltauale vna maderá, y quando los oficiales fueron por ella hallaronla cortada y que no se podian aprouechar della. San Millan que lo supo fue alla, y la bendixo, y despues la hallaron vn palmo mas larga que antes, que era lo que bastaua, y assi lo lleuaron y aprouecharon, no solo entonces para el edificio, mas despues para muchos enfermos que con estillas de ella se curauan de todas enfermedades. De mas de las virtudes que tenia era señalado en liberalidad y misericordia. Vna vez fueron a el muchos necesitados a fauorecerse de su acostumbrada limosna, y como no hallasse con que hazerla quitò las mangas de su vestido, y las dio juntamente con vna capa que tenia a los pobres. Destos vno que era mas importuno que los otros, las tomó, y se las vistio. Otra vez como fuesen muchos del pueblo a visitarlo, quiso les dar a beuer, y no se hallò sino con muy poco vino, del qual començò a dar y dio a todos cumplidamente, y siempre durò el vino de la vasija. Assi mismo le fueron a visitar muchas gentes que atraídos de su fama se yuan para el para conocerle, y a todos los hospedò. Y como su criado le dixesse que no auia que comer, el lo reprehendio asperamente, y le dixo: Hombre de poca fè, anda y trae de comer, y suplicò al Señor que se lo diese. El discipulo salio de casa, y encontrò a la puerta vn carro

el qual embiaua Honorio el Senador lleno de muchas cosas de comer. Boluio se el discipulo al santo y le dio cuenta dello. El siervo de Dios lo recibio con mucho contento dando muchas gracias al Señor, y sacò algunos manjares del carro, y dio de comer a sus huéspedes. No se hallaua dia ni hora, que dexasse de tener huéspedes y combidados, y a todos los embiaua hartos, y el se quedaua ayuno. De mas de las comidas que daua les daua manjares espirituales de excelente doctrina. Era tan elegante en el dezir, y especialmente en las comparaciones, y persuadia tan sutilmente, que todos los que le oyan quedauan con gran gusto edificadas. Siendo ya viejo de mas de ochenta años tenia en su seruicio vnas donzellas: porque estaua enfermo de hidropisia, y se dexaua labar dellas y seruirse, cosa que a otros fuera escandalo, mas su edad y santidad era tan grande que podia ponerse a este riesgo y peligro, sin perecer en el, lo qual no deuen hacer todos, porque es temeridad, mas que fortaleza en este caso. Y desto se preciaua el Real Profeta David diziendo estas palabras: Porque no anduue en cosas grandes, ni en cosas admirables sobre mi. En cosas grandes anda el que tienta hazer cosas peligrosas, que no las que son diuinamente concedidas. Estando vna vez en su celda el glorioso san Millan, vinieron a el vnos ladrones determinados a hurtarle lo que tenia. Llamauanse los ladrones el vno Semproniano, y el otro Toribio: mas como esta escrito por David del jaste: *psal. 90.* No se allegaran a ti los malos, y el acoyte no se acercara a tu aposento. Assi fue destos, porque aunque acometieron el delicto, fue para su mal, porque como llegaron a la hermita hallaron fuera vn rocín en el qual solia andar el santo a su Iglesia, y contentandose con el se fueron, y no anduieron muy lexos de la hermita quando se les saltaron de los cascos sendos ojos, y assi tuertos boluieron al santo varon, y le pidieron per-



perdon de sus pecados, y el selos perdonò, y por no darles ocasion a que otros hiziesen otro tanto vendio el rocin, y dio su precio a los pobres, y a ellos no restituyo la vista, porque no boluiesen a sus malos exercicios.

*CAPITULO. 9. De la destruy-  
cion de Cantabria, y muerte de san  
Millan.*



N año antes de su muerte, que fue a los ciento de su vida, le fue reuelado como se acabarian luego sus humanos trabajos, y alcançaria las promessas del omnipotente Dios, por lo qual se dio a mas estrecha vida. Y aunque tenia con los ayunos desechos sus miembros, como soldado visño, començo a exercitarse en la guerra de Christo, porque su fin fuesse mas auentajado acordandose de lo que el Señor dize. El que perseu- rare hasta el fin sera saluo. En este mismo año en el tiempo de la Quaresma le fue reuelada la destruycion de Cantabria, por lo qual embio a la ciudad vn mensagero diziendo, que para la Pasqua se juntaassen todos porque les queria hablar. Venida que fue la Pasqua con toles lo que auia visto, y reprehendiendoles de sus pecados, inuertes, hurtos, incestos, y de los de mas vicios que tenian, y exortolos a que hiziesen penitencia. Todos le oyeron con grande atencion, como si fuera vn Apostol. Solo huuo de ellos vn Sacerdote llamado Abundancio, el qual dixo a los de mas, que no le creyessen, que de viejo caducaua: al qual dixo san Millan, que el mismo experimentaria, si era verdad lo que el dezia, y assi fue, que despues fue muerto con otros muchos que no quisieron hazer penitencia de sus pecados. Sintiendose ya cercano a la muerte, hizo llamar vn Sacerdote amigo suyo, que se llamaua Ascelo, y en sus manos dio el espiritu al Señor. Luego despues de su muerte se juntaron muchos religiosos, y sepulta-

ron su santo cuerpo en su mismo oratorio y alli hizo grandes y estraños milagros, y entre otros fue resucitar vna alma de quatro años, natural de Prado, que era vn pueblo juto a su Iglesia. Andando el tiempo trasladaron el santo cuerpo a vn lugar llamado Vercio, y alli se edificò vn monasterio de manges de la orden de san Benito, llamado de su mismo nombre san Millan, en donde està su santo cuerpo, y tenido en lugar eminente. Fue su felicissima muerte cerca de los años de Christo de quinientos y sesenta, poco mas o menos, a los doze dias del mes de Nouiembre. En este dia le haze fiesta solene rezando del, y guardando su fiesta en todo este Obispado de Calahorra. Mas de quinientos años despues de la muerte deste santo, quiso el Rey Don Garcia de Nauarra trasladar su bendito cuerpo de aquel lugar al monasterio de Nagera, que el alli auia edificado, mas fue milagrosamente impedido. Estan en este conuento tambien los cuerpos de san Citonato y santa Potamia sus contemporaneos de san Millan.

*CAPITULO. 10. De san Iuan de  
Ortega.*



Este bienaueturado san Iuan de Ortega, fue natural del Obispado de Burgos, de vn lugar que se llama Quintana Ortuño. Sus padres fueron nobles, y el desde muy moço començo a dar de mano, y desechar menospreciando las cosas deste mundo, y de sus laços, y peligros, y ofreciendose todo a la magestad diuina, porque importa mucho que para que la vida sea buena, se exercite desde niño en cosas de virtud: porque aquello se queda siépre que en la tierna edad se adquiere. Diose tambien al estudio de las letras, porque pudiesse dezir con el Psalmista, conuiene a saber. Los moradores del mundo tienen su confianza en los carros, y en los caualllos, mas nosotros

*Año y  
dia de su  
muerte.  
Mariano  
li. 5. c. 9.*

*2. de  
Junio.  
Thesaur.  
consiona.  
tom. 2. fol.  
1132.  
Garinay  
Camalloa  
li. 12. c. 27*

*Psalm. 19.*

*Matth. 10*

*Destruy-  
cio de Ca-  
tabria.*



tros fere nos enfalçados en el nombre de nuestro Señor Dios. Como llegó a la edad florida, desechò de si todos los deseos de su mocedad, y ordenose de todas las ordenes, y de nuevo con la dignidad de Sacerdote se dio mucho mas al seruicio de nuestro Señor. Por este tiempo començo a auer grandes guerras entre el Rey Don Alonso el sexto, y Don Alonso Rey de Aragon. San Iuan de Ortega como era amator de paz, y sosiego temièdo caer en algunos peligros y bullicios del mundo con estas guerras, y que se le auia de perder toda su hacienda entre soldados, repartiola casi toda a los pobres, y retuuò para si vna pequeña parte della, para yr a visitar la tierra santa, entanto que estas guerras durauan.

*CAPITVLO. 11. De la peregrinacion que hizo a Ierusalem, y su buelta.*



Vmplio el santo su proposito y se fue a Ierusalem, y visitò todos los lugares santos de aquella tierra, donde viuiò cierto tiempo, al cabo del qual pensando que las guerras serian acabadas determinò de boluerse a España, y con este designo se metio en vna naue en compañía de otros peregrinos. Veniendo ya en halta mar se leuantò vna grande tempestad y el mar se turbò. El varón de Dios viendo el peligro en que yua se puso en oracion, pidiendo por si, y por los otros misericordia al Señor, y al glorioso san Nicolas, que los fauoreciesse. Luego que acabò de orar la tempestad cessò. Viendo san Iuan la merced que el Señor le auia hecho propuso firmemente en su coraçon, que si Dios le tornaua en paz a la tierra de su naturaleza, edificaria vna Iglesia en honra y nombre de san Nicolas, porque creya que por sus merecimientos auia escapado del peligro del mar. Auiendo con esto llegado a España con saluamento, pensò de apartarse

a viuir en algun yermo, por darse libremente a la contemplacion, considerando que los cuydados terrenales y la conuersacion de los seglares apartan mucho el coraçon del hombre de la contemplacion y meditacion del Señor. Estaua ensonces en los montes de Oca, que son en tierra de Rioja vn monte espesso, y espantoso por donde passaua el camino para Santiago de Galicia. Llamauase este monte Ortega, en donde se escondiã los ladrones, y salteadores que andauan por aquella tierra a matar hombres, y a robar a los que podian encontrar, por codicia de alcançar alguna riqueza temporal. Tan peligroso era por esto este monte que muchos de la tierra no querian passar por el.

*CAPITVLO. 12. De la Iglesia que edificò despues de venido de Ierusalem, con otros edificios.*



Lli escogio el varon de Dios san Iuan su morada, y habitacion, por poderse en la soledad darse a la oracion y vida contemplatiua, y por echar si pudiese de aquella tierra, a los ladrones que tanto mal hazian. Con esta determinacion se fue al Rey, y le pidio licencia, para edificar en aquel monte vna Iglesia en honor de san Nicolas, la qual alcanço facilmente: mas aunque el labraua de dia, de noche se lo deshazian los salteadores, porque veyan que aquella obra, los auia de expeler de aquella tierra. Con todas estas pesadumbres, traya el bendito san Iuan a la memoria aquella sentencia del Apostol san Pablo, que dize: Dios es fiel, y no consentira que sus siervos sean tentados mas de lo que pueden sufrir, y les dara virtud y esfuerço para la tentacion, para que la puedan vencer. No quiso cessar del bien que auia començado, mas antes armado de fe, y fortaleza, trabajaua por vencer a los hijos de la soberuia, los quales le robauan las carretas, y las de mas cosas que le

1. Cor. 10.

T 5 eran



eran necessarias para la obra que tenia començada: algunas vezes lo amenazaban, y prometian que le quemarian toda la obra que hazia, y que lo matarian. No turbado por esto el santo varón, mas antes encendido en el amor del Señor, despreciaba sus amenazas, teniendo cierta esperança, que no le daria el Señor lugar para poner en efeto su mala voluntad. Faltandole algunas vezes la comida para los obreros que traya, yua a los lugares comarcanos a demandar ayuda a los moradores de la tierra, para mantener a los obreros de piedad, y para dar tambien a los ladrones que lo yua amenazar, para usar de bondad con los que mal le hazian, siguiendo el exemplo del Señor que dize por san Matheo: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os hazen mal. Con esta perseverancia acabò san Iuan la Iglesia, segun la buena intencion de su coraçon. Edificò tambien vn hospital cerca de ella para hospedar a los peregrinos. Tanta gracia dio nuestro Señor a este glorioso santo delante los Reyes y Principes, y de los Clerigos, y Legos, que ninguno era tenido, ni reputado en toda España en mas que el en vida, y conuersacion santa. Como era tal su fama yua a el muchos deuotos Christianos, y ofrecianle con gran deuocion todas las cosas que tenia necesidad, y confeslauanse con el escogiendo por medianero entre ellos y el Rey del cielo. No solamente esta gente, mas tambien otros señores grandes, y el mismo Rey de España lo escogia para su tal medianero, y desto se seguia que no le faltauan bueyes, ni ouejas, ni dineros abundantemente, segun lo que esta escrito. Buscad primeramente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas estas cosas seran añadidas. De mas deste señalado edificio, reparò la puente de la ciudad de Logroño que esta sobre Ebro famosissimo rio de España, y en ella reparò gran parte de la riqueza temporal, que el Señor le auia encomendado en esta vida, por quanto por aquella

puente vienen los Franceses, y Alemanes, por Francia, y Nauarra, a dar en el camino santo de Roma a Santiago de Galicia. Vienes a juntar este camino en la ciudad de Logroño. Otra puente edificò en la ciudad de Nagera, sobre el rio Najerilla, porque por ella passa el camino santo, y la reparò muchas vezes con mucho trabajo y gasto, porque la corriente del rio por alli es fuerte y la derribaua. De mas destas hizo otra puente de madera de largor de quinientos pasos junto a la ciudad de santo Domingo, sobre el rio Oja, del qual toda aquella tierra se llama Rioja, porque passa por alli el camino santo, y en los inuiernos trae mucha agua, y no podian passar los peregrinos. Assi mismo entre el hospital è Iglesia de Ortega que el auia edificado, y vna aldea que se dize Atapuercas hizo vna calçada el mismo santo con sus manos en el camino de Santiago en vn lugar donde se allegauan muchas aguas, porque los peregrinos passassen con menos trabajo.

*CAPITULO. 13. De algunas obras de charidad que hizo en vida.*



Cupandose el siervo de Dios en estas cosas pias, y otras semejantes, crecio mas su fama por toda España, porque segun esta escrito en el Euangelio por san Matheo: No se puede esconder la ciudad que esta edificada sobre el monte. Assi yua a el los fundadores y gobernadores de las casas santas, y hospitales, y le rogauan que les aconsejasse y en señalasse como se auian de auer en el gouerno y fabricas de las casas que tenían encomendadas. Todos los hospitales que estauan desde la ciudad de Logroño, hasta Burgos, eran gouernados con su consejo, con ser tan grande el trabajo que con estos edificios y gouernaciones renia en si vn desprecio grande de las cosas del mundo, y vna abstinencia admirable, porque no comia sino vna vez cada

*Matth. 5.*

*Matth. 6.*



cada dia, y aquella muy templadamente. Cada año ayunaua tres Quaresmas, y en ellas no comia manjares que pudiesen despertar los mouimientos carnales. Su vestido era humilde y del mismo color que se tenia la lana quando se trasquilaua. Quando caminaua yua caballero en vn jumento, de suerte que en el habito, y en la persona, y en el gesto, y en todos sus mouimientos, parecia biẽ verdadero hermitaño. La charidad que tenia con los peregrinos, y de mas pobres era grande, y el Señor por esto se mostrò con el liberalissimo, proueyendole muchas vezes milagrosamẽte. Vna vez pidierõle limosna vnos peregrinos y fultole el pan, y sintiendolo mucho, porque era cosa contra su voluntad y costumbre despedir a los pobres sin limosna, dixo al que le seruia. Anda busca en los rincones de la arca que por ventura hallaras algun pan que les podamos dar. El moço le respondió que no auia quedado bocado de pan que les poder dar. Dixo a esto el varõ de Dios san Iuã de Ortega: Anda y busca en la arca otra vez, que poderoso es el Señor para nos proueer. En diziẽdo esto se puso en oracion, y suplicò al Señor de todo coraçon que tuuiesse por bien socorrer a su necesidad, porque pudiesse cumplir aquella obra de piedad. El moço, en este medio con desden de que le mãdaua lo imposible, fue a ver la arca y hallò la llena de panes grandes, de lo qual se marauillo mucho, y se confundio, por no auer confiado en las palabras de su maestro san Iuan, el qual boluio y le dixo lo que auia hallado fuera de toda su esperança. El sieruo de Dios san Iuan le mãdò que no dexasse cosa de aquello, y con harto de aquel pan q̃ le fue dado diuinamente socorriò a los pobres que le pediã. Otra vez no teniendo los buyes necesarios para labrar, fue a la ciudad de Burgos por ver si hallaria algun buey que comprar fiado, porque no llenaua harto dinero, y hallò vn hombre que le vendio vn buey por veynte sueldos, y diole es-

pera de ocho dias para la paga de diez que le quedò deuiendo. Tornado el sieruo de Dios a su casa, buscò los diez sueldos, y no pudo en toda la semana hallar mas de cinco, y por no caer en falta boluio a Burgos con tristeza, porque no podia cumplir con el buen hombre. Hallándolo en la plaça se fue para el y le dixo que por amor de Dios le perdonasse, q̃ por entõces no traya mas de cinco sueldos, y los otros cinco que el los buscaria con breuedad. Echo mano el sieruo de Dios a la bolsa para darle los cinco sueldos que traya, y hallò todos los diez. Viendo esto dio muchas gracias a nuestro Señor, porque assi socorria a los sieruos en sus necesidades, y pagò al hombre todo lo que le deuia.

*CAPITULO. 14. De algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan.*



Vando edificaua la puente que emos dicho de madera, en la ciudad de santo Domingo, lleuaua vna carreta cargada, y sucedio que estaua vn pobrezillo dormiendo en medio del camino, y el santo varon no le vio, porque yua hablando con otros, y passò sobre el mocho la carreta y lo matò. Viendo esto san Iuan hizo oracion a nuestro Señor por el de todo coraçon, y en acabandola el mochocho se leuantò sano y bueno, como si se leuantara de dormir. Vna vez vnos ladrones le hurtaron vnas bacas, y pensando que ya se ynã lexos con ellas, a la media noche se hallaron junto a su celda con ellas, al rededor de la qual se anduieron hasta que amanecio, y reconociendo con la luz la celda de san Iuan quedaron turbados. Quisieron tambien huyr, mas no pudieron, y aduirtiẽdo quanto es el poder de Dios, se arrepentieron de sus pecados, y dãdo bozes se fueron a su celda, y le pidieron perdõ de su delicto, auiendole confesado lo que les auia sucedido. El sieruo de Dios rogò



rogò al Señor por ellos, y les alcançò perdon de sus pecados, y ellos le lleuaron las vacas, y le prometieron de no cometer jamas cosa semejante. Andando assi metido en el mundo san Iuan, hartauale la cõuersacion Seglar, y quiso huyr della, y para esto escogio algunos compañeros, y se apartò con ellos a vivir en caridad, y proueyales segun el tiẽpo a su necesidad. Vna vez estando por el Verano en vn lugar apretado, con vn santo hermitaño, que resplandecia en santa vida, y junto de vn arroyo, en el qual auia muchos peces, fue vn pescador al rio Oja y echo en la agua vna yerua que era tóxico por matar o tomar los peces. San Iuan le rogò, que no le corrompiesse la agua que tenia para beuer. El pescador no lo quiso hazer, y assi con la yerua que echò matò muchos peces, y queriendo los coger fue priuado de la vista, y no los pudo ver. El hombre entendiendo que aquella ceguedad le vino porque no quiso hazer lo que el santo le rogaua, con mucha humildad se fue a tientas a su celda, y rogole con grande instancia que no tuuiesse cuenta con su desobediencia, ni le diesse mal por mal, sino que tuuiesse por bien de perdonarlo, y alcançarle perdon de nuestro Señor. El glorioso san Iuan teniendo compasion obedecio al que no le quiso obedecer, y rogò por el a Dios, y alcançole perdon de su pecado, y vista para los ojos. Acercandose ya san Iuan a la vejez estando en Nagera donde auia edificado la puente, el jumento en que andaua royo el cabestro y queriendolo adereçar, diose con la lezna en vn ojo, y rompioselo. Oyendo esto Don Rodrigo Obispo de Nagera, tuuo compasion de su gran daño, y fue lo a visitar. El santo varon se quiso leuantar para recibirlo, y por su larga vejez no pudo sino pesadamente. Y al punto que se leuantò se hallò sano del ojo rompido, por lo qual el Obispo y los que con el yuan dieron muchas gracias a nuestro Señor por aquella merced.

CAPITVLO. 15. De la muerte del glorioso san Iuan.



Cercando sele el dia en que auia de yr a recebir el premio de sus trabajos, cayo en vna enfermedad. Embio a llamar al Conde Don Lope, y el Ayuntamiento de la ciudad, y rogoles con mucha humildad, que lo lleuassen a Ortega dõde tenia su celda. Ellos lo tomaron honradamente con vnas andas, y lo sacaron de la ciudad con muchas lagrimas. El santo viendose fuera bẽdixò la ciudad y a todos sus moradores, y orò por la paz de la Iglesia, y por los frutos de la tierra, y por todos los viuos y fieles defunctos, y acabado se fue al lugar de su soledad, para no tornar mas. Viuiò algunos pocos de dias despues, y ordenò en ellos su testamento, y recibidos los santos Sacramentos murio en el Señor, año de mil y ciento y setenta y dos, a los dos dias del mes de Iunio. Ayuntaronse todos los moradores de la tierra a sus obsequias, y a enterrar su cuerpo, y combidò los el honrado Martin sobrino del santo que quedaua en su lugar, a tomar con solacion, y charidad. Como no tuuiesse vino vna cuba pequeña que alli estaua, saluo hasta vn palmo, o poco mas, y no fuesse bastante para tanta compaña, por que eran trezientos o poco menos, aquello poco de vino bastò para todos ellos.

Camalles  
l. 12. c. 27

Año y  
da de su  
muerte.

CAPITVLO. 16. De algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan.



Espues de la muerte y enteramiento del santo varõ para mostrar su santidad fue Dios seruido hazer muchos milagros por su santo. Fue a velar a su sepulcro vn ciego desde vn pueblo llamado Vellorado, y recibio la vista corporal que



que auia perdido, bien auia cinco años, y dio gracias a nuestro Señor, por la merced que por medio de su siervo san Iuan le auia hecho. Vn hombre de vn lugar de Val de Villafuosa, que se llama santa Maria de Bureba, estaua acostado en su cama, oyo gran ruydo, y fue tan espantado que perdio subitamente la habla, y se tornò así como pasmado, y no podia mouer los miembros del cuerpo. Viendo esto sus padres pusieron su esperança en Dios, y lleuaron el enfermo al sepulcro del glorioso san Iuan, y estuuiéron allí con el algunos dias en oracion, y cobró la habla a los nueue dias. Acabadas las vigiliass tenia tambien perlesia y velaron otros nueue dias, y sanò tambien della. Otro mancebò llamado Miguel, natural de vn pueblo llamado Villanedon, estaua muy trabajado de larga enfermedad, oyo dezir de los milagros de san Iuan de Ortega, y así importunaua a sus padres q̄ de qualquier manera que fuesse, lo lleuassen alla, porque confiaba en Dios que seria sano por los merecimientos de aquel santo varon. Estaua encogido en todos los miebros que no los podía estender, los padres viendo su porfia pusieronlo en vnas andas, y lleuaronlo al lugar donde estaua el cuerpo santo, y lo lleuaron al sepulcro, y ofrecieron por el las ofrendas que lleuauan, y el hizo oraciõ allí y sanò luego. Viendo esto sus padres y otros muchos, que de diuersas partes auian venido, dieron muchas grãcias a Dios, y a san Iuan de Ortega. Y porquẽ demostrasse el Señor la santidad deste santo Confessor, no solo a los moradores de aquella tierra, sino tambien a los de tierras estrañas, les hizo el Señor muchas mercedes. Vn hombre de tierra de Hibernia yua a visitar el cuerpo de señor Santiago Apostol en Galicia, con su muger, y vn hijo, que tenia siete años, y era mudo desde su nacimiento: y uan la romeria por amor del para que por medio del santo Apostol recibiesse la habla su hijo. Llegò este hombre a Villa franca en los montes de

Oca, allí oyo dezir como nuestro Señor hazia muchos milagros por san Iuan de Ortega su siervo. El hombre se fue a visitarle, y arrimò su hijo al sepulcro del cuerpo santo: vnas mugeres que allí estauan auian traydo vnas mançanas, y las pusieron encima del sepulcro de san Iuan, y viendolas el mocuelo dixo a sus padres: Dadme de aquellas mançanas para comer. Oyendo hablar a su hijo, pusieron las rodillas en tierra, y dieron muchas gracias a nuestro Señor, q̄ haze saluos a los que en el esperan, y al santo Confessor, que tan singular gracia les hizo. Vna Condesa de Castilla que se llamaua Doña Vrraca, tenia vna hija endemoniada, fue con ella a visitar el sepulcro de san Iuan, y rogòle de todo coraçon por su hija, y luego fue librada la hija del malino espiritu que tenia. El demonio que salia del cuerpo de aquella donzella por mandado deste santo Confessor, echo delante si todos los que allí estauan, vna corteza de pan, en señal de que salia de aquel cuerpo. Viendo esto el pueblo dio muchas gracias a Dios de que por tantas maravillas, mostraua la santidad de san Iuan, creciendo la fama de sus milagros venian muchos a visitar su santo sepulcro, y trayan consigo sus enfermos, de todas enfermedades, y alcançauan salud del santo.

*CAPITULO. 17. Donde se continuan los mismos milagros.*



En tierra de Bureba fue al santo sepulcro vna moça endemoniada; y llegose a rezar al santo sepulcro, y el enemigo del linage humano, que se escondia en ella, sintiendo que no se podia amparar del poderio diuino dixo, que era el espiritu de vn hombre que se llamaua Garcia Pelifre: mas como no se ha de creer al enemigo cosa alguna, con todo esto podemos pensar, que no dixo aquello sin prouision diuina, porque se guarden los hombres de viuir de tal suerte que  
los



los demonios no tomen su ymagen, des-  
pues de muertos, que de los tales en quie  
el demonio exercita estas cosas se puede  
creer q̄ no murieron en gracia de Dios.  
Dende a pocos dias salio aquel espiritu  
malo de la moça, dando muy grandes  
gemidos. Otro mancebo de tierra de  
Leyua, que auia tiempo que estaua cie-  
go, fue alumbrado por los meritos deste  
santo Confessor, y vino a darle gracias a  
su Iglesia por el beneficio que auia rece-  
bido por su intercessiõ. Vn Frances que  
se llamaua Baldouino, andaua tan con-  
trahecho, que no podia menearse sino  
arrastrando, ni podia comer, ni beuer  
por su mano. Vino a orar a la Iglesia de  
san Iuan, y fue luego sano. Vna moça de  
tierra de Bureba, que se llamaua Maria  
era de noble linage, vino a perder la ha-  
bla por espacio de quinze dias, vino a  
visitar el sepulcro de san Iuan, y estubo  
alli algunos dias en oracion, y cobrò la  
habla, por la misericordia de Dios. Vn  
mancebo de Logroño, que se llamaua  
Antipara, fue combidado vn dia a vnas  
bodas, y fue: yendo a ellas perdio la ha-  
bla en el camino, de lo qual tuuieron su  
padre y madre gran dolor. Llevaronlo  
al sepulcro deste santo Confessor, y en-  
comendaronelo con toda deuocion, y  
cobrò luego la habla. Los padres dieron  
muchas gracias a Dios por la merced  
recebida, y al glorioso san Iuan, y se bol-  
uieron alegres a su casa. Vna muger po-  
bre tenia vn hijo mudo, y coxo, oyo de-  
zir de los milagros que nuestro Señor  
hazia por su santo Confessor, san Iuan  
de Ortega, y que alcançauan sabi-  
da que la desleauan. Tomo su hijo y lleuo-  
lo al sepulcro de san Iuan, y hizo su ora-  
cion muy deuota por el al santo, y tuuo  
el Señor por bien de concederle la ha-  
bla y el andar. La madre dio muchas gra-  
cias a nuestro Señor, y a san Iuan, por el  
beneficio que auia recibido. Vn caualle-  
ro de Viuero, que se llamaua Pedro Ca-  
uillo, enfermo de vna mala enfermedad  
y perdio la habla, y torciosele la boca, y  
teniendo verguença de aquella fealdad,

se fue al sepulcro de san Iuan de Ortega,  
y encomendose a el de todo coraçon, y  
viendo su deuocion el Señor vsò con el  
de misericordia, y tornole la habla, y en-  
dereçole la boca. Viendo esto todos los  
que alli estauan, dieron a Dios, y a san  
Iuan muchas gracias, y el cauallero se  
boluio alegre a su casa. Vn contrahecho  
yua en romeria a Santiago, y en el ca-  
mino oyo dezir de los milagros que ha-  
zia este varon san Iuan de Ortega: fue a  
visitar su Iglesia con toda deuocion, y  
reuerencia, y llegando a ella dexò su as-  
nillo a la puerta, y entrando sobre dos  
muletas se derribò al sepulcro de san Iuã  
y no se leuantò de alli hasta que alcançò  
de nuestro Señor entera salud. Si todos  
los milagros que nuestro Señor ha obra-  
do por virtud deste glorioso santo con-  
tasse, seria cosa muy prolixa, mas el Lec-  
tor se contentarà con lo dicho, pues bas-  
ta para la informacion de la santidad  
deste siervo de Dios. Muchos años des-  
pues q̄ el santo murio, fue edificado en  
el lugar donde estaua enterrado vn de-  
uoto monasterio de Canonigos Regla-  
res, y fueron despues puestos en el reli-  
giosos de la orden de san Geronymo,  
adonde estan aora en compaña del san-  
to cuerpo, siruiendo a nuestro Señor, y  
al santo, y estan muy bien pues son pro-  
prio reliquario de tales reliquias.

*CAPITULO. 18. De santo Do-  
mingo de la Calçada.*



Anto Domingo de la Calçada fue natural de la ciudad de  
Victoria en Alaba. Así co-  
mo yua crecièdo en los años  
crecia tambien en santidad y vida perfe-  
tissima. Era muy aplicado al seruicio de  
nuestro Señor, tanto que no pensaua en  
otra cosa. Dexando los regalos y confu-  
sion deste mundo para mejor cumplir  
su desseo, pensò de apartarse de la con-  
uersacion del mundo, y sus hombres;  
fuese al monasterio de nuestra Señora  
de Valuaneda donde hablò con el Abad  
y los

12. de  
Mayo.

Mariano  
li. 10. c. 7.  
Fray Alò  
so Venero  
en el In-  
quiradiò.



y los de mas monjes que son de la orden de san Benito, y les rogò le diessen el habito de la religion. El Abad lo despidio por entonces, y con esto se fue al otro monasterio de la misma orden, llamado san Millan de la Cogolla, por estar alli su santo cuerpo. Tampoco le quiso el Abad recibir. Como se vio santo Domingo exclaydo de entrambos monasterios, procurò tomar la via de su saluacion con otros medios. Tuuo noticia estando en este conuento de san Millan en su demanda, como alli cerca viuia en el yermo vn hermitaño de loable vida, viejo en la edad, y buenas costumbres. Fuese para el y significole su intento, y como desleaua seruir a Dios en vida solitaria. Dixole el hermitaño: Site agrada moraren este lugar donde yo estoy, por cierto que te lo dexarè de buena gana, que yo buscarè otro para mi. Respondiole santo Domingo: No quiero yo ser dessa suerte admitido, a gozar lo que tu con tus grandes trabajos en mucho tièpo has recogido. Despidiose del santo hermitaño, y se fue a tierra de Bureba, junto el camino por donde van a Santiago los peregrinos, y hizo alli vna Iglesia pequena en honra de nuestra Señora, y morò alli por espacio de cinco años, poco mas, y plantò vna huerta cò vnas viñas y arboledas.

*CAPITVLO. 19. De la compañía que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la puente que fabricò.*



N este tiempo vino san Gregorio Obispo de Ostia a predicar a España por mandado del Papa. Oyendo santo Domingo su fama, se fue para el, y el santo Obispo lo recibio por su dicipulo, y lo truxo consigo hasta que murio. Santo Domingo viendose priuado de tan santo patron, començo a pensar que estado seguiria para se saluar, y escogio yr a vn

lugar que pudiesse partir con los pobres de Christo la hazienda que tenia. Fuese al lugar que agora es ciudad de su nombre en tierra de Rioja. Aquel sitio era entonces muy espesso y lleno de ladrones, y por esto muy peligroso a los que passauan por el. Hazia se entonces alli vn mal passo, por las muchas aguas que alli se juntauan, y penso hazer vna puente por do fuesen los que por alli passauan. Hizo primeramente para si su Iglesia pequena de nuestra Señora, en que el se acogia a orar. Pidio ayuda a los lugares comarcanos, para que le fauoreciesen a hazer aquella puente a honra del Saluador del mudo, y de Santiago Apostol. Los moradores de la tierra viendo que era obra muy piadosa, y de mucho prouecho la que queria hazer, le socorrieron de buena voluntad. Estando el santo en esto vnos le prometian bueyes otros carros, otros que le ayudariàn con sus personas. No faltò algun aldeano indeuoto, que quiso burlar del santo, y assi quando los otros le ofrecian otras cosas, el por escarnio le dixo. Yo tengo dos Toros en el monte, si tu quieres yr por ellos traylos, yo te los doy para vn dia que trabajes cò ellos. Santo Domingo poniendo su coraçon en el cielo, sonriendose de aquella còdicion dixo: Plazeme de cumplir con el ayuda del Señor tu condicion. Fuese el santo varon al monte donde estauan los toros, y ellos viendo al santo, aunque eran muy bravos dexaron toda su fuerza y braueza, y vinieron se para el, y el vnòlos al carro, y llevaron su carga mejor que los otros bueyes domados. Viendo el aldeano este milagro tan claro, y marauillandose del, ofrece a si y a toda su hazienda en seruicio de santo Domingo, y morò cò el desde entonces.

*CAPITVLO. 20. De la amistad que tuuo con san Iuan de Ortega, y de vn muerto que rescito.*





N esse mismo tiempo trabajaua san Iuan de Ortega, en adreçar los caminos para que passassen los peregrinos a su romeria de Santiago, y oyendo la fama de santo Domingo lo fue a visitar, y tuuieron entrambos a dos grande gozo en el Señor de su vista. Estuuieron juntos muchos dias, y trabajauan por acabar aquella obra de piedad. En vn dia fuerō entrambos a los lugares que estauan cerca a demandar ayuda para aquella obra tan buena. Venido el dia señalado en que les auian de ayudar los moradores de la tierra (segun les prometieron) fue san Iuan a llamarlos, y juntarlos, y quedò santo Domingo en su oratorio orando. En este medio acontecio que vna carretera passò por encima de vn pobre que estaua dormiendo, y lo matò como se ha dicho en la vida de san Iuan de Ortega. Passado esto, se fue san Iuan adonde estaua orando, y le dixo lo que le auia sucedido. Oyendo esto santo Domingo se dolio mucho dello, y comenzó a llorar el mal suceso de su proximo, y rogò a san Iuan que lleuasse los carros a descargar, y dar de comer a los hombres. En este medio santo Domingo se boluio a su oratorio a orar. Como los aldeanos acabassen de comer, quisieron se boluer a sus casas, y en esto llegó santo Domingo, y los saludò y les dixo: Vamos hermanos, y enterremos el cuerpo del finado. Los aldeanos oyendo esto se fueron con el santo para traerlo, y enterrarlo. Llegando cerca del cuerpo del finado, comenzó santo Domingo a solloçar, y gemir, y poniendo las rodillas en tierra se fue así, hasta llegar al cuerpo, y llegando a el orò al Señor desta fuerte.

Oracion  
de Santo  
Domingo.

**S** Eñor Dios mio, y Padre poderoso, que me truxistes a este lugar a morar, por vuestro poderio maravilloso mostrad aora Señor vuestra virtud, porque todas las cosas que son edifica-

das en este lugar, y las que en adelante se han de edificar, sean conccidas ser edificadas en vuestro nombre, y seruicio, y el enemigo del linage humano no pueda apartar los coraçones de los fieles de la carrera de la verdad, mandad tornar a este cuerpo la anima que en el solia estar: porque esta tu criatura, pueda predicar a los pueblos la gloria de tu poderio, y este lugar sea poblado a gloria de tu nombre, y tu Magestad, y no aya yo de dexar de acabar lo comenzado a seruicio tuyo.

Despues que santo Domingo huuo acabado esta oracion, tomò de la mano al defunto, y dixo en alta boz. Levanta te hijo en nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y da gloria a Dios, y vè acabar tu romeria. Acabadas estas palabras se levantò el defunto, alegre, así como si se levantara de dormir, y se fue con el santo varon a su celda, y morò alli algunos dias con el, y contaua a los que querian oyr las cosas que vio en la otra vida, despues de su fin. Fue despues a su romeria, y acabada su peregrinacion, boluio a su tierra, y predicaua a todos publicamente el milagro que le auia sucedido. Este milagro se diuulgò mucho por toda Rioja, y comenzaron desde entonces a visitar mas frequentemente a santo Domingo, y a honrarle, y ayudarle de alli adelante en aquella obra mucho mas. Los aldeanos que se hallaron presentes a este milagro se ofrecierō de nuevo al glorioso santo con sus hazien- das y personas. San Iuan oyo dezir como los caminos, que auia reparado estauan ya casi destruydos por su ausencia, y así se despidio de santo Domingo y se fue a repararlos.

**CAPITULO. 21. De la Iglesia y hospital que el glorioso santo Domingo edificò.**

Acaba-





Cabada la puente vino por allí santo Domingo de Silos, y combidolo santo Domingo de la Calçada, y lleuolo consigo aquella noche a su posada, a la mañana predico santo Domingo de Silos la palabra de Dios, y despidiose de santo Domingo de la Calçada, y se fue a su monasterio de Silos. Despues desto hizo santo Domingo de la Calçada vn hospital, arrimado a su casa para aposentar en el a los peregrinos que passauan: y en el hizo vn poco para su seruicio. Creyendo los moradores de Fayola que esto hazia en sus terminos, y pertenencia, quisieron lo apedrear como a loco. El dia de san Emeterio, y Celedonio, viendolos el santo venir muy sañosos, los salio a recibir, y les preguntò que les plazia. Ellos respondieron que venian apedrearlo, y el santo se sorrio, y les dixo: Si yo os hago injusticia, o injuria, aparejado estoy para que hagays de mi lo que quisierdes, y pluguiesse a Dios que fuesse yo apedreado por la justicia. Ellos oyendo su respuesta llena de humildad se tornaron a sus casas en paz. Despues de algun tiempo se fue santo Domingo al Obispo de Najera, que se llamaua Don Pedro Naçar, y le rogò con mucha humildad, que tuuiesse por bien de consagrarle la Iglesia del Saluador que el auia edificado. No quiso el Obispo consagrarla, y assi se boluio triste a su casa. Cayo luego el Obispo en vna grande enfermedad, y fue della trabajado por vn año entero, y pensando en la razon de su enfermedad dezia entre si: Yo pequè por no me inclinar al ruego de aquel varon santo, que me rogaua que le consagrasse su Iglesia. El Obispo fue libre de su enfermedad, y le fue a consagrar su Iglesia con mucha solenidad, en nombre de nuestra Señora, y su hijo el Saluador del mundo. Morò el glorioso santo Domingo despues en aquel lugar sesenta años poco menos, trabajando siempre en el seruicio de nuestro Se-

ñor Iesu Christo. Santo Domingo plantò vna huerta junto al hospital, para mantenimiento suyo y de los peregrinos que venian a el a posar. Vn pastor que estava allí cerca en vn lugar, escarnecia y hazia burla del santo, y pisauale la hortaliza, rogole muchas vezes el santo varon, que no le hiziesse aquella injuria. El jamas quiso dexar el mal intento. Dixole santo Domingo: Tu me mueues a saña, mas el Señor tomarà de ti vengança, y te pondra en escarnio y denuesto delante todo el pueblo. Luego aquel mezquino fue hecho corcoado, y sordo, y no sanò de aquel mal hasta que se le acabò la vida. Siete años antes que muriesse santo Domingo hizo para si vna sepultura de piedra. Henchiala cada año de ceuada, y dauala a los pobres por amor de Dios. Vna vez lo fue a visitar vna su comadre, la qual era muger muy deuota, y el glorioso santo Domingo le dixo riendo: Comadre mia deuota, ven y veras la casilla que he hecho para mi enterramiento. Fueronse entrambos a verla, y andando al rededor della, dixole la comadre. Porque hiziste esta tu sepultura en lugar tan apartado de la Iglesia? Respondio el santo: Si al Señor pluguiesse que mi cuerpo sea enterrado en la Iglesia el ordenarà como sea hecha otra Iglesia junto a ella: y assi lo vemos cumplido aora segun lo dixo, porque manifestò es que despues fue edificada Iglesia, adonde estaua su sepulcro hecho, y es aora Iglesia Cathedral, y desto se colige que tenia espíritu de Profecia.

*CAPITULO. 22. De vn insigne castigo que el Señor hizo en vn hombre que le injurio.*



Omo tuuiesse tanto cuydado el varon de Dios de acoger a los peregrinos que passauan a Santiago: Vna vez que hazia grandes eladas y nieues, tenia en su hospital grande fuego hecho, para  
V. que



que los caminantes, y peregrinos luego que llegassen se calentassen, y descansassen. Teniendo hecho el fuego dos caminantes llegaron al hospital, y como vieron la humildad de santo Domingo, y ellos eran de su naturaleza soberbios, no lo tuvieron en nada, ni el tampoco tuvo cuenta de recibirlos con las ceremonias y comedimientos del mundo. Enojados desto los caminantes, burlandose dello tomaron, y diciendo que era mal criado, lo echaron en el fuego, y de allí fueron adelante su camino. No anduvieron muchas leguas quando por negociacion del demonio, comenzaron a reñir los dos compañeros, y encendiendose mas en colera se mataron el vno al otro. El glorioso santo se levantò muy lastimado del fuego, y se fue para la Iglesia a la mañana: postrose ante el altar de nuestra Señora donde derramò muchas lagrimas, y se quejó a nuestro Señor del mal tratamiento que los caminantes le auian hecho, y pidiole que los castigasse. Saliendose de la Iglesia llegóse a el vn perro alagandolo, el qual traya en la boca royendo vn hueso de la mano del vno de los caminantes, que lo auian echado en el fuego, y así quedó vengado: dandonos exemplo que para la vengança de las injurias que injustamente nos hazen, no emos menester armas, ni porfias, sino remitir las al Señor que el toma la vengança sobre si, y la determina, y juzga como juez de la causa.

*CAPITULO. 23. De la muerte y milagros del glorioso santo.*

**R**Esplandeciendo santo Domingo con estos milagros, y otros semejantes, y sufriendo en paciencia muchas tentaciones. Murio año del Señor de mil y ciento y nueve, a doze dias del mes de Mayo, y en este dia lo reza todo el Obispado de Calahorra, guardandole su fiesta. Fue enterrado su cuerpo en la sepul-

tura que el auia hecho, y su alma subio a la claridad de la bienauenturança del cielo. No faltaron en testimonio de la santidad de santo Domingo milagros despues de su muerte. Vn aldeano de aquella tierra quiso cortar con vn destrial, vnos arboles que santo Domingo plantò en vida en su huerta y fuera della. Reprehendianle dello los vezinos, mas el no queriendo dexar de los cortar, y desfaraygar, fue herido del açote diuino: porque fue priuado de la vista corporal. Vn buey veniendo cansado de arar, se echò a descansar sobre la sepultura de santo Domingo, y queriendose desde algun tiempo levantar, reuentò y murio. Viendo esto los moradores de aquel lugar, comenzaron a tener reuerencia a la sepultura donde estaua enterrado el glorioso santo Domingo, y cercaronla de estacas, y piedras, hasta que fue fundada sobre ella vna Iglesia pequeña. Era vn cauallero Frances muy atormentado del demonio, è yua a visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, por alcançar salud, y llegando al lugar donde estaua enterrado el varon santo, ataron lo los que lo trayan de pies, y manos, y llegaronlo a su sepulcro, contra la voluntad del espiritu malo, y luego fue sano. Cumplio el cauallero su romeria, y a la buelta quando llegó a la puente de santo Domingo, acordose como por el auia sido librado del demonio, y desde alli se fue desnudas las rodillas hasta el sepulcro del santo, y le velò alli aquella noche, y le ofrecio algunos dones, y tornose a su tierra dando muchas gracias a Dios por la merced que recibio. Dos hermanas fueron al lugar donde estaua enterrado el cuerpo santo, a vender sus mercaderias a los peregrinos, y estando alli tres dias vendiendo, aduertio la vna dellas, como ofrecian los peregrinos al sepulcro de santo Domingo, è yendose los peregrinos, fingiose ella peregrina, y llegó a besar el sepulcro de santo Domingo, y hurtò de la ofrenda que auian ofrecido, y fue luego priuada de la vista cor-

Año y  
dia de su  
muerte.



corporal. Viendola la otra hermana andar por la Iglesia tropezando de aqui para alli como muger sin seso, llegose a ella, y preguntole que auia. Ella le conto lo que le auia acontecido. Fueronse entrambas al sepulcro del santo, y comenzaron a le pedir perdon de la culpa comerida, y luego fue sana, restituyendo se le la vista que poco antes tenia perdida. Creciendo el rio Oja que passaua por alli, fue tanto el curso de las aguas que se pensaron sumir, y no teniendo confianza en la ayuda humana, fueron se a encomendar al sepulcro de santo Domingo, y tornose luego a su cauál. Yendo vna vez los Christianos a pelear contra los Moros, vn Christiano fue preso, y metido en vna carcel escura y de gran espanto, y atormentado de diuersas maneras. El Christiano viendose assi atormentado, encomendose a este santo, y socorriole el glorioso santo Domingo, sacandole por medio de los Moros, con sus grillos, y lo lleuò a vn lugar mas aredrado, y el quebrò alli las cadenas, y dio muchas gracias a Dios, y a santo Domingo, y vino a visitar su sepulcro, y colgò alli delante del sus grillos, y morò alli algunos dias. Acaecio otra vez que fue preso de los Moros vn hombre de Rioja, y fue encarcelado, y como lo atormentassen crudamente las guardas, encomendose a santo Domingo de la Calçada, y llamaualo continuamente, que lo socorriese, al qual fauorecio tambien en su fatiga.

*CAPITULO. 24. Del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo.*

**D**Os romeros marido y muger, con vn hijo que tenian, yuan en romeria para Santiago de Galicia, y passando por la ciudad de santo Domingo, se detuvieron alli como dos dias a pedir limosna por las puertas, para andar su camino. Llegaron a la casa del juez a pedir

limosna, la criada agradose del moço peregrino por ser de elegante aspecto: aunque pobre, y queria cumplir con el su mal deseo. Assi le habló è importuno a que le diese aquel contento. El moço como era temeroso de Dios, jamas quiso consentir en tal cosa. La moça por vengarse del, mientras comia la limosna que le dauan, tuuo modo como ponerle en su çurron vna vasija de plata, que de ordinario se ponía a la mesa de su señor. El moço inocente desto se fue su camino de romeria, con sus padres. Venida la hora de comer, faltaua la vasija, y buscandola dixo la moça, que sospechaua la lleuasse hurtada aquel romero. Fueron tras el, y le alcançaron en el camino, y mirando en su çurron le hallaron la vasija. Boluieronlo a la ciudad donde fue sentenciado a ahorcar. Los padres muy tristes y llorosos, se fueron a su romeria dexando a su hijo en la horca. A la buelta: aunque el padre no queria boluer por alli, la muger le importuno, y le dixo que si, a ver a su hijo, aunque fuesse en la horca. El padre no quiso llegar alla: mas la madre llegò harto lastimosa, y mirò para arriba llorando su muerte inculpable. El hijo le hizo señas, como estaua viuo, y assi corrio la madre al juez a que le diese su hijo, porque estaua viuo. Sentauase actualmente a comer el juez, y tenia en el assador para partir vn gallo, y vna gallina assados, y dixo como por cosa de risa. Si vuestro hijo esta viuo, estas aues estan tambien viuas. Luego alearon las aues, y comenzaron a cantar. Visto el milagro se fueron a la horca, y descolgaron al moço que estaua viuo. Preguntaròle q como se auia sustentado tanto tiempo alli: Respondio que santo Domingo y nuestra Señora le auian sustentado. Despues que se huuo manifestado este milagro lleuaron el gallo, y la gallina delante el sepulcro del glorioso santo Domingo, adonde estan oy dia de su generacion, blancos como la nieue, y todos los peregrinos que visitan el sepulcro de santo



Domingo llevan vna plumita de este gallo a sus tierras en testimonio de este milagro.

*CAPITULO. 25. Del santo Don Fernando Infante de Portugal.*



El Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Iuan de Portugal, que ganó en Africa la ciudad Ceuta. Es tenido por bienaventurado, y segun dizen las Cronicas de Portugal, escrito en el numero de los santos.

*CAPITULO. 26. De san Isidoro de Madrid, labrador.*

4. de  
Abril.



Genes. 2.

An Isidoro, de quien se escribe aqui su vida, fue vezino de la villa de Madrid. Su oficio era labrar y cultivar las tierras, como es uso de labradores. Desde sus primeros años fue muy deuoto y aficionado al seruicio de Dios, y teniendo cuenta con la pena que nuestro Señor Dios auia dado a nuestro primer padre Adam, de que con el trabajo de sus manos, y sudor de su rostro auia de comer el pan. Considerando pues que el era de su decendencia quiso obedecer a esta sentencia, y llevar la pena, y no comer el pan con el sudor y trabajo de otros, viuiendo vida holgada, sino trabajar y ganar con sus manos la comida. Por esto se hizo labrador, y auiendose casado para se sustentar a si, y a su muger se puso a soldada con vn cauallero de Madrid, al qual seruia con todo cuydado y amor. Entre otras muchas obras de piedad y religion que tenia, fue esta vna, que cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar, oya con gran deuocion Misa, y visitaua todas las Iglesias de Madrid, en donde se ocupaua mucha parte del dia en oracion. Como yua tarde al campo a trabajar para su amo, los de mas labradores que alli cerca tenian sus heredades tenianle embidia, de que

con yr tan tarde a su labrança, al cabo de la jornada, auia trabajado tanto mas que cada vno dellos. Muidos con esta embidia dixerón a su amo el cauallero, como Isidoro su jornalero, aunque le pagaua bien su soldada lo hazia muy mal: porque toda la mañana estava en las Iglesias, y que con achaque de que hazia oracion, se estaua holgando muy gran parte del dia, y assi no trabajaua lo que era obligado. El cauallero oyendo esto se enojò mucho contra el buen Isidoro, y al otro dia con mucha colera le riño y maltratò de palabra. El sieruo de Dios sufriendo todo con paciencia, no le dio por escusa las marauillas que nuestro Señor por el hazia, antes le respondió mansamente: Señor, aunque yo hago todo lo que dezis, yo os certifico de vna cosa, que no me puedo, ni quiero apartar del seruicio del Rey de los Reyes, y de sus santos: y si temeys que porque vengo tarde al campo vuestra sementera vendra en diminucion, y no cogereys lo que pensays: tassese este daño, y menoscabo, que yo lo quiero pagar de mi soldada, y hazienda: mas yo creo que no os viene por esto perdida, y assi señor os ruego que no tengays a mal, que yo me ocupé en todo lo que siruo al Señor, pues no redunda en vuestro daño. Con esta respuesta el cauallero sosiego su animo, ya no dando tanto credito a las parlerias que le auian dicho. Boluiose a casa el sieruo de Dios, y no dexò por esto de yr a las Iglesias, y oyr Misa con gran deuocion como de primero solia, acordandose siempre de aquellas palabras del santo Euangelio escritas por san Matheo, que dizen: Buscad primero el Reyno de Dios, y no os faltaran las cosas necessarias. El cauallero solo dudò de lo que los labradores le auian dicho de su criado Isidoro, y quiso satisfazerse, y saber si era verdad o mentira, y assi vna mañana se fue al campo donde auia de arar y se escondio en vn lugar comodo para ver quando Isidoro venia, y lo q̄trauajaua. Estan-  
do

Matth. 6.



do pues allí escondido vio como venia muy entrado el dia, y quando llegó no le parecia que se daua la diligencia que el quisiera, y doliendole lo que veyá, como si se perdiera por ello su hazienda, se fue para la heredad, y reñirle malamente: y como fuesse con gran enojo è impetu, por dispensacion y milagro de Dios vio que junto a Isidoro andauan otras dos jugadas de bueyes blácos con sus jugueros arando, de lo qual espantado se detuvo, y pensò que cosa seria aquella, y al fin conociendo la santidad, y santos exercicios de Isidoro conjeturò que aquello era mysterio y fauor de Dios: y así gozandose mucho se fue para el, y le preguntò que nouedad era aquella, y quando a el llegó no vio a otro sino al mismo Isidoro arando, de lo qual mas espantado con mucho amor y respeto lo saludò, y le dixo que por amor de aquel Señor a quien seruia le dixelle quienes eran aquellos dos jugueros que le ayudauan a arar: El santo Isidoro le respondió, que el no auia llamado ni visto personas algunas para que le ayudassen, ni auia tenido otro fauor sino de aquel Señor Dios a quien el siempre llamaua, y tenia por fauorador en todas sus cosas. Con esta humilde respuesta el cauallero quedó mas satisfecho de que la diuina gracia estaua con Isidoro, y dixole: Agora digo que no tengo en cosa alguna quanto estos parleros me han dicho de ti, y así yo pongo debaxo de tu mano y a tu aluedrio, y potestad toda mi hazienda, y administracion della, y con esto se despido del, y se boluio a su casa. Estando por el Verano vn dia de fiesta el santo Isidoro haziendo oracion con deuocion muy grande en la Iglesia de la Magdalena, que entonces era Parrochia, y agora es hermita en medio de los dos Caramancheles, llegaron a el con mucha alteracion vnos muchachos, y dixeronle que se leuantasse de la oracion, porque vn lobo en tal parte yua tras vna su bestia, y si se tardaua mucho que

sela comeria. Dixoles a esto el varon de Dios: Andad en paz hijos, hagase la voluntad del Señor, y prosiguió su oracion, la qual acabada se fue para el lugar donde los muchachos le auian dicho, y hallò al lobo muerto, y a su bestia libre junto del, y siendo consolado diuinamente, con reconocimiento de tanta merced y beneficio se boluio a la misma Iglesia, y dio muchas è infinitas gracias a nuestro Señor, pues por su diuina misericordia libra a los hombres y a los animales de peligros semejantes.

*CAPITULO. 27. En que se prosigue la vida del mismo santo, y de sus limosnas y misericordias, hasta su muerte.*



Ra este varon de Dios muy misericordioso y limosnero. Todo quanto ganaua de su soldada y reditos de su hazienda repartia con los necesitados. Vn dia sucedio que auiendo ya dado a los pobres lo que solia, sobreuino otra persona miserable, y menesterosa, y pidiole limosna: Isidoro no teniendo ya pan, ni otra cosa que darle mouiose de misericordia, y no sabia que hazerle, en fin preguntò a su muger si auia quedado en la olla alguna cosa que le poder dar, ella le respondió, que no: porque se auia dado todo a los pobres. El santo no se satisfaziendo con la charidad que tenia le dixo, que ella la mirasse otra vez: la muger por darle contento la mirò, y la hallò llena de caldo y otras cosas de comer, y por vna parte espantada, y por otra gozosa de tal marauilla dió de comer al pobre, y no dixo lo que auia pasado a su marido: porque sabia que era enemigo de la gloria desta vida, mas no se pudo dexar de saber, porque el Señor quiere q semejantes cosas se sepã para gloria de su nòbre en cuya virtud se hazen, y gloria de sus santos. Sucedió tãbien q



este siervo de Dios era cofrade de vna Cofradia, y vn dia señalado fueron a comer como otras vezes solian juntos, todos los cofrades, y el se fue a las estaciones a las Iglesias, y quando boluio ya todos auian comido, y no auia sobrado cosa sino sola su porcion: como el llegó a la puerta hallò muchos pobres que estauan aguardando a que les diessen limosna. El santo los llamó a todos, y entròse con ellos adonde estauan las mesas: los de mas cofrades que esto vieron le dixeron que se marauillabân como hazia entrar alla los pobres, pues no auia sobrado otra cosa, mas que su racion. Respondio a esto el santo: No tégays pena que lo que senos diere de parte de Dios se repartira entre todos. Entonces los que seruián a la mesa se fueron a la olla para sacarle su porcion, y hallaronla toda llena de carne, de lo qual marauillados conocieron el milagro. Callaron ellos por entonces, y dieron abundantemente de comer a Isidoro, y a los pobres. Acabada la comida san Isidoro dio gracias al Señor, y rogò por los bienechores, y despidiendose con mucho amor de todos se fue a la Iglesia de la Madalena, dõde estuuo gran rato meditâdo en las muchas mercedes que nuestro Señor le hazia comunmente remediâdole en todas sus necesidades. Todos los Cofrades quedaron tambien dâdo gracias a nuestro Señor, porque assí manifesta a sus siervos por suyos en este mundo, y quiere que el que leuantare al necesitado de la tierra, y halçare al pobre del estiercol se sienta con los Principes, y goze del trono y silla del cielo. Tanta compassiõ tenia el siervo de Dios de los necesitados, que no solamête vsaua de charidad con los hombres, pero tambien con las bestias, y aues. Vn dia del Inuierno que estaua cubierta toda la tierra de nieue, fue al molino con vn compañero suyo a moler vn costal de trigo. En este camino vio vna manada de palomas en vnos arboles, que pareciendole deuián tener hambre, mouiose a compassiõ dellas, y

con las manos y pies limpio de la nieue hasta vna hera, y del costal de trigo que lleuaua les echò harto para que comies- sen. El compañero que esto vio tuuolo por loco è insensato, pues assi perdia su trigo sin otra consideracion que darlo a las aues: mas el Señor aprouando su acto de misericordia, aun en los animales sin razon, fue seruido que auiendo despues llegado al molino hallaron el costal de san Isidoro tan lleno como lo auia sacado de casa. Fue tambien cosa marauillosa que del trigo de su costal salio tanta harina que se hincho aquel y otro costal. Con tan semejantes obras como estas, y exercicios siruio Isidoro a su criador por muchos dias, al fin de los quales sintiendo que se le acabaua ya la vida corporal cayo enfermo en la cama, y hizo su testamento dexando su poca hazienda que tenia a vn hijo suyo, y muger que tenia, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, llegó al postrero trance desta vida, entonces hirien- do muchas vezes sus pechos, y con las manos altas poniendo los ojos en Dios a quien todo se auia entregado le pedia tuuiesse del misericordia, y assi se partio su anima desta vida temporal a la eterna, año de mil y ciento y setenta, fue sepultado su santo cuerpo en la Iglesia de san Andres Apostol, que es Parrochial en la villa de Madrid, que es la Iglesia donde el solia yr yendo al campo a oyr missa, y rezar sus deuociones. En esta santa Iglesia donde està este santo cuerpo me ordenè yo de Sacerdote, año de mil y quinientos y setenta y cinco, y assi por esto, como por escreuir yo su vida, ruego al glorioso santo interceda por mi al Señor, que me halle la muerte hecha penitencia de mis grandes pecados quâdo viniere por mi, y esté en su amor y gracia. Amen.

*Año de su  
muerte.*

*CAPITULO. 28. De la transla-  
cion de su santo cuerpo.*

Alli





**A**lli estuuu sepultado quareta años debaxo de tierra, y la agua q̄ corria del tejado quādo llouia caya sobre su sepultura. A cabo de este tiempo el sieruo de Dios se aparecio a vn su muy amigo, y compadre, y dixole que dixesse a los parrochianos de aquella Iglesia, que la voluntad del Señor era que sacassen su cuerpo de aquella sepultura, y lo metiessen en la Iglesia, y lo pusiesen en vn lugar honrado. El buen hombre no dando credito a esta reuelacion no la quiso dezir, por lo qual nuestro Señor fue seruido darle vnagruue enfermedad, y no sanò hasta que el santo cuerpo fue trasladado, como el lo auia dicho. En este medio san Isidoro se aparecio a vna matrona muy deuota, y le dixo lo mismo que al otro hombre, y ell alo dixo asì. Luego los parrochianos con mucha solenidad abrieron la sepultura, y hallaron el cuerpo con la sabana en que lo auian embuelto entero, sin que le faltasse cosa, ni la sabana rompida, y del salia vna fragancia, y olor admirable, y contando y dando todos gracias al Señor, que el solo haze en sus santos marauillas, lo metieron en la Iglesia. A este tiempo todas las campanas de la villa de Madrid setañeron, sin que persona alguna las tocasse, y ño cessaron de tañer hasta que lo pusieron en vn sumptuoso sepulcro que le tenian aparejado junto al altar mayor, donde aora està, y alli ha hecho y haze muchos milagros nuestro Señor por el, especialmente ha alumbrado muchos ciegos. La historia y testimonio dellos estan en la misma Iglesia de S. Andres. Escriuio su vida vn Diacono llamado Iuan, el qual testifica q̄ se hallò presente a muchas cosas q̄ escriue, y q̄ otras oyo de varones fidedignos, y asì del he sacado lo q̄ aqui se ha dicho.

*CAPITULO. 29. Del tiempo en que florecio y murio, y de algunos milagros suyos, despues de su muerte.*



**E**L Diacono Iuan que escriuio su vida, no señala el tiempo de su nacimiento ni muerte. Y por conjetura se saca que su felice transito fue por el año de mil y ciento y setenta, muy poco más o menos: porque desde que murio, hasta su traslacion, que passaron quarenta años, no se halla auer hecho algunos milagros, y asì luego que fue trasladado començò el Señor a hazer por el muchas marauillas, mostrando la gloria y bienauenturança que su sieruo Isidoro gozaua en el cielo. Y asì el Rey Don Alonso, el que ganò las nauas de Tolosa año de mil y dozientos y doze, yendo el Rey para dar la batalla, se le aparecio en el camino vn pastor, y le enseñò vn caminò llano ahorrado vn mal passo donde pudiera perecer con su gēte, y asì por medio del pastor cobraron animo, y sus contrarios le perdieron, de suerte que dando el Rey la batalla alcançò la victoria. Aunque entonces se creyo q̄ era angel el pastor: mas el Rey cò mejor conocimiento aduirtio q̄ era san Isidoro el de Madrid que a la sazón florecia con milagros, por lo qual le labrò vna Imagen de madera, y la cubrio de plata, la qual puso en su sepultura: aunque la codicia de algũ atreuido le quitò despues la plata, y se quedò la figura de madera. Esto muestra como la traslacion del santo era fresca. Y en confirmaciõ desto el Rey Don Fernando el santo, nieto del sobredicho Rey Don Alonso de las Nauas, muido de deuocion, y por ruegos del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez edificò la santa Iglesia de Toledo, dētro del choro puso la ymagē deste santo Isidoro, por tener el por cierto q̄ este s̄to fue aquel pastor q̄ se aparecio a su abuelo Dō Alōso. Passando a otros milagros digo q̄ año de. 1232. vino vn criado del Rey Dō Fernādo a Madrid a cobrar cierta renta real. Y referiēdo delāte del algunos milagros q̄ S. Isidoro hazia no dana credito a ellos, diziēdo q̄ si fuera hijo de Rey o persona eminēte se pudierā creer,



mas de vn cabador jornalero no era posible. Acostose en su cama, y de repente le dio vn mal que padecia grandes tormentos. Cayo en la cuenta que le castigaua Dios por lo que auia dicho del santo. Tuuò dolor dello, y se hizo llevar a la Iglesia de san Andres, y puesto junto a su sepulcro pidio perdon a Dios, oyo Misa, y ofreció algunos dones, y quedó perfectamente sano. Otro ciego q̄ estaua rezado en el sepulcro de S. Isidoro salió de allí con la vista de lo qual huuo muchos testigos. Vn año de mucha sequedad entrauan muchos a visitar el cuerpo de san Isidoro y pedir a nuestro Señor agua por los meritos de su santo, y vn Moro haziendo burla desto dixo en alta voz: Si esta necesidad se remedia y viene, prometo de me boluer Christiano dentro de ocho dias, y si no q̄ muera en la muerte. La necesidad se remedio abundantemente, y el Moro no se baptizo, y la noche en que se cumplian los ocho dias, fue muerto a estocadas. Año de mil y dozientos y setenta y cinco, sacaron su santo cuerpo de Isidoro por vna gran necesidad de agua, y le llevaron en processio a la hermita de nuestra Señora de Atocha, que agora es conuento muy principal de nuestra orden de santo Domingo, y puesto delante de aquella deuota Imagen de la madre de Dios, por quien el Señor haze muchos milagros, teniendo allí el santo cuerpo con lagrimas orauan algunos diziendo: Señor remediadnos en esta tribulacion y trabajo. Muchas vezes vino aqui este vuestro sieruo Isidoro, y alcagò de vuestra diuina Magestad lo q̄ su coraçõ deseaba, agora os traemos su cuerpo, y mirad a vuestra soberana madre, si el sieruo no basta, estoruandolo nuestros pecados. Baste la madre, que por muchos que seã merece ella lo que nosotros desmerecemos. Semejantes razones dezia aquella necesitada gente. Oyo los Dios porque oyo a su madre y a su sieruo san Isidoro, y les embio agua en abundancia, antes que el cuerpo de san Isidoro

sacassen de la Iglesia, y boluieron todos muy consolados. Tambien otras vezes sacando el santo cuerpo en procession por la misma necesidad, ha embiado el Señor mucha abundancia de agua. Han se visto otros muchos milagros en los que han acudido a su sepulcro a pedir misericordia: porque se halla auer resucitado vn muerto, y cobrarõ vista veynte ciegos. Vna muger la habla, y sanarõ quatro paraliticos, dos tullidos saltos de todos sus miembros, dos quartanarios, tuuieron hijos dos mugeres esteriles, fue rescatado vn captiuo, y libres otros dos de demonios, y otros de diuersas enfermedades. Esto basta en lo que toca a la vida del santo. Agora la ha sacado el Maestro Alonso de Villegas, con la curiosidad que suele. Y el que mas ha trabajado, y cada dia trabaja por la honra de su santo y su canonizacion, con la villa, y su Magestad, es el padre Fray Domingo de Mendoça de la orden de santo Domingo, mucho mi padre, el qual tiene la vida deste santo muy copiosa, y llena de muchas curiosidades, y assi me he contentado con lo poco que deste santo Isidoro tengo dicho, aguardando a que salga con la suya auentajadamente.

#### CAPITULO. 30. De san Victor labrador en tierra de Alaba.



Vnto a la ciudad de Victoria en vn cerro alto entre los dos pueblos de Erenchun è Igti-leta està el cuerpo de san Victor labrador. Como no ay historia escrita del no se puede dar mucha relacion. En aquella tierra se tiene por natural del pueblo de Mendoça, donde està la torre original de los Mendoças, Duque del Infantado, y Conde de Orgaz. Otros dicen que fue de otro pueblo pequeño llamado Lorriaga, y esto es lo mas cierto que se tiene, y en su hermita esta pintado en el retablo como andando trillando con sus mulas subio allí mila-



milagrosamente. Toda la tierra acude en diferentes dias del Verano en Letanias cō sus Cruces a pedir a nuestro Señor fauor en sus necesidades. Por ser santo natural de mi tierra quisiera auer hallado su vida por estenso, y por no la auer me contento con esta breuedad. El sea mi intercessor del ante nuestro Señor.

**CAPITULO. 31. De los santos Iuan, Voto, y Felix, hermitaños.**

*Historia  
Pontifical  
de Yllus-  
cas.*



Después de aquella gran caída de los Godos de España muchos nobles caualleros del Reyno de Toledo, Castilla la vieja, Andaluzia, se recogieron a los montes y asperezas de Galicia, y Asturias, también muchos Christianos de los que viuan en la Prouincia de Aragon, Cataluña, y Valencia, fueron huyendo a los montes Pireneos, y a las montañas de Xaca, y su tierra, entre los quales vn pobre hombre de santa vida que se llamaua Iuan se escondio en vna cueua, y determinò de nunca jamas viuir en poblado, y assi hizo alli vna hermita en honra de san Iuan Baptista, que aora se llama de san Iuan de la peña, en la qual hizo su abitacion, manteniendose de las yeruas del campo, quando se vio cercano a la muerte escriuio en vna piedra en la misma cueua vnas letras que dezian su nombre, y quié el auia sido, y sin otra conuersacion humana vino a morir dentro de la misma hermita. Passados algunos años después de la muerte del siervo de Dios Iuan, vn cauallero de Çaragoça llamado Voto a caso andando por aquellos montes a caça, encontró con la hermita de san Iuan, y entrando dentro hallò muerto al santo hermitaño junto a la piedra donde estauan escritas estas letras. Fue tanta la deuocion y mouimiento que aquel espectaculo causò en el cauallero Voto, que luego propuso dexar al mundo, y venir a viuir en aquella cueua, imitâdo al santo monje Iuan. Con este proposito boluio a

Çaragoça, y dio parte a vn hermano que tenia llamado Felix, y los dos de comū voluntad vendieron todo quanto tenia y con algunos parientes que los quisieron seguir dieron consigo en aquella hermita de san Iuan de la peña. Fue tan exemplar y santa la vida que los dos hermanos Voto, y Felix alli hazian, que acudian a ellos toda la tierra Christiana afligidos y desconsolados, por diversos acaecimientos buscando cōsolacion espiritual en aquellos santos varones. Estauan los pobres Aragoneses debaxo del yugo y seruidumbre de los Moros tan maltratados que no sabian que se hazer. Y como yuan y venian muy a menudo infinitas gentes a visitar los santos hermitaños, ellos considerando que el vltimo remedio para salir de la miseria que con los Moros tenian era rebelarse contra ellos, y ponerse en alguna resistencia, aconsejaron a los Aragoneses, y Nauarros, que tomassen para esta rebellion por capitan y caudillo suyo a vn cauallero principal y muy valeroso, que se llamaua Garcia Ximenez. Lo qual ellos hizieron muy de buena gana, y les sucedio muy bien dello: porque el año del Señor de setecientos y treynta, después que auia diez y seys años que los Moros estauan apoderados de nuestra España este Garcia Ximenez acetò el officio, y començo a hazer guerra a los Moros con seys cientos hombres, y ganòles algunos lugares cerca de los montes Pireneos, y mucha parte de lo que es oy Nauarra, y poco a poco se fue haziendo muy poderoso. Traya por armas vn arbol verde, y encima del vna Cruz colorada: fue muy venturoso en armas, y viuió en el officio de capitán treynta y ocho años. Murieron en su tiempo los santos hermitaños Voto y Felix, y por su contemplacion edificò vn monasterio de la orden de san Benito en aquel lugar, que hasta oy dura: adòde por muchos años se sepultaron los Reyes de Aragon, y ha se quedado siempre con el nombre de san Iuan de la Peña, adonde los enterrò.

*Principio  
de los Re-  
yes de Na-  
uarra.*

V §

Fue



*Año de su muerte.* Fue la muerte destos santos año de setecientos y cinquenta, poco mas o menos. En este monasterio fue religioso el santo Yñigo, de donde le sacaron despues los Reyes de Castilla para Abad y fundador del monasterio de Oña, de quien dirè mas largamente en la quarta parte, que es su lugar.

**CAPITULO. 32. Del santo Nuño Alvarez, Chantre, y Canonigo de Cuenca.**

14. de Agosto.



Ve este santo Nuño Alvarez natural de vn pueblo llamado Fuente encalada en el Reyno de Galicia, sus padres eran nobles, porque decendian de los Marqueses de Astorga. Desde su niñez començò a dar muestras de virtud, por que todos los Lunes, Viernes y Sabados ayunaua, y los Aduientos, y Vigilias de nuestra Señora. Estudiada la Gramatica se fue a Bolonia, y estudio alli los sacros Canones, en el Colegio de los Españoles de Don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo. Allí fue despues Rector, y se graduo de Doctor en Canones. De allí le proueyeron para Canonigo, y Chantre de la Iglesia de Cuenca, y dexando algunas honras que se le ofrecieron para valer mas en el mundo se recogio al seruicio y culto diuino, siguiendo y frequentando las horas Canonicas con asistencia en ellas. Celebraua las Missas con mucha deuocion, y compuncion de lagrimas. Era muy honesto y nadie le vio jamas desnudo. Traya casi siempre silicio. Sustentaua a muchos pobres, y para mugeres necesitadas fundò vn conuento de monjas de san Bernardo. Las fiestas principales de nuestro Señor, y las de nuestra Señora, y de san Iuan combidaua a doze pobres, siruiendoles el mismo, y labandoles los pies, les daua a cada vno vn real, y vnos çapatos. Tenia escritos los nombres de todos los pobres vergonçantes, y a todos ellos embiaua buenas limosnas. Vi-

sitaua personalmente los hospitales, y lugares pios de la ciudad. Daua tambien largas limosnas para rescate de captiuos. Hablaua poco, y era mesurado en la composicion, siempre andaua rezando, y visitando altares, y haziendo estaticiones. Por todas estas buenas obras era muy nombrado, y los Reyes le combidauan con el Arçobispado de Santiago, y otras dignidades, todas las dexò. Hizo nuestro Señor por su sieruo muchas marauillas, proueyendole de cosas necessarias para sus buenos gastos. Como tenia toda su confiança puesta en Dios, no tenia necesidad de ponerla en los cuydados del mundo, porque el cumple larguissimamente lo que tiene prometido. Afirmaua sus mayordomos diuersas vezes que era la tercera parte mayor el gasto que tenia que los frutos de su renta. A vna monja endemoniada sanò auiendo hecho oracion por ella. Querianle quitar de las casas en que uiuia junto a la Iglesia, y darle otras algo mas lexos de la Iglesia, el se quexò desto a nuestra Señora de que lo querian apartar de su seruicio, y aquella misma noche con ser nueva la casa se cayò y no tuuo efeto lo que pretendian. Conuirtio tambien vn Moro con sus oraciones y razones, y baptizado lo sustentò en su tiempo. Con estos santos exercicios llegó a hedad de setenta y seys años, y al cabo de ella le sobrevino vna enfermedad de muerte, y auiendo recebido los santos Sacramentos de la Iglesia, que son el viatico del camino del cielo, hallando se a su muerte muchos Canonigos, y gente principal, puso su anima en las manos de su Criador, vn Iueves a hora de Visperas a los catorze dias del mes de Agosto, año de mil y quatrocientos y setenta y siete, y los que se hallaron presentes sintieron vna fragancia celestial.

*Año y dia de su muerte.*

Fue sepultado a la entrada de la capilla que el edificò en la Iglesia Cathedral, y le hizieron sus obsequias con mucha solemnidad.

CAPITULO.



**CAPITULO. 33. De san Euan-  
cio Arcidiano de la santa Iglesia de  
Toledo.**

**Q**Vando se passaron las santas reliquias de la ciudad de Toledo a las Asturias de Oviedo, se fue con ellas el Arçobispo de su Iglesia llamado Urbano, y con ellas lleuò otras cosas dignas de memoria, reynado en España Don Pelayo que fue por los años de nuestro Redemptor de setecientos y quarenta, poco mas o menos. En esta su ausencia dexò el Arçobispo a su Arcidiano llamado Euan- cio, que con su virtud, doctrina, y exemplo confortò mucho los Christianos, y mantuvo y sustentò la fè Catholica en la miserable afliccion que entonces padecia aquella Iglesia. El Arçobispo Don Rodrigo cuenta grandes marauillas del a el me remito.

**CAPITULO. 34. De san Vin-  
tila hermitaño.**

23. de  
Deziéb.



**N** Galicia en el Obispado de Orense, en la parte que llama Arcidianazgo de Castela, florecio este santo Vintila hermitaño. Ha se conseruado su memoria, con mucha deuocion de toda aquella tierra, teniendole por santo, y reuerenciandolo mucho. Esta su cuerpo en vna hermita tres leguas de Orense junta con la Iglesia de santa Maria de Pungin. El sepulcro es muy grande y de piedra, y en la cubierta tiene este letrero.

*Hic requiescit famulus Dei Vintila, qui obiit die decimo Kalendas Ianuarias, hera. DCCCCXXVIII.*

En Castellano dize:

Aqui reposa el seruo de Dios Vintila que fallecio a los veynte y tres dias del mes de Deziembre, el año de nuestro Redemptor de ochocientos y nouenta.

Año y  
dia de su  
muerte.

Este es el año que se señala por la hera: Por este Epitafio se muestra el tiempo, año y dia en que murió.

**CAPITULO. 35. Del santo Pe-  
dro de Vstamben.**



**R**ohuido estaua por leyes antiguas, y aun por Cõcilios, que nadie se enterrasse dentro de las Iglesias, si no fuesen santos martyres, y personas que huiesen tenido grande opinion de santidad. Esto se guardò muchos años, y assi lo vemos en los sepulcros antiguos de los Reyes en Oviedo y Leon. El Rey Don Fernando el primero para edificar la Iglesia de san Isidoro de Leon, tuuo por artifice a este santo hombre que por sus virtudes, y santas costumbres merecio que los mismos Reyes lo enterrasen dentro de la Iglesia, como parece por su Epitafio, que es este.

*Hic requiescit seruus Dei Petrus de Vstamben, qui super edificauit Ecclesiam hanc. Iste edificauit pontem, qui dicitur de Vstamben. Et quia erat vir mire abstinentie, & multis florebat miraculis, omnes eum laudibus predicabāt: sepultus est hic ab Imperatore Aldefonso & Sancia Regina.*

Que quiere dezir.

Aqui esta enterrado el seruo de Dios Pedro de Vstamben que acabo de edificar esta Iglesia. El tambien edificò la puente que llaman de Vstamben. Y porque era hombre de marauillosa abstinencia, y florecio por muchos milagros, todos lo celebrauan con muchas alabanzas, lo enterraron aqui el Emperador Don Alonso, y la Reyna Doña Sancha. Aqui se ve como por virtud y santidad, y milagros merecio este santo artifice ser enterrado dentro de la Iglesia por mandado de los Reyes. Este Rey Don Alonso fue

Año y  
dia de su  
muerte.

fue



fue el sexto deste nombre entre los Reyes de Castilla.

**CAPITULO. 36. De san Saturnio, hermitaño.**

28. de  
Abril.



Ratando de san Prudencio Obispo de Tarazona en el libro pasado, dixè como estubo siendo moço siete años con este santo hermitaño llamado Saturnio, el qual estaua en lo alto de vna sierra llamada Peña Alba. El le instruyo y ensenò, y fue su maestro, y despues de su muerte lo enterrò san Prudencio, como otro san Antonio a san Pablo primer hermitaño. Esta breue memoria hago aqui del remitiendo el Lector al lugar dicho.

**CAPITULO. 37. De san Lesmes compañero de san Iulian Obispo de Cuenca.**

28. de  
Enero.



An Lesmes fue natural de la ciudad de Burgos, de donde lo fue su maestro san Iulian Obispo de Cuenca. Quando el vino a la ciudad de Cuenca vino tambien este su santo compañero Lesmes, y siendo Obispo le seruia en el officio de hazer cestillas, y las lleuaua a vender a la plaza, y deste y del precio dellas se sustentauan entrambos. La renta que el santo Iulian tenia de su Obispado toda la espendia entre pobres, y el mayordomo y distribuydor de todas ellas era este santo Lesmes, como otro Joseph del trigo de Pharaon para remedio de las necesidades. Era tanto el trabajo que este santo tenia en medir el trigo que se quebrò por los lomos. Y aunque no tenemos particular historia del, ni de sus cosas mas de este grande seruor con que diuidia estas limosnas era bastante, quanto mas que la compañía de tal maestro le encenderia mas en la charidad. Despues de muerto san Iulian se boluio a su ciudad de Burgos donde mu-

rio, año de mil y ciento y nouenta, pocas o menos. Y aunque no se sabe el dia en que murio lo pongo yo el mismo dia que su maestro. Su cuerpo esta en el tras choro de la Iglesia mayor de Burgos en vn sepulcro de piedra. Los enfermos, y apasionados de mal de riñones van a buscar remedio a su sepultura, y arriman a ella las espaldas, y hazen oracion alli a Dios, y alcançan beneficio.

Año y  
dia de su  
muerte.

**CAPITULO. 38. Del santo caballero Don Gonçalo Ruyz de Toledo.**



Vnque para ser vno santo importa poco, o nada, el ser ilustre en sangre o no lo ser, con todo esso quando lo son y juntamente santos lo son muy grandes, y esta loa ha tenido España, como lo vemos en los famosos martyres san Laurencio, san Vicente, san Hermenegildo, san Leandro, san Isidoro, san Fulgencio, santa Florentina, san Ilesonso, san Rodesindo, nuestro padre santo Domingo, y de fuera de España san Luys Rey de Francia, san Luys Obispo de Tolosa de Francia, santo Thomas de Aquino Doctor de la Iglesia. Entre ellos se puede contar este ilustre caballero Don Gonçalo Ruyz de Toledo. Fue descendiente de los Condes de Oropesa. No tuvo hijos, y empleaua todas sus rentas en edificar templos, el edificò de nuevo con la forma que aora tiene en Toledo la Iglesia parrochial de santo Thome Apostol, donde al presente està su cuerpo. Tambien dio sus casas a los religiosos de la orden de san Augustin, y quiso que se llamasse la Iglesia san Esteuan, como se llamaua la que dexauan, por esta ocasion el glorioso martyr san Esteuan, juntamente con san Augustin le honraron en su muerte, lo qual sucedio en esta forma. Auiase empleado el seruo de Dios en obras santas, por donde vino a morir santamente, año de mil y trezientos y treynta, pocas o me-

9. de  
Dezib.

Año y  
dia de su  
muerte.

nos,



nos a los nueve dias del mes de Deziembre. Fue llevado su cuerpo a sepultar a la Iglesia de santo Thomé, y estando en medio della puesto, acompañado el cuerpo de todos los nobles de la ciudad, auviendo la Clerezia dicho el oficio de difuntos, y queriendo llevar el cuerpo a la sepultura, vieron visiblemente baxar del cielo a los gloriosos san Esteuan, y a san Augustin de trage y figura que todos los conocieron: y llegando a las andas donde estaua el cuerpo, y le llevaron a la sepultura, donde en presencia de todos lo pusieron diziendo. *Tal galardón recibe el que a Dios y a sus santos sirve.* Y luego desaparecieron quedando la Iglesia llena de fragancia celestial. Aora esta pintado este milagro muy hermosamente junto su sepulcro. Escriue su vida deste illustre cauallero copiosamente el Maestro Alonso de Villegas en su Tercera parte. Vida ciento y ochenta y quatro.

**CAPITULO. 39. De san Simón Vela.**

ii. de  
Março.



Este santo era Frances de nación, natural de la ciudad de Paris. Llamose primero Simon Rolan, y estando dormiendo vna noche la madre de Dios nuestra Señora se le aparecio, y le dixo tres vezes: Simon no duermas, vela, y este sea tu nombre. Desde entonces se quedò con el nombre de Simon Vela, dexando el de Rolan. De alli a otro espacio de tiempo, oyo otra voz q̃ le dixo: Simon, vete a la peña de Francia, que es a las partes del Poniente, y alli hallaras la Imagen de la gloriosa Virgen Maria. Pensò que esta peña como tenia el nombre, estaria en Francia, y assi anduuo cinco años por todo el Reynò buscandola, y no la pudo hallar. Apareciole otra vez nuestra Señora, y dixole que no desfalleciesse de lo comẽçado, y assi veniendo en romeria a Santiago de Galicia, passò por Salamanca donde tuuo noticia por orden de vnos carboneros,

è yendose con ellos le enseñaron qual era la peña de Francia. El santo Simon Vela subiendo la sierra se quedò adormecido, y cayo vna piedra de lo alto que le hirio en la cabeça. En efeto despues de grandes trabajos la vino a hallar, y dixo aquellas palabras del Psalmo: *Hic requies mea in saculū in saculū.* Este sera *psal. 131.* mi descanso para siempre. El tiempo que le durò de vida al santo Simon Vela, lo gastò todo en seruicio de nuestra Señora, y en hazerle su hermita. Murio año del Señor de mil y quatrociētos y treynta y ocho, a los onze dias del mes de Março, que aquel año fue Viernes, encomendando su anima en las manos de su Criador, y diziendo aquellas palabras con las quales nuestro Señor acabo esta vida en la Cruz. *In manus tuas Domine commendando spiritum meum.* En tus manos Señor encomiendo mi espiritu. Era de edad de cinquenta y tres años, poco mas quando el seruo de Dios murio. Fue sepultado con la solenidad, y cerimonia que los religiosos de la orden de santo Domingo suelen ser enterrados, porque tenían ya la possession quando el seruo de Dios murio. Esta su cuerpo en la capilla mayor junto al altar mayor a la parte de la Epistola. Particular libro ay de la vida deste santo, y de la inuencion de la santa Imagen, a el me remito, contentandome al presente con esta breue relacion.

Año y  
dia de su  
muerte.

psal. 39.

**CAPITULO. 40. De la inuencion de la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia.**



Artes tercero dia de Pasqua 18. de  
de Espiritu santo, que fue a Mayo.  
los diez y ocho dias del mes  
de Mayo, año de mil y quatrociētos y treynta y quatro, fue hallada la santa Imagen de nuestra Señora de la peña de Francia, por este santo Simon Vela. Luego que fue descubierta comẽço a hazer nuestro Señor muchos milagros por ella, los quales ha continuado



nuado nuestro Señor hasta estos nuestros tiempos. Así por esto es muy frequentada de toda España aquella casa de la Virgen. De todos sus milagros, è inuenciõ ay particular libro. Y por auer la hallado este santo Simon Vela hago esta breue relacion della. En vida del mismo Simon Vela fue entregada esta hermita a los frayles religiosos de la orden de santo Domingo. Otorgòla el Rey Don Iuan el segundo, a peticion del padre fray Lope de Barrietos, maestro que era del Principe Don Fernando su hijo, y con esto se quitaron muchas dissensiones y pleytos que los pueblos comarcanos trayan, sobre el termino. Tomaron la possession año de mil y quatrocientos y treynta y seys, a los onze dias del mes de Iunio. Ahora es vn insigne conuento de la Prouincia de España de la orden de Predicadores, y frequentado de muchas gentes.

*CAPITULO. 41. Del santo Fray Iuan Guarin, hermitaño.*

**O**R los años de ochocientos y ochenta y ocho, hazia vida muy santa en las montañas de Monserrate este santo llamado Fray Iuan Guarin, en vna cueua que oy dia tiene su nombre. Embidiaua el demonio la vida deste santo, y entrò en vna donzella hija del Conde de Barcelona, y por muchos remedios que cõ ella hizieron para que de ella saliesse, no bastaron hasta que dixo, que si no la lleuauan al santo Guarin, que estaua en aquella sierra, no saldria della. Lleuada a el, el santo hizo oracion a Dios por ella, y luego quedò libre. Quedò la donzella despues de libre en nouenas con el santo Guarin el qual vencido del demonio tuuo aceso con ella. Violada la limpieza de la donzella, y pecado tan graue-mente Iuan Guarin, quiso tomar consejo de lo que en este caso haria con vn hermitaño de aquella sierra a quiẽ Iuan Guarin tenia por santo, y era demonio

en figura de hermitaño. Este falso hermitaño le aconsejó que porque no se supiesse la mataste, y la enterraste, para que desta suerte se ocultasse lo mal hecho. Pusolo en execucion, y hallandola dormida con vn cuchillo que el tenia la degollò, y la enterrò. Preguntando por su hija el Conde a Iuan Guarin, dixo como se auia baxado a la villa, y que el no sabia mas della. Arrepentendose muy de veras del mal perpetrado el santo se fue para Roma, y confesó su pecado al Snmo Pontifice que entonces era. Absuelto del pecado boluio a la misma montaña de Monserrate, donde auia cometido el pecado, y alli hizo muchos años penitencia, andando de pies y manos por el suelo como vna bestia: y por auer andado desnudo tantos años le auia crecido el vello por todo el cuerpo como a vn saluaje. Vinieron a aquella montaña vnos caçadores del mismo Conde, y encontrandolo alli lo lleuaron por monstruo sin el resistirlo, ni hablar cosa alguna. Al cabo de algunos dias, estando el santo Guarin con vna soga al cuello, vn dia en presencia del Conde le hablò vn niño de tres meses que tenia la ama en sus brazos, y en alta boz le dixo: Leuantate Fray Iuan Guarin, que ya Dios te ha perdonado tus pecados. Oydo esto el santo leuantò los ojos al cielo, y dio gracias a Dios, y se fue al Conde, y de rodillas le contò el suceso de su hija, y que hiziesse del lo que fuesse seruido. El Conde muy admirado le dixo, que pues Dios le auia perdonado, el le perdonaua. Hizole quitar la forma que tenia de saluaje, y vestir como religioso, y que le mostrasse adonde auia enterrado a su hija, para trasladarla a otra parte, y fue con el a la montaña, y apartadas las piedras que el auia puesto encima de la sepultura, aparecio viua, y sin lesion, solo se vey a vna señal en el cuello como vn hilo de grana, por dõde la auia degollado. Hablo el Cõde a su hija preguntado le lo que della auia sido, y respondio que antes que fuesse degollada auia tenido gran



gran deuocion con la Virgen, y ella la auia resucitado. Siruio despues esta donzella en la hermita de nuestra Señora, y lo mismo el santo Fray Iuan Guarin, donde estan sepultados honrosamente. Fue esto por los años sobredichos de ochocientos y ochenta y ocho. Aora es esta hermita conuento muy famoso de la orden de san Benito de monjes, y vna de las romerias mas celebres de España, despues de la del glorioso Apostol Santiago.

**CAPITVLO. 42. De san Theoton, primer Prior de santa Cruz de Coymbra.**

Año y  
dia de su  
muerte.  
18. de  
Febrero



Theoton Cōfessor santissimo fue natural de Tuy, ciudad en el Reyno de Galicia. Su padre se llamó Ouiedo, y su madre Eugenia. Cresconio Obispo de Coymbra, que era tio suyo le enseñò, è instruyo en buena doctrina. Fue despues ordenado de Sacerdote. Diole su tio vna dignidad, y por yrse en romeria a Ierusalem la dexo. Quando boluio los Condes de Portugal le importunaron (que se llamauā Don Henrique y Doña Teresa) que se encargasse de algun Obispado, y no se pudo acabar con el. Boluio otra vez a la terra santa, y boluiendo a Coymbra, edificò en el arrabal de aquella ciudad vn monasterio con titulo de santa Cruz. Alli en compania de doze Canonigos Reglares de san Augustin, viuio por espacio de treynta años, y hizo nuestro Señor por el algunos milagros. Sanaua enfermos, lançaua demonios, y otras muchas marauillas. El glorioso Abad san Bernardo que entonces viuia tuuo noticia deste glorioso santo, y le embiò en señal de amistad vn báculo suyo. Fue su muerte bienauenturada por los años de mil y ciento y cinquenta a los diez y ocho dias del mes de Febrero, y en este dia le rezā las Iglesias de Coymbra, y Tuy. Deste conuento de santa Cruz fue Canonigo Reglar, el

Año y  
dia de su  
muerte.

glorioso S. Antonio de Padua, de quien en la tercera parte harè larga relacion.

**CAPITVLO. 43. De san Gregorio de Alcala del Rio.**



Or los años de quinientos y quatro fallecio este santo Español Gregorio, el qual es reuerenciado en Alcala del Rio, que es lugar dos leguas encima de Seuilla, titulo de Duque. Tiene alli vna Iglesia que los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel mandaron hazer, mouidos con la fama de los muchos milagros que este santo auia hecho, y con la gran deuocion de toda aquella tierra, que con el tiene. Alli mandaron poner estos Reyes los huesos deste santo en vna arca dorada con rejas de hierro. Tambien se muestra alli el sepulcro donde este santo muchos años atras, fue hallado, con vna piedra encima, que toda via esta alli en la Iglesia, y tiene este Epitafio.

9. de  
Septiéb.

*In hoc tumulo jacet famulus Dei Gregorius, qui vixit annos plus minus LXX. recessit in pace, die nona Septembris hera. D. XLII.*

En Castellano dize.

En este tumulo jaze el sieruo de Dios Gregorio, el qual viuio poco mas o menos de setenta años. Acabò en paz el dia noueno de Septiembre, hera de quiniētos y quarenta y dos, que es el año de quinientos y quatro. Esto es lo que yo he hallado deste santo.

**CAPITVLO. 44. De san Gudila Diacono.**



Rande amistad tuuo este san to Diacono Gudila, con san Iulian Arçobispo de Toledo desde su niñez. Como su amistad estaua principalmente fundada en Dios, assi la endereçauan toda en su serui-

8. de  
Septiéb.



servicio de Dios. Quiso le dar Dios a san Gudila temprano el premio de su buen servicio, y así le llevó el Señor para sí, a los ocho días del mes de Septiembre, último año del Rey Bamba, que fue el de seyscientos y ochenta y vno. Fue después enterrado por su gran amigo san Julian con muchas lagrimas, en el monasterio de san Felices de la otra parte del rio, que agora se llama esta Iglesia san Pedro Saelices, corrompiendo algo el nombre de san Felices.

**CAPITULO. 45. Del santo Don Juan Fernandez de Heredia, Arcidiano de Cuenca.**

27. de  
Junio.



A memoria del justo sera siempre en bendicion: dize el Espiritu santo. Y aunque en los memoriales de Dios, este siempre permanente, en la memoria de los hombres se olvida con el tiempo, quan-

do no queda por escrito, y así me pareció hazer esta breue relacion deste illustre varon Don Juan Fernandez de Heredia, Arcidiano de la santa Iglesia de Cuenca, natural de la ciudad de Valencia del Cid, y pariente de san Vicente Ferrer. Dexò muchas, y muy santas memorias en la Iglesia, y del cuentan los que le conocieron muchas cosas de humildad, paciencia, y charidad con los pobres, y los que conocen su sepultura, por reuerencia de tenerle por santo pasan por otra parte. Del letrado que tiene en su sepultura se ve el año, y dia en que murió, que fue el de mil y quinientos y cinquenta y siete, a los veynte y tres dias del mes de Junio, lleno de virtudes y dias: porque falleció siendo de edad de nouenta años. Con este santò doy fin a esta Primera parte de la Historia Ecclesiastica de España, a todos ellos juntamente, pido su intercession delante el Señor de quien gozan. Amen.

Año y  
dia de su  
muerte.

*Por este rotulo se lee el nombre del Autor a todas partes, comenzando por la F. del centro, que es como firma mia.*

A	T	E	I	R	A	M	E	D	N	D	E	M	A	R	I	E	T	A
T	E	I	R	A	M	E	D	N	A	N	D	E	M	A	R	I	E	T
E	I	R	A	M	E	D	N	A	V	A	N	D	E	M	A	R	I	E
I	R	A	M	E	D	N	A	V	I	V	A	N	D	E	M	A	R	I
R	A	M	E	D	N	A	V	I	Y	I	V	A	N	D	E	M	A	R
A	M	E	D	N	A	V	I	Y	A	Y	I	V	A	N	D	E	M	A
M	E	D	N	A	V	I	Y	A	R	A	Y	I	V	A	N	D	E	M
E	D	N	A	V	I	Y	A	R	F	R	A	Y	I	V	A	N	D	E
M	E	D	N	A	V	I	Y	A	R	A	Y	I	V	A	N	D	E	M
A	M	E	D	N	A	V	I	Y	A	Y	I	V	A	N	D	E	M	A
R	A	M	E	D	N	A	V	I	Y	I	V	A	N	D	E	M	A	R
I	R	A	M	E	D	N	A	V	I	V	A	N	D	E	M	A	R	I
E	I	R	A	M	E	D	N	A	V	A	N	D	E	M	A	R	I	E
T	E	I	R	A	M	E	D	N	A	N	D	E	M	A	R	I	E	T
A	T	E	I	R	A	M	E	D	N	D	E	M	A	R	I	E	T	A



# TABLA DE LOS CAPITVLOS

## contenidos en este libro.

### CAPITVLOS DEL libro Primero.



- Capitulo.1. de la genealogia del Apostol Santiago. folio.1.  
 Cap.2. de los regalos y priuanças que Christo vsò con Santiago. fol.1.  
 Cap.3. de la venida del santo Apostol a España. fol.2.  
 Cap.4. de la buelta que hizo el Apostol a Ierusalem; y de su martyrio. fol.2.  
 Cap.5. de la translacion del santo cuerpo a España. fol.4.  
 Cap.6. de como se perdio la memoria del santo cuerpo, y despues fue hallado. folio.5.  
 Cap.7. de como el santo Apostol fauorecio en vna batalla contra los Moros, al Rey Don Ramiro. fol.6.  
 Cap.8. de la nueva edificacion de la Iglesia de Santiago, y de los priuilegios con que los Reyes la han honrado. fol.7.  
 Cap.9. de vna victoria alcanzada por el Rey Don Fernão primero, y del encerramiento del santo cuerpo. fol.8.  
 Cap.10. del fauor que los Sumos Pontifices han hecho en esta santa Iglesia de Santiago. fol.8.  
 Cap.11. de la peregrinacion al sepulcro del glorioso Santiago. fol.9.  
 Cap.12. de la merced q̄ el Señor nos hizo en dar este glorioso Apostol a España para nuestra redempciõ en la fè. fol.10.  
 Cap.13. de como san Pablo vino a España. folio.11.  
 Cap.14. de los siete primeros Obispos de España martyres, dicipulos de Santiago Apostol. fol.13.  
 Cap.15. de san Saturnino martyr, Obispo de Tolosa. fol.13.  
 Cap.16. de san Firmin martyr, Obispo de Pamplona. fol.14.  
 Cap.17. de san Eugenio martyr, primer Arçobispo de Toledo. fol.14.

- Cap.18. de la translacion del santo braço a Toledo. fol.16.  
 Cap.19. de la translacion del cuerpo santo a Toledo. fol.16.  
 Cap.20. de san Mancio martyr, Obispo de Eborá. fol.17.  
 Cap.21. de san Pedro martyr, primer Arçobispo de Braga. fol.18.  
 Cap.22. de san Fructuoso, Obispo de Tarragona, con otros dos martyres. Diaconos suyos, Augerio y Eulogio. fol.18.  
 Cap.23. de san Seuero martyr, Obispo de Barcelona, con otros quatro Clerigos y vn labrador. fol.19.  
 Cap.24. de san Geroncio martyr, Obispo de Italica. fol.20.  
 Cap.25. de san Laureano martyr, Arçobispo de Seuilla. fol.20.  
 Cap.26. del santo Fray Antonio de Valdiuieslo de la orden de santo Domingo, Obispo de Nicaragua, en las Indias Occidentales, martyr. fol.20.  
 Cap.27. del santo Fray Vicente de Valuerde martyr, Obispo del Cuzco, de la orden de santo Domingo. fol.21.

### CAPITVLOS DEL libro Segundo.

- Capitulo.1. de los santos martyres, Facundo, y Primitiuo. folio.21.  
 Cap.2. de la niñez de san Laurencio, hasta la prision del Papa Sixto segudo. fol.23.  
 Cap.3. de la prision y martyrio de san Sixto Papa, y de lo que los dos santos trataron entonces. fol.24.  
 Cap.4. de la prision de san Laurencio, hasta su muerte. fol.25.  
 Cap.5. de algunos milagros que el Señor hizo por su santo. fol.26.  
 Cap.6. de algunos templos solenes, y otras cosas en nombre del santo martyr hechas. fol.27.  
 Cap.7. de san Felix, martyr de Girona. folio.28.

X Cap.8.



# T A B L A.

Cap. 8. de san Cucufate martyr de Barcelona hermano de san Felix.	fol. 28.	doua.	fol. 47.
Cap. 9. de la niñez de san Vicente, hasta que començo a padecer.	fol. 29.	Cap. 29. de los santos martyres de Corda, Lupo, y Aurelia.	fol. 47.
Cap. 10. de los grandes tormentos que padecio el glorioso san Vicente.	fol. 30.	Cap. 30. de san Narciso de Cordoua martyr, y Garci Fernandez.	fol. 47.
Cap. 11. de la muerte y enterramiento del santo martyr.	fol. 31.	Cap. 31. de los santos martyres de Malaga Giriaco, y Paula.	fol. 47.
Cap. 12. de las traslaciones del santo cuerpo.	fol. 32.	Cap. 32. de los santos martyres Epitacio, y Basileo.	fol. 47.
Cap. 13. de los innumerables martyres de Çaragoça, y otros de Agreda.	fol. 33.	Cap. 33. de san Anastasio, y setenta compañeros suyos, martyres de Lerida.	folio. 47.
Cap. 14. de san Lamberto labrador, martyr, tambien de Çaragoça.	fol. 34.	Cap. 34. de los santos martyres, Faustino, Marco, y Andria.	fol. 47.
Cap. 15. de los santos martyres de Alcala, Iusto, y Pastor.	fol. 34.	Cap. 35. de los santos martyres, Eutichio, y Genciano.	fol. 47.
Cap. 16. del enterramiento destos santos martyres, y su inuencion.	fol. 35.	Cap. 36. de los santos martyres, Honorio, Eutichio, y Esteuan.	fol. 47.
Cap. 17. de las traslaciones de los santos cuerpos a diuersos lugares.	fol. 36.	Cap. 37. de san Blas de Cifuentes martyr.	folio. 48.
Cap. 18. del acrecentamiento de Alcala, y su Iglesia destos santos, y otras cosas tocantes a su autoridad.	fol. 37.	Cap. 38. de san Vicente de Colibre martyr.	fol. 48.
Cap. 19. del martyrio de san Vicente de Auila, y sus hermanas, Sabina, y Christeta.	fol. 38.	Cap. 39. de los santos martyres, Vicente Orancio, y vn Diacono llamado Victor, y su padre y madre llamada Aquilina.	fol. 48.
Cap. 20. de san Verissimo, Maxima, y Iulia, martyres de Lisboa.	fol. 39.	Cap. 40. de san Victor martyr de Braga.	folio. 48.
Cap. 21. de san Zoilo de Cordoua, y sus diez y nueue compañeros martyres.	folio. 40.	Cap. 41. de san Formerio martyr en Alaba.	fol. 49.
Cap. 22. de san Marcelo, martyr de Leon.	folio. 41.	Cap. 42. de san Fauste, martyr de Buñanda.	fol. 49.
Cap. 23. de los santos martyres de Leon, Claudio, Lupercio, y Victorico, hijos de san Marcelo de Leon.	fol. 42.	Cap. 43. de san Maximo, martyr de Taragona.	fol. 49.
Cap. 24. de los santos martyres de Calahorra, Emitterio, y Celidonio, hijos de san Marcelo de Leon.	fol. 43.	Cap. 44. de san Narciso, y Felix martyres de Girona.	fol. 49.
Cap. 25. de los santos hermanos martyres Seruado y Germano, hijos de san Marcelo de Leon.	fol. 44.	Cap. 45. de la machinacion que en Francia juntaron los Iudios contra los ministros de la santa Inquisicion, y del santo Inocente de la Guardia.	fol. 49.
Cap. 26. de los santos martyres de Cordoua Aciclo y Victoria, hijos de san Marcelo de Leon.	fol. 44.	Cap. 46. de la burla que se hizo a los Iudios con que se descubrio su maldad.	folio. 50.
Cap. 27. de los santos martyres de Cordoua Fauste, Ianuario, y Marcial, hijos de san Marcelo de Leon.	fol. 46.	Cap. 47. de como los Iudios procuraron hauer vn niño inocente en que executar sus malos propositos.	fol. 50.
Cap. 28. de san Secundino, martyr de Cordoua.		Cap. 48. de como se ordenarõ de dar este martyrio al santo Inocente, repartiendo entre si los officios de justicia y verdugos.	



# T A B L A.

dugos.	fol.51.	doua.	fol.62.
Cap. 49. de como lo coronaron de espi- nas.	fol.52.	Cap. 73. de los santos, Esperato, Natalia, Cirino, con sus mugeres Donata, Va- sia, Secunda, martyres de Carragena.	folio.62.
Cap. 50. de como lo crucificaron.	fol.52.	Cap. 74. de san Victores martyr de Ce- reço.	fol.62.
Cap. 51. del sepulcro del santo martyr, y su resurecion.	fol.53.	Cap. 75. de san Archadio, Probo, Pascha- sio, Eutichio, y Paulino niño martyres.	folio.63.
Cap. 52. de la santa hostia consagrada que compraron, y el hechizo que con ella ordenaron.	fol.54.	Cap. 76. de los santos Hermogenes, Do- nato, y sus compañeros martyres de Merida.	fol.64.
Cap. 53. de como fueron descubiertos es- tos delictos, y los Iudios que los trata- uan.	fol.54.	Cap. 77. de san Pelayo, martyr.	fol.64.
Cap. 54. de como fueron presos los reos, y se procedio contra ellos.	fol.55.	Cap. 78. de san Pedro martyr de Sevilla.	folio.64.
Cap. 55. de la sentencia que se dio contra Benito Garcia de las medidas.	fol.55.	Cap. 79. de san Ermenegildo mart.	fo.64.
Cap. 56. de otra sentencia contra Hernā- do de Ríbera.	fol.56.	Cap. 80. de la guerra que tuuo el Rey Leo- uigildo con su hijo el santo Principe.	folio.65.
Cap. 57. de algunos milagros del santo Inocente.	fol.58.	Cap. 81. de lo que passò en la guerra hasta que fue preso el Principe san Ermeneg- ildo.	fol.65.
Cap. 58. de santo Domingo de Valinfan- te, Inocete martyr de Çaragoça.	fol.58.	Cap. 82. del martyrio del glorioso Prin- cipe Ermenegildo.	fol.66.
Cap. 59. de otro santo Inocente martyr.	folio.58.	Cap. 83. de san Eulogio martyr de Cor- doua.	fol.66.
Cap. 60. del santo Maestro Pedro Arbuz de Epila Inquisidor, y martyr de Çara- goça.	fol.58.	Cap. 84. de la persecucion que padecio, y como fue electo Arçobispo de Tole- do.	fol.67.
Cap. 61. de los santos Carpophoro, y Abū do martyres de Seuilla.	fol.59.	Cap. 85. de la prision y muerte del santo martyr Eulogio.	fol.67.
Cap. 62. de san Felix, Fortunato, y Arch- adio martyres.	fol.59.	Cap. 86. de los santos martyres, Amador, Pedro, y Ludouico de Cordoua.	fo.69.
Cap. 63. de san Latrociniano mart.	fo.59.	Cap. 87. de los santos martyres de Cor- doua, Aurelio, y Sabigotho su muger.	folio.69.
Cap. 64. de san Victor, y sus compañeros martyres de Merida.	fol.59.	Cap. 88. de los santos Felix, y Liliofa su muger martyres de Cordoua.	fol.70.
Cap. 65. de san Prefecto Presbytero, y martyr de Cordoua.	fol.59.	Cap. 90. de santo Domingo Sarraceno, y sus diez y ocho compañeros martyres de Cordoua.	fol.71.
Cap. 66. de san Iuan martyr de Cordoua.	folio.60.	Cap. 91. de los santos Gumesindo, y sier- uo de Dios marty. de Cordoua.	fo.71.
Cap. 67. de Adulpho, y Iuan martyres de Cordoua.	fol.61.	Cap. 92. de san Vuitesindo martyr de Cor- doua.	fol.71.
Cap. 68. de san Abundo Presbytero, mar- tyr de Cordoua.	fol.61.	Cap. 93. de san Rodrigo martyr.	fol.71.
Cap. 69. de san Sancho, martyr de Cor- doua.	fol.61.	Cap. 94. de los santos, Fausto, Ianuario, y Marcial martyres de Cordoua.	fol.72.
Cap. 70. de san Pablo Diacono martyr de Cordoua.	fol.61.		
Cap. 71. de san Sisenando martyr de Cor- doua.	fol.62.		
Cap. 72. de san Fandila martyr de Cor-			



## T A B L A.

- |  |   |
|--|---|
| <p>Cap. 95. de san Salomon martyr de Cordoua. fol. 72.</p> <p>Cap. 96. de los santos Nicolas, y sus compañeros, Leonardo y Nicolas Clerigos, martyres de Ledesma. fol. 73.</p> <p>Cap. 97. de otro santo martyr de Cordoua. fol. 73.</p> <p>Cap. 98. de los santos Vidal, y Agricola. folio. 73.</p> <p>Cap. 99. de san Felix Diacono mart. fo. 73</p> <p>Cap. 100. de los santos martyres Crispulo y Restituto. fol. 73.</p> <p>Cap. 101. de los santos martyres Fabriciano, y Philiberto. fol. 73.</p> <p>Cap. 102. de los santos martyres Vincencio, y Leto. fol. 73.</p> <p>Cap. 103. de los diez y ocho, martyres de Çaragoça. fol.</p> <p style="text-align: center;"><b>C A P I T U L O S D E L</b><br/><i>libro Tercero.</i></p> <p><b>C</b>apitulo. 1. de san Anastasio monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 74.</p> <p>Cap. 2. de san Felix monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua, y natural de Alcala de Henares. fol. 74.</p> <p>Cap. 3. de san Argimiro, monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua folio. 75.</p> <p>Cap. 4. de los santos Helias, Pablo, e Isidoro monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 75.</p> <p>Cap. 5. de san Theodemiro monge de la orden de san Benito martyr de Cordoua. fol. 75.</p> <p>Cap. 6. de san Cristoual monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.</p> <p>Cap. 7. de san Leonigildo monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. fol. 75.</p> <p>Cap. 8. de san Fandila monge de la orden de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 75.</p> <p>Cap. 9. de san Georgio monge de la orde de san Benito, y martyr de Cordoua. folio. 76.</p> <p>Cap. 10. de san Isaac, monge de la orden</p> | <p>de san Benito, martyr de Cordoua. folio. 77.</p> <p>Cap. 11. de san Vicente Abad de san Claudio de Leon, de la orden de san Benito martyr. fol. 77.</p> <p>Cap. 12. de los santos monges, Pedro, Vualonso, Sabiniano, Vuistremúdo, Habencio, Ieremias de la orden de san Benito, martires de Cordoua. fol. 78.</p> <p>Cap. 13. de los santos Rogel, y Sieruo de Dios monges de la orden de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 78.</p> <p>Cap. 14. de dozientos monges de la orden de san Benito martyres en san Pedro de Cardeña. fol. 79.</p> <p>Cap. 15. de los santos Emila, y Ieremias monges de la orde de san Benito, martyres de Cordoua. fol. 79.</p> <p>Cap. 16. del santo Fray Ponce de la orden d santo Domingo, Inquisidor y martyr de Vrgel. fol. 79.</p> <p>Cap. 17. de san Pedro Cadireta, Inquisidor y martyr de Vrgel, de la orden de santo Domingo. fol. 80.</p> <p>Cap. 18. de los santos Fray Francisco de Cordoua, de la orden de santo Domingo, y su compañero martyres en Indias. fol. 80.</p> <p>Cap. 19. de los santos Fray Domingo, y su compañero martyres de la orden de santo Domingo. fol. 81.</p> <p>Cap. 20. del santo Fray Luys Cancel martyr, de la orden de santo Domingo. folio. 81.</p> <p>Cap. 21. del santo Fray Geronimo de la Cruz, martyr de la orden de santo Domingo. fol. 81.</p> <p>Cap. 22. del santo Fray Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo. fol. 81.</p> <p>Cap. 23. de los santos Fray Domingo de Montemayor, y Fray Amador Espi, martyres de Valencia. fol. 81.</p> <p>Cap. 24. de los santos Fray Iuan, y Fray Pedro, de lo orden de san Francisco, martyres de Teruel en Aragon. fol. 83.</p> <p>Cap. 25. de como los Christianos rescataron las reliquias de los santos martyres. folio. 83.</p> <p style="text-align: right;">Cap. 26.</p> |
|--|---|



- Cap. 26. de como el Rey Açoto se con-  
uirtio a la fè de Christo, y dio la ciudad  
de Valencia a los Christianos. fol. 83.  
Cap. 27. de vn milagro destos santos mar-  
tyres. fol. 84.  
Cap. 28. de los santos Berardo, Pedro,  
Acurfio, Ayuto, Oton de la orden de  
san Francisco, martyres de Marruecos.  
folio. 84.  
Cap. 29. de la bula de la canonizacion des-  
tos santos martyres, la qual pone Lau-  
rencio Surio Cartuxano. fol. 84.  
Cap. 30. de otros dos santos, fray Iuan, y  
fray Pedro, de la orden de san Francis-  
co martyres en Granada. fol. 85.  
Cap. 31. de san Bernardo martyr, de la or-  
den de Cistel. fol. 85.

C A P I T U L O S D E L  
*libro Quarto.*

- C Apitulo. i. de santa Eulalia virgen y  
martyr de Barcelona. fol. 85.  
Cap. 2. de la inuencion y translacion de  
santa Eulalia. fol. 86.  
Cap. 3. de santa Engracia virgen y sus diez  
y ocho cõpañeros, martyres de Cara-  
goça. fol. 86.  
Cap. 4. de la inuencion y translacion de  
santa Engracia, y sus cõpañeros. fol. 87.  
Cap. 5. de santa Leocadia virgen y mar-  
tyr de Toledo. fol. 87.  
Cap. 6. de la translacion de santa Leoca-  
dia a Toledo. fol. 88.  
Cap. 7. de santa Eulalia, virgen y martyr  
de Merida. fol. 88.  
Cap. 8. donde se prosigue su martyrio, y  
de su translacion a Ouido. fol. 89.  
Cap. 9. de santa Iulia virgen y martyr de  
Merida, compañera de santa Eulalia.  
folio. 90.  
Cap. 10. de las santas Centolla, y Helena,  
virgines, y martyres de Burgos. fol. 90.  
Cap. 11. de las santas Iusta y Rufina, virgi-  
nes, y martyres de Seuilla. fol. 90.  
Cap. 12. de santa Marina virgen y martyr  
de Orense. fol. 91.  
Cap. 13. de santa Eufemia virgen y martyr  
de Orense. fol. 91.  
Cap. 14. de santa Librada, y sus ocho her-

- manas y de su niñez, hasta que comen-  
çaron a padecer. fol. 92.  
Cap. 15. de las persecuciones que de su pa-  
dre, y el tirano passaron. fol. 92.  
Cap. 16. del martyrio y muerte de las san-  
tas gloriosas. fol. 94.  
Cap. 17. de la vida de santa Quiteria, vir-  
gen y martyr. fol. 94.  
Cap. 18. de otras cosas que la santa Quite-  
ria hizo hasta su muerte. fol. 95.  
Cap. 19. del martyrio de santa Quiteria, y  
de otros santos que padecieron con  
ella. fol. 96.  
Cap. 20. de santa Marta virgen y martyr  
folio. 97.  
Cap. 21. de santa Irene virgen y martyr.  
folio. 97.  
Cap. 22. de santa Eurofia virgen y martyr  
folio. 98.  
Cap. 23. de santa Digna virgen y martyr  
de Cordoua. fol. 98.  
Cap. 24. de santa Flora virgen y martyr  
de Cordoua. fol. 99.  
Cap. 25. de santa Maria virgen y martyr  
de Cordoua, cõpañera de santa Flora,  
y mōja de la ordē de san Benito. fo. 100.  
Cap. 26. de santa Columba monja de la or-  
den de san Benito virgen y martyr de  
Cordoua. fol. 100.  
Cap. 27. de las virtudes de santa Columba  
folio. 101.  
Cap. 28. del martyrio de santa Columba.  
folio. 101.  
Cap. 29. de la inuencion del cuerpo santo,  
y las dignidades della. fol. 102.  
Cap. 30. de santa Pompasa, monja de la  
orden de san Benito, virgen y martyr  
de Cordoua. fol. 102.  
Cap. 31. de santa Aurea monja de la orden  
de san Benito, virgen y martyr de Cor-  
doua. fol. 102.  
Cap. 32. de santa Benilda virgen y martyr  
de Cordoua. fol. 103.  
Cap. 33. de las santas virgines y martyres  
Alodia, y Nuuilion. fol. 103.  
Cap. 34. de las respuestas y preguntas del  
tirano con las santas. fol. 104.  
Cap. 35. de como el juez pretendio per-  
uertirlas por medio de vn Sacerdote



# T A B L A.

renegado.	fol.104.
Cap.36. del martyrio de las gloriosas santas, y algunos milagros.	fol.104.
Cap. 37. del enterramiento de los santos cuerpos.	fol.105.
Cap.38. de la inuencion y traslaciones.	folio.105.
Cap. 39. de santa Eugenia virgen y martyr de Cordoua.	fol.106.
Cap. 40. de santa Eugenia virgen y martyr de Alexandria, cuyo cuerpo está en el monasterio real de santa Maria de Nagera, de la orden de san Benito.	folio.106.
Cap.41. de santa Lucrecia, virgen y martyr de Cordoua.	fol.106.
Cap.42. de santa Iuliana, virgen y martyr de Nicomedia, cuyo cuerpo está en la Iglesia de vn pueblo llamado Santillana en el Obispado de Burgos.	fol.107.
Cap.43. de la traslacion desta santa.	fo.107
Cap. 44. de santa Victoria virgen y martyr, cuyo cuerpo está en la Iglesia mayor de Burgos.	fol.107.
Cap. 45. de vna Española que poco ha martyrizaron en Ierusalem.	fol.107.
Cap. 46. de las santas virgines y martyres de Auila, Sabina y Cristeta.	fol.108
Cap.47. de las santas virgines y martyres de Lisboa, Maxima y Iulia.	fol.108.
Cap. 48. de santa Victoria virgen y martyr de Cordoua, hija de san Marcelo de Leon.	fol.108.
Cap. 49. de la santa virgen y martyr Aurelia de Cordoua.	fol.109.
Cap. 50. de santa Paula virgen y martyr de Malaga.	fol.109.
Cap.51. de santa Andria martyr.	fol.109.
Cap.52. de santa Aquilina martyr.	fol.109.
Cap.53. de las santas Donata, Secūda, Vasia martyres de Cartagena.	fol.109.
Cap.54. de santa Sabigoto martyr de Cordoua.	fol.109.
Cap. 55. de santa Liliofa martyr de Cordoua.	fol.109.
Cap.56. de santa Nonia muger de san Marcelo de Leon.	fol.109.
Cap.57. de santa Matrona, virgen y martyr de Barcelona.	fol.109.

Cap. 58. de santa Tecla virgen martyr en Tarragona.	fol.109.
Cap.59. de santa Orofrigia virgen y martyr en Caleruega.	fol.109.
Cap.60. de las santas Xantipa, y Poligena martyres.	fol.109.
Cap.61. de santa Marciana virgen y martyr.	fol.110.
Cap.62. de santa Obdulia virgen y martyr de Toledo.	fol.110.
Cap.63. de santa Angelina virgen y martyr en Valencia.	fol.110.
Cap.64. de santa Lucrecia virgen y martyr de Merida,	fol.110.
Cap.65. de las muchas reliquias de santos que ay en la ciudad de Ouiedo.	fol.110.
Cap.66. de la traslacion de santa Lucrecia, y san Eulogio a la ciudad de Ouiedo.	fol.111.
Cap.67. de santa Theodosia virgen y martyr.	fol.111.
Cap. 68. en que se pone la suma de los martyres de España, que van en estos quatro libros.	fol.111.

## C A P I T V L O S D E L libro Quinto.

Capitulo.1. de san Damaso Papa.	fo.113.
Cap. 2. de san Valerio Obispo de Çaragoça.	fol.113.
Cap.3. de la traslacion de san Valerio.	folio.114.
Cap. 4. de san Paciano Obispo de Barcelona.	fol.114.
Cap. 5. de san Gregorio Obispo de Cordoua.	fol.115.
Cap. 6. de san Dictino Obispo de Astorga.	fol.115.
Cap. 7. de santo Toribio Obispo de Astorga.	fol.115.
Cap.8. de como fue hecho Obispo, y de las cosas que en este tiēpo hizo.	fo.116.
Cap. 9. de la muerte de santo Toribio.	folio.116.
Cap. 10. de san Montano Arçobispo de Toledo.	fol.117.
Cap.11. de san Iusto Obispo de Vrgel.	folio.117.
Cap.12. de san Iustiniano Obispo de Valencia.	



# T A B L A.

lencia. fol. 117.  
 Cap. 13. de san Nebridio Obispo Agaten-  
 se. fol. 117.  
 Cap. 14. de san Helpidio Obispo. fol. 117.  
 Cap. 15. de san Aprigio Obispo de Bejar.  
 folio. 117.  
 Cap. 16. de san Frodoario Obispo de Gua-  
 dix. fol. 117.  
 Cap. 17. de san Etherio Obispo de Osma.  
 folio. 118.  
 Cap. 18. de san Martin Obispo de Braga.  
 folio. 118.  
 Cap. 19. de san Leandro Arçobispo de Se-  
 uilla, monge de la orden de san Benito.  
 folio. 118.  
 Cap. 20. de lo que hizo despues de veni-  
 do del Concilio hasta su muerte. fo. 118.  
 Cap. 21. de lo q̄ escriuio y su muerte. fo. 119.  
 Cap. 22. de san Fulgencio Obispo de Ecija.  
 folio. 119.  
 Cap. 23. de san Isidoro Arçobispo de Se-  
 uilla. fol. 119.  
 Cap. 24. de como san Isidoro fue electo  
 Arçobispo de Seuilla fol. 120.  
 Cap. 25. de la muerte deste glorioso san  
 Isidoro. fol. 120.  
 Cap. 26. de la translacion del santo cuerpo  
 a Leon. fol. 121.  
 Cap. 27. de san Pablo Obispo de Merida.  
 folio. 121.  
 Cap. 28. de san Fiel Obispo de Merida.  
 folio. 121.  
 Cap. 29. de san Prudencio Obispo de Ta-  
 ragona. folio. 122.  
 Cap. 30. de como fue electo Obispo, y  
 otras cosas deste mismo tiempo. fol. 123.  
 Cap. 31. de vn insigne milagro que acon-  
 tecio a san Prudencio. fol. 123.  
 Cap. 32. de la muerte del glorioso san Pru-  
 dencio. fol. 123.  
 Cap. 33. del tiempo en que florecio el glo-  
 rioso san Prudencio. fol. 124.  
 Cap. 34. de san Mausona Obispo de Me-  
 rida. fol. 124.  
 Cap. 35. de san Heladio Arçobispo de To-  
 ledo de la orden de san Benito. fol. 125.  
 Cap. 36. de san Iuan Obispo de Çaragoça  
 de la orden de san Benito. fol. 125.  
 Cap. 37. del Abad de Valclara Obispo de

Girona, de la orde de san Benito. fo. 126.  
 Cap. 38. de san Braulio Obispo de Çara-  
 goça. fol. 126.  
 Cap. 39. de lo que hizo despues de venido  
 a Çaragoça. fol. 126.  
 Cap. 40. de la inuencion de su santo cuer-  
 po. fol. 127.  
 Cap. 41. de san Iusto Arçobispo de To-  
 ledo, de la orden de san Benito. fol. 127.  
 Cap. 42. de san Renouato Obispo de Me-  
 rida, de la orden de san Benito. fol. 127.  
 Cap. 43. de san Nonito Obispo de Giro-  
 na de la orden de san Benito. fol. 127.  
 Cap. 44. de san Eugenio segundo Arçob-  
 ispo de Toledo, de la orden de san  
 Benito. fol. 127.  
 Cap. 45. de san Eugenio tercero Arçobis-  
 po de Toledo de la orden de san Beni-  
 to. fol. 128.  
 Cap. 46. de san Fructuoso, Obispo de Bra-  
 ga de la orden de san Benito. fol. 128.  
 Cap. 47. de la muerte y milagros del glo-  
 rioso santo. fol. 129.  
 Cap. 48. de la translacion de su santo cuer-  
 po a Santiago de Galicia. fol. 129.  
 Cap. 49. de san Ilesonso de la orden de san  
 Benito Arçobispo de Toledo. fol. 130.  
 Cap. 50. de lo que san Ilesonso hizo sien-  
 do Arçobispo. fol. 131.  
 Cap. 51. de la decencion de nuestra Seño-  
 ra al glorioso santo, y la casulla que le  
 dio. fol. 131.  
 Cap. 52. de la aparicion de santa Leocadia  
 a san Ilesonso. fol. 132.  
 Cap. 53. de los libros que escriuio, y de su  
 muerte. fol. 132.  
 Cap. 54. de la translacion del santo cuer-  
 po. fol. 132.  
 Cap. 55. de san Iulian Arçobispo de Tole-  
 do. fol. 132.  
 Cap. 56. de los libros que escriuio san Iu-  
 lian. fol. 133.  
 Cap. 57. de la muerte de san Iulian, y su  
 translacion a Ouedo. fol. 133.  
 Cap. 58. de san Vistremiro Arçobispo de  
 Toledo. fol. 133.  
 Cap. 59. de san Froylano Obispo de Leon  
 de la orden de san Benito. fol. 133.  
 Cap. 60. de como fue electo Obispo, y de



# T A B L A.

- su muerte. fol.134.
- Cap. 61. de san Iuān Arçobispo de Seuilla. folio.134.
- Cap. 62. de san Atilano, primer Obispo de Camora, de la orden de san Benito. folio.134.
- Cap. 63. de los nueue Obispos santos, san Ansurio, y Vimarasio Obispos de Orēse, Gonçalo Osorio, y Froalengo, Obispos de Coymbra, Seruando, y Vilulfo, y Pelagio, Obispos de Iria, Alfonso Obispo de Astorga, Pedro Obispo. fol.134.
- Cap. 64. de san Rodesindo, Obispo de Iria. fol.135.
- Cap. 65. de como fue hecho Obispo, y otras cosas q̄ hizo y de su muerte. fol.135.
- Cap. 66. de los santos Pelayo y Aluito. Obispos de Leon. fol.136.
- Cap. 67. de san Gregorio Obispo de Granada. fol.136.
- Cap. 68. de san Gregorio Obispo de Ostia que esta en Nauarra. fol.136.
- Cap. 69. de san Iulian Obispo de Cuenca, desde su nacimiento, hasta que fue Obispo. fol.137.
- Cap. 70. de como fue hecho Obispo de Cuenca, y como se huuo en esta dignidad. fol.137.
- Cap. 71. de algunas tentaciones que armò el demonio a san Iulian. fol.137.
- Cap. 72. de la muerte de san Iulian, y algunos milagros en ella. fol.138.
- Cap. 73. de la traslacion de san Iulian al lugar que aora tiene. fol.138.
- Cap. 74. de algunos milagros que el Señor obrò por su sieruo san Iuliā. fol.138.
- Cap. 75. de san Rufo primer Obispo de Tortosa. fol.139.
- Cap. 76. de san Armingol, Obispo de Vrgel. fol.139.
- Cap. 77. de san Giraldo Obispo de Braga. folio.139.
- Cap. 78. de san Martin Obispo de Mondoñedo. fol.140.
- Cap. 79. de san Theodemiro, Obispo de Iria. fol.140.
- Cap. 80. de san Genadio Obispo de Astorga de la orden de san Benito. fol.140.
- Cap. 81. del testamento deste glorioso san Genadio. fol.140.
- Cap. 82. de san Luys Obispo de Tolosa, de la orden de los Menores, cuyo cuerpo santo està en Valencia del Cid. fol.141.
- Cap. 83. del santo Don Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.
- Cap. 84. de san Pedro Obispo de Osma, de la orden de san Benito. fol.143.
- Cap. 85. de la traslacion de su santo cuerpo. fol.143.
- Cap. 86. de san Oroncio Arçobispo de Aux, hermano de san Laurencio martyr. fol.143.
- Cap. 87. de san Sacerdote Obispo de Siguença y confessor. fol.143.
- Cap. 88. de san Odon Obispo de Vrgel y confessor. fol.143.
- Cap. 89. de san Licerio Obispo de Lerida y confessor. fol.143.
- Cap. 90. de san Segundo Obispo de Auila y confessor. fol.143.
- Cap. 91. de san Gaudioso Obispo de Tarazona, y confessor. fol.144.
- Cap. 92. de san Raymundo Obispo de Balbastro, y confessor. fol.144.
- Cap. 93. de san Fulgencio Obispo Ruspen se, y confessor. fol.144.
- Cap. 94. del santo Fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Arçobispo de Granada. fol.144.
- Cap. 95. del santo Obispo de Auila, Alfonso de Madrigal, llamado comunmente el Tostado. fol.144.
- Cap. 96. del santo Fray Francisco de Cisneros Cardenal de España, y Arçobispo de Toledo, de la orden de san Francisco. fol.144.
- Cap. 97. de la ganada de Oran. fol.145.

## CAPITVLOS DEL libro Sexto.

- Capitulo. 1. del diuino Hierotheo discipulo del Apostol san Pablo, natural de España. fol.145.
- Cap. 2. de san Fructus de Segouia. fol.145.
- Cap. 3. de san Florencio de Seuilla. fol.146.
- Cap. 4. de los santos padres de san Laurencio,



# T A B L A.

reñcio martyr, Oroncio y Paciencia. folio.146.	rioso santo. fol.153.
Cap.5. de san Martin de Leon, Canonigo reglar. fol.146.	Cap.24. del insigne milagro del gallo, y la gallina de santo Domingo. fol.154.
Cap.6. de san Millan de la Cogolla Sacer- dote. fol.146.	Cap.25. del santo Don Fernando Infante de Portugal. fol.154.
Cap.7. de algunas tentaciones del demo- nio, y algunos milagros que en vida hizo. fol.147.	Cap.26. de san Isidoro de Madrid labra- dor. fol.154.
Cap.8. de otros milagros del santo, hasta su muerte. fol.147.	Cap.27. en que se profigue la vida del mis- mo santo, y de sus limosnas, y miseri- cordias, hasta su muerte. fol.155.
Cap.9. de la destruycion de Cantabria, y muerte de san Millan. fol.148.	Cap.28. de la traslacion de su santo cuer- po. fol.156.
Cap.10. de san Iuan de Ortega. fol.148.	Cap.29. del tiempo en que florecio y mu- rio, y de algunos milagros suyos des- pues de su muerte. fol.156.
Cap.11. de la peregrinacion que hizo a Je- rusalem, y su buelta. fol.149.	Cap.30. de san Victor labrador en tierra de Alaba. fol.156.
Cap.12. de la Iglesia que edificò despues de venido de Ierusalem, con otros edi- ficios. fol.149.	Cap.31. de los santos Voto, Iuan, y Felix hermitaños. fol.157.
Cap.13. de algunas obras de charidad que hizo en vida. fol.149.	Cap.32. del santo Nuño Alvarez Chantre y Canonigo de Cuenca. fol.157.
Cap.14. de algunos milagros que nuestro Señor hizo en vida por el glorioso san Iuan. fol.150.	Cap.33. de san Euancio Arcidiano de la santa Iglesia de Toledo. fol.158.
Cap.15. de la muerte del glorioso san Iuan. folio.150.	Cap.34. de san Vintila hermitaño. fol.158.
Cap.16. de algunos milagros que nuestro Señor hizo despues de la muerte del glorioso san Iuan. fol.150.	Cap.35. del santo Pedro de Vistamben. folio.158.
Cap.17. donde se continuan los mismos milagros. fol.151.	Cap.36. de san Saturio hermitaño. fol.158.
Cap.18. de santo Domingo de la Calçada. folio.151.	Cap.37. de san Lesmes compañero de san Ilrian Obispo de Cuenca. fol.158.
Cap.19. de la compañía que tuuo con san Gregorio Obispo de Ostia, y de la pa- te que fabricò. fol.152.	Cap.38. del santo cauallero Don Gonça- lo Ruyz de Toledo. fol.158.
Cap.20. de la amistad que tuuo san Iuan de Ortega, y de vn muerto que resuci- tò. fol.152.	Cap.39. de san Simon Vela. fol.159.
Cap.21. de la Iglesia y hospital que el glo- rioso santo Domingo edificò. fol.153.	Cap.40. de la inuencion de la santa ima- gen de nuestra Señora de la peña de Francia. fol.159.
Cap.22. de vn insigne castigo que el Se- ñor hizo en vn hombre que le injurio. folio.153.	Cap.41. del santo Fray Iuan Guarin her- mitaño. fol.159.
Cap.23. de la muerte y milagros del glo-	Cap.42. de san Teothon confessor pri- mer Prior de santa Cruz de Coymbre. folio.160.
	Cap.43. de san Gregorio de Alcala del Rio. fol.160.
	Cap.44. de san Gudilla Diacono. fol.160.
	Cap.45. del santo Iuan Fernandez de He- redia Arcidiano de Cuenca. fol.160.

*Fin de la primera Tabla.*



# TABLA DE LOS SANTOS, y otras cosas notables desta historia Ecclesiastica de España.

VA POR EL ORDEN DEL A. B. C.  
cada Columna, hasta la. D. y en cada boja.

A.



Bad de Valclara Obispo de Girona. fol.126.a.  
Abundo martyr. fol.59.a.  
Abundo martyr de Cordoua. fol.61.c.  
Adulfo martyr de Cordoua. fol.61.b.  
Agricola martyr. fol.73.c.  
Acurio martyr de la orden de san Francisco. fol.84.b.  
Alcala de Henares aumentada por los santos martyres Iusto, y Pastor. folio.37.a.  
Ayuto martyr, de la orden de san Francisco. fo.84.b.  
Alfonso Obispo de Astorga. fol.134.d.  
Alodia virgen y martyr de Castro viejo. folio.103.c.  
Aluio Obispo de Leon. fol.136.a.  
Alonso de Madrigal Obispo de Auila. folio.144.c.  
Amador martyr de Cordoua. fol.69.a.  
Amador Espi, martyr de Valencia. folio.81.d.  
Antonio Baldiuiesse Obispo y martyr. folio.20.d.  
Antonio de Pestana martyr, de la orden de santo Domingo. fol.81.c.  
Anastasio martyr, y sus compañeros. folio.74.c.  
Anastasio, martyr de Cordoua. folio.47.c.  
Angelina martyr. fol.110.b.

Ansurio Obispo de Orense. fol.134.d.  
Andria martyr. fol.109.a.  
Apodemo martyr. fol.74.a.  
Aparicion de santa Leocadia a san Ilfonso. fol.132.a.  
Aprigio Obispo de Bejar. fol.117.d.  
Aquilina martyr. fol.48.c.  
Armas del Reyno de Portugal. folio.31.b.  
Armas de la ciudad de Lisboa. fol.33.b.  
Arcadio martyr. fol.59.a.  
Archadio martyr. fol.63.c.  
Argimiro martyr. fol.75.a.  
Armingol Obispo de Vrgelen Cataluña. folio.139.d.  
Artes liberales son menester para las diuinias letras. fol.130.b.  
Atilano Obispo de Camora. fol.134.c.  
Aurelio martyr. fol.69.a.  
Aurelia martyr. fol.47.b.  
Aurelia martyr. fol.109.a.  
Augerio martyr. fol.18.d.  
Aurea martyr. fol.102.d.  
Acicla martyr de Cordoua, y hijo de san Marcelo de Leon. fol.44.d.  
Agoto Rey Moro de Valencia. fol.83.d.

B.

B Atalla de Clabijo ganada contra los Moros, con el fauor del Apostol Santiago. fol.6.c.  
Basia martyr. fol.109.b.  
Basilia martyr. fol.92.d.  
Basilio



# T A B L A.

Basilio martyr. fol.47.c.  
 Berardo martyr. fol.84.b.  
 Bernardo martyr. fol.85.b.  
 Benilda martyr. fol.103.b.  
 Blas de Cifuentes martyr. fol.48.a.  
 Braulio Obispo de Çaragoça. fol.126.b.  
 Buelta que hizo el Apostol Santiago de España a Ierusalẽ, y su martyrio. fo.2.d.

## C.

**C** Antabria ciudad destruyda. fol.148.c.  
 Cardenales en la Iglesia de Santiago. folio.9.c.  
 Carpophoro martyr. fol.59.a.  
 Cassiano martyr. fol.74.a.  
 Casulla de nuestra Señora a san Ilesonso. fol.131.c.d.  
 Cecilio Obispo y martyr. fol.13.b.  
 Celedonio martyr. fol.43.a.  
 Centolla virgen y martyr. fol.90.b.  
 Ciriaco martyr. fol.47.b.  
 Cirino martyr. fol.62.b.  
 Coymbra ganada con el favor de Santiago Apostol. fol.13.b.  
 Columba martyr. fol.100.d.  
 Claudio martyr. fol.42.c.  
 Coronacion de espinas del santo Inocente. fol.51.b.  
 Cristeta martyr. fol.38.c.108.c.  
 Crispulo martyr. fol.73.d.  
 Cristoual martyr. fol.75.c.  
 Crucificaron al santo Inocente. fol.51.c.  
 Cucufate martyr. fol.28.d.

## D.

**D** Amaso Papa. fol.113.a.  
 Decension de nuestra Señora a san Ilesonso. fol.131.b.  
 Dictino Obispo de Astorga. fol.115.a.  
 Digna virgen y martyr. fol.98.d.  
 Dicipulos del Apostol Santiago, quienes y quantos fueron. fol.2.c.  
 Domingo de Valinfante martyr. fol.58.c.  
 Domingo de la Calçada. fol.9.d.151.d.  
 Diego de Acebes, Obispo de Osma. fol.142.d.  
 Domingo Sarracino martyr. fol.71.a.  
 Domingo de Monte mayor martyr. folio.81.d.

Domingo y su cõpañero martyr. fol.81.a.  
 Donata martyr. fol.62.b.109.b.  
 Donato martyr. fol.64.a.

## E.

**E** Dificacion de la Iglesia de Santiago. folio.7.c.

Emeterio martyr. fol.43.a.  
 Emeterio labrador y martyr. fol.19.d.  
 Emila martyr. fol.79.c.  
 Engracia y sus cõpañeros martyres. folio.86.d.

Encerramiento del cuerpo del Apostol Santiago. fol.8.d.

Epitacio martyr. fol.47.c.  
 Elias martyr. fol.75.b.  
 Ermenegildo Principe y martyr. fol.64.c.  
 Espalda de san Andres Apostol esta en Estella. fol.10.b.

España fue despues de Iudea la primera que recibio la fè de Christo. fol.10.d.

Esperato martyr. fol.62.b.

Esteuan martyr. fol.47.d.

Eterio Obispo. fol.118.a.

Eugenio, Arçobispo de Toledo martyr. folio.14.d.

Eugenio segundo de Toledo. fol.127.d.

Eugenio tercero de Toledo. fol.128.a.

Eugenia martyr. fol.106.b.

Eugenia martyr. fol.106.a.

Eufemia martyr. fol.91.c.

Eufrasio martyr. fol.13.b.

Eulogio martyr. fol.66.d.

Eulogio martyr. fol.18.d.

Eulalia martyr de Barcelona. fol.85.c.

Eulalia martyr de Merida. fol.88.d.

Eumelia martyr. fol.92.c.

Eutichio martyr. fol.47.d.

Eutichio martyr. fol.47.d.

Eutichio martyr. fol.63.c.

Euencio martyr. fol.74.a.

Eurosia martyr. fol.98.b.

Exemplos buenos. quanto aprouechan. folio.69.c.

## F.

**F** Abriciano martyr. fol.73.d.

Facundo martyr. fol.21.c.

Fandila martyr. fol.75.c.

Fandila martyr. fol.62.b.

Faulste



# T A B L A.

Fauſte martyr.	fol.46.b.
Fauſte martyr.	fol.49.a.74.a.
Fauſte martyr.	fol.72.d.
Fauſtino martyr.	fol.47.d.
Felix martyr de Girona.	fol.28.a.
Felix martyr de Girona.	fol.49.b.
Felix martyr de Çaragoça.	fol.74.a.
Felix martyr de Cordoua.	fol.74.d.
Felix martyr Diacono.	fol.73.d.
Felix martyr de Cordoua.	fol.71.a.
Felix martyr de Valencia.	fol.59.a.
Felix hermitaño.	fol.157.a.
Fiel Obiſpo de Merida.	fol.121.d.
Firmin Obiſpo y martyr.	fol.13.d.
Flórencio de Seuilla.	fol.146.a.
Formerio martyr.	fol.49.a.
Fortunato martyr.	fol.59.a.
Flora martyr.	fol.99.a.
Franciſco de Aſis vino en romería a San- tiago de Galicia.	fol.10.a.
Franciſco Ximenez Arçobispo.	fol.144.d.
Frodoario Obiſpo.	fol.117.d.
Froalengo Obiſpo.	fol.134.d.
Froylan Obiſpo de Leon.	fol.132.d.
Fronton martyr.	fol.74.a.
Franciſco de Cordoua, martyr.	fol.80.b.
Fructuoſo Obiſpo y martyr.	fol.18.d.
Fructuoſo Obiſpo de Braga.	fol.128.c.
Fructus de Segouia.	fol.146.a.
Fulgencio Obiſpo de Eciſa.	fol.119.c.
Fulgencio Obiſpo Ruſpenſe.	fol.144.a.

## G.

<b>G</b> Arci Fernandez martyr.	fol.47.b.
Genealogia de Santiago.	fol.1.a.
Geroncio Obiſpo y martyr.	fol.20.a.
Germano martyr.	fol.44.a.
Genciano martyr.	fol.47.d.
Genadio Obiſpo de Aſtorga.	fol.140.a.
Gema martyr.	fol.92.c.
Gaudioſo Obiſpo.	fol.144.a.
George martyr.	fol.76.b.
Geronymo de la Cruz martyr.	fol.81.c.
Gregorio Obiſpo de Cordoua.	fol.115.a.
Gregorio Obiſpo de Granada.	fol.136.b.
Gregorio Obiſpo de Oſtia.	fol.136.d.
Gregorio de Alcala.	fol.160.b.
Giraldó Obiſpo de Braga.	fol.139.d.
Gonçalo Oſorio Obiſpo.	fol.134.d.

Guerra que tuuo el Rey Leouigildo con ſu hijo ſan Ermenegildo.	fol.65.a.
Gonçalo Ruiz de Toledo cauallero.	folio.158.d.
Gumefindo martyr.	fol.71.c.
Gudila Diacono.	fol.160.b.

## H.

<b>H</b> Abencio martyr.	fol.78.b.
Habencio Arcidiano.	fol.158.a.
Helena martyr.	fol.90.b.
Heladio Arçobispo de Toledo.	fol.125.b.
Helpidio Obiſpo.	fol.117.d.
Hermógenes martyr.	fol.64.a.
Hernádo de Talauera Arçobisp.	fo.144.b.
Hiciſio Obiſpo y martyr.	fol.13.b.
Hipolito y toda ſu caſa cóuertida.	fo.25.c.
Hierotheo.	fol.145.c.
Honorio martyr.	fol.47.d.
Hospital de ſan Iuan de Ortega.	fol.9.d.

## I.

<b>I</b> Anuario martyr.	fol.46.b.
Iauuario martyr.	fol.72.d.
Iauuario martyr.	fol.74.a.
Ieremias martyr.	fol.78.b.
Ieremias martyr.	fol.79.a.
Igleſia de Santiago fue hecha Arçobiſ- pal.	fol.9.b.
Ileſonſo Arçobispo de Toledo.	fol.130.a.
Decenció de nueſtra Señora.	fol.131.b.
Aparicion de ſanta Leocadia.	fol.132.a.
Libros q̄ eſcriuio y ſu muerte.	fol.132.b.
Su tranſlacion.	fol.132.c.
Imagen de nueſtra Señora de Guadalu- pe.	fol.118.d.
Inocente de la Guardia martyr.	fol.50.d.
Inocente otro martyr.	fol.59.a.
Inumerables martyres de Çarago.	fo.33.c.
Indalecio Obiſpo y martyr.	fol.13.b.
Irene martyr.	fol.97.c.
Iſaac martyr.	fol.77.a.
Iſidoro Arçobispo de Seuilla.	fol.119.d.
Libros que eſcriuio.	fol.120.c.
Su muerte.	fol.120.d.
Su tranſlacion a Leon.	fol.121.a.
Iſidoro labrador de Madrid.	fol.155.d.
Tiempo de ſu muerte.	fol.156.b.



# T A B L A.

Su translacion.	fol.156.a.
Ifidoro monge y martyr.	fol.75.b.
Iuan martyr.	fol.60.c.
Iuan martyr.	fol.61.b.
Iuan martyr.	fol.85.b.
Iuan Obispo de Caragoça.	fol.123.d.
Iuan Arçobispo de Seuilla.	fol.134.b.
Iuan de Ortega. fol.148.d. Su peregrina- cion a Ierusalẽ. fol.149.a. Obras de cha- ridad. fol.149.d. Sus milagros. fol.150.b.	
Su muerte.	fol.150.d.
Iuan hermitaño.	fol.157.a.
Iuan martyr.	fol.83.b.
Iulia martyr de Lisboa.	fol.39.d.108.d.
Iulia martyr de Merida.	fol.90.a.
Iulian Arçobispo de Toledo.	fol.132.d.
Iulian Obispo de Cuenca.	fol.137.a.
Iuliana martyr.	fol.107.d.
Iulio martyr.	fol.74.a.
Iusta martyr de Seuilla.	fol.90.d.
Iusto y Pastor, martyres.	fol.34.b.
Iusto Obispo de Vrgel.	fol.117.b.
Iusto Arçobispo de Toledo.	fol.127.b.
Iustiniano Obispo de Valencia.	fol.117.c.
Iuan Fernandez de Heredia.	fol.160.c.
Iuan Guarin.	fol.159.c.

## L.

<b>L</b> Aureano Arçobispo y martyr. fo.20.b.	
Laurencio martyr. fol.23.d. Su prisiõ y muerte de san Sixto. fol.24.c. Mila- gros q̃ hizo. fol.126.d. Templos suyos edificados. fol.27.b. Laurencio de don- de se dize.	fol.24.a.
Lamberto labrador y martyr.	fol.34.a.
Latrociniano martyr.	fol.59.b.
Leon ciudad fundada.	fol.41.b.
Leonardo Clerigo martyr.	fol.73.a.
Leto martyr.	fol.73.d.
Leouigildo martyr.	fol.75.c.
Leandro Arçobispo de Seuilla.	fol.118.c.
Leocadia martyr de Toledo.	fol.87.c.
Su translacion.	fol.88.b.
Librada y sus hermanas marty.	fol.92.a.
Licerio Obispo de Lerida.	fol.143.d.
Lucrecia de Merida martyr.	fol.110.
Lucrecia de Cordoua martyr.	fol.106.
Liliosa martyr de Cordoua. fo.71.a.109.c.	
Luys Obispo de Tolosa.	fol.141.d.

Luys Cancel martyr.	fol.81.a.
Lupercio martyr.	fol.74.a.
Lefmes compañero de san Iulian. fo.158.c.	
Lupercio martyr.	fol.42.c.
Lupo martyr.	fol.47.b.
Ludouico martyr.	fol.69.a.

## M.

<b>M</b> Ancio Obispo de Ebora mar. fo.17.b.	
Maquinacion de los Iudios contra los Inquisidores.	fol.49.c.
Marcial martyr.	fol.46.c.
Marcelo martyr de Leon.	fol.41.b.
Marcial martyr.	fol.74.a.
Marciana martyr.	fol.100.a.
Marcia martyr.	fol.92.d.
Marco martyr.	fol.47.d.
Marina martyr.	fol.91.c.
Marta martyr.	fol.97.b.
Martin Obispo de Braga.	fol.117.a.
Martin Obispo de Mondoñedo.	fol.140.a.
Martin de Leon Canonigo.	fol.146.b.
Mausona Obispo.	fol.123.a.
Matutino martyr.	fol.74.a.
Matrona martyr.	fol.109.c.
Maxima martyr.	fol.39.d.18.d.
Milagro con el Rey Almançor de Cor- doua Moro.	fol.42.d.
Milagros del santo Iocente.	fol.58.d.
Millan de la Cogolla.	fol.146.d.
Montano Obispo.	fol.117.a.

## N.

<b>N</b> Arciso martyr.	fol.47.b.
Narciso martyr.	fol.49.b.
Natalio martyr.	fol.62.b.
Nicolas Principe y martyr.	fol.73.a.
Noña de Leon.	fol.109.c.
Nonuito Obispo.	fol.127.d.
Nuuiliona martyr.	fol.103.b.
Nuño Alvarez Chantre.	fol.157.c.

## O.

<b>O</b> Bdulia martyr.	fol.110.a.
Oden Obispo.	fol.143.d.
Oran fue ganada.	fol.145.b.
Orancio Arçobispo de Aux.	fol.143.c.
Orancio padre de S. Laurencio. fo.146.b.	
Orofrigia martyr.	fol.109.d.
Otato	



# T A B L A:

Otato martyr. fol. 74.a.  
 Oton martyr. fol. 84.b.  
 Orden del Apostol Santiago. fol. 8.c.  
 Ofio Obispo de Cordoua, y su desastrada muerte. fol. 136.c.

## P.

**P**ablo Apostol vino a España. fol. 11.b.  
 Pablo martyr. fol. 61.d.  
 Pablo monge y martyr. fol. 75.b.  
 Pablo Obispo. fol. 121.d.  
 Paciano Obispo. fol. 114.d.  
 Paciencia madre de san Lauréncio. fol. 146.b.  
 Papa como se entiende que vino en romeria a Santiago. fol. 2.b. 18.b.  
 Pascasio martyr. fol. 63.c.  
 Paula martyr. fol. 47.b. 109.a.  
 Paulino martyr. fol. 63.c.  
 Pedro Apostol si vino a España. fol. 13.a.  
 Pedro Obispo de Braga. fol. 2.b. 18.b.  
 Pedro martyr de Seuilla. fol. 64.c.  
 Pedro martyr. fol. 69.a.  
 Pedro monge y martyr. fol. 78.b.  
 Pedro de Cadireta, martyr. fol. 80.a.  
 Pedro martyr. fol. 83.b.  
 Pedro martyr. fol. 84.b.  
 Pedro martyr. fol. 85.b.  
 Pedro Obispo. fol. 143.b.  
 Pedro Obispo de Osma. fol. 143.b.  
 Pedro de Vistamben, cantero. fol. 158.b.  
 Pedro Arbuz Inquisidor. fol. 59.a.  
 Philiberto martyr. fol. 73.d.  
 Pelayo martyr. fol. 64.a.  
 Pelayo Obispo. fol. 136.a.  
 Pelagio Obispo. fol. 134.d.  
 Pilar de Çaragoça. fol. 2.b.  
 Poligena martyr. fol. 110.a.  
 Ponce Inquisidor y martyr. fol. 79.d.  
 Pomposa martyr. fol. 102.b.  
 Prefecto martyr. fol. 59.c.  
 Primitiuo martyr. fol. 21.c.  
 Primitiuo martyr. fol. 74.a.  
 Probo martyr. fol. 63.c.  
 Prudencio Obispo. fol. 122.a.  
 Publio martyr. fol. 74.a.

## Q.

**Q**uintiliano martyr. fol. 74.a.  
 Quiteria martyr. fol. 92.d.

## R.

**R**aymundo Obispo. fol. 144.a.  
 Regalos de Christo con Santiago. folio. 1.c.  
 Reliquias de Ouiedo. fol. 110.c.  
 Renouato Obispo. fol. 127.c.  
 Rogel martyr. fol. 78.c.  
 Rodesindo Obispo. fol. 135.b.  
 Rodrigo martyr. fol. 71.d.  
 Resurecion del santo Inocente. fol. 53.d.  
 Rufina martyr. fol. 90.d.

## S.

**S**abina martyr. fol. 38.c. 108.c.  
 Sabiniano martyr. fol. 78.b.  
 Sabigotho martyr. fol. 69.a. 109.b.  
 Sacerdote Obispo. fol. 143.d.  
 Sahagum villa, de donde se dize. fol. 23.b.  
 Salomon martyr. fol. 72.b.  
 Sancho Abad, y otros dozientos martyres de Cardena. fol. 79.a.  
 Sancho martyr. fol. 61.d.  
 Saturio hermitaño. fol. 122.c. 158.c.  
 Saturnino Obispo, y martyr. fol. 13.d.  
 Segundo Obispo. fol. 13.a. 143.d.  
 Segunda martyr. fol. 62.b. 109.b.  
 Secundino martyr. fol. 47.a.  
 Siciliano martyr. fol. 74.a.  
 Seruando Obispo. fol. 134.d.  
 Sentencia de los Inquisidores, contra Benito Garcia de las medidas. fol. 55.c.  
 Sentencia contra Hernando de Ribera. folio. 56.c.  
 Seruando martyr. fol. 44.a.  
 Seuero Obispo. fol. 19.d.  
 Simon Vela. fol. 159.a.  
 Sieruo de Dios martyr. fol. 78.c.  
 Siete primeros Obispos de España discipulos de Santiago. fol. 13.a.  
 Sisenando martyr. fol. 62.a.  
 Sucesso martyr. fol. 74.a.  
 Suma de los martyres de España. fol. 111.d.  
 Santiago fue embiado a España. fol. 10.c.

## T.

**T**ecla martyr. fol. 109.d.  
 Tentaciones del demonio con san Iulian.



# T A B L A.

Ilian Obispo de Cuenca. fol.137.d.  
 Tentaciones del demonio con san Mi-  
 llan. fol.147.b.  
 Theodemiro martyr. fol.75.b.  
 Theodosia martyr. fol.111.c.  
 Theodemiro Obispo. fol.140.a.  
 Theoton de Coymbra. fol.160.  
 Thefifon Obispo, y martyr. fol.13.b.  
 Testamento de san Genadio. fol.140.b.  
 Templos solenes en nombre de san Lau-  
 rencio fol.27.b.  
 Templo de san Laurencio del Escorial.  
 folio.27.d.  
 Toribio Obispo. fol.115.d.  
 Translacion del cuerpo del Apostol San-  
 tiago a España. fol.4.b.  
 Translacion de Santiago de Iria a Com-  
 postela. fol.4.c.  
 Torquato Obispo y martyr. fol.13.b.  
 Translacion del brazo de san Eugenio a  
 Toledo. fol.16.b.  
 Translacion del cuerpo de san Eugenio a  
 Toledo. fol.16.c.  
 Translacion de san Vicente martyr a Lis-  
 boa. fol.31.b.  
 Translacion de los santos Justo, y Pastor  
 a Alcala. fol.26.b.  
 Translacion de san Zoila Carriõ. fol.86.b.  
 Translacion de san Marcelo de Africa a  
 Leon. fol.42.b.  
 Translacion de santa Eulalia de Barcelo-  
 na. fol.86.b.  
 Translacion de santa Engracia, y sus com-  
 pañeros. fol.87.b.  
 Translacion de santa Leocadia de Flan-  
 des a Toledo.88.b.  
 Translacion de santa Eulalia de Merida a  
 Ouiedo fol.88.d.  
 Translacion de san Eulogio, y Lucrecia  
 a Ouiedo. fol.111.a.  
 Translacion de san Valerio. fol.114.c.  
 Translacion de san Isidoro Arçobispo de  
 Seuilla a Leon. fol.121.a.  
 Translacion de san Fructuoso a Santiago  
 de Galicia. fol.129.c.  
 Translacion de san Ilesonso Arçobispo de  
 Toledo a Camora. fol.132.c.  
 Translacion de san Iulian Arçobispo de  
 Toledo a Ouiedo. fol.133.c.

Translacion de san Luys Obispo de To-  
 losa a Valencia. fol.142.c.  
 Translacion de san Iuliã Obispo de Cuẽ-  
 ca. fol.143.c.  
 Tributo de cien donzellas como se liber-  
 to. fol.6.c.

## V.

**V**alerio Obispo. fol.113.d.  
 Venida del Apostol Santiago a Es-  
 paña. fol.2.a.  
 Venida de san Pablo a España. fol.11.b.  
 Vicente de Auila martyr. fol.38.c.  
 Vincente martyr. fol.29.b.  
 Vincente de Valuerde martyr. fol.21.a.  
 Vincente de Colibre martyr. fol.48.b.  
 Vincente de Ebreduno martyr. fol.48.c.  
 Vincente martyr. fol.73.d.  
 Vincente Abad y martyr. fol.77.d.  
 Victoria martyr. fol.92.c.  
 Victoria martyr. fol.44.d.108.d.  
 Victor martyr. fol.48.d.  
 Victor y sus cõpañeros de Merida. fo.59.b.  
 Victor Labrador. fol.156.d.  
 Victor Diacono martyr. fol.48.c.  
 Victorico martyr. fol.42.c.  
 Victores martyr. fol.62.d.  
 Vidal martyr. fol.73.c.  
 Vimarasio Obispo. fol.134.d.  
 Vintila. fol.158.a.  
 Viliulfo Obispo. fol.134.d.  
 Verissimo martyr. fol.39.d.  
 Urbano martyr. fol.74.a.  
 Vna Española martyr. fol.107.d.  
 Voto de Santiago excetado. fol.9.c.  
 Voto hermitaño. fol.157.a.  
 Vualabonso martyr. fol.78.b.  
 Vuitelindo martyr. fol.71.d.  
 Vuistremiro. fol.133.c.  
 Vuistremundo martyr. fol.78.b.

## X.

**X** Antippa martyr. fol.12.d.110.a.

## Z.

**Z** Oil, y diez y nueue compañeros mar-  
 tyres. fol.40.a.

F I N.



EN CVENCA.

En Casa de Iuan Masselin, Impressor de li-  
bro, à costa de Christiano Bernabe  
Mercader de libros. Año  
M.D.XCIII.



X

X

X

F I M